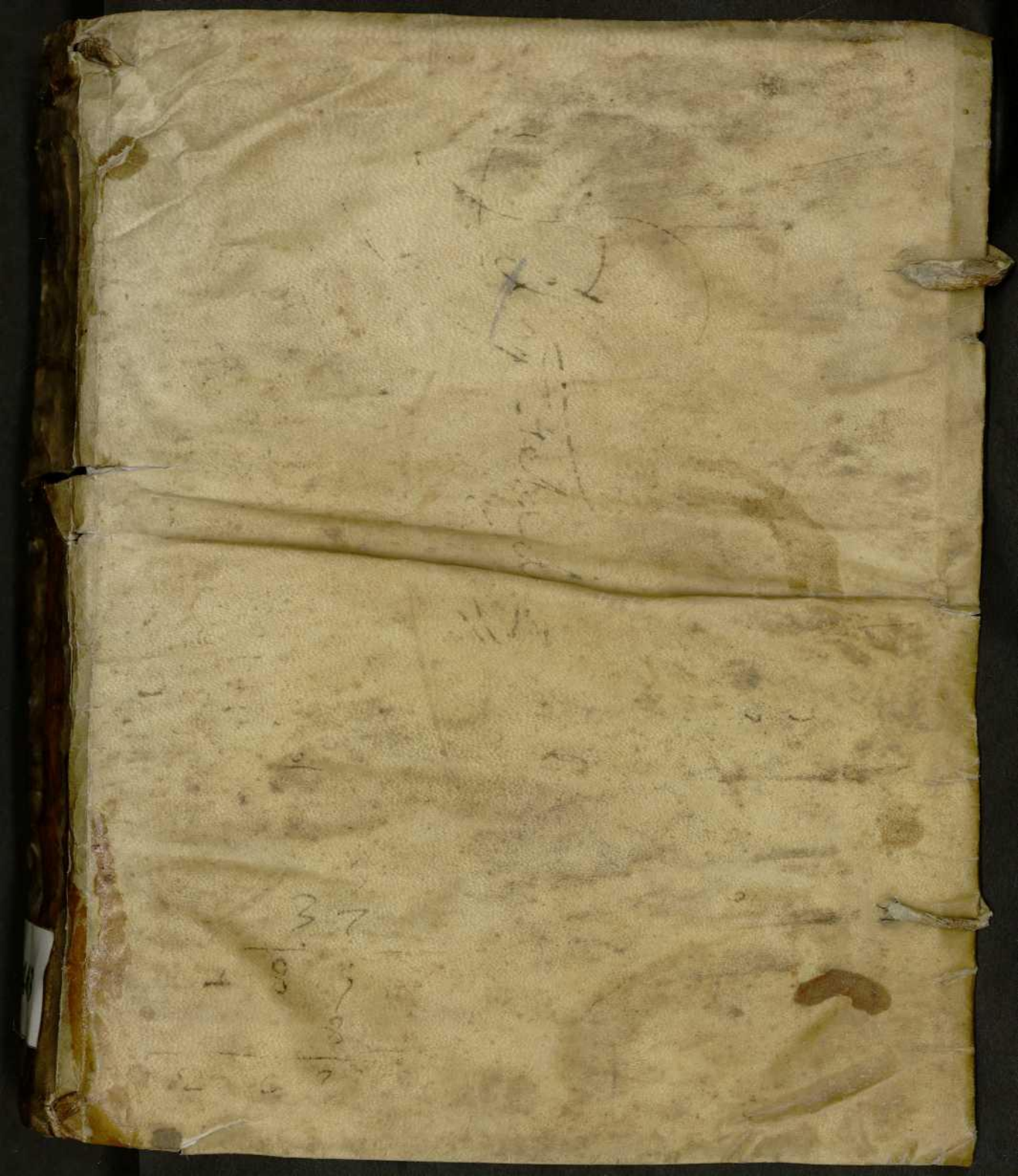
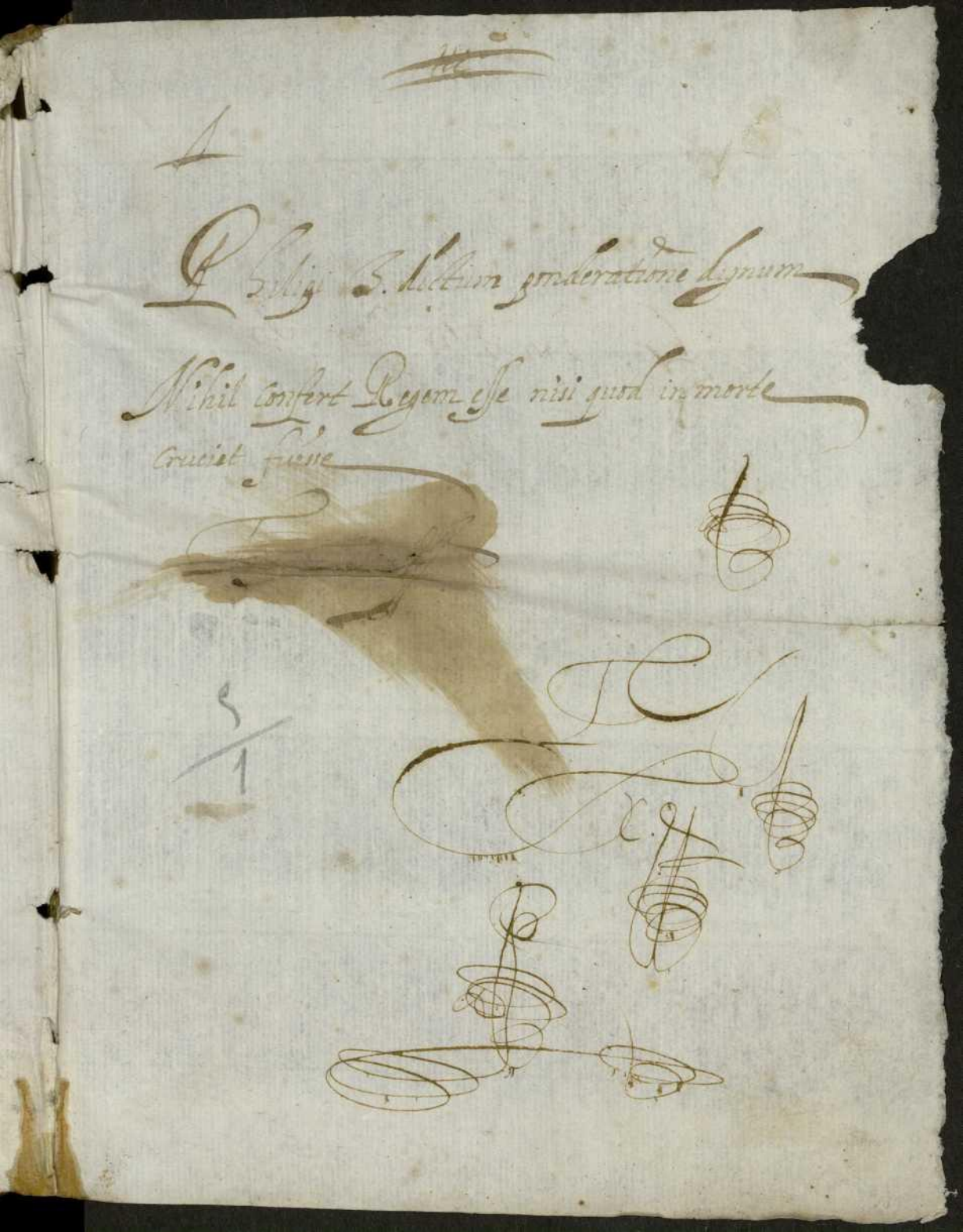


9463



S. Leandro Gonzalo

DISCVRSOS

# MORALES

## PARA LOS MIERCOLES, VIERNES, Y DOMINGOS DE LA CVARESMA,

*CONPVESTOS, CORREGIDOS, Y AVMENTADOS*

POR EL DOCTOR DON FRANCISCO IGNACIO DE PORRES.

*A LA SAGRADA Y ESCLARECIDA RELIGION DE LA COMPANIA DE IESVS.*

EN MANO DEL NOBILISIMO SEÑOR, Y Rmo. P. FRANCISCO PIMENTEL IJO DE LOS EXCELENTISIMOS CONDES DE BENAVENTE.

Tomo Primero

INPRESION SEGVNDA.

Año 1639.

*Con Priuilegio:* En Alcalá por ANTONIO VAZQVEZ.

A costa de Frãcisco de Robles, y Iuã Bonet mercaderes de libros.

DISCVRSOS

# MORALES

PARA LOS MIERCOLES,

VIERNES, Y DOMINGOS

DE LA CVARESMA.

COMPVESTOS, CORREGIDOS,

Y AVMENTADOS

POR EL DOCTOR DON FRANCISCO

Ignacio de Pedraza.

A LA SAGRADA ESCLARECIDA

[illegible] DE IESVS

EN MANO DEL NOBILISIMO SEÑOR Y

Mro. D. FRANCISCO PIMENTEL IVSTA

LOS EXCELENTISSIMOS CONDES DE BENAVENTE.




Tomo Primero

IMPRESION SEGVNDA.

Año 1639.

Con Privilegio de Alcala por Antonio Vazquez

A costa de Francisco de Robles, Librero de Su Magestad.

## SVMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Consejo Real este libro intitulado, *Discursos Morales para los Miercoles, Viernes, y Domingos de Cuaresma*, à cinco marauedis cada pliego; como consta de su original, que pasò ante Marcos de Prado, y Velasco. Tiene 76. pliegos, que al dicho precio monta once reales, y seys marauedis.

---

## *Suma del Priuilegio.*

TIene priuilegio el Doctor D. Francisco Ignacio de Porres por diez años, para poder inprimir este libro intitulado, *Discursos Morales para los Miercoles, Viernes, y Domingos de la Cuaresma*, como consta de su original, despachado en el oficio de Marcos de Prado, y Velasco Escriuano de Camara. En 19. de Agosto de 1637. años.

---

## *Fè de Erratas.*

HE visto este libro de la primera parte *de los Discursos Morales, para los Miercoles, Viernes, y Domingos de la Cuaresma*, y concuerda con su Original. Fecha en Alcalà de Enares à 31. de Mayo de 1639. años.

*Doctor Alonso Sanchez.*

CEN-

## *CENSVRA DE ORDEN DEL CONSEJO SVPRE mo de Castilla por el M. R. P. M. Fray Francisco de Soria Calificador del Santo Oficio Prouincial de la Prouincia de Castilla del orden del Gran Patriarca S. Basilio Magno.*

OBediente al mandato de V. A. como sienpre, y gustoso mas que nuuca, leì (sin tener que censurar) estos Discursos Morales por el Doctor Don Francisco Ignacio de Porres escritos, y à mi entender por algun Angel dictados, y con particular don del Espiritu Santo conpuestos. Porque tanta saçon en proponer los asuntos, tanta abundancia en probar los discursos, tanto ingenio en allar las dudas, tanta nouedad de conceptos en satisfacerlas, tanta eloquencia en el ablar, tan claro, y elegante estilo en el decir, tanta noticia, ciencia, y sabiduria como en todo muestra, bien puede ser estudioso desvelo de vn onbre puro à solas cõ sus fuerças; pero sin duda parecerà despues obra de alguna Superior Inteligencia. Tẽga enorabuena Quintiliano por inposible, que aya Maestro tan Docto, que aya Doctor tan sabio, Autor tan Erudito, y Orador tan Eloquente, que escriua con tanto acierto, que dexe de verse obligado à borrar el ringlon, mejorar la frasis, mudar la palabra, enmendar el concepto, y corregir el estilo, buscando nueuos, y esquisitos modos en el decir: que yo no solo lo imagino inposible, pero muy facil lo allo. Diga el que (ablando del tal autor.) *Non solum mutare quædam modo verba, sed extendere corripere, & conuertere cogitur; sed depulsus à recta via necessario ad eloquendi quædam diuerticula confugiat.* Que yo afirmo despues que leì estos Doctos Discursos, que sin mudar ringlon, enmendar palabra, tildar letra, ni corregir estilo el Doctor don Francisco Ignacio de Porres, saca à luz vno de los mas lucidos trabajos en la materia, que los siglos an visto, y los estudiosos deseado. Asi por esto como porque no allo en el cosa que se oponga à la verdad de nuestra Fè, y Religion puede V. A. seruirse de darle la licencia que pide. Este es mi parecer. En el Conuento de N. P. S. Basilio Magno de Madrid, en 6. de Agosto, de 1637.

*El Maestro Fr. Francisco de Soria.*

CEN-

# CENSVRA DEL DOCTOR RODRIGO Gutierrez Colegial Mayor del muy Insigne de S. Ildefonso, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de San Iusto y Pastor, Cateratidco de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Alcalà de Enares.

POR comision del Señor don Fernando Ballesteros, y Saauedra, Abad Mayor de la Santa Iglesia Magistral de Alcalà, Vicario General en la Corte Arçobispal de ella, y todo el Arçobispado de Toledo, &c. è leydo estos Discursos Morales: tan dignos de el ingenio de su Autor, que ellos solos pueden ser desempeño de las muchas esperãças que tiene esta Insigne Vniuersidad de sus prendas. No allo en estos discursos cosa, que ofenda à las verdades de la Fè, ni à la pureça de las costunbres: y allo muchas, que pueden seruir de no poco aliento à la Religion; y acer socorros de mucha enseñança à los entendimientos. La erudicio noticiosa de los Doctores, que el Autor cita; y la variedad docta de las materias q̃ trata, dan bien à conocer los sudores desvelados de sus estudios: pues auiendo sido ocupacion de sus años asistir sienpre à las disputas de las Escuelas en actos, y en Catredas, enpieça desde la pluma con tanta perfeccion à escribir Discursos del Pulpito, que no nacieran mas doctos, ni mas limados de las porfias del trabajo, con las enmiendas de los dias, ni de los cuidados de la lengua. La grauedad eloquente es tan singular, que puede conpetir la grandeça de los pensamientos. I finalmente el Doctor, D. Francisco de Porres tiene muchas cosas en que ser grande en estos Discursos, y trata muchas materias, en que puede acer lucido alarde de su entendimiento, y de su cordura; y es el mismo en todas: dando à cada vna los cabales de perfeccion de que es capaz su naturaleça. De quien digo con las obligaciones de la censura, lo que quiça dixo de Fidias Seneca con las presunciones de lisonja. *Non ex ebore tantum Phidias sciebat facere simulachra, faciebat ex ære; si marmor illi, si adhuc materiam viliorem obtulisses, fecisset, quale ex illa fieri optimũ posset.* Este es mi parecer (que el libro serà su alabança) Dado en Alcala 8. de Iulio de 1637.

*Senec. epistol. 86.*

*Doctor Rodrigo Gutierrez.*

# APROBACION DE DON ANTONIO de Peralta, y Castañeda, Doctor Teologo en la Vniuersidad de Alcalà, y Calificador del Santo Oficio.

POR comision del Señor don Fernando Ballesteros, y Saauedra, Abad Mayor de la Santa Iglesia Magistral de Alcalà, Vicario General en la Corte Arçobispal de ella, y todo el Arçobispado de Toledo, &c. è leydo estos Discursos Morales: y no allo en ellos, ni que pueda reprehender la censura, ni que dexe de encarecer la alabança. No allo en ellos cosa opuesta à las verdades de nuestra Fè, ni à la enseñança de las costunbres: y es todo el libro vn agrado discreto de la raçon; y vna violencia gustosa del entendimiento. Assi lleua tras si las atenciones lo grande del caudal: y assi enechiça lo bien ablado de la eloquencia. A ningun grande ingenio, decia Seneca, dexô de perdonar algo el tienpo en que viuiô, el amor que le quiso, y la aprobacion que le aplaude. I excede tanto las leyes comunes el caudal grande de D. Francisco, que ni aficiones, ni eloquencias, ni edades podràn alabar la menor prenda suya. Lo menos grande es el ablar en este linage ermoso de estudios: y abla el Doctor D. Francisco de Porres con tanto exceso de ventajàs, que solo puede ser su alabança la admiraciô cortès del silencio. La erudicion dòcta que apoya estos Discursos, la delgadeça de Asuntos que los adorna, la noticia de verdades que los ilustra, la grauedad de sentimientos que los ennoblece, todo es del ingenio y letras de su Autor: à quien Estas Escuelas respetaron sienpre como à Maestro en disputas, en actos, en liciones, y en Catredas. I en esta parte solo el desvelo estudioso de D. Francisco pudo asegurar los aciertos: pues no auiendo tratado estas materias, ni con la lengua, ni con la pluma (enpleado sienpre en las Escolasticas, menos floridas, aunque mas nobles) assi enpieça perfecto, como si sienpre las vbiera exercitado lucido: bastando su discurso por tienpo, por experiencia, y por lima. Para que dexe de admirar Quintiliano, que crezcan las ventajas sin dias, y que sean grandes los asonbros, desde que nacen. Este es mi parecer escrito con tenplança de amigo. Dado en Alcalà à 21. de Iulio de 1717. años.

*Doct. D. Antonio de Peralta, y Castañeda.*

A LA

# A LA SAGRADA, Y ESCLARECIDA RELIGION DE LA CONPANIA DE IESVS.

## *EN MANO DEL NOBILISIMO Señor, y R^mo. P. Francisco Pimentel glorioso Iijo suyo, Prepoſito de la Casa Profesa de Madrid, Calificador de la Suprema, Predicador de la Magestad Catolica.*

LLEGA A los pies de V.S. la pluma, que mereció alguna vez sus agrados. I no llega con presunciones de fauorecida, con vanidades de dichosa, ni con antojos de pretendiente; sino con alientos de onrada. No sè, si en distancia tan grande à de parecer atreuida esta voz? Pero ablo à Nobleça tan eminente, y à sangre tantas veces glorioſa, que el mayor descuydo aurà de interpretarse à respeto: pues no puede ser descortès el estilo, que aprendió en ventajas de V.S. mis obligaciones. Pedian, Señor, las ceremonias de Criado, las atenciones de agradecido, las costunbres de la lisonja, y aun el aplauso de los sucesos, cõsagrase estas primeras señas de mis estudios al Iluſtrisimo Principe D. Iuan Luys de Silua y Ribera Marquès de Montemayor: y coronase las esperanças de mis Discursos cõ la glorioſa prescripcion de su nombre. A cuyo abrigo tenia tan segura la defensa, y tan cierto el fauor, como es Generoso el Nobilisimo Blason de su Casa, como es Soberano el Caracter antiguo de su Nobleça; como es Iluſtre el Esplendor afable de su vmanidad, y como es Viçarro el ardor lucido de su entendimiento. Pero escogi antes padecer quejas de la raçon, q̃ enojar à las aficiones

de la alma. I assi quise ofrecer à la sagrada Religion de la Conpañia de IESVS (por mano de V.S.) el Primer Tomo de mis Discursos Morales: para que victoriosa de la conueniencia la inclinacion, y triunfante el afecto sobre las leyes mas precisas de la vrbanidad, pueda presumir onrosamente de aficionado, cuando sea mal ambicioso, ô cuando parezca descortès. Pues (aunque mas porfie la desdicha contra la raçon) no puede dexar de ser muy verdadera la voluntad que tan costosamente agradece: no aciendo caso de las codicias en que se tiñen las ansias mas soberanas de onbre, ni de los creditos de Cortesano, con que se ennoblecen las prendas grandes de entendido. Perdone V.S. à la congoja esta confiança, y esta vanidad al dolor. I pues tanbien alcança los sentimientos deste discurso, disculpe estos latidos à la onra.

Tres son los terminos à que â reducido estas dedicatorias la Retorica mas discreta de España. A confesar obligaciones, ruydo, ô caudal del agradecimiento: A blasonar el anparo; lisonja, ó punto de la onrosidad: A establecer la defensa, consuelo, ó maña de la osadia. I en todos tres allo tantas raçones para consagrar este libro â la sagrada Religion de la Conpañia de IESVS; como tuuo ansias el afecto de ponerle à los pies de V.S. y de ofrecerle à sus ojos.

Mis obligaciones son tantas, que no caben ni en la cortedad desta escritura, ni en los espacios todos de la eloquencia. Aunque intentase referirlos la pluma, no à de poder acordarlos el pecho sin lagrimas. Mejor archiuo es la alma que el papel para tan tiernas memorias. Duraran estas en el coraçon sobre estimadas constantes contra el agrauio descortès del oluido. I viuiran siempre en la lengua sobre agradecidas glorioſas contra el pundonor mas presumido de la vanidad. Mas estimo la grandeça del puesto que gocè, que me dan cuydado los semblantes diferentes de la ruyna. Buen credito seria de la voluntad, y no mal estudio de la prudencia, acer, que no pareciese culpa, ni aũ desdicha, sino suceso. En fin no tuuo mi entendimiento otros estudios, sino los de su criança, ni tiene otras obligaciones de discipulo, sino à la sagrada Religion de la Cõpañia de IESVS. Si acertare algo mi pluma, se debe todo â aquella enseñança; si errare à esta ausencia.

I cuando estuuiera menos gallardo el agradecimiento à tan crecidas obligaciones, à quien auian de consagrarse alientos estudiosos de sabiduria, sino à la sagrada Religion de la Conpañia

ñia de IESVS, Olympo Eminentiſimo de verdades, Archiuo ſagrado de Ciencias, Eſcuela vniuerſal de noticias, Energia ardiente de Diſcurſos, Eſponja ſabia de erudiciones, Eſtampa glorioſa de Caudales, Idea y Patria de Sabidurias, dichoſo Clima de entendimientos? No ay prenda de grande, ni calidad de Eminente, ni ventaja de merecedora, que no aya goçado por entendida. Aſunto es eſte de la Fama, dolor de la Enuidia, y aliento de la emulacion.

Si tuuiera gana de abultar los elogios, ó preſuncion de poder ceñirlos con breuedad, lugar era eſte de cõtar los Eſtudios Generales que rige la Conpañia de IESVS, deſde los que fiõ à ſu cuydado en Coinbra el Sereniſimo Rey de Portugal D. Iuan el III. à los que entregó à ſu doctrina en Madrid el Enperador glorioſo de tres Mundos Filipo IIII. N.S. Las Vniuerſidades q̃ gouierna, deſde la que fundó en Ebora con ſuntuoſidad Luſitana el Religioſiſimo Rey D. Enrique à la que erigió en Praga con zelo Catolico el Inuictiſimo Enperador Matias. Pero eſta memoria ſobre no ſer diligencia de la aficion, es poca maña de la eloquencia: pues pretende acer eſtudio de alabança lo que es noticia de los ojos; y eſtrechar à numero, aunque grande de Eſcuelas, lo que le deben todas. Tan dicipula à ſido ſienpre la America de ſus labios, como lo es Europa de ſus eſcritos. Tan confiadas an lucido las llamas ermoſas de ſu ſabiduria à los errores oſcurecidos cõ deleytes de la Aſia, como iluſtran glorioſas à las tinieblas obſtinadas en porfias de la Africa. Reuerencia con la miſma atencion Moguncia à ſu lengua, como Alcalà con aplauſo à ſu pluma. Con la miſma dulçura eſtà colgada de ſu boca Viena, como criada à ſus pechos Paris. Aſiſte con el miſmo reſpecto Mecina à ſus palabras, como engrandece Roma à ſus diſcurſos.

La verdad es eſta: y es lo marauilloſo, que enpeçaſe à ſer giã de eſta ſabiduria deſde que enpeçó à nacer: y que ſea oy grande no ſolo por lo que à ſido, ſino por lo que es. Ni el nacimiento le tasó los cabales de ſu perfeccion, ni la grandeça le amenaça el eſtrago. O ſea calidad enuidioſa de nueſtra viſta, ó deſcuydo confiado de los merecimientos, ningunos ſe eſtiman en el ſiglo miſmo en que nacen. Dichoſo Nilo, pues nadie te à viſto nacer, y aſi nadie te imagina pequeño. Las diſtancias ſagradas, que apartan de los ojos tu principio, autoriçan con ſoberana admiracion tu grandeça. Erudiciones an dicho, que ſe deſaran los criſtales primeros del Nilo de los ceños mas eminentes

de la

de la luz. Todos le an venerado grãde, pörq̃ nadie à visto su nã cimiẽto. I nadie à echo caso de los asonbros mayores dela naturaleça, si los vió mecer en la cuna. Solo la sagrada Religiõ de la Cõpañia de IESVS desde las fajas primeras de la niñez gocó la misma estimaciõ por Eroyca, y padeciô las mesmas enuidias por grãde, q̃ aora en la edad varonil suya, q̃ sienpre en los brios venerables de su ancianidad. A penas naciã à Roma las luces sagradas de prudẽcia de S. Ignacio de Loyola, apenas se descogiã al Oriẽte los rayos espãtosos de santidad de San Francisco Xauier, cuando estaba venerado ya en Trento ( entre los mayores caudales del orbe ) por oraculo de sabiduria Diego Laynez, cuando atendia à la enseñança de Pedro Canisio Alemania, cuando aclamó por Maestro suyo Italia à Alfonso Salmeron. Apenas enpeçaba el nonbre desta sagrada Religion, cuando ardia ya España à las llamas discretas de su doctrina, cuando aprendia Francia de los alientos Catolicos de sus discursos, cuãdo se armaba el Norte contra los esfuerços doctos de sus verdades; cuando estaba ya ocupada la Fama en su gloria, la enuidia en su agrauio, el aplauso en su admiracion, y el mundo todo lleno de su sabiduria.

Si basta la edad para desacer aun las memorias de las mayores grandeças, y para gastar con descuydos à los mas gloriosos caudales, no es menester encarecerlo con el discurso, sino atenderlo con los ojos. A toda ventaja de los onbres es ineuitable el descaecer. Poderosisimos son los vltrages del tienpo contra las prendas de la sabiduria. No fueron los entendimientos de la Conpañia de IESVS rayos fabricados solo para vn destroço, ó para vn lucimiento, sino Estrellas encendidas para eternidades. Oy alunbran, como lucieron sienpre. Pero esta memoria, ó serà lisonja à los que oy entienden, ó desagrado à los que conpiten. I ni pretendo ofender, ni acertarè à lisongear.

Pero fuera desdicha grande de tan eminente sabiduria, que solo vbiera ganado aplausos à los esmeros de la raçon, si no vbiera tanbien ayudado à los aciertos de las costunbres. No solo à seruido esta sabiduria à los caudales de las noticias, tanbiẽ à inportado à las constancias del sufrimiento, y à las Coronas de los Martirios.

I es cierto à sido grande su sabiduria, pues sienpre à viuido inundada de sangre. Sienpre quien mas entiende à de padecer mas. I asi es prueua esforçada para estimarla por Blason de enten-

entendidos, pues à sido Escuela de Martires. Contra estos esfuerços enbraueció sus tormentas el Mar, executó sus traziones la Tierra, desaforó el Oriente su Idolatria, retorció sus cañamos Monomotapa, enuenenó sus saetas Brasil, desnudó su acero Etiopia, obstinò sus piedras Ternate, desatò sus venenos Anboino, encendio sus ogueras Meaco, leuantó sus Cruces Iapon. Enpeçó tanbien Castilla sus descubrimientos, siguió la Conpañia de IESVS sus alcances, y merecieron sus Ijos las mismas coronas. Apenas tiene el Ocidente desvio, que no estè regado con la sangre destos valerosos esfuerços. Aqui quedaron troncos los cuerpos por la ferocidad bruta de los Mexicanos; desmenuçados à golpes por la aleuosa fiereça dela Florida; cubiertos de flechas en las soledades incultas del Mindanao; pasmados atosigos en aquel abrigo torpe de viboras de la Antigua Luzon.

Ni corre menos teñido desta sangre el Oceano, que està con ella la India glorioſa. Bermejearon muchas veces crespas estas ondas con los caudales copiosos de aquellas rotas venas. Lengua es deste Asunto el Mar Baltico en los martirios de Suecia, el Persico en los de Ormuz. Testigo es desta verdad aquella ensenada vastisima del Brasil, aquella Baia (Trofeo ayer sin victoria del Norte, Teatro despues miserable de Rebeldes, Atencion oy de Europa. O sea sepulcro de Olanda, y quede enuidia lo que sue robo!) enriquecida con los despojos sagrados que desperdició entre sus aguas el hierro barbaro de la Eregia. Testigos son las Playas aun no serenas de la Isla de la Palma, cuando poblada de destroços nauales, y de armas ronpidas, se vieron à vn tienpo riçadas de espumas en que ardian conbatidas las olas, y teñidas en sangre, que sudaron desde las lanças à las arenas cuarenta Ijos glorioſos de Ignacio muertos en vltrage de nuestra Religion por los dicipulos de Caluino. Vio entonces verdad el Oceano lo que era lisonja de Enodio à Teodorico. *Athesis vndas videat, tua vi copulatas extitisse cadaueribus: & dum tu faceres gorgites de cruore, in parte alia fisebatur impetus fluentorum. Itaque ne enfibus non sufficeres pro te lympha militauit. Salue Fluuiorum splendidissime Tandiù maneat quod passi sunt, quamdiu deleat obliuio quod fecerunt.* Vio el mar, ò Religion Grande, detenido el golpe todo de sus corrientes con los cadaueres glorioſos de tus Ijos: y dàdo lugar à los caudales de la sangre desatada de las eridas se endu-

*Ennod. in Pan. g.*

reció

recio en marmoles con las prisiones de sus respectos. Siruierô las aguas à tus vitorias enbotadas ya las espadas de acabar tus vidas. O el mas Ermoso de los Mares recibe el parabien de tu dicha! ô Alientos glorioſos viuid en eternidad ſoberana de aplauſos, pues no à de atreuerſe contra vueſtra memoria el oluido.

Ni yerbe oy menos gallarda la ſangre en ſus venas, que ſe vertio en los ſiglos paſſados copioſa. No puede reducir el cuydado à numero, ni la noticia à victorias la que inundó à Inglaterra. Aun eſtà freſca la que derramó el Paraguay en los deſvios montuoſos de ſus ſoledades. Aun eſtà caliente la que apurô el Iapon entre las llamas de ſus incendios; la que entibió el Catayo entre los riſcos de ſus nieues: la que vebio aquella ſed de ruynas Guſtauo en la tyrania de ſus ſinraçones, y en el deſafuero de ſus victorias. Pero cuando no alumbran à la Gentilidad los Ijos glorioſos de Ignacio? cuando no ſaben? cuando no padecen?

Eſte es el anparo entendido, que pretenden oy eſtos Diſcurſos, y à quien acuden confiados. I tienen tantas prendas para merecer eſte fauor, como tuuieron obligaciones de ſolicitarle. Es muy atreuida la aficion, y eſtà muy deſobligada de los encogimientos la neceſidad. Perdone el reſpecto, perdone el enpacho, que yo buſco lo que neceſito, y acudo à quien amo. I para quien armó el valor ſus defenſas, ſino para las obras de la raçon? I para quien tiene agrados el pecho, ſino para las confianças de vn Ijo? Como à de parecer mal vn diſcurſo à la miſma raçon que le enſeñó? Como à de negar ſu fauor vn ſenblante al rendimiento corrès que le pide? No pudo encenderſe en mi pecho tan ſagrada anbicion, ſi no tuuiera la miſma llama de la codicia algun noble ardor de eſperança. No llegaſe el aliento à eſperar: llegó la dicha à preſumir: I entre los motiuos de las anſias pasó la animoſidad à glorioſa. I no eſtà muy lexos del merecimiento quien alló dentro de ſi alientos para la preſuncion.

Pero no agradã ofrecidas de cualquiera mano las victimas? Enſangrientan las aras de orrores, no las coronan de ſacrificios, los que primero atienden à la riqueça, y põpa que las aprecia, q̃ à la pureça ermoſa de quien las conſagra. I no es eſte cuydado cõueniẽcia ſolo de quiẽ ofrece, ſino veneraciõ de à quien ſe ſacrifica. Por eſta cauſa me atreui à poner en mano de V.S. eſtos borrones, para que por el reſpecto à Religion tan grande

(cuando

cuando pueda V.S. desatender à los agrados de su nobleça, cuando pueda oluidar su condicion estimadora de los estudiosos, y cuando pretenda deslucir sus mismos beneficios) adorne con la autoridad de sus prendas la pequeñez destos Discursos. I podran con la dicha de tan soberano fauor, lo que aun no llegan à presumir en el mayor aliento de sus confianças.

Pero para que busco títulos à mi osadia, si ay en V. S. tantas raçones para el agrado, como tiene ventajas de noble? Ansia es magestuosa de acer el beneficio la alegria del rostro à ofrecerle: y no es liberal bien nacido el que no alienta à los miserables con los semblantes gustosos de la largueça. Nada à de tener vna nobleça con q̃ aparte de si. La purpura, decia el Casiodoro, recogida en vasos para teñir las ropas de los Reyes, despues de muerto el animal bruto que la sudà, no solo està fea, ó desagradable al sentido, pero ni aun acuerda el ser despojo de muerte. Tan fresca corre de las venas del cadauer, como si yrbiera entonces con los calores de la naturaleça. Cuydado debido á sangre tan ilustre, dice el Senador. *Que no à de estar vna buena sangre cubierta de orrores, sino florida en agrados.* No à de tener vna buena sangre cosa que retire.

Mucho es V.S. por su nacimiento: y asi mucho se prometen estos Discursos de su fauor, y mucho esperã de su agrado. Ablar de la nobleça de los Excelentisimos Condes de Benauente Padres, y Abuelos de V.S. no es diligencia, sino ociosidad: pues nadie puede ignorar sus cabales, sino quien à perdido los sentidos de noble: eminente contra las mismas enuidias, y dichosa sobre sus aplausos. Decirsela à V.S. no es lisonja, sino atreuimiento; pues no à de acordarse la obligacion, á quien tanbien la executa. Acreditar asi mis desvelos, no es vanidad, sino peligro: pues fuera presumir con el discurso sobre su grandeça. Lo dixera, si pudiera decir lo que es, y gustara V. S. de escuchar lo que à sido. Pero para que à de apurar la eloquencia los encarecimientos, para esplicar vna verdad; si à de ofender à su modestia, y à de culpar à mi noticia?

Vna cosa no puedo dexar de decir (aunque enternezca el afecto de V.S. con su memoria) y es, que saben pelear, y morir por su Rey, por su Patria, y por su Religiõ los Ermanos de V.S. y q̃ no les à gastado la edad el esfuerço, ni les pone à pleyto el desmayo cobarde las enseñas gloriosas de Principes. Digã lo q̃ quisierẽ, los q̃ se deleytã cõ poner al tronco de cada Gran Casa

vna

vna corona. Las purpuras que adornaron la cuna de V. S. y las que diferencian à los Reyes, se tiñeron con la sangre vertida en los escuadrones. Que no ay montaña para los nacimientos, como el sangriento sitio de los conbates. Mucho à de trabajar la Fè en creer, que son bien nacidos, los à quien puede desliçar en cobardes el ocio. Viçarria es por cierto bien animosa de vn coraçon nacido con alientos de noble, que pueda viuir en los regalos de Castilla, cuando estan los puntos mas soberanos de su Rey, y los sagrados de su Religion entre las tiendas de la cãpaña. Por lo menos es mucha verdad de la gran Casa de Benauente, lo que dixo con mucha lisonja aquel Eloquẽtisimo Orror a su Principe: *Nonnè bodiè pauciora in Annalium scrinijs*, decia Latino Pacato à Teodosio, *quàm in vestræ domus titulis cognomenta legerentur? Cum ipse Saxonicus, ipse Sarmaticus, ipse Alemmanicus diceretur. Et quantum tota Respublica haberet hostium, tantum vna Familia ostenderet & triumphorum.* No à tenido en este siglo algun enemigo la Nacion, contra quien no aya dado la Casa de Benauente vn Soldado: para triunfar cõ las estremadas alegrias de vna victoria; para padecer con las ilustrisimas afrentas de vnas prisiones, ó para morir cõ los glorioso trofeos de vn daño. Pudiera ser blason deste apellido Saboya, Italia, Alemania, Flandes, todo el Oriente, todo el Oceano. Era menester para adorno destas verdades descoger à eternidad el estilo. Mejor lo à escrito en los Anales de la Fama su sangre, que puede borrarlo en los peligros deste papel mi pluma.

Sobran todos los titulos à mi confiança, auiendo dicho la nobleça de V. S. Pero aunque es muy glorioso el de su sangre, es muy interesado el de su entendimiento. Que vn Noble puede ilustrar con su proteccion; pero califica vn entendido. Ni es menos poderosa esta raçon para merecer el agrado de V. S. Pues à de estimar estos alientos de caudal, goçando tan eroicas ventajas de sabiduria. No deseo deslucir con mi pluma, lo que veneró Salamanca en la Catreda entre tantas emulaciones: y lo que oy respecta Madrid en el pulpito à vista de tan grãdes caudales. I no es muy vista de los ojos la junta de tan encontradas prendas de sabiduria, como V. S. à goçado. En la Catreda la dulçura para el enpleo de la enseñança; el esfuerço para el apoyo de la verdad; el ardor para el peligro de las disputas; la erudicion para el adorno de los escritos. Testigo es desta verdad Panplona, donde ley ó Filosofia con tanto prouecho;

cho; y Salamanca, donde leyó Teologia con tanta estimacion. En los sermones la discrecion para el deleite de las atẽciones; la autoridad para el valor de los discursos; el zelo para la victoria de los entendimientos; el estudio para el respecto de las verdades. No escribo, lo que no publica entre aplausos España. En el gouierno la cautela, sin la desconfiança; la eficacia, sin el desabrimiento; el castigo, sin la enemistad; el acierto sin las presunciones. I quiçà à sido el primer Superior, à quien desearon, y pidieron los Subditos: no cuando enpeçaba su gouierno, saliendo le à recebir la lisonja: sino cuando le auia acabado, y sentian la falta de sus conueniencias. Bien sabe Segouia esta verdad: y biẽ teme saberla Madrid.

Los fauores que sienpre V.S. me à echo no era la menor prẽda de mi confiança, si pudiera desvanecerme con lo que no è merecido. Pero aunque esta desdicha pudiese llegar entre tantas llamas de mi afecto à culpada: aquella eleccion sienpre à de anparar à mi ventura. I no es pequeña la que ya goçan estos Discursos en las manos de V.S. Por lo menos alcançan la que los auentaja sobre la cortedad de su nacimiento. Ni tienẽ mas que presumir; pues goçan en sus manos la calidad soberana de dichosos, aun no mereciendo el aplauso de escritos. Guarde Dios à V.S. los siglos, que sus prendas merecen, y mi aficion le dessea.

Criado de V.S.

Q.S.M.B.

*Don Franciſco Ignacio de Porres.*

AL

# Al Letor.

BVelvo à ofrecerte, Discreto Letor, el Primer Tomo de mis Discursos, tan corregido, y tan mejorado, que casi me à llegado à parecer bien. Muchos descuydos aun debe de esconderme el amor, y muchos no alcançarà mi ignorancia: pero muchos à quitado la emienda.

Si acertare algo en estos Discursos, deberàse à los poderes de la gracia, que suele mostrar en los mas flacos instrumentos la luz grande de las verdades Catolicas; que è procurado sienpre tratar con cuydado, y adornar de eloquencia. Que no es este linage de estudios para esfuerços solo de raçones, sino tanbien para discreciones de estilo. Muchos escriben en sus Prologos que le dexan de industria: y sin decirlo, se conocerà por sus obras, que no le tienen. Pero es caso raro, que aya quien afee la ermosura del nacimiento, cuando todos la procuran de la arte? Si errare (que serà muchas veces) serà ignorancia del entendimiento, no eleccion de la voluntad. I asi como Ijo de la Iglesia Romana, à quien reconozco, y venero por Maestra de la verdad, sujeto estos Discursos, y los que sienpre escriuiere à su censura, y à su correccion.

SERMON

# SERMON
# PRIMERO
## PARA EL MIERCOLES
Primero de Cuaresma.

## SOBRE LA CEREMONIA
de la Ceniça.

## SALVTACION.

*Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Acuerdate onbre, que eres poluo; y que vendras à parar en poluo.

Num. 1 TODO lo mejora vn entendimiento. Dichosa suerte la del ser mas vmillado, si llega à la gloria de conocido. Mas presumida â de estar vna naturaleça, de que la entiendan, que de que la formen: pues de ser echa no puede esperar mas de lo que es; y de ser entendida sale sienpre con acidentes, y calidades de mejor. A quien no

vmilla vn nacimiento deslucido? Que vltrage mas contra la vanidad de los onbres, que vna sangre infame desde la cuna? Que aunque no es delicto que desmerece, es vn acaso, que desluce. Llega à ermosear de suerte la raçon esta bajeça, si la reconoce: que la que afrenta por recebida en el nacimiento, dà confianças por conocida del discurso. Pues reconocida vna bajeça del que la tiene, lastimà al coraçon onrado del generoso. I puede atreuerse al fauor vn miserable; y pretender vn necesitado, con solos los titulos de reconocido.

2 Porque no è de ablar à mi Dios, dice el gran Patriarca, pues
*Gen.* 18 soy polvo y ceniça? *Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis*
*vers.* 27 *& cinis.* Notable raçon de la confiança! Las pocas prendas dan al criado osadias, ó miedos, para pedir el fauor? Pues à que proposito ace titulo de confiança Abrahan, lo que es ocasion de retiro? Bien pensado, dice Basilio de Seleucia: No representa el Patriarca, dice este Padre, su pequeñez distãte, sino su baxeça conocida. No le dà esperança del fauor, que desea, su polvo vmilde, sino su conocimiento discreto. El reconocerse ceniça le dà atreuimientos para cõfiar el agrado de su Dios. Que sale tan autoriçada de vna raçon, que la conoce, la necesidad misma que abate; que puede alentar como ventaja, y ser
*Basil.* titulo del fauor como merecimiento: *Quando Abraham*, dice
*Seleuc.* Basilio orat. 28. *Suo illud sermoni prætexuit; sum pulvis, & cinis: tunc naturæ agnitione naturæ terminos est merito supergressus.* Llegó à conocer Abrahan su miseria, dice Basilio, y desde el reconocimiento presumio confiadamẽte el fauor. Que pudo esperar verse fauorecido con solo el titulo de conocerse miserable.

3 Aora entenderemos la discrecion grande de nuestra Madre la Iglesia. Desea, que alcançemos la gracia del cielo, à quien tenemos enojado con nuestros delictos; y assi nos auisa, que conozcamos nuestra baxeça: *Acuerdate*, dice, *onbre, que eres polvo.* Para que si pretendemos la gracia, agamos titulo de la vmildad, y confiança de el reconocimiento. Que es cierto darà Dios su gracia por generoso, à quien desconfia de todas sus prendas para alcançarla, de vmilde. Ia està pidiendo en nuestras frentes la ceniça, y conocimiento de nuestro ser: juntemos à ese titulo, el que nos dà la intercesion de Maria, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

(.†.)

RA;

# RAÇON DE LOS DISCVRSOS de este Sermon.

NO *nacio para viuir el ombre, sino para oluidar*. La misma naturaleça que goça, no parece aliento, que anima; sino desmayo que desacuerda. No se descuidó de auisarnos esta verdad la entendida abla de los Ebreos. I así llamó al ombre, *Enos*: que significa, no el que viue, ni el que entiende, sino el que oluida. *Euseb. Cæsar.* *Quod enim verè incorporeum, diuinum, & rationale est*, escriuio Eusebio libr. 11. de præp. cap. 4. *Non solum transacta meminit, sed futurorum etiam propter sublimitatem speculationis prænotionem habet. Quod autem carni coniunctum est, & carnis pondere premitur; vt ignorantia, & obliuione inuolutum rectè Iudæorum sermo, ENOS, ideſt, obliuiscentem appellauit*. Tiene, dice Eusebio, esta ventaja de entendimiento, lo que es espiritual, y diuino, por apartado de la pesadumbre cargosa de cuerpo; que alcança con su discurso, lo que aun no à visto al tienpo de su duracion. Pero el ombre como formado de tierra, y vestido de carne, está tan poco diestro en sus discursos, y tan embaraçado de ignorancias; que parece su caudal sueño que oluida, no noticia, que alcança. I así aun en el nonbre trae escrita la infamia, dice Eusebio: pues le apellidaron los Ebreos *Enos*, que significa, *el que oluida*.

De aqui entenderemos la aduertisima enseñança de nuestra Madre la Iglesia; pues deseando mejorar todo el ser del ombre, enpieça à encargarle la memoria. *Memento homo: acuerdate*, dice, *ò ombre*. Por ombres somos, los que oluidamos: por reformados con la penitencia emos de ser los que se acuerdan, y pierden la grosera condicion de mortales.

Tres son los oluidos, que mas dañan al ombre: y así son tres las memorias, que pide oy la Iglesia à sus ijos en estas palabras. Oluida el ombre costosamente la verdad; y así le dice, que se acuerde de ella, teniendo en la memoria la baxeça de su principio, y de su nacimiento. *Acuerdate ombre*, le dice, *que eres poluo*: que no naciste de cielo, sino de barro. Lo segundo, que el

ombre oluida, es el tienpo, imaginandose eterno en su vida: y asi le dice que se acuerde, es ombre: facil de desperdiciarse al menor enojo de Dios ofendido, y al mas leue acidente de vna enfermedad. Lo tercero, que oluida el ombre, es, el castigo, que merece por sus pecados; y asi le dice, que se acuerde es poluo, y que està amenaçado de parar en poluo: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.* Pide segun esto la Iglesia memoria de la verdad, que alumbra, y guia; del tienpo, que vuela, y congoja; memoria del castigo, que amenaça, y detiene. I asi el fin destos discursos serà, probar la importancia destos auisos. *Acuerdate ombre, que eres poluo.*

---

## DISCVRSO I.

*Que el primer paso para la virtud, es el conocimiento de la verdad. I que apenas ay cosa, que asi asegure el concierto de las costumbres, como la noticia de las verdades.*

ACuerdate ombre, *que eres poluo.* Lo primero que à de enseñarse, es, la verdad: no curiosidades, que entretengan, ni lisonjas, que engañen. Auiso de predicadores, y exortacion de oyentes: para que aquellos las digan, y estos las buquen. I con raçon es esta la primera enseñança: porque es el paso primero de la virtud la verdad.

Que bien escribio para este discurso S. Agustin! *Quantum fleui in hymnis, & canticis tuis*, decia el Doctor lib. 10. Confess. *suauè sonantis Ecclesiæ tuæ vocibus commotus acriter? Voces tuæ influebant auribus meis, & eliquabatur veritas tua in cor meum; & exà æstuabat affectus pietatis, & currebant mihi lacrymæ.* O, Señor, dice tierno Agustino, q̃ de prouechos sacò mi alma de la armonia que oya en tu Iglesia mi curiosidad. Lleuado de la dulçura de la musica entraba muchas veces en tus sagrados Templos; donde escuchaba los ymnos de las alabanças diuinas. Desta suabidad, dice Agustino, se valia la gracia del cielo; y alumbraba à mi coraçon con las verdades de la Fè. I enternecido mi pecho con las cercanias ardientes de las *verdades*, se desataba en llamas afectuosas de seruir á su Dios. Demanera que entre las verdades iban enbueltas las brasas para encender las noticias: y de verdades, y de conocimientos nacian lagrimas contra los delitos, y diligencias para 7 S. Aug.

ta la santidad. *Eliquabatur veritas tua in cor meum; & ea æstuabat, &c.* A de ser la primera leche, con que se alimente la virtud, la verdad.

*Petr. 1 ep. 2. v. 2* *Rationabile sine dolo lac concupiscite*, decia san Pedro a los recien conuertidos a la ley Euangelica. Donde leyeron san Agustin lib. 50. hom. 2. y san Geronimo in cap. 10. Zachar. *Logicum, & sine dolo, vel sophismate lac concupiscite*. I debe de ser lo mismo, sustento sin engaños, y sin mentiras, que leche apropósito para criar santidades. Que se alimentan las virtudes a los pechos de la verdad. I es la verdad el primer paso para la virtud.

8 *Quandiu semina veritatis*, dixo sentencioso Origenes in

*Origen.* capit. 8. Ioan. *quæ in animis nostris insita sunt, eiusque principia seruamus; nondum à nobis verbum discessit.* Mientras no se desperdician, dice este Doctor, las verdades, con que nacen los entendimientos; estan aseguradas las presencias de Dios en nuestra alma. Mientras viuen abrigadas en nuestros pechos las verdades, quedan en esperança todas las virtudes. Alu den estas palabras à vna doctrina de Platon, de quien fue tan dicipulo Origenes. Imaginô aquella Mente, que nacia sellada la alma de cuantas noticias tenia despues; y que nuestra sabiduria no era fruto del desvelo, sino ventura de la memoria. I asi Origenes las huellas, que estan estanpadas en nuestros entendimientos de verdades, dice, son sendas para allar lo diuino, y alago para detenerlo.

Esplicare este sentimiento de Origenes con agudeça 9
dentro de la doctrina Catolica. No ay en nosotros sin Dios camino para Dios. I asi las verdades, con que nacen los entendimientos, no pueden ser vastantes para allar à Dios, ni para asegurarle. Pero lo que ay en nuestra alma de verdadera, es el principio que tiene para alcançar à Dios ayudado del mesmo Dios. Es lo verdadero en nuestro entendimiento, lo que en el onbre lo entendido, la potencia obediencial (que llama la Escuela) para asegurar la posesion de Dios. El entendimiento del onbre conoce à Dios en si mismo, y mira cara à cara las luces de vna diuinidad. Porque aunque lo ardiente del objeto podia cegarle: pero es entendimiento, y asi elevado, y fortalecido de Dios, al mismo Dios entiende. Es nuestra raçon, dice Origenes, verdadera, y asi ayudada de Dios al mismo Dios alla, y

allado no le pierde. Desuerte, que el ser verdadera nuestra alma, es el principio que tiene, para poder ser eleuada à la posesion segura de Dios. No nos desvanezca el tener vna raçon curiosa, que esa allará nueuas sendas, que nos despeñen; nueuas noticias, que nos congojen, y nueuos aborrecimientos, que nos enuidien. Solo à de ser nuestro contento, tener vna razon verdadera: que esta alcança, y asegura lo diuino con los socorros de su gracia.

10 Ia es tiempo; dize Pablo, que tengamos firmeça en lo bueno: *Iam non simus paruuli fluctuantes, & circumferamur omni vento doctrinæ in nequitia hominum, in astutia ad circumuentionem erroris.* Mucho pide en estas palabras el Apostol, dice san Anselmo. Como es posible, que estè ageno de mudanças el onbre, si tiene por desventura vltima de su ser, la constancia? Aora, dice el Santo, atended à las palabras, que acrecienta el Apostol, y allareys la raçon de lo que desea; y la seguridad del bien en el onbre. *Veritatem autem facientes*, dice Pablo: *In caritate, crescamus in illo per omnia.* Obrad, dice Pablo, verdades; y crecereys con dichosa seguridad. Sobre las cuales palabras escriue estas Anselmo ad loc. Paul. *Facientes veritatem, idest, veram argumentationem contra astutiam illorum; idest, adinuentiones veras, & firmas.* Mientras ay verdades, que armen al entendimiẽto, dice Anselmo, bien puede asegurarse el onbre en el bien con los socorros de la gracia. No ay constancia tan gustosa, ni variedad tan dentro del mismo onbre, que no pueda vencerla la verdad esforçada de la gracia del cielo. Contra vn deleyte, que nos conbate; contra vn engaño, que nos lisongea; contra vna pasion, que nos turba; contra vna lisonja, que nos miente, no son menester otras armas sino las de vna verdad clara, que nos guia. Tiene tanto vn discurso de animoso, y de grande; como tiene de verdadero.

*Ad Eph.* 4. v. 14

*Anselm.*

Pecó Efrain, dice Geremias, de regalado: los fauores le confiaron; y los deleytes le enflaquecieron. *Si filius honorabilis mihi Ephraim, si puer delicatus.* Como causaron tan desdichados sucesos, pregunta Anbrosio, regalos, y beneficios? Que estos debian grangear agradecimientos, no ofensas. Como pecó Efrain de fauorecido? Porque estuuo

11 *Ier.* 31. v. 19.

tuuo siempre engañado, responde discreto el Milanès: faltô la verdad de su entendimiento; y así retornaron
S. Amb. injurias los beneficios. *Si enim non fuisset puer in deliciis*, dice Anbrosio libr. 1. in Luc. *numquam peccasset. Per delicias itaque peccauit, qui non ita erat informatus à Domino, vt nescius esset erroris.* Bien sentido! Los regalos, y las caricias oscurecieron la luz de las verdades; y sin la verdad, faltó luego la buena correspondencia. No llegó à informarle Dios de suerte, que desterrase de su razon todo engaño, y así quedó en manos del peligro: por no auer estado siempre assistido de la verdad. O si como eran caricias, con las que le criaban, fueran luces de verdades! Que cierto que no ofendiera à su Dios Efrain! *Per delicias itaque peccauit, qui non ita erat informatus à Domino, vt nescius esset erroris.*

12 Que ageno de culpas nuestro Saluador, dice san Pedro: ni cometio pecado, ni se allò mentira en su boca:
Petr. 1. 2. v. 23 *Qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius.* La misma dificultad dà luego en los ojos. No parece que el encarecimiento à de ser ese; sino decir: que era tal la santidad de Cristo, que ni pecó, ni aun pudo pecar. Como dice san Pedro, que ni pecó, ni tubo engaño? Porque es lo mesmo, dice agudisimo san Gregorio. *Quod neque peccasse, neque stultum aliquid contra Deum locutus asseritur*, dice el Pontifice lib. 2. Mor. cap. 31. *Hoc iam de illo Petrus testatur, dicens: quod peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius. Quia ergo dolus in ore eius non fuit, stultum procul dubio non dixit.* Bien discurrido! Lo mismo dixo Iob, que san Pedro, dice Gregorio. Entrambos encarecieron la santidad de Cristo, diciendo la pureça de sus acciones, y lo inpecable de su voluntad. Iob dixo, que nunca auia pecado: San Pedro dixo lo mismo, y dio la razon de semejante pureça de vida; y así dixo: que no auia tenido engaño en su boca. Ni pecó Cristo, ni pudo pecar, quiso decir San Pedro: y así dixo, que ni pecó, ni tubo engaños. Encarecimiento grande de lo que defiende vna verdad assistida del cielo la entrada de la culpa en la voluntad: pues lo inpecable de Cristo, que se debe à la diuinidad, que le santifica, lo declara San Pedro, por las verdades que le alumbran, y por la falta de mentiras, que no le infaman.
S. Gre. PP.

13 Aun es mas encarecido el discurso de san Metodio. Forma Dios al onbre en el principio del mundo; y adornale con su imagen, y semejança. *Gen. 1. vers. 27* *Et formauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam.* Dixo Mario Victorino Africano libr. 2. Adu. Ari. (à quien siguieron despues muchos Doctores) que la semejança que tiene el onbre de Dios, consistia en la santidad. En esta sentencia la culpa borró la imagen de Dios, pues quitó à Adan la inocencia. Trata Dios de recobrarla, y para eso enbia a su ijo al mundo. Aora pregunta san Metodio: que seguridad allarà el Verbo Diuino, para que el onbre no vuelua a perder la imagen, que formare denuevo en el onbre? Que traça tomarà su sabiduria, para el resguardo de la santidad? Muy ingeniosa, responde el Doctor. Llenarà de *verdades* el entendimiẽto del onbre; y de esa suerte le estableçera en las virtudes. Que es la verdad la defensa mas segura para la virtud. *Neque enim homo*, dice Metodio homil. de S. Cruc. apud Iacob. Gret. tom. 2. *S. Method.* *Postquam ad Dei cultum informatus est; & veritatis incorruptum veluti cantum concinnauit, ac per illum deitatis factus est capax, ad dissonantiam, & corruptionem potest redire.* Tan poderosa es la *verdad* en los coraçones vmanos, dice Metodio, que casi no puede desdecir el onbre de la armonia virtuosa de la santidad, mientras estuuiere armado de su esfuerço animoso. Sienpre queda posible el delito à la voluntad del onbre, pero es tanto el estar asistido de las verdades, que serà muy dificultosa la culpa, à quien tuuiere dentro de su coraçon las verdades. *Neque enim homo, &c.*

14 I si esta fuerça tiene la verdad en todo entendimiento, mientras mas verdad serà mas poderosa, y valiente. No à de vestir la verdad otras galas, que las del esfuerço: que no vence la verdad por el aliño, sino por ser verdad. *Non eget veritas incantamentis*, dix, eloquentisimo Apolonio Tyaneo apud Phot. jn vit. ill. ex Philost. *& arte violenta.* *Apoll. Tyan.* *Vitium auro ornatum, & torquibus, vesteque purpurea: genarum rubore, criniumque cincinnis, oculorumque coloribus, & aureis calceis petulanter depictum est. Virtus verò laboriosa adiuncta est horrido aspectui, studet squalore ornari.* La verdad no à de vencer por engañosa, ni por violenta, dice Apolonio Tyanio, sino por verdad. Quedese eso para la mentira, que

que à menester traer prestado el agrado, y la fuerça, de el semblante de la ermosura, para parecer bien. El engaño que disimula al vicio, le adorna. Desuerte, que mas vence la mentira por sobornar à los sentidos con el deleite, que por rendir con la raçon al entendimiento. Es fuerça mugeril la de la mentira, toda armada de alagos, teñida de lisonjas, cubierta de deleites. No teme la verdad salir desarmada al combate: entonçes và mas valiente, porque và mas verdad. Quien la quiere engalanar, la desarma. Basta esta verdad para espanto, y para vencimiento. *Acuerdate onbre que eres polvo.* Esta verdad derriba los desvanecimientos de los onbres. Esta verdad vmilla las altiueçes de los entendidos: esta verdad desmaya al ardimiento de los valerosos. Esta verdad desalienta la presuncion de los bien nacidos: postra el engreimiento de los dichosos: Esta verdad conuence â desengaños, y detiene à memorias de arrepentimientos.

No ay cosa que asi corte los buelos de la vanidad, ni abata à la tierra los pensamientos de mayor presunciõ, como el conocer la bajeça del nacimiento.

15 Ofendido estoy, dice Dios, de la arrogancia desvanecida de Moab (semejança de los desvanecidos y pecadores) mas presume, que puede: *Audiuimus superbiam Moab: superbus est valde. Superbia eius, & arrogantia eius, & indignatio eius, plus quam fortitudo eius.* A quien no à de enojar tan desuanecido entono, y tan arrogante quexa! Es muy bueno, que estè enojado siendo cobarde! I que estè soberuio y quejoso, siendo presumido! Fuera valeroso! No à de sufrirse si es insolente. Pero è de remediar à Moab, dice Dios, y acerle que se reconozca, y me reuerencie. Los mas gallardos naturales suelen pecar de insolencias mas desmesuradas, y no an de vndirse, sino emendarse con el agrado, y con la raçon de los Principes. I si porfiare la demasia, no à de temerle el Rey, sino à de acerle pedaços. Que traça para que vn necio presumido se rinda à su Dios? Que ingenio para que Moab se vmille? Que conozca la bajeça de su nacimiento, dice Cyrilo: que no es posible, quede desuanecido, y sin Dios; quien conoce la verdad de su bajeça. *Bellum gerit cum superbis*, dice Cyrilo ad loc. Isai. *& pugnat cum ijs, qui de se modeste sentire nolunt: imo fru-* Isai. 16. vers. 6. S. Cyri. Alex.

*frustra intumescunt, & altè tollant supercilium, suæque naturæ ignorant imbecillitatem.* Mientras vn ombre no conoce la vileça y poluo, de que nacio, està presumido, y insolente contra su Dios: y tiene necesidad el cielo de tener guerra contra vn ombre soberuio para rendirle. Pero el dia que el ombre conoce su poluo, encoge las alas de la arrogancia; y conocido à su principio, sirue à su Dios. O que estas verdades son las poderosas! *Acuerdate ombre que eres poluo.*

## DISCVRSO II.

*Que el vernos apretados de tienpo, nos ace obrar con diligencia. I que es gran desacierto fiar enpresas grandes de pocas oras.*

16 A*Cuerdate ombre, que eres poluo.* Acuerdate q eres todo peligro, si quieres obrar para la eternidad. No ay cosa mas necesaria, que conocer la breuedad del tienpo, para obrar mucho.

17 Escucha Basilio aquella voz tan animosa de san Iuan Bautista, con que le atreuio à poner delante de vn Rey enpeñado en su pasion sus deli-

ctos; que fue lo mesmo, que ofrecerse à la muerte. *Non licèt tibi habere vxorem fratris tui,* Decia san Iuan Bautista à Erodes. *Matth. 14. v. 5.* Aora pregunta el de Seleucia: de adonde tanto aliento en el Bautista? De adonde tan animoso en la defensa de la verdad y de la pureça? De conocer que vuela el tienpo, dice este gran Doctor. Tuuo esfuerço el Bautista, dice Basilio, para poner à riesgo su vida por la castidad, porque desde el nacimiento està dando prisa a la vida, imaginando, à de faltarle tienpo: *Et linguam euibrabat,* dice muy desta ocasion Basilio orat. 18. *vt olim in vtero saltum edebat; tunc in parturitionem naturam impellebat, & ante parturitionem parturitionis accusabat lentitudinem: & nunc adulterantem accusat naturam, vocemque iacit temperantiæ fulgore coruscantem.* Que bien careados sucesos! Desde aquella ansia, dice Basilio, adiuinè yo este esfuerço de Martyr. Aduertencia tan cuerda de vn rapaz, que obra demanera, que parece le à de faltar tienpo aun para nacer; ella estara tan animosa en la vida, que ofrezca à su mismo dueño a la muerte. Claro està, que auia de parar en vn martyrio, el que imaginaba, le auia de faltar tienpo para el nacimiento. *Basil. Seleuc.*

to. Sienpre obran mucho, los que se recelan del tienpo por corto: nunca obran accion de inportancia, los que juzgan estan muy sobrados de dias.

18 No se dice esto, para que esperemos el tienpo vltimo para obrar: sino para que no aya tienpo, que no le imaginemos el vltimo; y asi obremos con diligẽcia. Ninguno tiene mas en su mano el tienpo q̃ Dios, y con todo eso està sienpre al parecer tan temeroso, se le pase el tienpo; que sienpre entra en las acciones con demasia de oras.

19 Porque Señor nos atormentas tan sin piedad, decian vnos endemoniados â Cristo, que aun adelantas el castigo? *Matth. 8. v. 28* *Quid nobis, & tibi Iesu Fili Dauid, venisti huc ante tempus torquere nos?* Es lo mas probable, que el demonio no sabia el tienpo cierto del dia del juicio, de cuyos tormentos ablan aqui. No porque asta aquel dia no ayan de padecer, sino porque desde entonces serà mas crecida la pena. Aora: sino saben el dia cierto del juicio, como se quexan, que aun no à llegado, y que ya padecen sus tormentos? Bien pensada lisonja. Sospechaban, que Iesus era Dios; y para tratarle como a tal, dicen que aun no es tienpo de padecer lo mesmo, que ya les amenaça su venida. Que si es Dios, el que obra, aun para atormentar (accion tan forastera à su inclinacion) no à de querer verse apretado de tienpo para la execucion. Icieron los demonios este discurso. Este parece Dios, de cuyo poder an de nacer los mayores tormentos de nuestros delictos; està ya en el mundo para executarlos, pues sin duda, aun no es tienpo de padecerlos. Que no obrâra como Dios, si aguardara a venir al mismo tienpo del obrar. No es menester otro argumẽto para conocer, que es Dios, quien obra; sino ver que està el tienpo sobrado, cuando se obra.

Iosue enpeñado en la batalla, y codicioso de la victoria, viendose acometer de las tinieblas de la noche, mandó inperioso al Sol, se detuuiese. I fue tan obediente el Planeta noble (sienpre lo son los mas bien nacidos) que no alunbrô al Orbe, ni iço jamas dia tan espacioso: *Non fuit anteà, & postèà tam longa dies, obediente Domino voci hominis & pugnante pro Israel.* Leyó el Ebreo. *Quia Deus pugnauit pro Israel.* Notable raçon de tan larga detencion del dia! Porque Dios pelea, y tiene enbraçado el escudo, y desenbainado el estoque en fauor de Israel, à *Ioſ. 10. verſ. 14*

de

de ser el dia tan demasiado? Acaso el ardimiento eficaz de Dios tiene necesidad de tienpo en lo que enprende, pues està sienpre asistido de eternidades? Bien pensado. Es linda raçon, para que sea mayor el dia, que es Dios quien pelea. Que le parece al mesmo Dios desacierto de su prouidencia fiar accion tan glorioſa como la victoria de los enemigos de su pueblo á sola su eternidad, y à aparentes apreturas de tienpo. Si es Dios, el que batalla, aun los sentidos an de alcançar a ver, que està el tienpo sobrado: *Ratio obsequij diuini operis in sole redditur*, dice el Cayetano ad loc. Iosue. *quia summus Deus erat, tanquam bellator pro Israel.* Detengase el Sol, y esten sus luces tan pereçosas en sus mouimientos, que todos conozcan la demasiada duracion del dia sobre los otros. Pelea Dios por los Israelitas, y à de salir gloriasamente del conbate, y es necesario que sepa todo el mundo, que Dios cuando obra (aun siendo Dios que tiene la execucion en su gusto) obra con mucha prudencia, pues clauà al Sol en los cielos para poder obrar con tienpo sobrado, teniendo cierta vna eternidad. Que aun en Dios es atencion grande no fiar enpresas grandes de pocas oras.

*Cayet.*

Que de veces, dice san Pablo, fauorecio Dios a los de su pueblo, ablandoles por medio de sus Profetas. *Nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio, quem constituit hæredem vniuersorum, per quem fecit & sæcula.* Pero ya el fauor, dice Pablo, excede todo encarecimiento: pues en los vltimos dias enbiò à su propio ijo eredero de todas las cosas, y autor de los siglos. Singular aduertencia del Apostol, llamar en esta ocasion al Verbo; *Autor de los siglos.* Llamó con mucho seso Tertuliano Apolog. 26. al siglo, *el cuerpo de los tienpos.* Demanera que llamar al Verbo obrador de los siglos, fue acerle dueño de los tienpos, y de las edades. Aora, à que proposito acuerda el Apostol, que el Verbo es autor del tienpo, cuando dice, que vino a redemir al mundo? Con mucha aduertencia. Dixo el Apostol, que vino el Verbo del Padre à acer la accion mas ilustre, que vieron los cielos en el mundo; auia dicho que vino tarde: *Nouissimè diebus istis*: y asi se vio obligado á aduer ir, que era dueño de los dias. Que es tan necesario, en quien obra con discrecion, y con prudencia, tener mucho tienpo para acer obras grandes: que porque no calumnien la redencio del mundo

*Ad Heb. 1. v. 2.*

*Tertul.*

18

do

do (aun siendo Dios quien la obra, antes por eso) fue preciso aduertir, que si venia tarde, pero que era señor de los siglos, y de los tienpos. Que es temerario, quien fia grandes acciones de apreturas de tienpos, sino tiene las riendas de los siglos en su mano, como las tiene Dios.

## DISCVRSO III.

*Que no ay vida, que dexe de estar con sobresaltos de muerte, desde que nace. I que todo lo que agrada en la vida mientras es mayor bien, vuela con mas presteça à acabarse.*

22 *ACuerdate onbre, que eres poluo.* Nace tan cercada de peligros la vida, y tan teñida en llantos de muerte, q̃ no es menester, que el onbre se conozca cadaber desecho, para desengañarse de su fragilidad; sino que se conozca poluo aun antes de animado con el aliento de Dios. Porque ay tan poco desde el nacimiento a la muerte, que en conociendo la vida, es fuerça, se alcançen à ver sobregueces de tumulo.

23 Discurrio esta verdad con eloquencia prouechosa San Nilo. Mirad, dice el Santo, en las entrañas de la Madre (primera oficina de la vida) formado y con alientos de viuiente à vn rapaz: y no distinguira la mas atenta curiosidad, si es cadauer viuiente, ó si es vida muerta, la que yace como en sepulcro, en las primeras cunas de la naturaleça. *Formatur tanquam in sepulchro*, dice el Christiano ingenio orat. in Pasch. *In vtero nondum existens infans, naturæ fasciis inuolutus, & similis est mortuo fasciis sepulchralibus circumstricto. Nam mortuorum quidem vultus arctius concluſus est, os in vtero mutum, manus, & pedes in ventre tanquam in tumulo extenduntur. Matrix egregium fœtibus sepulchrum est.* Aun no à enpeçado à viuir en los retirados senos de la naturaleça, y ya le tiene abierta la hueſa el desengaño para sepultarle. Las faxas, en que envuelto enpieça à formarse, son las vendas, que ya le aprietan como à difunto. Que silencio tã medroso! Que miedos tan encogidos! Que orrores tan eriçados! Pueden ser otros los de vn cadauer en vn sepulcro? Cuna es de nacimientos el vientre de la Madre, ó Tunba? Enpieça à viuir vna criatura, cuando nace, ó entierranla? *S. Nil.*

No sè, si dixo la mesma verdad con mas lastima Plutarco, ó con mas ingenio. *Nihil* 24 *Plutar.*

*bil est*, dice esta Pluma docta lib. de amor. prol. *ita imperfectum, inops, nudum, informe, spurium, vt homo à partu statim conspectus: cui soli ferè ne exitum quidem in lucem mũdum natura concessit, sed sanguine inquinatus, taboque oppletus, & occiso magis quam gnato similis.* Que bruto dice Plutarco, dexado à las tenebras barbaras de la naturaleça, nace mas sin perfeccion, sin abrigo, sin decencia, sin traça, sin anparo, que el onbre? A quien no concedio el cielo ni vn nacimiento aseado. Tan cubierto nace de orrores, tan manchado de sangre; que mas parece despedaçado por delictos, que dispuesto para vidas. Que culpas à cometido el onbre, dice con despecho Gentil Plutarco, que asi le arrojan a la vida sangriento?

25 Aora no parecera tan singular el sentimiento de Euripides referido, y alabado de Platon, cuando llegó à dudar, si lo que pasamos aora, es estar viuos, ó estar muertos: *Quis nouit*, dixo Platon apud Stob. sermon. 121. *vtrùm viuere quidem mori sit, mori autem viuere? Et nunc fortè reuerà mortui sumus: Audiui iam à sapiente quodam nos nunc mortuos esse, corpusque nostrum sepulchrum esse nobis.* No está tan aueriguado, dice Platon, si esto que llamamos vida, es vida, ô es muerte. Si andamos sepultados, y el entrar en esta vida, es entrar en la huesa: y si el morir es muerte, con que morimos segunda vez. De manera, que el dia de la muerte sea traslacion de huesos sepultados ya otra vez, no primera muerte, y primer sepulcro.

Por lo menos san Geronimo, no estrañó mucho el sentimiento de Euripides: *Hi sunt filij Abod*, dice el sagrado libr. del Paralipomenón: *Principes cognationum habitantium in Gabaa, qui translati sunt in Manahath.* Estos, dice la sagrada Istoria, son las cabeças de los que viuian en Gabaa, y fueron trasladados ya difuntos â Manahat. Dificultá el Doctor, cuando sucedio esta translacion de los huesos destos Principes à la region de Manahat, de que no alla Geronimo memoria en la Escritura sagrada. Mirad, dice con mucho ingenio el Doctor Grande; *Manahat*, significa el sepulcro; y asi el dia que murieron estos Principes, es cierto, que fueron traslados. Que si vienen de vna vida à vn sepulcro; de vn sepulcro vienen a otro. I asi esta no es muerte, sino traslacion de huesos ya sepultados. Que el viuir nuestro quien sabe si es viuir

26 *capit. 8. vers. 6.*

*Plat.*

viuir, ó morir? *Manabath*, dice Geronimo in quæst. He-
S Hyer. *interpretatur sepulchrum. In Manabath trasłati sunt, quando proscelere in vxorē Leuitæ perpetrato gladio corruerunt.* No es enterrar à vn cadauer, enterrarle, sino trasladarle de vn sepulcro à otro. Quien à viuido, ya à estado sepultado. Porque quien podra distinguir la vida de la misma muerte? I asi pues fueron muertos tanbien fueron trasłados: pues vienen de la vida
27 al sepulcro.

Sea Paradoxa de Platon el discurso pasado. Por lo menos es verdad aprendida en las mismas experiencias, de lo que lloramos, que todo principio de vida està sobresaltado de cuidados de muerte: y que no puede goçarse vn nacimiento sin escarmientos llorosos de sepul-
28 cro.

Llegó à vista de la Ciudad Rebeca; vè vn onbre, que se paseaba junto à ella, y pregunta curiosa al mayordomo, que la guia, si le conoce. Vuestro Esposo Isaac es, le respondio al punto el criado: y cubriose Rebeca apre-
Gen. 24 vers. 65 suradamente su manto: *At illa tollens cito pallium operuit se.* Mas que recato! Que verguença de siglos! Cuando llega à vista de su Esposo, escoge por ermosura su empacho. Leyô san Adelmo libro de Virg. capit. 28. ó interpretó la palabra, *pallium*, S. Adh. asi. *Theristrum viduitatis assumpsit.* Cubriose el manto de vidua Rebeca. Notable aduertencia (decia yo en otra ocasion) entrar ya preuenida con los desengaños, que le an de enseñar à mucha costa los dias! Pero à nuestro intento. El manto de viuda se cubrio Rebeca en viendo à Isaac su marido? Si. Imaginôse la casta doncella en los braços de su Esposo Isaac; y desa suerte consideró la sucesion glorioſa, que auia de nacer de entranbos, y lo mismo fue imaginarse autora de vidas, que anunciadora de muertes. Los primeros ayres de Esposa le truxeron à la memoria los vltimos desanparos de viuda. Que no pudo alcançar à sospechar nacimientos, sin que juntamente la sobresaltasen sepulcros, y desanparos de muerte.

Este es el desengaño, que procura enseñar la Iglesia à 29
sus ijos en el principio deste tienpo: y para eso les acuerda su ser, y su fin; su primera cuna, y su postrer sepulcro: *Acuerdate onbre, q̄ eres polvo.* I es cierto, q̄ si la raçon no estuuiera estragada con los olui dos dañosos, que nos estoruan tan prouechosa memoria, no

mente alcançaremos à ver en ella las ſonbras de muerte, que la empañan. Que no ay vida, que no eſtè teñida en miedos de muerte, y en cuidados de acabamientos. I no ſolamente es acidente, que viue con la miſma vida, el orror cercano del ſepulcro, ſino que es parte de la miſma vida, que ſe goça, la muerte que ſe teme.

30 Si acertaſe à explicar vn gran ſentimiento de Auguſtino! *Tolle filium tuum, quem diligis, Iſaac*, dice Dios à Abrahan: ofreceme la vida de eſe ijo, que amas. Aora, dice Auguſtino: que las miſmas palabras, que decis, eſtoruan, q̃ execute lo que le mandais. Como à de quitar la vida Abrahan a Iſaac, ſi cree, que à de viuir, por auerlo aſſi vos prometido? Serà faltar à la Fè, quitarle la vida: pues ſacrifica aquien cree à de viuir? I aſſi la obediencia ſerà contraria à la Fè, pues la Fè defiende a la vida, la obediencia la acaba? Que no es aſſi dice Auguſtino; bien puede eſcogerſe para dar la muerte à Iſaac el braço, de quien creyò la vida, y no ſe en cõtrarà religion de ſacrificarla, y Fè de defenderla. Pues ſi la Fè cree vida, la religion à de intentar acabar eſa vida; que vida creida es fuerça tenga tambien como parte ſuya, muerte por lo menos amenaçada: *Eius dextera eligitur ad ſacrificium* dice Auguſtino ſermone de temp. cap. 2. *cuius cor erectum eſt ad fidem. Nec fuit religio credẽtis contraria deuotioni obtemperantis*. El miſmo que creyò la vida, es neceſario, que ayude a la muerte: que es parte de aquella vida, que cree, la muerte, que amenaça aqui el braço. La obediencia de ſacrificarle, es parte de la Religion cabal de creerle: la eſpada, que le deguella, ayuda à la vida de Iſaac, pues la acaba. Que no eſtà cabal la vida de Iſaac ſin ſu muerte: ni ay vida que eſtè con todos los cabales de vida ſin los orrores de la muerte. Tan dentro del viuir eſtà el morir.

*Gen. 22 verſ. 2.* *Auguſt.*

31 Sea todo lo dicho encarecimiento eloquente: por lo menos es verdad, que lloran cada dia los ojos, la preſteça con que ſe acaba, todo lo que es vida, ò bien. No es menester mas para que vna coſa ſe imagine velociſima en acabar, ſino conocerla vida guſtoſa.

32 Eſtaba Criſto enſeñando à los ſuyos, cuando llegò ſin alientos el Principe de la Sinagoga à ſuplicarle, que fueſe à reſucitar à ſu ija, que acababa en aquel punto de eſpirar: *Hæc illo loquente ad eos*, dice el Euangeliſta: *Ecce Princeps vnus acceſſit, & adora-*

*Matth. 9. v. 18*

*adorabat eum dicens: Domine filia mea modo defuncta est; sed veni, impone manum tuam super eam, & viuet.* Señor aun està caliente el cadauer: venid, y dad la vida. San Lucas refiere, que dixo, que ya estaba espirando: *Et hæc moriebatur.* San Marcos, que estaba en los postreros alientos: *in extremis est.* Pues como puede ser verdad, lo que dice San Mateo, que yà è espirado? Mirad, dice san Crysostomo: Cuando salio de su casa el Principe aun no auia espirado la enferma. Pero para ablar a la verdad de las esperiencias, y al conocimiento de lo que es vida, vbo de decir, que ya auia muerto. Porque la vida mientras està mas amada, es fuerça, està tanbien mas peligrosa. Que vuela tan apresurado a morir, todo lo que es bien, que puede regalar al sentido, y ser de algun gusto a la raçon. Que es cierto irà mas aprisa el daño, para quitar la vida; que no el afecto mas encarecido, para buscarle el remedio en la vida. *Vnica enim puella erat*, dice el Crysostomo homil. 32. in Matth. *& duodecimum annum attigerat. Quamobrem maximè confestim voluit suscitari.* Muy deprisa, dice el Eloquentissimo Doctor, buscò en esta ocasion el Padre discreto, y amante, quien diese vida à su hija, porque la tuvo por muerta desde el primer accidente de la enfermedad. No fuese el achaque peligroso: era vnica en su casa, estaua entonces la llama de la vida mas orgullosa, y es cierto estaba mas cerca de acabarse. Assi, aunque digan san Lucas, y San Marcos, que aun no à muerto, diga San Mateo, que espirò ya. Que en vida tan amada el peligro estarà tan cerca del daño; Que serà auer muerto, solo el estar achacosa. *Et hæc moriebatur, &c. defuncta est, &c.*

Luc. 8. v. 41.

Marc. 5. verſic. 22

S. Chryſ.

Con el aliento de su pecho informò Dios al barro tosco; y quedò el cadauer antes yerto, viuiente. *Inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viuentem.* Sopiò Dios al rostro de la estatua aliento, y respiracion de vida. Parece que sobra vna palabra? El aliento, que Dios infunde al barro, no es alma, con que le viuifica? Si. Pues porque no dice Moyses, que Dios inspirò vida, con que viuiese Adan, sino que sacò Dios de su pecho *soplo y vida*, con que alentarle? *Spiraculum hominis anima erat*, dixo Alexandro Monge apud Iacob Gret. de Cruce, *ſed hoc tanquam ænigmate declaratur.* Verdad es, dice

33

Geneſ. 2. verſic. 7.

Alexan. Monach.

Alexandro, que no salen de la boca de Dios dos cosas diferentes, vna que sea *soplo*, y otra que sea *vida*. Pero como sus labios entendidos producen vida, quisieron tambien explicar con vn enigma, que era la vida, que daban. I asi la misma vida, que alienta, va echa vn enigma, de lo que es, para que desengañe: y por eso nace *soplo, y vida* de la boca de Dios. Que es, como si dixera Dios descifrando el enigma. La vida mas gallarda, que se descoge de mis labios, vida es, que darà brios al poluo, pero no durarà mas, que lo que dura vn soplo desde mi boca al rostro de Adan. Es, dice Alexandro, vn enigma que conpusò Dios de la vida, vn *soplo*, que sale de su boca, y se esparce por el rostro de Adan, à quien està junto. Bien podrà ser, que algunas vidas duren mas: pero duraran mas, por ser vidas menos perfectas. La vida en la ermosura fresca de vida; en la llama mas pura de aliento, como nace de la boca de Dios, no es mas que vn soplo.

34 Que bien lo discurrió Seneca! En Filosofia bien clara, y facil, la alma, que tiene el onbre, siendo vna simplicisima forma, ace vinientes, que se augmentan, que sienten, y que discurren. Entre estas tres ventajas de viniente que recibe el onbre de la alma, la mas noble es la vltima, que le da vida de entendido. Verdad es tanbien, que conuence la misma luz de la naturaleza, que la alma del onbre es inmortal: pero informà aora à la materia desuerte, que se ronpe el laço, con que estan asidas la materia, y la alma; y asi muere en el onbre el augmentarse, el sentir, y el entender con dependencia del cuerpo. Aora, dice Seneca: que ser entendido durarà mas en el onbre, el mas perfecto, ó el mas inperfecto? Disputa bien facil de resoluer, dice esta Gran Mente. La vida mas pura, la mas sin atomos de necia, està mas peligrosa, como la llama mas resplandeciente està mas cerca de acabarse. Quien detiene à la llama, es, el no estar bien encendida: quien ace que viua vna vida mas, es, el no auer llegado à muy discreta. En llegando la vida à desenbaraçarse de todas las sonbras de la ignorancia, en estando de todo punto vida, luego espira. Los mejores primores de vida, son las alas, con que vuela à morir. *Quidquid ad summum peruenit*, dice Seneca de Consol. ad Marc. cap. 23. *ad exitum properat. Eripit se, aufertque ex oculis perfecta* *Senec.*

*fecta virtus. Nec vltimum tempus expectant, quæ in primo maturuerunt. Ignis, quò clarior fulserit, citiùs extinguitur; viuacior est, qui cũ lentà, difficilique materia commissus, fumoque demersus ex sordido lucet. Eadem enim detinet causa, quæ malignè alit. Sic ingenia quò illustriora, eo breuiora sunt.* Que desengaño que así nos alumbra! Que la misma viuacidad desaliente? Que la perfeccion de la vida mate? Que seà su veneno su grandeça? Que su salud acreciente acidentes? Que acabe de mejor la vida? Que la que està florida la cuẽte por muerta vn padre que la desea? Que la que nace perfectisima, y tiene por cuna los labios de vn Dios, no sea mas que vn soplo?

35 Lo mismo sucede à los bienes que en la vida son de mayor autoridad, y agradan mas, quando se poseen. Ay bien que así desvanezca à vn onbre como el de vn Inperio? Pues no ay cosa mas veloz en huyr.

36 Quisieron los soldados Romanos con alegres demonstraciones, y aclamaciones publicas dar la grandeça de Emperador suyo à Constantino. El gallardo Iouen conociendo las dificultades del gouierno, i poco satisfecho de la suficiencia de su caudal, quiso desechar el cargo glorioso de Enperador; y aun pretendió huyr apretando las espuelas al cauallo. Ardor Iuuenil, dice discretisimo su orador; determinacion glorioſa, pero nacida de engaño. Que cauallo aunque calçase alas auia de correr mas, que vn Inperio? *Diceris etiam Imperator*, dice el Orador eloquente, in Paneg. *ardorem illum te deposcentis exercitus fugere conatus, equum calcaribus incitasse. Quod quidem vt verum audias, adolescentiæ errore faciebas. Quis enim te Cyllarus, aut Arion posset eripere, quem sequebatur Imperium?* Que engaño de moço poco experimentado! Que velocidad tan presta aunque apresurada de tu cuydado brioso pudo huyr, si te seguia vn Inperio? Ay saeta que arrojada del arco así vuele? Ay bruto, aunque nacido del viento, aunque erido de tu cuydado, que así desaparezca? Huye velocisimo vn Inperio. Corre mucho, el te alcançarà. Nacè todo alas vn Inperio para huyr, por ser el bien mayor de la vida. *Auct. Incert.*

## DISCVRSO IIII.

*Que no ay delicto que no aya de emendarse con arrepentimientos. I que no ay freno para no arrojarse al pecado, como el conocer ay castigo.*

37 ACuerdate onbre, *que eres polvo: y que pararas en polvo.* Importante memoria, que el que à pecado, tenga sienpre delante de sus ojos el castigo, que le amenaça la justicia de Dios, y le merece su culpa. I asi imagine, que ò à de borrar el delicto con la penitencia; ò à de pagarle atormentado con el castigo: y por euitar este, à de abraçar aquella. Que es la penitencia la retorica mas eloquente, y la satisfacion mas cierta por la culpa. I es el castigo el freno mas poderoso, para no arrojarse vn onbre al pecado.

### PARRAFO I.

*Que la penitencia es gran raçon, para que sea perdonada la culpa.*

38. NO ay cosa, que asi alcance el perdon de vn delicto, como ver, à quien le cometiò, vmillado con el arrepentimiẽto: y asi la penitencia, es la que diligencia el perdon. Peco Acab, y conociendo la amenaça del cielo viste su cuerpo de cilicio, cubrele de ceniça, y àtreuese à los ojos de vn Dios enojado, con trage de arrepentimiento. Mirale Dios, y dilata el castigo, que merecian sus culpas, asta despues de su muerte. I como si temiera Dios misericordioso el zelo de su Profeta Elias, le dà raçõ de su piedad, y dizele. *Nonne vidisti humiliatum Achab coram me?* lo dice Dios à su Profeta, è dilatado el castigo de Acab, mirale vmillado, y arrepentido, y conoceras la raçon de auerle perdonado. Aora, preguntà Cirilo Gerosolimitano: à caso la eloquencia de Dios es poco dichosa, ò menos entendida, que no fia à sus discursos la raçon de su misericordia, sino à los ojos de Elias? Si Dios pretende enternecer à piedad el pecho de Elias, para que le remite à sus ojos? no fuera mejor, que Dios se conuenciera con sus discursos? Es, dice Cirilo, que està Acab penitente: y à vista de lo que inclina à piedad vn trage, y semblante de arrepentido, enmudece la sabiduria del mismo dios. Que si es verdad que sienpre es muy entendida, pe-

*Reg. 3. c. 21. v. 29.*

ro entonces no es necesaria. *Cyrill. Hieros.* *Quasi persuadens Dominus*, dice el santo Cath. 2. *ira incenso Prophetæ, vt subueniret pœnitenti*. El decir Dios à Elias, dice Cirilo, que mire à Acab; es deseo, que estè de su parte en el perdon, que pretende con la penitencia. I para eso no acude à lo eficaz de sus razones Dios, sino a lo esforçado del arrepentimiento de Acab. Que obliga à tanta piedad el trage de vn arrepentido, que se conuertirà en blandura el zelo mas austero, y la justicia mas riguroſa à las primeras vistas de la penitencia: y no serà necesaria otra raçon, para desarmar de enojos el pecho celador de Elias, sino la primera vista, que atienda à los arrepentimientos.

39 Ofendido Dios de la adoracion del becerro, pero deseoso de no castigar al pueblo Idolatra segun la grandeça del delicto, le dice, que se quite el ornato; para consultar con sus ojos atentos, y con su coraçon amoroso la granedad de la pena. I que cierto, que serà corto el castigo, si à de decretarle la vista soberana de *Exod. 33 v. 5.* Dios. *Populus duræ ceruicis es, semel ascendam in medio tui, & delebo te: nunc depone ornatum tuum, vt sciam, quid faciam tibi.* Quitate el adorno, que quiero medir la vengança en viendote sin la ponpa de las vestiduras. Que es esto, preguntà la purpura entendida de las Escuelas? Si Dios quiere perdonar à estos onbres, ó diminuyr el castigo, que necesidad tiene Dios de ver al pueblo sin adorno? Ay mayor raçon, para que Dios seá piadoso, que ser Dios? Que titulo puede auer para misericordias, sino las entrañas diuinas? *Prouocat eos ad pœnitentiam*, dice el Cayetano in Cat. Lyp. *& tanquam suspensus expectans pœnitentiam eorum, dicit: Depone ornatum tuum, tanquam indigni ornare locum meum; & sciam consequenter iuxta pœnitentiam vestram; quid boni, vel mali faciam vobis.* Verdad es, dice el Doctor, que tiene Dios en si mismo los titulos de piadoso, y perdonador: pero obligan desuerte los senblantes arrepentidos del onbre, para que Dios no le castigue; que quiere Dios, que entienda su pueblo, que està Dios esperando à ver la penitencia en sus animos, para quitar de su coraçon los enojos. Que si es verdad, que Dios à de perdonar al onbre por las ventajas glorioſas de Dios: el onbre à de procurar desenojar a Dios ofendido con la penitencia. Que es esta raçon muy pode- *Caietan.*

rosa, para que sea perdonada vna culpa.

## PARRAFO II.

*Que es obligacion de quien à pecado, el mostrarse arrepentido.*

40 PEro no solo es inportante la penitencia, sino tanbien nos obliga à ella la memoria de nuestras culpas. Nadie puede acordarse de sus delictos, y desechar los dolores, y trages del arrepentimiento. I asi, este tienpo que nos pone delante nuestras culpas, nos ciñe con los rigores de la penitencia.

Grande insolencia de delicto, que pierda tanbien el enpachó! y estè vna culpa con los descuydos de la inocẽcia, y sin temores de la justicia de Dios!

41 Acusan à Susana los dos ancianos tan crueles, como lasciuos; y tan ciegos como enuidiosos. I tan poco aduertidos entre los golpes de las piedras, que erian ya los oydos, amenaçadas desde las manos, que aun quisieron regalar su vista con las luces difuntas de la ermosura de Susana. I asi, dice el Texto sagrado, que la descubrieron en aquel abrieto, para mirarla con mas aficion, y con mas deleyte. *Porrò Susanna erat delicatanimis; & pulchra specie. At iniqui illi iusserunt, vt discooperiretur (erat enim cooperta) vt vel sic saltarentur decore eius.* Dan 13. vers. 32. Aora, à que proposito, pregunta Tertuliano discreto, venia cubierta Susana? Por condenada à muerte, responden muchos Doctores, costunbre antigua, y de muchas gentes. Pero el Doctor con mas agudeça dixo, que venia cubierta, de recatada, y aun de arrepentida. Verdad es, que la calumnia no era culpa de la castisima matrona; pero por lo menos seria ocasion de sospecha à muchos: pues venga enpachosa, aunque no venga delinquente, pues viene acusada. Que es grande desaogo, querer no castigar las menores sonbras de culpas con enpachos vergonçosos. *Rea venerat erubescens de infamia sua*, dice Tertuliano de Cor. Mil. cap. 4. *Meritò abscondens decorem.* Tertull. Cubrió con vn velo su rostro, porque venia culpada por lo menos en la opinion: I pues traia en sentimiento de algunos la culpa, à de traer à vista de todos el enpacho. Que es tan debido este arrepentimiento encogido, y la verguença enpachosa en quiẽ á cometido vn delicto: que aun solo por estar sospechada, ó calumniada, inuidiosamente:

te Susana de vna culpa, no se atreuio à descubrir su rostro. *Rea venerat erubescens, meritò abscondens decorem.*

42 No ay mas que sufrir, sino llegar à sufrir à vn pecador libre, à quien no tenga si quiera encogido el enpacho.

43 Encarece Iuan el amor de Cristo en la vltima cena, diciendo, que llegò entonces su caridad à los mas perfectos cabales de enamorada. *Cum dilexisset suos quierant in mundo*, dice, *in finem dilexit eos.* Aora, pregunta Teodoreto, en que estuuo este amor encarecido del ijo de Dios? Cual fue el vltimo encarecimiento de la caridad soberana de Cristo? Sabreislo, dice el Doctor, si atendeis, à lo que dice San Lucas; que llegò a punto la desverguença de Iudas, que auisado de su delicto, y sospechando que le sabia Cristo, con todo eso se atreuió à asentarse en la misma mesa, en que comia su Señor. *Verumtamen*, dice el mismo Señor, *ecce manus tradentis me cum est in mensa.* I acrecienta à estas palabras Teodoreto in Caten. D. Thom. *Dat nobis exemplum, vt vsque ad finem satagamus lucrari peccatores: & vt ostendat proditoris nequitiam; qui & conviua fieri non erubuit.* Decirnos Cristo, que Iudas no tuuo verguença de sentarse à cenar con su Magestad, teniendo ya determinada la traycion; fue encarecer el delicto del aleuoso; y juntamente el amor del pecho soberano suyo: pues aun tuvo paciencia amorosa para desear la salud de aquel atreuido. Que es tan fuera de las obligaciones de vn delicto el estar viçarro, y tan contra lo que debe vna culpa, el no estar enpachosa; que vn Dios que muere por el onbre, amoroso; será amante con todos los encarecimientos de aficionado, si sufre à vn pecador libre. I ará alarde la voluntad soberana de Cristo de su amor, cuando sufre à vn traydor, que le vende, y tiene desvergeença, para estar desaogado. Quien à pecado, á de estar arrepentido, y à de estar enpachoso: sino quiere ofender á la paciencia de Dios, que le sufre. Esta es la obligacion de quien à sido pecador porque an de emendarse las culpas con arrepentimientos.

*Ioan.* 13. *verſ.* 2.

*Luc.* 22. *verſ.* 21.

*Theod.*

44 Esta es la primera obligacion, de quien ofendiò con vna culpa à su Dios; entender, que à de satisfacer por ella con la penitencia, porque esta es la que alcança el perdon, y desenoja la justa ira del cielo. La se-

gunda es temer el castigo, sino satisface por la culpa con los arrepentimientos: *Acuerdate onbre, que eres poluo; y que volueras al poluo, de que naciste.* El poluo fue la primera patria del onbre, y el poluo à de ser su vltimo estrago. Del poluo nació el onbre fauorecido, y al poluo à de voluer castigado. Demanera, que pretende, la Iglesia con esta memoria, acordar el castigo, que merece vna culpa, para que la lloremos, y no la cometamos otra vez. No ay duda, sino que es gran freno para no arrojarse vn onbre al delicto, que deleyta, el conocer el castigo, que le amenaça. I que el castigo amenaçado à estoruado muchos delictos.

## PARRAFO III.

*Que es gran freno para no arrojarse al pecado el conocimiento del castigo.*

45 MVere Dios en vna cruz; con que quedó perfectamente acabada nuestra redencion: cuando vn atreuido sobre inhumano le ronpió el pecho con vna lança. Significó esta erida del costado de Cristo en sentimiento de toda pluma Catolica, que quedaban ya abiertas las puertas del Parayso à los predestinados. I pregunta entre los otros Doctores Procopio: à que proposito à de significar, que ya està abierto el Parayso à los onbres, la erida del costado de Cristo, y no su muerte? Bien reparado misterio, dice el Doctor: la erida, que dieron à Cristo despues de muerto, dice Procopio, dio à entender, que el delicto, que auia cometido Eua, *lado de Adan*, no auia de quedar sin castigo; pues à la cruel dad deste golpe, quedó vengada aquella su inobediencia. Pues significuese con esta erida, que ya està abierto el Parayso, pues con ella se significa, que toda culpa à de castigarse. Que es tanto, lo que asegura la entrada del cielo, el conocer ay castigo para los atreuimientos, que comete el onbre: que siendo la muerte de Dios, la que nos franqueó el cielo, con todo eso no à de significarse, està ya franco para los onbres, sino con la erida del costado de Cristo. Que à abierto à muchos el cielo el miedo de ser castigados: *Christus* dice Procopio, ad cap. 2. Gen. *proprium latus seu firmamentum aliquod baſiæ oppoſuit, paradiſum aperiens: qui propter la-* *Procop.*

*tus*

*tus, nempe mulierem, fuerat obstructus.* Sea erido el lado de Christo, y assi signifique, està abierto el cielo: pues quedò cerrado por la culpa de Eua, *lado de Adan.* Que es ocasion, que tantos entren en el cielo, el temor del castigo; que quiere Dios le dè la gloria de abrir los cielos à esta justicia que venga, auiendo quedado abiertos por aquella muerte, que redime.

46 Sentencia fue de Tertuliano, de Origenes, y de otros Doctores, que aquella serpiente leuantada en el desierto para dar salud à los Israelitas, no solo era sinbolo de Christo puesto en Cruz, con cuya fe auiamos de alcançar el remedio de nuestras enfermedades, sino tanbien semejança del demonio atormentado por sus delictos. Asegurado con el parecer destas plumas grandes, dixo mas en este sentimiento Teodoro Prodromo (referido del archino de toda erudicion mi Maestro, y Amigo Iuan Luys de la Cerda tom. 1. in Tertulian. lib. 10. num. 6.) *Nemo putet*; dice este gran Doctor, *serpentem Æneum typum fuisse Christi, quod scilicet cæsi à serpentibus aspectu eius curabantur, sed potius censendum est fuisse typum aduersariæ potestatis.* No es buena consequencia, dice Teodoro, dà vista mirada aquella serpiente, luego es sonbra de Christo puesto en vna Cruz: pues para obrar ese efecto, bastà, que sea semejança, y representacion del demonio castigado. Bien sentido! Es tan cierta la emienda de vna culpa, si se conoce castigada, que para que los onbres se aparten de vn pecado, y no vueluan à cometerle; bastà ver, lo que el demonio padece atormentado por sus culpas. I assi; si de que librà de los achaques vista la serpiente, arguyen es semejança de Christo Redentor nuestro; no piensa mal, dice Teodoro, quien afirmà, es sinbolo del demonio la serpiente. Pues bastà para causar la salud de vna culpa la gracia soberana de Dios, que nos redime con su sangre; y esa misma gracia, si nos muestrà castigada vna culpa, y vengado vn atreuimiento en el demonio. Tratè otra vez este punto en el Tomo Primero de las Dominicas, en el Sermon setimo, en el discurso quinto.

*Cerd.*

*Theod. Prodom.*

DIS-

## DISCVRSO V.

*Que si la Ceniça en nuestras frentes es prouechosa, porque nos humilla; tanbien lo es en los ojos de Dios, para que nos perdone.*

47 ACuerdese tanbien Dios, *somos poluo.* No sea solamente auiso á nuestra miseria el poluo, de que nacimos; sea tanbien en los ojos de Dios raçon, para que nos perdone, i nos sufrá. Que discurso no á de allar escusas á los delictos, que comete el onbre, y que generoso aliento no á de desarmar sus enojos, si conoce, es poluo, á quien castiga, y con quien pelea? Que mucho que alguna vez quede vencido de la culpa, quien es todo ceniça, y quien es onbre.

48 Ea señor, dize Iob, perdonadme: mirad, que al desacerme vuestro enojo, se allará envuelto en ceniças vuestro braço. *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me, & in pulverem reduces me.* Que argumento al parecer tan flaco, dice Odon Cluniacense. Diminuye la culpa, la bajeça de quien la comete, ó la acrecienta? Verdad, es, dice este Doctor, que lo abatido de quien injuria, ace mayor la ofensa, de quien se atreue: pero tanbien es raçon, repare vn poder soberano, que no es victoria digna de su esfuerço Real atropellar, ni desacer ceniças. *Ac si patenter postulet, dicens*, escriue Odon l b. 9. in Iob, *materiam quæ o originis, & pœnam finis aspice, & culpis citius transeuntis parce.* Detengaos, Señor, el considerar, que si me desaceys, è de parar en poluo. De lo en que para el estrago, podeis conocer la materia de mi nacimiento: I no se, como puede vn braço diuino no auergonçarse de desatar á vn poco de poluo en ceniças, si esas ceniças estan diciẽdo la materia abatida del onbre! Por cierto gran victoria de vn Dios, fuera castigar, y desacer á vn poco de barro! Soys generoso: y asi estoy cierto, que aueys de perdonarme por abatido.

*Iob 10. v. 9.*

*Od. Cluniac.*

49 Ame desvelado no pocas veces el deseo de allar la raçon, de porque llamaron al fuego del infierno, *entendido*, Tertuliano, Lactancio, Eusebio Emiseno, y otros Doctores. Que allaron estos caudales de discurso en llamas tan vengadoras, que las llamaron entendidas? Di otras

causas en diferentes ocasiones ; aora me contenta , la que insinuó Minucio Felix primer dicipulo de Tertuliano. Mirad, dice este Padre , el rigor mas encendido de aquella llama no acaba al onbre , sino le conserua : no le gasta , sino le repara ; no le desaçe en ceniças , sino le renueua en orrible aliento de viuo. Pues fuego que no desace , à quien atormenta , es cierto , que es muy entendido. *Illic sapiens ignis* , dixo Minucio con discrecion in Octau. *membra vrit , & reficit , carpit & nutrit. Ita pœnale illud incendium non damnis ardentium pascitur , sed inexesa corporum laceratione nutritur.* Dificultosa raçon ! Entendido es el fuego del infierno , porque no acaba al onbre ? Si. El fuego del infierno no es el instrumento , que Dios escoge , para vengar justisimamente sus ofensas ? El castigo no à de durar los siglos largos de la eternidad ? Es cierto. Pues mucho ingenio fue de la llama , dice Minucio , el no voluer poluo, y ceniça , à quien atormentá. Como era posible, que Dios prosiguiera en los enojos , y en los castigos , si viera ceniças entre los estragos? Entendida llama , pues no desatà en ceniças , à quien castiga Dios, antes le conserua en eternidad de tormento , y de vida , como si fuera el estrago caricia ; y en eso consiste lo ardidoso de su tormento. Que està Dios por generoso tan desenojado, en viendo las ceniças abatidas, de quien le à ofendido: que para castigarle en eternidad de tormentos, como lo merece la culpa , dispone, que la llamà no apure en ceniças , à quien ella abrasa. Que en viendo ceniças, no castigàra Dios.

*Minut. Fœlix.*

I tenemos este dia, que poner delante de los ojos de Dios, para que nos perdone; no solo la flaqueça de nuestro ser , que nos disculpa , sino el orror vltimo de la muerte que nos afeà. La flaqueça de quien ofende, es tanta raçon para no ser castigado, que ni el amor de quien quiere bien alà mas escusas para no castigar , à quien ama, que las que dà vna miseria. Pero el estar cubierto de orrores de muerte, quien à ofendido , no dexà se mire como culpa su atreuimiento: aun cuando estan presentes todas las obligaciones , que tenia à ser obsequioso. 50

Atreuese contra su mismo Padre Absalon ( no pondero el rebelar cont a su Rey ; porque delitos tan enormes an de oluidarse, pues no pueden encarecerse ) y el Padre con entra- 51

trañas piadosas echa vn vando que nadie quite la vida al rapaz, aunque dexe en duda la
*Reg. 2. 18. v. 5.* victoria. *Et præcepit Rex Ioab, & Abisai, & Ethai, dicens: seruate mihi puerum Absalon. Et omnis populus audiebat præcipientem Regem cunctis Principibus pro Absalon.* Pero ni el gusto conocido del Rey, ni el respecto debido à la sangre Real, pudo detener el desafuero de vn victorioso. Pasole con tres lanças Ioab el coraçon: y a su exenplo diez soldados de la guarda del mesmo general, le acabaron de quitar la vida. Sabe la desobediencia de los soldados David, y la desgraciada muerte del ijo, y dice con sentimiento de Padre. *Fili mi Absalon,*
*Ibi. v. 33.* *Absalon fili mi: quis mihi tribuat, vt ego moriar pro te?* Esto es vencer! O ijo mio Absalon, no solo la victoria, mi vida diera yo de muy buena gana, porque tu viuieras. O Absalon pedaço tierno de mis entrañas? O ijo mio? Aora reparad dice Anbrosio, que llama ijo à Absalon David, cuando le llora muerto, auiendole llamado rapaz, cuando le deseaba viuo. Que diferencia tiene Absalon afeado de la muerte, ó atreuido con el desacato, que en aquella ocasion le mira David como a ijo, y en esta le apellida con el nonbre comun de moço? *Cur non in vtroque,* dice el Milanès serm. 17. in Psal. 118. *aut puerum dixit, aut filium?* Aora atended a la discreta raçon de David, dice el santo: *Si viueret, puer erat, quia parricidio detebat patrem: non enim pietatis nomen accipere debebat, sed infirmitatis. Vbi verò est mortuus apud pium patrem personæ crimen defecit, naturæ nomen remansit.* Mirad, dice Anbrosio; David en entranbas ocasiones desea vsa escusar con algun linage de disculpa, la desmesura descortès de Absalon: I asi mientras viue, llamale rapaz, i no ijo. Porque aunque es verdad, que el nonbre de ijo ace eco en las entrañas de padre, y a ese titulo allàra facilmente perdon vn alenoso, pues no puede el padre segu r los enojos astà quitar la vida à vn ijo: pero como el nonbre de moço es nonbre de flaqueça, y disculpa de la accion menos considerada, llamale rapaz, y no ijo. Que son los titulos de la flaqueça, en quien ofende, sobre las obligaciones mas tiernas de padre, en quien à de perdonar. Pero cuando està ya muerto Absalon, ni tiene nonbre de quien cometió el delicto, ni es necesario valerse del titulo de la ignorancia para escusar el atreuimiento. Aunque le llame ijo, i le mire muy obligado al respecto, y muy insolente en la traycion, per-

*S. Ambr.*

do-

donarà à Absalon David. Que el estar cubierto de los orrores miserables de muerte, le pone con tantas raçones de ser perdonado: que aunque sea ijo, quien ofende; y aunque aya obrado con aduertencias de Principe, y no con arrojos de rapaz, no puede dexar de desacerse la culpa; pues està apadrinado Absalon con las miserias de Cadauer: *Si vi. veret, puer erat, &c. vbi verò est mortuus, &c.*

[52 Esta es la enseñança entendida de nuestra gran Maestra, y amorosa Madre la Iglesia, para que el conocimiento de nuestra baxeça, nos ponga delante de los ojos, la verdad, el tienpo, y el castigo. I esta es la confiança toda del onbre. Para enpeçar prouechosamente los dias de la penitencia, es necesario atender à los auisos destas verdades. La luz de las raçones, y el conocimiento de la inportancia, son los dos Nortes, que an de guiar nuestros discursos, sino emos de errar peligrosos, y si emos de allar el acierto de nuestra salvacion entendidos. Aya perdido el descuydo torpe de la ociosidad los tienpos todos de la vida; por lo menos recobremos en este tienpo los que an de seruir à la pureça de nuestras costunbres. La verdad nos alunbra para enpeçar los arrepentimientos; la grandeça soberana de Dios atenta à nuestro ser abatido nos dà alientos para esperar de su piedad la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos, &c.*

SERMON

# SERMON
# SEGVNDO
## PARA EL MIERCOLES
### PRIMERO DE CVARESMA,
sobre el Euangelio que comiença: *Cum ieiunatis, &c.* Matth. 6. v. 16.

## SALVTACION.

1 NO llega vno a las verdades del arrepentimiento, sino oluidà todas las presunciones. No bastà, que llore las culpas pasadas, quien ace penitencia de sus delitos; sino llega tanbien a borrar con las lagrimas, las memorias de auer estado fauorecido. La raçon dest te sentimiento es clara. Quien busca perdon para los delictos, que à cometido, no à de acordar los beneficios, que le icieron, y el à malogrado: porque eso serà pretender el fauor à titulo de mal correspondiente. I asi solo el que en lo vmilde de la penitencia, representa lo necesitado de su pequeñez, puede tener esperança de alcançar la gracia, para enpeçar los seruicios, y desquitar las ofensas.

2 Conoce Dauid su pecado: I à quien singularmente encargà su arrepentimiento, es à los ojos; para que le borren con sus la-

lagrimas. Aora, pregunta con delgadeça prouechosa Paciano: si el cuerpo está cubierto de ceniça, y todo el trage está publicando penitencia, para que es menester tanta costa de dolor en los ojos? A que proposito tan anbiciosa demostracion del llanto, cuando todos los semblantes de Dauid están publicando arrepentimiento? Bien pensado, dice este Docto. Conoce Dauid, dice Paciano, que sus ojos fueron singularmente fauorecidos de Dios, viendo las amorosas prouidencias del cielo, para que alcançase el Reyno: pretende tanbien mostrarse con todas las verdades de arrepentido: y asi no solo descubre la penitencia en el trage, que viste su cuerpo; sino en las lagrimas que vierten sus ojos. Para que estando sus luces oscurecidas del llanto esten yá sin las señales de fauorecidas; y el llegue à las perfecciones del arrepentimiento, pues oluidá todas las presunciones de los fauores, que goçó. *Dauid iacuit in cinere sordente*, dice Paciano de pœn. *sacco insuper horrente deformis, cui maria, cui syluæ, cui flumina seruiebant, madidus lacrymis consumpsit oculos illos, quibus gloriam Dei viderat.* Está Dauid haciendo alarde de su penitencia: pues no se contente con cubrir de ceniça el cuerpo, con afearle con orrores; cubra tanbien los ojos de lagrimas: para que estas gasten las memorias, que conseruaban los ojos de los beneficios del cielo. Que entonces se llegá à las perfecciones del arrepentimiento, cuando se oluidan todas las presunciones.

S: Pacia.

3 Esta es la primera enseñança deste dia, en que se enpieça el tienpo de la penitencia. *Cum ieiunatis*, dice Christo, *nolite fieri, sicut hypocritæ tristes.* Supone Christo el semblante de la penitencia, y asi dice: *ayunad.* Pero luego acrecienta: *I no estey des uaneciendo la virtud con la ipocresia.* Que es esto? Lo que prosimos: quiere Christo, que lleguemos à la verdad del arrepentimiento; y asi nos manda; que no acordemos en la apariencia de svanecidá el fauor, que nos dio el cielo para la virtud: pues le malogramos con la ipocresia. Que no es ocasion de presumir fauores, cuando se lloran las culpas, sino de pedir nuevos beneficios, para la emienda, y nueva gracia, para el arrepentimiento. Desta tengo necesidad oy para enpeçar la doctrina de la penitencia; y para acertar su enseñança. Pidamosla todos por medio de Maria: y para mas obligarla à la intercesion, saludemosla con el Angel, diciendo, *Aue Maria, &c.*

Matth. vbisup.

DIS-

## DISCVRSO I.

*Que apenàs ay vicio, que mas aborrezca Dios, que la ipocresia. Porque sobre la malicia con que enojà à su bondad, tiene la apariencia de virtud, con que pretende engañar à su entendimiento.*

Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ.

4 LA ipocresia fue el vicio, que primero desagradò à Christo Señor nuestro en los ayunos. I assi mandà, que no seamos ipocritas. Claro està, que no es el peor de los delictos la ipocresia, y con todo eso se à alçado con la desdicha, y apellido de la peor culpa; y assi cõtra ella fue el primer desagrado.

5 Cuenta San Lucas la poca suerte de vna alma, que auiendose librado de la tirania del demonio, vuelue à padecer su señorio arrogante. Que mayor desdicha puede acontecer à vn alma; dice el Euangelista, que voluer segunda vez à padecer los rigores de su Imperio cruel? Pues es cierto, que en el segundo vencimien-

*Luc.* 11. *verf.* 26. to estan siempre las culpas peores. *Tunc vadit, & assumit septem alios spiritus secum nequiores se.* La dificultad està luego haciendo padecer al discurso. De adonde se infiere esta consequencia? *Seran los delitos peores. porque son segundos.* Es el caso, dice Santo Tomas, que la ermosura de la virtud aficiona desuerte à vna alma, que siempre dexa estimacion gustosa de si, aun cuãdo se pierde. I assi en las segundas culpas, que comete vn onbre, tiene la ipocresia; que consuela la falta de las virtudes. Pues bien dice el Euangelista, escriue Tomas, que las segundas culpas seran peores, pues serã ipocritas Que este delicto se à alçado cõ el apellido de peor. *Per septem autem malos spiritus*, dice el Maestro Grande in Caten. *quos assumit vniuersa vitia designat: nequiores autem dicuntur, quia non solum habebit illa septem vitia, quæ septẽ spiritualibus sunt contraria virtutibus, sed etiam per hypocrisim ipsas se virtutes habere simulabit.* Entrarà en la segunda cayda de vn alma la ipocresia entre los otros delictos, que la oscurecen: y assi es cierto, que seran las culpas peores; no por mas desordenadas, ni por muchas, sino por ipocritas. Que ese es el apellido, que se à merecido la ipocresia. I ese es el acidente, que crece à cada culpa disonancia; pues quiere vestir al delicto sen-

*D. Tho.*

blan-

blantes de accion virtuosa.

6 La raçon deste discurso es la que propuse: Es Dios sobre todo encarecimiento estimador de ser sabio: y como la ipocresia pretende engañar á su entendimiento, por eso la aborrece Dios con tanto enojo. I asi castiga; por no dexar en opiniones, si sabe.

7 Es grande en este punto el discurso de Tertuliano. No se asegure, dice el Doctor, la maldad secreta del coraçon, que es cierto, la castigara Dios, pues la entiende. *Neque enim* dice de pœnit. cap. 2. *si mediocritas humana factis solum iudicat, quia voluntatis latebris par non est; idcirco crimina eius etiam sub Deo negligemus. Deus in omnia sufficit. Nihil à conspectu eius remotum, vndè omnino delinquitur. Quia non ignorat, nec omittit, quominus in iudiciũ decernat.* Pue de mucho vna libertad, dice Tertuliano, contra los mas curiosos discursos del ombre. Ignora mucho el ombre, y asi no puede juzgarlo todo. Pero Dios, *todo lo alcança, y todo lo castiga.* Paso gran Maestro! Dios todo lo alcança, luego lo juzga, està bien inferido; luego podrà castigarlo es tambien verdad. Pero, *Dios conoce, luego nada perdona*, no parece se infiere bien. Aora, dice Tertuliano, atended à la prueba de esa consequencia, y la tendreis por legitima. *Quia non ignorat, nec omittit, quominus in iudicium decernat. Dissimulator, & prævaricator perspicaciæ suæ non est.* No veis, dice Tertuliano, que sino castiga, dirà algun descortes, que no conoce: luego si conoce, castiga? *Porque Dios no à de acer daño à su entendimiento con el disimulo, y con la detencion del castigo.* Bueno fuera por cierto, que se iciera Dios de parte de sus enemigos, y que les diera armas, para que le prueben, que no es entẽdido. Eso no lo ac: Dios; que no esconde su sabiduria, ni es abogado traidor de su entendimiento. I asi es cierto, *que castiga, pues conoce.* Que ace el ipocrita, que no teme desenbainado el estoque sobre su cuello, pues intenta engañar à Dios con la apariencia de las virtudes, que finge?

*Tertul.*

8 Los de Sodoma, dice Dios, no parece, que desobedecen à mis leyes; por llegarse al gusto de sus sentidos, sino por agrauiar à mi conocimiento. Delictos tan sin escusa como cometen, es argumento, que imaginan; que no los alcanço. *Descendam, & videbo, vtrum clamorem, qui venit ad me, opere cõpleuerint.* Quiero, que sas ojos mismos conozcan, que estoy cerca de ellos, y que lo mismo que ven

*Gen 18 vers. 21*

C mis

mis ojos, alcãça mi sabiduria. Oyè este discurso Abrahan, y dice tan presto: *Numquid perdes iustum cum impio?* Señor, y el castigo es solo contra los culpados, ó llegarà tanbien à los inocentes? Estraña pregunta. Dios solo à dicho, q̃ quiere conocer, de adonde infiere el Patriarca, que quiere castigar? De eso mismo responde agudisimo Gregorio. Si està enpeñada su sabiduria en probar a los de Sodoma, que entiende; no alçarà mano de los delictos sin castigarlos. Que en siendo credito de su sabiduria, no à de estoruarle su misma piedad soberana. *Ecce*, dice Moral. lib. 19. c. 13. *vt per Angelos ad cognoscenda mala descendit, mox facinorosos percutit.* Cuando viene Dios à conocer el delicto, contra la opinion descortes de los onbres, que imaginan, que no le alcança; lo mismo es conocerle, q̃ castigarle. Que es Dios tan estimador de su sabiduria; que por no dejarla en opiniones, consentirà executiuo à su braço. I muchas veces no perdonarà al delicto, si por el perdõ puede dudar alguno del conocimiento.

*S. Gre. PP.*

Cierre este discurso S. Pedro Crisologo con otro que el ace, para escusar el castigo, q̃ iço Dios contra los Angeles delinquentes. Nadie imagine, dice este Padre, que fue Dios cruel en no perdonar las culpas de los cortesanos de su casa; no fue sino glorioso estimador de la ventaja de entendido. Pecarõ en su mismo Palacio Real, a los ojos de su misma grandeça; pues como auia Dios de perdonar el delicto sin sospecha, de que no auia entendido el agrauio? No fue Dios riguroso, sino la culpa muy descortes, y muy desdichada. *Desperatus incurrit*, dice el Doctor serm. 26. *qui in ipsis dominantis oculis offendit: & excusatione caret, qui facinus ipso iudice teste committit. Aut quam defensionem sperat, quem testimonium cognitoris accusat?* La misma clementisima piedad de Dios no anpara, al que condena el voto de su conocimiento. Por lo menos, dice Crisologo, esto tiene en las entrañas de la injuria, ese linage de culpa. I à de ser esfuerço grande de la misericordia el obrar contra la sabiduria. Bendita sea la piedad eroica del pecho de Dios, que tantas veces se vale de su clemencia para no acabar con el mundo, que asi le ofende, tan a vista de su misma raçon. Pero temamos nosotros; no sea que nos castigue en credito de su conocimiento.

*S. Petr. Chryso.*

(.t.)

DIS,

## DISCVRSO II.

*Que el Ipocrita desacredita todas las virtudes, que finge. I assi ofende con el delicto, que comete; y con las virtudes, que infama.*

10 ES peligrosisimo descamino de la voluntad la ipocresia por otra raçon, que esplicara este discurso. Pero antes que le declare, acercareme â el por vnas palabras, que dixo grandes en esta materia Tertuliano de Pœn. capit. 6. *Tertul.* *Primum exemplum peruersitatis*, dice este Doctor, *quia timent, delinquunt: opinor, non delinquerent si non timerent. Igitur, qui Deum nolit offensum, nec reuereatur omnino, si timor Dei offendendi patrocinium est.* El mas orrible exemplar de culpas, dice Tertuliano, està en aquellos, que ofenden à Dios, porque le temen. Parecera este encarecimiento, dice el Doctor; yno es sino lastima, que anega en lagrimas à los ojos. No ay muchos que no estuuieran culpados, sino pretendieran parecer temerosos? Luego el respeto (al parecer) ocasiona el delicto? Luego el temor de Dios apadrina sus ofensas? *Sed ista ingenia*, acrecienta Tertuliano, *de semine hypocritarum pullulare consueuerunt, quorum inuidia cum diabolo est, quorum pœnitentia numquam fidelis.* De adonde auian de nacer tales monstros sino de la ipocresia. No dicen, que estan aborreciendo al demouio, y le obligan entonçes con particular lisonjà? No dicen, que se arrepienten de los delictos, y los acrecientan? Pues que mucho que las virtudes de semejantes monstros sean injurias, que sus penitencias sean agrauios; que sus respectos sean descortesias? Son los ipocritas, los que visten la apariencia de la virtud por la vanidad, y ostentacion presumida de ella, y assi los que auian de ser agradables à Dios, le son enojosos, pues con la mentira de la virtud, que no exercitan, infaman la accion virtuosa. I assi se à de aconsejar, al que desluçe con la ipocresia la virtud; que no la obre: como si la virtud fuera culpada; y no el desuanecimiento, que descompone la ermosura de la virtud. Claro està, que el verse temido, es el consuelo, de quien està agrauiado. Pero quien teme con ipocresia, con el temor ofende. *Igitur qui Deum nolit offensum; nec reuereatur omnino.*

De aqui nace la verdad de nuestro discurso: y la exageracion de lo que ofende a Dios 11

la ipocresía, pues no solo ofende con el delicto propio la ipocresía, sino tanbien con el descredito de las virtudes, que afrenta, è infama. La virtud queda derribada de su credito en las acciones del ipocrita: porque la quita su exercicio, y assi es fuerça, que passe plaça de virtud el vicio, y que queden todas las virtudes sospechosas à los varones, q̃ auian de obrarlas.

12 Esplicare este sentimiento con vnas palabras discretas de san Geronimo. No procuramos (dice este Doctor, escriuiendo à Rufino) los que somos Monges escandaliçar con nuestra modestia a los onbres, que fuera grande culpa, pues vistiendo ropas de vmildes, fueramos en lo secreto del coraçon anbiciosos. I eso fuera pecar con el vicio, que cometemos, y con la virtud que fingimos. Pues de esa suerte. *Condenaramos la virtud de la vmildad: Nec enim ambimus sacerdotium*, dice Geronimo lib. 1. cont. Rufin *qui latemus in cellis, nec humilitate damnata Episcopatum auro redimere festinamus.* El Monge, dice Geronimo, que finge la vmildad, que no tiene, la de sacredita, porque la condena. *Es virtud condenada la de el ipocrita.*

S. Hier.

13 Esplicare à Geronimo con vna conparacion. Estarà en vna casa, ó ya por la correspõdencia, ó por la comodidad de la abitaciõ, vna puerta pintada, y sin exercicio. Quereis entrar por ella, no allareis paso: y si porfiais con esfuerço, quedareis bañado en sangre. *Es puerta condenada*, que conuida con la semejança de verdadera; pero como no tiene vso, en vez de dar paso, ensangrienta y maltrata I el escarmiento tiene despues toda entrada por sospechosa. I no os atreuereis a entrar por las otras puertas verdaderas, imaginando que estan tanbien engañosas.

La virtud del Ipocrita, dice Geronimo, es virtud condenada. Condena la vmildad el que la finge con ipocresía. Llegad à tratar à vn onbre anbicioso Ipocrita. Imaginais, que el desprecio de la onra, que miente en el senblante, es verdadero: ablaisle acaso, como a quien desmerece, ó por lo menos como à quien no alcançarà el puesto. Que soberuias, que indecencias desuanecidas no escucchareis de su boca? Que palabras tan agenas del senblante de vmilde? Quedais escandaliçado de la vmildad, y teneis de alli adelante por sospechosa toda modestia virtuosa. I no es la vmildad la culpada, sino la Ipocresía que desacreditó, *y condenò*

14

*denò* esa virtud, aciendo escandalo, en que tropieçen, la que es alago, que conuida.

15 Enterrose Pitagoras en vn sepulcro por espacio de siete años, para persuadir à sus discipulos despues, que las almas pasaban de vnos cuerpos a otros. Pues saliendo del sepulcro, y contando, lo que otras veces auian oido à Pitagoras, decia auer eredado su alma. Enbuste gracioso, dice Tertuliano; pero aduierte, no te engañe el sufrimiento, ni la paciencia, que sacare del sepulcro el Filosofo: que alli no aprendio, ni exercitò sufrimiẽtos virtuosos, *sino los condenò*. *Cognosce, qui nescis*, de Anim. cap. 28. *& crede nobiscum: subterraneo latitat, septenio illic patientiam damnat.* No imagines, dice Tertuliano, que estarà Pitagoras sufrido con tan largo encerramiento, que no era esa accion de virtuoso, sino de Ipocrita, y asi no vsaba la paciencia, *sino la condenaba*. Murio Socrates beuiendo animosamente el veneno en la carcel: murio Seneca desangrandose à aleccion suya en el baño: Despreciaron otros en la antiguedad la vida; como Pitagoras en esta ocasion desuiò de si los deleites, que podia goçar con su vso. No os engañeis, ni agais estimacion de las virtudes, por lo que ellos obraron, sino por lo que icieron los varones Eroicos en la luz sagrada del Euangelio: aquellas eran de ordinario Ipocresias, no verdades de virtudes, que desacreditaron, y condenaron lo virtuoso. I asi no allareis entrada al cielo por el vso de aquellas acciones, sino por el de estos alientos. Ninguno de aquellos autoriçaron con seguridad la virtud, y asi no nos dexaron exenplos que seguir, sino escandalos, en que tropeçar.

*Tertul.*

16 Esta es la Ipocresia, la que condena las virtudes, y nos cierra las entradas para el cielo. Desdichados de vosotros, dice Crifto Redẽtor nuestro, à los Escribas y Fariseos, que con vuestra ipocresia cerrais las puertas del Reyno de los cielos. *Væ vobis Scribæ, & Pharisæi hypocritæ, quia clauditis Regnum cœlorum ante homines: vos enim non intratis, nec introeuntes sinitis intrare.* Espantosa amenaça, si à de ser á la grandeça de los delictos. Pues no parece, pueden dexar de ser muy grandes, los q̃ no solo acen delinquentes, à los que los cometen; sino desdichados a aquellos, a quien estoruá la entrada a la gloria. Aora, dice Ilario Pictauiense: con que estorno imaginais, q̃ inpiden estos ipocritas el paso, para entrar al cielo, a los onbres? Como pensais, q̃ les

*Matth. 23. ver. 13.*

cierran los caminos de su salvacion? Como si les quitaran el conocimiento de Christo Redentor nuestro, responde, sin cuya noticia, y fè nadie puede
S. Hil. salvarse. *Claudere eos Regnum cœlorum ideo ait*, dice Ilario Canon. 24. in Matth. *quod in lege meditationis eius, quæ in Christo est, veritatem occultent, & corporeum aduentum à Prophetis prædicatum doctrinæ simulatione abscondant: ipsique non adeuntes viã æternitatis in Christo, audire quoque cæteros non sinant.* Los Ipocritas con el fingimiento mentiroso de su enseñança cierran la puerta para entrar al cielo, quitando a los que escandaliçan con sus virtudes falsas la noticia del mismo Mesias: y assi como es inposible entrar al Reyno del cielo sin la Fè de Christo; assi, dice Ilario, lo dificultan con la ipocresia. Encarecidas palabras; pero significadoras de lo mucho que estoruan la salvacion los ipocritas: *Condenando las virtudes*: y estoruando, que aprouechen à otros para entrar al cielo, por desacreditarlas.

(.t.)

## DISCVRSO III.

*Que la penitencia obliga a muchas fatigas; si à de ser virtud que desquite los gustos gozados en las culpas.*

Nolite fieri sicut hypocritæ. 17.

MAnda Christo en nuestro Euangelio, que no tengamos la apariencia Ipocrita de la penitencia, sino el rigor todo del arrepentimiento; para que desde luego entendamos, que la penitencia à de empeçar desde lo mas secreto del coraçon. Que si à de desquitar el sudor y dolor deste tiempo, tanto, como emos pecado todo el año; es necesario, que no solo ocupe el senblante la penitencia, sino que escarpie toda la alma.

Piensan algunos, que el vso de la penitencia no obliga à mas, que a la mesura conpuesta del senblante. I engañanse mucho: que no es la penitencia christiana disimulo politico de culpas, sino emienda de costunbres. No es quien esconde el delicto, sino quien le estorua, y mejora la voluntad. *Pœnitentia*, dixo Ruricio lib. 2. epist. 14. *non è nomen otiosum; quæ ex qualitate operis possi-*
Ruric.

*posidet laboriosa vocabulum. Non enim potest pœnitens dici, qui pœnitenda committit; sed ille, qui præterita peccata, vel maculas humilitate cordis, subiectione corporis honorum operum sedulitate, assiduitate orationum, continuatione gemituum, pectoris contusione lachrymarum profusione detergit.* Por cierto de mucho fruto fuera en la Iglesia vna virtud, que solo en la voz tuuiera el nóbre desapacible! Quié tiene la verdad de esta virtud à de tener todos los sentidos atonitos, para no desuiarse ni vn solo paso de las leyes de su Dios. No à de tener cuidado, que no se enplee en buenas obras. A de estar atento, y vmil de en los ruegos: desvanecida la cabeça del llanto; erido el pecho de los golpes; anegado el rostro en las lagrimas.

19 Pecà Adan, y en viendose pecador se auergonçó de si mismo. I al punto cubrio su desnudez enpachosa con las ojas asperas de vna iguera. Aora, dice Ireneo, a que proposito escoge Adan, lo que fatiga para el anparo, y decencia de su cuerpo? El vestido no se inuentó para dolor, sino para abrigo y decoro, pues para q̃ le texe de espinas? No ay otros arboles de ojas menos desapacibles? Si, dice Ireneo, pero como Adan busca vestido, que sea tanbien trage de penitencia, conocio que no auia de vestirse alagos, sino abrojos. Que no puede ser penitencia, sino viste penalidades. *Per succinctoriũ*, dice el grande Padre lib. 3. adu. hæres. capit. 37. *quod sibi Adamus circumdedit, ipso facto ostendit suam pœnitentiam foliis ficulneis semetipsum contegens, existentibus, & alijs foliis multis, quæ minus corpus eius vexare potuissent.* Prudente, y atento sentir, dice Ireneo, el que enseña a no regalar su carne cõ la blandura de las ojas, sino a erirla. Pretende acer Adan penitencia, y para eso no busca lisonjas, sino silicios. Que no puede ser penitencia, la que no està cercada de rigores, que afligen, y de penalidades, que lastiman. S. Irin.

Conoce Dauid su pecado, 20 y oluidado el poder, enpieça à llorar los antojos de su apetito cõ todas las açañerias de penitente. A q̃ proposito, pregunta curioso Saluiano, postra Dauid toda la grandeça de Rey al abatimiento de miserable? Porque desea el perdon, dice Saluiano, y conoce que no le alcança la penitencia, sino està desde el ser asta los aparatos de Magestad, desconocido à rigores. *Agnoscit scilicet reus culpam*, dice Saluiano lib. 2. de Gubern. *humiliatur, compungitur, cõfitetur, luget, pœnitet: gemmas regias* Saluia.

*abdicat, crepitantia auro textili indumenta deponit, purpurâ exuitur, diademate exbonoratur, cultu & corde mutatur: totum Regem cum ornatibus suis abiecit, prouidum pœnitentem cum patrocinio ambitiosi squaloris assumit.* Quiere entrar delante los ojos de Dios apadrinado de su arrepentimiento; y para eso no ay dolor que escuse; ni desautoridad, que no padezca: las mexillas surcadas de las lagrimas, que derraman à raudales sus ojos, el coraçon desatado en gemidos no cabiendo en las voces todo el sentimiento: A ajada toda la autoridad de Rey: sin la purpura sobornada del oro: sin la corona ermosa fragua de luces. No se à desnudado solamente la vanidad soberuia de las ropas, dice Saluiano, sino la misma naturaleça de onbre, y las costunbres soberanas de Principe. Que demasia de dolor! No es, dice Saluiano, sino prudencia de aduertido. Conociose pecador, quiso valerse de su penitencia, y sabe que no ay penitencia que baste à borrar las culpas, sino llega à mudar la misma naturaleça. *Corde mutatur: Totum Regem cum ornatibus suis abiecit.*

21 Mucho dexa, que discurrir Saluiano en las palabras vltimas: *Mudò*, dice, *con la grandeça del arrepentimiento el coraçon, y el mismo ser.* Io è pensado, que la Idea y naturaleça de onbre, y penitente à de ser otra de la idea del mismo onbre, que ace la penitencia. Desuerte, que la penitencia no sea solo acidente, que lastime, sino otro ser que mude el primero. La penitencia à de gastar demanera la loçania alegre de onbre, que la apure asta voluerla en poluo, que es ya ser diferente.

Perdonadme Señor, dice Iob, si acaso è excedido en mis palabras. Asta aora oìa mucho de vuestra santidad, pero ya que la conozco mas de cerca, me parece que estoy lleno de mil faltas. *Idcirco ipse me reprehendo, & ago pœnitentiam in fauilla, & cinere.* Ia me riño mis culpas, y ago penitencia de ellas resuelto en paueças, y ceniça. Que es esto, pregunta San Gregorio Papa? Llora Iob arrepentido de sus pecados, ó trasslumbrado de su fatiga? Si conoce à la luz de Dios presente la poca santidad de su vida, à que proposito desconoce à la misma naturaleça, a quien reprehende? Iob es acaso ceniça desnuda de ardores, ò onbre ennobiecido de discursos? Pues como

*Iob. 42. vers. 6.*

mo dice, que ace penitencia en estado de vmilde pauesa, y de seca ceniça? Conocese en Dios, dice S. Gregorio; y como en Dios estan todos los seres con la verdad propria de su naturaleça, no pudo conocerse onbre penitente, y parecerse onbre, sino ceniça: Que la idea del onbre penitente en Dios. *No es Idea de onbre, sino de ceniça*, y de poluo. *In fauilla, & cinere pœnitentiam agere*, dice San Gregorio lib. 35. mor. cap. 2. *nihil aliud est, quam fauillam cinerem que se cognoscere*. Està Iob arrepentido de sus inperfecciones, dice Gregorio, fauorecelo el cielo, en q̃ se vea en trage, y en forma de penitente; y no se ve Iob *onbre*, sino *ceniça*. Tan desmenuçado y reduelto està su ser de la grandeça de poderoso, y de la eminencia de onbre, que à mudado la misma naturaleça.

*S. Gre. PP.*

33 Es muy deste discurso, el que iço S. Efren Syro en otra ocasion. Conocese Esau sin la bendicion de su Padre Isaac; porque la auia ganado antes Iacob con su diligencia. Reconoce su yerro aunque tarde Esau, y arrepentido de su descuido dà voces con estremecimientos. *Irrugÿt clamore magno*, dice la sagrada Escritura. Escriuio S. Pablo, que auian sido ansias de arrepentirse estas voces. *Propter vnã escam*, dice el Apostol, *vendidit primitiua sua: scitote enim, quoniam & postea cupiens hæreditare benedictionem reprobatus est: non enim inuenit pœnitentiæ locum, quanuis cum lachrymis inquisisset eam.* Aora, pregunta S. Efren: si llora Esau, y si busca la penitencia desengañado de su error, como no la alla? Sabeis porque, responde el Santo? Porque no estuvo el arrepentimiẽto sino en los ojos, y en el senblante; auiendo de estar dentro del coraçon, aciendole pedaços. *Intus erat*, dice S. Efren hom. de Pœnit. *radix amaritudinis: at folia, ideſt, verba in ore: occupabat mentem malitia, & per solam linguam voluit benedictionem lucrari.* Linda raçon! El dilecto no està dentro de la alma? Luego tanbien à de llegar al alma la penitencia? Ese pues fue el engaño de Esau; y esa fue la causa de no agradar con su penitẽcia. Quiso alcançar perdon de sus culpas cõ solo el grito de la voz, y con el llanto solo de los ojos: y no aduirtio que la penitencia verdadera à de llegar à acer pedaços la misma alma, y à escarpiar todos sus mas delicados sentidos. Que para desquitar los gustos del deleite à de ser muy rigurosa el arrepentimiento.

*Ad Heb. cap. 12. vers. 17*

*S. Ephr.*

*Gen. 27 vers. 34*

De

De aqui se conocera la armonia misteriosa dela ceremonia de la ceniça con la doctrina de nuestro Euãgelio. Pues, cuãdo este nos aconseja la penitencia, aquella nos desfigura de onbres, y cubre nuestro senblante de poluo. Para que entendamos, que la penitencia entonces es, la que desea Cristo Señor Nuestro, cuando llega á desatar en ceniças la misma naturaleça.

## DISCVRSO III.

*Que se à de huir, como ocasion de muchos desordenes, el deseo de agradar.*

Ne videaris hominibus ieiunans.

24 NO atiendas, dice Cristo en las acciones, q̃ aces, al agrado y gusto de los onbres. No atiendas a parecerles bien, sino solo mira, en lo que icieres, la voluntad de Dios, y la raçon de la obra. Porque te sujetaras àvna obligacion pesadisima. No es posible, que vn onbre haga, lo q̃ conuiene el dia, que atiende à no desagradar a los onbres: porque en aciendo caso de no enojarlos, està vno sujeto à muchas cosas, que ofenden à la virtud. Lo primero, à que à de persuadirse, quien desea obrar conforme a raçon, es, à no temer el ceño, ni atender á senblantes. I tengase mucho cuidado con esto; *Porque es terrible torcedor para acer muchas cosas, el miedo de desagradar.*

No ay cosa mas contra la grauedad, que debe tener vna persona; y contra la entereça, que à de aguardar en sus dictamenes, que estar sin valor para despreciar el desagrado de los otros. No ay indecencia, que no aya nacido del deseo de agradar: ni cobardia en las acciones inportantes, que no se ocasione de temer vn ceño. A que estado no à reducido el aseo las galas varoniles de los onbres? I à que desorden no á afeminado al trage de las mugeres la vanidad? Naci el vestido para cubrir y defender al onbre; despues paso à adorno, despues á soberuia, y oy à llegado á lasciuia. Lo que fue reparo de la onestidad, y abrigo de la desnudez, se à echo regalo, desuanecimiento, peligro; solo por el deseo de parecer bien. Las yerbas an llegado à serbir gala al vestido del onbre, escribio con eloquencia Africana Septimio, y desebradas en blãdos algodones, en regaladas olandas alagan, y desuanecen el cuerpo. Aun de los mares se pesca las pur-

25

puras

puràs para ennoblecer las ropas, ò para teñir las en precios. Pues que dijera, si descogiera las telas de España, si mirara los telares de Italia, si conociera los ilos de Francia, los ingenios de todas naciones; que todas inuentan contra nosotros. Adonde no allegado el aparato de sedas, la diferencia de labores, el gusto de canbiantes, la afectacion de nonbres, la estrañ ça de trages? *O lo que và de las primeras pieles de spoxos de animales brutos à los capullos que oy texen los gusanos sustentados de ojas!* I no solo à dado leyes al vestido, tanbien à manchado con senblantes indecentes al rostro la vanidad. Aun el esfuerço varonil se à quebrantado en adornos, y se à enuilecido con afeites. Para que se tiñen las canas, auiendo de autoriçarse vn onbre con la ancianidad? Para que se arrancan los pelos mas delicados del rostro, si era la natural la mas decente ermosura de vn onbre? Para que se peina el cabello, para que se engriè el copete, para que se afea la barba, para que se alisan las guedejas, para que se ablandan las manos, para que se consulta el espejo con tanto cuidado, sino à de ser vn onbre muger; sino orror desgreñado? De adonde nacen semejantes mostros? del deseo de agradar, dice mi Tertuliano. De Vel. Virg. c. 8. *Siquidem & viris propter fœminas, & fœminis propter viros vitio naturæ ingenita est placendi voluntas. Propriasque præstigias formæ & hic sexus sibi agnoscit: barbam radicitus cædere, interuellere, circumdare capillum, disponere, etiam colorare canitiem, primam quamque subducere totius corporis lanuginem, pigmento quoque muliebri distinguere, cætera pulueris cuiusdam asperitudine læuigare, tum speculum omni occasione consulere, anxie inspicere.* En no defendiendose vn onbre contra el deseo de parecer bien, à que nos inclina la misma naturaleça, vendra à acer semejantes monstrosidades. Vn onbre bien nacido degenerarà en onbre pintado. Vn onbre con obligaciones de valeroso, vendra à ser galan: y ablandarà todo el esfuerço de la sangre, y de la onra en gala lasciua, y en trage afeminado. Tan poderoso torcedor es para acer vna accion el no desagradar, que solo vn Dios tendrà valor para no acer caso del ceño, con que le miran. *Tertul.*

Llegaron à Christo Señor Nuestro vnos onbres cõ muestras de muy celosos, pero estaban llenos de malicia. Maestro, le dizen, à esta muger aora 82

emos

emos cogido en adulterio, la ley manda, que la apedreemos, que emos de acer de ella *? Magister hæc mulier modo de præhensa est in adulterio: in lege autem Moyses mandauit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis ?* Luego acrecienta el Euangelista: *Hoc autem dicebant tentantes eum: vt possent accusare eum.* No era gana, dize San Iuan, la destos onbres, de que se iciese justicia; sino deseo de que Cristo iciese, lo que no conuenia, para tener en que calumniarle. Aora, dize Agustino, que peligro imaginan, que à de tener Cristo en esta sentencia ? Que tentacion ofrecen en estas palabras à su bondad? Muy grande, dize Agustino, contra otro qualquier onbre. Estaua Cristo Señor Nuestro querido de todos los de su pueblo, por persona piadosa, y por onbre amigo de no ser ocasion à nadie de pesadunbre. Dicenle, que la ley manda, que aquella muger muera por adultera; para que obligado de la ley la aya de condenar à muerte; y no la condene, si no la libre, y asi falte contra la ley. I juzgan, que no à de condenarla: *por no desagradar. Vt autem mansuetudinem non perdat*, dice S. Agustin, In Cat. D. Thom. *In qua iam populis amabilis factus est, tam dimitti dicturus est, vnde eius sententiam requirunt dicentes: Tu ergò quid dicis?* Persuadieronse, dize Agustino, que por no perder el gusto, con que todos le miraban por piadoso, no auia de condenar à muerte à aquella muger (cosa que ellos imaginaban injusta) y asi le preguntan su parecer en aquel caso. Que es tal la fuerça de no perder el amor con que los onbres nos miran, que por no desagradarlos, solo vn Dios obrará lo que fuere justo, y no lo que fuere gustoso. I los onbres, que enuidiosos, y ciegos de su pasion le desean ver faltar à lo que la ley manda, sospechan, que aun no à de tener valor para desagradar.

Ioan. 8. ver. 45. & 6.

S. Aug.

Quereis acer, lo que debeis ? Pues conoced à Dios, dize Tertuliano De Vel. Virg. c. 8, y no deseeis agradar à los onbres. *Cognito Deo, adempta placendi voluntate per luxuriæ vacationem, omnia illa vt otiosa & vt hostilia pudicitiæ recusantur.* Que de cosas se despreciaran como superfluas, y aun se miraran como enemigas, si conocemos lo que es Dios, y no acemos caso de agradar. Grande encarecimiento para decir lo que puede el desprecio de agradar; pues le junta Tertuliano, à lo que importa la noti-

Tertul.

cia

cia del mismo Dios ! Esperad.

29 Quiere encarecer san Pablo lo que inporta para alcançar la saluacion, el conocimiento de Dios, y escribe así: Estimad con sumo encarecimiento, lo que deueis a Dios. Pues desea con tanta voluntad vuestra gloria. *Omnes homines vult saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.* 1. Tim. 2. v. 4. Aora, dice Casiano, que el deseo de la salud de los onbres, no parece, que à de pretender solo el conocimiento de las costunbres: Que no se alcança vn Dios à alteça sola de discursos, que alunbran, sino tanbien à sudor de virtudes, que merecen. Pues como encarece san Pablo el deseo, que Dios tiene de nuestra saluacion, con decir, que desea, le conozcamos? Es, dice Casiano, que Pablo declaró la afectuosisima voluntad, con que Dios desea nuestra saluacion, y así dixo no solo, que deseaba Dios nuestro bien, sino que deseaba tanbien, que le conozcamos. Que inporta tanto el conocer à Dios, para seruirle; que como si se asegurara mas nuestra saluacion en el conocimiento de Dios que nos guia, que en la misma saluacion, que nos ace dichosos, para desear ardientemente, que nos saluemos; desea, que le conozcamos. *Voluntas Dei,* dice Doctisimo Casiano Collat. 9. capit. 19. *salus omnium est, secundum illam Pauli sententiam, qui omnes homines vult saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire. Dicentes ergo ei, fiat voluntas tua, sicut in cœlo, & in terra, hoc eum alijs verbis oramus: vt sicut hi qui in cœlo sunt, ita omnes qui in terra consistant, tua pariter agnitione saluentur.* Es, dice Escolastico Casiano, el conocimiento, que tenemos de Dios en la patria, el que nos ace bienauenturados, pues con el poseemos al sumo bien: y así, quien desea nuestra saluacion, es fuerça, desee tanbien, que conozcamos à Dios en si mismo. I es tanta obligacion, y tanto apremio gustoso el conocer à Dios en esta vida, para seruirle, y merecer verle en la otra: que para desear nuestra saluacion se à de desear, que tengamos este conocimiento. I quien desea con mas encarecido afecto, que se salue el onbre; le desea mayores ventajas en conocer à Dios, y la verdad. *Qui omnes homines vult saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.* Casiis.

Aora pues se entendera el sentimiento de Tertuliano, y tendra luz su encarecimiento. *Cognito Deo, adempta placendi voluntate, &c.* Mirad, dice este Doctor, no 30

ay

ay duda, sino que el deleite de los sentidos es el mas peligroso enemigo de los onbres: y que quitado el gusto lasciuo de nuestra carne apenas ay delicto que nos apasione: Pues aunque todos combaten, y todos dexan libres para el consentimiento; pero el pecado de la desonestidad tiene mayores fuerças para derribarnos, porque se arma de nosotros mismos. Quereis pues, dice este Doctor, libraros de enemigo tan poderoso? Pues armaos del conocimiento de Dios, y desnudaos del deseo de agradar a otra persona. Diga lo que quisiere en disculpa de vuestros desordenes vuestra raçon: no es el mayor conbate, que os persuade la culpa de la desonestidad, el ser vos flaco, sino el deseo de parecer bien. Quitad de vuestro pecho este dañoso engaño, y encienda Dios en vuestro discurso las luces soberanas, que os alunbren para conocerle, y vereis, con que facilidad, derribais al contrario, y venceis a tan porfiado deleite. Que es tanto, lo que inporta el no desear agradar, que puede ponerse al lado, de lo que es necesario el conocimiento diuino. *No agais caso*, dice Christo Señor Nuestro, *de lo que os ace agradables à los onbres, sino de lo que agrada à vuestro Padre celestial: mirad, que es sienpre peligroso el deseo de parecer bien, à los que no inporta.*

## DISCVRSO V.

*Que aquella virtud es grande, que sabe obrar bien en secreto, no teniendo por testigos de su santidad à los ojos.*

Et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.

MVcho debe de ser la virtud secreta: pues se lleua en el juicio, y agrado diuino el premio de la virtud. I como sino fuera merecedora del, la que se obra a la luz de los ojos vmanos, solo se promete el galardon à la virtud, que se exercita en los retiros. *Tu autem cum ieiunas*, dice Christo Redentor Nuestro, *vnge caput tuum, & faciem tuam laua, ne videaris hominibus ieiunans; sed Patri tuo, qui est in abscondito. Et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi.* Pretende Christo con esta enseñança asegurar la virtud, escondiendola de los ojos vmanos, que suelen desuanecerla. Pero tanbien quie-

re

re encarecer lo mucho, que le agrada la virtud, que sabe obrar, aun cuando los ojos no la miran. I es cierto, que los que así obran, son estimadores de la bondad de la virtud con todo encarecimiento; pues les basta por aplauso de sus acciones, la onrosidad glorioſa de la santidad.

33 Quiere la Esposa santa preciarse de muy fina; y consultando con sus ansias las ventajas de su voluntad, solo allá dentro de su coraçon, para no auergonçarse de menos correspondiente, el auer seruido á su Esposo aun dormida; y estar entre las soledades encogidas de la noche con desvelos de amante. *Ego*, *Can. 5. verſ. 2.* dice, *dormio, & cor meum vigilat.* Sobre las cuales palabras escriuio estas Niseno *S. Gre. Nyſſen.* Hom. 10. in Cant. *Se ipſa euaſit excelſior, quæ ſic magnificè gloriatur, & dicit. Ego dormio, & cor meum vigilat.* Grande esfuerço, y grande ventaja de amante. A eso puede llegar, quien ama con enamorada fineça; á amar á su Dios aun cuando sus mismos ojos estan dormidos. Querer, y ser leal de dia, es bueno: serlo aun de noche, y no escusarse de la virtud, porque no ay ojos, que la miren, eso es, de Esposa. Cuando estan presos los sentidos; cuando está la raçon descuidada, cuando está no atendida la libertad, entonces viuir desuelada, es encarecimiento vltimo de amante, y de virtuosa.

Permitase este gustoso diuertimiento á pluma toda de aquel pasmo de santidad San Francisco Xauier Apostol del Oriente: I lo que la Esposa discurre de su aficion agradecida, vease executado del obrar eroico de aquel eminentisimo varon. Dormia vna noche Xauier, cuando orgulloso se atreuio vn pensamiento á su imaginació para amancillar su pureça. Mirad; que conbate este! Xauier sitiado del ardor y brio de su edad; armado el pensamiento de alagos, y de blanduras; sobornos todos de los sentidos, y poderosas armas contra el mas despierto corage. La libertad sin la desonra de quedar afrentada, aunque quedase vencida: que alli se peleaba, sin que pudiesen auergonçar los vltrages, ni desuanecer las victorias. Aun le asistencia de la misma raçon de satendia á la batalla: sin que se mirase vn solo aplauso, que diese ardimiento a los desmayos y pereçosas cobardias del sueño. Con esta escusa del desaire, con este esfuerço del enemigo, con este conbate del pensamiento, en esta soledad de atenciones, estuvo tan re-

33

cata-

catado, y tan animoso el natural gallardo de Xauier, y resistio con tanta valentia, que despertô victorioso, dando bramidos entre sus braços, y despedaçado el Leon, que se atreuio â su pureça; vertiendo Xauier sangre por la boca, y manchando la ropa con los despojos del vencimiento. O varon grande, que galardon fuera el tuyo, si vbieran de premiarse esfuerços del natural viçarro, como merecimientos de las acciones libres!

34 Enojase vltrajado Dauid; que la ermosura del rostro suyo no dejaba, se creyese la valentia del coraçon. Dice, le lleuen à la presencia del Rey, y delante de todo el exercito blasona, que à de quitar la vida al Gigante. I para que la osadia no parezca arrogancia, acuerda otras no menores venturas, ni menos arrojados atreuimientos.

1 Reg. 18. ver. 36. *Pascebat seruus tuus gregem Patris sui, & occurrebat leo, vel vrsus, & tollebat arietem de medio gregis; & persequebar eos, eruebamque de ore eorum: & illi consurgebant aduersum me, & apprehendebam mentum eorum, & suffocabam, interficiebamque eos.* Io Señor, dice el çagal, apacentaba el ganado de mi padre Isai; y à mi cuidado y valor estaban tã acobardadas las fieras, que si alguna se atreuia al rebaño, se valia sienpre de la traicion. Cogia algun cordero del ganado el Leon. Io entonçes corrido que pudiese mas su engaño, que mi diligencia, atajaba los pasos al bruto, empeñado en la presa, y cebado con lo sabroso de su sangre, y asiẽdo auna el cordero, y abraçandome cõ la fiera, ó la ahogaba en mi pecho, ó la despedaçaba con mis manos: manchando la tierra con lo aleuoso de su sangre, y estremeciendo el ayre con lo espantoso de sus bramidos. Que biẽ parlado, pero que mal discurrido, dice Crysostomo. Dauid no pretende acreditarse de animoso, y de bien afortunado en vn arrojamiento? Si. Pues pregunto yo: no es mas que vn Leon vn espiritu? No es mas, que vn bruto vn demonio? A este no le à echo Dauid huir en el palacio mismo del Rey? Pues à que proposito no ace alarde de aquel esfuerço venturoso, sino deste aliento viçarro? Si quiere probar, que puede atreuerse contra vn Gigante, porque no dice, que vencio a vn demonio, sino que despedaçó a vna fiera? Es, dice S. Iuan Crisostomo, que Dauid echó mano, de lo q̃ podia desuanecer su aliento, y probar su valor desconocido, con los q̃ le escuchaban; y obligar à que le crea, quien entonces

entonces le vltraja. I asi no cuenta aquel prodigio, sino este sucesso. Que es mas valeroso, quien pudo vencer en vn desierto à vna fiera, que quien venciò en el Palacio à vn Demonio. *Dauid etiam glorians de ijs gloriabatur*, dice la boca Griega de oro, homil. 5. de laudib. Paul. *quæ emendare auditorem valerent: neque enim de se aliam commendauit virtutem: sed vrsum, & leonem adduxit in medium.* En el desierto pudo huyr Dauid, y no ser animoso sin quedar despreciado de cobarde. En el Palacio no pudo estar medroso, sin ser tenido por infame. En el desierto desmayaba las fuerças del braço à vna cobardia la ausencia de los ojos, que desaten dian à la victoria. En el Palacio ponian ardimiento al esfuerço los aplausos, de los que miraban la batalla. I asi, ace alarde de la muerte, que dió à vna fiera en la soledad, y no del miedo, con que içó huyr à vn Demonio en la Corte. Que persuadirà cualquier atreuimiento de su valentia, el que es valiente sin la asistencia de los ojos, y en los desiertos.

S. Chrys.

3 Parece, que aduirtiò estas ventajas de santidad el Apostol, tratando de los esforçados guerreros de la Iglesia: *Alij*, dice, *ludibria, & verbera experti, insuper & vincula, & carceres, lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt, circumierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti: quibus dignus non erat mundus in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & cauernis terræ.* Mucho, dice, padecieron los de la primera edad por la fe, sin tanto aliento, como tienen los de la nuestra, en los socorros de Christo, y en la cercana vecindad del premio. Pero mirad, dice Pablo, que remate de los tormentos, que padecieron los de aquel siglo? Despues del rigor del fuego, de lo executiuo de la espada, de lo desapacible, y espantoso de la fiera, de lo penoso de la carcel, de lo afrentoso de vn desprecio, de lo amenaçador del golpe de vna piedra, obraron con santidad en los retiros de las soledades. *No era el mundo digno de tales ombres*, dice Pablo: *y assi se andaban por los desiertos, se entraban por las entrañas de la tierra.* Aora, porque à de ser mas sacarlos y desterrarlos del mundo, fiarlos à vna soledad, que à los filos de la espada, y à las executiones ardientes del fuego? Por la verdad de nuestro Discurso. Porque es lo vltimo de la Virtud, vencer en el desierto los estoruos, que puede ponerles el Demonio para la constancia de su fe.

Ad Hebr. 11. v. 36.

Despues de la llama, que detiene, de la sangre, que espanta; de los vltrages, que desalientan, ponga Pablo la virtud animosa en las soledades. Que es sobre todo encarecimiento grande la santidad en la ausencia de los ojos, que atienden à los esfuerços de la virtud.

36 Atreuese el Demonio contra la Magestad soberana de Christo, y conociendo la valentia del enemigo, le saca à lo secreto de la soledad. *Et statim Spiritus expulit eum in desertum.* A que proposito escogió por palenque del desafio el desierto? Para acer mas terrible la batalla, dice Ingenioso Victor Antioqueno ad loc. Marc. *Quia Diabolum ad pugnam prouocare, commodamque eidem in vadendi occasionem, non modo per inediam, verum per loci quoque solitudinem offerre voluit. Nam tunc demum Diabolus homini præcipuè insidiari, & insultare consueuit, quando illum solitarium, & quasi seorsim ab alijs positum cernit.* Quiere Christo Señor nuestro, dice Victor, dar ocasion al enemigo, para que conozca su valor, y para eso dexase llenar al desierto al combate. Que es tanta disculpa para el delicto la soledad del lugar, y de los ojos, que aunque sospeche el Demonio en Christo Diuinidad, se atreuerá à tentarle en vn desierto. No demanera, que fuese peligro en Christo la ausencia de los ojos, à quiẽ toda culpa es inposible: sino porque es tan terrible el combate en vna soledad, que en ella enprende à Christo el Demonio, y es victoria digna de Christo vencer en ella al enemigo.

Marc. 1. Vers. 12.

Vict. Antioch.

Por lo menos, no vsó de otro ardid la malicia armada de engaños, para derribar de su constancia, à los que auia experimentado tan valerosos. Padecian cuarenta varones por la fe de Christo glorioso martirio en aquellos siglos dorados del feruor primero de la Iglesia. I corridos los Tyranos del esfuerço de los soldados valientes, auiendo quitado à los treynta y nueue la vida, enpieçan à contrastar la fe del vltimo, ya casi ciertos de la victoria, ayudados de la soledad, y ausencia de los ojos de sus compañeros. Iuzgaron, dice Discreto Gaudencio, que auia de faltar en la fe el pecho mas animoso, y mas arriscado, pues ya se via sin los ojos de sus Ermanos, que assistiesen à la accion. *Relinquebant*, dice Gaudencio, orat. de 40. Martyr. *Qui adhuc viuere putabatur, si fortè mutaret in peius ipsa solitudine voluntatem.* Terrible combate el de la soledad de los ojos. Peró es mayor el so-

37

S. Gaud.

socorro de la gracia, y el deseo de agradar à Dios, que atiende à nuestras acciones escondidas. Dios ay que las mira, y que las premiarà. *Et Pater meus (qui videt in abscondito) reddet tibi.*

## DISCVRSO VI.

*Que sobrara todo en las Republicas, sino fueran tantas las manos al repartirlo.*

Et pater meus, qui videt in abscondito reddet tibi.

38 I *Mi Padre*, dice Christo; *que està atendiendo à las acciones virtuosas, que aces, las premiarà.* Por cierto corta promesa al parecer; para tanto como Christo à pedido. Si manda Christo à los suyos, que no agan caso en las obras, que acen, del agrado de los onbres; cosa tan dificultosa, como dixe en el Discurso quarto, porque no promete mucho galardon, para que se alienten los onbres à executarlo? Basta para empresa tan ardua vna sola promesa del premio? *Et Pater meus qui videt in abscondito reddet tibi.* Fuera cioso, el que prometiera mas Christo Señor nuestro. No dice, que el mismo Padre à de ser quien galardona? No dice, que el mesmo Padre suyo, que vè las acciones à de premiarlas? Pues no es menester decir, que à de ser grâde el premio. Si dice, que el mesmo Padre eterno, que vè los merecimientos à de premiarlos, es cierto, que no serà mezquino el galardon. Que basta por credito de su grandeça, que salga de las manos Reales, acostumbradas à dar mucho. Grandes fueran los premios, y muy crecidos los galardones, si el mismo Principe los diera. Sõ muchas las manos al repartirlos: y deuen de quedarse con algo. Las manos que se mezclã entre el Principe, y los vasallos son, las que desacen los premios.

Es digno de reparar, que 39
sustentase Dios à los suyos en el desierto; y que les obligase à no tomar del manà, que llouian las nubes, sino lo precisso para la necesidad de aquel dia. Es cierto, que no era esta accion nacida de menos liberalidad, sino de deseo, que esperasen todos los dias el socorro de la largueça diuina. Pero con todo eso dixo en esta parte Dauid vnas palabras misteriosas: *Et mandauit nubibus desuper, & ianuas cœli aperuit. Et pluit illis mannà ad manducandum, & panem cœli dedit eis. Cibaria misit* Psal. 77. v. 23. &

*eis in abundantia.* Verdad es, dice Dauid, que Dios les enbiaba la comida con mucho regalo, y en mucha abundancia, pero la repartia el cielo, y las nubes tanbien se allaron en esa distribucion. Aora, à que proposito dice Dauid, que Dios no estuuo escaso, sino que las nubes repartian el socorro? Mirad: podia algun atreuido tachar de menos liberal à Dios, diciendo que auia estado corto en sustentar à su pueblo. Pues, dice Dauid, que traça allarà Dios, para que ni el manà sobre con demasia, ni puedan juzgarle por corto? Allola mui ingeniosa, dice el Profeta. Encargó la distribucion à las nubes, y al cielo: y asi fue Dios liberal; y no sobraria mucho. Que es cierto, que desde las manos de Dios liberal asta las necesidades forçosas de el pueblo, se perderia mucho, pues auia tantos, que lo repartiesen. Es linda traça, para que sea el socorro el preciso (aun cuando decreta el Principe con abundancia) que sean muchas las manos al repartirle. Nada sale de las manos de vn Principe, que no sobre para enriquecer à su pueblo, y aun para labrar vna deidad. Los Ministros deben de desacerlo.

Reparemos en el suceso so de Aaron. Alla Moyses, que en su ausencia auia idolatrado su pueblo. Echa la culpa deste delicto à Aaron Ermano suyo. A quien auia de echarla, sino à quien presidia? Escusase Aaron diciendo, que fue sin intencion su pecado: pues arrojô el oro à las llamas, y ellas mismas labraron aquel Dios falso, que adoraua el pueblo. Io, dice, pedi las joyas à las mugeres, y es cierto, que su largueça no tiene aliento para dexar vna gala. Dieronmelas, y yo con mis proprias manos las echè en el fuego, de cuyas entrañas nació este Dios: *Quibus ego dixi. Quis vestrum habet aurum? Tulerunt, & dederunt mihi: & proieci illud in ignem, egressusque est vitulus.* Exod. 32. vers. 24. Quien auia de sospechar, dice Aaron, que en donatiuos de mugeres auia de auer, ni aun para vn vaso? Es el caso, dice Diodoro, que desde las manos del Principe cayó à los estragos artifices del fuego, y asi vbo para acer vn Dios. *In aures aureas postulauit*, dice el Doctor in Caten. Lypoman. *vitulum ipsum opere fusorio conflauit.* Diodor. El mismo pide, el mismo labra: y asi ay oro para labrar vn becerro. Para vna saluilla no vbiera, si anduuieran muchos en la fundicion. Claro està, que el recoger el

40

oro

oro auia de costar algun tiempo, y algun gasto. Pues el ponerle en las manos de Aaron bien merecia algun agradecimiento. Pues las diligencias de arbitrar, en que auia de emplearse el oro, no auian de ser graciosas. Pues las nueuas, de que se auia determinado la fundicion de vn becerro, no auian de boluer vacias. No pasemos adelante, que ya no abrá obra de metal: y quando le arroja el Principe desde sus manos al fuego, ay para vn Dios. No digo esto, porque imagine, es posible, que el mismo Rey execute las pagas, ó cobre los seruicios; sino porque se euiten las manos, que pudieren, que tienen abilidad de quedarse con algo, de lo que tocan.

41 Sabroso es à este Discurso lo del criado de Saul; y no tiene mas de cuydado, que leerse el suceso. Ibá con su Señor à buscar no sè que alajas de la casa de su Padre, que fiadas al pasto comun se auian perdido. No las allaban, y voluianse desconsolados à los ojos de Cis. Señor, dice el criado, en esta ciudad ay vn Profeta entendido, y noble; el nos dirá sin duda, lo que ay en este negocio. Que emos de darle, dice Saul, que aun no tenemos vn pedaço de pan, con que socorrer la necesidad mesma que padecemos? Linda aduertencia, y cuydado de mucha discrecion; nacido de vn animo Real! Nadie à de pedir à otro, se ocupe, sin que primero mire, si tiene que darle. *Todos viuen de su ocupacion.* A quien no se le ofrece el dar, cuando pide, ó es muy necio, ó es muy miserable. Aora Señor, no es aflijais, dice el criado, que aqui entre las dobleces de mi mano è allado vna moneda de plata, que ofrecer al Profeta. *Rursum puer respondit Sauli, & ait: Eccè inuenta est in manu mea quarta pars stateris argenti, demus homini Dei.* Notable allar! En las manos se allan dineros, que antes no estuuiesen vistos? Si fuera en la gabeta de vn escritorio, en los retiros de vna arca, ô en los aseos de vn bolsillo? No rendria alguna destas alajas el criado de Saul. Pero tanpoco tiene aora nadie dineros, y vsamos de esta palabra; son estos los terminos para allar en esta materia. Mirad, yo no sè, que dobleces, ó que virtud tienen las manos: es cierto, que se quedan con algo de lo que tocan. Si se aueriguarà con cuydado la vida de los Ministros, lo primero auian de mirarse las manos. Señor, en las ma- 1. Reg. 9. v. 8.

nos que à de auer? Este criado allô vn socorro, para el aprieto: y muchos se an quedado con arto, aunque no lo ofrecen à las necesidades, que padecen sus Señores, y Principes.

Batalla à sido bien ingeniosa entre los sagrados Interpretes, el esplicar, porque raçon se nonbran siete Espiritus en el capitulo Cuarto del Apocalypsi, y tanbien en el Tercero, y singularmente en el capitulo duodecimo del libro de Tobias. *Ego enim sum Raphael*, dixo el Angel, que avia acompañado à Tobias el moço, *Angelus vnus ex septem, qui astamus ante Dominum.* Porque an de ser solo siete, los que asisten à este ministerio, si son millares, los que estan dispuestos al seruicio, y gusto de Dios? Oyd la respuesta à Cornelio Agripa. *Hi sunt*, dice lib. 3. de occult. Philos. cap. 24. *Spiritus illi septem, qui semper adstant ante faciem Dei: quos Trismegistas Mercurius idcirco vocat septem mundi gubernatores: qui per cœlos tanquam per instrumenta coacervatis omnium stellarum, & signorum influentijs, eas in inferiora distribuunt.* Para el seruicio de las personas diuinas, y para el ornato de su Corte, dice Politico Cornelio, tenga Dios millares de vasallos: pero para repartir influencias al mundo, aya numero determinado, y sean solo siete los Ministros. Que no an de ser muchos, los que an de repartir los socorros à las naturaleças. Aun manos tan linpias como las de vnos Espiritus an de ser pocas. I auràn de ser muchas, si son manos de onbres? Mucho es, que no se repare en esto. Pero nunca se repara en lo que inporta: solo se gasta todo el tienpo, y todas las consultas en lo que daña.

*Tob.* 12. *v.* 15.

*Cornel. Agrip.*

Persuadamonos à esta verdad: Todas las manos son gastadoras. No son el peligro solo de las aciendas las manos injustas, sino las muchas manos. En esto son con mucha diferencia encontrados los caudales de los rios, las llamas delos incendios, y los bienes de las aciendas. Los rios y los fuegos, dixo Pedro Blesense, sin nuevas medras, que se reparen, son sienpre mayores: pero las aciendas sin nuevos menoscabos, que se aduiertan se pierden: *Nam, & riuulus*, dice Blef. Epistol. 7. *ex cursu continuo in magnum plerumque stagnum exuberat, & scintilla incendij ventorum suffragio se porrigit in immensum.* Nace el Tajo tan pequeño, que vna criatura le desprecia, y el

45

*Blesf.*

y el salto de vn rapaz le vence: y à pocas leguas le temen los mas bien labrados edificios; y le respectan las mas soberuias furias del mar. Enciendese por vn descuydo vna pequeña brasa, sopla vn poco de ayre, arrojala sobre vnos cerros de estopa; y à pocas oras pone orror en toda la ciudad su orgullo. Las aciendas son al rues: sin nueuos gastos, que las desperdicien, solo con pasar de vnas manos à otras, se desaparecen. Io è pensado, que es calidad anarienta suya: y asi con solo el tocar la plata, ó el oro, le gastan, le mellan, le consumen. I todas las prendas de el onbre son desa condicion. No ay cosa menos apacible que el dolor, ni menos para robada que vna fatiga y con todo esso solo el auer pasado por vn coraçon, la dexa menor para el siguiente.

46 Consolaua à vna Reyna Pedro Blesense de la muerte de vn ijo suyo, y dicele, que no es tan insufrible la pena, como imagina. Ia, dice, està menor, porque à pasado à ti por mi pecho. *Quoniam antequam scire debuimus*, dice Pedro Blesense epist. 178. *& priusquam ad te ille dolor perueniret, per nos transitum habuit.* Notable raçon, y pienso que verdadera. Tan anarientas, y tan poco leales son las prẽdas que en si tienen los onbres; que aùn cuando reciben vna pena, la quitan algo. I es cierto, queda menor vna fatiga, cuando à pasado por muchos coraçones. Si de las penas quitan, que aràn de los gustos, que alegran la vida; y de las riqueças, que la ennoblecen? Es cierto, serà mucho el premio, que diere Mi Padre, dice Christo, pues le darà, sin que pase por otras manos. *Et Pater Meus, qui videt in abscondito, reddet tibi.*

---

## DISCVRSO VII.

*Que tienen esta grandeça, y ventura las obras, que ace el Limosnero, que son conocidas, y alabadas de todos.*

Nolite thesaurizare vobis thesauros in terra, &c.

NO ay duda, sino que sobrã por premio de la accion mas glorioſa los ojos de Dios que la miran. Peró tanbien es cierto, que es congojar mucho la eroyca valentia de vna açaña, si se estrecha à los secretos de vn coraçon. NOCHE DE LA VANIDAD, llamó vna pluma tã Grãde en el ingenio como infelice enlos Asuntos, A L O LVIDO, 47

Violentisimo rigor parece cõtra el esplendor ermoso de la virtud, nacer para sepultarse en silencios, y para morir oluidada. I asi, auiendo mandado Cristo el secreto en las virtudes, como deci en el Discurso Cuarto, y Quinto, aora manda, que se aga limosna. Con que serà tanbien aplaudida la virtud. Porque es este el blason mas antiguo de la limosna, que todos la publiquen, y se agan lenguas para alabarla. Escriuió asi Crisostomo in Caten. D. Thom. sobre las palabras, que propuse por Tema: *Eleemosynam quidem impossibile est omninò latere.* Probemos aora el Asunto.

*Chrys.*

46

Aconsejote, dice el Espiritu Santo, que repartas tus bienes con el pobre, si quieres tener en el dia del juycio, quien defienda, y anpare tu causa. *Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & ipsa exorabit pro te in die malo.* Leyó San Lorenço de Novara: *Conclude eleemosynam in ore pauperis.* Esconde la limosna, que aces en la lengua de à quien remedias. Notable raçon de mand to! La limosna à de esconderse en el coraçon, y en la lengua; y à de ser lo mismo aquel secreto, y esta alabança! Mirad dice San Lorenço: las primeras palabras dicen, lo que nosotros emos de acer: las segundas, lo que la limosna merece, y alcança. Nosotros emos de procurar ocultarla, para cunplir el gusto de Dios: pero no podremos: porque es lo mismo recatarla dentro del coraçon, que ponerla en los labios, para que todos la publiquen. *Tu taces*, dice este Doctor, homil. de Eleem. *& eleemosyna, quã fecisti deprecatur pro te. Quod in silentio fecisti, in ore pauperum publicatur. Bonum quod latenter fecisti, in lingua indigentium prædicatur.* Nació con esa estrella la misericordia, que no pueda esconderse el remedio, que ace. El mismo coraçon, que oculta las otras cosas, formarà palabras, que publiquen à la limosna: y se arà lengua que alabe, lo que es silencio que oluida.

*Eccles. Cap. 23. vers. 1.*

*Lauren. Nouar.*

Muere Laçaro despreciado. Muere tanbien el Rico, que tan sin piedad le tratò, entre la soberuia ponpa de su grandeça. Leuantan los criados deste poderoso vn gloriosisimo Mausolèo, en que descanse con ostentacion desvanecida su Principe. Trata Dios de vsar el mismo oficio con Laçaro, y vencer en magestad, y soberania el sepulcro del Rico, con el que le labra al Pobre: y para eso sepulta Dios à Laçaro en el seno de Abrahan. *Factum est autem,*

46

*Luc. c. 16 v. 22.*

vt

*vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Aora, pregunta Agustino: á que proposito en competencia de los jaspes, que labran los criados del Rico para las memorias de su Señor, leuanta Dios por sepulcro de Laçaro las entrañas de vn Misericordioso? Con muchisima aduertencia, responde este Padre: las memorias de los sepulcros no son para conseruar la del difunto, y para que sea conocido en todas las edades su grandeça? Pues bien ace Cristo Señor nuestro en señalar por sepulcro de Laçaro el seno de Abrahan: pues para que todos le conozcan, y alaben, basta, que este colocado en pecho de vn Piadoso. *Præclaras exequias*, dice Agustino, lib. de Cura. pro mort. cap. 2. *in conspectu hominum exhibuit purpurato illi diuiti turba famulorum: sed multò clariores in conspectu Domini vlceroso illi pauperi ministerium præbuit Angelorum; qui eum non extulerunt in marmoreum tumulum, sed in Abrahæ gremium.* Bien reparado! Quedó el entierro de Laçaro, en las alabanças, y aplausos de los onbres; pues quedó en las telas ricas del coraçon de vn Abrahan Padre de Pobres. Que si la ermosura costosa del sepulcro autoriçà, y ace famosa la memoria de las ceniças, que encierra; no pudo ser mas conocido Laçaro, entre los preciosos brocados, que en las Piramides que duran sienpre en la memoria de todos, de vn pecho misericordioso. Que es sienpre muy conocido de todos, quien es limosnero. No cõdeno la ansia glorioſa de la eternidad buscada en las ceniças desperdiciadas de los cuerpos; ni tengo sienpre por desvanecida soberuia la anbiciosa ponpa de los sepulcros, si se apetecen con la tenplança justa de la virtud: sino enseño el camino cierto de asegurarla. Exercita la piedad con los miserables, se misericordioso con los necesitados, y leuantaras eternas alabanças por tumulo, inmortales bronces de aplausos à tus ceniças. Que no ay limosna echa con caridad cristiana, que no sea vn eroyco sepulcro para la duracion larga de los siglos.

*S. Aguſt.*

Mas digo: el blason ilustre de la limosna es tal, que (en caso inposible que ofendieran las edades á las noticias constantes de Dios) auia de estar sienpre conocida, y con aplausos del conocimiento diuino. 48

Encarece Dios los afectos tiernos de su voluntad, y los 49

y los ardores enamorados de su pecho, y habla asi à Gerusalen. *Ecce in manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis semper.* No temas, ò Gerusalen, se apaguen las llamas de mi amor, pues nunca te aparto de mis ojos. En el anillo que ermosea mi mano, dice Dios, è inpreso tu ermosura. Para que si el tienpo por atreuido pretendiere mellar la memoria, con que te fauorezco, resista la presencia misma ermosa, que me regala. Pues mientras dexare llamarse mi afecto de tu ermosura, no estarà victorioso el estrago, ni ganarà credito el distauor. Que es atropellar los fueros nobles de vna belleça, y los empeños soberanos de mi voluntad, el sospechar, que oluidarè, lo que conozco enamorado. Esplica asi este lugar de Esaias el Doctissimo Padre Gaspar Sanchez Hijo Glorioso de la Compañia de Iesus, y Maestro Grande desde siglo. *Ego hunc locum sic accipio*, dice, *putoque describtam esse Hierusalem in Domini manibus, nihil esse aliud, quàm eius effigiem in annulo esse cœlatam: adeòque sibi charam Hierusalem; vt quemadmodum homines eorum, quæ amant imagines in annulis gestant, sic ipsi ante oculos semper obuersetur Hierusalem, cuius memoriam gratam habet.* De suerte que para encarecer Dios lo presente, que à de estar siempre à sus ojos Gerusalen, solo dice, que à de ser el adorno rico de su mano, y el anillo precioso de su sello. Esperad.

*Isai. c. 49 v. 19.*

*R. P. Gasp. Sanch. ad lo cit.*

Quiere el Espiritu Santo esplicar las ventajas grandes de la limosna, y dice estas palabras: *Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, & gratiam hominis quasi pupillam conseruabit.* Es, dice, la limosna el adorno vistoso que ciñe los dedos de Dios, el anillo rico que ermosea su mano. I asi es la limosna, la que establece la memoria del onbre contra los vltrages soberanos del tienpo; la que defiende su estimacion contra el agrauio descortès de los dias Està de la misma manera anparada la gloria del onbre limosnero contra el oluido, como lo està la luz preciosa de los ojos contra los daños. Discretas sobre misteriosas palabras. Que tiene que ver la limosna, que socorre las necesidades, con la prenda ermosa del anillo, que adorna las manos diuinas? A que proposito à de tener el mismo puesto venturoso la piedad del onbre limosnero, y la ciudad de Gerusalen, empeño vltimo de las fineças ena-

*Eccle. 17 v. 18.*

50

enamoradas de Dios? Oyd la respuesta al Docto Iansenio, y miradla à las luces del
*Iansen.* lugar de Esaias: *Ideò eleemosyna hominis*, dice el Dotor ad loc. Eccl. *apud Deum velut sigillum, significans Deum fidelem memoriam conseruare eorum beneficiorum, quæ in viuentes conferuntur*. Pretende Dios dar à entender al limosnero, dice este Autor, que siempre à de estar aplaudido su nombre; sin que el oluido le oscurezca: y assi dice, que à de ser la limosna el anillo rico de sus manos, y la preciada fauorecida de sus ojos. Que si para encarecer Dios la memoria, que siempre tiene de Gerusalen, dice, que à de traer inpresa su imagen en el adorno galan de sus dedos; y assi que siempre à de estar à su vista: para declarar los merecimientos de la limosna, à de decir lo mismo. Que es tanto, lo que la limosna merece de aplauso glorioso, que à de goçar las mismas atenciones de los ojos diuinos, que goça Gerusalen cuando mas tiernamente amada, y cuando mas largamente fauorecida. Estará siempre Gerusalen en los aplausos de mi conocimiento, dice Dios, porque la amo como Dios: y tendrá esa misma gloria la limosna, porque socorre como compassiua. Es ese el blason suyo. Llegará la caridad christiana à goçar, por solos los titulos de piadosa; lo que goça Gerusalen, por los fauores mas encarecidos de amada. *Ecce in manibus meis descripsi te, &c. Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, &c.* Ese es el blason ilustre de la limosna, estar siempre conocida, y celebrada de todos.

## REMATE.

*Que nunca à de oluidar la penitencia de las culpas, el que las cometiò vna vez.*

REmatemos estos Discursos con el intento de todo el Enangelio, y con la costumbre de la Iglesia, en enpeçar este dia los de la penitencia; que es, auisarnos la importancia del arrepentimiento; y juntamente decirnos con la repeticion solene deste tienpo, que siempre nos à de ser el exercicio mas acostunbrado el de la penitencia. 51

No ay lagrimas, que basten à llorar vna desdicha pues que lagrimas bastarán à llorar vna culpa? No ay cõsuelo, que baste à remediar la pena de quiẽ està infeliz: auiẽdo sido dicho- 52

choso: pues que remedio bastará para aliuiar vna desdicha voluntaria, tomada por sus mesmas manos, qual es la culpa? Solamente aquellos saben la arte de curar vna desdicha, dixo Discreto como sienpre Curcio, que se esfuerçan à oluidarla: porque acordarse de vna dicha pasada y no sentir el mal presente, es inposible. *At ij optimè miserias ferunt*, dice el Doctor lib. 5. Histor. *qui abscondunt: nec vlla est tàm familiaris infœlicibus patria, quàm solitudo, & status prioris obliuio.* Los que desean, dice el Istoriador, lleuar en paciencia el auer sido dichosos, cuando estàn desdichados, procuren apartarse del mundo, y viuir en tanto desamparo, y en tan orrible soledad, que como si vbieran nacido en ella, la tengan por su patria. Desta afectacion nacerá, dice Curcio, vn oluido de todo lo que es dicha: porque acostumbrado vno à ver solo sonbras, se le borran de la memoria las luces de las prosperidades pasadas, y se persuade, à que nació miserable. Con esto tendrá por patria aquel estado eri çado de pasmos, y juzgarà, que nunca à estado dichoso. I de esa suerte allarà en sus desdichas consuelo: que de otra suerte, es inposible, si se acuerda, dichoso fuy.

Quint. Curt.

Pues, si el auer sido dichoso, y auer perdido aquel estado, no puede jamas no sentirse; quien no à de llorar sienpre el auer perdido el dichoso estado de la amistad de Dios? Verdad es, dice el Ijo del onbre à San Iuan, que tengo muchas acciones, que alabar à los Fieles de Efeso: pero tengo vna memoria, que encomendarles, que bastará à tenerlos sienpre lloroso. Diles, que an perdido vna vez mi gracia, y que lloren sienpre. *Sed habeo aduersum te pauca, quod charitatem tuam primam reliquisti. Memor esto itaque vndè excideris; & age pœnitentiam.* Acuerdense, dice Dios, que perdieron vna vez mi amistad, y agan penitencia. I cuanto à de durar la penitencia? Asta que tienpo à de durar el dolor? Sienpre, dice Dios, mientras durare la memoria, de que perdieron mi gracia. *Persecutio est hæc alia, & alia tentatio, per quam subtilis inimicus*, escriue el Gran Cipriano, lib. de laps, *impugnandis adhuc lapsis occultà populatione grassatur, vt lamentatio conquiescat, vt dolor sileat, vt delicti memoria euanescat, vt comprimatur peccatorum gemitus, statuatur fletus oculorum: nec Dominum grauiter offensum longa, & plena pœnitentia deprecetur. Cũ scriptum sit: memento, vnde cecideris, & age pœnitentiam.*

Apoc. 2. v. 4. & 5.

S. Cypr.

52 Asc

Aſe leuantado vna perſecucion en la Igleſia, dice Cypriano, tan dañoſa, como las que intentaron los Enemigos de nueſtra Sagrada Religion; pues laſſimi igualmente à las conciencias, y agrauia à la Virtud. Enſeñan algunos, dice el Doctor, que las lagrimas por los delictos, ſe an de enjugar, en paſando la ocaſion del arrepentimiento. Que error! Las mexillas an de eſtar ſienpre ſurcadas del llanto; el dolor à de eſtar ſienpre viuo: los ojos an de eſtar ſienpre miſerables. Nunca à de oluidar la penitencia, quien ofendió vna vez à ſu Dios. Gaſtados à ſentimientos (decia Dauid en pluma de Paciano) que tenia los ojos, y con mucha raçon, pues auian viſto la gloria de Dios, en fauorecerle, y deſpues le auia ofendido.

Eſta es la obligaciõ de quiẽ cometio vna culpa; y de quiẽ eſtima la gracia de Dios. La culpa à ſido tyrano dueño de las acciones todas del onbre; y la gracia à de ſer la que nos libre de ſu imperio; la que nos aliente contra ſu inſolencia; y la que nos de victoria contra ſu tyrania. Demos algun tienpo à la verdad, pues emos malbaratado tanto en el engaño. Eſtimemos à la virtud; y viſtamos los ſenblantes ſuyos, no por la vanidad de ſer virtuoſos; ſino por el aprecio de ſer Criſtianos. Aquello es ipocreſia, que enoja à Dios, y le determina al caſtigo; eſto es ſantidad, que le quita el ſentimiẽto concebido contra las ofenſas, que le agrada para comunicarnos ſus beneficios, para darnos liberal ſu gracia, prendas de la gloria.

*Adquam nos perducat, &c.*

SERMON

# SERMON
# TERCERO
## DEL AMOR DE LOS ENEMIGOS.
## PARA EL VIERNES PRIMERO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Audistis, quia dictum est antiquis, &c.* Matth. 5. v. 28.

### SALVTACION.

Num. 1. DORFIE, cuanto quisiere, la descortesia soberana de algunos Principes, escriuió el Gran Politico Dion Crisostomo, en no admitir cortesmente à los Enbajadores. No atiendan al primer derecho de las gentes, que ronpen: al sentimiento comun de la nacion mas barbara, que ofenden: al respecto de la contratacion necesaria, que injurian: à los medios de la paz sagrada que estoruan. Que por lo menos tienen los legados, quien dasagraue su

su decoro ofendido, y quien, por el oficio prouechoso, que emprenden, no puede negarles su gracia. Entren desarmados por los exercitos los Enbajadores, que desean las treguas, ó los fines de las enemistades, que asegurados estàn del anparo del cielo, pues los enbia el mismo Dios. *Nudi legatione fungun-*
*Dio Cry soft.* *tur*, dice la Boca Griega de oro, orat. 38. *ad armatos pro pace, neque illorum quemquam iniuria licet afficere, vt qui deorum sunt ministri, Quicumque amicitiæ nuntij sunt.* No son enbajadores de Dios, los que tratan del amor de los enemigos? Pues que peligros temen? Quando no allen cortesia en los coraçones, de à los que desean pacificos; glóriosamente estàn arriesgados; pues tienen el agrado diuino, que los anpara, y su gracia, que los fauorece.

2 *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros.* Enseñança mia es, dice Cristo, la que obliga al amor de los enemigos: y assi quien la predica, enbajador es del mismo Dios. Quando la obstinacion del ofendido estè rebelde; quando la necedad desvanecida del que se precia de onrado, se resista; quando el poder mal sufrido no obedezca; por lo menos, à quien trata de la paz entre los contrarios, no puede faltar el socorro, y fauor de el cielo. Este es menester para enbajada tan dificultosa, si el cargo le asegurà; Maria intercesora le alcança, si le pedimos vmildes con el Angel, diciendo. *Aue Maria.*

## DISCVRSO I.

*Que es gustosissima inclinacion à toda criatura, el acer daño à la otra. I que no ay desorden mas apetecido de toda naturaleça, que el de la vengança.*

Audijstis, quia dictum est antiquis. Diliges proximum tuum, & od o habebis inimicum tuum.

3 ENseñança es de onbres dice Cristo, autoriçada con la antiguedad, la q̃ nos exorta al aborrecimiento del enemigo. Voz es tanbien y ansia de la naturaleça, el ofender; y dañar à las otras criaturas, por diferentes. Pues, que serà, el vengarse de ellas por enemigas? Singular Discurso parecerà este, à quien intenta persuadir el oluido de la vengança. Sospecho es este Sermon muy dificultoso, por tener contra si su doctrina el peso todo de la naturaleça, y las replicas de la onra. I assi, para que se conozca en esta parte la necesidad, que tenemos de la gracia diui-

diuina, y se califique por triunfo suyo esta victoria, quise primero probar con raçones, lo que todos sienten con despechos, y no vencer despues con agudeças floridas, sino con sentimientos catolicos, al obstinado en sus aborrecimientos.

4 No ay criatura, que no viua tanto del daño que ace, como del aliento que goça. Estan todos los Seres tan encontrados entre si mismos, que no puede faltar su enemistad, miẽtras durare su naturaleça. Ninguna cosa ay mas cierta en el mundo, que la variedad inconstante de quanto en el ay. Tan dentro de las cosas estan sus mudanças, que dixo vn buen seso, que el mundo no constaba tanto *de criaturas que le adornan, como de baybenes, que le mecen.* Aora, pregunta Nacianceno; en que estriuarà la mudança de las cosas, que tan aseguradas, y cierta esta en el mundo? Qual serà la raçon, porque las cosas estan siempre inquietas con sus mudanças? Qual, dice el Teologo? el estar todas criadas con enemistad. No ay ser que no estè encontrado con el otro, que no le lastime, que no le hiera: y asi, como es inposible que falte este encuẽtro, es certissimo, que viuirà siempre la mudança. *Omnia enim*, dice Gregorio, orat. 17. *in orbem facile feruntur, at que in diuersum migrant, sibique inuicem aduersantur.* Mejor se puede esperar firmeça en el viento, que en las cosas del mundo constancia. Si las mudanças nacen de los encuẽtros, y enemistad, que entre si tienen las naturaleças, como an de parar en las mudanças inconstantes, sino pueden viuir sin las injurias descorteses? Tan cierto es, que serán mudables, como que son enemigas, y como siempre viue en ellas la enemistad, asi siempre dura la inconstancia.

*Tertull. de Pall.*

*Gregor. Nissen.*

De aqui nace, que sea violencia à vna naturaleça, acudir â fauorecer à la otra: como es violencia al fuego, no abrasar, à lo que se acerca. Oyd vn sabrosissimo reparo de Crisostomo en vna istoria bien sabida, y en vnas palabras no nueuas, aunque ermosas. Arrojan à las llamas à aquellos tres Cortesanos, que estimaron como onrados, y como entendidos sobre su vida, su religion. Pero el fuego viçarro con gallarda determinacion, apelando de su inclinacion à su cortesia y à su obediẽcia, iço cenizas las prisiones, que los atauan, sin ofender ni con el amago de vn ardor la carne de los mancebos. Tan aduertida la llama en desprender, y desatar los laços de las prisiones, que no se descuydò ni vna obra del fuego à injuriarles: antes fue

5 a-

alago, ô enbate regalado de luces, lo que fue estrago á las prisiones. *Et congregati satrapæ*, dice Daniel, *& magistratus, & iudices, & potentes regis, contemplabantur viros illos, quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum, & capillus capitis eorum non esset adustus, etiam sarabalia eorum non fuissent immutata, & odor ignis non transisset per eos.* Iuntaronse todos los mejores de la Corte; y estaban admirados de ver, que no les vbiese ofendido la llama. Con mucha raçon se admiran estos Principes de la cortès afabilidad del fuego; pero no entendieron que fuerça auia para que asi estuuiese detenido. No conocē la causa de los agrados de la llama, de las lisonjas de sus ardores, de las gustosas caricias del fuego, dice Crisostomo: y no me espanto, que es muy secreta la violencia, que pudo obligar á vna criatura á no acer daño á la otra. *Pueri ergo iactantur in flammam*, dice el eloquente Maestro serm. post oper. D. Chrisost. *ibat circa innocuos pedes nouo libramine temperatus artifex ignis, & tot circumuolans pastus, sola consumere vincula laborauit.* No fue, dice el Crisostomo, la cortesia del fuego inclinacion, sino violencia rigurosa en la crespa loçania de sus ardimētos, y en los orgullos alentados de su llama. No fue no dañar? Pues es cierto que iba el fuego cō mucho ingenio, *guiado con nueuo peso.* Es cierto, que el fuego entendido obraua contra todo el inpetu de su naturaleça. Es acaso dice Crisostomo, inclinacion de las aguas subir trauiesas por los aires, corrīdo contra el peso, con que nacieron? No; sino violencia mañosa, y secreta del arte: q̄ por librarlas con nueuo peso las obliga á ronper inpacientes contra su naturaleça. Pues como es nueuo peso en las aguas y violencia suya el subir aciz arriba; asi fue nueuo peso en la llama, no dañar á lo que estaba cercano. *Nouo libramine temperatus, &c.* Que es tan natural á vna criatura lastimar á la otra, como es a las aguas correr a lo ondo. I como estas se violentan, en que no bajen, tanbien las criaturas, en que no ofendan. I si no an de dañar es menester, las dē *nueuo peso*, como á las aguas, si an de subir, *nouo libramine temperatus, &c.*

Dan. 3. vers. 49

Pseud. Chrisó.

Que bien discurrio este intento el discretisimo Martiano Capela. Tuvo, dice, muchisimo cuidado Iupiter Dios fingido de la antiguedad, en elegir a las Parcas, en cuyas manos estaba el nacimiēto, y plaço de todas las vidas; no encargando este oficio, sino á las 6

mismas, que erã escogidas para sus secretos, y despachos. Fingio la antiguedad fabulosa, que las Parcas eran secretarias de Iupiter, y en este sentimiento escriuio asi Marciano. Son, dice lib. 2. las en cuyas manos estã los plaços de nuestra vida, Cloto, Laquesis, y Atropos: *Quoniam sententiam Iouis orthographicæ studio veritatis excipiunt, vtpotè libraria Superùm, archiuique custodes.* Por eso, dice Marciano, fió Iupiter la duracion de la vida de los onbres à las Parcas; porque ellas solas tienen escritos en los cuadernos inmortales de sus memorias, los decretos de los Dioses. Que es tal la inclinaciõ de vna criatura à acabar con la otra, que sino es, a quien se le puede conuencer con los papeles, que ella misma guarda, ser otro el gusto de los Dioses, y no auer llegado el tienpo determinado de su muerte, no puede vn Dios imaginar, que serà fiel executor de sus mandatos, en no quitarla la vida. No ay criatura, sino la que merece la aprobacion del cielo, que defiẽda la vida del otro. Todas pretenden acabarla. Sino es que digamos; que solo fió Iupiter vna vida, à quien fió sus secretos. Dando con este recato à entender, que ay tan pocos que no adelanten la muerte à los otros, como que sepan guardar vn secreto. Que no es corto encarecimiento: pues ay tan pocos, que puedan ser dueños de vna intimidad.

*Marci. Capel.*

Si esta inclinacion ay en toda naturaleça al daño de la otra, que gusto aurà en la vengança del agrauio? La vengança es la culpa mas poderosa para acernos desliçar en ofensas de Dios, sino estamos muy firmes en su santiſima ley: por ser la vengança el aliento, con que respira vn coraçon injuriado, y se asegura de segunda ofensa el medroso. *Vltio*, dixo Seneca lib. 1. de clem. cap. 21. *duas res præstare solet, aut solatium affert ei, qui accepit iniuriam, aut in posterum securitatem.* Es la vengança a vn coraçon, dice Seneca, quien le desagrauia, y quien le defiende: la injuria recebida es el descredito del valor; el miedo es el sobresalto del gusto: y asi la vengança es el blando algodon, en que descansa el coraçon satisfecho de la desonra, que acia infame, y queda apercebido contra el atreuimiento del enemigo, que causaba cuidado. 7

*Seneca.*

La escuela profana està toda del vando deste sentimiento. Quintiliano, Apuleyo, Plinio el Menor, Casiodoro Calistrato llamaron a la vengança: *El aliento con que respira la naturaleça el desaogo con que se alienta.* Atila Rey Barbaro 8

*Apud Casiod. libr. 7. form. 1. in Not. §. 5.*

baro de los Vnos animando à los suyos (aun mas con braueça de soldado, que con discrecion de eloquente) que peleasen contra los Visegodos, y Romanos en los campos Catalaunios (en aquel teatro el mas funesto que vio el Orbe: donde rios caudalosos de sangre inundaron la tierra, montañas sangrientas de poluo mancharon, y oscurecieron la luz; enbates espesos de orrores, feas nieblas de podre euaporadas de los cuerpos difuntos apestaron el aire: ó codicia! O furor! O estrago!) les dixo estas palabras apud Iord. de Reb. Got. *Quid forti suauius, quam vindictã manu quærere: Magnum munus à naturâ animos vltione satiare.* No puede romancearlo la pluma, sin mojarse en fiereça.

*Atila.*

8 Tan dentro de vna criatura està el ser vengadora, que para que se aparte de vna vengança, à menester apartarse de su misma naturaleça. Muere Dios en vna Cruz, y dice S. Mateo, que el Sol se oscurecio, que temblò la tierra, que las piedras se icieron pedaços. *A sexta autem hora tenebræ factæ sunt super vniuersam terram, &c. terra mota est, & petræ scissæ sunt.* Que desuios son estos de si misma en las criaturas, dice Crisologo? El Sol no quiere ser Sol, huyendo astà la oscuridad. La tierra pretende no ser tierra, apartandose de su firmeça, las piedras dexan de ser piedras, desmenuçadas en poluo. Que violencias son estas, que padecen las criaturas, intentando mudarse a otro ser? Es, dice Crisologo, que estan sintiendo los agrauios echos contra su acedor, y les estan estoruando la vengança, à que se inclinan por ofendidas en la injuria de su dueño: y es inposible quedar ellas mismas, pues no son vengadoras. *Creatoris iniuriam*, dice Crisologo sermon. 48. *tota diffugerat creatura. Hinc est, quod suis se deserentibus fundamentis terra contremuit: Sol ne videret, aufugit: Ne interesset, abscessit, lapides, quia discedere non poterant per naturã, nouum scinduntur per vulnus.* Arrojabanse todas las criaturas, dice Crisologo, con peso tan de su inclinacion a vengar las injurias echas contra su Dios; que el Sol creciera en luces, la tierra se estableciera en constancias, las piedras se obstinaran en dureça, si executaran el castigo. Detuvo el cielo a estas criaturas nobles, para que vean la muerte de su Dios, y no la venguen. I fue tanta violencia, la que padecieron, que amagaron todas à apartarse de si mismas con la grandeça del sentimiento, y vacilaron dentro

*Matth. 27. ver. 45. & 52.*

*Petr. Chrisol.*

tro de su ser. De manera q̃ ya que no podian ser, y no ser, por lo menos consolaron su dolor, con parecer que no eran, lo q̃ asta alli auian sido. Y assi el Sol se içó noche, la tierra inconstancia, las piedras blanduras. Para dar à entender, que se desuiaban de si mismas a otras naturaleças, por no dexarlas vengar vna injuria.

10 Y no es menos dulce el gusto, con que se arroja à la vengança la naturaleça entẽdida del onbre. Tan contra su inclinacion es el perdon glorioso del enemigo, que apenas puede sospecharse de vn onbre accion tan ilustre.

11 Señor, dice Dauid, escuchad las ansias encẽdidas de mi coraçon, y entẽded las palabras
*Psal. 5. vers. 1.* que os dice mi lengua: *Verba mea auribus percipe Domine, intellige clamorem meum.* Singular peticion la de Dauid, dice ingeniosissimo Crisostomo, y que casi parece atreuida. Dauid à de pedir à Dios que entienda su ruego, que perciba sus voces? Pues eso no es descortesia? Puede estar Dios de satento, ò desconocer la voz de Dauid? Es, dice Crisostomo, q̃ pide Dauid por vn enemigo, y es voz tan nunca vista en los onbres, que no temiendo menos atento al saber diuino, desea q̃ le atienda en semejante ocasiõ. Que es vna junta tan encontrada. *Voz vmana, y voz perdonadora del enemigo*, q̃ quiẽ conoce las cosas como son, no parece puede alcãçar à conocer en voz de onbre perdon de enemigos, sin cuidado particular de atento. *Et hoc dicit audacter & libere*, dice Crisostomo hom. in Psal. 5. *quoniam ea petit, quæ ipse etiã dare vult: quemadmodũ si quis ea petat, quæ eo, qui sit daturus, indigna sunt, non potest eam petere gratiam. Quando oratur aduersus inimicum ea non sunt verba hominis. Si ergo dicas; verba mea auribus percipe, dicea verba, quæ sunt hominis mansueti, & humani.* De senfado parece, y libertad de fauorecido, dice Crisostomo, y no es sino familiaridad gustosa al mismo Dios, à quiẽ ruega. Està pidiendo perdon por sus enemigos con mansedunbre de Cristiano, y con virtud de perfecto, y asi pide atenciones para lo singular de sus ansias. Que es cosa tan dificultosa, que sea voz de onbre, y que sea voz, que pida, por quien le ofendio: que à menester pedir atenciones al mismo Dios, para que entienda en sus palabras ansiosos deseos de perdonar vn agrauio. Que si algo pudiera Dios no conocer por singular, era ruegos por enemigos en voces, y deseos de onbre. Tan encontrada es à la naturaleça del onbre esa inclinacion biennacida de Cristiano. *Chrisost.*

En

12 En lo diuino no puede faltar inclinacion alguna onesta para la virtud. Pero los antiguos Idolatras, que abatataron por la lisonja la diuinidad aun no llegaron à sospechar à vn Dios ageno de vengan-
ças, en estando conociẽdo sus injurias, sino es que padeciese muchas violencias con no vengarse.

13 Apolo, dice Luciano, fue tenido de la ciega gentilidad por Dios, que era los ojos de todo lo diuino, y la luz que alcançaba todos los delictos del mundo. I por eso, dice, le pusieron en la mano la aljaua, y las flechas, para que tomase vengança, en nonbre del cielo, de todas las ofensas del onbre. Pero enfin con el apellido aunque falso de Dios se vio obligado a menos cruel; y asi siruieron los instrumentos de la vengança de adorno, y credito a la diuinidad; pues no se vengando aunque podia tuuo aplausos glorioſos de grande. *Cæterum*, escribe luego discreto Luciano, aunque iupio de gymnasijs, *eius simulachrum, quod supra statuam eius situm est, sinistra quidem arcum gerens, dextra verò circa caput infracta tanquam ex multa defatigati ne Deũ quiescentem indicat.* Verdad es, dice, que Apolo no se venga; pero la estatua, en q̃ nos le representa la antiguedad, dà bien à entender, lo que juzgaba de esa loçania. Tiene, dice, la estatua en la vna mano las saétas con que puede abraçar al orbe, y la otra sirue de descanso a su cabeça (como los jaspes a los braços de Moises, para que pudiesen estar leuantados) y con mucho acuerdo. Que aun quien tiene nonbre de Dios, estarà echo pedaços de la violencia que padece; pues està viendo las injurias del mundo, pues tiene las flechas en la mano, y tiene el valor para no vengarse en el pecho. Asi lleua acia la vengança la inclinacion. Asi inclina acia ella el sentimiento del agrauio. *Tanquam ex multa defatigatione Deum quiescentem indicat.*

Lucian.

---

## DISCVRSO II.

*Que el mandato de Dios à de ser sobre toda inclinacion de la naturaleça: porque es siempre la causa de todas las conueniencias, y bienes del onbre.*

Ego autem dico vobis, &c.

14 TOdo el discurso pasado probô el gusto, que tiene vna naturaleça en la vengança de vna injuria. Pero oponese Christo Señor Nuestro a esa incli-

inclinacion, diciendo: es mandato suyo el amor del enemigo. *Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros*, con que dà a entender Christo, que basta su imperio, para que el onbre siga, lo que el manda. I como la voluntad del onbre sienpre camina al biẽ, ponele por cebo de su voluntad todos los bienes de ser Ho de Dios. *Vt sitis*, dice, *filij Patris vestri, qui in cœlis est.* Aced bien al q̃ os injuria, dice Christo, y sereis ijo de mi Padre, que està en los cielos. Baste mi imperio, para que el onbre obedezca a lo mas dificultoso contra su naturaleça. Pero entienda, que en la obediencia de mi mandato allara el onbre todos los linages de bienes.

15 Tres son los bienes; en que la Filosofia moral partio el objeto de nuestra voluntad, en lo prouechoso, agradable, y onesto. El mandato de Dios obedecido ocasiona al onbre todos estos tres linages de bienes. *El primer bien, que es lo prouechoso, se alcança obedeciendo el mandato de Dios.* Probemos este asunto.

16 Conoce Dios, que la idolatria era el daño escandaloso, à que estaba inclinado su pueblo: y que à la idolatria le lleuaba el sacrificio de los animales, con que se deleitaban las costunbres barbaras de aquellos primeros siglos. Que remedio, dice Tertuliano, para que grangee con la sangre, que vierte de los animales, los prouechos mas importantes de su alma? Que traça, para que sea prouechosa al onbre su inclinacion sangrienta? Que se execute, dice el Doctor, esa ferocidad, por obedecer al Inperio de Dios, trocandola en respecto de religion: que desa suerte de la inclinacion mas dañosa nacerã los mas ciertos prouechos: *Illam Dei industriam sensi*, dice Tertuliano libr. 2. Aduer. Marc. capit. 18. *quæ populum pronũ ad idololatriã, & transgressionem eiusmodi officijs religionis suæ voluit adstringere, quibus superstitio sæculi agebatur, vt ab ea auocaret, illa sibi iubens fieri.* Ingeniosa es la acion de Dios, dice el Maestro grande, quiere que los onbres no se pierdan con los sangrientos sacrificios de la gentilidad: y para eso pone entre aquella sangre ofrecida, y la inclinacion barbara de los onbres, su mandato: y voluio prouechoso, lo que era principio de toda su ruina. Que no fue menester mas, para que se iciese prouechoso el daño mas crecido del onbre; sino que lo que era daño, lo iciese el onbre por obedecer à Dios. *Que es cierto, auia de ocasionar el*

*Tertul.*

*el prouecho del ombre el inperio obedecido de Dios. Illa sibi iubens fieri.*

17 Lo segundo: alcança, el que obedece à Dios, los deleites, y gustos de su voluntad. Quiere onrar Dios à Isaac cõ acerle semejança de su Ijo soberano sacrificado en la cruz; y asi dice a su Padre, que le quite la vida. Gen. 22 vers. 2. *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Quita la vida, al que es el regalo de tu coraçon. Notable encuentro de mandato, y de intento diuino, dice Basilio Seleuciano. Dios con lo que manda, no à de quitar los gustos de vn ombre, sino antes ocasionarlos. Lo que intenta aora es, que sea Isaac imagen de su Ijo muerto, y para eso es fuerça que muera Isaac, y que Abrahan obedeciendo padezca; pues quita la vida a quié ama. Iasi estan encontrados intento de Dios, è inperio suyo. Pues que à de acer Dios en lançe tan difultoso? Que dice Basilio? Que no muera Isaac; y sea con todo eso imagen de vn Dios, que à de morir. Que antes sufrira Dios, que aya alguna desproporcion entre la imagen, y lo representado por ella; que no que su mandato obedecido sea ocasion à Abrahan de fatiga. Haganse todas las ceremonias del sacrificio; pero no se deguelle la victima: que si Dios manda, y Abrahan obedece a ese Inperio, sus regalos, y su ijo an de quedar viuos; pues no à de padecer, sino deleitarse quien obedece à Dios. *Abraham*, dice ingenioso Basilio oration. 7. *senio curuatus intrepida manu charissimæ proli gladium intentat, & imperantis Dei charitate vincit naturæ difficultatem, vt hostia minimè cæsa Domini sacrificium imitaretur.* Porque no obedeciese Abrahan à Dios, dice Basilio, y pudiese decir, que del Inperio de Dios obedecido auia sacado vn ijo muerto, se quedó la muerte de Isaac en amago: y fue menor inconueniente (antes ninguno) que Isaac no sacrificado fuese imagen del Verbo de Dios muerto; que no que del inperio de Dios naciesen los dolores del pecho de Abrahan, perdiendo à Isaac su ijo. *Basil. Seleuc.* *Que el Inperio de Dios executado no quita deleites, sino los asegura, y establece.*

Lo vltimo: *El mandato de Dios causa las onras del ombre, no las estorua.* Es cierto, que no ay onra grande, sino à tenido por glorioso principio suyo al valor: y que este no està acreditado sino en las batallas, ni coronado sino en los vencimientos. El 18

canpo donde se batalla, es la mejor patria para las nobleças. No ay montaña mas ilustre para nacer, como el sangriento sitio de los conbates. Reparad pues aora dice San Nilo Abad, que mientras Adan obedecio à Dios estuuo onrado, porque estuvo vencedor: y en quebrantando su inperio estuuo infame, pues estuuo vencido, y
S. Nil. sujeto. *Quandiu enim*, dice San Nilo in Asce. *restitit aduersarijs suadentibus vt Dei mandatum violaret, nudus vt luctator in stadio stetit, victus verò & seruus effectus.* Tan asegurada està la onra, dice San Nilo, en el cunplimiento de los preceptos de Dios, que mientras Adan estuuo constante en obedecerlos, estuuo tanbien ennoblecido con todas las calidades de ilustre, y las ventajas de señor, pues tuvo alientos victoriosos. En desobedeciendo à Dios le empeçaron a nacer en el rostro los vltrages de sieruo, y las estanpas viles de esclauo. *Que obedecido el mandato de Dios causò onras, y quebrantado ocasionò infamias.*

(.t.)

## DISCVRSO III.

*Que dexa muy dificultosa su saluacion, quien se aparta de su ermano, con aborrecimiento.*

PRobare con este discurso, 19
que el amor del enemigo es causa al onbre, que obedece à Dios en esta parte de todos sus prouechos: pues su aborrecimiento estorua el mayor bien suyo, y le acarrea el mayor daño.

Por lo menos, dice S. Pe- 20
dro Crisologo, quien aborrece â su ermano, es cierto que agrauia al padre; pues desprecia la vecindad del parentesco, y ronpe el laço estrecho de la sangre. *Fratri inuidus animus*, dice S. Pedro serm. 4. *Chryso.*
*gratus esse non potest Patri, & paternæ largitatis memor non est, qui est fraternæ immemor charitatis.* Pues que encarecimiento es este, de lo que ofende, el que agrauia a su ermano? Gran le, dice Crisologo. Quien aborrece al ermano, no olvida los respectos debidos al Padre? Luego dà ya por acabada para con el su largueça? Es buena consequencia, dice Crisologo: pues es cierto, que quien desprecia el amor, y fueros de ermano, olvida

uida la liberalidad misteriosa, con que el Padre les dio el titulo glorioso de ermanos. I quien oluida con injuria aquella liberalidad: se la estorua para la ocasion, que necesite della. Luego sino puede salir el onbre del delito, que cometio en el aborrecimiento de su ermano, sin la gracia, y socorro del Autor soberano de la gracia, y a ese ofende en el desamor del ermano, dà ya por rematada su culpa?

21 Pienso que es este vn discurso muy catolico, y muy esforçado para el intento propuesto: y asi quisiera explicarle con claridad. Digo, que es muy desdichada la culpa, en que ofendemos a nuestros ermanos, pues con cierta singularidad se dificulta su remedio à si misma.

22 Pecados ay, dice Christo Redentor Nuestro, tan desgraciados, que estoruan su mismo perdon, y parece, que le inposibilitan. *Quicumque dixerit verbum contra filium hominis, remittetur ei: qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei, neque in hoc sæculo, neque in futuro.* Quien dixere vna blasfemia contra el Espiritu santo, dice Christo, no espere perdon; porque no se dara à semejante atreuimiẽto. Riguro'a sentencia, dice Agustino: y tan dificultosa, que apenas ay otra de mayor cuidado en toda la Escritura. Io no è de llanar esta plana de pareceres de Doctores en esta parte; y me à desuelado alguna vez su noticia: pero en estos siglos no es esta erudicion diligẽcia, sino ociosidad. Supongo, que no ay pecado tan grande, a quien no pueda perdonar Dios. I pregunto, como pudo llamar Christo Señor Nuestro a esta culpa inposibilitada de su remedio? Roberto Belarmino lib. 2. de Pœnit. cap. 16. purpura, y pluma de las mayores que an tenido las edades (glorioso ijo de la Compañia de Iesus, que bastan por titulos de su alabança) dixo, que el pecado cometido contra el Espiritu santo, tenia por su indiscreciõ, y desdicha estoruarse su remedio. Porque como el Espiritu santo es entre las diuinas personas, la que por cierta apropiacion dà la gracia para salir de la culpa: quien ofende al Espiritu santo con su mismo delicto està inposibilitando el poder arrepentirse del: y asi es cierto, que ese delicto en las entrañas mismas de culpa, trae ese daño: pues agrauia à quien à de acerle socorro para salir de la ofensa. I esa es la raçon, dice, porque la tratra Christo con terminos, que parece juzga inposible el perdon suyo. Linage desdichado de delito: pretendido estoruo del per-

*Bellar.*

*Matth. 12. ver. 31.*

perdon, pues està desaçonando con lo que ofende, a quien à menester (con la apropiació dicha) para alcançarle.

23 Aora à nuestro intento. Vna Fè, y vn baptismo nos dà a los fieles vn nacimiento singular, y nueuo; que nos ace ijos de vn Padre, que nos engendra segunda vez misteriosamente. Demanera, que asi como el Verbo de Dios nacio tenporalmente de las entrañas virgenes de Maria, por asistencia obradora del Espiritu santo; asi renace el fiel en las aguas del bautismo de las pureças castissimas de la Iglesia, y fauor fecundo del mismo soberano Espiritu. Dixo esta verdad Catolica con mucha cul-
S. Leon. tura S. Leon. *Originem, quam sumpsit ex Virgine*, dice ablando de Cristo serm. 5. de Nat. *posuit in fonte baptismatis, dedit aquæ, quod Matri. Virtus enim altissimi, & obumbratio Spiritus sancti, quæ fecit vt Maria pareret Saluatorem, eadem fecit, vt regeneraret vnda credentem.*

24 Aora, dice Crisologo, quien ofende al ermano, tanbien ofende al que en la verdad de ese parentesco, iço por la fecundidad atribuida a su perso na las veces, y oficio de Padre. Luego el Espiritu santo, de quien à de nacer la gracia para salir del delicto, es el que es ofendido en el desamor del ermano? Pues como no teme vn onbre cometer culpa tan desdichada, y tan necia, q̃ ella misma se estorua su perdon? Considere todas las circunstancias del delicto, el que abo rrece a su ermano, y vera como coge orrores su entendimiento, y se estremece la raçõ de la grandeça de la culpa.

Dixo vnas palabras de mu- 25
cho cuidado en este intento Pedro Celense, que autoriçã no poco el discurso pasado. Imaginó este Doctor, que la culpa de Lucifer auia sido vn desprecio, que iço de los otros espiritus ermanos suyos? I en este pensamiento escriuio asi lib. 1. de Moys. Taber. *Singularitas proculdubio præsumptionis in Lucifero cecidit, cum rupto fœdere societatis Angelicæ, in altum se tendens venas in se gratiæ rupit. Indignus fuit reparatione, quia charitate gemina vacuus reparari non meruit.* Cayó, dice Celense, Lucifer desuanecido, querien do ser estimado sobre todos. I ronpiendo el estrecho laço de amor, con que estauan vnidas aquellas ermosas naturaleças, ronpio las venas secretas de la gracia, por auerse apartado de los otros sus ermanos con desprecios; y asi desmerecio su perdon. El desamor descortes contra los otros espiritus, quitó à Lucifer las sendas, por donde auia de Petr. Cellen.

rece-

recebir la gracia del cielo, y asi quedó inpedido su remedio por estoruarse con el delicto el socorro de la gracia. Esplicare este lugar con verdad, y con encarecimiento.

26 No ay cosa mas cierta entre los Doctores Catolicos, que el sentir, acemos todos los fieles vn cuerpo, cuya cabeça es Cristo, que comunica â todos los mienbros el aliento, con que viuen en la vida de gracia. Ni ay doctrina mas recebida en las Escuelas, que el afirmar, no se dà vacio en el mundo, para que asi puedan vnas cosas influir en otras. En los dixes de la Filosofia oyamos este lugar de Aristoteles 2. Met. cap. 1. *Oportet mundum hunc inferiorem contiguũ esse superioribus latioribus, vt inde eius virtus regatur, & gubernetur.* Conuiene decia el Filosofo, que esten cercanas entre si todas las naturaleças, para que pueda la virtud de arriba baxar a regir, y fortaleçer las que estan mas distantes de aquel vigor celestial. *Aristol.*

27 Aora, dice Celense; el amor con que todas las criaturas se quieren, es la vecindad con que se acercan entre si, y el laço estrecho con que se juntan. Quitar ese amor y conuertirle en aborrecimiento es acer vacuo entre si mismas. Pues como à de pasar la gracia al que quiere mal a su ermano desde el cielo superior, que es Cristo, cabeça de todo este cuerpo mistico. *Venas in se gratiæ rupit, quia charitate geminà vacuus reparari non meruit.* Es esperar milagros querer, que el Sol crie plata en las secretas minas de la tierra, ó entrame corales, y quaxe perlas en lo ondo de los mares, si ay vacuo entre las luces obradoras del Sol, y los toscos poluos de la tierra, ô cresas ondas del Oceano. Milagros pretende, quien aborrece a su ermano, y espera la gracia para salir de semejante culpa, en este pensamiento de Pedro Celense. Pues desenlaçarse de su ermano por el desamor, es ronper las sendas por donde à de venir el socorro de la gracia, y acer vacuo en el cuerpo y mundo soberano de la Iglesia Catolica. *Celens. sup.*

A quien no obedeciere a mi voz, dice S. Pablo, tenedle por descomulgado: no le ableis, para q̃ se auerguẽçe de su delito; pero tratadle como à ermano: *Quod si quis nõ obedit verbo nostro per Epistolã hunc notate: & nõ cõmisceamini cũ illo vt confudatur: & nolite quasi inimicũ existimare, sed corripite vt fratrẽ.* Notable encuẽtro de mãdato à la primera vista! Que otras señales mas ciertas de enemistad, que no ablarle? Pues como mãda el Apostol q̃ le huigã como à enemigo: pero 28 *Ad Thes. sal. 2. c. 3 v. 14.*

que

que le trata como á ermano? Está bien dicho, dice Crisostomo. El ceño à de ser para que se arrepienta, no para que desespere: pues no le trateis como à enemigo, dice Crisostomo, aunq̃ le aparteis de vuestro trato con sentimiẽto, sino tratadle como a ermano. No le aparteis de vosotros por el desamor, que eso será estoruarle su salud. Pues es lo mismo quitarle el amor, con que se acerca a vosotros; que cegar las sendas, y ronper las venas por donde à de comunicarse la gracia: *Non tamen ita simpliciter*, dice Crisostomo hom. 1. de dilect. in fin. *Sed hoc ipsum cum aliqua mansuetudine dictum est: & nolite quasi inimicum existimare. sed corripite vt fratrem. Diabolus semper studuit charitatis nexum dissoluere, vt correctionis viam intercluderet: acillũ quidem in errore, te verò in perfidia, & odio contineret: atque hac ratione viam ad illius salutem veluti muro intercluderet.* No à de pasar el zelo à enojo, ni la emienda à porfia: ni el disgusto contra la culpa à aborrecimiento del pecador. Porque mientras no quede ermano, a quien quereis corregir; ronpeis el laço, con que se acercaba à vos, y assi aceis vacuo entre el que à pecado, y los demas fieles: pues como quereis, dice Crisostomo, que pase la gracia para que se emiende, si está como vn muro el odio, con que le aborreceis por estorno? Mirad que quede ermano, pues le deseais conuertido, no le ronpais las venas de la gracia cõ el aborrecimiento. Pues si este peligro puede ocasionar la desatencion de quien corrige à su ermano, que causara la culpa descortes de quien le ofende? Io os digo, dice Cristo, que ameis à vuestros enemigos, si quereis goçar los intereses crecidos de ijo de Dios. Pueda este prouecho sobre aquella inclinacion. *Chrisо.*

De aqui se sigue, que a la enfermedad mas peligrosa juzga Dios por remedio vltimo el amor, con que vuelue à juntarse con su ermano, quien le aborrece. Porque se llora ya como inposible la salud de mi pueblo, dice Dios pues ai medicinas, que puedan sanarle? *Numquid resina non est in Galaad?* Porque an de desesperarse las vidas de los ombres, dice Dios, si ay en mi Iglesia medicinas que las remedien? Acaso no ay resina en Galaad, que baste à curar la enfermedad mas peligrosa? Que linage de remedio es este, pregunta el Sagrado Concilio Constantinopolitano, que assi pueda dar esperança de de remedio, à quien está muerto con las culpas? La caridad y amor 29 *Ierem.* 8 *vers.* 22

amor del ermano, responde la sagrada Sinodo: *Quid*, dice,
Syno. 5. Const. *per resinam, quæ fomentum ignis est, quæ & in ornamentum domus marmora dissipata coniungit, nisi charitas designatur? Quæ & in amore corda succendit, & vt sanctam Ecclesiam vnitatis ornamento componat, discordes hominum mentes per pacis in se studium ligat.* Es este aroma rustico, dice el Sagrado Concilio Constantinopolitano, quien sirue al lucimiento, y à la vnion. I assi es simbolo misterioso de la caridad, y ornamento de la Iglesia Catolica. Mientras queda por probar este remedio, nadie de por desesperada su salud: pues queda siempre esperança del perdon de cualquier delicto, mientras queda amor, con que vnirse entre si los onbres. No ay criatura que no pueda sanar, con este remedio del amor de los enemigos. El es, el que nos asegura, y sana.

30 I no solamente es remedio contra las enfermedades de las culpas, sino tanbien industria para que la justicia diuina no nos derribe, y arroje à vn infiernò: *Hoc charitatis*
Prat. Spirit. *genus* (escrine con mucha Cristianidad el Autor del Prado Espiritual, estimado muchos siglos à en toda la Iglesia:) *Oleum misericordiæ adpec catorum nostrorum remedia efficacissimum. Quemadmodum Athletæ in Palestra luctatori, nuda corpora oleo vngere solebant, vt antigonistis suis omnem corripiendi ansam, in lubricis carnibus præriperent: sic hoc misericordiæ oleum, quo proximis nostris dimittimus, ita nostram nudit. tem vngit, vt iustitia diuina eam ad pœnam reposcere, atque corripere nequeat.* Solian antiguamente los luchadores armarse de estoruos contra las fuerças de sus enemigos: vngian sus cuerpos con aceite, para que deslizando las manos de los enemigos no pudiessen acer fuerça en la lucha, y assi se valian de la maña contra el valor. Dice pues este Docto Escritor: la caridad con que queremos bien al enemigo; el perdon de las injurias echas contra nuestra onra, es el liquor con que à de armarse el onbre, si quiere que Dios no le derribe, y le desate en cenizas en ocasion infeliz. Ninguna culpa à de cometerse, pues todas agranian à la raçon, y à Dios; pero el aborrecimiento del enemigo es el delicto mas peligroso, pues nos dexà sin como anpararnos contra los esfuerços enojados del cielo. I la caridad es virtud muy digna de obrarse, entre todas las virtudes Cristianas, pues ella nos defiende cõtra el mesmo

mesmo Dios ofendido y valiente. Pues en el conbate nos arma para no ser vencidos, y nos da alientos para no salir de las manos de Dios desatados en poluo. Si es mucho el fuego del infierno por vna eternidad: mucho à de estimarse el amor del enemigo, que hace que Dios no nos arroje à el desde la victoria de vna lucha. Delicto grãde, que asi dexa dificultosa su saluacion, y que asi estorua la defensa contra el estrago!

## DISCVRSO IIII.

*Que goça el perdonador de vna injuria las fabrosidades del deleyte; pues goça los gustos onrosos de vencedor.*

31 POderoso es el afecto del deleite en todas las naturalezas. Pero en las entendidas ninguno ay, como el que se recibe de vna victoria, como ni ay dolor, como el que se padece vltrajado y vencido el esfuerço. Con el luto de siete años lloró vn Principe Grãde de Castilla el ver desbaratado su exercito del ardor militar Portugues en Aljubarrota. I aun en las sagradas letras tenemos apoyo desta verdad. Sabe Antioco el mal suceso de vna batalla, en q̃ auian sido vencidos los suyos: y entregase à la tormẽta de todas las fatigas: y ni la esperança de diuersa fortun, tã ordinaria en la guerra, le anima; ni le cõsuela la eloquencia aficionada de sus amigos. Que padeceis ó aliẽto viçarro del mũdo, que asi os postra el desmayo? *Receſsit ſomnus ab oculis meis*, dice Antioco, *& concidi, & corrui corde præ ſolicitudine, & dixi in corde meo: in quantã tribulationẽ deueni; & in quos fluctus triſtitiæ in qua nunc ſum: qui iucundus eram.* Es mucho lo q̃ padezco, dice Antioco: desvelos me asonbran de noche; cuidados me ahogan: discursos me despedaçã: ansiasme apasionã: y para decir mucho en vna palabra: *Estoy vencido*, despues de auer goçado los gustos, y deleites de victorioso. I como es lo vltimo del deleite el contento de vna victoria, es la pena mas desesperada la desdicha de conocerse vencido. 1. Mac. c. 8. v. 10 & 11.

Es lo vltimo de la grandeça 32
glorioſa, y del deleite regalado, el contento del vencedor. Oid vn reparo digno de Teodoreto. Escriue Dauid el Salmo cuarẽta y tres, amenaçando à Iudea el mas sentido estrago, q̃ jamas padecio, cuando voluio en balsas de sangre las calles mas ermosas d Gerusalẽ Antioco, y içó despojos de su codicia los adornos sagrados del tẽplo. I pareciẽdole al Rey Profeta, que auia entristecido

do mucho à los Corresanos, enpieça asi el Salmo quarenta y quatro: *Infinem pro his, qui commutabuntur filijs Core ad intellectum, canticum pro dilecto*. No desmaie vuestra esperança, dice Dauid, que tiempo à de venir mas dichoso à esta ciudad. Algun dià aueis de ver en sus calles al pretendido de vuestras ansias, y al amado de todos vuestros deseos. Consoleos, que à de pisar esta ciudad el Mesias. Grande alien to para el pecho mas descaecido, dice Teodoreto, pero lo distante de los tienpos no acaba de enjugar las lagrimas sacadas del coraçon lastimado con tantos infortunios. Verdad es, que el nacimiento del Ijo de Dios llenará de alegria desde el pecho al senblante, pero que aliuio à de tener su pueblo en distancia tan larga de dias? Ia le à dado Dauid, y muy grande, dice Teodoreto diciendoles: que an de ser vencedores, que eso significa el titulo del Salmo *Infinem*, esto es, *Victori*, al vencedor. Que à vn coraçon pisado de fatigas, mientras no le consuela la presencia soberana de Dios, le aliuiará los ahogos la dicha de vn esfuerço, y la grandeça de vna victoria. *Cum grauia, & molesta diuinum oraculum tam percurrisset*, dice Teodoreto in Caten. Barb. ad Psalm. 44. *Theod.*

*leta deinceps, & iucunda vaticinatur, & mœrentes consolatur, docens eos victores fore, ac in victoria permansuros, & auxilium à Deo consequuturos, donec dilectus filius ex ipsis secundum carnem proficiscatur, & nouam illam gentibus mutationem perficiat.* Et, dice Teodoreto, salid alentados de entre las lanças, de entre la muerte, de entre la esclauitud, de entre las vltimas desuenturas; pues no os falta Rey, que execute la venganca, y dè el castigo à los que oy os desprecian. Ese tienpo que veis poblado de enemigos contra vosotros, os descubre el nacimiento del Mesias, que aga dichosas vuestras miserias. I mientras llegà esse dia en que aueis de estar tan fauorecidos, miraos victoriosos en el valor de los Macabeos. I baste esa gloria para consuelo de tantos estragos y de tantas afrentas. Que es el contento vltimo para el coraçõ mas postrado, la presencia del mismo Dios en fauorcerle, y miẽtras no se gozare ese bien, la grãdeza de vna victoria en lisonjearle. Que no ay mas q̃ gozar de vn coraçõ, sino ò las presencias de vna diuinidad, ò las venturas de vna victoria.

33 I aun ay sobre el gusto de la victoria la ceremonia alegre del troseo, que es la insolen-

ſolencia poſtrera del vencimiento, con que paſa al vltrage de los vencidos la grandeza del goço. No aueriguo aora, ſi es eſte deleite licito de valeroſo, ò deſorden ſoberuio de preſumido: lo ciertoes, que à ſido buen guſto de grandes Capitanes, y coſtunbre de muchas naciones leuantar trofeos, en que colgaban por afrenta los deſpojos, y armas de los vencidos, y por lo menos es grandeza eſtremada de gozo.

24 Quedaron vencidos los Saboyanos de las legiones de Roma, ſiendo Capitanes del exercito victorioſo Domicio Barba-Roja, y Fabio Maximo. Salieron tan orgulloſos del conbate los vencedores, que leuantaron en el miſmo lugar de la batalla vnas torres de piedra, en que puſieron las armas de los vencidos. Eſtos fueron los primeros troſeos, con que auergonçaron los Romanos el deſmaio, ò la deſdicha de los enemigos. Accion de ſobrada altiuez, y de no viſta oſtilidad, dice el Floro. Pero era tan crecido el goço del vencimiento, que deſatinò la moleſtia de los vencedores. *Victoriæ*, dize el gran Hiſtoriador lib. 3. cap 2 *quod quantumque gaudium fuerit? Hinc existimari potest, quod & Domitius Enobarbus, & Fabius Maximus ipsis, quibus dimicauerant locis, ſaxeat erexere turres, & deſuper exornata armis hoſtilibus tropæa fixere. Cum hic modus inuſitatus fuerit noſtris. Numquam enim populus Romanus hoſtibus domitis victoriam exprobauit.* De ſacoſtumbrada demonſtracio, dice Floro: pero no es marauilla, que fue deſacoſtunbrado el goço. No ai coſa que aſi declare la grandeza de la alegria, como la inſolencia del triunfo. Es gozo ſobre todo encarecimiento grande, el que llega à dar en roſtro al enemigo cō el rendimiento, y à vltraxar ſu valor: colgando las armas rendidas en los trofeos de la victoria.

Lucio Floro.

25 Quereis conocer el guſto del perdonador de vna injuria? Pues es la exageracion vltima de ſu deleite, el decir, que goza los aplauſos de victorioſo, y que el miſmo es trofeo viuo, que vltrajà al enemigo, que le injurio.

26 Eſtaba Dauid eſcondido con ſus ſoldados en vna cueua, à donde le trae la prouidencia del cielo à Saul ſu enemigo. Los tercios de la guarda de Dauid pretendē quitar la vida à Saul por vengar las injurias deſu ſeñor. Detienelos Dauid, y amanſa el furor gallardo de los ſuios cō ſu autoridad, y con ſu eloquencia. Mira en ſus manos

manos à su enemigo, perdonale atendiendo à la obligacion de la ley: pero cortando vn pedaço de la purpura al manto inperial que cubria à Saul, salio con el, lleuandole en la lança como victorioso. *Porrò Saul exurgens de spelunca, pergebat cœpto itinerè. Surrexit autem Dauid post eum, & egressus de spelunca clamauit post tergum Saul, dicens: Domine mi Rex, &c.* A que proposito sale Dauid de la cueua con los despojos de Saul à quien perdona? Si no le à vencido, para que son las ceremonias gloriosas del triunfo? Cõ mucha raçon, pues le à perdonado. Esperad.

*Reg.* 1. 24. *v.* 8. & 9.

37 Es la purpura, como dixo discreto Aurelio Casiodoro, la que diferencia al vasallo del Principe: la diuisa mas ilustre de la Magestad Real. *Color nimio lepore vernans, obscuritas rubens*, dixo ablando de la purpura en que se teñian las ropas Reales, variar. 1. epist. 5. *nigredo sanguinea regnantem discernit, dum conspicuum facit, & præstat humano generi, ne de aspectu Principis possit errari.* El color fresco en brioso alago de la vista, la oscuridad roja ardiente llama de inperios, la tiniebla sonrosseada en carmines de sangre, el rocio noble en florido yelo de ardores, es, quien adorna al Rei, y le diferencia; que no

*Casiod.*

siruen las purpuras de vanidad, sino de guia, para que seã conocidos del estrago los Reyes.

Lleue pues Dauid en su mano el giron de la ropa Real de Saul, pues le à perdonado como si le vbiera vencido, lleue echo trofeo la purpura del manto inperial del Principe, pues es la purpura la señal del inperio. Que como quien perdona á su enemigo, no solo goça de la victoria, sino del trofeo, es menester, que el mismo Dauid lleue en su lança los despojos del Rey perdonado. Que ese es el mas alegre linage de vencimiento, y assi á de gozarle el perdonador de vn enemigo: pues à de goçar los gustos de vna victoria, y las ceremonias de vn trofeo. Salió mas victorioso en esta ocasion Dauid, dice Crisostomo, homil. 14. de Dauid, & Saul, que de la batalla, que tubo con el Gigante. *Siquidem hæc illa magnificẽtior erat victoria, hæc magnificentiora spolia, hæc præda illustrior, hoc gloriosius trophæum: sine armis contigit victoria, atque incruentum trophæum erectum est.* Fue este vencimiento mas ilustre, los despojos mas reales, la presa mas noble, y en fin fue glorioso trofeo, en que triunfó Dauid de Saul: porque fue ocasiõ en que le perdona. No fue esta victoria sangrienta, pero fue

*Chrysost.*

goçosa; no estuuo peligrosa cõ los combates, pero estuuo ilustre con los deleytes de auer perdonado ávn enemigo. *Quod quantumque gaudium fuerit, &c.*

38 De aqui nace sin duda, escriuió San Ilario, el cuydado que sienpre à tenido nuestra Fè de estoruarnos la vengança de las injurias. Conoce el gusto sabroso del deleyte, que pierde, quien pretende vengar vn agrauio, y asi estorua la vengança, porque goçemos en su pureça el consuelo. *Fides*, dice Illario Hilar. Canon. 4. in Matt. *Nullum tã grauem dolorem esse patitur iniuriæ, vt vltionem expetat, & illatæ sibi quisquam vindex sit cõtumeliæ. Quia in iudicio Dei, perpessis iniuriam, plus est consolationis.* Fiad esta verdad à la Fè, dice Ilario, y ofrecedle en esta parte vuestros discursos. No ay duda, sino que la Fè alcança con mas seguras luces los sucesos todos de la eternidad, y que la Fè desea con encarecidas ansias, la dicha, y goço de nuestros coraçones. I es, la que nos exortà al oluido de las venganças: luego muchos gustos à de goçar el perdonador de vn agrauio? Por lo menos saldrà del juycio riguroso de Dios; confiado el que perdonó por su amor vna injuria, y entrarà en el con alientos. Tened valor para accion tan Christiana, y tan agradable à los ojos de Dios que no pueden faltar muchos deleytes à quien la executare. I fian de ser bastantes à despreciar los que tiene vn onbre en la vengança de sus injurias, es cierto, serán excesiuos. *Fides nullius tam grauem dolorem esse patitur, &c.*

## DISCVRSO V.

*Que no ay accion tan onrosa, como el oluido de la vengança, y perdon de la injuria.*

BLason ilustre à sido sienpre 39
de pechos soberanos no porfiar en los enojos, ni ser obstinados en los castigos, y ser faciles en el perdon de las injurias. La vengança es vn sentimiento del coraçon erido, ô de la onra quejosa, que porfiá contra la descortesia atreuida, de quien agrauia. I asi deslu ce vn pecho Real, y vna nobleça castiça, que à de estar siẽpre sobre el peligro de la ofensa; y con la esencion delas injurias. Llegan pocos à ofender à los muy leuantados, y aunque llegaran muchos, es cierto que es onrosa diligencia de su sangre, no manchar se con las venganças afrentosas.

Es onrosisima la accion, que 40
perdona vna injuria, y estorua vna vengança. Mandaba la ley de Moyses, que cuando algun de-

delinquente muriese en cruz, le quitasen aquel mismo dia, para que se purificase la tierra, y no la manchase el delicto, porque todo el que moria en el leño, era maldito delante de los ojos de Dios. *Quando peccauerit homo, quod morte plectendum est; & adiudicatus morti appensus fuerit in patibulo, non permanebit cadauer eius in ligno, sed eàdem die sepelietur, quià maledictus à Deo est omnis, qui pendet in ligno.* Tiene no pocas dificultades este lugar del Deuteronomio, que no son deste estilo. Aora, la raçon de la ley parece, que es cõtra la persona de Christo, que auia de morir en la Cruz? Pues, dice, que se à quitado del castigo, como afrenta comun de la tierra, y desagrado à los ojos diuinos. Respondió ya à esa dificultad S. Pablo, diciendo, q̃ Christo nos auia redemido dela maldicion de la ley, echo en la apariencia maldicion por nosotros. Con todo eso no desco̱tenta à San Geronimo, homil. 49. in Matth. la traduccion del Rabino, que le enseñó la lengua sagrada, que traducia asi. *Non remanebit cadauer eius in ligno, quia contumelios è Deus suspensus est.* Quitarán el mismo dia del castigo al culpado, porque algun dia à de estar colgado afrentosamente el mismo Dios en vn leño. Singular raçon! Porque vn Dios à de padecer, como si fuera infame à de ser la ley cortès con los culpados? Que escusa à de ser de la afrenta, que Dios à de padecer en vna Cruz, que sea la ley piadosa con los delictos de vn facinoroso? Gran raçon! Mirad: Dios que à de morir en vna Cruz, es el que içó la ley contra los delinquentes; castigando con justa vengança los agrauios cometidos contra su Magestad. I desde aquellos siglos quiso Dios ser tẽplado en venganças, pues auia de estar algun dia en opiniones su onra, por auer de morir en vn palo. Bajen del leño (dice Dios) al culpado con piedad apresurada, pues è de padecer yo algun dia, como si fuera delinquente. Tengà de resguardo contra las afrentas de crucificado, los onrosos respetos de no vengador. Que para desfacer las infamias, y vltrages, que Dios padeció en vna cruz, bastan las onras generosas que merece, pues estuvo tan detenido, y cortes en la vengança de sus injurias. Esa onra alcança en la politica del cielo quien no es riguroso vengador de vn agrauio: y à quien le oluida, tratan los Angeles como à Grande, y Principe de su Corte.

*Deu.* 21. v. 23.

*Galat.* 3. 13.

*Hieron.*

Despacha Iacob à Esau sus enbaxadores con auiso, que llegaria presto à sus bra-

ços sin memorias de los disgustos pasados, y con las confianças de noble, y de amigo.

Gen. 31. v. 5. *Iacob autem*, dice la Escritura, *abijt in itinere, quod cæperat, fueruntque ei obuiam Angeli Dei.* Apenas escriuió Iacob en su animo tan glorioſa determinacion, quando los Angeles en escuadras vistosas le aconpañaron: tan gustosos en su ocupacion los espiritus nobles, y tan en trage de ser vistos: que dieron en los ojos de Iacob los resplandores de las cuchillas. *Quos cum vidisset,* Vers. 2. *ait: castra Dei sunt.* Admira el caso S. Geronimo, y pregunta la causa de tan no visto priuilegio. Los Angeles del cielo an de seruir à Iacob? La nobleça de sus Gerarquias à de acópañar con archas de luces al Patriarca como à persona Real? Si, dice Geronimo. Iacob no à determinado dentro de su pecho oluidar los disgustos, que su ermano Esau le à echo, tratandole con confianças de amigo? Pues asistanle en su camino los Angeles; defienda, y adorne su persona la guarda del mismo Dios: que es ya Iacob Principe de su casa, por perdonador de vna injuria. *Pulchrè ad fratrem iturus,* dice Geronimo in trad. Hebr. Hieron. *Angelorum comitantium choris excipitur, illique dicitur. Non inde vocabitur Iacob nomẽ tuũ sed Israel, idest, Princeps cum Deo.* No fue cortesia solo de los Angeles, dice Geronimo, sino obligacion à los intentos generosos del Patriarca. Conocé el animo de Iacob sin las memorias, que suelẽ causar las injurias: y asi apellidâle cõ singular prouidencia del cielo, Israel, q̃ significa Principe que asiste à su Dios, y tratanle como à tal los Cortesanos entendidos, aconpañandole como à persona Real. *Que es Principe soberano Iacob, pues trata à vn enemigo con confiãças, y llaneças de ermano.*

Enseña Christo Señor nuestro 42
à sus Apostoles las diligencias con q̃ an de alcançar los fauores de mano de su Padre en la oracion: y acabala mandando, que pidan el perdon de sus pecados, diciẽdo, que ellos tambien perdonan los sentimientos de sus injurias. *Et dimitte nobis debita nostra, sicut, & nos dimittimus debitoribus nostris, &c.* Aora, pregunta el Niseno, tan presto acabó Christo la arte del pedir beneficios siendo tan sin numero, los que Dios puede comunicar? A q̃ proposito à tan pocas clausulas de su ingenio acabô Christo las esperãças de nuestras peticiones? No ay mas que pedir, sino el perdon de nuestros delictos? Si perdonamos à nuestros enemigos, no ay mas, dice Gregorio. Llegó la oracõ à lo vltimo de la perfeccion, pues

Mat. 6. vers. 12.

pues aseguró, q̃ quien la ace perdona vn agranio; y assi estuvo el onbre tan en lo onroso de diuino, que no fue licito de sear le mas glorias. *Sermo venit*, dice Gregorio de orat. Domin. *ad ipsum extremum punctum virtutis: præscribit enim per verba orationis, qualem velit esse eum, qui ad Patrem accessurus sit, qui propemodum non amplius intra terminos humanæ naturæ conspiciatur, sed ipsi Deo per virtutem assimiletur, vt alius ille ipse Deus esse videatur, dum faciat ea, quæ Dei solius est facere.* Estuvo tan dentro de lo diuino el onbre, en diciendo, q̃ perdonaba à los que le ofendian; que como inposibilitado de otros aumentos vbo de no recebir mas arbitrios ingeniosos de recebir: y assi nole enseñô Cristo oraciones, que le grãgeasen nueuos beneficios. Que si es ya perdonador de su enemigo, está ya onrado con tales calidades de diuino, que sino goça las verdades de su grandeça por inposibles à su cortedad tiene por lo menos las apariencias de Dios, por el fauor de su gracia. *Vt alius ille ipse Deus videatur, &c.* Mirad si está onrado el perdonador, pues ya le tratan como à diuino?

*S. Greg. Nyssen.*

Con discretissima eloquencia escriuió assi à su Trajano Plinio in Paneg. *Non vt alia subiectis ita amor imperatur, neque est vllus affectus tã seruilis, & liber, & dominationis impatiens amari Princeps, nisi ipse amet, non potest. Diligis ergo, cum diligaris, & in eo quod vtrique honestissimum est, tota gloria tua est; qui superior factus descendis in omnia familiaritatis officia, & in amicum ex imperatore submitteris: imò tunc maximè imperator cum amicũ ex imperatore agis. Præcipuum est Principis opus amicos parare; placeat tibi semper hæc secta, nec vnquã persuadeatur humile esse Priucipi, nisi odisse.* Baxamente presume del amor, quien le destierra del coraçon de los Principes, y quiere que no le sepan las purpuras. Seã los otros afectos vmanos sujetos à la soberania de vn Rey: el amor es libre, y no se à cõquistado, ni se eredó: y assi à de merecerle el Rey, si quiere goçarle. Luego el Rey à de amar? Es cierto; que no ay precio de vn amor sino otro. Lisongea con barbara ignorancia à los Principes, dice el discreto Plinio, quien les aconseja que no amen: juzgando indignas de su grãdeça, y contra lo soberano de su sangre, las diligencias con que se recaba el amor. El amor solo es el noble, dice Plinio, y puede adornarse vn pecho Real con su purpura. Solo el aborrecimiento es infame, y mancha

42 *Plin. Min.*

el coraçon donde viue. No ay cosa que mas desdiza vna nobleça, ni que asi sea indecente à vna buena sangre, como el aborrecer. *Nec vnquam persuadeatur humile esse Principi nisi odisse.* Noble es solo quien no aborrece: pues que arà el amor del enemigo, si es mas glorioso amor?

## DISCVRSO VI.

*Que obliga mucho para tener paz con los demas el nonbre de ermanos, que nos dà vn bautismo, y vna Fè.*

Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos, vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.

44 ORad, dice Christo Señor nuestro, por los q̃ os persiguen, y aborrecen, para q̃ seais ijos de vuestro Padre, que està en los cielos. Gran raçõ para perdonar vna injuria el glorioso titulo de Ijo de Dios. Decia en el num. 23. deste sermõ, q̃ el bautismo, y la Fè dà a los fieles el mismo nacimiento, y asi el titulo de ermanos, y la gloria de ijos de vn mismo Padre. Esta es pues la raçõ q̃ dà aqui Christo, para que no agraviemos à quien nos ofendiere. Mirad, dice, que estays enlaçados en el estrecho parentesco de ermanos, por tener por Padre à Dios; no degenereys desta gloria, aborreciendo al que es ermano vuestro. Es grã titulo para perdonar vna ofensa el ser todos ermanos, y nacidos del mismo Padre.

Sobre los pastos de sus ganados se encontraron los pastores de Abrahã, y de Lod, y lleuando mal el Sãto Patriarca, q̃ el mejor senblante de vna oueja, quitase la vniõ de los de vna misma sangre, dixo à su sobrino. *Non sit rixa inter me, & inter te, pastores meos, & pastores tuos, quia homines nos fratres sumus.* Por cierto escusada cõtienda, dice Abrahã, acabese todo disgusto, pues somos obligados à la amistad por el parẽtesco. Que á de parecer, q̃ se aborrezcã dos ermanos? Poco se le entiende al Patriarca santo de parentescos, dice curioso Anbrosio: Abrahã es tio de Lod, ermano de su padre, à q̃ proposito se llama ermano suyo? Muy à lo q̃ pretẽde, respõde el Milanès: quiere estorvar los odios, q̃ enpeçabã à nacer delas cõtiẽdas descorteses de los pastores, y asi le aduierte el parẽtesco de la naturaleça, y oluida el de la sangre; por q̃ aquel es de ermanos: y para el amor obliga tãto este nõbre q̃ acude à valerse de aquel titulo y oluida cuyda losamẽte este parẽtesco. *Patruũ legimus Abrahã* dice Anbrosio, lib. de Abrahã c. 6. *& Lot eius nepotẽ, quo modo eum fratrẽ appellat? Sed aduerte, quia causas eõ cor-*

45 *Gen. 13. v. 8.*

*S. Ambr.*

*cordiæ sapiens adhibet, vndè præmisit homines nos sumus; omnes autem homines vnius naturæ partus sunt, intra eius cõcepti viscera, vno foti atque effusi vtero. Vndè nobis iure quodam fraternitatis velut fratres connectimur, & ab vna matre tanquam fratres vterini editi; & ideò cum simus rationalis naturæ soboles tãquam vterini nos diligere debemus amore mutuo, non impugnare, ac persequi.* Fue este el discurso de Abrahan, dice Anbrosi: ijos somos del mismo parto de la naturaleça, concebidos, y formados en sus mismas entrañas: pues como es posible q̃ dure el aborrecimiento con la obligaciõ deste apellido? Si somos ermanos, como emos de aborrecernos? Es cierto, dixo el gran Quintiliano Nuestro Español, que no ay nonbre mas regalado para el amor, que el de ermano, pues se vale del la mas tierna amistad: luego àmucho obliga su verdad para el oluido de agrauios? *Certè*, dice Quintiliano, declam. 321. *quoties blandiri volumus his, qui esse amici videntur, nulla adulatio præcedere vltra hoc nomen potest, quàm vt fratres vocemur.* Si el nonbre solo pone obligaciones de amor: y si la ermandad de sola la naturaleça dà titulos à Abrahan, para que oluide Lot los disgustos: que obligaciones no pondrà el ser

*Fab. Quint.*

ijos de Dios y ermanos renacidos de las entrañas de la Iglesia castisima, como decia Leon?

Reprehende el Bautista el delito infame de Erodes, pues obligado al exẽplo por la dignidad del oficio tenia el pueblo escãdaliçado cõ lo publico de su desonestidad. I debiẽdose respecto en ley de cortesia, y de obligacion Cristiana à Erodes (que no es bien sepa la muchedunbre ignorante los pecados del Principe, y aunque los sepa ya, muchas veces importa disimularlos, para que se emiendẽ; y quede cõ la autoridad de señor. Que si entiende el pueblo, està ya enuilecida su opinion en lo sagrado de los Sacerdotes, con mucha facilidad le desprecia el tanbiẽ, y no es biẽ q̃ la Religiõ amotine los pueblos contra sus Principes) cõ todo eso le dice su culpa en presencia de todo su Reyno justisimamente. Aora, que delicto es el de Erodes tan atreuido, que no merece, le disimule el Bautista? Oyd al Euangelista en el caso. *Herodes autem tetrarcha cum corriperetur ab illo*, dice San Lucas, *de Herodiade vxore fratris sui.* Era, dice San Lucas, el pecado de Erodes de desleal à su mismo ermano, y asi el Bautista se lo decia en su cara, y à vista de todos. Que

46

*Luc. 3. v. 19.*

bien Basilio de Seleucia, orat. 18. *Fratris appellatio per medias incedens iniurias scelus augebat.* Era Erodes, dice el de Seleucia, injuriador del talamo nupcial: culpa descortès contra el respecto debido à la naturaleza: pero que pudiera disimularse con la disculpa de poderoso. Pero era tanbien injuriador del nonbre de ermano, sin respecto à esta obligacion; y asi con mucha raçon, dice Basilio, no le callô el pecado à Erodes el Bautista. Que es culpa con todos los linages de descortès, y de escandalosa, quando pierde el respeto à las obligaciones de ermano, y no ace caso dese nonbre para no cometer vna ofensa. No parece podia ya esperarse emienda del animo delinquente de Erodes, pues auia ya llegado à tan atreuido, que no le detenia para la injuria, el titulo de ermano, que le acordaba la naturaleza.

*Basil. Seleuc.*

47

Aora no admirarà nadie el juycio de Geronimo, cuando puso por vltimo desorden de vna voluntad, llegar à calumniar à su ermano. *Miror autem non erubescere iuuenem*, dice el Doctor ablando contra vn monge poco obseruante, epist. 51. *& Monachum, vt sibi videtur, disertum: cuius de ore veneres fluunt. Qui tantæ in sermocinando elegantiæ est, vt comico sale, ac lepore conspersus sit, lustrare nobilium domos, hærere salutationibus matronarum, religionem nostram paganam facere, & fidem Christi contentione torquere verborum, atque inter hæc fratri suo detrahere.* Como no se cubre de verguença el rostro de vn Monge, dice Geronimo, de cuya boca nacen flores de palabras; y aun donayres, y blanduras de estilo tan entretenido, que no se ablára de otra suerte en las tablas del teatro? Que ace vn mancebo, y Religioso en los estrados de las mugeres aũq̃ sean nobles? Tanbien las nobles son mugeres. Como no teme oyr su voz, pues la muger que no ablanda la voluntad con sus palabras, èn echiça la raçon con sola la voz de muger? Sus sentimientos no parecen amaestrados con enseñança catolica, sino aprendidos en las escuelas de los gentiles. Monge, dice Geronimo, que à perdido el enpacho en el pecar, la modestia en el decir, el recato en la conuersacion: que es vn Ateista en sus dictamenes, en sus disputas vn Erege: y lo que acrecienta fealdad à todo lo dicho (aunque no sea mayor culpa) que no tiene respecto al nonbre de ermano, pues le murmura. *Atque inter hæc fratri suo detrahere*: Bien encarecido desorden. Para vltimo encarecimiento de vna voluntad rematada con culpas,

*Hieron.*

pas, dice Geronimo, se á de decir, que atropella las obligaciones de ermano. A tanta amistad obliga el nonbre, y tanto peca quien le agrauia, y ofende.

48. Siente Rebeca á vn mismo tienpo que está preñada, y que los rapaces de sus entrañas se acometen con encuentros furiosos de batalladores: y pierde aquel goço con esta fatiga. Oluidando el gusto de ser madre con ver que se despedaçan desde sus entrañas sus ijos. *Gen. 25. v. 22.* *Collidebãtur in vtero eius parauli: quæ ait, si sic mihi futurũ erat quid necesse fuit concipere?* Que pena es la de Rebeca, cuãdo se conoce sin la esterilidad, que sentia? Que ocasion tiene de fatiga, quando ya se alla fauorecida del cielo? Grande, responde Pedro Celense, vè dos ermanos que se despedaçan, en señal de dos pueblos, que naciendo dellos an de ser enemigos, y le dà tanta pena, q̃ basta para quitarle el gusto de conocerse fecunda. *Petr. Cellen.* *Rebecca in vtero suo miratur duorum fratrum, imò gentiũ duarũ, bæc intestina bella, & plusquam ciuilia*, lib. 2. epist. 3. No acaba de persuadirse Rebeca, que son onbres los que tiene en sus entrañas, piensa que son monstros, pues los mira enlazados en el mismo vientre con el nõbre de ermanos, y los siente batallando con los encuentros de enemigos. Para que è concebido, dice Rebeca, si è de abortar monstros, y no onbres? Mirad, que las enemistades no an de estar en los dos ermanos, sino en los pueblos diferentes, q̃ an de nacer de Esau, y de Iacob? Que inporta? Eso basta para sentimiento: pues el tener aora á sus padres en mi vientre auia de bastar para que ellos tuuiesen paz entre si. Pues solos los lexos de ermandad que vè Abrahan en las entrañas de la naturaleça dà por obligacion, para estar pacifico con Lot su sobrino. Que obliga á mucha paz sienpre el nonbre respectable de ermanos.

49. Volaban ya sobre las armas las vanderas, y estauan para acometerse los dos exercitos valerosos de Portugueses, y Romanos, aquellos acaudillados de Sertorio, y estos de Metelo, cuando dada ya la señal de enbestir detuvo el conbate el denuedo espãtoso, con que peleabã dos soldados, que pretendian en singular desafio dar buen aguero al encuentro sangriento de dos naciones tan ofendidas, y tan acostumbradas á vencer. El soldado de Metelo dio con el de Sertorio en tierra, y al quitarle el yelmo para cortarle la cabeça, le conocio por ermano, que sienpre auia seguido la parcialidad Ser-

*Apud Flor. Lusit. p. 1. c. 9. n. 18.*

toria-

toriana. I con dolor sentido de su fortuna, y enojado cõtra su esfuerço, matãdose à si proprio se dexó caer sobre el ermano difunto. Caso mas de furor, que de cordura; pero aprẽdido en las obligaciones de ermano. Enbotó los filos de la espada ya victoriosa, no la sangre vencida que manchaba el cadauer, sino la que ardia onrada en sus venas. I no solo detuuo el golpe de la vengança la memoria presente de su obligacion, sino que sacó alientos para tomarla de su mismo pecho, al que asi auia ofendido à vn ermano sin conocerle. Asi obligan los respectos de ermano, aun en las leyes brutas de la brauosidad, y en las Republicas de la naturaleça. Que obligaciones no pondrâ la sangre de Cristo vertida en vna Cruz, que nos onrô con la nobleça de ermanos por ser el nuestro Padre en el segundo nacimiento?

50 De aqui nace, que aun los mas descorteses animos, y los mas enuidiosos para atreuerse contra su ermano, oluidan el nonbre de tan cercano parentesco.

51 Estaban ofendidos los ermanos de Ioseph de verle tã venturoso aũ en solos sueños: basta muy poco para dar cuydado à vna enuidia. Vẽle venir acia si cõ cõfiãça de ermano, y ellos apelã de la obligació de la sangre à los disgustos de la enuidia, y dicen: *Ecce somniator venit: venite occidamus eum.* Mirad con el sosiego que viene, el que asi nos molesta? Este es el soñador, quitemosle la vida. Desde el oluido del nõbre, dice el cuerdo Filõ, adiuinè yo el peligro de Ioseph: en viendo q̃ no le llamauan ermano, conoci que le pretendian dar la muerte. *Qui procul conspicati venientem*, dice el docto Iudio lib. de Ioseph. *mutuo se appellabant verbis, nihil sanum ominãtibus, quando nec nominare eum quidem dignabãtur, sed somniatorem appellabant.* No sabe parar la enuidia asta la sangre, dice Filon; poco atiende à las obligaciones, y cõ todo eso no se atreuen à llamar ermano à quien intentan quitar la vida. En viendo que callaban el nonbre de la obligacion, colegi, que perderian el respecto à su Dios matando à Ioseph; y no antes. Que aun de animos tan poco atentos, como son los de vnos enuidiosos, no se pudo sospechar traycion contra su mismo ermano. Sin duda quien agrauia à su ermano, le desconoce. No debe de querer ser ijo de Dios, quien injuria à su ermano. Perdonadle si quereys ser ijos de Dios. *Vt sitis filij Patris, qui in cœlis est, &c.* *Gen. 37. v. 20.* *Phil. Hebr.*

DIS-

## DISCVRSO VII.

*Que no es escusa para no acer lo que Dios gusta, que sea dificultoso. I que no à de ser menos dichoso lo onesto, que lo agradable: y assi à de ser mas apetecido, mientras mas defendido de estorvos.*

Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros.

52 EN fin en materia de tantas dificultades, se à de empeçar, y se á de acabar el discurso que persuade, con la voluntad soberana de Dios, que mãda, y gusta del amor de los enemigos. De aqui à de tomar armas la eloquencia mas venturosa, y la raçon mas discreta. Dios quiere que amemos al enemigo; emos de amarle, aũque en la empresa quede la naturaleça echa pedaços.

Es obligacion, dice San Pedro Damiano, que haga la grãdeça de los beneficios, lo que ace la necesidad de la naturaleça. I assi que tenga vno por centro de sus acciones el gusto de Dios, à quien mire; como le tienen las naturaleças buscando las cosas cõ que desean san. *Ipsa quippè rerum natura*, epist. 4. cap. 1. *habet naturam suam Dei scilicet voluntatem: vt sicut illius leges quælibet creatura conseruat, sic illa cum iubetur sui iuris oblita, diuinæ voluntati reuerenter obediat.* A de entender, dice Damiano, cada naturaleça, que tiene ella otra sobre si, à quien aya de obedecer, que es la voluntad de su Criador. Esta la à de oluidar de sus derechos, y à de rendirla al gusto de quien la conserua. Accion tiene la llama para consumir al cuerpo, que se le acerca: pero en entrando de por medio la voluntad de Dios, que gusta de otra cosa; el mismo fuego à de ser marea apacible que le refresque, no estrago que le acabe. Petr. Damia.

Caminaban ya los Discipulos por la mar seguros con el mandato de su Dios. Quiere el Señor fauorecerlos mas de cerca, porque atreuidas las olas sin su presencia los atemoriçaban, y arrojandose sobre las aguas, llegó à la naue conbatida por todas partes. *Quarta autem vigilia noctis venit ad eos ambulans super mare.* Las aguas tan fuertes a los pasos de vn Dios que las pisan? En que escuela an aprendido à ser marmoles, que sufren el peso de vna diuinidad? Como no se parten faciles, sino se endurecen constantes? Porque conocen el gusto 53 Matt. 14 v. 25.

gusto de Dios, dice Iobio el Antiguo, y el docto, y por seruir à su voluntad, se oluidan de la propia naturaleça. Oyd à Iobio, lib. 3. de Incarnatione, cap. 12. apud Phot. *Iobius.* *Naturæ quippè opus est, pondere illapso aquam scindi, ac discedere. Domini pede calcante non iam amplius pelagus naturæ seruiens diuiditur; sed supra naturam sui conseruatione seruata subseruit Domino.* Bien dicho. Verdad es, dice Iobio, que es naturaleça del agua el diuidirse en sintiendo sobre si algun peso: pero si es Dios quien la onra con sus plantas, y muestra su Magestad gusto, en que se endurezca en losas, para sufrir los pasos de vn Dios, no à de acer quexa el agua deste gusto, ni à de apartarse de su naturaleça para obedecer: à de obedecer con acciones cõtrarias à su naturaleça, y â de quedarse ella mesma. Que es obligacion de todas naturaleças seruir al gusto de Dios, como lo es acudir à sus inclinaciones: y asi como quando obedece à las leyes de la naturaleça, no se quexa, sino se mejora: de la misma suerte cuando obedece al gusto Dios, à de entender que obrà conforme à su natural, aunque le violente. Que tiene otra naturaleça sobre su ser toda la naturaleça, y esta à de ser, seguir las leyes de lo que Dios gusta.

Tertuliano prohibió al parecer las guerras al Christiano, juzgando le estaban vedadas, por encontrarse con la mansedumbre del Euangelio: y en este sentimiento escriuió estas palabras, lib. 1. contra Gent. cap. 19. *Quomodo tubà inquietabitur æneatoris, qui excitari tubà Angeli expectat?* *Tertull.* No pelee, dice el Christiano; porque como le an de acer exequias con tronpetas sordas, y caxas destenpladas, si espera para resucitar el clarin del Angel? Porque à de estorbarse del ruido seglar y de las ceremonias estruendosas de la guerra, quié à de estar presto para obedecer à la voz de Dios, que le llama? Singular discurso! La resurreccion à de ser executada por el poder obediente de la criatura, ó por el braço esforçado de Dios? Claro està, que no à de ser la criatura, la que junte las ceniças desperdiciadas, sino el esfuerço, y saber diuino. Pues si el onbre no à de obrar con accion de su poder, sino solo con la obediencia en la resurreccion, que inporta que escuche las tronpetas sordas de la guerra? Si la voz del Angel es señal de quando Dios à de resucitar à los cuerpos, no de quando ellos an de resucitarse, que estoruo puede ser contra el clarin del cielo, la tronpeta de la milicia? Ese es el ingenio de

55

Ter-

Tertuliano. Mirad: á las cosas, que conocemos, son voluntad de Dios, emos de estar tâ prontos, aunque nos sean inposibles; como si nosotros solos vbieramos de executarlas. No es raçon bastante, no puede obrar la naturaleça esta accion, luego no à de estar con atenciones presumidas de executarla. Si Dios gusta de vna cosa, à de estar la naturaleza tan dispuesta á acerla, que aun no à de escusarla la inposibilidad: y asi estè el cadauer desecho tan sin otros ruydos, que le estoruen la voz del Angel, como si el mismo vbiera de alentar las ceniças, y enlaçar segunda vez las partes de su mesma vida. Que no son escusas las inposibilidades mismas, si Dios manda vna cosa.

56. Muy semejantes son en las acciones, que enprenden, dice Casiodoro, las almas de los justos, y los poderes ayudados del cielo. Pues si los esfuerços milagrosos acen prodigios, que vencen las leyes todas de la naturaleza, tanbiẽ acen lo mismo los alientos de la santidad. *Sanctorum animæ*, dice el Doctor, lib. de Anima cap. 18. *adhuc inisto sæculo commorantes, dum lõgà sint habitationis contrarietate distractæ, tamen bonis Angelis videntur concives, & iam ex magna parte consortes. Moses enim per maria terrarum iter aperuit, aquarum domicilia siccis pedibus transmeauit: & tam magni fluctus, quasi latere vtroque constructi, in speciem rupis peregrina soliditate riguerunt.* Casiod. Moyses, dice Casiodoro, que elementos no turbô? Que milagros no içó al aliento glorioso de su poder, y al socorro del cielo? Içó sendas enjutas por medio de los montes caudalosos del mar: demanera que pudieron presumir las plantas, que pisaban estrellas, segun salieron agenas del estrago, y linpias del agua? Eriçó montañas de espuma en tan crespa arrogancia, que parecieron los caudales del agua bronces elados, ó marmoles tersos. Asi lucian eridos de la luz los obeliscos de nieue! Asi asegurauan murados de firmeça los valuartes de yelo! Estas acciones, dice Casiadoro, son sobre toda la naturaleça, y asi las obró Moyses fauorecido con alientos soberanos, y con calidades de ciudadano del cielo. Pues no imagine, el que enprendiere las obras de virtud con gallardia, que à de presumir menos de su voluntad. No à de desmayar nadie, aunque mire delante de si inposibilidades: à todo à de atreuerse no con temeridad, sino con confiança catolica: que a quien no faltarà el cielo para las acciones, no à de acobardarse con lo eroyco de las enpre-

presas. Ni le obliga à otra cosa el agradecimiento que debe à su Dios vn onbre, y assi el mas Santo por mas entendido de sus obligaciones, todo lo emprende confiado en el socorro diuino.

57 Pero aunque sienpre quede dificultoso el perdon de los enemigos à los desabrimientos de la voluntad, no à de bastar lo arduo, para que no se abrace lo virtuoso. Merezca la virtud, lo que se emprende con aliento por la ermosura: y si son las dificultades en lo florido de vna rosa desafios, para que se pretenda, no sean estoruos en la virtud, para que se exercite.

58 Es fuerça, dice Basilio el Grãde, que se aficionen de la ermosura afeada de la rosa, los que gustan de vna belleça agradable, y compuesta. I que ni aun las espinas desuien, cuando lo ermoso llama, y lo florido deleyta. Que son las espinas, que cercan à la rosa, dice Basilio, desvios que encienden mas la aficion, retiros que alagan el gusto; dificultades que le empeñan. Parece à toda buena raçon, que à de tener nuenos agrados lo que està armado de mayores estoruos. Pues quien defiende à los bienes, los calificà: *Qui rosà delectantur*, dice el Maestro de Grecia epist. 149. *vt verissimũ est fieri ab illis, qui pulchritudinis, & elegantiæ sunt studiosi, neque spinis ipsis, vnde flos ille prodit, molesti sunt. Et tale quid de rosis quendam siuè ioco, siue serio referentem audiui, quod rosarum amatoribus natura minutas illas spinas quasi quædam amatoria illecta menta isti flori adfixerit, vt si mulis illis ægrè contactam admittentibus ad maius desideriũ colligentes prouocent.* Pues si vna flor por ermosa es buscada entre dificultades de espinas, que hieren, porque no à de ser apetecida la virtud entre disgustos de los sentidos, que enojã? entre ahogos de la onrosidad, que escarpian? entre desperdicios de la codicia que lastiman! No es mas Dios que vna rosa? No es mas que vna flor la gracia del cielo! Pues entremos por todas las dificultades astà el amor del enemigo: pues se atreue la mano por lo aspero de las espinas, al alagueño agrado devna flor, que deleyta.

S. Bas. Ma.

59 Como açucena cercada de espinas, dice el Esposo, es mi Esposa: *Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias.* Cant. 2. vers. 1. Espinas son las que la cercan: pero espinas que la ermosean: pues el estar defendida de espinas (archas, que dió la naturaleça à la rosa como à Reyna de lo florido) no es otra cosa si no estar ayudada de sus puntas para parecer mejor: pues las

difi-

dificultades mismas que lastiman, labañan en su fragrancia, y la acen mas apetecible. Son las espinas, dice San Vicente Ferrer, los enemigos que nos combaten, y nos acen mas lucidos, ser. 1. in dom. Palm. *S. Vicent. Ferr.* *Quando enim nascitur lilium inter spinas, spinæ pungunt lilium, & non murmurat: sed quanto magis ipsum pungunt, tanto magis eis odorem suum effundit. Sic debet facere fidelis anima non reddere aduersarijs malum pro malo, sed per patientiam odorem suauitatis effundere, vt possit dicere cum Apostolo: Christi bonus odor sumus.* No an de ser los enemigos, dice mi Gran Vicente, desmayos que desalienten; ni dificultades que derriben, sino ocasiones, que nos acrediten de animosos, y de sufridos. La enemistad que nos hiere, es ocasion de mostrarnos constantes: que las espinas no estragan la belleça de las rosas, ni las aajã ensangrientos desmayos, antes la onran, pues quiebran los pomos de su fragrancia, para q̃ el anbar suyo ennoblezca los ayres; y tiña sus colores de nueuos agrados.

Dificultoso es el perdon de los enemigos; pero es quien nos á de alcançar los gostos de vna eternidad, los deleytes de la vista de Dios, la onra de ijos suyos. Ifinalmẽte es el blason de nuestra Fè. Quien perdiere el respecto à esta obligacion, imagine, que atropella todos los fueros de Christiano. *Hæc enim*, dixo para corona deste Sermon, San Anbrosio, serm. 10. *Nostræ Christianitatis summa est, vt amantibus vicissitudinem, lædentibus patientiam rependamus.* Este amor del enemigo nos à de dar el apellido glorioso de ijos de Dios, asta que lleguemos à la felicidad vltima de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.* 60 *S. Ambr.*

SER-

# SERMON
# CVARTO
## DE LA TENTACION, Y VITORIA DE CHRISTO EN EL DESIERTO.
## PARA EL DOMINGO PRIMERO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Ductus est Iesus à Spiritu in desertum, &c.* Matth. 4. v. 1.

### SALVTACION.

Num. 1. EN todas ocasiones se reciben de buena gana los parabienes de vna vitoria. Seâ lisonja interesada de quien acuerda las memorias de vn triunfo; ô enuidia de quien vltraja los abatimientos, que padeció vn vencido; nadie ay, que no guste de ser alabado de valeroso. Tiene mil saçones de gusto vn vencimiento. Es sabrosissimo el premio, que alcança el sudor. Son muy apacibles los aplausos

sos de los ojos, que miran. I sobre todo regala con mil desvanecimientos la fama y la dicha, que sentencian por la causa, de quien salio victorioso: *Adhuc Carthaginem singulæ ciuitates gratulando inquietant*, dice el antiguo Tertuliano aduer. Gent. cap. 6. *Donatam Pythico agone post stadij senectutem. Ita ab æuo dignissimum creditum est studiorum experimentum committere, artes corporum, & vocum præstantiam pendere præmio indice, spectaculo iudice, sententia voluptate.* Mil siglos à, dice Tertuliano, que salio victoriosa Cartago en los juegos solenes de Apolo: y se ven oy enbaraçadas sus calles de Enbajadores, q̃ enbian todas las ciudades de Africa, à darle el parabien de la victoria. I vna ciudad nacida para tantos triunfos como Cartago, recibe con tanto gusto los parabienes, que falta à otras obligaciones, por acudir a semejantes regocijos. Tan onroso fue siempre, dice Tertuliano, el merecer la corona de vencedor acosta de los sudores de los conbates. Tanbien parecen atadas vnas sienes con las ojas del laurel victorioso. Tanto deleite se recibe de la memoria de los ojos, que assistieron à la pelea. Con tanto gusto se escuchan las alabanças, y pregones del triunfo. Tanto goço tuuo el otro Enperador Romano, dixo el discreto Floro, con la victoria de pocas oras, que soleniçó todas las noches la memoria de aquella dicha. *Victor ergo ad Liparas, mersa, & fugata hostium classe primũ illum maritimum egit triumphum*; escriuio el Istoriador lib. 2. cap. 2. *Cuius quod gaudium fuit? Cum Duilius Imperator non contentus vnius diei triumpho, per vitam omnem, vbi à cœna rediret, præ ucere funalia, & præcinere sibi tibias iussit, quasi quotidie triumpharet.* Son de ecos gustosos las memorias repetidas de vn triunfo: y assi entre las mayores glorias de grande se escuchã siempre con estimacion; y se reciben con agrado. *Tertul.* *Luc. Fl.*

2 Esta es la confiança toda de mi necesidad. Celebra oy la Iglesia con repetida solenidad de cada año, la memoria del triunfo de Cristo Señor nuestro: la victoria que alcançô en el desierto de su mas porfiado enemigo. Esta à de ser este dia la materia de nuestros discursos. Si siempre es gustosa para el vencedor, no puede faltarnos con su gracia, quien la à de escuchar con alegria. I mas si a los aplausos del vencimiento juntamos la intercession de Maria, diciendola con el Angel: *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que mueren mas de aſegurados, que de conbatidos. I que no ay mayor peligro, que la confiança. Ni mas cierta ſeguridad que el recelo.*

Ductus eſt Ieſus â ſpiritu in deſertum, &c.

3 ACLamado el Verbo diuino por Ijo de Dios en el Iordan, y lleuado del Eſpiritu ſanto à vn deſierto; cuando todas las raçones quitaban el atreuimiento al enemigo, y aſeguraban à Criſto, entonçes es tẽtado. Porque aprendamos de la verdad deſte ſuceſo; y tenga mos ſienpre por ocaſiõ de mucho peligro la mas biẽ fundada cõfiança. I entendamos q̃ la miſma ſeguridad deſcuidada eſtà muy peligroſa: *Qui præſumit, minus veretur*, dixo grã de Tertuliano de cult. fœm. cap. 2. *minus præcauet, minus periclitatur. Timor fundamentum ſalutis, præſumptio impedimentũ timoris. Qui ſecurus agit non eſt ſolicitus, nõ poſſidet firmam, & tutã ſecuritatẽ.* Quiẽ preſume ſeguridades, deſecha los miedos del daño, y las cautelas para el remedio; y aſi no imagina, que puede peligrar. Siendo aſi, q̃ el miedo es Maeſtro de la prouidẽcia, y principio del feliz ſuceſo; la preſuncion eſtoruo del cuidado: y aſi la miſma ſeguridad, q̃ deſcuida, ace q̃ la ſeguridad ſobreſalte; que el miedo ahogue; y eſfuerçe. Nunca el enemigo, dixo prudẽte Ioſefo, eſtà mas para ſer acometido, q̃ cuando ni teme, ni recela. Porq̃ el q̃ eſtã muy confiado, eſtà ſiẽpre muy deſapercebido. Que es la ſeguridad maeſtra del deſcuido, y el miedo de la prouidẽcia: *Ni mis cõfidens*, dice el Docto Iudio lib. 1. de Bel. c. 14. *incautus eſt, metus autẽ prouidentiã docet.* O cuantas veces voluio en llanto la cõfiança, lo q̃ auia obrado cõ esfuerço la valentia.

*Tertul.* *Ioſeph.*

4 *Ecce in manibus meis deſcripſi te: muritui corã oculis meis ſemper*, dice Dios por Eſaias a ſu Igleſia. Que mas enpeño deſeas de mi amor? E echo papel de tu ermoſura a mis manos: eſcrita en ellas te lo frezco ſienpre à mi viſta. Para q̃ ſi acaſo el tiẽpo por atreuido quiere acer meſſa en mi memoria, reſiſta à ſu deſcorteſia tu belleça y mi agrado. Que no ſe atreuera à agrauiar vn oluido, a quiẽ eſtan fauoreciendo mis ojos. Los muros, q̃ te cercan anparados ſiẽpre de mi viſta. *Muri tui, &c.* Que es eſto? Muros q̃ cerquen, a quiẽ fauorecen manos diuinas? Que neceſidad tiene de muros, quien eſtà en las manos de Dios? Que enemi-

*Iſai. 49. verſ. 16.*

gos

gos tiene tã fauorecida la Igle sia? Que enemigos? Los mis- mos fauores, si cõ ellos se ase- gura cõ sobrada cõfiança. No
Tertul. sè si dixo à este proposito Ter tuliano de cult. fœm. cap. 10. *Quanto autẽ laudabilior, qui abstinuerit in totũ: qui timue- rit etiã indulgentiam Domini.* No tiene, q̃ temer la Iglesia en las manos de Dios por mal de fendida: pero si por demasiado confiada. La misma grandeça del amor, q̃ regala, suele ser se guridad, q̃ descuida. I quiere Dios enseñarnos, q̃ en la ma- yor seguridad ay peligros, q̃ puedan acerse temer. I asi en sus manos aya fauores, y aya muros. Seã sus ojos sagradas caricias, que fauorezcan a su Esposa; y despiertas centine- las, que espien el campo Que à de recelarse quien està entre fauores por asegurado; como si estuuiera entre enemigos por cõbatido, y à de tener mu ros q̃ le defiendã, quien tiene fauores, q̃ le sublimẽ. O à cuan tos les à sido la misma presu- mida cõfiança, peligro! No es menester otro peligro sino la misma grãdeça de los fauores: si esos descuidã. La misma se- guridad es de temer, si ace con fiados.

5 La paloma, dice eloquentisi mo Plinio, es aue ermosa co mo entẽdida, y desdichada co mo segura. Es ignorancia, de- cir, q̃ conoce su viçarria: pero vuela tã orgullosa, q̃ mas pare cen aplausos de sus alas, q̃ arru llos de su gargãta, los q̃ forma en su desuanecida carrera. Qui ça la naturaleça, q̃ le dio tãta ermosura de plumas, la quiso tãbien dar el conocimiẽto de su gloria: *Verũ colũbis inest qui dam gloriæ intellectus* (dice el Coroniſta de la Naturaleça lib. 1. c. 36.) *nosse credas suos colores varietatẽque dispositã: quin etiã ex volatu quæritur plaudere in cœlo, aeremq, sul- care.* Veis tãta ermosura, tan- tos aplausos, tãto entẽdimiẽ- to? Pues de ay nace el peligro. El aplauso, q̃ formã los encuẽ tros de las alas, q̃ la enbeuece y la asegura, la ensangrienta: *Qua in ostẽtatione*, acreciẽta, *vt vinctæ præbẽtur accipitri, implicatis strepitu alis, qui non nisi alarũ humeris eliditur: a- lioqui soluto volatu in multum velociore. Speculatur occultus frõde latro Et gaudẽtẽ in ipsa gloria rapit.* O bruto desdicha do por presumido! Iba volan- do tã desuanecido, q̃ no llegò à temerse peligroso. Sacudio derepẽte vna oja, en q̃ estaba escõdido y en asechãças el ga bilã. I ço presa el traidor en la paloma descuidada, y desga- rrando cõ pico y vñas la ermo sa piel de plumas, la mãchò to da en sangre, y espirò la aue ne cia por desaperc bida. *Et gau dentẽ in ipsa gloria rapit. Alio qui soluto volatu in multũ velo*

*Plin. Mai.*

*ciore.* Es cierto q̃ volara mas presurosa, sino la descuidàra la cõfiança desuanecida, la loçania mesma de la felicidad la aprisionó para la muerte. Quiẽ auia de temer entre aplausos traiciones, entre glorias peligros? No murio de acometida, sino de confiada Sino la enbelesara su gloria, volàra mas veloz. Dio al enemigo atreuimiento el descuido cõ que iba volando gloriosa. O confianças necias, à cuantos aueis ocasionado su estrago!

Io, dice Dauid, dare mil parabienes al cielo, que me iço receloso. I solo entre las mejores prẽdas para no auer quedado vencido de mis contrarios, me acordare de la prouidencia amorosa de Dios, que me dio en mi vmildad mis recelos, y en estos mis vitorias. *Ps.* 117 *Bonum mihi*, dice Dauid: *quia* *uerſ.* 71 *humiliasti me*. La vmildad y corta estima de mis fuerças, me dio la victoria, no la valentia, ni la causa. *Dauid*, dice Anbrosio Epist. 44. *pretiosus Deo* *S. Amb.* *despectus patri. Triumpho nobilis, inuidia vilis, adscitus ad regnum, electus ad affinitatẽ: expertus omnia pulchrè dixit: Bonũ mihi quia humiliasti me.* Viose apretado Dauid de calumnias (dice Anbrosio) y juntamente de fauores. I no salio bien, dice el Doctor, de la enuidia, por eminente; ni del fauor, por agradecido; ni de la calumnia, por justo; ni de la dignidad por cortès; ni del desprecio, por sufrido; ni de la mageſtad por afable; ni del triũfo por merecedor: sino de todo salio dichosamente por poco confiado. Conocioſe en todos estos lãces de la fortuna, y entre estos cuidados de la prouidẽcia vmillado, y asi apercibio en la misma desconfiança recelos; y los recelos le alcançaró la victoria. Salio de todo con gallardia, porque entró en todo con desconfianças. 7

No ay mas cierta seguridad para goçar vn bien, como el recelo solicito de perderle. Ia è allado à mi Esposo, y pienso q̃ no le apartare jamas de mis braços, dice la esposa. *Inueni* *Cant* 3. *quẽ diligit anima mea. Tenui* *uerſ.* 4. *eum, nec dimittam.* Bien asegurada està mi feliz suerte en allarle: no le voluere à llorar ausente. Aora, dice Gilberto, q̃ mejores esperanças, teneis aora d' su seguridad, q̃ teniades antes de perderle? Por q̃ presumis aora tã cõfiada, si aueis sido tãpoco dichosa? Porque ya estoy siempre receloso, dice el Esposo santo: perdile vna vez, y su ausencia me iço conocer mejor lo q̃ merece, y me dio à conocer, q̃ aun siẽdo esposa puede llorar ausente à vn Dios. I asi es cierto, q̃ no le è de perder ya: q̃ basta el recelo con su diuina gracia para asegurarle, y para no perderle. *Quo modo*

*non*

*non videbuntur præsumptiones*, dice el Abad serm. 9. in Cant. *Et nimis promptulæ devotiones esse hæc sponsæ verba? Non dimittã illum. Quis enim hic in eodem statu permanere poterit? Fortè ergò verba hæc non securitatem, sed solicitudinem sonant.* Bien dicho. No es presuncion poco cuerda de la Esposa, dice Giliberto, sino desconfiança prudente. No se promete siempre la Esposa ena morada: pero el auerle perdido vna vez, la à puesto en cuidados de receloſa. Pues bien puede decir, que no perderá mas â su Esposo, pues le asegura ya su recelo, y le resguarda su mismo cuidado.

*Gilber. Abb.*

8 I es tan cierto medio para no peligrar el recelo medroso q̃ puede tenerse por mas seguro, quien està apercebido de cuidados; que quiẽ viue sin poder ser vencido, si està con descuidada segoridad.

9 Està pretendiẽte del Reyno Dauid; conoce q̃ solo Saul puede estorvarle su posesion, y q̃ el solo puede quitarle la vida. Allase Dauid en las manos cõ la ocasion de la vengança: y està al parecer tan poco aduerti do, q̃ dexa libre a su cõtrario. Aora pregũta el gran Zenon: Dauid cuerdo, como estais tã poco atento à vuestra defensa? Saul os pretende quitar la vida, y os tiene cõ ese miedo sobresaltado, si quereis asegurar la porq̃ no le matais? Mirad, dice Zenon, mas discreto està Dauid, y mas defendido viuira, si viue Saul, q̃ no si Saul muere. Dauid si mata a Saul, acaba con la ocasiõ del cuidado, pero tanbiẽ con el recelo cõ q̃ viue. Pues no le quite la vida q̃ para resguardar la suya, mas vale viuir receloso, q̃ no carecer de enemigos. *Dauid*, dice la Pluma ingeniosa serm. 1. in Pſ. 118. *Regẽ aliquoties à Deo in manus traditũ sibi, mavult semper timere, quam occidere.* Que bien pensado. Si muere Saul, està inposible el daño, pues falta quien le pretenda acer: pero desa suerte quedare yo sin miedos de padecerle; y sin recelos para euitarle. Pues mas quiero poder padecerle, si è de viuir receloso; q̃ no inposibilitarle, si è de quedar confiado. Que mejor se estoruara vn daño cõ mis miedos, q̃ cõ sus inposibilidades. Mas resguardada estara mi vida, si temo cõ prouidẽcia receloſa su muerte: q̃ cõ estar ella sin enemigo q̃ la acabe, si yo estoy confiado.

*Zenen. Ver.*

10 Aora entiẽdo vnas palabras de S. Geronimo, q̃ me an costado algunos desvelos. *Nemo mortaliũ*, dice el Santo Epist. 47. *iuxtà viperam securos somnos capit: quæ etsi non percutiat, certè solicitat. Tutius est perire non posse, quã iuxta periculum non perijsse.* No ay onbre tan desatento à su peligro,

*Hiero.*

gro, dice Geronimo, que duerma sin mucho recelo junto à vna vibora. Que aunque no ofenda cõ el veneno, por lo menos sobresalta y asusta con la vecindad. Parezca este cuidado medroso à quien quisiere, que yo, dice Geronimo, por mas seguro tengo el no poder perecer con la imaginacion sobresaltada del peligro; que no el no auer peligrado estando cerca de la ocasion. Parece q̃ trocó el Santo los terminos. El no auer peligrado, parece auia de ser el estar ya inposible el daño; y el no poder peligrar: pues el suceso venturoso en el mayor riesgo hace ya inposible el poder peligrar en el, cuãdo salio del sin peligro. Que es inposible, que pueda ser, lo que no à sido. Pues como, dice Geronimo, que es mas seguro el no poder peligrar, cuando se está con recelos cuidadosos del riesgo, que no cuando no le à peligrado? Es lo que vamos diciendo: facà tan à fuera del peligro, el mismo recelo de peligrar: que asegura mas este cuidado, que el mismo no auer perecido en el peligro. I asi quien resguarda contra vna erida el pecho es el recelo de padecerla, no el no auerla padecido: pues esta dicha engendra confianças, aquel cuidado asusta con miedos. I mas asegurada está vna vida por medrosa, que por sin contrarios.

Que bien escriuio para corona deste discurso Pedro Celense de Pœnit. tom. 9. Bibl. fol. 1592. *Quasi quidam custos* dice, *super innumerabiles gazas sic timor in vltimo charismatum ponitur ad conseruandas incomparabiles gratias. Gemma pretiosissima pietas, sed facilè ab impietate surripitur, nisi timore custodiatur. Habeamus bonas & pulchras gratiarum puellas, sed sub custodià diligentissimi pædagogi, scilicet timoris.* El temor y recelo de perder vna prenda, es quien la asegura, y la guarda solicito. Todas las ventajas, que goça vn onbre sin la desconfiança medrosa de perderlas, son tiernas ermosuras, que tienen en la misma calidad gloriosa de bien, el peligro, que las entrega à la ruina. El temor solo de perder las prendas, que se goçan, es la defensa, que las resguarda. (.†.)

11 Petr. Celen.

DIS.

## DISCVRSO II.

*Que es virtud muy ruidosa, y muy pesada la que no se acostunbra. I que es necedad dar fuerças al daño con nuestro discurso.*

Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, postea esurijt.

12 AIunó Cristo Nuestro Redentor cuarenta dias, y cuarenta noches, y despues deste tienpo tuvo anbre. Es cierto, que fue milagroso el ayuno de Cristo dilatado por tantos dias. Pero entendiendo las palabras del Euangelista para doctrina nuestra, allo en ellas vna verdad muy experimentada. Que no tiene anbre astà pasados los cuarenta dias de la Cuaresma, quien los ayuna todos. Es cierto, que tiene mas anbre, quien ayuna menos. Es condicion antigua de las aciones, ser mas cargosas, mientras menos exercitadas. De adonde se colige otra verdad, que las acciones son muy ruidosas, en los que las an echo pocas veces. Quiẽ ayuna toda la Cuaresma, ayuna con tanto secreto, que nadie sabe si ayuna, y con tanto gusto, que no le fatiga la anbre. Quien ayuna vna vez ó otra no mas, se dà à conocer en toda la ciudad por ayunador; y siente tanta dificultad en el ayuno, que no puede sufrir la anbre de vn solo dia. Probemos la primera verdad. *Son muy ruidosas las virtudes no exercitadas.*

Oyó Dios las oraciones del Santo Patriarca Isaac, y sintiose Rebeca preñada, pero tan poco gustosa con la vida del nueuo infante, que traueseaba en sus entrañas, que deseó la esterilidad pasada, por no padecer aquellas congojas. *Deprecatus que est Isaac Dominum pro vxore sua, eo quod esset sterilis, qui exaudiuit eum & dedit conceptum Rebeccæ. Sed collidebantur in vtero eius paruuli. Quæ ait: si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere?* Que maranilla, dice Rebeca, que aborrezca, lo que antes apetecia: si tengo dentro de mis entrañas no dos rapaçes, cuyas trauesuras me alegren; sino dos enemigos cuyas luchas me despedaçan. *Collidebantur in vtero eius paruuli:* Leyó Aquila: *Confringebantur filij eius in vtero.* Simaco con mas energia: *In similitudinem nauis in superficiem ferebãtur.* No son, dice, mouimentos de rapaçes, que dan señales de su vida; sino batallas de exercitos contrarios,

25 *Gen. 25 vers. 21 & 22.*

rios, que se acometen; ò furia de vientos, que encontrando entre si los nauios, los acen pedaços. Ay tal ponderacion de fatigas! Que bien saben quejarse las mugeres. No es esa la causa, dice curioso Origines, sino que es la primera vez, que à dado vuelcos en su vientre vna criatura: y aũ apenas allã palabras sus labios para encarecer el dolor. *Filij sterilis*, dice el Maestro de la gracia apud Lypom. in Cat. *antequam nascantur exultant, & quæ desperauerat sobolẽ gentes & populum gestat in vtero.* Ermoso reparo! Es la primera vez, que à cõcebido Rebeca; y asi es fuerça lo sepa la ciudad toda. No es mucha la congoja por pesada, sino por singular. No à concebido otra vez y el mouimiẽto de vn rapaz le parece encuẽtro de nauios, que chocan, estruendo de escuadrones, que marchan, algaçara de exercitos, q̃ cierran, confusion de naciones, que se mueuen; muchedumbre de pueblos, q̃ nacen: y no es sino alegre trauesura de dos rapaces, que viuen.

*Orig.*

14 *Respondete matres, vestræ naturæ veritas quæritur, vestræ passionis fides conuenitur.* Escriuio para esta ocasion mi Africano de Anim. c. 25. *An aliquam in fœtu sentiatis viuacitatem alienam de vestro? De quo palpitentilia, micent latera, tota ventris ambitio pulsetur, vbique ponderis regiò mutẽtur? An hi motus gaudia vestra sint, & certa securitas, quod ita infantem, & viuere confidatis & ludere?* No busco para testimonio de mi verdad, dice Tertuliano, sino à los mismos testigos del dolor. Si el mouimiẽto de vn rapaz en las entrañas primera cuna de la naturaleça, es de tanta congoja, mejor lo dirà, quien le à sentido muchas veces. Es justa la fatiga de Rebeca? Alegran, ò despedaçan las primeras inquietudes de vn ijo? Son acaso sus vuelcos sobresaltos, que asustan, ó juegos, que se apetecẽ? Son cuidados de muerte que ahogan, ò confianças de vida que aseguran? Esto es en la verdad, aquello parece en quien no à goçado otra vez aquellos desasosiegos. O ayunadores: ó virtuosos: decid si la esperança de la vida asonbra ó deleita? Si la penitencia Christiana echa en satisfacion de las culpas aflige, ó descansa al coraçon? I aun decid vosotros desreglados, si las comidas satisfacen à los antojos de la gula, ó encienden sus ansias? Exercitad la virtud y serà de menos estruendoso ruido, y menos pesada.

*Tertul.*

Salian à acer oracion al Tẽplo S. Pedro, y S. Iuã, y al mismo tienpo llevaban en onbros à vn onbre cojo desde el vientre de su madre. Pidio limos-

17

na

na á los santos Apostoles: y S. Pedro le dio en lugar dela plata y oro, que les pedia, la salud y esfuerço, cõ que pudiese andar. *Et intrauit cum illis in templum ambulans, & exiliens.* Entró en el Templo siguiendo a sus bienechores, no solo cõ pasos acostunbrados; sino cõ saltos, que publicasen la marauilla, y la alegria de su pecho. Que ruidoso alboroço es este, dice Basilio de Seleucia que así se ace reparar de todos? Que mouimiento tan nunca visto? Que andar tan sin sosiego! No veis, dice este Padre, que es la primera vez, que anda por la tierra en sus propios pies, que marauilla que los pasos sean desacostunbrados. Andara á gritos, quiẽ enpieça á andar: *Intrauit in Tẽplum ambulans, & exiliens,* dice Basilio orat. 21. *insuetam viam insolenti emensus incessu.* Es cierto á de ser el andar de este venturoso mas singular y de mas estruendo, pues á sido menos acostunbrado. El ruido delos pasos se ará reparar. No á de andar, sino saltar tanbien, quien no á andado otra vez. Fue mucho no le cansase á este onbre la salud de los pies, como á Rebeca el mouimiento alegre de los rapaces. Pues el andar á saltos es á proposito para fatigas, no para experiencias de sanidades. Son sienpre ruidosas y pesadas las acciones, q̃ no se acostunbran.

*Act. 3. vers. 8.*

*Basil.*

Què es ver la turbacion de vna casa el dia, q̃ ayuna, quien ayuna pocos en la Cuaresma? Desde la tarde antes enpieça el cuidado de la comida del dia siguiente. No se abla de otra cosa sobre cena. Acuestase tarde por quitar algo del dia q̃ á de ayunar, cõ el sueño. Pero como toda la noche á soña do en el ayuno, apenas á amanecido, y ya está despierto solo con imaginar, q̃ á de ayunar aquel dia. Pues no se quiebra, dice, el ayuno cõ beuer, traedme vn poco de vino, q̃ siento estragado el estomago? Que poco apoco le parece, q̃ camina el tiẽpo: que espacioso andan los reloxes! Que picada su necesidad. La le parece le sobran dos dedos de jubon, y q̃ puede doblar la piel de su estomago. Que es esto? Que otros ayunã toda la Cuaresma, y no saben si ayunã en el desaliẽto, ni en la fatiga? Eso mismo, para que sea gustoso, lo que aflige, es menester desarmarlo de los rigores con la costunbre. Que pesa mucho lo que nunca se obra. I es muy ruidosa la accion, que nunca se exercita.

16

Al contrario la costunbre y exercicio ordinario de vna accion la ace gustosa. La misma fatiga penosa del ayuno; el vso delapacible de la penitencia se vuelue regalos cõ la costunbre de exercitarle. I se ace

17

sisten-

sustẽto del onbre la penalidad riguroſa, que le atormentaba. *Tertul. In primis*, dice el Gran Maeſtro de Patien. cap. 13. *adflicta tio carnis hostia Domino placatoria per humiliationis sacrificium: cum sordes, cum anguſtiam victus Domino libat: contenta simplici pabulo, puroque potu.* Por lo menos, dice Tertuliano, no puede dexar de guſtar Dios mucho del caſtigo del cuerpo: pues el que ayuna con manjares poco coſtoſos, y nada adulterados con la liſonja de los ſabores, que à inuentado la gula; ofrece a ſu Mageſtad vn ſacrificio de mucho agrado à ſus ojos. Pero reparad, dice eſte Doctor, que para que agrade à Dios, el que ayuna à de eſtar *engerto en el ayuno, y acoſtũbrado à el.* Ace, dice, ſacrificio a Dios: *Cum ieiunia coniungit, cum cineri, & ſacco inoleſcit.* Quando junta los ayunos, *cuando ſe acoſtunbra, y ſe ingiere en las penalidades.* Singular modo de decir, pero muy de nueſtro intento. *Inoleſcit*, es vna voz, que ſignifica acoſtunbrarſe, y tanbien ingerirſe. Es la coſtunbre en el ayuno, y en las obras de penalidad, que afligen, lo miſmo que ingerirſe en ellas. y aſi como la pua ô ramo engerto en otro arbol tiene ſu ſuſtento, con que ſe alimenta, y crece en el arbol: de la miſma ſuerte las fatigas y penalidades, en que ſe acoſtunbra vn onbre, le es fuerças y dan aliẽtos, con que viua. La pua es rama adoptada del arbol en que ſe ingiere, de quien recibe los jugos vitales, con que crece. I el onbre es ijo adoptiuo de las acciones en que ſe acoſtunbra, porque ſe ingiere en ellas. I aſi no ſolo lo penoſo, el miſmo veneno ace oficio de Padre, y ſuſtenta a quien le acoſtunbra. Acoſtunbraos al ayuno, y vereis, como no os quita la vida, antes viuireis con el.

Io è penſado, que la raçon porque padecemos menos en lo acoſtunbrado, viene a ſer; que padecemos ſolo, lo que tiene en ſi el mal de penoſo. En lo que no emos vſado, padecemos tanbien todo, lo que imaginamos, que tiene de rigor. En la coſtunbre, ya llega el vſo à acer experiencia del dolor, y ſe deſengaña, que acrecentaba mucho ſu imaginacion. I eſa es la necedad del que ayuna en vn ſolo dia cuarenta con la fuerça de la imaginacion: y aſi dan fuerças à la fatiga con ſu diſcurſo, que ſolo le tienen los laſtimados de vn cuidado para adelantarſe las peſadunbres. Quien ayuna, deſpues de ayunar cuarenta dias tiene anbre, y los ayuna todos. Pero quien deſde el primer dia quiere cargarſe cõ la anbre de todos los cuarẽta dias 18

dias, suele no ayunar ninguno. I no me espãto, que no se puede sufrir afan de cuarenta dias en vno solo.

19 Es gran cordura saber no dar mas fuerças à la pesadunbre con nuestra imaginacion supersticiosa, que lo que ella tiene en su penalidad desapacible: y gran necedad, que me atormente ya vn mal, sin que aun tenga vida. Ay onbres tã poco cuerdos, que acen presentes todas las fatigas al pensamiento, para que las sienta, como acen otros bien entendidos presentes todas las cosas en la eternidad de Dios, para que las conozca. Bastale à cada dia la pesadunbre, con que el nace: de que sirue acerle insufrible con las calamidades de todo vn siglo? *Plura sunt, mi Lucili,* decia con mucho seso Seneca Epist. 13. *quæ nos terrent, quã quæ premunt: & sæpius opinione, quam re laboramus. Illud tibi præcipio, ne sis miser ante tempus. Cum illa, quæ velut imminentia expauisti fortasse numquam ventura sint, certè nondum venerint, &c. Etiam si futurum est, quid iubat dolori tuo occurrere?* Muchas mas cosas, dice Seneca, nos espantan, que nos yeren. Mas padecemos con la sospecha del mal, que con su rigor. Porque te acercas con tu miedo los males; mientras estan enbotados los filos de sus crueldades con lo distante del tienpo? Que necedad, que recoja la imaginacion, para que atormente, lo que no à descogido el tienpo, para que viua? Quiça no será esa calamidad, que imaginas. I aunque aya de acontecer, para q̃ sales tu â recebirla? Para que te agranie dos veces su ofensa, cuando la padeces, y cuando la presumes.

*Seneca.*

Estauan muy validos en Roma los Genetliacos; onbres, si dixesemos, pronosticadores de lo por venir, enbesteros casi siempre; à quien acredita ó la ignorancia, ó la susuperstticion. Cótra estos abló asi no sin mucho ingenio Fauorino apud Agge. lib. 14. c. 1. *Aut aduersa euentura dicunt, aut prospera? Si dicunt prospera & fallunt; miser fies frustra expectando. Si aduersa dicunt & mentiuntur; miser fies frustra timendo. Si vera respõdent, eaque sunt non prospera; iam ex indè ex animo miser fies, antequam è fato fias. Si fœlicia promittunt, eaque euentura sunt: Tum planè duo erũt incommoda, & expectatio te spei suspensum fatigabit, & futurum gaudij fructum spes tibi iam defloruerit.* Siempre es desorden, que se alegre, ò se turbe el coraçon, por lo que el imaginà, y no por lo que ofrece la verdad del suceso. O lo que prometen, que à de ser; es

20 *Fauor.*

es penoso ó agradable? Si es de gusto, y te engañan, eres miserable: pues queda tu esperança burlada despues de creido el bien, y despues de esperado. I que tormento mayor que el de vna esperança? Si es penoso, y te mientè, eres infeliz, pues te fatigó, lo que aun no tenia ser para erirte. Si pronostican desdichas, y despues salen verdaderas, es necedad auerlas creido: pues su agrauio te à ofendido dos veces, con tu discurso, y con su rigor: y as sido mas tiempo miserable con tu cuidado que cõ su fuerça. Demos que te ofrezcan venturas, y despues sucedan: aun en esta ocasion quedas engañado. Pues te atormenta la esperança de conseguirlas, y mas fatiga vna suspension, que despues regala vn goço. I pierdes el goçar en su fresca saçon à los bienes. Pues es cierto, que el pensamiento de que ya se poseen, los aaja, y asi llegan desflorados a la primera vista. Vinamos a la raçon, y à la Fè. Creamos lo que esta promete, y denos cuidado, lo que nos amenaça. Dejemos los vanisimos antojos de nuestra curiosidad. Agamos lo que aquella aconseja: para padecer mucho, y obrar acciones de mucha dificultad, partamos el peso en los instantes que el viue. Que como dixo discretisimo Pablo el acer troços de momentos las tribulaciones, alcança aquel peso soberano y eterno de gloria. *Momentaneum & leue tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* 2. *ad Cõrinth.* 4. 17.

Mucho padecio Iob· y con todo eso no se atreuio à decir, que era grande su dolor, sino es, que se miraba todo el reducido à solo vn punto de tiempo. Vese el santo Patriarca reprehendido de Elifaz, y dicele: *Si enim quis appendens appenderit iram meam, dolores autem meos simul sustulerit in statera, profectò arena maritima grauior erit;* asi leen los Griegos. Vosotros como no padeceis, dice Iob, juzgais por ligero mi daño; ojala le pudiesedes pesar con la arena toda del mar; y entonçes conoceriades su grandeça, cuando le vierades mas pesado que ella. Reparad, dice San Iuan Crysostomo, que està exagerando Iob la grandeça de sus dolores; y aun entonces procura juntarlos a todos, para que parezcan excesiuos: y sin esa traça no le parece, an de parecer grandes. Que son tan poco para erir todos los mayores tormentos, si saben partirse, y no padecerse todos en la mesma duracion; que aun los de vn Iob no pareceran grandes, si estan diuididos. *Iram posuit,* dice el Crysostomo 21. *Iob.* 6. *vers.* 2. *Chryso.*

mo in Cat. Græc. Paul. Comit. *pro ægritudine ac mœrore animi, quem ciebant ærumnæ: dolores eos dicit, quos corporis vlcera adferebant. Ad augendam autem vim mali ingentẽ, adhibit, simul.* Mirad, dice à todos mis dolores, y à todas mis enfermedades vnidas en vn mismo tienpo para atormentar (eso significa la palabra *simul*) y los tendreis por sobre todo encarecimiento crecidos. Que el juntar asi los dolores, es, lo que los ace insufribles; si se partieran, y solamente se padeciera en cada instante de tienpo, lo que cabe en su duracion, no fueran tan grandes. Si queremos sufrir con aliento los males, y salir de ellos con viçarria, no los juntemos con la imaginacion, pues nos los diuide el tienpo. De que sirue afligirse el primer dia de la Cuaresma, con imaginar, que an de ser cuarenta dias los del ayuno? Ayunad solo, lo que ayunais; para que ayunais lo que presumis? Vn dia puede ser mas q̃ vn dia? Pues quien no puede ayunar vn dia? Partid asi el daño; y le podreis padecer sin mucho tormento. No seais necios padeciẽdo con el mal, que aun no viue. *Plus dolet, quam necesse est, qui ante dolet, quam necesse est,* dixo bien Seneca epist. 99.

*Senec.*

## DISCVRSO III.

*Que el demonio nunca ayuda al pecador: pues solo da la traça del delicto, y quiere que el onbre ponga el caudal y la costa. I que Dios aliuia tanto à quien obra la virtud, que apenas dexa que trabajar en ella.*

Si Filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant.

NOtable presuncion del demonio, que tiente, y pretenda, que nosotros agamos nuestro daño! El, dice, que aga pan de las piedras en el primer lançe, y en el segundo le dice, que se arroxe. Notable ceguedad la de los onbres en no conocer la poca ayuda, que tienen en el demonio para los delictos, que les persuade. I grande desengaño de lo poco q̃ el tentador nos quiere, pues ni aun en lo q̃ el mismo pretende, nos ayuda.

### PARRAFO I.

*Que el demonio nunca ayuda al pecador en las culpas que comete.*

LLamaron al demonio con mucha verdad Origenes hom.

22

hom. 1. in Exod. Metodio a-
*Origen.* pud Phot. Isidoro el Griego
*Metho.* Epist. 209. *Architectum vitij.*
*Isidor.* Maestro de obras de la culpa,
*Pel.* no oficial que la trabaja, sino artifice que la inuẽta. *Ipse est*, dice Origenes, *qui te superpositis Magistris compulsoribus ad opera terrena flagris, ac verberibus agit, vt ædifices illi ciuitates.* Trata el demonio a los suyos como à peones alquilados para el trabajo: el demonio solo ofrece la planta, y mõtea de los delictos. A se de acer vna obra grãde, y ofrece la Idea de toda ella el Maestro en medio pliego de papel, q̃ la aurà rayado en su casa cõ mucho sosiego: pero la execuciõ de aquellos borrones costarà muchos sudores, y muchas muertes. Que no padece quiẽ la traça, sino quiẽ la obra. Dirà el demonio, q̃ seas anbicioso, que seas desvanecido, &c. que poco le costò el enbuste, que te aconseja. Pero quiẽ à de alcançar la onra, ò el dinero, que de fatigas pasara, q̃ de cuidados, que de sudores, que de indecencias?

23 No es accion de pequeña fatiga executar agenas imaginaciones, decia cuerdo Casiodoro à vn oficial escogido por Teodorico para la fabrica de sus Palacios Reales libr. 7.
*Casiio.* Epist. 5. *Nõ enim tibi minima cura delegatur, quãdo animum nostrum fabricandi studiosissimum, artis tuæ ministerio probaris explere. Nam sicubi aut ciuitatem reficimus, aut castellorum volumus fundare nouitatem, vel si construẽdi nobis prætorij amænitas blandiatur te ordinãte ad oculos perducitur, quod nobis cogitantibus inueniatur.* El q̃ inuenta, dice Casiodoro, por lo menos sigue el alcançe à vna aficiõ, y està baraxando las Ideas de lo à que siente inclinado el discurso. Que gustosamente està dibujãdo dentro de la alma vn edificio suntuoso, el q̃ tiene inclinacion a la arte noble de edificar? La lisonja le pone el lapiz en la mano, y diuertido cõ los engaños alagueños de la ocupacion, las oras le parecen instantes, asta ver el primer borron del diseño. Los colores desatados en los pinceles, q̃ enpieçan à dar cuerpo al dibujo, le alegran, como si ya regalara à la vista la fresca amenidad de las torres. I no es marauilla q̃ obra gustoso con la aficion, y lisongeado con la vanidad, de q̃ inuenta. Pero quien trabaja, padece los vltimos afanes. I no se diuierte, sino suda. Esto ace el demonio con los onbres; el lleua la vanidad gustosa del inuẽtar, y al onbre le dexa los sudores: en la execucion de la obra solo le encarga el trabajo, y le quita el aliuio. O si conocieremos esta verdad!

Repa-

24 Reparad, dice San Pedro Crisologo, en lo que escriue San Mateo de la condicion de nuestro comun enemigo. Aun no assiste, cuando está ya el onbre vencido: solo le pone en el pensamiẽto la ruindad, que pretende; y luego se ausenta. Senbró, dice el dueño de la tierra en sus aças buena semilla: vino el enemigo, mezcolá de ciçaña, y huyo: *Super seminauit zizania in medio tritici, & abijt.* Pues aora se ausenta el enemigo, cuando ya cunde el daño, y enpieça á abrigarse en el pecho la culpa? No estará presente, mientras se obra, y se executa? Para que, dice Crisologo? El demonio no pretende dar aliuio á quien peca, sino derribarle: y assi en viendole caido, y fatigado le dexa. *Diabolus*, dice el Doctor serm. 96. *impellit quidem viribus ad ruinam, sed postquam postrauerit, derelinquit.* Entonces dexa, cuando padece el onbre. Está la voluntad gustosa con los alagos de la culpa, mientras el demonio la conbate con el deleite. En arrojandose al consentimiento, enpieçan las amarguras del pecado: y assi desde entonçes falta el demonio con las blandaras, y agrados mentirosos del delicto. Para que el onbre lleue todo lo pesado de la culpa, y no tenga el menor aliuio de su mano. Puede auer mayor desatino en vn onbre, que arrojarse á la muerte por quien le dexa en el peligro? I no es baxeça conocida del natural, y poco onrada presuncion de la sangre negociar con el sudor la desonra, y aquistar la infamia con su trabajo?

*Mat. 13 vers. 25*

*Chryso.*

Ay mayor necedad, dice el Eclesiastes, que despedaçar y comer vno sus propias carnes? Pues esto áce el necio pecador. *Stultus*, dice, *complicat manus suas, & comedit carnes suas.* Enorme pecado acer plato á su paladar de las propias carnes: siendo orror a toda naturaleça, el que aya quien coma carnes vmanas, aunque sean agenas. Aora, pregunta Olinpiodoro, que accion es esta tan disparatada, que assi la estraña la sabiduria de Dios? Crueldad parece de barbaro, no error de poco entendido, el comer carne vmana. I el comer la propia será nunca visto linage de inumanidad, no desatencion encarecida de necio. No es crueldad, dice Olinpiodoro, sino desatino, pues se consiente assi mismo autor de sus propios daños, y *corredor* de sus tormentos. Tan lexos está de la raçon, que conpra a costa de sus sudores su afrenta, y su fatiga, quien es

*Eccles. capit. 4. vers. 5.*

peca-

pecador. *Qui operationes suas,* dice el Docto Griego ad locum Eccles. *non exercet in* Climp. *virtutib⁹, carnes deuorat suas, cum ipse sibi sit suppliciorum mediator, & tormentorum proxenèta.* Que à nuestro intento! Sobre toda imaginacion es necio el pecador, pues ace à sus sudores, que tercien para sus tormentos, y que le negocien sus castigos. Es, dice Olimpiodoro, el pecador, quiẽ solicita cuidadoso su mesmo estrago; el que està diligenciando sus penas, el que enciende las mesmas llamas del tormento. El corredor de sus castigos. *Tormentorum proxenèta.*

## PARRAFO. II.

*Que Dios alivia tanto à quien obra la virtud que apenas dexa què trabajar en ella.*

29 QVe al contrario obra Dios cõ los suyos! Quiẽ le sirue, se alla tan socorrido en la mesma execucion de la virtud, que le parece, es sueño descansado el obrarla, y no afan cuidadoso. Las asistencias del Cielo de tal manera alivian el peso a los virtuosos, que apenas al ã, que padecer, en seguir su voz.

Estaba el Principe de los Apostoles preso por la violencia del Rey Erodes: entra en la carcel vn Angel del Señor à librarle, ronpe las prisiones, dicele, que se vista, y le siga. Obedece Pedro; y seguiale tã sin cuidado; que le parecẽ antojos, de quien sueña, los medios para escapar las prisiones. *Et exiens sequebatur eum & nesciebat, quia verum est, quod fiebat per Angelum. Existimabat autem se visum videre.* Aora, notable discurso en tan dificultoso aprieto! Pues al caerse de las manos los yerros, al despedaçarse las cadenas, no conoçe los auisos de su libertad? El cuidado sobresaltado de la huida; los pasos apresurados del miedo, los recelos cobardes de ser oydo, las sospechas adelantadas de los contrarios, no fatigan, no congojan, no turban? Pues como le parece à Pedro, que sueña, quando assi escapa las prisiones? Porque và obedeciendo à la voz de Dios, y và en conpañia suya vn Angel, dixo vna Pluma de las mas discretas que oy goça España (y sè, que no me fuerça à este elogio ni la ternura de amigo, ni el agradecimiento de obligado, sino la anfia de verdadero) en los Comentarios Doctissimos, que escribe sobre S. Lucas. Es tanto lo que Dios fauorece, à los que obran, lo que 27 *Act. 12. vers. 9.* *Doc. D. Emnẽ. de Varg.*

que les intima su voz; que en las ocasiones de mayor fatiga juzgan, que sueñan gustosamente diuertidos con los ademanes solos de las acciones. El Angel que assiste al Apostol entre aquellos miedos de la huyda, es el socorro, que enbia el Cielo, cuando el và obediente al mandato diuino. I assi le parece, que es sueño el lance mas dificultoso. Que aliuia Dios de manera à los que obran las virtudes, que casi no dexa en su execucion fatiga que moleste, ni cuydado que los congoxe: antes les dispone las blanduras regaladas del sueño, en que descansen en la ocasion mas apretada, y
28 en el afan mas peligroso.

*Tertul.* *Stolæ martyriorum præparantur*, dixo à otro proposito Tertuliano de Cult. Fœmin. cap. 13. y nacieron sus palabras solo para este Discurso, *Angelis baiulis sustinentur.* Cuando los Martyres padecen, dice el Doctor Grande, llenan los Angeles sobre sus propios onbros los adornos sagrados de los martyrios, y los trages ermosos de los tormentos. Con anbicion soberana de celestiales, y con enpeño gustoso de amigos estàn assi gerando los Angeles el dolor penoso, con que atormenta la crueldad barbara à los alientos esforçados de la Iglesia Catolica. I assi apenas llegan à oprimir à los defensores de la Fe los tormentos mas rigurosos de la Gentilidad. Parece, que iba adornando Tertuliano el Discurso docto, que alabè en el numero precedente. Lances son apretados de Martyr, dice el Doctor, los que padece el Apostol, assta verse lexos de la carcel: y poco mas congoxan las ogueras encendidas, y las espadas desnudas, que los sustos de quien va huiendo vna prision. Pues mientras no està asegurada la huida, representa la imaginacion amenaçado el golpe, y resplandeciente el cuchillo. Pero como està Pedro fauorecido de su Dios, y acompañado del Angel, no alla dolores que sentir; sino regalos en que descansar. Porque Dios con su aiuda quita lo aspero à las fatigas, que le cercan: porque carga el Angel sobre si las penas todas del martyrio. Apartese el Angel, y arrastraran por el su lo las cadenas mismas de la libertad: y congojarà el estar libre. Pero mientras el aconpaña al Apostol, no ay que padecer, sino que goçar. *Existimabat autem se visum videre.* 29

No fauorece Dios sienpre à los suios con socorros estraordinarios de Angeles; pero si con la aiuda soberana de su poder. I assi sienpre allan este aliuio en

las acciones, que obran en su seruicio.

20 Entrá Dauid desafiando en virtud del Dios de Israel al Gigante, que estaba dando en cara al Pueblo con su cobardia, sentido del desaliento de los Israelitas. I con mucha raçõ: Que es infamia infelicisima de vn Reyno, que no aya en todo el quien batalle, ni quien sepa reñir. Acomete animoso al enemigo, derribale en el suelo al primer golpe de la piedra, cortale la cabeça: I entra con ella triunfante en Gerusalen. Quitale las armas, y cuelgalas en el tabernaculo. *Assumens autẽ*
1. *Reg.* 17 *Dauid caput Philistæi, attulit*
*v.* 54. *illud in Hierusalem; arma vero eius posuit in tabernaculo suo.* Es aora la dificultad, en que parte puso Dauid las armas del Gigante en trofeo ilustre de su victoria. San Geronimo juzgó, que no las auia puesto en su tienda, sino en el Tenplo de Dios. *Non est intelligendũ*, dice Geronimo, in quæst. Hebraic. *quod in suo posuerit tabernaculo, sed in Tabernaculo*
*Hieron.* *Domini. De quo Tabernaculo postea hæc ab Abimelech Sacerdote susceperit.* Asentado este sentimiento de San Geronimo, que no aueriguo ahora, pregunto; à que proposito puso Dauid en el Tenplo las armas del Gigante? Si al entrar en batalla con el, echó menos el exercicio de Soldado, y vbo de acudir à los estruendos de la onda, porque no guarda estas armas para otra ocasion? Ia queda en la Corte, y en el exercito de Saul (que entonces era la Corte campaña, y sienpre lo auia de ser) por Capitan de los Tercios Reales, no à de guiar el ganado à los regalos de las aguas, ni à la frescura de las yerbas, sino à de regir los escuadrones con el aliento exenplar de valiente, pues à que proposito lleua à Dios las armas, no será mejor, que Dauid las vista? O, q̃ obró Dauid, como muy atento, y como muy entendido. Del mismo faceso de la batalla conoció Dauid, que no auia el menester las armas, sino Dios. Io, dice Dauid, arrojarè la onda; pero no vestirè el acero. Porque è esperimentado tan defendida mi persona en este conbate, y tan dentro de los peligros à Dios, echo escudo de anparo: que aunque es verdad que à Dios le es bastante seguridad la diuinidad, que goça, pero para dar à entender, cuanto mas dentro de la batalla estuuo Dios para defenderme, que yo para erir al enemigo, è de lleuar las armas del Gigante à su tenplo. *Armese Dios*, cuando el onbre vbiere de pelear: Pues Dios es el que en los peligros delos suyos es el escudo, que recibe los golpes de las eridas.

Pa-

31 Parecerà lo dicho encarecimiento eloquente: y es verdad aprendida de boca del mismo Rey Profeta. No temays, dice, entrar en las batallas, cuando enprendeys la defensa de la causa de Dios: porque el os anparará, y se pondrà delante de vosotros contra los golpes de los enemigos. *Scapulis suis*, dice, *obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis.* Dios, dice, serà tu escudo, y tu defensa; ponte debaxo de sus alas, que el te defenderà en los peligros. *Propugnator namque tibi erit*, dixo à este discurso Teodoreto in Psalm. *te que bello petitum operiet. Posuit hoc ex translatione eorum, qui primarij in acie consistunt, & humeris eos, qui à tergo sunt, operiunt.* Esto es, dice Teodoreto, lo que promete Dauid, que à de acer Dios con los suyos, cuando dice, que à de defenderlos con sus onbros; ser el primero à recebir el golpe, y à padecer el riesgo del daño. Con Dios estamos defendidos, como lo està el soldado de la segunda ilera con el que animoso ocupa el primer puesto. I como Dios no puede morir, ni à de faltar en nuestra defensa, nunca estarà el onbre peligroso, mientras se dexare anparar de Dios. Parece esta ayuda à la que dà el demonio, huyendo en la mas apretada ocasion?

*Psal.* 90. *v.* 4.

*Theod.*

Con que raçon podeis aconsejarme, dice el Profeta Rey, que huya, y euite la batalla, si es Dios, quien me està fauoreciendo? *In Domino confido, quomodo dicitis animæ meæ: transmigra in montem sicut passer?* Que linda raçon, dice San Iuan Crysostomo, para no querer huyr el peligro, y para no dexar el conbate. Si Dios fauorece à vn onbre, claro està, que tambien le arma: y si està vn onbre armado, y defendido de Dios, para que à de intentar salir del conflito: pues es solo querer ser conocido por cobarde, no teniendo que temer en la batalla. *Quid me pulchrè armatum*, dice Crysostomo in Psalm. 10. *tanquã nudum, & inermem ad fugam inuitas, & transmigrare iubes? Eum quidem, qui habet exercitum, murisque, & armis instructus est, non iuberes fugere in desertum, sed videreris ridiculus esse, si hæc consuleres: eum autem qui habet secum orbis terræ Dominum exterminas, & iubes transmigrare propter bellum?* Si estays sin Dios, si estays dexados de su prouidencia amorosa, por auerle ofendido, bien podeys temer: pues las sonbras mismas bastan para asustaros, y para venceros. Pero si teneys à Dios, si el os anpara como à ijos; estad seguros entre los mayores riesgos pues de todos saldreis con vi-

32 *Psal.* 10. *v.* 1.

*Chrys.*

ctoria, y sin la menor erida. Dios es, quien defiende al justo, y quien le arma para la pelea. Quien à de temer con semejante defensa, y amparo?

34 Vese el Santo Rey despues en vn aprieto, y con la esperiencia desta verdad lo que pide à Dios, es, que venga à ayudarle; pero que venga armado. I assi le dice: *Apprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium meum.* Armaos, Señor, si aueys de fauorecerme. Que yo tendrè la ventura de socorrido, y vos la gloria de victorioso. Singulares palabras, dice Discretisimo Apolinar. Dios à de armarse cuando el se pone al lado de Dauid para fauorecerle? No serà mas à proposito, que Dauid se arme, pues el à de pelear? No, dice el Doctisimo Griego: conoce Dauid la condicion onrada, y valerosa de Dios, y sabe muy bien, que en las ocasiones, en que fauorece à los suyos, casi no les dexa, que acer à ellos: y assi dice, que venga à fauorecerle, pero que venga armado. Porque si como Dios à de exponerse sienpre à los golpes, bien es que lo muestre la ceremonia del anparo. Que aunque à Dios no pueda erir el peligro, pero para dar à entender, lo que nos ayuda, à de entrar en las batallas armado, pues à no estar inpenetrable por Dios, el saliera de los conbates sangriento. *Orat, vt pro se pugnet*, dice Apolinar in Caten. Barb. super Psalm. *scuto tamen lanceaque armetur; & hostium incursus interposito munimento exeludat, & propulset. Quod in Christo Isaias ostendit, cum à supplicijs iniquorum venientẽ præuideret vestimento rubro, & sanguine alienigenarum cæde conspersо. Quis est iste, quì venit de Edon, tinctis vestibus de Bozrà?* Con mucha raçon pide Dauid, dice Apolinar, que le defienda Dios; pero con mucha sabiduria pide, que se arme, para defenderle. Que Dios no anparà à los suyos solamente con los discursos, tan bien pelean sus braços. En las batallas de los suyos, no solo sale con la victoria, sino tanbien con el sudor de la sangre. Tan adentro està del conbate, cuando batallan los suyos, que llega à manchar gloriosamente sus ropas con la sangre vertida del enemigo. No es poco tierna la ponderacion de Apolinar, ni poco discreto el sentido que dà a las palabras de Esaias, dexole para mejor ocasiõ, y sigo mi intẽto.

*Psal. 34. v. 2.*

*Apollin. in Cat. Barb. super Psal.*

Que bien le discurrió Micael Singelo ablando de San Dionisio Areopagita! *Gratia ob armatus*, dice este Doctor in vit. Dionis. *ac delibutus vnguine diuino, ceu hi assolent, qui in*

35

*Mich. Syng.*

*in palæstris exercent suos, ex adverso hostili turmæ instructi; è vestigio aciem adornat, aduersus infensissimum viæ rectà ad cœlos prouehentis obsessorem.* Trae la gracia de Dios, que alumbra, y ermosea à vna alma, dice Singelo, las armas, con que se fortalece el onbre. Salio Dionisio al conbate cõtra el Demonio, que nos estorua el camino del cielo, armado del socorro diuino, y defendido de sus esfuerços. De manera que no á inuentado la obstinacion del onbre arma para resguardo de su vida, y muerte del contrario, que no dè la gracia, à los que ella ayuda, desde su primera asistencia. Para que conozcamos, que no solamente Dios es defensi, que nos arma contra nuestros enemigos; sino que cualquier socorro de su gracia, es escudo inpenetrable à los golpes mas crecidos del Demonio. I asi entremos agradecidos á este fauor, pues lleuamos en la gracia aliento, y armas para la pelea. I despreciemos al demonio, que asi nos dexa en los peligros.

36 Aun de los Dioses falsos de la Gentilidad fingió Discretisimo Lucio Floro, que en la batalla que dieron los Romanos à los Latinos, siendo Capitan General Mamilio Tuscano se vieron Castor, y Polux en medio de la refriega; tan fatigados, y tan batalladores; que se vio obligado el Capitan Religioso, y justo à edificarles vn tenplo, pues merecia su sueldo, y sus despojos la ansia ardiente, con que pelearon. *Ea demum atrocitas fuit prælij*, dice Floro, lib. 1. cap. 11. *vt inter fuisse spectaculo Deos fama tradiderit, duos in candidis equis, Castorẽ atque Pollucem nemo dubitarit: Itaque, & Imperator venerat us est, pactusque victoriam templa promisit, & reddidit planè quasi Commilitonibus stipendium.* Bien pensada mentira, y lisonja discreta de Floro. Pues es cierto, que no puede tener alientos sagrados de Diuinidad, quien no asistiere à los suyos, en los conbates I asi fingió biẽ el Istoriador, pues dió esta gloria, à quien pretendia acreditar de diuinos. I verdad experimentada muchas veces de nuestros exercitos Españoles en la ayuda del Apostol Santiago; cuando peleabamos, como onrados, y como valerosos, por la patria, y por la Religion. Poco debe de tener el Demonio de soberano, pues asi desanpara à los suyos.

I mucho tiene de Grande Dios, para obedecido pues asi los defiende.

## DISCVRSO IIII.

*Que es prouidencia muy justa del cielo, que en queriendo vno leuantarse à mas de lo que es, aya quien le vmille, y diga lo que es.*

Vadè retrò Satana.

34 PIde adoraciones, y dicenle el nonbre, que merece. Apartate de mi Satanas, le dice Cristo en esta ocasion, porque se ensoberuecio, queriendo para si el culto q̃ se debe à Dios solo: *Videndum autem*, dice Crisostomo, in Caten. D. Th. *quia Christus cum passus fuisset tentationis iniuriam, dicente sibi Diabolo: Si Filius Dei es, mitte te deorsum, non est turbatus, neque Diabolum increpauit: Nunc autem, quando Diabolus vsurpauit sibi Dei honorem, exasperatus est, & repulit eum dicens: Vadè Satana.* Es muy puesto en raçon, dice Crisostomo, que se auerigue, porque causa llama aóra Cristo al Demonio Satanas, apartandole de si con enojo, no auiendole dado esa pesadunbre asta esta ocasion. Pareceme à mi, dice el Santo, que el se tuuo la culpa, de oyr palabra tan afrentosa: quiso para si la onra, que se deuia à Dios, y enojose con mucha raçon Cristo Señor Nuestro, y diole el nonbre, que el merecia, llamandole Satanas. En esta ocasion sucedió, y sucederà siempre con justisima prouidencia del cielo. Mientras vna persona viuiere moderada, y cortes en sus anbiciones, le disimularan las faltas de su nacimiento, el dia que vno prerendiere ser mas, de lo que nació con agrauio de los otros, imagine que à de oyr, lo que es: y que no à de quedar sin su castigo la presuncion loca.

Chrysost.

35 Con esta desgracia, ó con este castigo naciô la primera soberuia en el mundo. Trata el libro sagrado del Genesis de Nenbrod, y dice del. *Iste cœpit esse potens in terra, & erat robustus venator coram Domino.* Este, dice, dio principio à la tyrania, y lo que asta alli pasaba con los animales, que los rinden, y sujetan con fuerça los onbres para seruirse de ellos, enpeçó à vsar con los mesmos onbres, porque los sugetô con violencia. Enpeçó Nenbrod à introducir en el mundo la sinraçon aconpañada del poder, y la tyrania con nonbre de Trono: y asi quiso ser reuerẽciado de los onbres, y despreciò al mesmo cielo. Leyeron los Setenta aduertidisimamente en lugar de la voz, que significa, *Poderosa*, està: *Gygas. Iste*, dicen, *cœ-*

Gen. 10. v. 9.

*cæpit esse Gygas.* Este nacido del poluo de la tierra ( que eso significa Gigante, *Ijo de la tierra* ) dice la Escritura, fue el primero que caçó onbres como fieras. Aora, pregunta Agustino : à que proposito acuerdan el nonbre del abatimiento à Nenbrod, cuando el està tan desvanecido, y con las grandeças del mando? Cuando està en los entonos de la soberania, le an de decir es ijo de la tierra? Si, dice este Padre: entonces à de ser vmillado, pues està mas soberuio. Que es castigo merecido de su arrogancia el desengaño de su altiuez loca. *Contra Dominum dictus est esse Gygas iste,* escriue la luz de toda discrecion, lib. 16. cap. 4. de Ciuitat. Dei, *hoc est, leuans cor suum sursum contra eum.* Al mesmo paso dice Agustino, que se atreue à los onbres; desconoció con su soberuia à Dios; pero es de reparar, que en la ocasion de sus presunciones, no faltó quien le acordase su nacimiento. El bien imaginaba, que subia poderoso, pero vbo, quien le dixese, que no era Rey, sino Gigante: que no era Magestad coronada, sino vn pedaço de tierra venturosa, ó mas descortès que los otros onbres. Fue justisimo castigo, de quien quiso ensoberuecerse sobre lo que era, y auia nacido, que oyese los pobres pañales, en que se crió que no fueron de estrellas, sino de poluo. *Iste cæpit esse Potens : iste cæpit esse Gygas.* Ijo de la tierra an de apellidarle, pues el se imaginà dueño poderoso de el mundo.

S. *Agust.*

Tenia Abrahan à Agar en su casa : y con suceso pocas veces visto entre marido, y muger, pues no disgustó Sara prudente del caso, tuuo en ella vn ijo Abrahan. Peró la esclaua, nacida solo para seruir, enviendose venturosa, se iço insolente ( no es verdad, lo que dixo Aristoteles, que se diferenciaban los onbres nacidos para mandar, y para obedecer, pero algo deben de tener los ruynes de menos merecedores del puesto grande, pues en alcançandole son sienpre soberuios, y sin ningun freno de cortesia ) y desprecio à su señora, por menos fauorecida del cielo, en la sucesion. *At illa concepisse se videns despexit dominam suam.* Encuentro notable de voces, dice San Gregorio Discreto. *Despreciò*, dice la Escritura, *Agar à Sara su Señora.* O valgame Dios, dice Gregorio, à que proposito acuerda la Escritura junto al sentimiento de Sara su Señorio? No fuera mejor, que callase el titulo del respecto, cuando Agar se desverguença al vl-

40

Gen. 16. v. 4.

trage? No, dice el Gran Doctor: no veys, q̃ se ensoberuece contra Sara, quien la debe toda reuerencia: pues con mucha raçon se dice, que Sara es *Señora*, cuando la desprecia Agar: para que oyga el apellido vmilde de *Esclaua* Agar, cuando se atreue à su *Señora*, y quiere ser mas que ella. *Agar, qui pe concipit*, dice Gregorio lib. 2 1. in 1. Regum capi. 2. *quando reproba mens subditi, aut per eruditionem scientiæ se proficere, aut per vitæ conuersationem credit. Quæ profecto prægnans Dominam despexisse dicitur, quia iam præpositi sui voluntati subdi dedignatur: sed quæ Dominam despicit, ancilla esse perhibetur.* Es Agar, dice Gregorio, simbolo del subdito soberuio, que ó por la nobleça de la sabiduria, ó por las costunbres mas generosas presume, que es mas que su Prelado: y quiere à titulo de mas venturoso huyr las obligaciones del rendimiento: como queria Agar por allarse preñada de Abrahan su dueño. Pero entienda Agar, dice Gregorio, que quando estè mas desvanecida, entonces à de llorarse mas vmillada: pues no faltará quien la llame *Esclaua*, cuando quiere atreuerse contra su *Señora*. Esclaua es Agar, aunque mas fecunda: Señora es Sara, aunque mas esteril: y aunque mas desprecie à Sara, dice la Escritura, à su Señora desprecia: vmillese pues es esclaua. La misma clausula que dixo la insolencia de Agar, dixo la bajeça de su condicion: para que oyga lo que es, pues quiso ensoberuecerse, sobre lo que era.

*S. Greg. Papa.*

Quiere contar el Espiritu Santo los echos ilustres de los Macabeos, que glorioſos por la patria, y por la Religion, supieron despreciar sus vidas, y morir valerosos, pues auian nacido nobles: y enpieça asi: *Et factum est postquam percussit Alexander Philippi Macedo, qui primus regnauit in Græcia egressus de terra Chetim, Darium Regem Persarum: & Medorum, &c. & post hæc decidit in lectum, & cognouit quod moreretur.* Sucedio, despues que Alexandro nacido en Macedonia, ijo de Filipo primer Rey de Grecia venció à Dario Rey de los Medos, y Persas. Notable puntualidad de istoria en lo que al parecer no ace al caso! Si es Antioco, el que inporta para los sucesos de estos libros, agase mencion del con reparo: y de Alexandro para que? No es ocioso el decir, de quien es ijo, à quien vencio, ó cuando estuuo enfermo? Para la solucion desta dificultad serà necesario aduertir, lo que dice Valerio de Alexandro. 41

*Libr. 7. Macb. c. 1. v. 1.*

Tres fueron los insolentisi- 42

tisimos desvanecimientos des-
30 te Monstro dice Valerio: negó à Filipo padre suyo, por acerse ijo de Iupiter Amonio; dexó el trage de la patria, en que nació; y presumiose Dios, desconociendo la naturaleça mortal que tenia. *Alexandri Regis virtus, & fœlicitas*, dice Valerio, lib. 4. cap. 5. *tribus insolentiæ gradibus exultauit euidentissimis. Fastidio enim Philippi Iouem Hammonem patrem adsciuit tædio morum, & cultus Macedonici vestem, & instituta Persica adsumpsit, spreto mortali habitu diuinum aucupatus est. Nec fuit ei pudori Filium, Ciuem, Hominem dissimulare.* Bien notado. Afrentose de ser mortal, y asi afecto semblantes de diuino: auergonçose de tener por Padre à Filipo Rey, y asi se llamaua ijo de Iupiter Dios: despreció los trages de Macedonia, y asi se vistió trages de Persa. Demanera, dice Valerio, que se ensoberuec.ó en la naturaleça, en la ciudad, y en el nacimiento.

*Val. Ma.*

43 Pues aóra allareys, el porque la Escritura dice, que Alexandro fue ijo de Filipo, que Persia no fue el Reyno de su nacimiento, sino de su conquista, que no era Dios esento de muerte, sino onbre rendido à vna enfermedad, y desengañado de diuino. No sea al proposito de los sucesos que à de contar este libro, però es à la costunbre de la prouidencia del cielo, y es muy puesto en raçon, que lo escriua vna Pluma sagrada. Sepase por de Fè, que Alexandro es ijo de Filipo, pues el se desvaneciò, queriendo ser ijo de Iupiter: sepase, que naciô en Macedonia, y que ese es el Reyno eredado, pues quiere tratarse como Persa: sepase que muriô pues el se quiso acer diuino. Que sobre todo lo que se ensoberueciere el onbre, à de auer quien le vmille; y à de auer quien diga, que es Alexandro, pues el quiere desvanecerse sobre lo que es. No ay mejor diligencia, para que le disimulen à vno las baxeças del nacimiento, ô de las costunbres, como el no querer leuantarse sobre lo que es: ni mas cierto peligro, para ser tratado segun lo que es, como pretender leuantarse sobre sus merecimientos.

DIS-

## DISCVRSO V.

*Que no tienen fuerças las tentaciones del Demonio, sino mientras estàn escondidas. I assi el que las descubre, las desarma.*

Tunc reliquit eum Diabolus.

44 EN descubriendo Christo Señor nuestro las asechanças del enemigo, quedaron vencidas. No es otra la victoria de sus tentaciones, sino la gracia del Cielo q̃ las descubre. Dexó el tentador à Christo S. N. en viendose conocido en lo que intentaba. Grande enseñânça en esta parte para todos los Fieles, pues todos padecen mucho à diligencias enuidiosas del Demonio. No ay mejor remedio, para que las tentaciones pierdan su fuerça sino el descubrirlas à quié nos dio el Cielo, por guia de nuestras acciones. El Superior, es la luz puesta en la Iglesia, para dar à conocer, lo que el Demonio intenta contra los subditos; el Confesor para manifestar, lo que pretende contra à los que el guia. Las tentaciones no an de esconderse en el pecho, sino declararse à los que Dios nos diere por Maestros en el camino de la Virtud. En viendose descubierto el Demonio huye, mientras està escondido en el coraçon, crece à mas dañoso. *Diabolus nihil esset*, decia Ingenioso Pedro Crisologo; sermon 21. *si essent solicitiores homines, & cautiores. Aut quid in homine vnquam præualuit ille virtute, nisi arte, mendacio, insidijs, fraude, dolo, nequitia, vitiorum ministerio, furore criminum?* Gran desdicha, que pueda el Demonio lo que yo soy necio, y que sean alientos suyos, para dañarme, lo que yo me descuydo para conocerle! Como es posible, dice el Doctor, que la mentira aficione, sino està encubierta? Ni que agrade descubierto el peligro? Claro està, que pretende el Demonio acabar con el onbre: luego si conociera su intento, no diera consentimiento à la tentacion? El engaño, la maña, el enbuste, el disimulo, la oscuridad, el silencio arman de fuerças al delicto que propone el Demonio. La verdad, la luz, la raçon le enflaquecen. No puede, sino mientras no le conocen. Petr. Cry sol.

Cayó en manos de sus enemigos aquel miserable onbre, que cuenta San Lucas, y como siẽpre el cobarde es cruel, y el traydor es cobarde, sin otro auiso que el de su daño, le acometieron, y le dexaron ca- 45

si

si sin vida, pues le dexaron erido, y despojado. Pero no fue la crueldad tan descortès, dice Cristo, que asistiesen à la muerte: hirieronle, y fueron
*Luc.* 10. *verſ.* 31. se. *Et plagis impoſitis abierunt.* Aora, dice el Docto Erico, como pudo auer piedad en vna traycion, y cortesia en vn robo? A que proposito huyen estos enemigos, si aun no à muerto con las eridas este infeliz? Porque le dexan sin darle la muerte? *Abierunt ſemiviuo relicto.* No fue piedad, dice aduertido este Padre, sino fuerça barbara: el mismo deseo, de que muera, les aparta del estrago. Que es tan peligroso vn daño encubierto para quitar la vida; que antes quieren apartarse de darle la muerte, para que no la sospeche en las eridas que à recebido; que no estar presentes si à de conocer en las manos enemigas
*Erico.* su daño. *Peccatis cumulatis abijſſe dicuntur*, dice Erico, ad loc. Luc. *non quò ab hominum impugnatione aliquatenus ceſſent, ſed ipſas ſuas fraudes, & nequitias ſpirituales callidè, ne caueri, vel deprehendi valeant, occultando.* Las eridas que dan à este onbre sus enemigos, dice el Doctor, son los pecados, en que le acen caer los Demonios: el apartarse en viendole delinquente, es ardid mañoso de su crueldad: porque para que aquellas eridas le acaben, no es menester otra cosa; sino que no las tenga por eridas. Mas daña la ausencia del Demonio en esta ocasion, que dañara su crueldad presente: pues esta fuera conocida por de enemigo; y aquella està disimulada, con que no se ace temer. Es cierto, morirà el onbre à manos de vn enemigo, que tiene senblantes de quien no daña.

Viose apretado vn mayor domo, dice Cristo Señor Nuestro, de las cuentas riguroſas de su señor. Sienpre son riguroſas las cuentas: porque nadie gusta, le pidan aun lo mismo que debe. Linage de sinraçon que enpeço con el mundo, y acabarà con el, y con todos. El mayordomo conociendo el alcance, quiso acer amigos, de los que era fuerça estuniesen que xosos; pues auia cobrado de ellos. I asi pretendio para intereses propios descabalar las deudas de los que debian algo à su Amo. Con esta traça no se llamaria vrto la diligencia. Con todo eso eran aquellos siglos menos sospechosos, que los que vivimos: pues el criado administraba en confiança todas las rentas de su Señor: que de otra suerte bien facil era conocer el engaño.

46.

Si-

Sino es, que digamos, que no reparô en el la condicion generosa del dueño. No es de las ocupaciones de vn Principe entender las tranpas de vn contador. la me dicen, que aprenden à contar los Señores; y aũ que se alegran de allar vn engaño en las cuentas, como de alcançar vna victoria en los Reales. Desdichados siglos en que las nobleças gloriosas de España atienden á ceros del interes. No puedo creer, que aprenda à contar vn Principe. Io le conozco bien soberano, que no sabe contar vn real, y sabe dar muchos.

En todo este suceso solô repara San Gaudencio, en que con disimulo de amistad procurase este mayordomo obligar à los que debian algo à su dueño, diciendoles, que pusiesen alguna partida menos en las cuentas del cargo. *Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantum debes Domino meo? At ille dixit: Centum cados olei: dixitque illi. Accipe cautionem tuam: & sede citò, scribe quinquaginta, &c.* Aora, dice Gaudencio, quien es este, que asi engaña con el disimulo de la amistad, queriendo persuadir el mal termino con la finеça? Quien es, el que con el cuydado que muestra de su acienda, persuade vna ruyndad à estos onbres? Es cierto, que serà el Demonio, dice este Padre, pues todo su fin es, acer daño, estando el encubierto. *Ille nequissimus*, dice el Doctor, serm. de Vit. *hominum mortem quæstum suum computans, argumentatur, quando valeat debitores domini sui, ideſt, peccatorum debitis inuolutos, non tantum aperto prælio persequi, sed etiam sub prætextu fallacis benevolentiæ blanda fraude decipere.* Estâ muy deseoso, dice Gaudencio, nuestro enemigo de quitar la vida à estos onbres teniendo por ganancia suya la muerte dellos; y asi no solo quiere erirlos en batalla conocida, sino engañarlos con fingidos enbustes: y asi les armà el peligro en las redes blandas de la amistad. Que es tanto mas dañoso el Demonio encubierto, que conocido: que cuando pretende con ansia la muerte de alguno, echa segundo fiador á la malicia, con que le busca el peligro, en el engaño con que se encubre, y esconde. I asi como deseaba acabar con estos onbres, no los acomete con enemistades, sino con disimulos. Que son las mas crueles asechanças de nuestro comun enemigo, el no ser conocido por Demonio. Mientras puede disimular las ansias,

*Luc.* 16. v. 5. & 6

*S. Gaud.*

sias, que le encienden para la ruyna miserable de los onbres están mas peligrosas sus tentaciones, y mas de temer sus intentos. Es sienpre la mejor arma para ofender el senblante engañoso de amigo.

47 Deste trage se viste en todas las ocasiones el deleyte para asegurar la traycion de su engaño: y asi no es desechado como enemigo; sino admitido como aficionado à los intereses, y conueniencias del onbre. *Fera est*, dixo el Doctisimo Estobeo serm. 6. *sibi mancipans homines voluptas. Sed mitis: nam si apertè pugnaret, citò caperetur. Nunc autem ideò etiam inuisa magis, quod celat inimicitiam induta animum benevolum.* El deleyte, dice este Gran Filosofo, es fiera en la intencion; y es blanda caricia en la apariencia: y no es lo peor del deleyte su crueldad, sino su disimulo; que aquello es naturaleça, y esto es traycion. I mas ofende vna crueldad estudiada, que vna ofensa atreuida. El venir el deleyte con senblante de amigo le ace mas aborrecible, porque està asi mas dañoso. Quien auia de alagar en su pecho à vna vibora, que le despedaçase las entrañas? Quien auia de abrigar en su coraçon vnas llamas, que le iciesen ceniça? No entra el pensamiento de la ruindad en vna alma con

Ioan. Estob.

rostro de Demonio; sino con agrados alagueños de amigo; y aun con lisonjas rendidas de criado: y asi mata, porque descuyda; encubriendo la espada con que degueila, en los dobleces del disimulo agradable que engaña. Con que blandura propone el Demonio la vengança de su enemigo, à quien conoce erido con el agranio? que facil representa el buen logro de sus codicias, à quien conoce ciego en las anbiciones? y no pretende el, que vos tengays goço, sino que os vays al infierno. Ô si descubriesemos el rostro à las tentaciones, como huyriamos su fealdad enemiga!

Siguió el discurso de Estobeo con mucha agudeça Basilio Seleuciano. Cria Dios à Adan, y a Eua tan fauorecidos con sus ventajas, que aun les diô su semejança por blason de la naturaleça, con que los auia ennoblecido. No reparo en el atreuimiento de la serpiente para aconsejar à Eua, que no obedeciese à Señor tan liberal, y à bienechor tan fino. A sido sienpre muy descortès la maldad; y muy desatenta à toda raçon. Solo me ace dificultad, que pudiese vna criatura tan noble creer, à quien la ablaba en

48

ma-

materia tan agena de sus obligaciones, y en agrauio de los mandatos diuinos. *Sed & serpens erat callidior*, dice el Texto sagrado, *cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus. Quæ dixit ad mulierem, Cur præcepit vobis Deus, &c.* Notable atreuimiento de fiera contra las obligaciones, que tiene à su Dios: y contra los respetos, que deue à sus dueños. Però desverguença casi increyble, que Eua la atienda, y la able. *Cui respondit mulier: de fructu lignorum, quæ sunt in paradyso vescimur, &c.* Aora, dice el Seleuciano, como no temio Eua à vna serpiẽte tan atreuida, que la persuade la desobediẽcia de su Dios? Era fiera agradable, dice este Padre; y asi en ella estuuo mas dañoso el peligro, porque estuuo mas encubierto. *Adstat homini*, dice el Docto Griego, orat. 2. *leo blandè subsultans: & serpens hominis erat subiectus arbitrio. Sic enim factum est, vt linguam Diabolo commodarit ad inuehendam confusionem.* Estaban entonces todas las fieras barbaras echas lisonjas del onbre: el leon, que aora le atemoriça, entonces le lisongeaba: entre las otras la serpiente era mas à proposito para vna traycion, y para vn engaño, porque estaba menos sospechosa. Era este animal, dice Basilio, vn alago bruto del onbre: mirabale à los senblantes para executar lo que el ordenase, quiẽ auia de temer muerte en vasallo tan rendido? No podia sospecharse en la serpiẽte vn mal termino, y asi la escogió el Demonio para el estrago, que pretendia acer en los onbres. Que es cierto estaria mas segura su maldad, mientras estuuiese mas encubierta. I que era mas enemigo, pues no podia recelarse en el, ni vn asomo de dañar al onbre.

*Gen. 3. v. 1.*

*Basil. Seleuc.*

Ase de acer con el deleyte lo mismo, que dixo Plutarco se auia de acer con el asonbro. A lo que espanta, y à lo que deleyta, le à de quitar el reboço, para desengañarnos de la verdad: y conoceremos, que aquello no se à de temer, y esto se à de huyr. Espantase vn niño de su mesma madre, que gustosa de verle venir despues à sus braços, le asonbrà con fingido senblante; huye el rapaz, y para quitarle el miedo, no es menester sino quitar à la madre el reboço, que la cubre. Que la verdad de madre asegurà, aũq̃ la apariẽcia de asonbro de miedo. De la misma suerte se à de quitar la apariencia, con que engañà, al deleyte, para huyrle. Que inporta que alague à los sentidos su vista, si descubierto es enemigo? O, que no llegamos à mirar las verdades de los deleytes, y por eso nos engañan, y nos vencen! Si descu-

52

*Plut. lib. de Exil.*

cubrieramos el animo enemigo, con que pretende quitarnos la vida, entonces, ni le obedecieramos cuerdos, ni el parara mas avergõçado de su fealdad. *Diabolus nihil esset, si essent solicitiores homines, &c.*

52 Lleguen pues los Angeles, y den la gloria de valeroso à Christo Señor Nuestro: pues no solo es el que vence oy tan glorioſamente al enemigo, y el que le descubre por engañador, sino el que arma de valor à todos los fieles, para el conbate, y da dicha para las victorias. Coronad espiritus Angelicos los merecimientos esforçados de toda la Iglesia en la cabeça de Christo, pues no solo el exenplo suyo los alentó, sino los fortaleció su gracia, los resguardô su mismo braço. A vos, Señor Grande, os den los cielos los aplausos merecidos de victorioso, que nosotros como interesados os daremos sienpre la gloria de esforçado, y os celebraremos como triunfador. A quien pedimos en agradecimiento deste afecto vuestra gracia, prendas de la gloria.

*Ad quam, &c.*

SER-

# SERMON
# QVINTO
## PARA EL MIERCOLES SEGVNDO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Magister volumus, &c.* Matth. 12. versic. 38.

## SALVTACION.

Num. 1. MVY liberal es Dios en acer beneficios: pero es muy dificultoso el acertar à pedir. La oracion del que pide, pretende inclinar à sus ruegos la voluntad de Dios, para que otorgue. I como el que pide, parece, que quiere despertar la liberalidad, del que no beneficiaba; llega à sentirse Dios, que el onbre pida otra cosa, de lo que el mismo Dios quiere. Porque no se diga, que es mas la necesidad del onbre, que ora, que el desvelo de Dios, que beneficia. De aqui nace la dificultad de alcançar, lo que se pide. Porque como Dios à de conceder, lo que el gusta dar, y el gusto de Dios està tan desviado del conocimiento del onbre: no se acierta en los ruegos, por no acertarse con el gusto de Dios. Por esso no puede enseñar à pedir, sino quien sabe la voluntad diuina: pero

pero en sabiẽdola, tan asegurado està el despacho de la oració; que ella misma escriue el memorial de las peticiones, y sella la cedula de las mercedes. Oid todo el discurso à Tertuliano de orat. Dom. cap. 9. *Deus solus docere potuit*, dice este Doctor, *vt se vellet orari. Ab ipso igitur ordinata religio orationis: & spiritu ipsius iam tunc cum ex ore diuino ferretur, animata suo priuilegio ascendit in cœlũ, cõmendans Patri quæ filius docuit.* El Verbo diuino, dice el Africano, era fuerça ordenase el modo de nuestras oraciones: pues el solo sabia la voluntad de Dios, y el gusto de lo q̃ auiamos de pedirle. Içolo asi la Magestad sobera na del Verbo; y està tan confiada la oracion, en pedir lo q̃ Dios gusta, que entra asta la presencia del Padre, no tanto à solicitar su despacho, como à agradecerle. Pues la volũtad de Dios, que la informa, es el priuilegio glorioso de las mercedes, que la asegura. Liberalisimo es Dios: pidamos lo que gusta, y sienpre saldremos de su presencia socorridos. *Tertul.*

2 Es nuestro Euangelio la mejor prueua deste discurso. Llegã los Fariseos à pedir à Cristo Señor Nuestro prodigios milagrosos. Reprehende Cristo su presuncion confiada, y dicele: q̃ no les darà otra señal, sino la de Ionas Profeta tragado, y escondido en las entrañas de vna Vallena. Aora, porque niega Dios el despacho à aquella peticion, q̃ desea marauillas; y se adelanta à darles la marauilla mas espãtosa de todas, q̃ es la muerte sagrada del Redentor del mundo, entendido en Ionas? Si se enoja cõtra los Fariseos, q̃ piden; à que proposito fauorece a todo el mũdo cõ la promesa de la sangre, y muerte de vn Dios? Sabeis por que? Los Fariseos piden, lo que ellos gustan: *Magister volumus à te signũ videre, &c.* I asi los desengaña de su nacimiento en vez de acerles la gracia del milagro. Cristo ofrece lo que desearon todas las ansias de Profetas, y de Patriarcas, y lo que Dios gustò mas, la redencion de los onbres. Que es Dios liberalisimo en acer beneficios, pero desea, que le pidamos, lo que el gusta, porque eso nos importa.

3 Señor; el fauor mismo, q̃ vos prometeis, os pedimos; la señal grãde de Dios muerto en vna Cruz, la luz de la Fè, para q̃ el entendimiento le conozca; la llama de vñ amor, para q̃ la voluntad le ame? El principio de todo à de ser el agrado de vuestra voluntad, y la gracia abundãte de vuestro pecho. Esta os pedimos todos cõfiados en su despacho, pues suben informadas nuestras oraciones de vuestro gusto. Para mas asegurarla supliquemos à Maria la solicite, diciendola con el Angel. *Aue Maria, &c.*

1 DIS-

## DISCVRSO I.

*Que no son ya menester milagros, sino ojos.*

Magister volumus à te signum videre.

4 *Maestro deseamos, que obreis vn milagro espantoso.* Este es vno de los mayores engaños, con q̃ estan ciegos los onbres. Imaginan, que à estado corta la prouidencia de Dios, en obrar milagros, q̃ los auisen, y enseñen el camino de su saluacion: y no an menester sino ojos para ver lo mucho que Dios à obrado, para que se saluen. No son menester milagros nueuos, sino ojos despiertos. Exenplos, istorias, exortaciones, desengaños estan diciẽdo, lo que Dios obra cada dia para nuestra enseñança: y queremos disculpar nuestra tibieça, con pedir señales: no aduirtiendo, que nos puede Dios conuencer de ciegos, como à los deste dia. Muchos milagros auia obrado Dios en la ley escrita, y muchos à obrado en la de gracia: no nos engañemos esperando marauillas, sino abramos los ojos para verlas.

5 Iba caminando Agar por el desierto fiado en la prouidencia del Dios de Abrahan. Vè que Ismael su ijo perecia por la falta de agua, y enpieça à quexarse al cielo cõ sentidas lagrimas. *Vocauitque Angelus Dei Agar de cœlo dicens: quid agis Agar? Noli timere, exaudiuit enim Deus vocem pueri de loco in quo est. &c. Aperuitque oculos eius Deus; quæ videns puteum aquæ, abijt, & impleuit utrem, deditque puero bibere.* Para que es tanto sentimiento, le dice el Angel, pues està la culpa de la necesidad, que padece Ismael, en la ceguedad de tus ojos? No morira el rapaz, socorrele cõ la agua, que te ofrece aquel poço en ocasion tan apretada. Porque no remedias la sed de tu ijo? Abrió los ojos Agar, y vio las aguas bien prontas à la ocasion de su fatiga. Quexabase sin causa Agar. Porque el cielo bien preuenido auia estado, en que estuuiese alli el poço conuidando con la frescura de sus cristales, pero ella estaba errada en la peticion, que auia de pedir ojos, y pedia milagros. I asi el milagro se iço para que viese, no para que brotase la fuente. *Non quia antea non viderit Agar*, dice Crisostomo in Cat. Hypom. comentando las palabras del Texto citado, *sed quia nihil proderant ei aperti oculi ante supernam visitationem. Propterea cum vel*

Gen. 21 vers. 17 & 18.

Chrysol.

*vellet suam prouidentiam declarare, inquit: Aperuit oculos eius, ideſt, indicauit ignoranti, & mentem eius excitauit, viamque ei oſtendit, vt videret locum, in quo fontes aquarum ſcaturiebant.* Si por cierto, dice Criſoſtomo, deſcuidado auia eſtado el cielo en preuenir copioſos caudales de agua q̃ eſtoruaſen la muerte de Iſmael! No eſtaba el deſcuido en el cielo, ſino la ceguedad en Agar. Iaſi Dios cuando quiere moſtrar, que cuida de Iſmael, no ronpe la tierra, para que vierta freſcos criſtales, ſino abre los ojos de Agar, para que los vea. *Pidamos ojos, y no milagros.*

6 Eſtà muy medroſo el criado del Profeta Eliſeo juzgando, que ſu ſeñor auia de quedar priſionero del Rey de Siria, llega al Santo Profeta, y dicele el peligro de que eſtà cercado. Señor, dice, que acemos que la ciudad eſtà rodeada de enemigos para prendernos? Que ceguedad, dice el Profeta, pues no ves la muchedunbre de ſoldados que me defienden? *Cumque oraſſet Eliſeus ait: Domine aperi oculos huius, vt videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, & vidit, & ecce mons plenus equorum, & curruum igneorum in circuitu Eliſæi.* Pidio el Profeta à Dios, viendo el temor de ſu criado, no armas, que le anparaſen, ſino ojos para que vea, y ſe aſegure. Abrio ſus ojos el criado, y vio à ſu ſeñor aun mas defendido, que el eſtaba medroſo. Pues auia de deſcuidarſe Dios en preuenir defenſa à los ſuyos? Nunca duerme Dios, ni deſatiẽde al peligro, como à de oluidar ſus obligaciones en defendernos? Ojos ſon neceſarios, q̃ miren el cuidado q̃ tiene Dios con los ſuyos, no milagros q̃ de nueuo los defiendan. Que dulce Bernardo epiſt. 78. *O ſi quis haberet oculos apertos, quos orando Prophetæ puero reuelauit, & videret quà curà, quov è tripudio interſunt Angeli certantibus, adſunt orantib⁹, inſunt meditantibus.* No acuſeis à Dios de deſcuidado, q̃ ofendeis mucho à ſu piedad: pedidle ojos, para aduertir ſus prouidẽcias: ſienpre nos reſguarda ſu amor deſuelado con ſu poder: pidamos ojos, que en Dios ſobrados eſtan los milagros. S. Ber.

4. Reg. 6. v. 17

Apenas ſale Abrahan de ſu tierra; cuando encuentran ſus ojos enfrente de ſu viſta à Dios que le iba guiando. *Apparuit Dominus Abraham, & dixit, &c.* Tan apreſurado el beneficio de la aſiſtencia de Dios, dice Filon? No parece que ſe deſcubre Dios aora al Patriarca, ſino que ya le tenia preſente, y ſolo le faltaba viſta à Abrahan para reparar en Dios que le 7 Gen. 12 verſ. 7.

fauorece? Asi es, dice el docto Iudio lib. de Abr. *Memoratur enim*, dice Filon, *quàm primũ profectus est ille sapiens, Deum apparuisse Abrahamo: cui videlicet prius non fuerat conspicuus, quando more Chaldæorũ intentus erat syderum cursib⁹.* No es el fauor solo en esta ocasion, sino la luz del conocimiento, dice Filon. No auia dado paso Abrahan en su tierra, que no tuuiese sienpre à Dios en su ayuda, atento à sus acciones. Pero como estaba el Santo Patriarca ocupado en la astrologia, no aduertia, que Dios le estaba guiando. Sale Abrahã, y conoce à Dios singular bienechor suyo; no porque entonces se aparezca, sino porque entonces le vè el Patriarca. La misma asistẽcia de Dios tenia Abrahan, y no la agradecia como aora, no porque Dios no estuuiese liberal en fauorecerle, sino porque estaba el Patriarca trasluntbrado para no mirarle. Los milagros sienpre estuuieron preuenidos, pero no estuuierõ sienpre los ojos despiertos. *Pidamos ojos para ver, no milagros*, que artos à obrado Dios. Que estos yerran, porque piden milagros *Magister, &c.* (.t.)

*Phil. Iud.*

## DISCVRSO II.

*Que nadie tiene ojos para ver ventajas agenas. I que nadie ay poco entendido en las menguas de otro.*

Magister volumus à te signum videre.

PIden milagros, y auian de pedir ojos. Muchos milagros auia echo Cristo, y todos los oluidan, ô no los ven. Que marauilla, si eran testigos de su diuinidad, y credito de su poder? *No ay ojos para ver agenas prendas.*

## PARRAFO I.

*Que nadie tiene ojos para ver ventajas agenas.*

NOtable desdicha la de los merecimientos; ò enuidiosa condicion la de nuestra vista; no ay, quien vea las ventajas de los otros. No es argumento que no ay milagros, el no verlos; no es sino desengaño de nuestra condicion enuidiosa, que no vè, lo que es en el otro de credito. *Nullo teste nobilitatis vtitur*, dixo discretisimo

*Enod.* tiſmo Enodio orat. 5. *Cuius ſanguinem non prodit inſtructio: Quia bonorum meritorũ labes eſt, & habere lucem ſanguinis, & nocte ruſticitatis includi: prodi ſtemmatũ vocibus, & imperitia fuſcante delitescere.* No ſe contente quien nacio noble, dice Enodio, cõ ſer lo. Que la nobleça es gloria q̃ iluſtra, pero es tiniebla que eſconde; y aſi serà noble, y viuira deſconocido. Eſte es, dice Enodo, el achaque de las ventajas, que la miſma grandeça que las ſublima, las oſcurece. La nobleça que califica à los merecimientos, los quita de los ojos. Como ſi la luz q̃ los eſclarece, fuera eſtorno para ſer conocidos.

9 Suſtenta Dios cinco mil onbres en el deſierto, y dice el Texto ſagrado, que no acudio Dios ſolo a la neceſidad, ſino a la oſtẽtaciõ glorioſa de Prin cipe, pues no dio taſado el ſocorro, ſino deſuerte que ſobra

*Ioan. 6. verſ. 13* ſe. *Vt autem impleti ſunt, dixit diſcipulis ſuis: colligite, quæ ſuperauerunt fragmenta, nẽpereant.* Aora, dice Baſilio de Seleucia con mucho ingenio; à que propoſito eſtà ſobrado el ſuſtento, quando es tan ajuſtado à la neceſidad el ſocorro, que no ſe buſcan otros manjares, ſino los que ofrece la miſma ocaſion, y ſon forçoſos à vn pequeño guſto de la comida? Si fuera el manjar (ermoſo ſainete de los ſabores todos) fuera ſobrado; pero de pan, y de peçes, no parece açaña de Principe, q̃ ſobren deſpojos? Io imagino, dice eſte Doctor, q̃ fue todo el intento de Criſto publicar el beneficio, que auia echo, porq̃ aſi inportaba. I para eſo iço teſtigo al miſmo milagro de ſi miſmo: porq̃ ſi la miſma largueça no ſe baña de luz, para que la vean, no aurà ojos q̃ la reparen. *Magna res erat*, dice Baſilio orat. 33. *tot millibus quinq; ſolos panes fuiſſe ſatis. Tantã verò ſuperesſe reliquiarum copiam, non diſcipulis dumtaxat miraculi recordationẽ generabat, ſed & eius qui patrarat, virtutẽ extrahebat in lucem.* Lo ſobrado del mantenimiento no era ſolo, para q̃ ſe acordaſen del beneficio, dice el de Seleucia, ſino tanbien, para q̃ le viesen: y para eſo ſe acede la miſma maraũilla cõ ſingular oſtẽtacion de lucimiento grande. Sabe Criſto, q̃ quien tiene la gloria, à de tener tanbien la luz para q̃ ſea viſta; porq̃ en los ojos de los onbres no ay luz para ver ventajas, y prendas de otros. *Basil. Seleuc.*

Aconſejaba Criſto à ſus diſcipulos, à dieſen exemplo con ſu vida à aquellos ajue enſeñauan cõ ſu voz, y dicelos: *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrum.* Sois, dice los Maeſ- 10 *Matth. 5. v. 17.* 01

tros en mi Igleſia; ſed ſantos, y tanbien exenplares. Eſte es el ſentido de eſtas palabras; pero es ſingular el modo, con que aconſeja eſto Criſto. *Crezca, dice, vueſtra luz, para que ſean viſtas vueſtras obras.* Notable enſeñança! Para que los onbres veã las virtudes de los Apoſtoles, an de crecer los Apoſtoles en luces, ó los onbres? Tenga el diſcipulo de Criſto obras virtuoſas, pero tenga el onbre luces atentas. Que no á de ver, el que mira las obras, con luces preſtadas de quien las executa, ſino con luces de ſi miſmo, q̃ las atiende. Es engaño eſe, dice ingenioſo Criſoſtomo; ſi an de ſer viſtas las açañas glorioſas de los diſcipulos de Criſto, los dicipulos an de acer las obras y an de bañar las de luces: porque en los onbres no ay luces, para ver lo que es en el otro ventaja. *Sic illuminate dicentes*, dice Criſoſtomo in Cat. D. Thom. *vt non veſtra tantum audiant verba, ſed vt opera videant.* Si quereis, dice Criſoſtomo, que vean vueſtras obras los onbres, eſtais obligados à darles tanbien ojos, con que las miren. Que no ay luces en las atenciones mas curioſas del onbre, para alcançar à ver, lo que es en otro onbre, accion iluſtre, y virtud digna de eſtimacion.

*Chryſo.*

10 Y es tan cierta verdad eſta, que es argumento, gõça ya el onbre priuilegios de bienauenturado, ſi alcança à ver lo que es onra en el otro. Reparad eſte diſcurſo de Cayetano.

11 Ablaua vn dia Moyſes à Dios, y alentado con los fauores que recebia de ſu mano, le pide otro muy ſingular, y es: que le dè a ver ſu gloria. *Si ergo inuenigratiam in conſpectu tuo*, le dice, *oſtende mihi gloriam tuam.* Leyò Cayetano enſeñado de los Ebreos aſi: *Fac me videre honorem tuum.* Señor, dexadme ver vueſtro credito? Fauoreced-me, con que yo alcançe à ver vueſtra onra? Notable diferencia de lecciones. Que tiene, que ver, el deſeo de mirar à Dios cara à cara, con las anſias de ver onrado al miſmo Dios? El deſeo de ver à Dios glorioſo à de ſer lo miſmo cõ la anſia de verle onrado? Si, dice Cayetano. Mirad, dice eſte Doctor: yo diferẽcio dos linages de bienauenturados, el vno es de aquellos que eſtã viendo à Dios, anegados en el auiſmo deſus perfecciones, y dichoſos con la poſeſion de eſe bien. Eſta es la vltima felicidad del onbre, y de eſta à de ſer toda ſu anſia. Pero tanbien ay en el ſuelo otro linage de bienauenturança (por lo menos en los priuilegios ſoberanos que goça, ya que no ſea en la

*Exo. 33 verſ. 13 & 18.*

la seguridad del bien que posee) y este es, el tener luces para ver las onras, y las ventajas del otro. Que es cosa tan singular, tener vn onbre ojos, para ver glorias agenas; y tener deseos de ver sus blasones, que puede tener nonbre de bienauenturança temporal desta vida, à diferencia de la bienauenturança, conq̃ son de verdad dichosos los que ven à Dios. *Non habetur hinc*, dice Cayetano in Cat. Lypom. *quod petatur visio personæ, quæ honoratur absolutè; sed quatenus, honoratur: quare nõ petit Moyses videre Deum sicuti est, sed petit videre Deum secũdũ quòd honoratur. Nunc, idest, in præsenti vita, ad differentiam speratæ in alia vita fœlicitatis.* No puede llegar à mas puntual el discurso, ni à mas agudo el sentimiento. Só ojos tã singulares, dice el Cardenal, los que pueden ver glorias agenas; que esos, es cierto, goçan ya algunas semejanças de aquella vltima felicidad del onbre, y tienen ya en esta vida por lo menos el nonbre de bienauenturados. I assi, si Moyses, pide ver à Dios, como està onrado en el mundo, aunque no pida verle, como està en si soberano, ya pide objeto grande, que le aga dichoso. Pues es aliento tan sobre todo lo humano, el que desea ver onras del otro, que puede con justo titulo goçar ya los apellidos de bienauenturado, no como los goçarà despues en el cielo; sino como es capaz de goçarlos vn onbre, mientras es mortal.

Caieta.

## PARRAFO. II.

*Que no ay quien sea poco entendido en las menguas de otro.*

AL contrario: que sobrados estan todos de luz, para ver los defectos de otros. No ay entendimiento que no sea grande, para ver, lo que en el otro es desonra. I assi, el que desea ser conocido de todos, lo que à de acer, es estar vmillado, y le encontraran luego los ojos. Que no escaparà de muy conocido, el que estuuiere en abatimientos. 13

Es singular el reparo de Teodoto. Aora, pregunta curioso este Doctor, à que proposito quiso nacer el Ijo soberano de Dios en tanto desamparo, que aun el abrigo de los animales le fuesse seruicio gustoso? En vn pesebre à de nacer la sabiduria del cielo? I entre vmildes pajas el ardor noble de la diuinidad? Si, responde cõ tierna dulçura este Padre. No veis, que deseaba ser conocido? Pues claro està, que auia de nacer entre abatimien- 14

tos. Pues con eso aseguró que aun los mas rusticos le entendiesen. Que el mas poco entendido, es lince, para ver vmilla
*Theod.* ciones agenas. *In præsepi ideo positus est*, dice Teodoto Grãde in Appen. ad tom. 6. Conc. Ephes. p. 2. *quia nuntiabat, quod etiam in irrationabilibus notus fieret* No pudo Dios escoger otro nacimiento mas apropósito, si intentaba el ser conocido. Pues es cierto, que astâ los brutos tendrian luces para conocerle, pues en el auia tantos vltrages de abatido. Es ese el cebo gustoso de la inclinacion entendida del onbre: y asi en auiendo pobreças que conocer, se acen todos ojos para aueriguarlas, y son todos luces, para entenderlas.

Este es el fruto de la Ecarnacion del Ijo de Dios, dice S. Iuan Crysostomo: por los vltrages de su pasion, por los abatimientos de su grandeça, por las vmildades de su soberania, llegó á ser conocido de los onbres. Que es cierto auiã de alcançar mas de Dios los onbres, mientras el estuuiese mas abatido *Nam antequam*,
*Chryso.* dice el Doctor Hom. 66. in Matth. *homo factus esset, ab Angelis solùm cognoscebatur. Postquam autem hominem assumpsit, & crucis patibulo pependit, non solum gloriam illã non amisit, sed etiam hanc acquisiuit, quæ à cognitione orbis resultat.* Si es algo el ser conocido, dice Crisostomo, eso alcançó Cristo con su vmillacion. Algo es, y mucho es, el q̃ los demas sepan, lo que es vna persona, y esa noticia se diligẽcia por medio de las vmildades, en q̃ viue. Que los discursos de los onbres no reparan en las grandeças de los otros: y luego los pretẽden conocer en viendolos en abatimiento. I asida à la inclinacion de los onbres vuelue la estima, de à quien conocio vmillado. Por lo menos es cierto, que el onbre solo conoce, lo que es en el otro caida, y vmillacion.

Siguio este intento con vn sabroso discurso S. Pedro Crisologo. Pleiteose en su tiempo la verdad de la diuinidad de Cristo Señor Nuestro contra el atreuido Eutiques, que decia se auian mezclado las dos naturaleças diuina, y vmana. I ace contra el este argumẽto Crisologo. Cristo entre las vmildes pajas del pesebre, dõde nacio, fue adorado por Dios verdadero: Pues a que propósito le aueriguamos diuinidad aora cuãdo ya está glorioso? No le respectarõ como à Dios los onbres, cuando estaba abatido, pues q̃ es menester disputar, si es Dios, cuãdo le conocemos eminẽte? El entendimiento vmano mas alcãça de vn objeto, mientras está mas vmillado: si à Cristo entre aba-

abatimientos le examinò las naturaleças, y adoró en el naturaleça diuina y vmana: Dios es segun lo q̃ puede entender el onbre: que el estar en bajeça, es el mejor titulo para que entendiese mucho del nuestro discurso: *Christũ in cunabulis,* dice Crisologo ad Eut. Calc. 1. 4. p. *Deum mysticis muneribus confitentur: & Sacerdotes quis sit, qui virginali partu de Spiritu sancto natus est, docendi interrogatione disquirunt? Cum vagitũ daret Iesus in cunis, gloria in excelsis Deo clamat cœlestis exercitus: & modo quando in nomine Iesu omne genu flectitur, originis eius quæstio commouetur?* Es cierto, q̃ lo que se conoce de vna persona estando en baxeça, es conocimiento mas cierto de la verdad suya; pues el estar vmilde està cõuidando para ser mas conocida. Pues si Christo conocido entre abatimientos fue adorado por Dios, es cierto tiene diuinidad. Que cierto que si vbiera en Christo alguna mengua la entẽdiera la raçõ, que le conocia: pues entraballeuada de su inclinacion, y veria atomos de manchas.

*Pet. Chryso.*

16 Conoce Dios a Iob virtuoso, y deseando que le conozca todo el mundo, le aflige: *Vir itaque ille*, dice S. Gregorio cap. 4. in præf. ad Iob. *summis virtutibus fultus, sibi notus erat & Deo: & si nõ flagellaretur, à nobis non cognosceretur.* Singular discurso del Grã Romano! Dios, dice, conocia à Iob; amabale, y los afectos le daban luces para las noticias. El tanbiẽ se conocia: era vmilde, y su desprecio le abria la puerta asta los senos mas retirados de su ser: Esta bien dicho eso: pero acrecienta el Santo: *Los demas no le conocieran, sino le vbiera Dios vmillado* En eso reparo. Acaso los vltrages de la fortuna, las desdichas contra la onra, los accidentes de la opinion, la perdida de acienda, y lo que es mas los castigos del cielo, que dan a entender q̃ es culpado quiẽ los padece, son raçones para que sea conocido vn onbre? Quien puede dudar de eso, dice Gregorio? No ay raçon para ser vno conocido, sino el estar muy vmillado. Es conocido de Dios Iob, porq̃ le ama, de si porque es vmilde, y de los otros porque està abatido. Es el mejor titulo, para q̃ los onbres le entiendan, el estar con accidentes de afligido. Que alcançan todos mucho en lo que es desdicha, ò afrenta en los otros.

*S Gre. Magn.*

17 Tan cierta verdad es la de nuestro discurso, q̃ entre los prouechos grandes, que nos grãgeo la venida soberana de Christo, vno fue, que no tuuiesemos ojos de lince, para ver los abatimientos agenos.

Ape-

18 Apenas tengo el menor descuido en mis acciones, dice Dauid, cuando mis enemigos le alcançan, y le celebran con risas. Pero yo cierro mis ojos para no ver los defectos de mis contrarios: porq̃ me allo fauorecido de la misericordia soberana de Dios. *Qui tribulant me*, dice, *exultabunt, si motus fuero. Ego autem in misericordia tua speraui.* Es esta la esplicacion destas palabras, dice Origenes, pero dicha cõ mucho misterio. A que propo sito, dice el Maestro de la Grecia, para esplicar Dauid su modestia en no atender á los descuidos de los otros, dice, que el tiene puesta su esperança en su Dios? Que tiene que ver la cortesia de los ojos de Dauid, con la memoria del Verbo soberano, en quien dice, espera, y á quien ya vè desde aquellos siglos? Mucho, dice discreto Origenes. No dice Dauid, que tiene vnos ojos poco curiosos en aueriguar las menguas de sus enemigos? Pues con mucha raçon acuerda los fauores de Dios encarnado. Que fue ese vno de los frutos de su venida al mundo, que no tuuiesen luces los onbres, para ver los abatimientos de otros. *Cæterum prophetia de Christo id esse potest*, dice Origenes in Cat. Græc. Barb. super Psal. *quoniam cum ad mundi salutem veniisset, destruxit eos, qui aliorum calamitatibus insultabant & inimicorũ vna cum illis superbè efferentẽ prosternens, oculos illuminauit, ne quis animæ interitum videret.* Quedò la naturaleça del onbre, dice Origenes, por el pecado de nuestros primeros Padres inclinada a la culpa; y quedaron los ojos del onbre con luces solas para ver defectos. I assi, pues dice Dauid, q̃ el no ve ya las menguas de sus enemigos, como ellos reparã en las suyas, es señal cierta, q̃ ya conoce la vida del Verbo soberano al mundo, y que ya goça los fructos dichosos de su Encarnacion. Que es efecto muy propio de la Encarnacion soberana del Verbo, trocar las luces de los ojos del onbre, apagando, las que tienen para ver delictos, ó faltas del otro; y encendiendo, las q̃ ven ventajas, y glorias agenas. Reparen en este discurso de Origenes, los que se imagi nan muy perfectos, por ver mucho de las culpas de los otros, y piensen, que son luces aun no emendadas con la sangre de Cristo, las que alcançã mucho de inperfecciones.

Rematemos este discurso con vn reparo de Bernardo, q̃ pruebe entranbos intentos. Cuenta Esaias los vltrages que auia de padecer Cristo Señor Nuestro en su pasion; y dice, que ya se vian desde aquellos

Pſ. 12. verſ. 6.

Origen.

19

llos siglos los desdichimientos de la Magestad soberana de Dios. *Vidimus*, dice, *eum, & non erat aspectus*. Miramosle, dice, con atencion lastimada de cõpadecidos, y podiamos preguntar en el mismo por el. Pues aun los ojos mas atentos no allabã naturaleça vmana erida, sino solo vnos lejos sangrientos de mortal. Tan desecho estaba à violencias: tan desdichido à vltrages. Cuẽta el mismo Profeta, que vio con senblantes magestuosos de gloria al mismo Señor, y dice: *Vidi Dominum sedentẽ super solium excelsum, & eleuatum: & ea quæ sub ipso erant; replebant templum*. Mirè, dice, en trono soberano de gloria à Dios, y no auia otra cosa que ver en el palacio, que el ermoseaba con su presencia. Aora, dice Bernardo: los vltrages los an de ver muchos, y solo Isaias à dever las glorias de Dios? Cuando abla de los desdichimientos de Dios, dice: *Vimos*: y cuando ace alarde de su gloria, solo dice: *Vi*. Es, dice Bernardo, que aquello es afrenta, y esto es autoridad: y para ver las afrentas ay muchos ojos, para ver la onra de vna persona, aun no ay vna sola atencion. *Communis visio*, escrive el Doctor, serm. 4. in Isai. *verbo pluralis numeri designetur; hæc autem tàm singularis est, quàm sublimis. Ibi tanquam vnus è multis vidimus, ait; hic tanquam solus, & solitarius leuans se supra se: vidi, inquit, Dominum sedentem*. Que bien discurrido! Para ver afrentas todos tendran luces; y las alcançaran à ver desde la mas lejana distancia de los tienpos: para ver glorias apenas se allarà vn Esaias. Que es cosa tan dificultosa luces de onbres, y luces que veã las onras del otro, q̃ son sienpre muy singulares, y muy pocas, las q̃ tienẽ calidad tan ilustre. Es cierto, que es necesario algun fauor del cielo, para vencer las distancias de las edades, en quien mira las cosas antes que sucedan; y que le tendria Esaias, cuando mirase aquellas afrentas, como le tuuo para ver estas glorias. Pero esplicase con esto, dice Bernardo, la inclinacion del onbre à ver agenos desdichimientos, pues entonces dice Esaias, que eran sus atenciones muchas, y asi dice: *Vimos*, en esta ocasion eran singulares, y solas, y asi dice: *Vi*: son muchas las luces para alcançar à ver afrentas, y pocas para mirar onras.

*Isai.* 53 *vers.* 2.

*Isai.* 6. *vers.* 1.

*S. Bern.*

DIS-

## DISCVRSO III.

*Que es necesario que tenga valor vn superior para reprehender à vn Poderoso. Porque en conociendo en el este aliento obraran bien todos.*

Generatio praua, & adultera, &c.

COnocio Christo el animo fingido con que llegaban estos onbres à pedirle, que iciese milagros: y asi les respondio con palabras muy pesadas, y muy afrentosas, diciendoles: que era gente ruin, malnacida, y que bastardeaban de la nobleça religiosa de sus antepasados. I los que llegaron à pedir estas señales à Christo ya à dicho el Euangelista, que eran de los Escribas y Fariseos: gente entre los Iudios de mucha autoridad, y de mucha estimacion en todo su pueblo, como dicen todos los Interpreres, y consta en muchas ocasiones del Euangelio. Es esta inportantisima enseñança à todos los Principes, y superiores: el aliento que tienen para reprehender, y castigar (cuando inporta) à vn poderoso, es el apremio mas seguro, con que obedece toda la muchedumbre à sus leyes.

Creed lo que yo os enseño, dice S. Pablo, aunque predique lo contrario vn Angel del cielo. *Licèt nos, aut Angelus de cœlo Euangelizet vobis præterquam quod Euangelizauimus vobis, anathema sit.* Aora: si el Angel del cielo no à de enseñar doctrinas mentirosas à los de Galacia para que es el grito de Pablo tan esforçado, que se atreua contra vn espiritu tan noble? Si el Angel del cielo no puede faltar en la verdad, para que le amenaça con no ser creido? Para que no se atreua à mentiroso el Angel del infierno, dice agudisimo Isidoro el Griego: *Ardens ille verbi amator*, dice Isidoro lib. 3. epist. 166. *Paulus inquam Apostolus, non modo aduersus se ipsum, aliosque Apostolos sententiam fert; sed etiam aduersos Angelos, non Angelos simpliciter, sed etiam de cœlo. Non quod ijs, qui hoc facinus perpetrare, nec vnquam ausi sunt, nec audebunt contumeliam facere inanimum induceret. Verum vt pestiferis dæmonibus viam præcluderet.* En el demonio dice Isidoro, es posible el atreuimiento para engañar: receloso Pablo, no quiera desacreditar la doctrina, que el predica, con algunos engaños; y para que tema su poder, quiere que conozca su entereça. Sepa que tiene

Pablo

Gala. 1 vers. 8.

Isidor. Pelus.

Pablo valor para amenaçar con el castigo à vn Angel del cielo, y el se apartara de acer daño à la Iglesia, sino de amigo, de medroso. Que no se atreuera à quebrantar la ley el demonio, si conoce tiene Pablo brios para reprehender à vn Angel.

22 Guiaba Dios al pueblo de Israel: sintio el monstro gallardo del mar los pasos de su diuinidad en la orilla; y al punto ofrecio sus arenas enjutas, para que los ijos de Israel huyesen el cautiuerio de Egypto. *Ps. 113 vers. 3.* *Mare vidit, & fugit*, dice Dauid. Que violencia es esta tan apresurada del mar aun no escuchando la voz de Dios, que la obliga? Asi se detiene vnos raudales inpetuosos, y se acen peñascos? Conocio el mar, dice docto Macario, que era vn Señor, el que guiaba al pueblo de Israel, de tanto valor, que si vna piedra se detenia en sacar de sus entrañas agua, la castigaba desatandola toda en cristales: y aprendio obediencias adelantadas en aquel castigo. Iço el mar piedras de sus aguas à la menor seña de vn Capitan tan esforçado, que ace de las piedras agua, si se resisten: *Macha.* *Quid est tibi mare, quod fugisti*, dice Macario sermon. de Cruc. apud Gret. *& tu Iordanis, qui conuersus es retrorsum? Quid accidit vobis? Quid vidistis? Quare montes exultastis sicut arietes, & colles sicut agni ouium? Respondet creatura ab apparitione Dei Iacob, qui conuertit petrã in stagna aquarum.* Por cierto mucho ay que dudar, porque obedecio tã presuroso el mar? Si tengo cerca de mi, dice, vn Dios tan valiente, que ace poluos de las piedras, porque no è de obedecer yo atropellado? Sepa leuantar la vara contra vna piedra; y no tendra Dios criatura desobediente. Que obedecen todos, si se vè executado el golpe contra los mayores.

Descuidaronse vn dia Nadab, y Abiù, ijos de Aaron en poner fuego ageno en los incensarios; y saliendo al punto vnas llamas a los mismos ojos de Dios, los icieron ceniças. I atajando Moyses el sentimiento justo al parecer que tenia su ermano Aaron, le dixo: *Hoc est quod locutus est Dominus: sanctificabor in ijs, qui appropinquant mihi, & in conspectu omnis populi glorificabor.* No à sido rigor de enojado la muerte de mis sobrinos, dice Moyses à Aarõ, sino preciso lance de vn Dios zeloso de su gloria. Quiere establecer en este pueblo Dios, que se respeten, y obedezcan sus leyes, y para eso à sido necesario este destroço. Que no llegaran à ser temidos los preceptos de vn Dios, asta que sepa

23 *Leu. 10. vers. 3.*

sepa el pueblo, que sabe Dios quitar la vida á los sobrinos de vn priuado, si faltan en su obseruancia. *Porrò autem*, escriuió Politico Saluiano lib. 1. de Gub. *etiam ex hoc consulere Deus voluit nostræ correctioni per censuram salubris exempli: vt omnes laici intelligerent, quantùm iram Dei timere deberent: cum præsenti pœna filios Sacerdotis nec meritum parentis eriperet, nec mysterij sacri priuilegium vindicaret.* Içole á Dios mas peso la emienda de toda vna Republica, que la muerte poco lucida de dos moços. Que era este estrago poderoso para dexar á todo vn pueblo obediente. Pues conoce, que a los que pecan, ni les ampara la autoridad de su Padre ermano del priuado suyo, que es Moyses; ni la esencion de su oficio les apadrina. Antes estos titulos son raçones para castigar mejor su delito: pues en él aprenderan los inferiores prouechosos escarmientos, sabiendo q̃ á de pagar su culpa, quien la cometiere, pues no les fauorecen a estos dos moços tantas raçones de grandeça.

*Saluia.*

24 Subia Christo á Gerusalen con sus Apostoles, y enpieça á referirles la muerte que auia de padecer en aquella ciudad. *Matth. 20. vers. 17. Et ascendens Iesus Hierosolymam assumpsit duodecim discipulos secretò, & ait illis: ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur, &c.* Pregunta Origenes como en esta ocasion no ablarõ los Apostoles deseando, no sucediese tã triste muerte á Christo Redẽtor Nuestro, como en seme jante platica se lo dixo al mismo señor, el Apostol S. Pedro? La respuesta es facil, dice este grã Doctor: acordarõse, q̃ en aquella ocasiõ auia reprehẽdido cõ aspereça Christo Señor Nuestro á Pedro, y asi en esta no ablarõ palabra: temierõ á vn Principe, q̃ asi sabe reprehẽder al mayor de su casa. *Hic autẽ*, dice Origenes in Cat. D. Thom. *nõ referũtur discipuli dixisse aut fecisse aliquid, cum audissent tristia hæc Christo futura, recordantes, quod Dominus dixit ad Petrum: ne audirent, talia vel peiora.*

Leuãtá Iosue el manto militar al onbre, y mirãdo cõ autoridad de Principe al Planeta ermoso del Sol, q̃ ya iba a morir, le mãdo, q̃ se detuuiese. *Sol te dice, cõtra Gabaõ ne moueaberis, & Luna cõtra vallẽ Aialon.* Aora, pregũta el Abulẽse: porq̃ no mãda tãbien Imperioso, se detengã las estrellas del octauo cielo; pues el monimiẽto suyo podrá turbar al de los otros orbes? No es menester, dice el docto Español: basta que mande al Sol, y á la Luna, ogueras nobles, y Principes soberanos en los orbes

25 *Ios. 10. vers. 12*

bes celeſtiales, que no ſe atreueran à andar las eſtrellas, ſi ven al ſol, y à la luna obedientes. *Abulen.* *Reſpondere poſſet aliquis*, dice el Doctor, quæ. 21 in Ioſ. 10. *Quod iſta ſunt duo maxima luminaria, idò quamquam de reliquis dicere poſſet, tamen de ijs præcipue locutus eſt.* El ſol y la luna ſon las dos principales lunbres del cielo, Grandes de ſu caſa: pues no es meneſter mandar à las otras menores luces: que nadie ſe atreuera à deſobedecer à quiẽ tiene alientos para mandar al mayor, aunque no le manden à el. Muchos, dice Ioſefo, no mandan, ſino à los que pueden: y entonces no es el gouierno eſtoruo de delictos, ſi no inſolencia, ò crueldad de indignos. *Ioſeph.* *Sæuiunt*, dice el Ioſefo lib. 6. capit. 10. *non in quos oporteret, ſed in quos ipſis ſæuire eſt facile.*

26 Remate eſte diſcurſo vn penſamiento lucido del Antiguo Iobio. Que es la cauſa, pregunta eſte doctor, que no fiaſſe la Trinidad ſanta la redencion del mundo à vn Angel? Mirad, dice eſte Padre: No reprehẽdio Miguel en vna ocaſion à vn culpado noble: y ſiendo aſi que no pecò Miguel en diſimularle el delicto: con todo eſo le parecio à Dios que no ſeria para eſtoruar los pecados de vn mundo, quié no auia tenido valor para reprehẽder la culpa deſcortes de vn demonio. Acuerda el Mõge diſcreto aquel encogimiento religioſo de Miguel, cuando diſputando contra el demonio remitio el caſtigo de ſu blaſfemia al braço poderoſo de Dios. *Cum Michael Archangelus*, dice S. Iudas, *cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſi corpore, non auſus eſt iudicium inferre blaſphemiæ ſed dixit: Imperet tibi Dominus.* *Iud. verſ. 9.* Demanera, dice Iobio, que Miguel, no ſe atreue à reprehender al demonio? pues no es a propoſito para Redentor: que eſtoruara pocas culpas, quien no tiene brios para amenaçar à vn Poderoſo. *Neque rurſus*, dice el Iobio Cuerdo y Catolico. lib. de incar. 3. c. 12. apud Phor. *Iob. Monac.* *Angeli illius erat, ſi illi commiſſa fuiſſet incarnatio, Principatus poteſtates in Triumphum ducere, ac palã traducere. Quomodo enim iubente conſeruo dæmonia eorũqi Princeps in tenebras mitteretur quando quidẽ Michael Archãgelus proſolo Moyſis & quidem iuſti corpore cũ diabolo diſputans per ſe non eſt auſus iudiciũ inferre blaſphemiæ.* Como puede ſer Redẽtor, dice Iobio, quiẽ no caſtigò la blasfemia de vn atreuido porq̃ era eſpiritu Noble? Criſto Redentor Nueſtro es Redẽtor cabal, pues cuã do importà, tiene valor para reprehender a los mejores de la

Repu-

Republica Iudaica. I asi el mismo Señor se declara luego Redentor, diciendo: que no goçaran otra señal, sino la de Ionas Profeta sepultado por tres dias en las entrañas de la Vallena, sinbolo cierto de su muerte, y sepultura.

## DISCVRSO IIII.

*Que en toda ocasion està muy à mano obrar segun la costunbre.*

Generatio mala, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ, &c.

27 CRande enseñança nos dâ à qui Cristo en vna verdad importantisima. Enpieça à reñirles su descortesia, y para la amenaça en caricia. No, dice, è de darles señal, sino la de Ionas Profeta. Pues esa, señor, no es señal, y señal gran de de vuestra sagrada muerte, y de vuestra sepultura? Pues como decis, que no aueis de darles señal, y luego les dais la mas ilustre, que vieron los cielos, y admiro la tierra? Es, que Cristo Señor Nuestro enpeço riguroso, pero como su condicion es inclinada à acer bien, acabó en beneficios. Tengamos mucho cuidado de acostunbrarnos en las virtudes: *Pues es cierto, que en toda ocasion està sienpre muy à mano obrar segun la costunbre.*

O que terrible conbate, dice Tertuliano, intentar acer, lo que nunca as echo! *Non concupiscendi*, dice el Doctor de Vel. Virgin. capit. 10. *cui concupiscendo inoleueris, gran de certamen est. Cuius autem concupiscendi ignoraueris fructum, facilè non concupisces, aduersarium non habens concupiscentiæ fructum.* Dificultosa enprela, dice Tertuliano, no querer desear mas, lo que sienpre as deseado. Como es posible ir contra la corriente de la costunbre, que te arrebata? Bien puedes ir, pero aurás de acerte pedaços. Es la raçon desta dificultad, dice Tertuliano, que quien se à acostunbrado en vna ocupacion, ya tiene el gusto de los deleites, que en ella ay: y es cosa, que se siente mucho, dexar vna cosa, en q̃ vno enpecó a allar deleite, antes de acabarla. Con facilidad dexara vn onbre de asistir àvn entretenimiẽto, ó diuertido de otra ocupacion, ò despreciando con la raçon, à lo que le llama el sentido. Pero en enpeçãdo a verle, es violentisima pesadunbre èl dexarle. Aun allà dixo (con la prudencia que acostunbra) Veleyo Paterculo, que Pon-

28 *Tertul.*

peyo

peyo auia dado mueſtras de muy ſeñor de ſus afectos, aun de los mas ſoberuios, cuales ſon los inclinados al mando: pues ſiendo verdad que era ſin freno alguno de raçon para de ſear el inperio, era tenpladiſimo, y muy doci en dexarle: y mas ſe acreditaba con eſte valor, que ſe infamaba con aque lla inſolencia. Pues es mas qui tarſe de la boca el bocado, ſaboreado vna vez el guſto con ſu dulçura, que no oluidarle ſin llegarle à la boca. *Velei. lib. 2. biſt.* *Nequè eo viro quiſquam*, dice el Diſcreto iſtoriador, *aut alia omnia minus, aut gloriam magis concupiuit in appetendis honoribus immodicus, in gerendis verecundiſsimus, vt qui eos vt libentiſsimè iniret, ita finiret æquo animo, & quod cupiſſet arbitrio ſuo ſumere, alieno deponeret.*

29 Quien fue poderoſo, dice Dios à Iob, para cerrar con priſiones al mar cuando brotó orgulloſo de las venas de la tierra? *Iob 38. v. 8.* *Quis concluſit oſtijs mare, quando erumpebat quaſi de vulua procedens?* Aora dice Gregorio, que dificultad es eſta, que aſi la encarece Dios? Tan arduo es de alcançar, que Dios ſolo pudo enfrenar eſe monſtro? Mas dificultoſo es, dice Gregorio, lo que Dios pregũta: no deſea ſaber ſu cuydado, quien fue, el que aſi le detuuo inperioſo; ſino quien es, el que podrá detener vnas coſtunbres en la edad obligada à corduras, ſi an ſido deſordenadas deſde là mocedad. *Vulua prauæ cogitationis adoleſcentia eſt*, dice Gregorio lib. 28. Moral. cap. 7. *Dũ electus quiſque, & tentatur vitijs, & tamen facere malè ſuggeſtare nititur, quaſi mare clauſum tenetur. Quod ſi intus tumultuoſis cogitationum fluctibus mentem percutit, ſtatuta tamen benè viuendi littora nõ excedit. Quod mare quidem in tumorem ſe erigit, ſed dum fixa deliberatione cordis illiditur, fractum redit.* *Greg.* Sabed, dice Gregorio, que la mocedad ardiente es el nacimiento de los deſordenes, como lo es de los rios el riſco, de adonde ſe deſatan. Todo el braço poderoſo de Dios es meneſter para tener à raya vn Oceano ardiẽdo en eſpumas, desbocado en furias, ſoberuio en arenaças: y todo vn Dios es neceſario para tener à raya vn coraçon vmano en la vegez, ſi en la moçedad ſe acoſtumbró à los delitos. Quien ſe allare ya en la mayor edad no deſcõfie, que mas puede Dios, y mas deſea ayudarle, que pueden ſer las culpas deſordenadas: pero quien aun viue en edad, donde ſe cobran las coſtumbres, y las abilidades para las acciones, mire que es ſcbrada preſuncion, en confiança de aquel poder dexarſe a-

ra arraſtrar de los vicios? Tema vna coſtunbre como à vn enemigo muy poderoſo. Que es terrible conbate el deleyte armado de la coſtunbre.

30 Aora, dice Dios, yo è de ſer mas piadoſo, que el onbre à ſido deſcortes: no à de ſer el enojo inexorable, ni el caſtigo ſin eſperãça de perdõ. No è de boluer jamas à caſtigar toda la tierra, por lo que el onbre delinquiere. *Gen. 8. v. 21.* *Nequaquam vltrà maledicam terræ propter homines, non igitur vltra percutiam omnem animam viuentem, ſicut feci.* No acabare mas à todos los viuiẽtes por los delictos del onbre, como aora lo è echo. Que aduertida palabra, dice diſcretiſimo Anbroſio, la que acrecienta aora Dios: *ſicut feci*, como lo è echo. Para que es neceſario, dice eſte Doctor, acordar el caſtigo, quando eſtá ya Dios deſenojado? A que propoſito decir, q̃ à ſido caſtigador, ſi eſtà ya piadoſo. Que grá ſabiduria del cielo, dice eſte Padre! *Pietatem ſuam circa vniuerſitatẽ hominum voluit declarare,* *Ambro. lib. de Noe, & Arc. ca. 14.* *& tamen ſecuritatem, & negligẽtiam quãdam mentibus humanis afferre non debuit.* Fue neceſario, dice Anbroſio, que Dios ſe moſtraſe amoroſo; pero conuenia, que no ocaſiona ſe deſcuydos en los onbres ſu piedad, y para eſo acrecẽtó: *Ia no os caſtigare, como os è caſtigado.* Que es inclinacion tan poderoſa el voluer à acer vna accion, que ſe iço vna vez, que baſta, para que el onbre tema ſemejante caſtigo, como el q̃ entonces padeció, pues conoce, y le acuerda Dios, q̃ le obró vna vez. No es poſible, q̃ falte, lo que Dios dice; porq̃ ni es Dios incõſtãte, ni necio: ni puede temer el onbre, q̃ à de ſuceder, lo q̃ Dios dice, q̃ no ſucedera; pero pues juntamẽte dice Dios, *q̃ à caſtigado*, no ſe deſcuyde el onbre en pecar: y mirando à ſolas la acciõ del caſtigo, que Dios executó, mirela como riguroſa amenaça cõtra ſi miſmo, ſi peca. Que accion tan agena de la piedad ſoberana de Dios como es la vengança, ſi ſe içó vna vez; de ſu naturaleça inclinãdo eſta à q̃ ſe vuelua à acer. Aſi baſta, para q̃ el onbre no vuelua deſenfrenado al del delito, el ſaber que Dios à caſtigado. *Sicut feci.*

Forma Dios al onbre, y en el echõ el reſto de ſu liberalidad, y de ſu largueça, pues le dio la imagẽ propia ſuya. *Et creauit Deus hominẽ ad imaginẽ, & ſimilitudinẽ ſuã, ad imaginẽ Dei creauit illũ.* Boluió à repetir lo miſmo, porq̃ era lo vltimo de la excelẽcia del onbre, y del amor de Dios en fauorecerle. Aora, pregũta Baſilio de Seleucia, porque enriqueció Dios tanto al onbre? 31 *Gen. 1. v. 27.*

ſin-

singular pregunta! claro estâ, q̃ porq̃ le amó sobre todas las otras naturaleças, y quiça por que desde entonces miró ya â Christo en trage de vmano. Dà otra raçon Basilio suponiendo la dicha, nada vulgar: *Extremus quidem ille fabricatione, verũ dignitate primus emicuit. Sic porrò diuinæ bonitatis imber delatus posterioribus obscurat priora. Namque velut parturiens magnificentiæ suæ munera, & habere clausum penes se thesaurum impotens non est contentus prioribus, neque rebus antè elargitis dona sua circumscribit.* Bien dicho! Mirad, dice Basilio, venia ya desde el primer dia el corriente de la liberalidad de Dios: y el que desde diuino no puede dexar de ser grande, cuando beneficia, lo fue en esta ocasiõ tanbien desde acostunbrado. Auia ya Dios formado el cielo, y la tierra, ornando â aquel de ermosas luces, y ennobleciendo à esta de fertiles plantas. Auia encendido en llama ardiente al Sol, auia echo à la Luna esponja de los reflexos de aquel Planeta: auia descogido el ayre, y enriquecidole de vistosas aues; auia enfrenado el mar, y pobladole de diferentes peces: llega despues à formar al onbre, y ciñe cõ mañosa industria de liberal en el onbre, cuanto auia repartido en todas las criaturas. Es cierto, dice Basilio, que Dios no crece en abilidades (abitos que llamâ la Filosofia) porq̃ està sienpre prõto para todas las acciones eroicas: pero quiso en esta ocasiõ formar al onbre cõ mueſtras de mayor largueça; para que piensen los onbres, que Dios està mas liberal, porque està acostunbrado en las otras naturaleças à serlo, y estimẽ el exercicio de las acciones virtuosas, pues entodas ocasiones les seruirà para obrarlas. Inundò Dios de fauores al onbre, por auer enpeçado su largueça en las otras criaturas.

*Baſ. Sel. orat. 2.*

Pensó S. Epifanio, que los Angeles que aconpañaban à Christo (el dia que bajô triunfador à los secretos calaboços del linbo) auian sido, los que dixeron aquellas palabras de Dauid: *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales, & introibit Rex Gloriæ.* Abrid las puertas, ô Principes, à vuestro Redentor. Arrancaos, ô puertas, y açed pedaços las falebas de eternidad, q̃ os tienen cerradas, para que entre en vuestras oscuras carceres el Rey de la Gloria. I en este sẽtimiẽto pregunta Epifanio: Que Espiritu seria, el que diese tan alegres nueuas à aquellas prisiones? Que Angel entre los muy nobles, que aconpañabã à Christo, seria el primero, que

32

*Pſal. 23 v. 9.*

dieſe tan guſtoſa enbajada à los Fieles? Es cierto reſponde Epifanio, que ſeria Gabriel; pues acoſtunbrado à anunciar dichas à los onbres, ſeria el que primero les dixeſe las nueuas alegres de ſu libertad: *Epiph. orat. de Christ. sepult.* *Post quàm illustris*, dice el Santo, *vnà cum Domino carceres vndique aditum præbentes, infernique tecta deuenit, Dux exercitus Gabriel, quasi iam læta nuntia hominibus adferre assuetus, cæteros anteuertens vocem contra aduersarias potestates edidit, ait enim: Tollite portas, &c.* Ace tanto la coſtunbre para cualquiera accion, dice Epifanio, que auiendo tan Nobles Eſpiritus en conpañia de Criſto, es cierto ſeria Gabriel, quien dieſe las primeras nuebas de ſu libertad à los onbres: pues es cierto que por acoſtunbrado à dar buenas nueuas, ſeria el primero que enprendieſe eſa accion. I que ſeria en Gabriel mas poderoſa la coſtunbre, que en los otros la miſma naturaleça inclinada al conſuelo de aquellos miſerables, detenidos aſtà la venida del ijo de Dios en aquella ſoledad. *Quasi iam læta hominibus adferre adſuetus, cæteros antevertens, &c.*

33 Aunque alargue vn poco eſte diſcurſo, è de rematarle con vna ponderacion digna de San Ignacio Martyr. Ablaba el Sãto del nacimiento ſingular del ijo de Dios, y eſcriue eſtas palabras: *Admirandus partus ille Domini ex ſola Virgine: non quòd deteſtanda ſit legitima cõmixtio; ſed quod eiuſmodi partus decebat Deum. Decebat nãque creatorem non conſueto, ſed peregrino, & admirando vtì partu, vtpotè omnium Opificem.* Glorioſo fue el nacimiento del verbo Diuino, dice San Ignacio, pues ſin deſellar el vientre caſto de Maria, deſprẽdiõ de ſus puriſimas entrañas al miſmo Dios. I no eſtuuo lo admirable deſte ſuceſo, dice Ignacio, en que no nacieſe el ijo de Dios, como fruto de los intereſes licitos del matrimonio, ſino en que naciô contra la coſtunbre toda de la naturaleça. I es cierto, que eſſo conuenia à Dios poderoſo. Singulares palabras! En el nacimiento del Ijo de Dios à de moſtrar ſus poderes la omnipotencia, porque entonces obrà contra lo acoſtunbrado? Si, dice Ignacio Diſcretiſimo. Cuando Dios pretende acreditar el esfuerço alẽtado de ſu poder, ace vna coſa, en que no ſe aya acoſtunbrado ſu omnipotencia. Que es tanto, lo que ayuda la coſtumbre, en lo que ya ſe à obrado, que no parece, ſe deſcubre en eſo el poder de quien obra, aunque la obra ſea ſobre todo encarecimiento, grande. I eſtà tan lleno de dificultades para executado, lo

*Ignat. epiſtol. 13. ad Hero.*

que

que nũca se à echo; que es menester el vltimo aliento de poderoso, para poder obrarlo. *Decebat namque creatorem non consueto sed peregrino, & admirando vti partu, vtpotè omnium Opificem.* I quede esta verdad establecida en las leyes de toda buena raçon; lo que nunca se obra, se arma de dificultades para ser echo; lo acostunbrado se ayuda para su misma execucion.

34 Es grande al proposito el sentimiento de Crisostomo; y es la raçõ de todo el discurso. Mirad: la costunbre es vn socorro, de que se vale la naturaleça para las obras, que à de acer: demanera q̃ no es acciõ libre, que nace cuando acompaña à la potencia, que obra: sino inclinacion, que dexan las pasadas; para que estè la mesma naturaleça bien dispuesta, y noblemente inclinada à la bondad del objeto de aquellas acciones. I asi ayuda vistiendo inpetus de naturaleça, no con atenciones, y discursos de libre; y asi està tan asegurada la accion, porque queda ya con nueuo socorro la naturaleça.

35 Digo, que es grande à este proposito el sentimiento de Crisostomo. Encarece Isaias la liberalidad de Dios, en acer bien à los onbres, y dice *Isai. 58. v. 8.* estas palabras: *Tunc erumpet quasi manè lumen tuum, & sanitas tua citius orietur.* Entonces se rasgaran los beneficios del pecho de Dios, como suele ronperse en ermosas luces la mañana; y asi vendrà mas presto la salud del onbre. Notable encarecimiento de la presteça, con que Dios fauorece! Para decir, que Dios beneficià con largueça de su mano; y con presteça, que aprueba su sabiduria, diga Esaias, que obrarà como Dios, para que es menester decir, que serà su liberalidad, como luz prestosa de la mañana? Està dicho con mucho encarecimiento, dice Crisostomo. Mirad dice este Padre: para significar la presteça de Dios en fauorecer, pudo decir Esaias, que nacerian sus beneficios de su largueça diuina: y dixo, que nacian de su pecho inclinado, y lleno de fauores; demanera, que el beneficiar, parezca inpetu, no eleccion. Que no ay como encarecer la presteça, con que se obra vna accion, y el gusto con que se executa, sino con decir, que nace de naturaleça inclinada. *Singula expende*, dice Crisostomo. *Non dixit: apparebit tibi lux, sed scindetur vt velocitatem, & copiam dantis exprimeret. Vt Deum intelligamus valde cupidum esse nostræ salutis, quodque muneribus plenus ex largiendi festinatione quasi prorũpat.* No à menester Dios, dice

*Chrysost. hom. 55. in c. 16. Matth.*

Crisostomo, otros socorros forasteros para ser liberal, ni para ser presto, ni para ser cũplido en los fauores, que à Dios le es su diuinidad seguro de todas las perfecciones. Pero con todo eso, dice este Padre, Esaias explicô todas las calidades de vna liberalidad diuina, y encarecida, diciendo; que nacerian della los beneficios, como nace de la aurora la luz. Dando à entender, que assi como la aurora es velocissima en dispensar al mundo la luz, y copiosissima en verter à todo vn sol sobre la tierra, porque la aurora no obra con atenciones de quien piensa el fauor, sino con inpetus de quien le ace inclinada: assi Dios fauoreceria con velocidades prestissimas; porque auia de rasgarse su pecho con el peso de los beneficios, que encerraba. Que à de ser en la eloquencia vmana encarecimiento de vna largueça; el llamarla diuina: y de vna largueça diuina, el llamarla liberalidad acostumbrada, y que obrá como inclinada con el peso de la naturaleça. Gustoso, y noble apremio el en que nos ponen las acciones virtuosas, para voluerlas à obrar. Quereys obrar como virtuosos? acostunbrad la virtud. Quereys ser recatados? ablad siempre con respecto aun de vos mismo. Que está muy asegurada la accion, cuando está inclinada à ella la naturaleça con la costunbre.

Terrible es la costunbre: dificultoso su conbate, decia arriba Tertuliano, y acaba assi Pedro Blesense. *Porrò aries est viscosa, & rebellis consuetudo antiquæ conuersationis, & pravæ, quæ murum mentis ita habilem ictibus arietinis labefactare conatur.* La costunbre es vna maquina, que bate los muros de la raçon, y de la voluntad. Temed, que desace la continua bateria del tienpo à las mismas rocas. No fueron vrtos los que iço Iacob, quitando la bendicion à su ermano Esau, y despues à su nieto Manases, sino misterios grandes, como escriuen todas las plumas Catolicas. Pero reparad, en que enpeçó Iacob el estado de onbre robando à su ermano la bendicion, y acabo la vida robando la bendicion à su nieto. Lo que se acostunbra es lo que se ace. En lo que se viue, se muere. Las inclinaciones obran: y assi enpeçando en amenaças Cristo Señor Nuestro acabó en caricias.

*Generatio mala, & adultera, &c.*

(*.*)

36

*Blesf. ser mon.* 32.

*Gen.* 27. 32. *Gen.* 48. *v.* 14.

DIS-

## DISCVRSO V.

*Que es violencia grande la que padece vna naturaleça de raçon en sugetarse à ser dicipula.*

Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista, &c.

37 LA Reyna del Austro condenara, dice Christo Señor nuestro, *la porfiada incredulidad deste pueblo, pues vino desde sus tierras à aprender de la sabiduria de Salomon.* No tendran escusa los Ebreos rebeldes de no auer creydo à Christo: pues vino vna muger por lo menos presumida de entendimiento à escuchar à vn Sabio: y siendo Christo mas que Salomon, bien merecia la obediencia de los de su mismo pueblo. Nadie tiene escusa, dice Christo, de no sujetarse à mi Persona, mas esclarecida que la de Salomon: aunque para esto tenga contra si toda la inclinacion de su ser: pues á Salomon se sujetó vna naturaleça de raçon à ser dicipula. *I esta es la vltima violencia, que puede padecer vna naturaleça entendida, aprender de otro.*

38 Peca Adan en el Paraysо, buscale Dios para mouerle al arrepentimiento, escondese enpachoso, y auergonçado de su culpa. Sigue Dios su alcançe, y preguntale à donde està. *Adam vbi es?* Ea Señor, que es demasiado apretar al onbre? El se conoce culpado, para que es, apretarle con vuestra vista? Que presto es Dios en el remedio, dice el Gran Tertuliano: Esta sue la primera vez, que le dió esperança de su perdon por medio de la Encarnacion del Verbo sobrano de Dios. Notable discurso de Tertuliano! de adonde pudo presumir tanta ventura Adan, que vn Dios auia de abatirse à ser onbre? Aqui estuuo el ingenio del Africano: *Et discebat autem*, dice este Doctor, *vt nobis fidem faceret, vt facilius crederemus Filium Dei descendisse in saculum.* Que bien reparado. Quiere Dios acer creyble la aficion soberana suya asta acerse onbre; y para esso ace à su lengua Dicipula. Pregunta Dios á Adan el lugar de su retiro, para persuadirle la grandeça de su remedio. Escucha de su boca vna respuesta la Sabiduria de Dios, para que no dude, q̃ tendrá valor para vmillarse à ser onbre. Que es tanta la violencia que padece vna naturaleça de raçon en abatirse à aprender de otro: que es facil de creer que Dios se arà onbre;

*Gen. 3. v. 9.*

*Tertul. adu. Prax. c. 16.*

bre: pues se içó en la apariencia su lengua discipula. *Edisceba autem, vt nobis fidem ferreret, &c.*

39 Sigamos este discurso de Tertuliano con vn gran reparo de Gilberto. Acese Dios onbre, y vè ya la naturaleça vmana, lo que pudo llegar à sospechar de la piedad soberana de Dios, cuando le admirà discipulo. Dice san Lucas, q̃ se juntaron al primer Angel (que dió las alegres nueuas à los Pastores) otros muchos en escuadrones concertados, que en conpañia del primero, y como discipulos suyos enpeçaron à celebrar el Nacimiento de Dios, y la ventura de los onbres: *Et subitò*, dice san Lucas, *facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus.* O que de prodigios se ven este dia, dice Gilberto! vn Dios echo onbre! Como no pasma la naturaleça à marauilla tan grãde! como no se encoge so presuncion mas gallarda de verse tã soberanamente fauorecida! *Vnus anuntiat*, acrecienta el Doctor, *& tamen quasi nouũ, & recens audiunt, quod illis ignotum esse non poterat. O beata nouitas quæ Angelico gaudium præstat auditui, & delectat illos ab alio audire, & quasi discere, quod eos ab initio ipsa veritas edocuit!* Grandes palabras! No es lo vltimo de los prodigios, cuando Dios nace, dice Gilberto, ver echo onbre al mismo Dios. Aun en conpañia de marauilla tan eminente se ace reparar vna cosa no vista otra vez. No veys, dice el Abad, que los Angeles como discipulos del primero, que dixo à los Pastores el nacimiento de Dios, celebran tanbien con aclamaciones festiuas su gloria? No veis como repiten lo que el primero dixo, mostrando en la semejança de las palabras, que *aprenden*? Pues no ay mas, q̃ encarecer prodigios, ni que admirar noueda des; pues vemos goçosos à los mesmos, q̃ parecen discipulos: *O beata nouitas, quæ Angelico gaudium præstat auditui, & delectat illos ab alio audire, & quasi discere.* Tan violento apremio es contra vna naturaleça entendida el dar solas apariencias, de que aprende de otra, que en ocasion tan prodigiosa, como la en que nace vn Dios, se arà reparar; y serà prodigio digno de encarecimiento, que estè vn Angel goçoso, cuando està con mueſtras de que es discipulo.

*Luc. 2. v. 13.*

*Gil. ser. 12. in Cãtic.*

Aprendió sin duda este discurso Gilberto de S. Dionisio Areopagita. Admira Blayas el misterio soberano de la Encarnacion del Verbo; y de cla-

clarando su venida desde aquella distancia de tienpos, dice; que aun los Angeles la desearon saber de su boca; y asi decian. *Quis est iste, qui venit de Edom. &c. Quare ergo rubrũ est indumentum tuum, & vestimenta tua sicut calcantium in torcular?* Este es el mayor asonbro, dice san Dionisio, que puede encarecer la verdad. Asta à este punto pudo llegar lo misterioso del venir Dios al mundo: à acer, que los Espiritus quieran aprender de otra sabiduria. I siendo tan milagrosa la venida del verbo; aun se ace reparar este prodigio. *Dignum verò miraculo est*, dice el Gran Padre de cœlest. Hierarch. cap 7. *Cur primæ illæ quoque virtutes Angelicæ, diuinarum intelligentias rerum, quasi non summæ, sed mediæ sint, adeò reuerenter addiscere cupiant.* No es cosa para no aduertirse, aũ entre los mysterios de vn Dios echo onbre, las vmildades de vnos Angeles dicipulos. Que si aquel es el vltimo de los Sacramentos; esta es la mas prodigiosa entre todas las marauillas. Que se siente mucho el sugetarse à aprender.

*Isai. c. 63. v. 1.*

*S. Dion. Areop.*

39 Llega à los pies de Cristo el Centurió poderoso à negociar la salud de vn criado suyo enfermo. I debe de ser este el primero, que à salido de su casa por el bien de vn criado suyo. I aun en las palabras ace el entono de Principe, pues le dice à Cristo, que mande con su imperio, lo que el mismo ace con su poder; y asi que mande al achaque, como el manda à los soldados de su tercio. Con todo eso debia de ser aquel siglo mejor que el nuestro, pues los señores eran Capitanes no solo en el gasto, sino en el exercicio, siruiendo à su Rey con la espada: *Tantum dic verbo*, dice el Centurion, *& sanabitur puer meus. Nã & ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites: & dico huic, vade, & vadit.* Singulares palabras, dice Basilio de Seleucia. A q̃ proposito para alcançar la salud de vn criado suyo, pide este Principe à Cristo, que mande à la enfermedad, como el manda à los que estan debaxo de sus vanderas, y estandartes de su Enperador? Que tiene que ver la esperança de la salud q̃ desea, con la imitacion que propone? Es dice Basilio, que deseo el Centurion ver executadas en esta cura todas las finezas enamoradas de su Dios; y asi le pide, que haga el beneficio como dicipulo, imitando lo que el mesmo ace. Que es lo vltimo que puede pedirse à vn grã caudal, que llegue à parecer dicipulo por fauorecer: *Mitte vt ego mittam*, dice el de Seleucia Grande, en

*Matth. 8. ver. 8. & 9.*

*Basil. Seleuc.*

en nonbre del Centurion; *mitte ipse contra morbum imperium: rebus paruis minores quoque imitare, tuis ostende pro nobis nostra. Deus, quò hominibus gratificetur, homines imitetur.* Sè, dice el Centurion entendido, que nos dió esperança de vuestro vltimo abatimiento á ser onbre, la aparencia sola de vna pregunta: sè, que el dia de vuestro nacimiẽto á eso llegaran los Angeles viendo tã vmillado á su Dios á mostrarse ellos dicipulos. Ea; Señor, acabad de mostraros grande en amar, y en fauorecer: descubra la accion, lo que desea el pecho; llegad á declarar, lo que aueys de acer por el onbre. I para eso obrad aciendo el beneficio imitando lo que yo ago, cuando doy el orden á vn soldado, y en eso mostrareys los colmos todos de vuestras fineças en amor del onbre: pues le llegays á fauorecer astá parecer dicipulo: *Deus quò hominibus gratificetur, homines imitetur.*

41 Atreuese contra Cristo Señor nuestro el Demonio en el desierto, ofreciẽdole piedras, para que las conuierta en pan y aliuie su anbre: á quien respõde Cristo que no está Dios arenido á sustentar al onbre con pan. *Qui respondens dixit: scriptum est: Non in solo panè viuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei:* *Matt. 4. v. 4.*

Aora, dice san Geronimo, reparad en que se valió Cristo del testimonio del Deuteronomio, para vencer la osadia de su contrario. A que proposito vsa de las palabras de aquel libro sagrado, para la victoria? Muy á nuestro intento, dice este Padre: quiso Cristo vencer con humildad rendida no con poder valeroso, y para eso no allá otra traça mas cierta, que vencer tomando la raçon de su respuesta, de sabiduria en la apariencia agena, *Testimonium de Deuteronomio sumptum est*, dice Geronimo. *Ideò autem sic respondet Dominus, quia propositũ erat ei, humilitate diabolum vincere.* La misma sabiduria diuina del verbo es, la que dictó las escrituras sagradas, y la que aora responde á su enemigo: pero por lo menos parece aquella sabiduria diferente, de la que Cristo tiene, pues ya está allí en pluma de Moyses: y tanbien la sabiduria vmana de Cristo es diferente de la que allí está. Pues bien ace Cristo, dice Geronimo, para vencer como vmilde, vencer con raçones al parecer, ó en la verdad, agenas. Que es la exageracio postrera de la vmildad, que vna naturaleça de raçon llegue, a parecer dicipula. *Hieron. hom. 4.*

Que de miedos, que de asombros, que de espantos, cuando publica Dios su ley en el 42

Mon-

*Lib. 1. de Gub.* Monte Sinai? *Adde huc tonitrua*, dice con no desceñida eloquencia Saluiano: *adde fulgura, terribiles buccinarum cœlestium sonos tremendum vtique totius aeris fragorem: pulsis sacris clangoribus mugientes: ignes, caligines Deo plenas loquentem cominus Deū, legem diuino ore resonantem, incisas digito Dei literas, rupices paginas, saxeum volumen.* Que mucho no nazcan del mõte dõde se dà la ley, sino miedos, dice Saluiano, si son violencias cuanto en el pasa! Las nubes se acen pedaços, y se rasgan en espantosos truenos. Los rayos encienden el ayre. El sonido triste de las tronpetas, el clamoroso estruendo delos vientos, los bramidos de los exes soberanos atemoriçan al orbe. Las tinieblas llenas de diuinidad, y de orror, las leyes talladas en pedernales, los peñascos echos ojas de papel, vn libro enquadernado de peñas, à quien no tasaran en el mismo coraçon el aliento? I sobre todo, dice Saluiano, quien no desfallecerà viendo à Dios que enseña, y al onbre que aprende. *Discentem populum, & docentem Deum.* Estraño discurso! Que ponga Saluiano en el encarecimiento vltimo de las violencias, q̃ vn pueblo rudo è ignorante estè echo dicipulo del mismo Dios! Con mucha raçon. Que es alago, y caricia à los sentidos de los onbres todo lo espantoso, si lo conpara con la violencia, que imagina, en que sea vna naturaleça de raçon dicipula de orro: y asi acreciẽ tà Saluiano à truenos, à rayos à bramidos, à peñascos, &c. *Discentem populum, & docentem Deum*: Que aprenda vn pueblo del mismo Dios.

O Señor dad luz al entendimiento, para que conozca la grandeça de vuestros beneficios, y los prodigios de vuestras maravillas; reformad la luz de nuestros ojos, para q̃ veã las vẽtajas de nuestros enmanos, y no atiẽdã à sus inperfecciones. Dadnos conocimiento, para que acostunbremos desde luego las virtudes; para que aprendamos de vuestra sabiduria, para que alcancemos vuestra gracia prendas de la gloria, *ad quam nos perducat, &c.* 43

(·.·)

SERMON

# SERMON
# SEXTO
## PARA EL VIERNES SEGVNDO DE CVARESMA, sobre el Euangelio que comiença: *Erat dies festus &c.* Ioan. 5. versic. 1.

### SALVTACION.

Num. 1. NO es la menos poderosa raçon para alcançar el remedio en vna necesidad, la que ofrece como vltima diligencia del fauor, el tienpo. Es cierto, que el auer gastado mas tienpo en pedir, ó el auer padecido mas tienpo, es alguna raçon para alcançar el beneficio. Acõseja san Pablo el modo para esperar de Dios los fauores, y dice: *Domino seruientes, spe gaudentes, in tribulatione patientes, oratione instantes.* Seruicios, esperanças, sufrimientos, peticiones recaban los fauores del cielo. En lugar de la palabra *Domino*, leen muchos Padres Latinos, *Tempori*: y asi leen, *Tempori seruientes.* Acrecentad ruegos, dice san Pablo, y tened de vuestra parte al tienpo; que no es la menos prouechosa diligencia para con Dios oracion, y antiguedad en el ruego. Que se apadrinan del tienpo las necesidades para alcançar el beneficio.

*Ad Roman. 12. v. 12. & 13.*

2 No es esto lo que sucede el dia de oy? Entra Christo Señor nuestro en Gerusalen, llega al lugar, donde estaba esperando

do el mouimiento de las aguas tanta muchedunbre de enfermos; y bastandole por raçon à su misericordia su bondad, con todo eso açe algun caso del tienpo; y dexà llamarse al fauor de la antiguedad de la miseria. *Hic versic. 3.* *Hunc cum vidisset Iesus iacentem, & cognouisset, quia iam multum tempus haberet, dicit ei: vis sanus fieri?* Conuida do su afabilidad cortes al que conocia mas antiguo en el achaque.

3 Deste discurso crece la dificultad para alcançar el dia de oy la gracia; pues no puede dexar de faltarle tienpo a nuestras oraciones, y a no ansi de tener la calidad de antiguas, aunque tengan la dicha de poderosas. No ay que desconfiar, dice Didimo, pues es Maria soberana la que dà antiguedad, y nobleça de tienpo à lo que llega à sus manos.

4 Abla Cristo Señor nuestro de los augmentos que recibe à los pechos soberanos de su Madre, y dice: *Spes mea ab vberibus matris meæ.* *Psal. 21. vers. 10.* La esperança toda de mis ventajas, dice Cristo, de aquellas que son capaces de crecer, las alcançó en los braço regalados de mi Madre: desuerte que lo que en los otros onbres es beneficio del tienpo, y de su socorros; en mi es priuilegio de ser Ijo de Maria. *Cæteri homines,* dixo b en deste caso Didimo *adulta ætate sperare futura solent, cum rationis vsus aduenerit; at intemeratæ Virginis infans ab vberibus, & incunabulis perfectionem sperat.* *Didim. in Cat. Græca.* No à menester para la perfeccion gloriosa de sus prendas las ayudas, y socorros del tienpo, el que es Ijo de Maria; pues son sus poderes soberanos bastantes à suplir edades, y à dar la perfeccion de antiguos à los mas tiernos nacimientos.

5 Esta es la confiança este dia de mi necesidad, y de mi ruego: que entranbos an de recebir antiguedad, y perfeccion de tienpo puestos en las manos Maria: mi necesidad à vista de su conocimiento, y mi oracion de su piedad, para que me comunique el cielo la gracia. I asi para que ni aun falte la diligencia del tienpo, que terciè en el buen despacho del remedio à mi necesidad, pongamos todos la oracion que le pide en manos de Maria, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DIS-

## DISCVRSO I.

*Que el pecado menos ſabido ſe emienda mas. I que no curà ſino enpeora las culpas, el ſuperior que las publica.*

Erat autẽ Hieroſolymis probatica piſcina, &c. Angelus autem Domini deſcendebat, &c.

6 AVia, dice el Euangeliſta, en Geruſalen vn eſtãque, à donde ſe entraba por cinco puertas. Aqui eſtaban innumerables enfermos eſperando el mouimiento de la agua. I el Angel bajaba à ſu tienpo. O valgame Dios, vn Angel no mas ocupado en la ſalud de tãtos achacoſos! No ſon meneſter muchos para curar las enfermedades de las culpas, ſignificadas en las que padecen eſtos miſerables. El delito no à de decirſe à todos, ſi à de emendarſe, ſino ſolo à los que tienen cuydado de ſu remedió. Emiendaſe mas el pecado mientras eſtà menos ſabido, y aſi le enpeora, quien le publica entre muchos.

7 Miſterioſa es ſienpre la traça, de que vsô Criſto para que dexaſen libre à aquella adultera los enuidioſos enemigos ſuyos. Baja los ojos à la tierra, y enpieça à eſcribir en ella Criſto, como diuertido de la acuſaciõ. Algunas veces inportara, que no les dierã tã buena acogida à los que traen chiſmes, los que los eſcuchã: quiçà ſe eſtornarã muchas ocaſiones de enemiſtades. *Ieſus autẽ inclinans ſe deorſum digito ſcribebat in terra.* Porq̃ eſcriue en lá tierra? y q̃ eſcriue en ella? pregũta cõ prouecho ſa agudeça Vgo Cardenal. Sabeys porq̃ (dice eſta docta pur pura) porq̃ les dice en aquella eſcritura à cada vno ſus pecados: y eſos no an de decirſe à voces, ſino muy quedo, cõ el ſilencio de los caracteres inpreſos en tierra; para q̃ ſe deſagã al menor viẽto (ó como eſcriuen otros las culpas en bronces, y guardan en archiuos de cedro inmortal los delictos! No ſe à que fin acer padrones de leues deſcuydos) ni aun an de decirſe deſuerte que los entienda, ſino el que los à echo. *Quare ſic ſcribit? Quia noluit voce prodere peccata eorum, ſed voluit, vt ſcripta latenter legerent: præcipuè cum ſcriptura illa non fuerit communis, vt vnus ex ea legere poſſet peccatum alterius. ſed tantũ vnuſquiſque ſuum. Et in hoc docet corripientes, quantum cauere debeant, ne peccatũ latens publicent, aut infament perſonas.* Que Criſtiano diſcurſo! Eſcri

*Ioan. 8. v. 6.*

*Vgo Car. ibi.*

bió

bió Cristo en la tierra los delitos, que cada vno auia cometido: demanera, que solo entẽdiese, los que eran propios suyos, el que los auia echo, para que assi los emendase. Para decir vn superior las faltas, auia de tener tanta noticia de lenguas, como son los subditos q̃ an pecado (como tienen los Chinas segun los linages diferentes de estados, que ay en la Republica) para que fuera imposible, que vno supiese, lo q̃ el otro auia delinquido. I digo, que auia de tener tanta noticia de lenguas como son los subditos, que pecaron; para no dexar posible à la curiosidad de algunos el entender la culpa del otro. Son algunos en aueriguar vna culpa de otro, como los que abren vn cãdado de letras. A cuatro palabras que oyen, à dos senblantes q̃ miran, y à dos ocasiones que notan, saben toda la vida de vn onbre. Ay algunos, que tienen todo su ingenio en el pulso, à dos mouimientos de las letras topan con la cifra q̃ cierra el cãdado. Peligrosa llaue la que puede dexarse entender de vna curiosidad mañosa. Tã secreta à de estar en la noticia del superior la culpa del subdito; q̃ aun cuãdo se la dice al q̃ la cometió, auia de inuentar lengua, que no pudiese ser entendida de otro alguno.

8 Llegà la Magdalena erida del amor de su Dios, y reconocida de la grandeça de sus culpas, arrojase à los pies de Cristo: no demanera, que la viesen todos, sino que solo la sintiese, el que auia de remediarla. *Et stans retro secus pedes eius, lacrymis cæpit rigare pedes eius.* Que cuydados al parecer tan ociosos del arrepentimiento! Pues que inporta, que la vean tódos los que assisten al conbite? Buscà Magdalena, dice Pedro Crisologo, la salud de sus culpas, y anda muy cuerda en los recatos de llegar à su medico. La que auia escandaliçado con sus culpas à toda la ciudad, cuãdo enpieça el camino de la virtud, quiere persuadirle à su entendimiento, que nadie las sabe, para que no se desaliente: y assi en la misma publicidad busca retiros á sus pecados. *Mulier ergo*, dice Crisologo sermon 35. *non voluntatis conscia sed doloris, nec confusa crimine, sed confisa languore, accessit retro, vt turbæ declinaret oculos, non Christi vitaret conspectum: à populis nesciri voluit, non à Christo; gestiuit non Deum latere, sed homines.* No atiende Maria, dice Crisologo, à lo que puede querer su voluntad enpeñada en los delitos, sino à lo que debe auisada de la grandeça del dolor. No la auerguençan las culpas

*Luc 7 v. 38.*

*S. Petr. Crysol.*

pas para no buscar el remedio de mano, de quien puede sanar la: pero enseñanla à no descubrirlas à quien no las à de remediar: y à si llegó á las escusas de los ojos de los conuidados. Pretende salud, y asi desea que no vean sus achaques, los que an de despreciarla por ellos, sino quien puede, y quiere remediarlos. I las mismas diligencias ace para buscar à Cristo, que para esconderse de los onbres. Que es tan necesario que no sepan los onbres sus culpas, si à de alcançar salud dellas: que quien la busca guiada dela luz del cielo, lo primero que ace es, buscar á Cristo, lo segundo esconderse de los onbres, que no acen al caso para el remedio.

9 Alla el Samaritano (figura de Cristo Señor nuestro) à aquel miserable: à quien las ausencias de su ciudad le entregaron para el estrago en las manos de sus enemigos: lastiman le sus eridas, y sus desanparos; y enpieça à tratar de su remedio. Vese obligado de su misericordia à curarle, y lo primero que intenta, es, cubrirle las eridas con blandos lienços bañados en aceyte, y en vino. *Et videns eum misericordia motus est. Et appropians alligauit vulnera eius, infundens oleum, & vinum.* No ay pluma Christiana, que no mire en este onbre à vn pecador erido con las culpas q̃ á cometido. Aora, dice San Iuan Crisostomo: que remedio es este para peligro tan conocido? vn onbre casi acabado de la crueldad de sus eridas, à de quedar sano con tan poco costoso remedio? Es muy grande, dice este Padre: cubranse las fealdades de las eridas, que el sanara: *Tegunt vulnera*, dice homil. 3. in Luc. *quæ fuerant ante denutata. Iam cœlesti medico confossa loca ligantur: vt intra semetipsa retinentia medicinam, operãte medicamine pristinæ sanitati reddantur.* El sanar vna erida, no es obra de enbuste, ni prisa de ensalmo; sino arte de medicina. Linpiase la sangre del cuerpo que pone orror, y acrecienta cuydados aun à quien no siente el mal: porque entonces todo el cuerpo es à llagado, mientras no se sabe, qual es la erida. Mirase con cuydado lo penetrante del daño, aplicase el remedio que inporta, regalase con la blandura lastimada de quien la cura, cubrese de delgados lienços, i poco à poco va obrando la medicina: el enfermo se alienta, la enfermedad se aplaca, el daño se remedia, la erida guarece, y se oluida. Para que obre las medicinas an de cubrirse las llagas.

*Luc.* 10. v. 33. 34

*S. Chrys.*

No es para superior, quien no sabe encubrir con caridad

Vn

vn delicto. Es delgadisimo el reparo de S. Anbrosio en vn suceso bien oydo de todos. Pretende Cristo Señor Nuestro acer cabeça de su Iglesia à S. Pedro, y para eso pregunta le; si le ama. *Simon Ioannis*, le dice, *diligis me plùs his? Dixit ei: etiam Domine, &c. Pasce oues meas, &c.* Aora, singular examen de amor, cuando busca Gouernador, y Prelado para su Iglesia? A que proposito para dar à S. Pedro Cristo ocupacion de atento le examina de enamorado? No suelen asegurarse los aciertos del mãdo en los afectos apasionados del querer. Pues à q̃ proposito auerigua el amor de à quiẽ dessea acertado Principe? Escribio asi S. Anbrosio a mi intento in Ps. 50. *Non otiosè post confessionem nimiæ charitatis iubetur plebem regere, qui etiã turbatus non amiserat, quemadmodum ipse se regeret, & peccatum suum nimia charitate texisset.* Mirad, dice Anbrosio: el saber amar Pedro, era la industria para saber encubrir su pecado. Pues por la grandeça del amor auia de quedar en oluido el auer negado a su Maestro. Pues el saber *amar*, es saber *encubrir* vna culpa; examinele Cristo de enamorado, cuando le pretende Prelado de su Iglesia: que no es para superior de la Iglesia Catolica, quien no tiene mãa en el amor, para saber encubrir vn desorden. *Post confessionem nimiæ charitatis iubetur plebem regere; qui etiam turbatus non amiserat, quemadmodum peccatum suum nimia charitate texisset.* A tales superiores dà Cristo el mando de sus fieles: los que no saben encubrir vn pecado con caridad, no tienen el mando de mano de Cristo, sino de mano de sus diligencias, ô de porfias ciegas de antojos apasionados, que quieren destruirlas comunidades.

Ioã. 21. vers. 15

S. Amb.

O errados gouiernos, los que presumen, que se remedian los pecados con afrentar a los que delinquen! Cuando el delicto es escandaloso es necesario que se castigue, porque los otros aprendan cuidados en el escarmiento. Pero si las culpas son secretas, sacarlas a que se sepan, no es arte sino de enpeorarlas. Que à de acer vn onbre, si conoce, que todos le miran como à culpado? I sabe que no solo à menester emendarse de la culpa, sino recobrar la opinion? Gran freno es para no arrojarse à vn dẽsorden, la estimacion del credito: si este esta ya perdido (cosa que se restaura con tanta dificultad) mucho desmayan los mas aduertidos, y asi mucha culpa tienen, para que no se emienden las faltas, los que las publican.

10

blican. Cubranse las eridas, y sanaran. I si estan ya sanas, no las abra segunda vez la cura: y sea mayor el dolor de quien las mira, que el de quien las iço. Desapiadada medicina la que pretende curar lo que sanó ya el tienpo. *O no inquietemos las eridas que guarecen.*

11 Dichosos mil veces aquellos, dice Dauid, que los an perdonado sus delictos, y les an cubierto sus peccados. *Ps. 31. vers. 1. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.* No sè que no inputaciones soñaron aqui los Ereges, tan necias, como son sienpre sus discursos; siendo estas palabras bien entendidas de las mas discretas, que escribió Dauid. Dichosos los onbres, que allan perdon, y no padecen la afrenta, dice el Profeta Grande. De dos maneras se pueden emendar las faltas, ó de suerte que se remedie la culpa aun que la sepan todos; ò de manera, que se limpie el pecado, y se escuse la noticia, de los que le saben, solo para saberle. Dicha es grande la de quedar perdonados, pero dicha sobera na la de quedar perdonados, sin que de ninguno se ayan publicado a los ojos de todos sus culpas. La que fue vn onbre culpado, y no guardo la primera inocencia, gran dicha es, quien alla el perdon; y no saben todos, que tuvo necesidad del: *Prima est fœlicitas in peccatorum turpitudinẽ non venisse*, dice Pedro Criso logo serm. 34. *sed fœlicitas est secunda, peccatorum veniam peccatis latentibus inuenisse. Hoc Profeta senserat, qui dicebat. Beati quorum remissa sunt peccata, & quorum tecta sunt peccata.* Este es el modo de remediar onrosamente los delictos, y desta suerte los remedian los que desean emendarlos con acierto, y con amor. Los que los publican para remediarlos, no los sanan, sino los enpeoran. Para que es menester vn exercito de Angeles, que mueua las piscinas de las Republicas, à que an de arrojarse los enfermos? No à de saber el delicto, sino quien importare para su remedio. Sentidisimamente lloró aquel Medico soberano de la Iglesia, san Ignasio Loyola (grande en todo, y grande en saber curar enfermedades peligrosas) el auer consultado a dos personas la falta de vn subdito suyo, pareciendole despues que quiça vbiera bastado vna sola. I sienpre bastan menos; que consulten las enfermedades, que mientras mas, ay mas disputas porfiadas, no mas seguridades de remedios. Pues q̃ serà, que estè ya emẽdado el delicto con el arrepentimiento,

*Chryso.*

*S. Igna. de Loyo.*

to, y que aun estè descubierto para la infamia? Por lo menos no serà dichoso, quié padecie re ese mal, sino muy infelice.

## DISCVRSO II.

*Que no ay cosa mas contra las comodidades de vn onbre como otro onbre, y mas mientras mas cercano en sangre.*

Non habeo hominem, &c.

12

ESperaban todos los enfermos a costa de sus diligencias, y turbacion de las aguas, que vn Angel mouia, la salud de sus enfermedades. Treinta y ocho años auia, q̃ padecia entre los demas vn paralitico, à quien miró Cristo, y conuidò con su salud, preguntandole, si acaso la deseaba. A q̃ respondio el enfermo, que no tenia onbre, que le ayudase a alcançar la salud. Singular respuesta, dice Eutimio! Cristo no pregunta à este enfermo, si quiere cõseguir la salud? Pues para que le responde, escusando su descuido? Diga, q̃ la desea; para que dice, que no à tenido onbre, q̃ le ayude? Es el caso, dice este Doctor, que no presumio el enfermo de Cristo, q̃ queria ayudarle, sino que pretendia acusarle de pereçoso: y assi no respondio, a lo que significaban las palabras, sino a lo que podia presumir de otro onbre. Que no ay onbre, q̃ pueda sospechar en otro onbre deseos de acer bien, sino cuidados de reprehenderle. *Suspicabatur*, dice Eutimio in Matth. *quod hoc Dominus propterea interrogaret, vt argueret quod præ segnitie frustraretur sanitate; ideo respondit, quia hominẽ non haberet.* El onbre no tiene socorro en otro onbre, sino peligro: q̃ no sabe vn onbre ayudar a los prouechos de otro onbre, sino apresurarle sus daños. Solo Dios onbre nos remedia, los demas nos acaban: y los mas cercanos en sangre, y en obligacion son mayores enemigos. *Eutby.*

No ay onbre, que imagine, nació para ayudar a otro onbre, ô que tiene necesidad del. Cada vno se piensa vn mundo apartado del otro, y puesto para contradecirle, como à su enemigo, no para ayudarle como à su ermano. El onbre, dixo curioso Aitardo, con el desuanecimiẽto, que le ensoberuece, se imagina vn mundo conpuesto de cuatro elementos, como este otro que viuimos, lo està. *Vt enim mundus naturalis*, dice in c. 6. Reg. 3. *ex quatuor cõpactus est elementis sic & homines ipsi in quodã mũdo vanitatis velut ex quatuor ligantur* *Aitard.*

*vinculis*. Nadie espere, dice Aitardo, que à de allar en los onbres aliuio, no à de allar sino ruina, y contradiccion. Imaginase todo onbre sin dependencias, y sin obligaciones al otro onbre; antes juzga, que todos intentan conbatirle, pues como es posible, que le socorra? Si el onbre se imaginara parte deste mundo, leyera en esa persuasion obligaciones para mirar por otro onbre, como por parte del mismo todo, que conuiene estè cabal, para que no perezcan las partes. Imaginase vn *todo*, y asi antes se teme perseguido de los demas, y obligado à dañarles. Que tienen todos los seres su linage de enemistad, solo por ser otros; pues por tales son diferentes.

Empieçe a probar nuestro discurso el Angel Tomas. Parecera à alguno, dice este Gran Doctor, que es lo prodigioso de la Encarnacion del Verbo Diuino, que se vmillase à ser onbre: y piensa bien: pero yo allo, dice este Padre, otro prodigio digno de toda admiracion: y que merece todo reparo: y es que la naturaleça vmana, que tomò para si el Verbo, y à quien sublimó al laço estrecho de vna persona con su diuinidad, la templase demanera, que pudiese ser prouechosa al onbre. Grande encarecimiento, y que apenas cabe en la pluma! Que à vista de vn Dios echo onbre, pueda acerse reparo de que vn onbre sea bienechor de otro? Si. Que es tan gran prodigio, *Onbre y bienechor de otro onbre*, que se ace lugar aun à vista del misterio grande *de onbre y Dios*. *Vnigenitus Dei Filius*, dice Tomas opusc. 57. *suæ diuinitatis volens nos esse participes, nostram naturam assumpsit, vt homines Deos faceret factus homo. Et hoc insuper, quod de nostro assumpsit, totum nobis contulit ad salutem.* El onrar Dios a nuestra naturaleça fue fauor de su poder aficionado: el acer de esa mesma naturaleça beneficio del onbre, fue industria mañosa de su sabiduria. Que es tan violenta fuerça la que se ace a vn onbre, en que sea prouechoso à otro onbre, que es exageracio de lo que Dios puede, y sabe, despues de auer dicho, que pudo y supo acer que subiese lo vmano à ventajas de diuino, decir que iço a lo vmano remedio de los onbres. *Totum nobis contulit ad salutem.*

Adelantó este mismo sentimiento el antiguo Iobio, diciendo que auia sido necesario todo el pielago de la diuinidad, para que vna pequeña gota de vmanidad perdiera los fueros de vmana, y se iciera bene-

D. Th.

beneficio para el linage de los onbres. *Ideò carnem Dominus*
Iobius. *induit*, dice Iob. 3. de Incarn. cap. 17. apud Phot. *& in mare Deitatis suæ nostræ conditionis guttam susceptit, vt mortale absorberetur, atque in vniuersum genus beneficium effunderet.* Bien dicho! Todo vn mar de Diuinidad, dice Iobio, recibio en si al arroyo vmilde de la naturaleça vmana, y fue necesario, que en el abismo de aquellos caudales copiosos se templaran las pocas ondas desta naturaleça, para que no quedasen con sabor dañoso à los mismos onbres. No se mezclaron entranbas naturaleças, como soñó el atreuido Eutiques, ni dice eso Iobio: pero por lo menos estableció, y supositó en si la persona Diuina à la naturaleça vmana, para poderla inclinar acia el prouecho de los mismos onbres. Tan contra las conueniencias de vn onbre nace el ser vmano.

15 Es bien deste caso, lo que ponderaba en otra ocasion S. Agustin. Pide Maria santisima à su Ijo, que remedie la necesidad de las bodas; pues era fuerça quedar auergonçados todos, padeciendo la falta del vino. A que respondio Cristo; que à que proposito le pedia el socorro de aquella necesidad, aciendo titulo el parentesco de la sangre, y la cercania de la obligacion. *Quid mihi, & tibi est mulier?* Singular respuesta, cuando la confiança de Madre, y la congoja del aprieto parece pedia diferente aliuio! Es posible, que no ace algo para poder pedir vn fauor, el ser Madre y tal quien le pide? Mirad, dice Agustino, lo que estrañó Cristo en esta ocasion no fue, el que pidiese vna Madre, y tal Madre, sino el que pretendiese el remedio à titulo de Madre, siendo el su Ijo y Dios, pero Ijo suyo por la naturaleça vmana. Pues es cierto que el ser onbre no es raçon para beneficiar a otro onbre, sino para contradecirle. I asi para dar el remedio oluidó al parecer Cristo el ser que tenia de onbre. Que este no ayuda à otro onbre, antes le contradice, y le acaba. *Ioan. 2. vers. 4.*
*Tanquam non agnoscit viscera humana*, dice S. Agustin tract. 8. in Ioan. *operatura facta diuina.* Para obrar como Dios en beneficio de otros onbres, vbo menester acer del que desconocia, y del que oluidaba el ser onbre. Que aun siendo onbre y Dios, y siendo onbre nacido para bié del onbre, aun parece, que está contra las conueniencias de otros onbres. *S. Aug.*

Esto pudo el poder entendido y enamorado de Dios, 16
llegar à acer de lo vmano beneficio y remedio del onbre:

pero como nacio onbre, fue fuerça, que expusiese todo su ser à las contradiciones, y calumnias de los otros. Para ofrecerse à los rigores, y padecer los daños, contra que se reguardaba su Diuinidad, bastó que naciese onbre entre onbres. Pues era cierto, que auian de armarse todos para su daño. *Ecce Virgo concipiet,* dice Esaias, *& pariet Filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel, butyrum, & mel comedet vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Desprenderase de las entrañas de vna Donçella, dice el Profeta, el Ijo soberano de Dios, pues como tal serà apellidado Emanuel, que significa, *Dios con nosotros.* Pasarà por las edades de niño con tanta verdad, que gustarà Infante los manjares regalados de aquella edad tierna, y sabrà con la experiencia sus descomodidades. Todas estas palabras, dice aquella pluma Doctissima, quieren decir, que Dios serà onbre. Porque no es otra cosa onbre, sino vn ser, que viuiendo entre los de su misma calidad es maltratado, y perseguido, dè à los que se parece en la naturaleça. *Hæc videtur esse descriptio hominis,* dice el Venerable Padre Gaspar Sanchez Eminentisimo Interprete de Isai. *qui ad labores, & molestias tolerandas nascitur. Et tunc hæc verba referenda non sunt ad butyrũ, & mel, sed ad id quod ante præcesserat vocabitur nomen eius Emmanuel, ideſt, nobiscum Deus: nempe factus homo; vt quem admodum nos aduersa experiatur & dura.* Aquellas palabras, dice este Grande Doctor: *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum,* sabrà que es padecer con la experiencia, no an de juntarse con las que precedieron: *Butyrum, & mel comedet,* sino con las que se dixeron en la primera clausula: *Vocabitur nomen eius Emmanuel,* serà onbre el que antes era Dios solamente; y ese ser de onbre le descubrira à los ojos; y en conpañia de losotros onbres; y asi sabrà que es padecer de los mismos onbres, cuya naturaleça participa. Porque en ninguna cosa pudo mejor conocerse la verdad de la naturaleça vmana que tenia, como en que los onbres le maltratasen. Porque es definicion, q̃ describe al onbre, el decir que es vn ser a quien los de su misma especie persiguen. *Hæc videtur esse descriptio hominis, &c.*

Isai. 7. vers. 15

P. Gas. Sanch.

De aqui nace, que entonces està el ser vmano mas daño so à los otros onbres, cuando està mas cercano a ellos mismos. Porque como la naturaleça vmana yere, y daña à la otra por parecida, mientras

17

mas

mas obligada, està mas enemiga. Mientras auia de ser mas onbre para el otro, es mas su contrario.

18 Arrojan à Moyses a las aguas por el peligro de ser descubierto, si le escondian mas: y acude la prouidencia del cielo à este riesgo tan desuelada, que tenia ya en las riueras del Nilo a la Princesa Gitana, para que agradada en la ermosura del rapaz, le defendiese la vida, y aun le adoptase por su Exo. 2. Ijo. *Quem illa adoptauit in lo* gers. 10 *cum filij* Notable suceso! No conoce Dios, que Moyses à de ser el açote de Egipto? No nace desde el vientre de su Madre Moyses para cuchillo de de los Gitanos? Pues a que proposito quiere el cielo que sea su Ijo? Por eso mismo, dice el antiguo Macario: la misma prouidencia, que le cria enemigo de Gitanos, traça que la Princesa de Egipto le adopte: que à de ser muy enemigo Moyses, y es menester que le arme la misma sangre, Macha. ó la mayor cercania, al destroço. *Cum Deus Moysem præ-noſſet, & præordinaſſet*, dice Macario hom. 9. *futurum ducem & redemptorẽ populi, effecit, vt adoptaretur à filia Pharaonis*. Bien pensado. A de ser Moyses el Caudillo que libre al pueblo de Dios de la tirania de los Gitanos, y quiẽ para conseguir esta libertad ahogue la mejor parte de su Republica: y asi para inclinarle à este estrago; le preuiene aquella adopcion. Que es el mejor veneno para teñir vn braço en rigores contra vn onbre, el parentesco, ó vecindad de naturaleças. I asi ya que Moyses no es Ijo de los Gitanos por naturaleça, sea su Ijo por el afecto, y por la adopcion: que es menester para destruirlos, armarse de lo cercano à su mismo ser. El mas cercano en sangre, ó en obligaciones es nuestro mayor enemigo. I esperaba este onbre ayuda en otro onbre; que engaño? Como cosa prodigiosa contó Trebelio de Claudio, que amó a sus parientes. *Amauit parentes, quid mi-* Trebel. *rum? Amauit & fratres iam poteſt dignum eſſe miraculo. Amauit propinquos: res noſtris temporibus comparanda miraculo.* Asi lo escribe Trebelio Polion en la vida de Claudio; yasi lo esperimentan todos en las nuestras (.†.)

## DISCVRSO III.

*Que nada se puede alcançar sin mucha costa de paciencia, y de tiempo. I que la constancia vence todas las dificultades.*

Hunc cum vidisset Iesus iacentem, & cognouisset, quia iam multum tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri?

18 VIo Christo Señor Nuestro la mucha paciencia deste enfermo, y enterneciole el coraçon, aun no tanto el achaque que padecia, como la cõstancia y el tiẽpo que auia gastado en pretender la salud. Preguntole Christo, si deseaba la salud: para doctrina nuestra, dice Santo Tomas: para que oyendo de su boca, que si; conozcamos, que la pretendia con porfiado teson, y constancia increible: pues el desengaño del mal suceso de tan ros años no le desesperaba el sufrimiento; sino le animaba en las esperanças. *Non hoc quærit, vt discat*, dice Santo Tomas in Cat. *hoc enim superfluum esset; sed vt ostenderet ittius patientiam, qui triginta & octo annos habens assidebat & non desistebat.* I sin duda fue esta raçon (juntamente cõ la de su gloria, y bondad) la que le mouio à Christo à dar salud à este enfermo. Para enseñarnos à no dexar las empresas grandes cansados del tiempo, que piden. Que nada se puede obrar sin que el mismo tienpo acuda con su duracio: I el tienpo es quien con sus tardanças, y pausas lo saçona todo.

19 Para todas las cosas es necesario el tienpo, dice el Eclesiastes: *Omnia tempus habent, & suis spatijs transeunt vniuersa sub cœlo. Tempus nascendi, & tempus moriendi. Tempus plantandi, & tempus euellendi quod plantatum est.* Eccles. c. 3. v. 1. 2. & 3. Nadie imagine, que podra obrar sin el socorro del tienpo: cada cosa tiene su espacio determinado, y no cabe en menor. El nacimiento pide tienpo, y el mismo estrago de la muerte à menester tienpo para acabar. Desde que se sienbra, asta que puede cogerse vn fructo à de pasar tienpo: y el tienpo le madura, y le saçona. *Nihil sine ætate est, & omnia tempus expectant*, dixo desta ocasion mi Tertuliano de Vel. Virg. capit. 1. *denique Ecclesiastes, tempus inquit omni rei. Aspice creaturam paulatim ad fructũ promoueri. Granum est primò, & de grano frutex oritur, & de fructice arbuscula enititur. deinde rami, & frondes inualescunt,* Tertul.

*lescunt, & totum arboris nomen expanditur. Inde germinis tumor, & flos de germine soluitur, & de flore fructus aperitur: is quoque rudis aliquando & informis, paulatim ætatem suam derigens in mansuetudinem saporis.* Ermoso y dulce discurso! Que engaño imaginar, que lo colorido y ardiẽte de vn pero, que lo blando, y alagueño de vna mançana se nacio agrado de los ojos, deleite del olfato, y lisonja de la guia. Primero se escondio la yesca de la vida del arbol en las entrañas de la tierra. De aquella se descogio el primer cogollo, se despereçò el primer aliento; asomó la primera vida, se endureció y formó vna pequeña pua. Fue esta creciendo, y della se torcieron los ramos, se desplegaron las ojas; se estendio la ponpa gallarda del arbol. Luego prometio nueuos aumentos el boton tierno de la planta; desatose la flor de su seno, que alli recatada espero la ocasion de su nacimiento; de la flor se descubrio el fructo. El fructo mecido de las mareas apacibles de la mañana, en la cuna marchita de la flor, donde nace, enbuelto en las ojuelas blandas que le defienden, tuuo su edad peligrosa, su niñez ruda, su forma desconpuesta. Asta que el tienpo le encendio en ermosa llama, le neuó en florida espuma, le saçonò en regalado sabor. No ay diligencias, que apresuren las edades, y las saçones de vna vida. El tienpo es àcuyos socorros â de crecer desde la cuna asta el trofeo.

Viene à pedir el otro Padre de Familias, que es Dios, la cuenta de sus talentos, y escusase vno de los negociantes diciendo, que temeroso de la condicion del Señor, los auia escondido debaxo de la misma tierra: pareciendole que era dificultoso de contentar à vn Dios, si daba en interesado: y que mas queria asegurar su acienda, que acrecentarla. Enojale la raçon, y el descuido al dueño de la acienda, y quexandose de la omisiõ culpable del siervo, le dice: *Quare non dedisti pecuniã meã ad mensam, & ego veniens cũ vsuris vtique exegissem illam?* Lue. 19 vers. 23 Estraño discurso! Porque no entregaste mi dinero à la mesa, que yo le cobraria muy aumentado. Aora, pregunta Clemente Alexandrino; que mesa es esta, de quien se promete tan seguras ganancias el cielo? *Terræ vt arbitror imaginem mensa significat*, dice el Alexandrino lib. 5. strom. c. *quæ quatuor fulcitur pedibus, æstate, autumno, vere, hyeme, per quos annus ingreditur.* Clemẽ. Alex. Mirad, dice Clemente esta mesa es toda la redõdez dela tierra

sus-

sustentada de los cuatro diferentes tienpos suyos, que son la vida del año. Pues justa es la quexa de Dios contra este mal sieruo, en no auer enpleado su dinero: que es cierto vbiera llegado à muy crecida su riqueça, si la vbiera entregado à los socorros industriosos del tienpo, fiado de la diuina gracia, que no le faltaria. La misma acienda, que nace de vn Dios poderoso encerrada, y detenida en vn lienço, voluera à los ojos del mismo Dios tan desecha, que enoje a su clemencia enamorada: y esa misma aciẽda fiada no mas que al tienpo, y a la gracia sin otras diligencias que las de su duracion, crecera à tan rica, que llene las ansias del mismo Dios. Que crece todo, con seguros, y grandes aumentos, con los socorros del tienpo.

21 Quiça por esta raçon llamó Damasceno orat. 1. & 2. de dormit. Virg à la soberana Reyna de los Angeles Maria: *Damas.* *Mensam animatam*, mesa viuiente. Porque como Maria se apellida, *Theotocos* (que este nonbre la dio el Sagrado Concilio Ephesino, y es comun en pluma de los Doctores de la Iglesia) que quiere decir, *la que pare à Dios*, y tan bien, *las vsuras, y los logros de Dios*, fue necesario, que fuese la que en si recogiese los siglos todos, la edad larga del tienpo, la mesa, ó mundo sustẽtado de los tienpos. Que para que Dios cobre con vsuras, y aumente con crecidos logros los fauores que comunica, es menester que se entreguen à la mesa del tienpo. I asi, si Maria fue las vsuras de Dios, vbo de ser tanbiẽ la mesa, ó banco de los siglos. Que crecera todo en sus manos, pues tiene en si los priuilegios de las edades. Sino es, q̃ digamos en glorioso alabança desta soberana Reyna; q̃ sus manos acẽ oficio de largos tienpos: y que las cosas q̃ necesitan de edades para aumentarse, alcançan puestas en Maria todo su aumento sin la diligencia de los dias. Que es Maria la mesa animada: y asi en ella crecen, y llegã a su perfeccion las ventajas, que sin su socorro, necesitaran de las ayudas, y diligencias de los tienpos.

Tanto ayuda el tienpo à los 22
aumentos de las cosas, que aun lo Diuino, que por tal no puede dexar de nacer perfecto, parece se vale de sus socorros, para estar crecido. Siẽpre è callado, dice Dios, como sino entendiera lo escandaloso de vuestras culpas, alguna vez è de ablar, y será entonçes mi voz, y mi enojo no para sufrir; tan grande nacera de mi pecho; en fin como parto de quien le à detenido tantos dias en sus entrañas. *Tacui*, dice

*Isai.* 24 *vers.* 14 dice en nõbre de Dios Esaias, *Semper silui, patiens fui, vt parturiens loquar.* Que amenaça es esta dice san Gregorio Papa? Para que toda la tierra se estremezca, no basta por asonbro que estè Dios enojado? Para que ace encarecimiento de su enojo, diciendo que á estado tanto tienpo sufrido? Cõ mucho ingenio responde el Pontifice. No es el coraçon Diuino apadrinador de vengãças, sino escuela de misericordias: Con todo eso, es tan dificultoso que vn enojo ocasionado de nuestros delictos, y detenido con violencia en el pecho de Dios, dexe de nacer crecidisimo: que amenaça Dios con el a los onbres. I bastando por amenaça, que atemorice, el ser enojo de Dios; no auisa sino que es enojo antiguo. Que aun á enojos Diuinos tan agenos de su inclinacion piadosa, y en las entrañas clementisimas de su misericordia, parece les dà aumentos el largo tienpo. *S. Gre.* *Parturiens cum dolore eijcit hoc, quod in intimis tempore longo gestauit*, dice Gregorio lib. 10. Mor. cap. 46. *Quiergo semper siluit, sicut parturiens loquetur: quia venturus Iudex qui sine vltione diù facta hominum pertulit: quandoeũq; feruore examinis, quasi cum dolore mentis, quanta animaduersionis sententiam intus seruauit, ostendit.* Temed mi braço riguroso, que le mueue á la vengança, no solo la raçõ de la causa, la injuria entendida contra mi bondad, sino vn enojo q̃ á muchos dias que está concebido en mi pecho. I será muy grãde á socorros del tienpo, aunque pelee cõtra sus aumentos la clemencia de toda la diuinidad. Es casi inposible, que sin mucho tienpo crezcan mucho las cosas: y en siendo el tiẽpo mucho ninguna cosa quedará pequeña. *Haud enim tempore breui*, dixo bien Aristoteles lib. 4. de hist. Ani. cap. 10. *Aristo.* *Constitutiones perfici magnas, vel animaliũ, vel quorumuis aliorum fere facile est.*

Remate este discurso vn grã de reparo de Origenes. Alla el Samaritano, q̃ significa á Cristo Señor Nuestro en sentimiẽto comũ, á aquel onbre dexado entre las soledades de desanparado á solos los cuidados enamorados del cielo; lle uale, á dõde le curen. I dice el Euangelista, q̃ pidio al dueño de la casa, dõde le puso, q̃ asistiese á su cura, y no reparase en el gasto q̃ el pagaria todo lo q̃ pudiese valer su cuidado, y lo q̃ costasen las medicinas. I para mostrar que amaba el erido, dio dinero: *Et altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: curam illius habe.* *Luc.* 10 *vers.* 35 Con mucha raçon dudõ luego Origenes en las 23

pala-

palabras de S. Lucas. Como es posible, que quede erida q̃ curar en este onbre, si es Dios quien le à curado? Acaso la erida menos obediente al gusto, y à las manos de Dios, puede no estar ya lana? Pues que à de acer este onbre si està ya remediado el peligro, y sanas las eridas? Algo ay que acer, dice agudissimo el Maestro de la Grecia, pues no à auido tiẽpo en que puedan auerse curado las eridas. Dios à sido quien le à curado, pero à sido muy poco el tienpo: y aunque Dios no tenga necesidad de tienpo para remediar el acha que, quiere estimemos al tienpo en que se cura: y asi no ace lo que puede su braço, sin los socorros del tienpo. *Cumque vellet mane proficisci*, dice Origenes homil. 39. in Luc. *de probato argento suo, de probata pecunia sua tollit duos denarios, & onerat stabularium, seu Angelum Ecclesiæ, cui præcipit, vt diligenter curet eum, & ad sanitatem vsque perducat, quem præ angustia temporis etiam ipse curauerat.* Dios le à curado, pero à sido poco el tienpo: curele el Angel, y con las diligẽcias desu amor, con la gracia del cielo, y con los socorros del tienpo, quedara sano. Que es gran cosa el tienpo para los mas restados peligros, y para los daños mas peligrosos. Importa mucho el tienpo. De lo que importa para los aumentos de la sabiduria tratè en el Tomo 2. de Cuaresma en el disc. 5. del serm. 22.

Orig.

## DISCVRSO IIII.

*Que no nacen de las manos de Dios saludes achacosas. Pero que el onbre no à de presumir tanto de si, que se trate como sano despues del peligro.*

Surge, tolle grabatum tuum, & ambula.

MAnda Dios a este enfermo, dice Beda, que leuãte su lecho, y le cargue sobre sus onbros, para que las fuerças den testimonio, q̃ es Dios, quien à obrado esta marauilla. *Multum quippe inter sanationem Domini, & quæ à medicis infertur, distare probatur*, dice Beda in Cat. D. Tho. *hæc videlicet voce iubentis, & mox impletur: illa verò per multa temporis interualla aliquoties perficitur.* Pero con todo eso añade Dios el mandato a la salud concedida: para que se trate ya como sano este onbre. Dando à entender, que Dios no dexa rastro de enfermedad, pero que el onbre a de viuir con mucho recato 24

Beda.

des-

despues del peligro, y que no à de presumir de sus fuerças sin el socorro del cielo.

25 Muere Laçaro, resucitale Christo despues que los poderes tyranos de la muerte le auian tenido en el sepulcro por el espacio de cuatro dias. Conuidanle las ermanas agradecidas a tan singular beneficio. *Fecerunt autem ei cœnam ibi, & Martha ministrabat, Lazarus verò vnus erat ex discumbentibus.* Con singular reparo aduierte el Euangelista, que Laçaro fue vno de los cõuidados: pues la ceremonia sola del peligro parece le obligaba a estar mas apartado de los banquetes. El que ayer estaba en el sepulcro oy à de estar en la mesa? Pues no causarà orror à los que asisten en el conuite la memoria, ó las señales de los achaques de la enfermedad? No, dice Arnoldo: es sanidad alcançada por beneficio del cielo, y borrado las señas de los acidentes. *Fœtebat quatriduanus in momento Lazarus*, dice el Carnotense de sept. vbif. Dom. *Iuscitatus non tabescit langore, erigitur, solidatur, soluitur, & statim connescitur.* Desde los orrores del tumulo, desde los ascos de la mortaja puede Laçaro subir a los aseos corteses del conuite. Que dexa tan sin desaliños, y tan sin orrores vn cadauer, la mano poderosa que le viuifica, q̃ ni aun quedan rastros de la enfermedad que bastó para quitarle la vida. Es Dios quiẽ remedia aquella muerte, y assi no quedó la salud achacosa, ni la vida afeada.

Ioã. 12. vers. 2.

Arnal.

26 Llegó congojado vn onbre principal à Christo Señor Nuestro suplicandole, que le perdonase el atreuimiento: y que fuese seruido de llegarse al su casa antes que espirase su ijo; para que conpadecido de lo que padecia, le librase de aprieto tan desesperado. Pues ya no tenia otro remedio la vida de su ijo, sino el socorro de su presencia. Lastimaron el coraçon piadoso de Christo los cuidados ansiosos del Padre, y asegurale la salud del ijo. *Iam autem eo descendente, serui occurrerunt dicentes, quia filius eius viueret.* Iba el Padre apresurado con seguridad de la palabra de Christo, y encuentra à los criados en el camino, que le dieron las buenas nueuas de la salud del enfermo. Notable prisa! Desde el lançe vltimo del achaque à de conocerse la vida segura tã sin que se dude del buen suceso, que ya se den los parabienes de venturosos, y de bien despachados? Si, dice Crisostomo: es salud que dà Dios, y y à de acerse conocer por suya. Las saludes, que dan los onbres, son tan menguadas, que

Ioan. 4. vers. 51

que mas se padece con las dilaciones de los mismos remedios, que se goça con los alivios, y falta de los dolores, q̃ ellas traen consigo: pero la q̃ nace de las manos de Christo à de ser grande, y assi à de estar tã segurada en los primeros pasos, q̃ ni aun dexe sospechas de los acidentes: *Non enim per successionem & diuturnitatẽ*, *Chryso.* dice Crisostomo hom. 34. in Ioan. *Conualitudinis vt assolet, liberatus, sed repente: ne naturalis valetudo, sed Christi operatio videretur.* Sõ esas mejorias del arte, y de la industria, dice Crisostomo; esta salud auia de agradecerse a Christo que la obraua, y assi auia de estar sellada con las calidades de suya. A de ser tan sin peligros la seguridad que alcança la vida, q̃ el primer conocimiẽto del fauor sea noticia perfecta de lo vltimo à que podia llegar el remedio. Que es Dios quien obra esta salud, y no à de nacer de sus manos, y quedar sospechosa.

27 Pero con todo eso à menester, quiẽ à estado enfermo vna vez tener respecto al peligro en que se auia visto, y no volver à prevenir de si sanidades de bronce. No ay calor, q̃ no tenga por sospechoso, el q̃ à estado apretado de recias calẽturas; ni ay ocasion, q̃ no procure euitar de daño, el q̃ à visto vna vez la cara al peligro. Ninguna cosa ay mas esforçada cõtra las tinieblas q̃ la luz: fue esta vencida vna vez, y siempre està temerosa, si à de tener valor, para desacer el escuadron de las sonbras.

Supone S. Pedro Crisologo, q̃ el dia glorioso de la Resurreccion de Christo, salio antes el Sol de lo acostunbrado: con q̃ procura este Padre concertar entre si à los Euangelistas, q̃ estan al parecer encontrados en esta parte; pues vnos dicen q̃ vinieron las santas mugeres al sepulcro salido el Sol, y otros que aun auia tinieblas, cuãdo vinierõ. Pues puede entenderse S. Iuan, cuãdo dice, que auia tinieblas, de las que debia auer, sino se viera adelantado la luz; y S. Marcos, cuando dice, q̃ auia ya nacido el Sol, del q̃ auia ya descubiertose al mundo contra el orden natural de su nacimiento. Pregunta pues el Agudo Doctor, à que proposito salio este dia mas demañana el Sol, q̃ los otros dias? A q̃ responde con estas palabras serm. 132. *Anteluganus erupit valde manè, quia tunc Sol vt manè faceret, manicauit: & qui ante noctem fugerat, nunc ipse noctem præuenit* Bien dicho! Mirad, dice Crisologo, quedó el Sol vẽcido de la oscuridad, el dia de la muerte gloriosa de Iesu de Dios: pues entõces quedaron todos sus esplendo- *Chryso.*

28

res ermosos teñidos en lobre gueces. Es oficio de la luz el acer huir á las sonbras, y era obligacion suya salir a recebir á Cristo victorioso; y como vna vez auia sido vẽcido de las tinieblas, estaba tan medroso, q̃ se preuino de tienpo para la batalla. No huyẽ las tinieblas de la luz despues de vencidas, sino al instãte mismo de vistas: porq̃ la defensa de las sonbras es su cobardia y la victoria del Sol contra las tinieblas no es pelear, sino lucir: pero cõ todo eso como el sol fue vencido y ocultado de las sonbras, el dia enq̃ murio Dios, quiso preuenirse de tiẽpo para vẽcer, el dia en q̃ resucita. Que le teniã aquellas desdichas medroso: y no se atreuio à presumir valor en sus rayos para vẽcer a vnas sonbras sin muchos desvelos, y sin mucha bateria de luces. Aprẽdio cuidados en aquella ruina, y quedó receloso, pues estuvo vna vez vencido. *Tunc sol, vt manè faceret, manicauit.* Notable ceguedad la nuestra: q̃ esten todas las experiencias acordando nuestra cobardia, y q̃ nos desengañemos para no presumir con sobrada confiança! Leuantese este enfermo sin achaque, pero no tome sobre sus onbros el lecho, asta que Dios se lo mãde. Que si es verdad, q̃ nacen perfectas de la mano de Dios las saludes, pero el siempre à de viuir receloso, pues llegó vna vez al peligro.

## DISCVRSO V.

*Que no puede llegar à mas el desacato, q̃ à injuriar à vn bienechor: ni à mas desatento vn onbre, que à voluerse al mismo peligro del daño.*

Ecce sanus factus es: iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.

ENcontró Cristo Señor Nuestro a este onbre, despues q̃ se apartó de su Magestad la primera vez, y dixole estas palabras: Pues ves el beneficio de la sanidad recebida, no bueluas a ofender, al q̃ te la à dado, ni vueluas a las culpas q̃ te la merecieron. Recabe el beneficio de la salud, dice Cristo, el agradecimiento, no la injuria: y dè luz para no voluer à la misma ocasiõ del achaque. Consejo inportãtisimo, y muy puesto en raçon, pues no ay quien no deba seruir àquien le beneficia, y no estè obligado à ley de cuerdo á no voluerse al peligro, que le ocasiono el daño. 29

O como deseara, dice Tertuliano, que la naturaleça vbiera puesto vna vidriera de cristal à los coraçones de los onbres? Que cierto, que 30

que vieramos a algunos tan desagradecidos, que estan deseando la muerte al mismo q̃ les está dando el socorro? *Iam si pectoribus*, dice in Apo
*Tertul.* log. cap. 35. *ad translucendũ quandam specularem materiã natura obduxisset, cuius non præcordia insculpta apparerẽt nouꝰ Cæsaris scænam in congiario diuidundo Præsidentis?* Tan atreuidos son algunos onbres, tan desuiados de toda raçon, que aun cuando estan recibiendo del Enperador los donatiuos, estan sus discursos ocupados en maquinarles la muerte. Sus pechos son vn teatro, adonde se representa la tragedia del Principe, donde se traça su muerte, y se desea la vida, y gouierno de otro; cuando el que entonces viue, les está socorriendo. Con mucha raçon, para encarecer lo que es el onbre, dice esto Tertuliano: pues no ay cosa mas opuesta à todo buen termino, que ofender á quien nos beneficia: y es cosa que excede todas las monstrosidades, que vno estè deseando la muerte dè á quien está experimentando bien chor.

31 Cuenta el Coronista de la naturaleça Plinio vn caso singular (y dice el, que escriue lo que allò en los libros doctos de Fiarco) de vn aspid tan atento á las voces de su raçon bruta, que no pudo estar mas aduertido el discurso mas nõble. Acudia el aspid á la casa de vn Egipcio piadoso, que remediaba su necesidad con cuidado: pario vn dia en la misma casa. I bien fuera, que se temiera vn aspid, aunque vbiera nacido en las mismas cunas de los ijos: que los monstros siẽpre deben causar cuidado. Creyeron los polluelos desagradecidos, y vno dellos acaso entre los entretenimientos del juego quitó la vida á vn ijo de su bienechor. Es muy peligroso vn veneno para traduras. Voluio el Aspid a la casa donde auia recebido tantos socorros, y donde estaban los ijos: conocio el daño que auia echo vno dellos; quitole la vida, ausentose de la casa, y nunca mas voluio a ella. *De aspide miraculũ Philarco redditur*, dice Plinio lib. 10. capit. 74. *Plin.* *is enim author est, cum ad mensam cuiusdam veniens in Ægypto aleretur assidue, enixam catulos: quorũ ab vno filium hospitis interemptum, illam reuersam ad consuetudinem cibi intellexisse culpam, & necem intulisse catulo, nec postea in tectum id reuersam.* Cuerda determinacion de Aspid contra la fea accion del ijo. No quiso goçar mas los beneficios, de quien auia ofendido con los agrauios. Vengó la muerte, y huyó los ojos de subienechor. Iuzgãdo vn bruto

tō con solas las raçones de la naturaleça, que auia de priuar se del beneficio, quien auia ocasionado tan inocentemente el agrauio. Viçarria grande de algunos coraçones, animosidad gallarda porcierto, pero indiscreta, la de algunos, pues pueden estar ofensores, y beneficiados.

23 Tan crecidas son las culpas deste pueblo, dice Dauid, que en Oreb se atreuieron à perder el respecto à su Dios, y à negarle la adoracion sacrilegos. *Fecerunt vitulum in Oreb, & adorauerunt sculptile.* Bien encarecida maldad, dice Teodoreto, pues en el mismo monte de los fauores, se atreuieron con las ofensas. *Vt impietatis hyperbolem doceret*, dice este Doctor in Psal. *quando quidem Dominus in monte illo apparuit.* Es culpa tan sin termino, que llega casi à parecer increible, que aun en el mismo lugar, que está acordando el beneficio, se estè executando el desacato. Delicto casi increible, pues pierde el respecto à vn beneficio el que ace la ofensa. I no ay como encarecer vna culpa, sino con decir, que se ofende con ella, a quien es bienechor.

Psal. 105 vers. 14

Theod.

33 Enbia Noe de la Arca la paloma, para conocer, si estaba ya el cielo desenojado, y menos inplacable su ceño. I la aue ermosa sobre linpia no allando lugar sin manchas del estrago, voluio al sagrado del leño. Pasan siete dias, y vuelue à acer la misma diligencia el Patriarca. Espera otros siete la vuelta de la paloma, y viendo que no venia, entendio que estaba el cielo menos terrible, y las aguas del diluuio menos furiosas. Aora, pregunta Anbrosio, a que proposito espera Noe siete dias, para voluer à enbiar la paloma, y porque espera otros siete dias su buelta? Para que tan misterioso el numero de siete, pues salio tan desgraciado en el q̄ Dios crió al mūdo? Por eso mismo, dice el Doctor Grande. Quiso asegurarse el Patriarca del desenojo de Dios, y para eso acordó vn beneficio desagradecido a su Magestad. Que será cierto està ya Dios muy desenojado, pues no le vuelue à la vengança, el conocerse agrauiado auiendo sido bienechor. *Beneficij sui Deus nō immemor*, dice lib. de Noe, & Arc. cap. 20. *immemor autem nostræ iniquitatis, opus suum, eiusdem quæ cæpit temporis quantitate, reparauit.* Es cierto, dice Anbrosio, que está ya perdonado el delicto, y desenojado el cielo: pues aciēdole yo alarde con el numero de siete del primer beneficio, que iço al mundo, à que el respondio con ofensas, con todo

Gen. 8. vers. 10 & 12.

S. Amb.

eso se muestra Dios gustoso. Que à eso puede llegar vna clemencia diuina à dar perdon, à quien desagradecio vn beneficio, y ofendio a vn bienechor. Dixe algo deste mismo intento en el sermon vltimo deste Tomo primero en el disc.

34 La segunda enseñança de Christo en esta parte es, el cuidado con que â de huirse, lo q̃ fue vna vez ocasion de culpa. Gran desatencion voluer vn onbre, donde allô laços para caer.

35 Peca Adan en el Paraiso, y buscale Dios enamorado: *Vocauitque Dominus Deus Adã, & dixit ei: vbi es?* Adan à donde estas? Como es posible que Dios pregunte, sino puede su sabiduria ignorar nada? Es facil la respuesta, si suponemos, que Adan se escondio junto al arbol mismo, cuya fruta auia sido la ocasion de la desobediẽcia. Lo que dà a entender el Texto, diciendo: *Abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini Dei in medio ligni paradisi.* Pregunta pues Dios, à donde està Adan, porque aunque lo sabe por entendido, no parece lo acaba de creer por prudẽte. Verdad es, dice Dios que mi sabiduria està viendo à Adan arrimado al arbol, de cuya fruta comio Eua; pero como es posible q̃ estè alli Adã; y que vuelua al lugar dõde pecó vna vez? Adan no nacio de mi boca entendido? Pues como à de valerse para anparo, de la sonbra de vn arbol, que le à quitado tanto caudal de bienes? Como es posible, q̃ vn onbre vuelua con seguridad, donde le quitaron la vida, y le despojaron de la gracia de su Dios?

Gen. 3. verſ. 9.

Ibid. verſ. 8.

Dichosas las necesidades que esperan su remedio de liberalidad tan entendida, que tiene traça para q̃ ni aun quede señal del acidente. Dios como noble nos beneficia, como onbre y Dios nos fauorece; retorne nuestro agradecimiento dichosos enpleos à sus beneficios. Sea la constancia contra lo facil de nuestro gusto, y en fauor de la inportancia de nuestra salud. Pidamos, que nazca de sus manos cõ las calidades glorioſas de suya: que no peligremos en las recaidas, los que sanamos de las enfermedades. Que sea su gracia seguridad para la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

36

(.†.)

SERMON

# SERMON
# SEPTIMO
## PARA EL DOMINGO
## SEGVNDO DE CVARESMA,
sobre el Euangelio que comiença:
*Assumpsit Iesus, &c.* Matth. 17.
versic. 1.

## SALVTACION.

Num. 1 NVNCA è conocido mejor, lo que es ser onbre, que este dia. Alta aora solo le temia necesitado; pero ya igualmente me dà cuidado el verle dichoso: pues veo, que le derriban las glorias, como las desdichas: y que està tan peligroso ennoblecido con luces, como acometido de sonbras. *Adhuc eo loquente*, dice el Euangelista, *ecce nubes lucida obumbrauit eos. Et ecce vox de nube dicens: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite. Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam.* Està Christo Señor Nuestro aciendo alarde de su gloria: descogese de repente vna nube moldurada en luces, que les iço sonbra apacible: despren dese de la nube esta voz. *Este es mi Ijo querido, en quien me agrada de justamente, oidle.* I apenas goçan el regalo amoroso de la luz, apenas escuchan el fauor onroso en la voz; cuando de *Vers.* 5. hic.

dichosos, aun mas que de asonbrados, dieron en el suelo, derribados a grandeças de gloria, como pudieran à esfuerços de desdichas.

2 Que es esto, pregunta en esta misma ocasion, y con la misma dificultad Nacianzeno? Desengaños, responde el Doctor Grãde, de nuestra naturaleça, y auisos que en todos tienpos emos menester el fauor del cielo; y que aun entre los alardes de la gloria, necesita el onbre la gracia del cielo, que le arme de valor para conocerla. Pero juntamente confianças, que allarà la gracia, si intentare su conocimiẽto. *Cum se in monte*, dice el Nacianceno orat. 49. *paululum extra ipsum hominem extulisset, fulgore luminis eius penè obcæcati Apostoli sunt: in terram quippè homines cecidernnt periclitati de vita, nisi eis Dominus compresso rursus maiestatis suæ honore, vt misericors subueniret.* Bien dicho. Tenpló Cristo Señor Nuestro, dice el Nacianceno, la ronosa grandeça de su Magestad, seruida de las ardientes luces que regalaron, y derribaron a los Apostoles, y miró por la vida de los suyos con el beneficio, pues auian peligrado por la ansia de conocer su gloria. Que aunque es verdad, que derriba al onbre el peso soberano de los resplandores de la gloria; pero le acude Iesus con su mano, que le leuanta, y fauorece, cuando nacio el peligro de atender a su conocimiento. Que no puede faltar la gracia, a quien aspira à conocer la gloria.

Gregor. Nazian.

3 Este es el aliento de mi necesidad, y el de mi confiança. Aun entre glorias tenemos necesidad de gracia; pero asegura alcançar esta gracia, si es para el conocimiẽto de aq̃lla gloria. Principalmente, si sobre el derecho que dà este dia Cristo a sus fauores con su liberalidad, me valgo tanbien del q̃ me dà la intercession de su Madre, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que en subiendo vno à mejor fortuna, se muda en otro onbre.*

Et transfiguratus est ante eos.

4 ES este el milagro de este dia; que se transfigurase Cristo Señor Nuestro con la grandeça de tanta gloria, y q̃ no llegase tanbien a mudar la misma naturaleça. Debiasele à Cristo como à Ijo de Dios la gloria de su cuerpo: y asi no estuuo el milagro en coronarle oy de lucida ermosura; sino en que esa gloria no le mudase à otro ser diferente. Dixo bien Tertuliano de Resur. 55.

Domi-

*Dominus quoque in secessu mō tis etiam vestimenta luce muta uerat. sed liniamenta Petro agnoscibilia seruauerat.* No fue estoruo la luz, para que no conociese Pedro à Cristo. No son tan aduertidas las glorias del mundo: pocas ay que dexē a vn onbre el misмo que era antes: asi le mudan; asi le sacan de si. Ni le diferencian solo en la figura, sino en la sustancia, y en la naturaleça.

Que bien decia Caridemo à Dario, como refiere Curcio en el lib. 3. *Tu quidem licentia regni subitò mutatus documentum eris posteris, homines, cum se permisere fortunæ, etiam naturam dedisce re.* En entregandose vn onbre à mas dichosa fortuna, aun muda la misma naturaleça, y se muda de repente a otro ser. *Curt.*

5 Parecera esta doctrina eloquente encarecimiento; y es verdad, que alcançan cada dia los ojos. Que es la causa, pregunta con mucho ingenio Arnulfo Lexouiense, que el que sube à mejor puesto, se oluide luego delos amigos que antes tenia? No es el amigo, la mitad de la alma, y parte del coraçon misмo, que nos aiēta? Pues como es posible, que pueda vno ser el misмo, y perder la memoria del que admitio vna vez por amigo? Pierde vno acaso el ser antiguo, que tenia, cuando estaba en menor fortuna? Pues quien puede dudar de eso, dice Arnulfo epist. ad Rob. Lin. *Creat enim cor nouum, & nouos affectus nouæ conscientia dignitatis: diuitesque facti paupertatis amicos cum ipsa paupertate fastidiunt, ne quid penes eos de veteri videatur inopia resedisse.* Bien dicho. El conocimiento solo de la fortuna mas dichosa, dice Lexouiense, engendra nueuo coraçon, y nueuas aficiones: y asi aborrece, aquiē queria antes, quien se conoce mejorado. Porque como el amigo era pedaço del misмo coraçon, si amara al amigo del primer estado; aun dexaba dentro de si misмo alguna memoria, y alguna parte de la miseria antigua, y asi para estar todo el dichoso, arroja de su pecho los primeros amigos. *Que la dignidad que ensalça à vn onbre, le muda en otro. Creat enim cor nouum, &c.* *Arnulf.*

La dicha, dixo Seneca, no solo enpeora las inclinaciones, tuerce los afectos, descōpone a los onbres, sino los ace otros. *Res est inquieta fœlicitas*, dice Seneca epist. 6 *ipsa se exagitat; mouet cerebrum, non vno genere alios in aliud irritat: hos in potentiam, illos in luxuriam, hos inflat, illos mollit, totos resoluit.* Desace a vna naturaleça desuerte la dicha, que la ace otra: no solo ensoberuece à vn onbre; 6 *Senec.*

no solo le engrie, le ablanda, le enloquece, le apasiona, le desbarata; sino *que le resuelue*: le pasa de vn ser a otro.

8 Oid vn reparo grande del Abulense. Auia llegado à vn tiempo miserable la Monarquia de los Iudios (desdicha debe de ser de los Reynos el estar siempre infelices, ò nuestra condicion debe de ser amiga de desaforarse en las quexas, pues no ay pluma que no esté llena de pesadumbres contra su edad) no auia mas amistad que la conueniencia: los parentescos estaban tan sospechosos (si ay parentescos entre los cortesanos) que el ijo era el menos fiel a su padre, y a su Rey. Ionatas estaba tan tiernamente aficionado de Dauid, que lo menos era auerle entregado su coraçon: la corona quitaba de su misma cabeça, porque ciñese las sienes del çagal criado entre pieles, pero nacido para purpuras. Pero con todo eso le pide Ionatas, le aga juramento de fauorecerle, cuando se vea en el puesto, a que le llamaba su valor. *Inierunt autem Dauid, & Ionathas fœdus: diligebat enim eum quasi animam suam.* Pasan algunos dias: y como si las palabras Reales se gastaran con el tiempo, ò se oluidaran con los sucesos, vuelue segunda vez Ionatas à Dauid, à acordarle la obligacion del concierto; y à pedirle; le dè de nueuo su palabra de fauorecerle. *Dixit ergo Ionathas ad Dauid: vade in pace: quæcumque iurauimus ambo in nomine Domini, dicentes: Dominus sit inter me & te, & inter semen tuum & semen meum vsque in sepiternum.* Que es esto, dice el Docto Español? Desconfia acaso Ionatas de la palabra de Dauid, que asi le repite la obligacion del juramento? A que proposito renueua los conciertos, si es el mismo Dauid, con quien ya està establecido su anparo? Es el caso, dice el Abulense, que està ya Dauid mas cercano al Reyno, y mas venturoso, y asi es cierto, que no estará el mismo, ni prouechoso à los que tiene mayores obligaciones. Que es cierto, que el mejor puesto, à que sublima la fortuna, trueca en otro ser al onbre, y le muda de suerte, que es menester renouar con el los conciertos ya establecidos como si fuera otra persona. *Illud autem secundum fœdus*, dice el Doctor quæst. 23. in Reg. *fuit initum aliqualiter ex timore, scilicet quia Ionathas iam cognouerat Dauid exaltandum ad regium principatum.* Tenga Dauid todas las prendas de biennacido, y noble, pues sube à la dignidad gloriosa de Principe, bien puede sospechar Ionatas, que està ya mudado,

1. Reg. 18. v. 3

1. Reg. c. p. 21. vers. 42

Abul.

dado, y que à de faltarle en el anparo prometido, y asi vuelua à renouar el concierto. Que no queda el mismo onbre con la gloria, ni parece, le corren las obligaciones del primer estado, que tenia antes. O verdad costosa, y tan esperimentada como sentida de todos los onbres!

Lleuados de la fatiga del coraçon caminaban desde Gerusalen à Emaus dos dicipulos del Señor poco antes crucificado, y ya entonçes glorioso. I dice el Euangelista, que entre los mas crecidos desconsuelos de sus animos se allò Cristo a enjugarles los sentimientos, que ronpian ya en lagrimas por los ojos. *Et factum est, vt dum fabularentur, & secum quærerent; & ipse Iesus appropinquans ibat eum illis. I el mismo Iesus*, dice se iço conpañero a los que asi caminaban afligidos. *I el mismo Iesus*? Aduertencia al parecer escusada. Para que es necesario decirnos, que era el mismo Iesus el que acudio al desconsuelo de los Dicipulos? No bastaba decir que era Iesus? No. No veis que està aora glorioso? Pues bien repara el Euangelista en la identidad de la naturaleça. Bien ace en decir, que es el mismo, el que aora consuela à los dicipulos, y el que auia muerto en Gerusalen, a quien ellos esperaban. Que es cosa tan nunca vista q̃ la gloria no mude à vn onbre a otra naturaleça, y a ser diferente, que no es ociosidad en vna pluma sagrada aduertir, que es el *mismo Iesus*, el que està aora glorioso, y el que entõces estuuo vltrajado. *Que la mejor fortuna muda el mismo ser. Creat enim eor nouum &c.*

Luc. 24 vers. 15

No ay, para que desear venturas à los que pueden acernos bien, porque en llegando à la cunbre an de desconocernos. I asi mas vale gozarlos vmildes, que perderlos venturosos. Temo de ver mejorado à vn amigo, porque à de oluidarme, y à de ofenderme: y mas le quiero amigo, que glorioso, y agrauiador. 16

Adopta la ija del Rey Faraon à Moyses, à quien alla en vn remanso del Nilo, siendo la largueça de la Infanta tan poco costosa, que las primeras lagrimas del rapaz ermoseadas con la belleça de su rostro recabarõ este fauor liberal de la Gitana. *Quem illa adoptauit in locum filij*. Este lance parecera el mas dificultoso en la criança de Moyses, dice ingenioso Ruperto: y no lo es, sino que Moyses estando ya mejorado de fortuna con los fauores de la Reyna, voluiese à ser prouechoso a su madre. I asi reparad la costa de diligen- 17

Exod 2 vers. 10

gencias que se ponen, para q̃ Moyses llege a tomar sus pechos con algun interes suyo. La ermana de Moyses acecha curiosa el suceso; en viendole en los braços de la Infanta, se acerca con disimulo: llegase luego cortès; acude a buscar à su madre presurosa, para que sea ama del mismo ijo suyo. Llega la madre del rapaz y dicele la Princesa: *Accipe puerum istum, & nutri mihi; ego dabo tibi mercedem tuam.* Tomad ese niño y criadle, y estad cierta que se os premiara liberalmẽte el seruicio. O valgame Dios, y que de dificultades, para que vuelua Moyses prouechoso a los braços de la madre, que le arrojaron tiernos? No es marauilla, dice Ruperto; està ya Moyses glorioso con los fauores de Palacio, y es menester todo el cuidado de la prouidencia diuina; para que sea de algun fruto a la misma madre, que le dio ser. *Elegans infantulus*, dice el Abad lib. 1. in Exod. cap. 9. *eleganti è cœlo miserationis occursu exceptus est, vt matri suæ, cui natus fuerat, non periret.* No es acaso, sino desvelo cuidadosissimo del cielo, todo lo que sucede en la adopcion dichosa de Moyses, dice Ruperto: Moyses no fue de prouecho à su madre, estando ya en puesto glorioso? Pues mucho vbo en ese lance de prouidencia sobe rana: que de otra suerte lo mismo fuera subir Moyses à la grandeça; y cuidar de su madre, como sino vbiera nacido della. La tierra engendra los vapores: anhelan estos por subir arriba. I aunque muchos son nubes que se desatan en lluuia; no pocos son rayos que la vueluen a erir. Assi lo acen todos, solo Cristo se queda el mismo; pues no muda el ser, sino los semblantes.

*Ibid. vers. 9.*

*Ruper.*

## DISCVRSO II.

*Que mientras vno es menos, pretende lucir con las ventajas agenas.*

Et resplenduit facies eius sicut Sol, &c.

LVcimientos ermosos de Sol, y pureças no manchadas de nieue, dice el Euangelista, que ilustraron el rostro, y vestidos de Cristo. Que bien se conoce, que està Cristo enuestido de los resplandores de la diuinidad, pues tan cortès se muestra con los lucimientos de las criaturas? Los lucimiẽtos de Cristo por ser propios son tan corteses, que parece, lucen con ermosura prestada del Sol, y de la nieue: si fuera onbre indigno el que pretendiera lucir, aun quisiera acer

12

pro-

propios los lucimientos agenos. Villania grosera de los que son poco querer acer ermosura suya, lo que es agena gloria.

13 Aparece Dios a Moyses en aquella çarça misteriosa, y estando llenando todo el monte de luz el fuego, estaba su loçania tan fresca, como si la regasen las llamas. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi, & videbat, quod rubus arderet, & non comburetur.* Exod. vers. 2. Pregunto yo aora: quié resiste a la actiuidad ardiente del fuego, para que no sea estrago, sino ponpa la llama â este arbol? Es cierto, que el braço poderoso de Dios que le baña de luces, y no le desace en ceniças. Pero fuera del poder diuino, ay algo en esta plãta que estorue su acabamiento, y encienda su mismo estrago? Si, dice ingenioso Basilio de Seleucia: la vileça vmilde de la çarça. Si el fuego, dice este Doctor, abrasara al verdor desta planta, pareciera ageno su lucimiento orgulloso, pues la consumia: cuando no la acaba, sino la ermosea; la llama parece nacida en las verdes loçanias del arbol, pues le corona. Pues es cierto, dice Basilio, que la pequeñez abatida de la çarça resiste à los ardimientos del fuego, que mientras vno es menos, quiere acer suyos los lucimientos de los otros. *Ecce ignem monstrat in rubo ardente*, dice el Seleuciano orat. 9 *ignis effectu sepposito. quippè flos igni coronatur: viliſque planta ſuccenſæ obſiſtit.* Basil. Seleuci. Estorua Dios, dice Basilio, las crespas osadias del fuego, y ace corona de la çarça, lo que auia de ser su cuchillo: y asi es cierto, que el ser planta vmilde en la nacion de la vegetable le dio resistencias para estoruar el estrago à la llama. Que como de no acabarse con el fuego se juzgaba propio aquel lucimiento, era fuerça naciese de su vileça la resistencia para no acabar: pues sienpre mientras vno es mas abatido, quiere acer ermosura suya el resplandor ageno. No ay argumẽto mas cierto, de que las prendas que vno muestra, no son suyas, que cuando pretende desuanecerse con ellas. I al cõtrario quié esconde con vmildad las ventajas de su sabiduria, de su valor, ó de su nobleça, es cierto las tiene como proprias, y las merece tener. Que es sienpre desuanecida la insuficiencia, y vmilde el merecimiento.

14 Llegaron los cobradores de las rentas Reales del Cesar a pedir à Cristo, pagase el tributo, que se debia à aquel Emperador; en reconocimiento de su autoridad suprema, ó de su altiuez soberana. Mandô

dó Christo Señor Nuestro, que se buscase en el mar el precio de la deuda, y se diese à los cobradores, auisandoles, que allarian el dinero en la boca de vn pez. *Vade ad mare*, dice
*Mat.17 vers.26* à Pedro, *& mitte hamum: & tum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius inuenies Staterem: illum sumes, & da eis pro me.* Apenas se oyó este precepto de Christo en los mudos senos del mar, cuando se vino a las prisiones el que tenia en su boca el tributo. I es cierto, dice Sedulio, que no era de los de mejor especie; pues quiso acer ostentacion de rico, siendo la preciosidad de su boca la esti-
*Seduli.* macion del oro ageno. *Tunc mobilium velox habitator vndarum*, cantó Sedulio lib. 3. cap. 27. *vorauit tremulas hamidecipientis insidias, à genuinis aquoribus calamo flagellante suspensus: piscisque vilissimus diuitem deferens pensionẽ pluris valuit honore ponderis alieni, quam proprij* Ermosa aduertencia! El bruto libre, en fin como nacido en las trauiesas regiones del mar, ni receló engaños, ni temio traiciones en el dulce cebo, que le buscaba. I no reparo, dice Sedulio, en la ignorancia del pez, ni en su desdicha, pues entranbas injurias pudieron ennobiecerse con la obediencia: que es la primera ventaja de vna criatura, el arrojarse à la mas infelice fortuna en seruicios, y agrados de su Dios, solo reparo en la baxeça de su nacimiento, y en la poquedad de sus prendas: pues no es posible, dice ingenioso Sedulio, que fuese biennacido, ni aun desuanecidamente confiado, quien pretendio ser estimado por la riqueça, que traia prestada. *Piscisque vilissimus diuitem deferens pensionem, &c.* Era sinduda de poco noble origen, y de presunciones poco gallardas; pues fue buscado con ansias, y apetecido con diligencias, por lo que valia a calidad del metal rico ageno, y no de las ventajas proprias. Que si el fuera de buen naciminiento, no quisiera acer la onra agena autoridad suya.

Presuma, lo que quisiere de si el oro, ansia comun de los onbres, y martelo de sus codicias, dice mi Tertuliano; aunque mas precioso, aun que mas estimado, no á de poder esconder la baxeça de su principio. El oro no sube à ser corona de los Reyes à costa de los sudores, de los afanes, de las afrentas, de los que padecen en las minas? De los que anhelan en las fraguas? De los que peligran en los mares? De los que afinan en la forja? De los que sudan en el martillo? Pues tierra 15

es

es glorioſa, cuando mas quiera preſumir de ijo legitimo de la luz: que no puede auerſe criado en mucha nobleça, ni nacido en onrados pañales, el que quiſo lucir con los trabajos agenos. *Aurum, & argentum*, dice de hab. mulieb. cap. 5 *Principes materiæ cultus ſæcularis, adſint* (hoc eſt, id ſint) *neceſſe eſt, vnde ſunt, terra ſcilicet plane glorioſior. Quoniam in maledictorum metallorum feralibus officinis pœnali opere deplorata nomen terræ in igni reliquit: atque exin de de tormentis in ornamenta, de ſupplicijs in delicias, de ignominijs in honores, metalli refuga mutatur.* El oro, y la plata, principales adornos del ſiglo, dice Tertuliano, an de ſer lo que nacen, no lo que preſumen; tierra vn poco mas glorioſa ſeran, pero en fin ſon tierra. No quieren dexar el nombre vmilde de ſu nacimiento entre las lagrimas de los que trabajan condenados à beneficiar ſus minas? No pretenden ſacudir la bajeça de ſu ſangre à coſta de los ſudores, de los caſtigos, de las afrentas; de los vltrages agenos? No quieren huirſe de metal, y tener aplauſos de Eſtrellas à coſta de los agenos afanes? Pues es cierto nacieron tierra; y ſon tierra. Que las luces caſtiças no vrtaran los reſplandores eſtraños para acer gala propria: ni los terrones vmildes pueden dexar de pretender lucimientos propios con merecimientos agenos. Nobiliſimos ſon ſin duda los eſplendores, que oy ermoſean à Criſto en el Tabor; pues aſi dexan lucir al Sol, y à la niebe.

*Tertul.*

Ermoſa eſtas (dice el Eſpoſanto à ſu Eſpoſa) y de tan ſingular belleça, que pueden calificarte aprobaciones diuinas: pero aduierte, que eſa ermoſura no nace de tu naturaleça, ſino de la vecindad con que te acercas a mi. *Ecce tu pulchra es propinqua mea* (aſi lee Niſeno en lugar de amica mea) *eccè tu pulchra es.* Ermoſa eres ſobre todo encarecimiento, dice el Eſpoſo, y cercana à mi. Aora, pregunta el Niſeno; à que propoſito tiene el Eſpoſo tanto cuidado de aduertirle la preſente vecindad ſuya, cuando encarece la belleça de ſu Eſpoſa? Muy en prouecho, y ſeguridad de la alma ſanta, dice Niſeno. Es toda la ermoſura, que tiene la Eſpoſa, fauor, y beneficio, demanera, q̃ la grandeça de ſu ermoſura es vna memoria de ſus obligaciones; pues miẽtras mas beneficiada, ãde eſtar la alma mas reconocida. Pues acuerde Dios con la miſma alabança la obligacion del reconocimiento à la Eſpoſa: no ſea q̃ el no ſer nada ſin el beneficio del cielo, la

16

*Cant. 1 verſ. 15*

ſea

sea ocasion de presumirse ermosa de si misma. Que es ansia de quien no tiene luces proprias, querer acer lucimento suyo el esplendor ageno. *Expurgata à verbo anima*, dice Niseno hom. 4. in Cant. *Solis circulum in se suscipit, & simul reluxit cum luce, quæ in ipsa apparuit: propterea dicit ei verbum: Pulchra facta es, quæ meæ luci appropinquasti.* Bien dicho! Vio el Verbo, dice Niseno tan enbeuido en la alma, q̃ el ermosea, el cerco del Sol con que luce, que le parecio, era necesario auisar a la Esposa, era aquel lucimiento fauor de su presencia, y reflexion de su cercania, no ermosura de la misma Esposa. Que es tanto lo que encubre vna gran necesidad el recebir de agena mano su lucimiento, y lo que vna gran mengua pretende acer ventajas suyas las prendas del otro: Que en viendo el Esposo a su Esposa muy fauorecida de luces, quiso tanbien estuuiese muy auisada de la verdad de aquel lucimiento. No fuese, que las pretendiese acer suyas, solo por no tener las propias. Que verdad tan cierta! Quien tiene nobleça eredada con la sangre, es tan onrado, que solo ace alabança de la nobleça agena, y quiere onrarse con ella; quien nacio infame, pretende que la nobleça agena, que no le toca, sea solamente suya, y nadie ay nõble en su imaginacion, sino el. O luces verdaderas de Christo, que aceis gala de ennobleceros con los anpos ermosos de la nieue, y con las pureças flamantes del Sol! *Et resplenduit facies eius sicut Sol, &c.*

S. Gre. Niss.

## DISCVRSO III.

*Que son menester luces de profecia para mirar vna cosa sublime, y temerla mortal, porque no se alcançan à ver cenizas en grandeças.*

Eccè apparuerunt illi Moyses & Elias.

MVchas raçones an dado los sagrados Doctores; de porque aparecieron con Christo Señor Nuestro este dia Moyses, y Elias, y no otros Padres del Testamento Viejo. *Hoc autem multas rationes habet*, dice Crysostomo in Cat. D. Thom. *& prima quidem est hæc. Quia enim turbæ dicebant eum esse Eliam & Hieremiam, aut vnum ex Prophetis, capita secum ducit.* Quiso, dice Crisostomo, traer oy consigo à las dos cunbres de los Profetas: para que con su vista conozcan los Dicipulos la excelencia de Christo sobre todos 27 Chryso.

dos ellos: pues siendo Moyses y Elias los principales, son tanto menores que Christo en mageſtad, y en lucimiento. Asentada la concluſion de Chriſoſtomo, que aparecieron los mas eminentes en la profecia, y reſpectando ſu raçon, diera yo otra no tan diſcreta, pero importante à la enſeñança de nueſtras coſtunbres. Los que oy aparecen con Chriſto no ablan de ſu muerte aun viendole entre los reſplandores de glorioſo? Si, aſi lo dice S. Lucas: *Diebant exceſſum eius, quem completurus erat in Hieruſalē* Pues a eſe fin ſon Moyſes, y Elias, cabeças entre los Profetas todos, los que aparecen con Chriſto. Para dar à entender lo dificultoſo, que es, ablar de ceniças entre glorias, y alcançar à ver muertes entre luces. *Que ſon menester luces de profecia para mirar vna coſa ſublime, y temer la mortal.*

*Luc. 9. verſ. 31*

18 Digan, lo que quiſieren, mis condicipulos, dice Tomas, q̄ no è de creer la Reſurreccion glorioſa de mi Maeſtro, ſino viere entre las luces de Triunfador las eſtanpas de ſus eridas, como ſeñales de quien à muerto. *Niſi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum, & mittam manum meam in latus eius, non credam.* Notable condicion es, la que propone Tomas, para creer la Reſurrecciō. Pues no es poſible, que Chriſto aya reſucitado ſin las ſeñales amoroſas de erido? A que propoſito para creerle glorioſo, quiere Tomas conocerle mortal, y llagado? Sola la agudeça de Criſologo pudiera allar reſpueſta a eſta dificultad. Mirad, dice el Santo, la incredulidad de Tomas eſtuvo llena de miſterios: pues della, como ponderan todos los Doctores, creció la firmeça de la verdad de la Reſurreccion de Chriſto en ellos. Pues, dice Cryſologo: ſi el conocimiento de Tomas à de ſer miſterioſo, pida por condicion el ver en vn reſucitado, y glorioſo ſeñales de muerto, y erido. Que ver en grandeças ſeñales de muerte es conocer con luces ſoberanas, y de profecia. *Cur tibi Thoma*, dice San Pedro ſerm. 84. *ſo la vulnera praſentari in indicium fidei nimis calidus explorator expoſtulas? Quid ſi iſta cum alijs abolita fuiſſent? Nulla pietatis monumenta, nulla Dominicæ Reſurrectionis inueniri exiſtimas potuiſſe documenta? Prophetia magis, quam cunctatio fuit.* Deſear ver en vn Dios glorioſo ſeñales de muerte, no fue duda de incredulo, dice Criſologo, ſino aliento de profecia. Tomas

*Ioā. 20. verſ. 25*

*S. Petr. Chryſo.*

no

no quiere ver entre las luces de resucitado los semblantes de muerto? Pues ese es misterio de profecia. Que es menester la luz de vn Profeta, para alcançar à ver entre glorias lastimas de sepulcro.

16 Baxó Moyses del Monte à emendar en su pueblo, lo que tan aprisa se auia ocasionado, de vna ausencia forçosa. Pocas veçes son menos desdichadas las ausencias de los que mandan, y rigen a vna Republica. I dandole valor el zelo, y ayudado de la llama, iço pedaços el Idolo, que auia adorado la muchedumbre poco sufrida. I desiçole de suerte, que le voluio menudo poluo. *Arripiensque vitulum, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem.* Admira el caso Agustino, y dice estas palabras ad Psalm. 73. *O ira prophetica, & animus non turbatus, sed illuminatus! Qui egit, vt forma ipsa prius confundatur, minutatim comminuatur, & paulatim consummatur.* O enojo profetico, dice este Grã Padre! O espiritu alumbrado soberanamente, no turbado con la colera! Con raçon digo, que fue enojo profetico, el que desiço el Idolo: pues desbaratò su forma, voluio en menudos poluos, iço ceniças su diuinidad mentirosa. Aora, à que proposito llama Agustino ira profetica, a la con q̃ Moyses desiço en ceniças el becerro? La lo à dicho el Sãto, quiça no lo è sabido dar à entender yo. No llegó à conocer Moyses, dice Agustino, q̃ vna diuinidad adorada aunque fingida podia parar en poluo? No sospechó ceniçasentre las mas eroicas grandeças? Pues no era colera el zelo, sino profecia. Que no es posible, que ojos de menor vista, que los de vn Profeta pudiesen llegar à imaginar ceniças, en lo que entonçes mirabã adoracion. Que es menester ser Profeta para alcançar à ver muerte posible, en lo que està adornado de glorias. *O ira prophetica, &c.*

*Exo.* 32 *vers.* 20. Acusan à Eldad, y Medad delante de Moyses; porque sin auer venido al tabernaculo, ni recebido el espiritu de profecia cõ la publicidad, que auia prometido Dios comunicarle, estaban profetiçando en los reales. I siendo asi, que estaba persuadido todo el pueblo, que el espiritu de profecia solo auia de darle aquel dia, a los que asistiesen en el Tabernaculo con Moyses, no ay quien dude, si son Profetas los acusados. Todos los tienen por Profetas; y como à tales les diligencian la muerte, les acula la bachilleria de vn rapaz, los reprehende Iosue, y no los escusa Moyses. Que dicen estos onbres, que todos

*Num.* 11. *vers.* 27.

dos los tienen por Profetas? *Abulē.* *Aliqui Hebræi*, dice el Tostado quest. 8. in nu. *dicunt, quod prophetabant de morte Moysi, & de successione Iosue in principatu.* Es sentimiento de Ebreos, dice este Doctor, que Eldad, y Medad estaban tratando de la muerte de Moyses, y de la dicha venturosa de Iosue, diciendo auia de sucederle en el gouierno de aquel pueblo. I sin reparar en mas, califican esta noticia por profetica: pues llegan à ver mortal, à quien entonces estan respetando como â caudillo. No es Moyses aquel dia singularmente, de cuyo caudal està Dios enriqueciendo, y aciendo entendidos gouernadores à setenta acianos de aquella Republica? Si. Pues mirarle tan eminente, conocerle Principe, y acordarse de que puede morir, no es posible, q̄ sea sino profecia. Profetas son Eldad, y Medad: nadie tenga por naturales los discursos que estan aciendo en los Reales. Que ojos que alcançan à ver en vn caudillo glorioso cenizas, es fuerça que sean ojos de Profetas. Vengā pues Moyses, y Elias, como primeros entre los Profetas, si an de ablar de la muerte de Cristo, cuando le mirā glorioso. Que son menester luces soberanas de profecia para alcāçar à ver entre resplandores cenizas.

## DISCVRSO IIII.

*Que en fin à auido vna Magestad gustosa y sin ceño; con quien se pueda ablar.*

Loquentes cum Iesu.

ABlaban, dice el Euangelista, Moyses, y Elias con Iesus, aunque estaba glorioso. I no estoruó el ceño de soberano à los agrados familiares de amigo. Bendito sea Dios, que nos â dexado ver vna autoridad apacible, y vn senblante de señor con palabras! Que sienpre an de ser asperas las Magestades! 21

Cuenta el sagrado libro del Exodo el milagroso suceso del mar, cuando los ijos de Israel fauorecidos de su Dios le pasaron gustosos; obedeciendo aquel monstro al inperio soberano suyo. I siendo asi, que alli solo se dice, que los de Israel pasarō sin peligro, y que Dios estuuo fauorecedor: Pero contando Dauid el mismo suceso dice, que estuuo tanbien *enajado*: y que fueron reprehensiones autoriçadas las que escuchó el mar de la boca de Dios, para obedecerle. *Et increpauit mare rubrum, & exiccatum est*, dice Dauid. Reprehendio 22 *Ps. 105 vers. 9.*

hendio Dios al mar, y el quedó enjuto para el paso de los Israelitas, dice el Rey Docto. No ay mencion, dice Agustino, de semejante enojo, como el que cuenta aqui Dauid; como pues, dice Dauid, q̃ Dios reprehendio al mar, con enojo? *Non legimus vllam*, dice
*S. Aug.* Agustino in Psal. *qua increparetur mare, emissam cœlitus vocem.* Pues a que proposito dice Dauid, que estuvo Dios cõ ceño de quien reprehẽde? Es, dice Agustino, q̃ estuuo Dios magestuoso: y apenas se puede desuiar del senblante de la magest d la apariència del enojo. *Potentiam diuinam*, acre-
*Idem.* cienta luego el Doctor, *increpationem appellauit*. Mirad, dice Agustino: no fue el poder de Dios soberano el que enfrenò los inpetus del mar? Pues si obedecieron las olas â vna magestad, eso mismo seria el ser reprehendidas las olas. Que van tan enbueltos en ceños los gustos de los poderosos, q̃ parecerian enojos los inperios; y sequedades de quien reprehende, las insinuaciones de quien mandaba. Son tan asperas sienpre todas las Magestades, que siendo las diuinas sienpre agradables, y siẽpre gustosas, con todo eso las mirò con tanto miedo el mar, que le parecieron ceños, las q̃ eran solo autoridades, y soberanias. Tenplen sus grandeças los Reyes, no causen encogimiento, a los que an de llegar à sus pies. I entiendan, que tiene mucho de aspera la Magestad: y que es ceño de enojo el senblante de su grandeça.

Escribio tres libros Salomon, el de los *Cantares*, Prouerbios, y Ecclesiastes: y en los dos vltimos pone los titulos de su grandeça, llamandose Rey de Israel, y Ijo del Rey Dauid. *Prouerbia Salomonis*, *Prou.* 1
empieça aquel libro, *Filij Dauid, Regis Israel*: tanbien en *vers.* 1.
el Ecclesiastes: *Verba Ecclesiastes*, dice, *Filij Dauid Regis* *Eccl.* 1.
*Hierusalem*. Pero en los Cantares solamente pone el apellido de su persona: *Canticum*, dice, *Canticum Salomonis*. I pregunta Alcuino con mucha discrecion: Porque en el libro de los Cantares no puso Salomon el nonbre autoriçado de Rey, y de Principe? A que res-
ponde asi: *Adincipientes, & proficientes*, dice Alcuino in *Alcuin.*
cap. 1. Eccles. *& Paterna dignitas, & Regni proprij meritò indicatur authoritas: ad perfectos verò vbi non timore eruditur discipulus sed amore, proprium nomen sufficit; nescit se esse Regem*. Mirad, dice Alcuino, en los Cantares â de tratar con amor, a los que pretende enseñar, y asi se le oluidô la autoridad soberana de Rey. En viendose Maestro cõ llane-

llaneças apacibles de amigo, no se atreuio à apellidarse Rey soberano. Que no ay Rey sin ceño, y entono de ofendido: y asi le parecio à Salomon vn inposible llamarse Rey, cuãdo prerendia mostrarse amoroso.

No quiero decir en este discurso, que an de ablar mucho los Reyes, sino que an de ablar. No los enseñó à ser espar cidos, sino à no ser estatuas: aquello es desautoridad, esto es insuficiencia, y enojo. El Principe à de conseruar el decoro, y à de merecer el amor: para lo primero es menester ablar con mucha discrecion, y asi à de ablar poco, y muy de pensado: para lo segundo es necesario declarar el agrado de su pecho, y asi à de ablar para consuelo de los vasallos. Esta materia pide diferente cuydado, y mas atento estilo. Ello es verdad, lo que escribio bien Plutarco: *Qui grauitate vocis*, dice lib. de Doctr. Princ. *Plutar.* *Toruitate vultus, morũ truculentia, fugaque consuetudinis humanæ maiestatem, & authoritatem imperij sibi vidẽtur imitari, nihil à Colossorum signis discrepant: qui cum foris heroicam quamdam ac diuinã speciem præseferant, intus pleni sunt terra, & lapide. Nisi quod istud Colossorum pondus rectitudinem illorum stabilem seruant; at ineruditi Principes, cũ intus male librati sint, sæpè vacillant, ac subuertuntur.* No ay para que romancear las palabras, que estan bien asi.

Estè pues oy Christo Señor nuestro en el monte, y estè tã apacible, que dexe tratarse de Elias, y de Moyses; para que todos conozcan, que las Magestades calificadas con la voz del cielo, son Magestades que admiten à su fauor, que onran con su presencia, y que fauorecen con su abla. I que puede ablarse con los que coronà el cielo de resplandores de gloria. Antes es cierro, que son sienpre peligrosos, à los que tratan de la perfecciõ Christiana, los ceños de ofendidos. 25

Acia muchas marauillas Epifanio, dice el Discretisimo Enodio en su vida, pero entre los mayores prodigios estaba mas vmilde. Conocia cuerdo Epifanio, dice su istoriador, que pierden los poderes del cielo los onbres, en llegando à acer de la santidad sobrecejo. *Sed cum talia iugiter per Christi gratiam faceret, nihil sibi de præsumptionũ flatibus assumebat. Tollit enim illis bonũ meriti potentiam, quibus supercilium fiducia benignitatis attulerit.* No acia presunciones Epifanio, los que eran fauores de la gracia soberana de Dios. I asi es cier- 27 *Ennod. in Vit. Epipha. apud Surium.*

to, que era su virtud verdadera, pues no la acia aspera con los ceños. Que no son semblantes de la santidad de la Iglesia Catolica, los entonos magestuosos de Principes. La santidad mientras mas crecida està mas vmilde, y mas agradable: en siendo aspera està peligrosa. I no es virtud esforçada con los poderes del cielo, sino locura desvanecida desatada en desatinos de ignorancia, ó en reneses de condicion. Los mas santos son mas apacibles, y con vn Dios, aun cuando ace alarde de sus glorias, ablan oy los dicipulos. Aprendan deste Señor todos los poderosos.

## DISCVRSO V.

*Que viue con calidades de bien auẽturado; quien no siente las dichas agenas; ò puede confesarse excedido de otro.*

Respondens autem Petrus dixit ad Iesum: Domine bonum est nos hic esse: si vis faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum.

27 EN viendo San Pedro las glorias soberanas de Cristo juzgó aquel lugar por apropósito para su morada; y assi deseo acer tres tiendas en aquel canpo, donde poder goçar á Cristo, à Moyses, y à Elias validos suyos que le aconpañaban en esta demonstracion gloriosa de su Magestad. No puede tener la gloria, de que oy ace Cristo Señor nuestro alarde, mas cierto testimonio de las cudicias de Pedro, que tenerla el Apostol por objeto de su goço, siendo agena; juzgando á los que la estan posseyendo por merecedores de tabernaculos; y contentandose el Apostol con solos los seruicios, sin aspirar al mismo premio. Que es argumento, que tiene condiciones de gloriosa la dicha, cuando el que la mira, no la enuidia, sino se goça con que la posea otro: y quando puede quien la mira, confesarse excedido del que la goça.

Nadie quiera desvanecer sus afectos, con decir se alegra de los bienes, que goçan los otros: que es villania genialmente crecida con nuestro mismo ser, el sentir con enuidia, lo que el otro goça con felicidad, *In quo non liuidus malevolentiæ zelus ardet? Cuius non sensum*, dice Saluiano lib. 5. de Prouid. *liuor inuasit? Cui non prosperitas aliena supplicium est? Quis non bonum alterius malum suum credit? Cui ita sufficit fœlicitas sua, vt etiam* 28 *Saluia.*

*etiam alium velit esse fœlicem?* Sienta lo que quisiere la generosidad mas desvanecida del onbre, que yo apenas allo, quien no abrigue en el pecho las llamas ardientes de la enuidia, que le despedaçan el coraçon, y que le rasgan los sentidos. Quien serà, dice Saluiano, tan poco enuidioso, à quiẽ no sea la ventura agena, castigo? Que no padezca con lo que el otro goça, como con lo que à el le atormenta? A quien se comunicó tan liberal la dicha, que le dio dicha, para ser dichoso, y juntamẽte para no ser desdichado, viendo lo que el otro posee de ventura? Dice bien Saluiano. Imaginó con mucho ingenio, que auia dos linages de dichas: el vno, que icieſe bien afortunado à quien està dichoso, el otro, q̃ le aga sufrido en las dichas que goçan los otros. I asi como no se comunica aquel segundo linage de dicha, sino es por beneficio singular del cielo, asi sucede, que muchos esten dichosos, y juntamente infelices cõ el sentimiento, que padecen de los bienes que goçan los demas.

29 Sospechó esta segunda dicha Plinio el Menor con mucho ingenio, y en lisonja de sus Enperadores escriuió estas palabras in Panegyr. *Illa nil sibi ex fortunà tua, nisi gaudiũ vendicat, quã constãter nõ potẽtiã tuã, sed ipsum te respexerit. Idẽ estis inuicẽ, quod fuistis, probatis ex æquo: nil que vobis fœlicitas addidit, nisi quod scire cœpistis, quã rectè vterque vestrũ fœlicitatem ferat.* Tu Esposa ó Trajano (dice el entẽdido Cõsul) el fruto q̃ saca de los fauores, q̃ te ace la fortuna, es el estar ella tãbiẽ goçosa. I si è de decir lo q̃ siẽto, dice Plinio, en el nueuo augmẽto de grãde ça, à q̃ os à sublimado el imperio; no allo q̃ esteys mas dichosos, sino cõ nueuos linages de dichas. Que entõces, aunq̃ viuiesedes afortunados, pero no viuiades sin sospecha de enuidiosos, y de sentidos cõ la felicidad diferẽte, q̃ goçaba cada qual de vosotros. Oy cõ el imperio os à dado el cielo vna dicha no vista otra vez en la tierra: y es, q̃ cada qual de vosotros estè dichoso, y sufra sin queja la dicha de su cõpañero. *Nil que vobis fœlicitas addidit, nisi quod scire feciſtis, quam rectè vterque vestrũ fœlicitatẽ ferat.* Añq̃ mas discreta, y mas teñida en lisõjas no pudo allar en la tierra la pluma cortesana de Plinio el segũdo linage de dicha, que dixo Saluiano: pues no llegô Trajano à allar goço, sino solo à tener sufrimiento con la dicha de su Esposa: y la Esposa con la de su marido, y Enperador. *Nilque, &c.*

Plin.

Era ele blason solo de las dichas soberanas del cielo; y asi 30

con vnas sonbras no mas, que goçan los ojos de Pedro este dia en el monte se allan tan cabalmente dichosos, que tienẽ por dicha suya, la que estan mirando en Christo, en Moyses, y en Elias; y asi desea asegurar la felicidad dellos, para estar sienpre el bien afortunado. No ay argumento mas euidence, ni indicio mas cierto, de que vno goça aquellos bienes soberanos de la gloria, como no enuidiar, sino goçarse con los bienes de los otros.

31 Alentaba Christo Señor nuestro à los suyos para que padeciesen con esfuerço valeroso, pues les esperaban premios eternos. I auiendo dicho, que esten animosos, pues tendran por corona de sus trabajos el Reyno de los cielos, acrecienta: *Gaudete, & exultate quoniam merces vestra copiosa est in cœlis.* Goçaos con alegria, pues serà tan crecido el galardon de vuestros sudores. Aora, dice Agustino, ay mas que poder goçar que vn Dios poseydo del entendimiento? Es cierto que no. Pues si ya à prometido Christo esa vista suya, y el Reyno de los cielos q̃ no es otra cosa sino la gloria de los bienauenturados diciendo, *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt, Beati qui persecutionem patiũtur propter iustitiam, quoniã ipsorum est regnum cœlorum,* à que proposito promete aora el premio copioso à sus merecimientos, pues no puede ser otro este premio, sino aquella gloria? Aora, dice Agustino, lo mismo promete en aquellas clausulas, y en esta; la gloria promete en entranbas: pero le pareció à Christo Señor nuestro, que se explicaba mejor la gloria; con decir que era premio de muchos, que allaban que goçar en lo que los otros poseen; que con auer dicho que era ver à Dios, y que era Reyno de los cielos. Porque es tan singular prerogatiua en el que ve à Dios, no allar que sentir, sino que goçar en las dichas de sus conpañeros; que no ay cosa q̃ asi declare, que es ver à Dios, sino esta dicha de los que le goçan. *Gaudete & exultate,* dice Christo Señor nuestro, *quoniam merces vestra copiosa est in cœlis. Sic enim persecuti sunt Prophetas, qui fuerunt ante vos.* Soberano es el premio de vuestros trabajos, dice Christo, copiosisimo es el galardon de vuestros sudores; pues aueys de tener conpañeros en esa misma gloria, que esten goçando el mismo premio, que vosotros; por auer padecido los mismos martirios; I aueys de tener goço con mirarlos à ellos bienauenturados. *Sentiunt iam istam mercedem*, dice Agustino, in

*Matt.* 5. *v.* 11.

*Ibi, v.* 9. *&* 10.

*Vbi sup.*

*S. Aguſt.*

Caten.

Caten. D. Thom. *qui gaudent spiritualibus: sed ex omni parte perficietur, cum mortale hoc induerit immortalitatem.* Algo desta prerogatiua enpieçã à goçar, dice Agustino, los que ven en sus ermanos bienes espirituales; pues vistos no atormentan el coraçon con enuidias, sino le regalan con agrados. Pero esta dicha no tendra sus cabales, asta que estè vno dichoso con la vista de Dios, que entonces tendrà por tan proprios los goços agenos, que se alegre con mirarlos.

32 Atended à la agudeça de Cayetano. Alegraos, dice San Pedro à los Fieles; pues à de llegar dia, en que la Fè se conuierta en vista; y la esperança en goço. Entonces si, que reuerterá el coraçon alegrias al mismo senblante. Pero aun aora entre las sonbras dela Fè goçays ya destellos soberanos de gloria: pues os goçays con alegria bienauenturada: *Credentes autem*, dice, *exultatis lætitia inenarrabili, & glorificata.* Que alegria es esta, pregunta Cayetano, à quien llama el Apostol, *alegria gloriosa*? Aca so el que cree, està viendo à Dios, para que ya se apellide celestial en sus goços? *Glorificata dicitur*, responde ad loc. Petr. *Tum ex parte materiæ, quia est de glorificato Iesu, quẽ diligitis, in quem creditis: tum ex parte formæ, quia est participatio quædam lætitiæ beatorũ.* Es cierto, dice el Cardenal, que esta alegria es ya *gloriosa*, pues es alegria de la gloria, que està goçando Iesus. Parte es esta alegria, de la que llena los pechos de los que ven à Dios; pues es alegria del bien, que otro posee, y no del que està contento con ella. Que sola vna alegria de vn onbre bienauenturado podrà llegar à no ser tormento, sino goço; siendo de bienes, que no està goçando el que se alegra, sino el que los alcançõ ya. I no ay como esplicar la alegria del cielo, sino con decir, que es alegria de bienes agenos.

Petr. 1. ep. 1. v. 8.

Caiet.

Es la segunda señal, que goça Pedro algunos vislumbres 33
delos bienes celestiales, la cortesia vmilde, con que deseó tiedas de Magestad para Christo, Moyses, y Elias, conociendose inferior à ellos, y asi no deseãdo para si tabernaculo. Las luces todas del entendimiento del onbre, sino estuuieran mejoradas con las celestiales, no fueran tan corteses, que se reconocieran excedidas en algunas prendas de los otros. Solo eso pueden las luces de los que ven ya à Dios en su gloria. Las demas ni aun ygual sufren.

Conoce Alexandro el Grande, que se acerca su muerte: y 34
tiene valor, dice el Texto sagrado, para creerse mortal, el

que se auia presumido ijo de los Dioses: llamà a los mas nobles de su camara, y estando aũ viuo, les repartio todos sus Reynos. *Et post hæc decidit in lectum, & cognouit, quia more retur. Et vocauit pueros suos nobiles, qui secum erant nutriti à iuuentute: & diuisit illis regnum suum cum adhuc viueret.* A liento grande, mirar con ojos enjutos su muerte! tan atento à sus obligaciones, que no le espantó su orror, ni le defcõ puso su vltimo afan. Pero quiẽ vio con tanto animo la muerte, que le acometia, no le tuuó para ver otro ygual à si que le eredase. Partio los Reynos en los sucesores. Que no tuvó valor Alexandro para maginar à otro onbre tan poderoso, como el auia sido. *Et diuisit illis regnum suum.*

*Maecb. 1 c. 1. v. 6. & 7.*

34 Nadie imagine, que à de auer, quien quiera reconocer à otro ygual à si en vẽtajas. Pues que locura es lisonjearse desuerte, que piense à de auer quien le reconozca superior? En viendo que vno excede en merecimientos, luego buscan calumnias, con que desacreditarle.

35 Vbó en las arenas de los Anfiteatros, y Circos Romanos, dice Casiodoro, vn onbre entre los de aquella arte de ligereça, y de industria, tã eminẽte, que no entrô en contienda, que no lleuase el laurel de la victoria. Pero en llegando á muy victorioso, estuuo tan calumniado, que la muchedumbre de las palmas, no le siruió sino de sospecha de sus enbustes. En viendole tan ordinario en las dichas, todos le condenaron por echicero: y no fue otra la prueua de sus delitos, sino la costunbre de sus vitorias. *Victor per diuersorum ora volitauit, vlus vectus fauore,* dice Casiodoro lib. 3. variar. epist 51. *quam curribus. Frequentia palmarum eum dici faciebat maleficũ: inter quos magnum præconium videtur esse ad talia crimina peruenire.* No pudo ser singular en los merecimientos, y no padecer las calumnias de los enuidiosos. Que por no confesarse excedidos, decian, q̃ aquella artiçada ligereça cõ q̃ vẽcia, era enbuste engañoso, y no ardimiẽto vi çarro. No es poca alabãça ser asi delinquẽte, dice Casiodoro. Pues toda la raçon de la calumnia, es la grandeça de las acciones. Nadie desmaye por verse asi calumniado, que es fuerça de su virtud eminente: que no es posible viuan sin calumnia las grandes prendas en ella vida. Que es solo priuilegio de los que estan bienauẽturados verse excedidos en gloria, y confesar es ventaja de merecimiento, y no de engaño, ó de echiço.

*Casiod.*

*Fratres ego me non arbitror com-* 36

comprehendisse, dice el Apostol Pablo, *vnum autem, quæ quidem retro sunt, obliuiscens; ad ea verò quæ sunt priora extendens meipsum, ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis.* La joya pretendo de corredor, dice San Pablo, y assi nunca me descuyda el aliento passado para no correr con ardimiento de temeroso. I no es el precio, que busco, como premio de mi diligencia, dice el Apostol, el laurel de victorioso, sino la gloria de bienauẽturado. *Ad destinatum persequor, ad brauium supernæ vocationis.* Leyó assi Tertuliano de Resurr. carn. c. 23. *Ad scopum persequor, ad Palmam incrimi nationis.* Apresuro mis passos al fin de la carrera; à la Palma esenta de calumnias, Dice el Apostol. Singular leccion, y mas en pluma de Tertuliano, que sigue rigores de letra! Lo mismo es el premio de bienauenturado, que el laurel ageno de pleytos? Si. Ese es el blason de la gloria, y la prerogatiua suya; que à de ser vn bien tan sin desagrados en los que le estan mirando goçado de los otros, que aun siendo yguales, y aun superior al que ellos goçaren, no an de calumniarle, sino reconocerle. Muchas cosas ay que declaren la grandeça soberana de aquel bien; pero yo dice Pablo, con lo que me aliento á alcançarle, es, con penssar que es vn bien ageno de enuidias, y de calumnias. Dichosos bienes! Feliciſimo estado! Los bienes desta vida son muy diferentes. Mientras mas dichoso, aueys de estar mas perseguido. No os congoje, ni os disguste la calumnia, y el desagrado, que es el credito de los que merecen, y forçoso en esta vida, asta llegar à los bienes de la gloria: *Ad quam, &c.*

*Ad Philip. 3. v. 13. & 14*

*Tertul.*

SER-

# SERMON

# OCTAVO

## PARA EL MIERCOLES TERCERO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Ascendens Iesus Hierosolymam, &c.* Matth. 20. versic. 17.

## SALVTACION.

Num. 1. NO ay raçon tan poderosa para alcançar, lo que se pretende, como el agrado de à quien se pide. Que à sido siempre la mejor diligencia para alcançar vn beneficio, el gusto de quien le à de dar. Està pues la dificultad en conocer, lo que agrada à cada persona; siendo tan singular en cada natural eça su gusto: que mas se diferencian por los antojos que tienen, que por las calidades que goçan. Es facil de allar el gusto de vna naturaleça de raçon, dice discreto San Iuan Crisostomo. No ay ser entendido, à quien no agrade, lo que inuenta su ingenio, y lo que dispone su sabiduria. I assi quien pretende acertar con las peticiones, à de lisongear al entendimiento, de à quien ruega.

Alla

2 Alla Crisostomo la prueba desta verdad en el Euangelio de este dia. Subia Christo Señor Nuestro à Gerusalen, dice el Euangelista, contando à sus Dicipulos los lances todos de su pasion desde la primera traycion asta el vltimo vltrage. I en este tienpo llegò Salomè madre de Diego, y Iuan, dicipulos, y parientes de Christo; y pidiò las dos mejores sillas de su Reyno para los dos ijos. A que proposito pregunta aora San Iuan Crisostomo: pusieron en boca de la madre esta peticion los Apostoles fauorecidos? Porque no piden ellos, pues conocen en su Maestro el amor de amigo, y la obligacion de pariente? Es, dice Crisostomo, que conocian bien los dicipulos que Dios auia echo à las entrañas de la Madre ansias solicitas por el bien de sus ijos, y asi quisieron asegurar lo que pedian, alabando el entendimiento de à quien entonces ruegan. I para eso piden por medio de la Madre: que es cierto à de gustar Dios de las peticiones, que van encaminadas por el medio que el puso en la naturaleça para las medras de vn ijo. *Facilius impetrabit mater,* *Chrisost.* dice Crisostomo in Caten. D. Thom *pro filijs suis rogans. Ipse enim Dominus, qui maternos animos filiorum miseratione implet uit facilius audiet maternum affectum.* Discreta raçon. Dios no iço à la Madre deseosa de los bienes de vn ijo? Luego quien pide por medio de la Madre asegura el despacho à sus ruegos, pues aplaude los aciertos de quien asi dispuso las peticiones?

3 Lindo discurso para alcançar este dia la gracia, que necesitamos; si la pedimos por medio de Maria Madre, y Señora Nuestra. No alcançò Salomè, lo que pedia para sus ijos, porque pidiò premios, auiendo de pedir gracia para los seruicios. I asi aunque gustò Dios de ver à vna Madre pedir por sus ijos, desagradole la peticion por no ser tienpo entonces de sillas, sino de trabajos. Nosotros pedimos por medio de nuestra Madre, y Madre del que à de acer el fauor, y pedimos gracia para seruir: que cierto saldràn bien despachados nuestros deseos: y mas si recabamos la intercesion de Maria con la oracion del Angel, diciendola:

*Aue Maria, &c.*

DIS-

## DISCVRSO I.

*Que el gusto, con que se emprenden las acciones dificultosas, es el aliento para obrarlas. I que debemos mucho à Cristo por la alegria, con que padeciò por nosotros.*

Eccè ascendimus Hierosolymam, &c.

4 ENtranbos discursos propuestos aduirtió San Iuã Crisostomo en las primeras palabras de nuestro Euangelio. *Eccè*, dice Cristo Señor Nuestro, *ascendimus Hierosolymam, &c. Eccè*, dice Crisostomo, *constantiæ sermo est, vt memoriam præsentiæ huiusmodi in cordibus recondant.* Mirad dice el gusto, y constancia con que subo à morir à Gerusalen, y confiad el fin de la batalla dichoso, pues entro asi denodado. Que no ay mejor fiador del riesgo, que se emprende; como el valor, y buen semblante con que se empieça la batalla. Acrecienta luego Crisosto mo sobre la palabra, *ascendimus*: *Ascendimus*, dice, *ac si dicat: videte, quia voluntarie vado ad mortem.* Estimad el beneficio soberano, que os ofrezco, dando la vida por vosotros. I siendo la victima que à de sacrificarse en la Cruz vn onbre Dios, no quiero que repareys tanto en la grandeça del don, como en el gusto con q̃ se ofrece. Es el fauor prendas de la voluntad, y no execucion de la fuerça. *Facilita lo mas arduo de vna empresa el gusto, y alegria en empeçarla. I ace sobre todo encarecimiento agradable lo mucho que Cristo nos beneficiò, el afecto y amor con que obra en bien nuestro.* Probemos lo primero.

*Chrisost. in Caten. D. Thom.*

No ay duda, sino que el 5
aliento viçarro, el gusto con que se emprenden las acciones, las facilita, y aun las executa. Que cosa mas contra lo que pueden sospechar todos los sentidos, que la restauracion de la vida, que vna vez murio? Quien pudo imaginar vidas de acabamientos? ni esperar llamas de ceniças ya frias? Quien llegara à creer, que de la ogera en que se abrasa, auia de nacer el Fenix, Pajaro, que tiene la cuna de su nacimiento en su sepulcro? I lo que nadie esperara, lo executó vn aliento viçarro desta aue en morir. Buscando Tertuliano alguna raçon de lo que toda erudicion dice, alló esta muy de nuestro intento. Que mucho dice Tertuliano, que el Fenix

alie

alle en la misma oguera vida, pues se arrojò à la llama gustoso ? *Semetipsum libenter funerans renouat*, dice el Doctor, *natali fine decedens, atque succedens iterum Phœnix.* Vè el pajaro las llamas encendidas, que an de volverle ceniça, y desatar en paueſa el rico ornato de sus plumas : y tan lejos està de temerlas ; que las auiua con sus alas ; y se arroja à ellas animoso. Entrà en el sepulcro de buena gana con anbiciosa sed, y assi salio renouado, y viuo de la tumba. Que se debió à este aliento tan dichosa vida. Quereys no acabar en los peligros ? Entrad en ellos con denuedo gallardo.

*Tert. de Resurr. carn. cap. 13.*

6 No es menos agudo el reparo de Eusebio. Muere Dios, dice este Padre, y sin temor de los Iudios que lo estoruan, es sepultado en lugar onroso : y resucita glorioso al dia tercero de su muerte. Aora, dice Eusebio, quien pudo dar segunda vez vida à vn cuerpo tan desecho à tormentos ? Como pudo volverà gocar de alientos el que ya estaba difunto à vltrages ? Claro està, que la diuinidad soberana que assistia al cadauer ; que no ay poderes en la naturaleça para efecto tan leuantado. Pero alla discreto Eusebio alguna raçon, que pueda con ingeniosa eloqaencia (no con verdad) imaginarse obradora de esa marauilla. Qual pensays que es, dice Eusebio ? El auer muerto Christo no tanto à violencia de los tormentos, como à fineças gustosas de su voluntad. *Deinde cum corpus*, dice Eusebio, *ipsius familiares accepissent, tertio die rursus illud ipsum recepit, quod videlicet sponte reliquerat.* Bien dicho. No pereceó el amor de Christo en dexar la vida, antes la dexó gustosissimo ; y assi la alló despues obediente, y la recobró glorioſa. La diuinidad que assiste al cadauer, no solo por su inmensidad, sino por laço estrechissimo de vnion, es el esfuerço, que la resucita. Pero tan fiada quedó la vida en el aliento viçarro, con que la ofreció Christo Señor nuestro : que à estar ô menos pronta, ó menos valiente la diuinidad, bastára en discrecion bien funda para recobrar vna vida el gusto animoso en dexarla. Que no parece puede peligrar lo q̃ emprende animoso vn alièto.

*Euseb. de demõstr. Euangel. lib. 3. c. 6.*

Deste discurso se entenderan con gala, y sin arrojo vnas palabras encarecidas, y doctas de Arnoldo Carnotense. Mira este Padre, espirando en la Cruz à Dios, y à toda la naturaleça desfallecida de alientos temiendo el desamparo riguroso, que la ame-

amenaça, y el peligr de no allarse esfuerço para voluer segunda vez vida al cadauer difunto, y yerto. I alla el Doctor consuelos en la fineça gustosa, con que el Verbo de Dios muere. No faltarà, dice Arnoldo, quien repare la vida difunta de Dios, pues no la acaba tanto el tormento que padece, como el gusto de la voluntad de Cristo que la sacrifica: y no es posible que vn gusto en morir no sea poderoso para restaurar la misma vida, que pierde. *Abiectio voluntaria*, dice Arnoldo de sept. Verb cap. 1. *non expers est omnipotentiæ*. No muere voluntariamente Dios? Pues nadie, dice, tema, que la vida perezca sin esperança de repararse: pues el mismo entrar por la espada con aliento esforçado, es asegurar los poderes de recobrar la vida. Que es todo poderoso Dios que espira, en la verdad, por la diuinidad perfecta que goça, en la apariencia, por la voluntad gustosa, con que se ofrece al cuchillo. I asi à de ser fiador de la vida el poder diuino que tiene, y el gusto viçarro que muestra. No desmayarà Cristo Señor Nuestro en la carrera de su pasion; pues asi entra de su voluntad à los açotes à las descortesias, à los vltrages. *Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. filius hominis tradetur, &c.*

*Arnold.*

De aqui nace lo mucho, que debemos à Cristo Señor Nuestro: pues no solo ofreció la vida de vn Dios por nuestra salud; sino la ofreció con tan encarecida voluntad, que infieren della los Padres poder para resucitarla, por la grandeça del gusto, con que la entregó à beneficios del onbre. *Animus est*, dice Seneca, lib. 1. de benefic. cap. 6. *qui parua extollit, sordida illustrat, magna, & in pretio habita dehonestat. Non est ergo beneficium ipsum quod numeratur aut traditur. Sicut nec in victimis quidē licet opima sint, auroque præfulgeant, Deorum est bonos; sed piâ, ac rectâ voluntate venerantium. Itaque boni etiam farre, ac ficili à religiosi sunt: mali rursus non effugiunt impietatē, quamuis aras sanguine multo cruentauerint.* Nadie à de estimar, dice Seneca, lo q̄ le dan en el beneficio, sino el amor de quien nace ese bien. Aunque se remedie la necesidad que padecia, no debo estar agradecido, à quien no conozco aficionado à fauorecerme. Es el amor, el que dà precio à las liberalidades; y el que adorna los beneficios. Pues quien ama, quiere fauorecerme. I asi ese me obliga. Quien solo ace el socorro à la necesidad, solo la remedia; pero no me obliga à agradecimiē to.

*Senec.*

8

to. Pues no estoy yo obligado, à lo que quiça en el otro fue costunbre culpable de su largueça, desperdicio de su liberalidad, y por lo menos no es atencion à mi desdicha. Pues que agradecimientos no deberà el onbre à Cristo, q̃ tan gustoso le remedio? Cuando el precio de su liberalidad no fuera soberano, solo el amor ennobleció desuerte el remedio, que no tenia toda la naturaleça caudal bastante para el retorno. O voluntad del onbre, que raçones bastaran para rendirte à ternuras, si la aficion encarecida, con que sube à morir tu Dios, no te desebra en agradecimientos? Con mucho acierto juntó Seneca el gusto en dar el beneficio con el culto de sacrificar la victima: pues oy està Cristo Señor nuestro beneficiando à los onbres con el gusto que sube à la muerte, y onrando à su Padre con la victima que ensangrentarà las aras de la Cruz. Agradezcamos á este Señor el amor con que nos beneficia, que el Padre mostrarà lo que le agrada el sacrificio en el perdon de las culpas, por cuyo remedio se ofrece.

## DISCVRSO II.

*Que los mas entendidos nacieron para padecer mas. I que no sirue el mucho caudal, sino de mucho tormento.*

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur, &c.

O Desdicha mil veces llorada, y muchas mas padecida de vn entendimiẽto! Que solo sirua para padecer mas! No acrecienta, el que mas sabe, noticias con que ser excelente, sino ventajas para tener mas fatigas. Nada que pueda atormentarle, se esconde à vn gran entendimiento. *Subo*, dice Cristo, *à Gerusalen, y alli è de ser entregado à los Principes mas ilustres de la Religion, alli serè açotado, escarnecido, &c.* No ay circunstancia de dolor, que no aduierta desde luego la sabiduria soberana de Cristo. La vengança de los enuidiosos, lo injusto de la sentencia, la deslealtad del dicipulo, los vltrages contra su autoridad, contra su enpacho, contra su persona le estan ya atormentando, sin que se esconda la menor circunstancia de pena. No

No son las agudeças de vna raçon regalos que la entretienen, sino cuchillos que la desebran en sentimientos.

10 Los necios, dice Seneca, por lo menos no padecen, sino cuando estan debaxo de la pesadumbre: porque no preuiene su raçon los lances pesados de las fatigas, que an de sufrir. Pero los sabios padecen, cuando padecen, y cuãdo conocen: y como conocen desde que es posible el dolor, siempre estan padeciendo. *Audiuimus aliquando*, dice Seneca epist. 76. *voces imperitorũ dicentium: Nesciebam hoc mihi restare. Sapiens scit, omnia sibi restare. Quidquid factum est, dicit: sciebam.* Los necios, dice Seneca, cuando llegan à padecer vn mal, entonces le conocen, y entonces le sienten. Pero el entendido le alcança antes de padecerle: y a si ninguna pena le coge entero el esfuerço: ya llega quebrantado el valor, por tener mas luces en el entendimiento. Es grande aliuio para las pesadumbres el no tener raçõ: no padecen la mitad del mal los necios, si es que aciertan à su casa los daños.

Seneca.

11 Con mil deseos estuue, dice Iob, de atinar la casa de la sabiduria: como es prenda de estimacion, juzguè, que era bien empleado todo desvelo en buscarla. *Sapientia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ? Excelsa, & eminentiora non memorabuntur in conspectu eius.* Que no gastè en esta ansia? I como si buscára à algun delinquente, todas las criaturas dice Iob, negaban estar en su casa. El abismo dice, que no sabe de ella; el Mar, que no la conoce; las aues del ayre, que no la alcançan; los viuientes mas curiosos, que no la an encontrado. Solo la muerte, y estrago me dieron nueuas de la sabiduria. *Abyssus dicit. Nõ est in me, & mare loquitur. Non est mecum. Abscondita est ab oculis omnium viuentium, volucres quoque cœli latet. Perditio, & mors dixerunt: Auribus nostris audiuimus famam eius.* Notable desdicha! Que nadie dè nueuas del entẽdimiento sino la muerte! Que solo el estrago sepa la casa de la sabiduria! Este es el açar, con que nace desde la cuna cualquier rayo de raçon, no es posible esconderse del daño, ni de la muerte. Que no sepa el premio, à donde viuen los entendidos, y que lo sepa la sinraçon, la violencia, la pesadumbre? Vendada los ojos irà la desdicha, y lleuada de solo el destino de daño irà la muerte à erir à vn sabio. El ser necios, es esencion de fatigas: el ser entendido es reclamo de penalidades.

Iob 28. v. 12.

Verſ. 14 21. & 22

Pierde Adan por su de-

12

so-

sobediencia, lo mucho que le auia comunicado la largueça de su Dios. Destierranle del Paraysо, y pone el cielo por guarda suya á vn Querubin con vna espada ardiente de fuego.

*Gen.3.v.* 23. *Eiecitque Adam*, dice el Texto Sagrado, *& collocauit ante Paradysum voluptatis Cherubin, & flammeum gladium.* Aora, à que proposito pregunta con mucha agudeça Baquiario, pone Dios por estoruo del Paraysо, en que pecó Adan, llamas en mano de Querubines, que son los entendidos entre las otras Gerarquias nobles del cielo? Porque raçon à de estoruar la entrada del Paraysо el Espiritu entendido, y no el poderoso, ó el enamorado? Mirad, dice Baquiario; pretendia Dios, que el estoruo que el ponia en la puerta del Paraysо, fuese juntamente enigma misterioса, que declarase el modo, con que podia el onbre boluer à el: y para eso puso en su entrada fuegos, y sabidurias. Que el salir del Paraysо, fue por deleytes; y el voluer à el, à de ser por trabajos; y asi entendamos, que emos de entrar en el Paraysо por llamas, ó por Querubines. Pues para padecer mucho, ó emos de ser Martyres, ó emos de ser entendidos. Parecerá fingido el discurso. Oydle al Doctor. *Eo vsque*, dice Baquiario, epistol. ad Ianuar. *deligno vitæ, ideſt, Christi participio exules simus; donec ad eum per romphæam flammam, ideſt, ignitam martyrij passionem; aut per Cherubim, qui interpretatur multitudo scientiæ, remeamus.* No podemos alcançar los premios del Paraysо, dice Baquiario, sino entramos por los filos ardientes del fuego, y por medio de las llamas de los trabajos. I asi ó emos de ser Martyres entrando por la espada, y dexando lo vida; ó emos de ser sabios entrando por las ventajas de la ciencia, y aciendonos pedaços. Que es tan cierto camino para padecer mucho, el tener muy auentajadas noticias, como el estar teñidos en sangre, que vierten rotas las venas del cuerpo. Que no es la mucha sabiduria ventaja que ilustra, sino Martyrio que atormenta. O *Martyr, ò entendido, que es lo mismo, pues todo es padecer*, para entrar à los deleytes del Paraysо. *Baeb.*

Sueña Nabuco-Donosor, y oluidase de lo que à soñado, cuando despierta. I manda à sus adiuinos, que le digan, lo que le esconde su desvelo. Dixeron ellos, que no alcã- 13

çan

çan el sueño, pero que le diran la interpretacion, si su Magestad se le dice. Enojose el Rey como poderoso, ellos responden como entendidos; y quieren antes morir, que errar. En nada desto reparo, si no en lo que luego acrecienta
Dan. 2. v. 25. la Escritura Sagrada: *Tunc*, dice, *Arioch festinus introduxit Danielem ad Regem, & dixit ei: inueni hominem de filijs transmigrationis Iudæ. qui solutionem Regi annuntiet.* Entonces, dice la Escritura, entrò Arioc à la presencia del mismo Rey, y le dixo: que alli estaba Daniel para el acierto de lo que pretendia, y para la noticia de sus sueños. Notable prisa de Cortesano! Que cuydado tiene Arioc de Daniel, para que asi le entre en Palacio, y le dè la mano para que sea dichoso? A que proposito buscaria à Daniel Arioc? Bien facil es de entender, dice discretisimo Vgo Cardenal. Daniel no era entendido? Si. No morian aquellos sabios por no acertar los sueños del Rey? Es cierto: pues para eso le buscaria Arioc, para que muriese, sino acertase aquella dificultad. Que el ser entendido es bastante titulo, para que otro le diligencie la muerte. *Fortè Arioch*, dice
*Vgo Car.* Vgo in Dan. *qui sciebat Danielem, & socios eius sapientiores cæteris* (esta es la culpa) *nec videret eos interfuisse quæstioni factæ à Rege, eos specialiter requisiuit ad solutionem faciendam, &c. vel vt cum ipsis morerentur.* Muerte ay amenaçada contra los doctos, dice Arioc? Pues busquemos à Daniel, para que muera tambien, sino acertare el enigma del Rey desvelado. No es Daniel sabio? pues porque à de viuir Daniel? Muera el entendido, pues tiene ventajas de sabiduria, y busquenle, para que muera. Que arto titulo tiene para que todos le diligencien la muerte, pues el està tan glorioso con las luces del entendimiento. Que verdad! Que desengaño! Que enojo!

Quereys ver vn prodigio grande, dice George Nicomedien-
14 se? Pues Mirad à la soberana Reyna del Cielo Maria en quien ay sabidurias, y en quien ay vida. Maria es, dice Doctisimo, la ara en que estuuo la vida, y el conocimiento: la mesa en que se siruieron juntamente platos de vida, y
de raçon Pues no ay mas que ver. Que es lo vltimo de los prodigios milagrosos, que esten las sabidurias sin orrores de muerte, y sin dexos lastimosos de sangre. *Accipe mensam*, dice George, orat. de exit. Deip. apud Metaph. *quæ portat vitam: in qua vitæ nostræ panis propositus ambrosia pauit eos, qui illius fuerunt participi-*
S. Georg.

*ticipes: ex qua cratères sapientiæ imperturbatum, & purissimum effundunt cognitionis poculum.* No ay junta, q̃ no pueda allarse en laço estrecho de amistad, dice el Obispo, pues fue vna misma cosa fuente de vida, y de raçon. Quiẽ fue principio de conocimientos, y no fue cuchillo de muertes, todo lo puede ser: pues en esa junta se içierõ faciles todos los prodigios. Que està sienpre tan en las entrañas de la sabiduria la sangre del estrago; tan cerca de la noticia la muerte; tan dẽtro del saber el peligro; tan en las ventajas de caudal los rigores del daño, que es asonbros de prodigios Maria, pues fue principios de conocimiẽtos, y origen dichoso devidas. *Accipe mensam, &c.*

15 Que sueño tan misterioso el de Adan, dice con asonbro Tertuliano, q̃ entendido, y q̃ injuriador! *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam*, dice el Texto Sagrado, *cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro ea. Et ædificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem.* Adormecio Dios à Adan, triole, y formó de su mismo lado à Eua muger suya. Los Setenta leen: *Immisit Dominus Deus ecstasim.* S. Agustin siguiendo esta version dixo de Genes. ad lit. c. 19. lib. 9. *quod soporatus fuerit Adam, vt particeps fieret Angelicæ curiæ.* le adormecieron, para que pudiese atender à la Corte entẽdida de los Angeles. Todas las Cortes deben de tener sus misterios. De manera, que el sueño de Adan fue vna escuela de discreciones; y vna prision de los sentidos, y asi mas tuvo el sueño de sabiduria, q̃ de embaraço: antes para eso le cerraron los ojos del cuerpo, para q̃ atendiese con estudio particular la raçon. Entra pues Tertuliano à allar misterio en estas sonbras, y pregunta: para que tantas luces de sabiduria en vn sueño? Para que tanto cuidado q̃ estè Adan cõ las atenciones, cuando està dormido? Para que tanto aparato de entendimiento? Porque es sinbolo, y sonbra de vna muerte, y de vna injuria, dice profundo mi Doctor. Es el sueño de Adan, de cuyo lado forma Dios à Eua, imagen de la muerte de Cristo, de cuyo lado roto con vna lança à de nacer pura la Iglesia: pues aya sabidurias, sià de auer violẽcias: aya raçones, si à d' auer eridas. Que no ay cosa tan apropósito para significar vn estrago, vna muerte, vna injuria, como vna ciẽcia. *Somnus Adæ mors erat Christi*, dice el Africano de Anim. cap. 25. *dormituri in mortem, vt de iniuria perinde lateris eius vera mater viuentium figuraretur Ecclesia. Ideo*

Gene. 2. vers. 21 & 22.

S. Aug.

Tertul.

*& somnus tam salutaris, tam rationalis.* Sueño que à de significar muertes, y injurias, no à de ser sueño ignorante, sino entendido, y assi no enbaraçe la raçon, sino ayudela. Que no puede ser reclamo de desdichas, sino vna raçon, ni çebo de violencias, sino vn discurso. Sienpre à de estar el entendimiento manchado en sangre de eridas.

16 Ay cosa mas desabrida, que desagradarse vno de si? Pues esta desdicha nos vino con el entendimiento. En llegando vno a conocerse, enpeçó á mirarse con enpacho. Pregunta el mismo Doctor Grande: cuando à de cubrirse vna doncella? I responde, q̃ ya está enseñado eso en el primer suceso de Eua, y de Adan. Cuando se cubrieron nuestros primeros Padres? *Et aperti sunt oculi amborum, cumque cognouissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerũt sibi perizomata.* Abrieron los ojos para ver, y al punto acudieron a buscar el socorro de su enpacho. Cuando conocieron; cuando tuuieron vna noticia, que alcançase su desnudez, entonçes enpeçó el desagrado. Pues de la misma suerte, dice este Doctor, con los conocimientos an de enpeçar los cuidados: con las noticias an de entrar los miedos; que no á de cubrirse desde que nace, sino desde que conoçe: *Ex quo*, dice de Vel. Virgin. cap. 12. *se intelligere caperit, & pati nouum illud, quod alterius ætatis est. Nam & princeps generis Adam, & Eua quamdiu intellectu carebant, nudi agebant: at vbi de arbore agnitionis gustauerunt, nihil primum senserunt quàm erubescendum.* No traen otro gusto los conocimientos, sino el parecerse vno mal. En creciendo vno a mejores noticias, crece à mas desagrados de si. Ay cosa mas satisfecha, y mas contenta consigo mismo, que vn necio? Ay cosa que mas se examine, que mas se desagrade, que vn entẽdido? O con cuanta agudeça dixo aquel Caudal Grande, q̃ no era la sabiduria, *luces para el aplauso, sino ventajas para la inpaciencia!*

Gene. 3. vers. 7.

Tertul.

P. P. Alm.

17 Isacar, dice el Espiritu santo, agradado del descanso, y de lo fertil de la tierra, se iço esclauo de las otras Tribus. Bien à menester tener buenos onbros para el sufrimiento, porq̃ no ay carga ni peso a que no se aya obligado con su eleccion. *Isacar*, dice el Texto sagrado, *asinus fortis accubans inter terminos. Vidit requiem, quod esset bona, & terram, quod optima: & supposuit humerum suum ad portandũ.* Aora, pregunta Geronimo, q̃ tiene Isacar de mayor fatiga entre las otras Tribus? Que tiene de mas

Gen. 49 vers. 14

mas necio, q̃ asi se aya obligado a lo mas trabajoso? Que? dice Geronimo: el auerse dedicado à mas entẽdido. A tomado por tarea de su vida el alcançar mucha sabiduria, pues persuadase, que aurà de padecer muchos afanes. *De filijs quoq; Issachar viri eruditi, qui nouerunt singula tempora, &c.* Dice el sagrado libro del Paralipomenon, y luego Geronimo in quæst. Hebræ. *Aiunt Hebræi significari, quod Issachar Scripturas sanctas die, ac nocte meditans, studium suum dederit ad laborandum, & idcircò ei omnes tribus seruiant, quasi Magistro dona portantes.* Los Ebreos adiuinan, dice Geronimo, que el enpleo, y ocupaciõ de Isacar es de sabio; pues le ven condenado a tantos sudores: y piensan bien. Verdad es, que el rendimiento de agradecido que tiene vn dicipulo à su Maestro, parece, que es reconocimiento vmilde de vasallo; y que las ceremonias de la cortesia, con que le respeta, son ricos presentes, que le tributa. Pero si todas las ventajas de Isacar son de entendido, no es posible que tenga verdad de agasajo, ese rendimiento. Ofrezca Isacar el rostro a las señales feas de esclauo, los onbros à las cargas pesadas de bruto, el animo a los disgustos desabridos de engañado: que todo lo padecera Isacar; pues es mas entendido que todos. I no son menester otros argumentos para juzgar que à dado en entendido, sino verle tan fatigado. Sienpre es el sabio, el que està mas oprimido de pesadunbres.

*Parali. 12. 32. lib. 1.*

*Hieron.*

Estaba toda la casa de Sisara Capitan valiente, aunque desdichado, con las sospechas de su muerte cubierta de lagrimas, y enlutada en suspiros. No es lo admirable, que fuese desdichado siendo gran Capitan; pues todos los siglos que goçaron de grandes esfuerços, tanbien lloraron muchas sinraçones contra las vẽtajas de su valor: sino que vbiese lagrimas en ojos de mugeres para vn ausente. La Madre con los desvelos de mas amorosa atendia à las nueuas de la victoria, ó de la desdicha. I vna de sus mugeres la mas entendida, menos tierna pero mas zelosa decia estas palabras: *Vna sapientior cæteris vxoribus eius, hæc socrui verba respondit. Forsitã nunc diuidit spolia, & pulcherrima fœminarũ eligitur ei.* No es posible, q̃ estè vencido Sisara: esta es la ora, en q̃ està repartiendo los despojos entre los soldados, y de las mas ermosas cautiuas le ofrecerà la lisonja de los suyos vna belleça. Que no serà vn Capitã tã esforçado cudicioso: y entre los despojos so lo atendera à los de calidad,

18

*Iud. 5. vers. 29*

no á los de prouecho. Despues de la victoria está muy en su lugar lo galante; pero despues de vna cobardia lo cortesano! Que desatino! Ora, reparad en la alabança al parecer tan fin tienpo, que dà la Escritura à esta muger llamandola entẽdidissima entre todas las de Sisara. A que proposito el nombre de entendida en esta ocasion? *Vna sapiẽtior cæteris*, cuãdo está cõ las sospechas de los zelos? Que aduertida alabança. Ay mayor pesadumbre para vna muger, como imaginar a su marido enpleado con otro amor? Claro está que no. Pues es cierto, q̃ es esta muger muy entendida, pues discurrio lo mas penoso para ella. No se alcança la pesadumbre de los zelos? Pues sin duda que debe de ser esta muger entendida. Que es señal certissima del caudal, el entrarse desatenta por los dolores. La mayor luz del entendimiento se conoce en la mayor rabia de los pesares.

19 Sueña Ioseph, que los manojos de ermosas mieses, que sus ermanos auian echo, adorabã al que el tenia en sus manos. I está tan poco desuanecido el rapaz entre las libertades del sueño, que viendo tan sin reboços vn rendimiento en sus ermanos, no presume la autoridad suprema de Rey, q̃ le significa. Vè adoraciones, pero su modestia nacida para mandar no dice mas, sino q̃ à visto venturas. *Accidit quoque, vt vi sum somnium referret fratribꝰ suis, & c. dixitque ad eos: Audite somnium meum quod vidi: putabam nos ligare manipulos in agro; & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meũ.* Apenas oyen el sueño misterioso los ermanos de Ioseph, cuando luego le dicen: *Numquid Rex noster eris? Aut subijciemur ditioni tuæ?* Eso es decirnos, que as de ser nuestro Rey, y q̃ nosotros emos de ser tus vasallos. Notable caso! Que los ermanos de Ioseph digan, lo que aun el Patriarca entẽdido no declara! A que proposito falta al parecer la inteligencia del sueño en Ioseph, y está tan presta en el entendimiẽto sentido de sus ermanos? Es facil la respuesta. En Ioseph auia de ser gustosa la interpretacion del sueño, en los ermanos es pesadũbre; y assi al punto se alló en estos. Que está tan acostunbrada vna noticia â atormẽtar, q̃ por el mismo caso q̃ à de ser enfadosa, se ayudara ella misma su nacimiẽto. La sugecion que temẽ los ermanos de Ioseph, no es rabia? Pues no faltara noticia en su entendimiẽto, q̃ le la adiuine: q̃ está gustosissima toda luz de raçõ, cuãdo está atormẽtando. I no sirue en todos sino de alcançarse las pesadũbres.

Gen. 37 vers. 5. & 6.

Ibid. vers. 8.

DIS-

## DISCVRSO III.

*Que no se sabe, lo que no se gusta: y que es mucha parte para que la raçon entienda, la aficion de la voluntad que ama.*

Tunc accessit ad eum mater filiorũ Zebedæi cum filijs suis adorans, & petens, &c.

20 ENtonçes dice el Euangelista, cuando Christo trata de morir afrentosamente, llegó la Madre de los ijos del Zebedeo ciega de anbiciosa, enbaraçada con pretensiones, traslunbrada de sus deseos. Cuando auia de entrar cubierta de lastimas, entrò confiada con cudicias. No allo mejor causa de la desaçon destos ruegos, sino la que dio el Euangelista S. Lucas, afirmando, que no auian entendido palabra, los que oyan, de cuantas auia dicho Christo Señor Nuestro de su prision y muerte: *Et ipsi nihil horum intellexerũt.* Ao-
Cap. 18 verſ. 34 ra es la dificultad, como pudieron tranpear cosas dichas con tanta claridad, a su entendimiento? I la raçon, pienso, que es la propuesta. Eran cosas desapacibles a su voluntad, y asi no las entendio el conocimiento. *Que solo se sabe, lo que se gusta.* Sõ las mejores luces, para que alcançe vna cosa el entendimiento, las aficiones de la voluntad que la aman.

No sè si quiso decir esto Ter 21
tuliano en aquellas dificultosas palabras, cuãto discretas: *Tot sunt artium venæ, quod bo minum concupiscentiæ.* No ay otras venas de alcançar conocimientos, como las cudicias aficionadas de los onbres. Cuanto el onbre à deseado cõ gusto, tanto à sabido con ingenio. Cada arte es ija de cada ansia, no de cada discurso. Las sendas tan singulares de sentimientos como oy adornan las Escuelas, no las à descubierto el estudio, y desvelo, sino la aficion, y el agrado. Los enpeños de la voluntad son los ingeniosos, no los discursos del entendimiento. *Tertul. de Idol. cap. 8.*

Estan cõ mucha disputa los 22
Interpretes, sobre vnas palabras bien sentidas de Iob. *Factum est autem cum quadam die venissent Filij Dei, & starent coram Domino, venisset quoque Satan inter eos.* Sucedio, dice el Texto sagrado, que leuado el demonio de sus enuidias, ó aprisionado de sus conpañeros antiguos, asistio vn dia delante los ojos de Dios. Es la dificultad; q̃ los ijos de Dios asisten, porq̃ le conocen, y conociendole son bienauenturados: pero el demonio como *Iob. 2. verſ. 1.*

no es dichoso con el conocimiento, no parece que puede assistirle. Como pues, puede el demonio assistir a Dios como los otros Espiritus soberanos, sino conoce à Dios como ellos? O como puede conocerle, sin que esa noticia le aga bienauenturado? Es facil respuesta, dice Atanasio: el conocimiento que ace bienabenturado es aquel, que por perfecto, y noble llega a conocer en si mismo à Dios. Los ijos de Dios estan en su presencia enamorados; el demonio por la culpa que le derribò de su alteça, està delante de Dios pero sin aficiones. I assi el demonio aunque le assiste, no le conoce en si mismo, los ijos de Dios le conocen perfectamente, porque le aman; y assi son dichosos con su conocimiento. Que es tan precisa la voluntad aficionada, de lo que à de entender la raçon, que como si fuera in las ventajas del entendimiẽto à la medida de la nobleça de las aficiones; basta por raçon para que el Angel conozca à Dios en si mismo que le ame; y por escusa para que el demonio no le conozca con esa perfeccion, que no le quiera. *Assistere Deo Angelorum est*, dice Atanasio in Cat. Græca. P. Comitoli. *diuinæ voluntatis typis informari.* Estan los Angeles sellados de amores, y assi tuuieron mas nobles conocimientos. Quien escriuio en la voluntad de los Angeles aficiones, los mejoró de noticias. Quien permitio en la voluntad del demonio desagrados, permitió con la misma cõsequencia en su entendimiento estoruos para entender à Dios. Que no son las luces q̃ alunbran vna raçon discursos que entienden; sino volũtades que aficionã à esa raçon al objeto que à de conocer.

S. Atb.

Leuanta los ojos al cielo S. Esteuan, dice S. Lucas, cuãdo mas oprimido de congojas, y mas abrasado de enuidias el coraçon de sus enemigos, y vè la gloria soberana de Dios que le fauorece, y al mismo Ijo de Dios que le assiste. *Cum autem esset plenus Spiritu sancto, intendens in cœlum, vidit gloriã Dei, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Ora, reparad, en lo que aduierte el Coronista, al parecer bien fuera de proposito, de lo que pretẽde. Estaba, dice lleno del Espiritu santo S. Esteuan, miró al cielo, y vio la gloria de Dios. Que ace al caso, decirnos en esta ocasiõ, q̃ estaba el coraçon de Esteuan enriquecido del Espiritu santo, para declarar q̃ à visto lo grãde, y glorioso de los tesoros diuinos? Que sirue la verdad de aquella llama para la atencion desa vista? Mucho dice agudisi-

Act. 7. vers. 55

mo

mo Eusebio Emiseno. Con singular reparo aduirtio S. Lucas las prēdas enamoradas del coraçon de Esteuan, cuando á de ablar de su entendimiēto, y de sus ojos. Que es cierto, q̄ seria afecto de aquel amor abrasado este discurso atento: y q̄ veria mucho d̄ gloria diuina, por tener dentro de su alma amor celestial de esa gloria. Oid sus palabras. *Vide quantū agat in pectoribus seruorum suorū*, dice Emiseno, *diuinæ charitatis ardor, quod sperabatur desiderijs, oculis demōstratur.* No parece, eran merecedores, ni poderosos los ojos para vista tā soberana, dice Eusebio, pero ardia en el pecho de S. Estebā la antorcha del amor diuino, y ocupaba todo el coraçō su llama, y asi por muy amāte llegó à dar nuevos alientos de ver à sus ojos. Que son tan necesarios los amores acerca de vn objeto para poder entēderle: y ayudan tan misteriosamente aquellos ardores á estos discursos: q̄ aun los mismos ojos alcançarā à ver lo mas soberano de la gloria, si esta en el pecho el Espiritu santo, q̄ es amor, para quererla. *Cum autem plenus esset Spiritu sancto, &c. vidit, &c.*

*Euseb. Emisse.*

23 Busca à Dios Maria Magdalena despues de muerto; buscale taubien en el conbite; y si como aquellas diligencias merecieran verse desfauorecidas ó estas ansias fueran mas venturosas: cuando le busca en lo desanparado del sepulcro, no le alla, y en el cōuite a los primeros pasos le encuentra. En el sepulcro le esta mirādo, y no le conoce, antes pregunta por el; en el conuite aun vendados los ojos con las lagrimas le alla. Que misterio es este, dice dulcissimo Gregorio? Es facil de auerigua, en el sepulcro le busca como discipulo à cuidados del entendimiēto, y asi le llama Maestro: *Conuersa illa dicit ei, Rabboni, quod dicitur Magister.* En el conuite le busca amorosa: y asi aqui le alla, y alli no le conoce, q̄ entienden y aciertan mas las aficiones, q̄ los discursos. *Magdalena* dice Gregorio in Cat D. Tho. ad Ioan. 20. *quæ fuerat in Ciuitate peccatrix, amando veritatem lauerat lacrymis maculas criminis, cuius mentē magna vis amoris accenderat.* Bien dicho! No ay q̄ buscar otras raçones deste acierto, y de aquella desdicha, aqui le busca aficionada, alli entēdida. I entiē de mas quiē estudia en sus afectos, q̄ quiē aprende de sus discursos, q̄ quiē le busca discipula aun le pierde, y le desconoce teniendole delante de sus ojos; y quiē le busca enamorada le alla en la mayor fatiga de sus descōsuelos. Cualquier afecto à sido siēpre escuela, dōde aprende sus discursos la raçō.

*Ioā. 20 vers. 16*

*S. Gre.*

24 Oyd vn repato muy del ingento de Tertuliano. Quiere el Apostol enseñar à Timoteo, que mugeres seran aproposito para el estado de continentes, y juntamente para tener en la Iglesia algũ titulo de magisterio, y dicele: *Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quæ fuerit vnius viri vxor, in operibus bonis testimonium habens, si filios educauit.* Sea, dice, por lo menos de edad de sesenta años, que alguna sabiduria causan los dias; de virtud, y castidad conocida, pero exercitada en la criãça de sus ijos. Notable aduertencia del Apostol! A que proposito para fiarle algun derecho de Maestra, y de entendida, se à de acer informaciõ de ocupada en la criança de sus ijos? Bien sentido, dize Tertuliano de Vel. Virg. cap. 9. *Ad quam sedem præter annos sexaginta non tantũ vniuiræ, id est, innuptæ, aliquando eliguntur; sed & matres, & quidẽ educatrices filiorum; scilicet, vt experimentis omnium affectuũ instructæ, facile norint cæteras consilio, & solatio iuuare.* Las mugeres no estan admitidas à las Catedras de la enseñança: y asi ni su ocupacion, ni aun su nacimiẽto las aprueba de muy entendidas; tiene necesidad la Iglesia, dice Tertuliano, de algunas que puedan ser de prouecho à las otras con su consejo. Que remedio para q̃ vna muger tenga discursos con q̃ poder acõsejar? Que aya aprẽdido en la escuela de los afectos, dice Tertuliano. Que aun vna muger tendra capacidad para acer socorro al desconsuelo de las demas con su discrecion, y con su consejo, si à sabido que es ser afectuosa. Mirad à la que pide en nuestro Euangelio: no sabe mas de lo que le enseña lo que quiere à sus ijos: està deseosa de sus aumentos, y todas ocasiones le parecen à proposito; y todas las palabras de Cristo le parecen que seran à ese fin. I asi sin reparar que puede ser fuera de ocasion entra pidiendo las sillas para la autoridad, y grandeça suya. *Dic vt sedeant hi duo filij mei.*

1. Tim. 5. v. 9.

Tertul.

## DISCVRSO IIII.

*Que la lisonja es siempre desdichada: no acertando con el gusto de à quien pretende agradar.*

Adorans, & potens aliquid ab eo. Qui dixit ei: quid vis? Ait illi: dic, vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam & vnus ad sinistram in Regno tuo.

QVe cierto, que auia de ser fuera de ocasion peticion tan 25

tan teñida en lisonja de agradar à Cristo, cõ gana de alcançar alguna comodidad para sus ijos? ia no me espanto de la aspereça, con q̃ trata Cristo à los dos ermanos q̃ ablaban en las palabras de la Madre. Que es el suceso ordinario de toda sumision, y de toda lisonja q̃ se ace, a quiẽ procuramos tener gustoso para nuestras cõueniencias. Nunca à acertado ni à tener ventura, ni à dar gusto à quien corteja la lisonja.

26 Llegaron à Cristo Señor Nuestro los Escribas, y Fariseos, como vimos el Miercoles pasado, y pidieronle como à Maestro suyo, les diese luz de su poder cõ algun milagro prodigioso: *Magister*, le dicẽ, *volumus à te signum videre*. Enojase Cristo, y tratalos como à gẽte ruin, y bastarda: *Generatio praua, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, &c.* Que rigor de palabras es este, dice S. Iuan Crisostomo, en la paciencia sobeana de Cristo, q̃ no solo suele sufrir ruegos sino injurias, y afrentas? Desaçonado el agrado de los cielos, y mal despachados los q̃ entran pidiendo con tanto rendimiento, y vmildad; llamando à Cristo *Maestro*? Si; dice Crisostomo, que entran teñidos en lisonja, y asi no an de acertar à agradar à Cristo, ni an de ser venturosos en lo que desean. *Verba eorum*, dice Crisostomo in Cat. D. Thom. *adulatione, & ironia sunt plena: & prius quidem conuitiabantur dæmoniacum eum dicentes, nunc autem adulantur, vocantes eum Magistrum: propter hoc, & Dominus eos vehementer arguit, vnde sequitur: qui respondens sic ait: Generatio praua, & adultera.* Mas desgraciada à de ser la lisonja, que la ignominia, y asi a esta maestrese Cristo sufrido; à aquella reprehenda enojado. Que nacio la lisonja con infeliz estrella de saber agradar à quien lisonjea, y de acertar el despacho de lo que pide. I asi reciba en vez de milagros pesadumbres; y en lugar de beneficios, sentimientos. Que no à de acertar lo que pretende la adulacion. *Matth. 12. versic. 38. Cbryso.*

27 Es cierto, que es la primera vẽtaja de vn Maestro la claridad, y que no es docto cabalmente, quien no explica lo q̃ sabe tanbien como lo entiẽde: desuerte que llegue à acer con las palabras, q̃ dice su lengua, que los otros sepan lo que el alcança con su raçon. I que le siruan al otro las voces, q̃ abla eloquente, lo que a el le siruen las raçones con que sabe entẽdido. E de tratar con alguna aficion este punto en otro discurso. Por lo menos es cierto q̃ el primer Maestro, y el mas acertado Cristo Señor Nuestro sienpre se preuino de que abla-

ablaba de manera, que todos le podian entender. Asentado este sentimiento por del gusto de Christo, y de todo buen caudal, es de reparar, que llegũ vnos ombres à darle el titulo de Maestro, y que le digan que porque no les abla claro. *Circumdederunt ergo eum*, dice S. Iuan, *& dicebant, ei. Quo vsque animam nostram tollis? Si tu es Christus, die nobis palam.* Como le disgustan, cuãdo pretenden obligarle? Como le enojan, cuando procuran tener le contento? Si es agrauio decir á vn Maestro, que no acierta à declarar lo que sienre, como estos ombres lo dicẽ a Christo en ocasion, que desean agradarle? Porque le lisongean, responde S. Iuan Crisostomo. Entran diciendo, que de su respuesta estaba colgada su vida: *Quousque animam nostram tollis?* Verdad certisima, pero en boca destos ombres era lisonja desmesurada: pues si entran con lisonjas, es cierto, que no acertaran con el agrado de Christo. Que es esa sienpre la desdicha de quien lisongea, *Dicant ei*, dice Crisostomo in Cat. D. Thom. *si tu es Christus, die nobis palam. Et nimirum ipse palam omnia dicebat, in festiuitatibꝰ semper assistens, & nihil occultè loquebatur. Sed & adulationis verba præmittunt, dicentes: Quousque animam nostram tollis.* No veis, dice Crisostomo, que estan teñidos en lisonjas? Pues que marauilla que sean desgraciados, y que enojen à quien pretenden agradar. Aunque digan verdades, si enpieçan con lisonjas, vendran à parar en infelices. *Que es esa la desdicha mas antigua del lisonjero, que ofenda, aquien pretende dar gusto.*

*Icã. 10 verſ. 24*

*S Chry.*

Es argumento de ser vna cosa eterna, y diuina el ser enemiga de ocios; y asi el continuo mouimiento de la alma es su calidad mas gloriosa. Tratè este punto con algun cuidado en el Tomo segundo de Cuaresma en el Sermon 2. en el Discurso 3. Aora, asentada esta verdad por cierta pregunta con mucho seso Tertuliano: como es posible que el sueño se atreua a persuadir descansos a la alma? Si el estar sienpre desuelada la raçon, y en tarea el discurso, es el argumento de la nobleça de nuestras almas, como es tan necio el sueño, que ate los sentidos todos para que la alma tanbien estè ociosa? Es, dice Tertuliano, que el sueño es el lisongero de las naturaleças que estan adornadas de sentidos; y asi si vbo de pretender alagar amorosamente á la alma con alguna lisonja, es cierto auia de ser ofendiendola con pesadunbres. Que 23

nun-

nunca sabe, quien lisonjea, agradar; sino ofender. *Animum super mobilem*, dice el Africano de Anim *& semper exercitum numquam succedere quieti, alienæ scilicet à statu immortalitatis, credunt. Nihil enim immortale finem operis sui admittit. Somnus autem finis est operis. Deni ei soli quies finem operis adulatur.* Ermoso discurso! Es la infamia toda de lo inmortal el estar ocioso, y assi aconsejar que cuides à lo eterno, es pretender derribarlo de la noble ça gloriosa de ser. Pues vendra el sueño, dice Tertuliano (y entendera, que agrada con sus lisonjas) y dira al alma que cese de obrar, y para eso cerrara las puertas de los sentidos, para que repose con mas silencio. Verdad es, que serà esa vna pesadumbre contra los alientos castigos de la alma: pero nació de vn lisonjero, que mucho que sea pesadumbre? Es esa la desdicha de quien quiere agradar con sus lisonjas, que ofenda y canse con agravios. *Tertul.*

Dexalme, Señor, decia vn endemoniado à Cristo, por que me atormentais tan sin tiempo? *Quid nobis, & tibi, Iesu Nazarene? Venisti ante tempus torquere nos. Scio quis sis sanctus Dei.* Y apenas oye estas palabras Cristo S.N. cuando le mandó callar imperioso. *Et increpauit illum Iesus, dicens: obmutesce* Singular castigo contra accion al parecer tan merecedora de premio? Porque ocasion à de mandar Cristo al demonio que calle, cuando le engrandece, llamandole, Hijo Soberano de Dios? No veis, dice Tertuliano, que en boca del demonio fue lisonjear el decir esas palabras? Pues claro està, que auia de cerrar el intento; y que en vez de agradarle, auia de cansar à Cristo el demonio. Que nunca à sabido acer otra cosa el lisongero, sino ofender à quien pretende agradar. *Increpauit illum Iesus*, dice el Gran Maestro lib. 4. in Marc. cap. 7. *Vt inuidiosum, & malè adulantem, quasi hæc esset summa gloria Christi, si ad perditionem dæmonum veniisset & non potius ad hominum salutem.* Quiere lisongear el demonio, y le dice vna pesadumbre: pues le dice, que à venido para su tormento: siendo intento estraño à vna diuinidad venir para ruyna de otros. Pero no es maravilla, porque es lisongero, y es esa costumbre suya; no acertar, con lo que à de dar gusto à quien lisongea. *Luc. 4. vers. 34* *Tertul.*

Estaba vn dia Augusto Emperador soberano de Roma en los juegos, que celebraba ciega la antiguedad. Y vno de los que asistian al entretenimiento, leuantò la voz, dixo 29

estas palabras: *O Señor Iusto, ò Principe Grande*. Aclamò toda la muchedumbre, y aun toda la nobleça por lisonjear á su dueño. De que se sintio tanto Augusto por oirse llamar *Señor*, q̃ mandó con decreto particular que nadie le nombrase con apellido tan soberuio; por ser el titulo que el sienpre mas auia aborrecido. Notable encuentro de acciones! Que leuãte la voz la lisonja, y el deseo de dar gusto a vn Principe; y q̃ entre tantas palabras, como à inuentado la politica cortesania de los onbres, solo encuentre la q̃ daba pesadumbre! Parece delicado gusto de Señor, que de todo se ofende! No es sino castigo merecido de lisonja, dice discretisimo Suetonio: Ablaba vn lisongero; y no alló palabra para celebrar las ventajas soberanas del Celar, sino la que le ofendia. Es esa su desgracia antigua, q̃ sienpre ofenda, cuando mas pretende acertar gusto: *Domini appellationem*, dice Suetonio de Augusto in Auguſt. *vt maledictũ & opprobrium semper exhorruit. Cum expectante eo ludos pronuntiatum esset à Mimo: O Dominum æquum & bonum; statim manu valtuque indecoras adulationes repressit, & in sequenti die grauissimè corripuit edicto, Dominumque se post hac appellari, ne à liberis quidem, aut nepotibus, vel serio, vel loco pas-*

*sus est*. Quien pretendia lisongearle, fue quien le dio mas pesadumbre: pues encontro la lisonja para aclamacion, el titulo que el mas aborrecia con sentimiento. Era lisonja, y era fuerça fuese desdichada. Able lo que quisiere el lisongero: que el echarà sienpre mano, de lo que fuere pesadumbre. Solo por ser lisonja le irió con el disgusto, cuãdo mas pretendia desuanecerle con el aplauso. Es cierto, que miente el lisongero. Pero no le aparto aora de la lisonja por lo infame de la mẽtira (y quiça el pretende mentir) sino por la desdicha de lo que intenta. A de ofender à quẽ desea agradar, para que lisongea? *Si non de mendacio erubescit adulatio*, dixo mi Tertuliano Apolog. c. 33. *timeat de infausto*. *Tertul.*

## DISCVRSO V.

*Que sienpre es tentado de ser superior, y de mandar el necio.*

Respondens autem Iesus dixit: Nescitis, quid petatis.

SOis necios, dice Christo, pues pretendeis mayorias y puestos de autoridad en mi casa. No ay titulo mas propio para

para quiẽ se desuanece cõ presunciones de mando, como el que le califica de necio. Pues es cierto, que es de necios el desear mandos: y asi es fuerça aya muchos superiores necios: pues à de auer muchos que alcançen, lo que pretenden. I en pretendiendo sin merecimientos todo se alcança.

31 Llegaron los dicipulos de Christo S.N. vn dia à su Maestro, y preguntaronle, quiẽ era el mayor en el Reyno de los cielos. Asi lo cuẽta S Mateo: pero S. Marcos dixo, que trataban tanbien de quien era el mayor y la cabeça entre ellos: *Mar. 9 vers. 35* *In via disputauerant, quis eorum maior esset.* Oye Christo su pregunta: *Et aduocans Iesus paruulum statuit eum in medio eorum, &c.* I tomando vn niño de la mano, le puso delante de sus dicipulos, y enpeçô a enseñarles cõ su inocencia; y cõ su exenplo. Singular modo de enseñança! A gente tan entẽdida como los Apostoles à de traerles Christo por exenplar a quiẽ miren, y de quiẽ aprendã, à vn niño? No puede enseñarles esa misma verdad con delgados discursos? Es dice Basilio de Seleucia, que quiere tratarlos con los terminos, q̃ ellos discurren. Estã deseosos de Reyno, y de mando, y asi estan muy en terminos de infantes, y de niños. Que es cierto discurrẽ muy como niños, los q̃ discurren en deseos de mãdar: *Quid tandem? Saluator Eam fert offensionem, & mores corrigit: namdeuitato responso procedit ad monitionẽ, & puerilem ratiocinationem puerilibus corrigit.* Quien está en discursos de mando, y en deseos del, esta cõ discursos muy de niños; y asi an de tratarle como à tal. Que no está muy en soberanas y entendidas noticias, quien tiene teñido el gusto en pretensiones de mandos. *Basil. Seleuc. orat. 28*

Sientase Salomon en el Trono de Dauid su Padre, y apenas recibe los primeros parabienes de Principe, cuãdo vinieron à examinar su caudal dos mugeres ni muy onestas, ni muy enpachosas: *Tunc venerunt duæ mulieres meretrices ad Regem, steteruntque coram eo, &c.* Singular aduertencia de la Escritura en señalar el tienpo de esta venida! Es el caso, que en esta ocasion dio muestra Salomon de la sabiduria que Dios le auia dado para saber Reynar. I para que no entendiese alguno, que el cetro daba noticias, ó que mejoraba los entendimientos; sino pensasemos, que todo era del cielo, quiso aduertir la ocasiõ deste juycio tan acertado, y de las mugeres q̃ auian terciado en la marauilla, mugeres que despues le engañaron. Para q̃ sepan los q̃ aspirã a purpuras, que el Reyno no alunbra para dis- 32 *3. Reg. 3. v. 16.*

discursos, sinõ dispone para ignorancias: y que el que acertõ por fauorecido de Dios, fuera engañado por Rey: *Meritò ad illum meretrices venerunt*, dice en este discurso la Glosa ad loc. Reg. *Quem postmodum deceperunt.* Con derecho justissimo vinieron desde aquel punto aquellas mugeres que despues le engañaron (que si mugeres libres le prueban, lasciuas le cegaron despues) porque ya desde aquella ocasion tuuieron titulo para engañarle, pues estaba ya con posesion de la purpura: y fue solo gracia singular del cielo, el acertarles los discursos. Que en el mismo punto que vna persona se mete en gouiernos, se califica de ignorante. I es acto positiuo de necio el ser superior por pretensiones desacertadas, y ambiciosas.

*Glos.*

33 Prosigue Dios en la elecciõ de los varones. que auian de acudir à Moyses en el gouierno, fauorecelos con su espiritu, y ellos llenos de soberanas noticias, profetiçaron: *Descenditque Dominus per nubem & locutus est ad eum, auferens de spiritu qui erat in Moyse, & dans septuaginta viris, cumque requieuisset in eis spiritus, prophetauerunt.* No reparo en lo que aduirtio discretissima vna Gran Pluma (tan acredita da con sus desdichas, q̃ ni los agradecimiẽtos de obligado, ni las leyes de amigo la acertaran à alabar con elogios, como ella la á sublimado cõ desgracias) q̃ todo el espiritu de Moyses basta à gouernar el pueblo repartido en tantos varones, no pareciendo bastante cuando està junto en solo Moyses. Pues es cierto, q̃ son mejores prendas para el cetro las desconfianças que los caudales. I que sabra mejor gouernar el mismo entendimiento en muchos, pues es fuerça que cada vno conozca q̃ à menester la ayuda del otro, q̃ no en vno mismo, pues desa suerte se â de juzgar suficiente. Solo reparo en que profetiçen en las entradas del Reyno, y despues no se aga mencion de semejãte priuilegio. Porque no profetiçaron despues los q̃ consagran el primer dia desu gouierno con ese prodigio? Es facil la respuesta, dice Teodoreto con no poca malicia: estos onbres son elegidos para superiores, dice este Doctor: pues los Superiores cuando tienen esas ventajas de entendimiento? I esas luces soberanas de sabiduria? *Quam ob rem septuaginta statim vt præfecti sunt*, dice quæst. 20. in num. *prophetabant, posteà vero minimè? Non vaticinandi; sed gubernandi causa præponebantur.* Si los eligen para superiores, para que los an de dexar Profetas? Pareceran monstros,

*Num. 11 vers. 25*

*Doc. D. Anton. de Per.*

*Teodo.*

onbres

*onbres autoricados con el mando, y auentajados en las noticias.*

33 Está grande en este discurso Crisostomo. Agradece el Ijo soberano de Dios a su Padre, lo q̃ fauorece à los vmildes, y lo que a el le sublima: *Omnia,* dice, *mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo nouit Filium, nisi Pater, neque Patrẽ quis nouit nisi Filius.* Io soy, dice el Verbo diuino, dueño soberano de todas las cosas; pero tengo sabiduria tan grande q̃ conozco cõ singulares noticias a mi Padre. Aora acer alarde el Verbo de que entiende? Cuãdo publica su señorio, encarece su caudal? Si, dice ingenioso Crisostomo: no veis que dice es dueño, y Señor de todas las cosas? Pues con mucha aduertencia, acuerda entonçes su sabiduria. Que es cosa tan cierta el ser vno superior, y no ser entendido, que cuando el Verbo de Dios descubre su señorio, vbo de declarar su caudal. Para que nadie estrañe, que Dios sea supremo Monarca, pues aunque manda, pero es Dios que entiende. *Quid mirum est,* dice Crisostomo in Cat. D. Thom. *si omnium sim dominator, cũ aliquid aliud maius habeam scilicet scire Patrem.* No quedà mi titulo de señor peligroso de menos acertado, que soy quien alcança à todo vn Dios; y assi no ay que admirar

*Matth. 11. ver. 27.*

*Chryso.*

que en Dios pueda auer nombre, y verdad de Monarca que señorea, que ay tanbien noticias de quiẽ conoce al Padre? Tan sospechoso està sienpre de menos entendido quien manda, que aun Dios resguarda su gouierno con su sabiduria. No porq̃ el gouierno diuino pueda ser menos acertado, sino porque la voz de Señor en los demas està menos acreditada de entendida.

Pidio el pueblo à Dios les diese Rey, y dioles à Otoniel 34
ermano de Caleb, y ijo de Cenez. *Et clamauerunt ad Dominum: qui suscitauit eis Saluatorem, & liberauit eos, Otboniel videlicet filium Cenez fratrem Caleb minorem.* Nicolas Serario Docto entre los mejores de nuestra edad (y cuando no es Docto vn ijo de la Conpañia de Iesus) iço question, porque auria sido elegido entre los demas de aquel pueblo Otoniel por Gouernador suyo. I dice, que le parece no es mala raçon la que apunta el libro de Iosue, donde se cuẽta que Otoniel tomó vna ciudad. *Atque inde conscendens,* abla el Texto de Caleb ermano de Otoniel, *venit ad habitatores Dabir, quæ prius vocabatur Cariath Sepher, idest, ciuitas literarum. Dixitque Caleb: Qui percusserit Cariath Sepher, & ceperit eã, dabo ei Axam filiam meam vxorem,*

*Iud. 3. vers. 9.*

*Serar. ad loc. Ios.*

*Ios. 15. v. 15. & 16. 17.*

*rem, cæpitque eam Othoniel, Filius Cenez frater Caleb iunior.* Demanera, que Otoniel fue quien tomó las armas contra la ciudad de las letras? Pues ya tiene votos para Principe y Gouernador del pueblo. Verdad es, q̃ si se atiende a la eleccion del cielo, la raçon serà el merecimiento de Otoniel: pero si se mira, à lo que sus açañas le tenian alcançado de titulo, no es malo, el que le dio el estrago que içó contra los muros de vna ciudad asiento de letras. Que es el mejor derecho que allan los onbres para que vno sea superior de vna Republica, el que sea opuesto a los entẽdidos; y que los acabe con miserables ruinas.

35 Leuantase Cristo de la mesa, y determinase à la acciõ de mayor vmildad que vierõ los siglos, lauando los pies à sus discipulos. *Venit ergo ad Simonem Petrum.* Llegó dice vltimamente à Pedro. Pues el vltimo de los Apostoles â de estar Pedro? Pareceme que si dice Crisostomo, que en la casa de Cristo el mas antiguo seria el de menos desvanecimiẽto. I cuando por la antiguedad se calificasen los lugares, es cierto, que Iudas auria procurado ponerse en el primero; que era muy necio, y prẽtenderia el primer lugar entre todos. *Si Petrus primus erat,* dice el Santo in Cat. D. Thom. *Chryso.* *credibile est proditorem stultũ existentem ante eum recubuisse, quod Euangelista significauit, cum dixit: cæpit lauare pedes, deinde venit ad Petrum.* No dexaria de tener su inclinacion al puesto primero Iudas por necio: y asi sin duda dice Crisostomo, que fue el primero à quien llegó Cristo a lauar. Que son siempre los que pretenden ocupar los primeros lugares los de menos entendimiento.

*Ioã. 13. vers. 6.*

Pero aunque mas se muestre Cristo sentido de la peticion, de la Madre, y de la anbicion de los dicipulos, amor ay en su pecho para el buen despacho de sus peticiones; si ellos ofrecen el entrar en la enpresa de la muerte alentados: nadie desmaye, pues el denuedo con que se enprende la misma muerte, la estorua. I confiemos; que quien asi repasa los lanços todos de lo que à de padecer por nosotros en vna Cruz, tiene amor para comunicarnos su gracia, prendas de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON

# SERMON

# NONO

## PARA EL VIERNES TERCERO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Homo erat Pater Familias, &c.* Matth. 21. versic. 33.

## SALVTACION.

Num. 1. PORFIE, cuanto quisiere, el ombre en desagradecimientos, que sienpre le à de vencer el cielo en liberalidades. Sea la descortesia del ombre sobre todo encarecimiento grosera; que sienpre à de ser la gracia de Dios sobre toda ingratitud bienchora. No à de cansarse Dios en fauorecer, aunque mas le ofenda el ombre en pecar: *Officiosa est hominibus Dei gratia*, dixo discretisimo Ildeberto, epistol. 33. *& quasi in illorum iurata obsequium.* Nació la gracia tan atenta à los senblantes del ombre, tan enpeñada à sus socorros; que no ay dicipulo tan rendido à los sentimientos de su Maestro, como está inclinada la gracia à las necesidades del ombre. No parece, que viue tanto la gracia de los

*S. Hild.*

fauores, que comunica; como de las puntualidades, y atenciones, con que està pronta à las neceſidades, que el onbre padece.

2 No ay prueua mas cierta deſta verdad, como la doctrina de nueſtro Euangelio. Entrega ſu acienda Dios à vnos onbres tan poco aduertidos al fauor, que les ace; que lo menos culpable en ellos es ſu ſinraçon en no pagarle los reditos: pues acrecientan ſobre ella injurias contra el dueño de la viña: y atreuimientos deſcorteſes contra ſu propio ijo, aſtà quitarle la vida. I cuando parece, que ſentido Dios de ſus ofenſas auia de entregarſe inexorable al caſtigo de los renteros, ſacà como por conſequencia del malogro de ſus beneficios, el voluer de nueuo à comunicarlos: *Auferetur*, dice, *à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus.* Mas conſtante, dice, ſerà mi piedad, que deſcortes vueſtra malicia. Io darè mi gracia à quien la aproueche. Notable reſolucion en ocaſion de tanto diſguſto! Es poſible, que vn deſagradecimiento tan deſcortes no baſta para no acer ya mas beneficios al onbre? Aun deſpues de ſemejantes ofenſas, puede el onbre eſperar beneficios del cielo? Si, que es Dios el ofendido, y ſu gracia la poco eſtimada: y ni Dios ni ſu gracia ſe canſan de acer bien à los onbres: aun con amoroſas porfias los fauorecerán, con agrados obſequioſos acudirà à los onbres la gracia. *Officioſa eſt hominibus Dei gratia, &c.*

3 Si eſta es la condicion de la gracia, aun cuando la enojan, cual ſerà ſu liberalidad, cuando la deſean los onbres? ſi aſi fauorece entre los agrauios, como acudirà a los ruegos? Mi neceſidad es grande, pero ſu largueça mayor; y ſu agrado ſobre todo encarecimiento, cortes. Seguro tengo ſu ſocorro fiado ſolamente en las corteſias agradables de ſu condicion; y mas ſi me valgo de la interceſion de Maria, diciendola con el Angel:

*Aue Maria, &c.*

DIS-

## DISCVRSO I.

I raçon de los Discursos sobre este Euangelio.

*Que no ay cosa mas encontrada con ser onbre, que ser agradecido. I que son terribles para contrarios, y para ofendidos la Raçon, el Exenplo y el Poder.*

Homo erat Paterfamilias, qui plantauit vineam.

4 EL onbre que plantó esta viña es Dios: el que ofende à los criados, el que maltrata al propio Ijo de Dios, es el onbre. El suceso, y el intento de todo el Euangelio es, mostrar la grandeça de los beneficios de Dios, y la ingratitud de los onbres. Que sufrido, que amante, que Cortes està Dios en acerles fauores! que necios, que desagradecidos los onbres à tanta voluntad! Demanera, que al mismo paso de sucesos, los onbres se mostraron desagradecidos à fauores, y Dios les acudio con nueuos medios, para que fuessen finos en la correspondencia.

5 *Es el onbre con todo encarecimiento ingrato.* I Dios con infinitas ventajas deseoso de nuestra saluacion. I asi les auisa del cuydado, que à tenido en preparar, y disponer su bien, plantando su Iglesia, y dandoles tantos socorros, para que le siruan. Para que se persuadan, que si le ofenden, van contra la *Raçon*, que enseña à acer caso, de quien se desvela por mi prouecho. Lo segundo les auisa del malogro del *Exenplo*, que les puso en su ijo. Lo vltimo, les amenaça con su *Poder*, pues les quita ra la viña. Este es todo el Euangelio, mostrar la ingratitud del onbre, y los medios de la prouidencia de Dios tan eficaces para qualquier intento, como lo son la *Raçon*, *el Exenplo, y el Poder*, pues son tan malos para enemigos; y para agrauiados.

## PARRAFO I.

*No ay cosa mas encontrada con ser onbre, que ser agradecido.*

NO tiene el onbre dentro 6
de su ser quien le acuerde el agradecimiento. Enbia Iosue dos Espias, para que consideren el sitio de la Ciudad de Gerico, y el lugar para alojar su exercito. Iban recelosos, y asi escogieron para posada vna casa, que caia sobre el mismo muro, de vna muger lla-

mada Raab. Danle auiso al Rey de Gerico de su venida (que en todos los Palacios ay chismes) y mandalos prender. Libralos la muger con mucha astucia, y con mucha maña, y dan la palabra de no ofenderla el dia, que asolaren la Ciudad. Pero auisanla, que ponga à la ventana por donde los desc uelga, la misma soga bermeja, que tenia en las manos: y que en no viendola quedaran desobligados del juramento, que acen de guardar su vida, y la de sus parientes: *Innoxij erimus à iuramento hoc, quo ad iurasti nos, si ingredientibus nobis terram, non fuerit funiculus iste coccineus, & ligaueris eum in fenestra, per quam demisisti nos* Es posible, que soldados tanbien nacidos (como serian los que escogiò el Enperador por valerosos) se den por desobligados del juramento, sino ven en la ventana todos los instrumentos del beneficio? Pues el cuydado de esconderlos debaxo del lino, la astucia en despedir à los Ministros, la presteça en auisarles la buena nueua de su seguridad, su vida arriesgada, si el Rey entendiese su cautela ingeniosa, no merecen agradecimiento? Este no es abogado eloquente, que acuerda, y persuade, que viua Raab bienechora? Porque an de decir vnos onbres onrados que estaran desobligados de lo que prometen, sino ven con sus ojos la soga, que les dio libertad? *Generale est*, dixo para este intento Saluiano lib. 1. de Gub. Dei. *Omni homini, vt Deo semper ingratus sit, insitoque hoc & qua si natiuo malo se cuncti inuicem vincunt.* Sabeys porque, dice Saluiano? porque no tiene en todo su ser el onbre quien le acuerde vn beneficio, ni quien le guie acià el agradecimiento. Mientras tienen en mas grandeça las ventajas de vna nos estos embajadores, descõfiaron mas cierto de ser agradecidos. Al mismo Dios no corresponden, dice Saluiano, que mucho no agradezcan à otros onbres los beneficios? Si vieren nuestros ojos, dicen, la libertad que nos dio Raab, escrita en los mismos instrumentos de la salud, puede esperar de nuestro agradecimiento su vida: sino desobligados estamos de acudirla en lance tan apretado. No porque no merece la libertad de nuestras manos, quien nos la dà con las suyas: sino porque por onbres nacio con nuestra naturaleça el desagradecimiento, y asi no tenemos quien nos acuerde los beneficios: sino los ponen à vista de los ojos los mismos instrumentos que los acen.

*Ioſ. 2. v. 8.*

*Saluian.*

De aqui se sigue la verdad de nuestra propuesta: *Que no ay cosa mas encontrada con el ser onbre,* 7

*onbre que el ser agradecido.* Aconsejaua san Iuan à los Fariseos, que no no ldesvaneciese el buen nacimiẽto, sino le acreditaban con las obras; porque en Dios auia poder para sacar ijos de Abrahan de las mis-
*Matt. 3. v. 9.* mas piedras: *Dico enim vobis, quonia potens est Deus de lapidibus istis suscitare Filios Abrahæ.* En otra ocasion aueriguó esta raçon, que dà aqui el Bautista. Solo reparo aora en lo que dixo Maldonado, que era este el sumo encarecimiento de lo que Dios podia:
*Mald.* *Vsus est in exemplum*, dice esta pluma Catolica, *re omnium difficillimà, vt diceret nihil Deo esse difficile.* Decir, q̃ podia Dios acer onbres destas piedras fue decir: *Todo lo puede Dios.* Notable Discurso de Maldonado; y singular encarecimiento de
8 la sabiduria de Cristo!

Aora reparad, dicen San Remigio, San Geronimo, y Eusebio Emiseno, q̃ las piedras, que señaló S. Iuan, eran las q̃ estaban en el Iordan, en memoria de la marauilla, que Dios obrò con su Pueblo, cuando pasmó el Rio sus aguas, para que pasase là Arca, y todo el exercito de Iosue. Ia fuesen las que sacaron de la madre del Rio los soldados por mandado del Emperador, y pusieron en el primer alojamiento de la otra parte del Iordan: ô las que el mismo Iosue leuantó, y puso en el mismo lugar que auia ocupado la Arca. Porque aunque estas no descolasen sobre las aguas, se vian de todos desde la orilla, por ser las aguas del Iordan, antes de mezclarse con las del mar muerto, transparentes à la luz del Sol, como dicen todos los Istoriadores. Aora pues entiendo yo la raçon de Maldonado. *Vsus est re omnium difficillima, &c.* Estas piedras no se pusieron en el Iordan en señal del beneficio que recibió el Pueblo, y en muestras de su agradecimiento, como dice el Texto Sagrado? Pues es cierto, es la exageracion vltima de lo que Dios puede, poder acer *destas piedras* onbres. Que es tan encontrado con el ser onbre el ser agradecido: que es el vltimo encarecimiento de lo que Dios puede, el sacar onbres de piedras, que son señales de agradecimientos. La nada es pequeña resistencia para el braço de Dios, que aunque no ayuda, no contradice: el agradecimiento esta tan opuesto al ser onbre, que acer Dios onbres de agradecidos, es à lo q̃ puede llegar su braço. I todo lo podrà, quien puede esto. Pues parece vn inposible, *onbre, y agradecido*, como onbre y bruto. *Iosue 4. v. 7.*

De aqui nace, que no ay vẽtaja mas gloriosa, ni mas singular en vn onbre, que el ser agra- 9

cido. Es prenda tan sobre todo lo vmano el agradecimiento, que quien la goça, à menester tener alguna coia, que le vmille, para no llegar à desvanecerse.

10 Formó al onbre, dice el Grã Teologo Nacianceno, de tierra tosca, y de aliẽto inmortal, que sacò de su mismo pecho Dios. La grandeça de espiritual, que le comunicó fue, para que estuuiese agradecido à los fauores que le acia el cielo vumilde del poluo, de que le forma, para que no estuuiesse soberuio, sino reconocido à su bienechor. Aora pregunta Gregorio: que necesidad tiene el onbre de ser criado de vmilde tierra, para no presumir cõ desvanecimiento de las ventajas soberanas de celestial? El goçar la naturaleça espiritual de la alma es cosa tan gloriosa, que à menester lo abatido del poluo para no desvanecerse? Si, dice Gregorio. Sabed, dice este Doctor, que el ser el onbre espiritual, es tener dentro de si principio de agradecimientos. I es cosa tan grãde en vn onbre el poder ser agradecido, que para que no le desvanezca esta ventaja, a menester estar formado de tierra, que le vmille: *Fecit Deus hominem*, dice Gregorio, orat. 2. in Pasch. *terrenum, & cœlestem, caducum, & immortalem: medium inter magnitudinem, & deiectionem, eundem spiritum, & carnem. Spiritum propter gratiam, carnem ob superbiam: illud vt maneat, ac benefactorem suum concelebret, hoc vt vexatus commonefiat, & de magnitudine sibi placens erudiatur, ac coerceatur.* Tenga el onbre à vista de su raçon el poluo vmilde de que le formó Dios, y ese conocimiento le tenga encogido en las mayores presunciones de su ser. I cuando mas se conozca espiritual, y por este titulo poderoso para alabar à su bienechor, mire à la tierra de que consta para no ensoberuecerse. Que es cosa tan grande, y tan sobre la esfera del onbre el agradecimiento, que à de tener por lastre el poluo de que nació el onbre. I esta memoria à de tenerle reconocido, cuando estè mas glorioso con aquella ventaja.

*S. Greg. Nazian.*

No è dicho todo esto para escuta de nuestra ingratitud: sino para cuydado, y auiso de nuestra correspondencia. Que achaque, que asi vmille la generosidad de vn onbre, como el desagradecimiento? Pues estemos muy aduertidos que le tendremos con mucha facilidad, pues nos inclina à desagradecidos la naturaleça de onbres. Pero como esa inclinacion està siempre sujeta à la gracia, y á la raçon, pone Christo tres obligaciones para vencer ese estoruo: y

11

obrar

obrar como debemos: la *Raçon, el Exenplo, y el Poder*, mallos todos para agrauiados, y para enemigos.

## PARRAFO II.

### *Es terrible para enemigo la Raçon, el Exenplo, y el Poder.*

12 ES enemigo muy poderoso, y tormenta grande la raçon. Bueluo al lugar que ponderaba en el Sermon 4. en el Discurso 1. Estàs escrita en mis manos, dice Dios à su Esposa por Esaias, y mis ojos estan defendiendo con su defvelo los muros que te cercan: *Ecce in manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis semper.* Si Dios quiere à la Iglesia, para que à menester muros que la anparen? Los cuydados amorosos de Dios son poco esforçados, ó poco venturosos, que asi arma de murallas à la Iglesia, para que la defienda de sus enemigos? Bien pertrechada està la Iglesia, dice Procopio, con las atenciones diuinas, pero tanbien la quiere fortalecer de nueuo con las raçones, y discursos. Los muros que cercan à la Esposa, y à la Iglesia Catolica, dice Procopio, son las raçones en que està fundada: y asi anparela cõ estos muros. Que à quiẽ no detuuiere vn Dios, para no atreuerse à la Iglesia, quiçà le serà cobardia vna Raçon: *Murus enim*, dice con mucho ingenio, ad Isai. 2. *ars est ipsa differendi eos qui dogmata diripere, & dissoluere conãtur, propulsans.* Bien pensado! Los muros que cercan à la Iglesia, son las raçones, en q̃ esta fundada: y son estas tan valiente defensa, y tan poderoso enemigo cõtra el acometimiẽto mas orgulloso: q̃ desmayarà el aliẽto mas esforçado para no asaltarla en viendo las raçones que la cercan, auiendo aun estado animoso viẽdo el sitio de la Ciudad, que es en las manos de Dios.

*Isai. 49. v. 16.* *Procop.*

13 Lo segundo: es terrible para enemigo vn Exẽplo. No ay cosa mas para temida, ni para acobardar que vn exenplo.

14 Atreuese contra la niñez sagrada de Dios Erodes, auisa vn Angel à Iosef, que anpare la vida del niño, y le lleue à Egypto: *Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph, dicens: surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Aora, dice Pedro Crisologo: parece, que es cobardia de vn Dios el huyr? Erodes à de atreuerse à vn Dios, y Dios à de mostrar q̃ le teme? Muera Dios à manos de Erodes, si està decretada su muerte para la salud del mundo, pero no huya: q̃ aquello serà fineça

*Matt. 2. v. 13.*

de enamorado; y esto parece desmayo de medroso. Eso no, dice San Pedro Crisologo, no veys que Dios vino al mundo para acerse respectar por su vmanidad santisima; y para que el onbre que se auia antes atreuido contra vn Dios Soberano, temiese à vn Dios onbre Redentor suyo? Pues huya la descortesia de Erodes, no muera à sus manos. Que aunque Dios con su muerte fuera bienechor delos onbres; y se armara contra los atreuimientos vmanos con sus beneficios, con todo eso aun no estaua de todo punto resguardada su autoridad. Pues es lo vltimo para q̃ el onbre ya no le ofenda, despues de vn Dios todo beneficio, vn *Dios Ejemplo*: *Chryſol.* *Chriſtus totam cauſam noſtræ ſalutis occiderat*, dice la Pluma Florida serm. 151. *Si ſe paruulum permiſiſſet occidi. Chriſtus venera, tot quos præceptis docuerat firmaret exemplis.* Lindo Discurso! Muera Dios, despues que su lengua entendida publique su ley, y despues que su vida santa la apoye. Despues de la enseñança de sus labios, y de la sangre de la Cruz vea el onbre el exẽplo de sus santisimas acciones. I no tema Dios otros atreuimientos contra su Magestad; y asi alcance todo el fin de su Encarnacion. Que no es posible, que se atreua ya nadie contra vn *Dios Exemplo*, aunque se atreuiese contra vn Dios Soberano: *Que es terrible para enemigo y para agraviado vn Exemplo.*

Lo vltimo. Es terrible para ofendido vn Poder. Estaba dice San Marcos, en la Sinagoga de los Ebreos vn onbre atormentado del Demonio. I sospechando en lo que padecia, la presencia de Dios, confiesa su santidad, y su poder soberano. *Exclamauit dicens: Quid nobis & tibi Ieſu Nazarene? veniſti ante tempus torquere nos? Scio quod ſit Sanctus Dei.* Ia confieso tu santidad, y tu poder, dice el Demonio à Cristo, porque me atormentas? Que mas puedes pretender de mi rendimiento, sino que te adore por Dios, y por Señor de todo? Singular discurso dice Crisostomo, el que aqui ace el Demonio! No ay palabra en todas las que dice, que declaren el Poder Soberano de Cristo, pues como dice, que no le atormente como poderoso? A donde està el respecto del Poder, que ya vemos la aclamacion de la Santidad? En el temor que muestra, dice discreto Crisostomo. Que no à nacido afecto para lisonja de vn poderoso, sino el miedo encogido, y el temor sobresaltado. Por Dios te adoro, pues publico tu santidad: por Señor, pues te temo. *Sanctum* *Chryſoſ.* *au-*

15 *Marc. 1. v. 24.*

*autem dicit, cum non vnum de pluribus q ia & sanctus erat vnusquisque Prophetarum sed vnum eum esse denuntiat. Per articulum qui in Græco ponitur, vnum ostendit: per timorẽ autem omnium Dominum recognoscit*, Dice San Iuan Crisostomo in Caten. D. Thom. No pudo declarar mejor el demonio que tenia à Cristo por Señor, y dueño, que con temerle. Para confesarle por Dios vbo de decir, que era santo cõ las palabras: para confesarle por poderoso basta el silencio mas encogido, si teme. Que es tan debido el miedo à vn Poder soberano, que es cierto tiene por Señor de todas las cosas à Cristo, pues està tenblando con su presencia.

15 Todo este discurso que pienso es declaracion de nuestro Euangelio, le ciñó en estas breues palabras Tertuliano. *Omnia*, dice este Autor, lib. de orat. cap. 1. *Tertul.* *de carnalibus in spiritualia renouauit noua Dei gratia, superducto Euangelio expunctore totius retrò vetustatis. In quo & Dei Spiritus, & Dei sermo, & Dei ratio approbatus est Dominus noster Iesus Christus. Spiritus, quo valuit, sermo quo docuit, ratio qua venit.* El Euangelio, dice Tertuliano, y la Ley de gracia renouó las antiguedades de las otras leyes. Mandaban las otras con espantos, y con castigos. Esta solo obliga à la obseruancia de sus preceptos cõ enbiar al mundo à Cristo Redentor Nuestro. *Que es la Raçon, el Poder, y la Eloquencia obradora del cielo.* Es el *Poder*, porque tubo aliento para acerse temer con amenaças, y con castigo. Es la *Eloquencia*, porque pudo enseñar con su *Exenplo*. Es la *Raçon*, porque vino à estoruar los delictos con tantas executiones, como le costó desvelos nuestra salud. En fin Cristo es la *Raçon, el Exenplo, y el Poder*, que oy en su Euangelio obligan à ser agradecido al onbre: porno tener por enemigos à tan poderosos cõtrarios.

---

## DISCVRSO II.

*Que es la mejor parte del beneficio que se ace, el desvelo cuydadoso con que se diligencia.*

Homo erat Pater Familias, qui plantauit vineam, &c.

ES el primer titulo que nos 16
obliga à ser agradecidos à Dios la *Raçon* tan grande, que tiene Dios para que le sirnamos. Que cuydados tan pre-

ue-

uenidos los de Dios en plantar la viña, en acer la cerca, en leuantar la torre para entregarlo todo al prouecho de los onbres. Grande es Dios en el amor que siẽpre à tenido à los onbres; pero reciben mil ventajas de suyos los beneficios que nos ace, con el desvelo cuydadoso que le cuestan. *Que es la mejor parte del beneficio que se ace, el cuydado con que se diligencia.*

17 Venian San Iuan, y San Pedro al sepulcro de Cristo auisados de las Santas mugeres, que no estaba ya en el su Maestro: y adelantose San Pedro, dice San Iuan Euangelista, y con mil diligencias buscó si allaba algun indicio de su Señor en el sepulcro. *Venit ergo Simon Petrus sequens eum*, dice San Iuan, *& introiuit in monumentum, & vidit linteamina posita, & sudarium quod fuerat super caput eius non cum linteaminibus positum, sed separatim involutum in vnum locum.* Llegò, dice San Iuan, el Principe de los Apostoles Pedro, entrò animoso en el sepulcro; y tocô todos los despojos que auia dexado en el tumulo el Redentor. Vio desdoblados los lienços, y el sudario, que auia cubierto el rostro de Cristo, arrollado acia vna parte del sepulcro. Que puntualidad es esta del Euangelista, dice Crisostomo, que asi cuenta las acciones singulares de San Pedro? Que importa, que llegue à los lienços, que repare en el sudario, que se ocupe tanto en buscar à su Maestro entre las prendas que dexó en el tumulo, para que aga dello tanto reparo el Euangelista? Fue atencion grande de la vmildad de San Iuan Euangelista, dice S. Iuan Crisostomo. Quiso San Iuan auentajar sobre el suyo el amor que tenia San Pedro à Cristo, y para eso dixo que auia estado mas diligente que el. Que es cierto amà mas, quien mas se ocupa, y quien se desvelò por el amado. *Considera hoc loco Euangelistæ humilitatem* (dice la boca Griega de oro hom. 85.) *quomodo diligentem perscrutationem Petro attribuit. Præcedens enim visis linteaminibus positis, nihil amplius perquirit sed discedit. Ille autem feruore quodam ingressus omnia quæsiuit diligenter.* Quiere el Euangelista, dice Crisostomo, exagerar el feruor amoroso de Pedro, y decir que se auentajó mas: y para eso contò de Pedro mayores diligencias, y mas solicitos cuydados por el Redentor. Que es cierto amà mas, quien con mayor diligencia, y con mayores atẽciones se ocupà por la cosa amada. I que no ay demonstracion de desvelo, que no sea prueba de amor.

Ioan. 20. v. 2. & 7.

Chrys.

Buelvo à las palabras de 18

los

los Cantares, que pondera: bi en el Sermon Segundo en el Discurso Quinto. Conoce la Esposa los quilates del amor de su Esposo, y dicele confiada en su propria correspondencia. *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Cant. 5. v. 2. Yo, dice, no amo con grandeças soberanas de Dios: pero tanpoco estoy sin desvelos cuydadosos de enamorada. Aora, pregunta Gregorio Nyseno: à que proposito dice estas palabras la Esposa? Que ace al caso para encarecer las fineças de su voluntad, decir los desvelos de sus sentidos? Es acaso este cuydado prueba del afecto de su coraçon? Quien puede dudar de esa verdad, dice discretisimo Gregorio: *Se ipsa euasit excelsior*, escriue Nyseno, homil. 10. in Cantic. *quæ sic magnificè gloriatur, & dicit: Ego dormio, & cor meum vigilat.* Pretende la Esposa, dice este Padre, acer alarde de su amor, aun en presencia de los amores mas soberanos de su Esposo; y para eso no alla, consultando todas las prendas de su coraçon, otras que puedan alentarla gloriosamente, sino los desvelos con que ama á su Esposo. Ame mi Esposo como Dios, dice, que yo amo como cuydadosa: sean sus amores diuinos, que los mios son desvelados. I es calidad tã glorioſa en vna fineça el desvelo con que quiere; que si pudiera la naturaleça vmana allar en si alientos para ofrecer yguales correspondencias al amor de vn Dios, auia de ser, el amar con desvelos. *Que es el desvelo la mejor prenda que califica à vn amor.*

S. Greg. Nyssen.

Fue Numa Ponpilio, como escriue Discreto el Floro, el que estableció en Roma el culto, y Religion, con que auia de respetarse lo diuino. Es importantisimo cuydado en vn Principe el de la Religion. I entre otras cosas determinó, que ardiese sienpre vna llama en el Tenplo de Vesta. Aora, singular ceremonia, y culto al parecer sin proposito. Que importa à la veneracion, que deben à lo diuino los onbres; que estè sienpre ardiendo el fuego en los Tenplos? Oyd la respuesta à Lucio Floro Gẽtil, lib. 1. cap. 2. *In primis*, dice de Numa, *focum Vestæ virginibus colendum dedit, vt ad similitudinem cœlestium syderũ Custos imperij flamma vigilaret.* Mirad, dice este Istoriador Grande; miró Numa à la Republica Romana fauorecida con extraordinarios beneficios de sus Dioses (asi lo imaginaba engañado el Principe, que no eran Dioses, sino onbres llenos de monstruosidad;

Luc. Flo.

sidades viciosas) y entre todos solo se sintió obligado, de que estuuiesen desveladas las luces del cielo, y atentas al cuydado del Imperio de Roma: y asi para agradecer, en lo que el imaginaba mas ilustre, ni retornó à los Dioses riqueças, ni les dedicó singularmente armas ronpidas de los contrarios, ni otros adornos de veneracion, sino desvelos en aquella llama siempre viua. Porque en todas las prouidencias de lo diuino solo allô que estimar con particular respecto los amores desvelados: y entre todos los afectos vmanos solô allô para agradecimientos, los que le mostrasen con muestras de mayor desvelo. *Que es el desvelo la maior parte del beneficio, que se ace, y del amor con que se corresponde.*

20 Nadie ay, dice el Espiritu Santo, que no tenga mil obligaciones de corresponder à Dios con agradecimientos. Pues nunca está dormida su prouidencia, ni cerrados sus ojos. *In omni loco,* *Prou. 15. v. 3.* dice, *oculi Domini contemplantur malos, & bonos.* Sobre los buenos, y sobre los desagradecidos estan atentos los ojos de Dios, dice el Espiritu Santo, luego todos le deben estar agradecidos? Que consequencia es esta pregunta Saluiano? A que proposito pone entre otras raçones de seruirle, que sus ojos desvelados nos miren? Con mucho ingenio, responde este Doctor, pues es cierto nos amà, quien se desvela con atenciones sobre nosotros. *Ecce,* dice Saluiano lib. 2. de Prouid. *habes præsentem, ecce intuentem. Ecce in omni loco curà ac prævisione inuigilantem. Idcircò enim bonos ab eo considerare, & malos dixit: vt probaret scilicet ab eo nihil negligi.* Para probar que à nadie oluida con su amor, dice que à todos atienden sus ojos. Probó con este desvelo cuydadoso aquella fineça enamorada. Que no pudo mostrarse desvelado con atenciones, sin que estuuiese amante con encarecimiento. *Saluian.*

Arrojan à Daniel à los Leones. I el Rey sentido, y lastimado del suceso, pero poco animoso en inpedirle, quiere desquitar aquella cobardia con alguna fineça de amigo. *Et abijt Rex in Domum suã,* *Dan. 1. v. 8.* *& dormiuit incænatus, cibique non sunt allati coram eo, insuper & somnus recessit ab eo.* Retirose à su casa, pero ni quiso cenar, ni aun sufrio le trujesen las viandas à su presencia. I lo que es de mayor atencion, dice la Escritura, *el sueño huyò del Rey.* Que aduertencia es esta de la Escritura, pregunta Geronimo? Que quiere decir

21

que

que pase toda la noche vn Rey con los desvelos en su cama, quando está Daniel en los peligros? No es dificultoso el enigma, responde San Geronimo. Quiso encarecer el amor del Rey con el Profeta, y así nos contó sus desvelos. *Quanta Regis benevolentia, vt cibũ nec die, nec nocte caperet*, dice Geronymo, ad loc. Dan. *somnum oculis non concederet, sed cum periclitante Propheta ipse penderet affectu?* Que bien amoroso está el Rey, dice Geronimo, pues así viue desvelado. Aparta de sí la comida por no ocasionar à sus sentidos los embaraços descuydosos del sueño. Está toda la noche tan desvelado, que peligraba el Rey en su lecho, como Daniel en el peligro. Que si la grandeça del amor ace, que sienta vno lo que padece aquel à quien ama; bien podemos juzgar de Rey tan solicito amor tan encarecido. I aun podemos pensar, que desquità la ofensa de auerle arrojado à la muerte, con estar ora desvelado en su causa. *Que se amà al paso que se cuyda. I se quiere à la medida de los desvelos.* O desvelos cuydadosos, y enamorados de Dios, que assi obligays à nuestro agradecimiento! I ò desdichados nuestros descuydos si oluidaremos el respeto que se debe à tanta *Razon*!

*Hieron.*

(*·*)

## DISCVRSO III.

*Que es Dios muy cortès en sus acciones.*

Nouissimè autem misit ad eos Filium suum.

ENbió Dios à sus criados, 22
para que cobrasen la renta de la viña, y voluiendo eridos, y maltratados à su presencia, enbió à su propio ijo con esperança del agradecimiento, q̃ deseaba en los renteros. Iuzgó Dios como Dios el atreuimiento de sus vasallos, no como raçon de enojo, sino como ocasion de cortesia afable; y assi enbiô otros criados, y vltimamente à su ijo guardando todos los fueros de la cortesia, que pudiera vsar vn ygual con otro. *Este es el blason mas ilustre de las acciones de Dios, el yr siempre acompañadas de cortesia.*

Quiere Dios descubrir à 23
Abrahan el castigo, que quiere executar contra los de Sodoma, y enpieça el fauor desde las alabanças del Patriarca. *Num*, dice, *cœlare potero Abraham, quæ gesturus sum?* Gen. 18. v. 17. *Cum futurus sit in gentem magnam, & robustissimam?* Como podre no decir à Abraham, lo que mi justicia pretende, pues le

le è de acer Padre eroico de tantas gentes, y de tan esforçados alientos? A que propoſi to las alabanças de Abrahan, cuando quiere deſcubrirle los ſecretos de ſu pecho? Que ace para eſte fauor aquella memoria de las ventajas glorioſas de ſu fauorecido? Mirad, dice Ruperto, enpeçaba Dios à contarle al Patriarca los delitos de Sodoma, y los enojos de ſu juſticia, y quiſo acer el exordio à ſu platica con alabar al Patriarca, y acerle atento con las obligaciones de la elo quencia de orador. Que es Dios tan cortes, que aun ablã do ſu ſabiduria con vn vaſallo, quiſo ganarle la atencion con los agrados, y reſpectos de la Retorica. *Mira exordientis dignatio*, dice Ruperto in Geneſ. lib. 6. cap. 2. *qua Deus bominis, & excitat attentionem, & captare quodammodo curat benevolentiam : quippe qui ab eiuſdem auditoris ſui quibuſdam laudibus ſic inchoat ſermonem.* Soberana, y encarecida corteſia, la que Dios vſa con los onbres! Pues los trata con tanto reſpecto, que ata à las reglas de la eloquencia lo emiñte de ſu ſabiduria. Para que mientras mas atenta en los diſcurſos ſeá tanbien mas onradora en las ceremonias de la voluntad vmana. I ſi eſta entrá en ſus oraciones aciendo atentos, y guſtoſos à los que le oyen, quiere tanbien vñmillar à ſemejantes atenciones à la diuina. *Para que ſea mientras mas ſuya, mas cortès.*

Rupert.

Lleuaban à enterrar con ponpa, y con lagrimas al ijo de vna viuda, dice San Lucas; y laſtimado el coraçon de Criſto con el dolor que padecia la Madre (que en los demas no debia de ſer el llanto ſentimiento, ſino açañeria) detuvo las andas, y mandó, que ſe leuantaſe viuo, al difunto. *Et acceſſit, & tetigit loculum.* Llamó eſta accion San Pedro Criſologo à vn ſingular reparo. Sabida coes, dice el Santo, que es el ſagrado de la muerte el ſepulcro, aſi le llamó Tertuliano en ſu Apologetico. *Aſylum mortis.* Aora, dice Criſologo, ſi quiere dar la vida à eſte difunto; y quitarle eſte cautiuo á la muerte, para que detiene con tanto cuydado las andas, no es mejor dexar que lleguen al ſepulcro, y alli deſpojarla? No, dice el Florido ingenio; no vſa Dios ſer deſcortès aun con vna muerte. No quiſo reſucitarle, cuando eſtuuieſe ya en los ſagrados de la muerte, que era atropellarle los fueros. *Suſcitauit, & vnicum matris,* dice Criſologo ſerm. 63. *ſed ſic vt retineret pheretrum, vt anticiparet ſepulchrum, vt corruptionem ſuſpenderet, & præ*

Luc. 7. v. 14.

Tertul.

Chryſ.

*ue-*

*veniret fœtorem, vt ante mortuo vitam redderet, quam vitæ mortuus iura mortis intraret.* Quiso acer el milagro antes que la muerte tuuiese por tan suyo al prisionero, que le tuuiese ya en las carceles de su juridicion. Que no es Dios tan poco cortès, que à de ronperle las prisiones, y atrepellarle sus derechos. Ni à de acer triunfo de poderoso, lo que puede con respectos de cortesia.

25 Enpieça à contar San Mateo el nacimiento dichoso del Ijo de Dios, y dice estas palabras. *Liber generationis Iesu Christi filij Dauid filij Abraham, &c.* Libro de la generacion gloriosa, y tenporal de IesuChristo, ijo de Dauid, ijo de Abrahan. Desde la primera palabra està ya al parecer el descuydo, dice Teofilo Antioqueno. Dauid no fue primero, sino despues de Abrahan, luego desde Abrahan à de contarse el linaje de Cristo, no desde Dauid? Eso fuera, dice Teofilo, si la pluma del Euangelista vbiera de ser descortès. Vna pluma Catolica à de tener respecto à la dignidad, no al tienpo. Dauid fue Rey, Abrahan no mas que padre esclarecido de los pueblos, que reuerenciaron al Dios verdadero: pues si Dauid, y Abrahan son gloriosos ascendientes de Cristo, cuentense en su genealogia, pero primero Dauid por Rey. *Quamuis ordine successionis*, dice Teofilo lib. 1. Alleg. in 4. Euang. *posterior sit Dauid, ideò tamen prior quàm Abraham in Domini generatione describitur: quia Princeps fuit Generis Christi, & quod in regno clarus enituit; Abraham verò populorum fuit fidelium Pater.* Guarda tanbien el cielo su cortesia, y asi dio primer lugar à Dauid por Rey, aunque vbiese de tener el vltimo por nacido despues de Abrahan. Que es la pluma que guia el Espiritu Santo Cortesana aun en la ceremonia mas puntual.

*Matth. 1. v. 1.*

*Teoph.*

Ies Dios tan aficionado 26
estimador de la Cortesia, que aun la guarda con el demonio. Llegò este vn dia à la presencia de Dios. Mirale Dios, y enpieça à referirle las eroycas virtudes de Iob. *Numquid*, le dice, *considerasti seruum meum Iob, quod non sit ei similis in terra, vir simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo, & adhuc retinens innocentiam?* Con mucha raçon aueriguò Pedro Blesense el proposito destas palabras. Porque venga à la vista de Dios el Demonio, à de enpeçar Dios el catalogo de las virtudes del Patriarca? A que proposito pues cuenta à qui Dios, que Iob viue inocente, porque assi el

*Iob 2. v. 3*

el Demonio entre sus Angeles? Mirad, dice este Doctor: yo è pẽsado que el alabar Dios à Iob en viendo al Demonio, fue para aduertirle la culpa de su voluntad: pues siendo de mas noble naturaleça, no conseruó la inocencia de costumbres, como la conseruaba Iob. Quiso reprehender su malicia, y para eso encareció la virtud del Patriarca. Bien! Pero para eso no parece es necesario que alabe Dios à Iob, sino que reprehenda al Demonio? Eso no, dice Pedro Blesense: es Dios muy cortès en reprehender vna culpa, aunque sea al mismo Demonio; y assi no à de decirsela con desprecio, sino con cortesia. Que palabra tan nacida para mi discurso! *Tentatoris hic malum*, dice este Padre ad loc. Iob. *latenter Dominus insinuat; quasi dicat: innocentiam, quam amisisti dum esses in cœlesti beatitudine, homo licet fragilis naturæ, & miseræ conditionis, etiam in afflictione seruauit. Sic Dominus Diabolo prudenter, & Vrbanè illudit.* Quiere Dios reprehender al Demonio, dice Blesense, y para eso alaba la perfeccion estremada de su sieruo. Que guarda Dios cortesia en aun tar vna culpa aun al mismo demonio. *Sic Dominus Diabolo prudenter, & Vrbanè illudit.*

*Petr. Blesse.*

27 De aqui nace que por los mismos pasos con que se sube à la grandeça se à de subir al agrado Cortès: y no à de auer raçon para mas obsequioso, que estar mas engrandecido. Que estan mas parecidos à Dios los mas sublimes, y assi an de ser mas corteses. Conoce Maria soberana que à de ser Madre de Dios en los discursos que el Angel à echo del poder de Dios, y del resguardo de su pureça: y entonces para demonstracion de conocerse fauorecida publica las obligaciones que tiene de esclaua. *Ecce*, dice, *Ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Estraña consequencia! Obrese ya en mi el gusto enpeñado de Dios, dice Maria, no tarde el fauor de su liberalidad, pues ya estoy obsequiosa con los ofrecimientos corteses de esclaua. Que parentesco tiene la grandeça que espera, con los obsequios oficiosos que asegura, para que la dè cõfiança de dignidad tã grande, vmildad tan cortès? Lo que decimos: no pudo subir à mas ilustre, sino crecia á mas cortes, y assi en la cortesia estã asegurando la grandeça. *Quæ vocatur ab Angelo Domina*, dice el Crisologo, serm. 142. *ipsa se cognoscit, & confitetur ancillam. Quia deuotus animus influs beneficiorum crescit ad obsequium.* Bien dicho! El conocerse Señora la iço mas obsequiosa. Porque entendió discretissima

*Luc. 1. v. 38.*

*Chrys.*

ma Maria, que las insignias de la dignidad que adornan, son obligaciones que acẽ mas *Corteses*. I assi que podia ya abrir el pecho à la grandeça de Madre de vn Dios, pues allaba en sus labios los respetos de la cortesia.

## DISCVRSO IIII.

*Que es circunstancia que ace muy graue à la culpa, el tienpo que se pone en traçarla.*

Agricolæ autem videntes Filium dixerunt intra se: Hic est hæres, venite occidamus eum.

28 NO puedo dexar de reparar, en que siendo el delicto que cometian estos onbres, tan feo, como es quitar la vida al ijo del dueño de la viña, repare Cristo Señor Nuestro, en que piensan el pecado. *Agricolæ autem videntes Filium dixerunt intra se: Hic est hæres, venite occidamus eum.* Es posible que con la muerte de vn ijo ay atencion para ponderar, que lo *pensasen*, ó no lo *pensasen* dentro de si? Si Que ace mas graue cualquier delicto el que la raçon gaste tienpo en disponerle. No se à de ofender à Dios con ninguna escusa de la culpa: Que nunca la tiene raçonable, quien pierde el respeto a la santidad. Pero mucho diminuye la culpa la ocasion que arrebata, aunque siempre dexa libre à nuestro apetito: *I mucho la acrecienta, que la raçon se ocupe en traçarla.*

Reprehendia con mucho 29
enojo S. Cipriano las costunbres estragadas de sus tiẽpos: y entre tantas cosas como allaba la santidad de Cipriano, q̃ ofendiesen la perfeccio cabal de su vida, la que mas le tiñó la pluma en sentimientos, y la raçon en disgustos, fue, que se iciese arte la crueldad, y se vbiese reducido a preceptos el matar onbres. *Homo occiditur*, dice el Santo epist. ad Donat. *In hominis voluptatem: & vt quis possit occidere, peritia est, vsus est, ars est. Scælus non tantum geritur, sed & docetur. Quid potest in humanis, quid acerbius dici? Disciplina est, vt perimere quis possit.* Notable linage de culpa! Que aya llegado el deleite de los onbres à estar tan costoso, que sea regocijo, y fiesta de los Circos, que se maten entre si los onbres? Duraba en aquellos tienpos la costunbre barbara de echar onbres à que se despadaçasen en juegos publicos de Roma, de quiẽ lo aprẽdieron otras naciones. I no es aquello lo mas escandaloso

Cipria.

en la culpa, dice Cipriano, sino que se *estudie* el saber matar. Que se aya reducido a arte el ser mas cruel y sangriento. Estrañeça grande de culpa! Llegàse el deleite barbaro y antojo bruto del otro Romano à arrojar en sus estanques sus esclauos, para que se cebasen las murenas que el auia despues de comer! Era esta crueldad, ó antojo arrebatado de vn apetito: y executaba se sin mas arte, que el que tiene vn impulso. Pero ocupar à la raçon en los pecados; y que se empleen los discursos en los desordenes es lo vltimo de vna culpa. Nunca es vn pecado para cometido: pero menos para pensado, y para echo.

30 Si acaso el disgusto de tu hermano desaçonare la amistad, y atropellare las obligaciones de correspondiente, tẽ sufrimiento para perdonarle ese descuido, y ataja con tu cordura el ronpimiento. I si sucediere que la pasion, y el enfado estorue vuestro trato, por lo menos no se ponga el Sol, dice Pablo, y dure el enojo, q̃ os apartó de la amistad. *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Que cuidado es este del Apostol, para que las tinieblas no nos allen disgustados con nuestros proximos? Muy puesto en raçon, dice san Iuan Crisostomo. Desea S. Pablo, que no se cometa la culpa con todas las circunstancias de pecadora, y assi quiere que por lo menos le falte la de ser muy *pensada*: y assi pide que la prestẽça de dexar el enojo, quite la ocasion de poderse imaginar meditado. *Si ante vesperam stomachũ ponis*, dice Crisostomo orat. de Simul, & ira. *habes à Deo aliquam veniam. Quod si vlterius tua bilis durarit, non ex ira, & incandescentia raptũ inuadente ista simultas, sed ex malitia ingenita, mẽte scelerata, & scelerum meditatrice exoritur.* Sea el enojo inpetu de colerico. Tenga en las entrañas de la ofensa las disculpas del ardor con que se executó. No des lugar à que la raçon se manche en traçar la vengança que es muy noble para culpada la raçon. I llegarà à obstinacion rebelde, lo que era de saçon no mas de apasionado. Que la raçon que piensa el delicto no solo le enpeora, le suele obstinar.

Chryso.

31 Conocio Dios, dice la Escritura Sagrada, que la malicia desenfrenada de los onbres se despeñaba a mayor cada ora, y q̃ era ya demasiada: y assi trato de destruir la tierra, y acabar con los onbres. *Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malũ omni tem-*

Gen. 6. vers. 5.

*tempore pœnituit eum, quod hominem fecisset in terra, &c. delebo inquit hominẽ, &c.* Notable determinacion en pecho tan enamorado, y tan diuino! Que quien à echo al onbre, se determine a acabarle desconfiado de su emienda! Es posible que vn coraçon noble no presumira de vn onbre que â de mejorarse? I que vn braço de quien iço vna obra á de tener alientos para acerla pedaços? Que à visto Dios en el onbre, que asi le apura los sufrimientos? Lo vltimo de la maldad, dice Teodoreto; à visto ocupido el pensamiẽto de los onbres, discurriendo en los delictos que cometen: y asi de sespera su piedad de la emienda, y prepara el castigo su justicia. Pues no allà camino su bondad para sufrir mas, sin agrauio de su justicia, à onbres que asi atienden con la raçon à los pecados. *Qui declinant à malitia*, dice quæst. 47. in Gen. *subseruire facientes affectionibus rationem, vt etiam excogitent alias nequitiæ Idæas, & hoc non semel aut bis, sed per totam vitam, qua venià digni sunt?* No le apuran à Dios los muchos delictos, dice Teodoreto, sino los muchos discursos para ser malos. Piedad ay en su pecho para sufrir todo linage de desacatos; pero en viendo que sirue la raçon à los antojos de las pasiones, y q̃ es yesca, lo q̃ auia de ser estoruo del apetito, determina su sabiduria el castigo. Que llega ya à lo mas graue de pecador vn onbre, cuando inuenta nueuas sendas de pecar su entendimiẽto. I son Ideas de culpas las luces de la raçon, que auian de ser espadas contra ellas.

*Theod.*

Tan pecador ace à vn onbre el pẽsar en la culpa, q̃ siendo lo vltimo de su mal el estar culpado, parece q̃ llega a nueua fealdad el delito, cuãdo piensa el onbre la culpa q̃ à de cometer. 33

El necio, dice Dauid, dixo dentro de su coraçõ, q̃ no auia Dios. I de este delicto tan feo salieron todos los necios que le imitaron pecadores, y abominables en las porfias de sus aficiones. *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus. Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis.* La dificultad està bien cerca de las palabras. Si el delicto iço a estos necios pecadores, y eso significa Dauid diciendo, que quedaron feos de la culpa: para que acrecienta despues, q̃ quedarõ tanbien aborrecibles? No basta decir, q̃ estan delinquentes, para q̃ es decir que estan abominables? Es dice Crisostomo, que estos onbres cometieron vn pecado, pensandole primero muy despacio en el coraçõ. I llega vn onbre à nueuo linage de aborrecido en la culpa, cuãdo ocupa tanbien al co- 34 *Ps.* 13. *v.* 1. 2.

raçon en penſarla. *Homines*
Chryſo. *corrupti ſunt*, dice Criſoſtomo in Cat. Barb. *ſed & abominabiles facti ſunt. Quare? Quoniã abominationem deſolationis impietatem in templo cordis ſui collocauerunt. In ſtudijs ſuis. Quamobrem? Quoniam quæ natura negauit: ea mala exeogitauit affectio.* El penſar eſte delicto dentro del coraçon, no deſace la culpa del necio, dice Criſoſtomo, antes la acrecienta; pues ocupa en los deſordenes del delicto à los nobles diſcurſos de la raçon: Dixera el deſatino con la boca; fuera delicto de culpado, pero decirlo tanbien en el coraçon, es culpa de aborrecido con todo encarecimiento. Pues no ſolo comete la maldad torpe, ſino la abriga el coraçon deſcortes. Arrojeſe eſe veneno de la raçon; ſacudaſe eſa braſa del pecho. No ſe manche feamente el entendimiẽto cõ los diſcurſos de la culpa.

## DISCVRSO V.

*Que cada peccado dexa mas atreuido à quien le comete: I mas inclinado à cometer nueuas culpas.*

Venite, occidamus eum.

35 ATreuieronſe à quitar la vida al miſmo Ijo de Dios. Bien iço Dios en enbiar deſpues de los ſegundos criados a ſu propio ijo; pero el ſuceſo moſtró la condicion de vna culpa, que dexa ſienpre atreuido a quien la comete. Deſde aquel delicto vbieron de enprender eſte pecado eſpantoſo. Deſuerguença mas cada pecado, y ace mas atreuido cada delicto que ſe comete. I lle ga vno à tal eſtado por pecador, que parece le deſpeñan las culpas.

No es cada culpa que ſe co- 36
mete, dice S. Iuan Criſoſtomo, ſino nueua leña, conque ſe enciende mas el atreuimiento; como la llama cõ la nueua materia, que enprende. *Quem-admodũ vſuuenit*, dice in paſſ. Chryſo. S. Bab. tom. 3. *vt ſcintilla ignis ſi fortè immenſam materiã corripuerit, ſtatim obulam quã que exurat flammã eodem ſeſe ſemper lignorum comprehenſorum auxilio contra ea, quæ intacta adhuc manent armante. Sic & peccati natura vbi animi cogitationem aliquam adorta eſt, nec quiſquam eſt qui malum reſtinguat, procedens vlterius, grauior certè, ac magis indomita efficitur.* Enpieça à prender el fuego, dice Criſoſtomo, tan encogidamente, q̃ apenas luce enbaraçado con las nieblas del vmor que enjuga. Deſcogeſe la llama ermoſa, y con anſia ardiente và creciendo à mas atreuida, ſienpre aſpi-

aspirando à mayores incendios. Cada materia que encuentra la vence con mas facilidad y presteça por la mas esforçada actividad de su lunbre. I està ya tan mejorada de estragos la llama, que el que era ardor enbeuido en si mismo; es ya oguera que amenaça ruina al orbe, y vn pielago estruendoso de lunbre, que desatara en ceniças los bronçes. Que es esto? Que crece el fuego con lo que desace: y se arma con los destroços de los vencidos. Asi es la culpa, dice Crisostomo, que se ace mas desbocada, y mas feroz con los atreuimientos. O enpachos medrosos, ó encogimientos cuerdos, cuantas veces creceis a enormes desenfrenamientos, con desuergon çaros en los delictos! Quitad del penſamiento la osadia para la menor culpa, que se arà mas insolente el atreuimiento con cada esfuerço de culpado! I llegara a despreciar la sangre de vn Dios quien enpeçò en descuidos solo de desagradecido.

87 Peca Adan, destierrale Dios del Paraiso, y pone en resguardo suyo, y contra el atreuimiento del culpado vn Querubin que le asonbre, y en mano del Querubin vna espada de llamas. *Collocauit ante paradisum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium ad custodiendam viam ligni vitæ.* I pregunta ingeniosissimo Hugo de San Victor, para que pone Dios dos amenaças en el Paraiso, Querubin, y fuego? No bastara para asonbro, ó vna llama que espante, ó vn Querubin que detenga? Que atentisimo acuerdo de Dios, dice Hugo, en poner llamas, y Querubines. No veis que vbo dos pecadores en el Paraiso, Adan, y el demonio? Pues es fuerça que aya dos *atreuidos*, que quieran entrarse en la estancia deleitosa que les veda Dios, y asi à de auer dos defensas. *Quia homo, & diabolus vterque in paradiso pecca-uerat*, dice Hugo in annot. ad Gen. *vterque ejectus est, & ne alterutri illorum iterum liceat introire, contra vtrumque posita est custodia, & offendiculum: Cherubim vt reppellat diabolum, igneus gladius vt repellat hominem.* Dos pecadores à auido en el Paraiso, dice Hugo, pues ponganse dos estorvos que defiendan la entrada, y dos amenaças para quiẽ quisiere entrar en el. Que es cierto aurà dos atreuidos, pues ay dos culpados.

*Gen. 3. verſ. 24*

*Hugo. Victor.*

El mismo Adan buscado 38
de Dios nos enseñara esta verdad. Escondele el enpacho de la ofensa, que à echo a su Dios; que en fin quedó con esta luz de entendimiento, despues de auer pecado, que

conocio auia de estar encogido. Preguntale Dios la causa de la huida, y la disculpa de la desobediencia: responde a entrambas cosas desatento, pero à la segunda sobre poco amoroso, atreuido. La muger dice, que me disteis me engañó. *Gen. 3. vers. 12* *Mulier quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* No reparo, dice Gregorio, en las obligaciones de biennacido, las forçosas raçones de Cortès auian de quitar à Adan tal desamor de la boca. Es lo mismo ofrecer la fruta, que forçar al engaño? Pues porque quien escusa su enpacho con la desnudez no podrà disculpar à su esposa cõ su cortesia? Està pecador, dice S. Gregorio, y asi vbo de ablar con atreuimiento. Que peca luego en atreuido, quien es pecador. *Primus homo post culpam*, dice Gregorio libr. *S. Gre. PP.* 4. Moral. cap. 25. *audacior exiſtit: mulier quam dedisti mihi, &c.* Es este el forçoso estilo de vn pecador, agraviar luego con atreuimientos.

39 El segundo afecto que causa el pecado en vna alma, es, dexarla tan inclinada a las culpas, que parece, no tiene libertad para detener el inpetu, con que se arroxa a su execucion. Sienpre queda libre, pero prosigue nueuas ofensas. Cada culpa, que cometen estos onbres los enpeña à otra mayor, y si Dios misericordioso no pusiera tasa à sus beneficios, no sè à donde auian de parar los desacatos necios! Puso Dios tasa à sus beneficios, porque les iço el mayor de todos, que fue darles a su santisimo Ijo, y ellos aun a este quitaron la vida, lleuados de la costunbre de pecadores.

Estaba Erodes bien distante de la obligacion de Rey; pues estaba rendido à vna ermosura lasciua, y aun casi al poder infame del vino. Los conuites en alegre memoria de su nacimiento escusarian la enbriaguez? Las indecencias feas no allan disculpa en las Magestades. Entró al festin vna ija de Erodias, agradó al Rey, y obligole a quitar la cabeça al Bautista. Cuando paran en otra cosa los que dicen las verdades en los Palacios? *Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, & saltasset, & placuisset Herodi,* dice S. Marcos, *simulque recumbentibus, Rex ait puellæ, &c. mis so speculatore præcepit afferri caput eius in disco.* Mirad, dice Crisologo, desde adonde enpeçó el atreuimiento sacrilego deste mal Rey? Desde los agrados de vna deshonesta vino a parar en verdugo de la castidad. El primer delicto le enpeñó a otro mayor; y con el peso de la primera

40 *Marc. 6. vers. 22. 27.*

mera culpa cayó asta la grandeça deste sacrilegio. *Rogo*, dice Crisologo serm. 174. *quid tantis cuneis arctatur? Sufficit infœlix caro sibi suis casibus ad ruinam attestantè Prophetа, cum dicit: vt quid irruitis in hominem interficitis vniuersi vos, tanquam parieti inclinato, & maceriæ impulsæ?* Para que son necesarios tantos combates para contra la inclinacion de Erodes? Que otro combate à menester vna persona para ser vencido sino auer sido pecador? Dauid assi lo imaginaba, dice Crisologo, cuando pedia a los onbres, que no intêtasen la caida de los malos: pues era pretender derribar vn edificio, que està ya con su peso desplomado, y à punto de caer. *Sufficit infœlix caro sibi suis casibus ad ruinam.* Para caer a los delitos mas feos, arto peligro le son sus caidas à vn onbre. Desdicha grande de nuestro natural inclinado acia los delictos desde el primer pecado de Adan. O el cuidado que à de tener vn Cristiano en no dexarse llevar vna vez del gusto de la culpa! Es dañosisima entrada la de vna culpa en la alma, luego pretende ser tirano dueño suyo.

*Chryso.* *Ps.* 16. *vers.* 4.

41 Peca el onbre aconsejado de su muger, y rendido à la persuasion secreta de la serpiente, y dice que àde ser como Dios. Peca tanbien el Angel deseãdo la semejança del altisimo: y diçe san Pablo ablando del Antecristo, que à de desear ser sobre el mismo Dios. *Nequis vos sedeat*, dice el Apostol *vllo modo quoniam nisi venerit discessio primum & reuelatus fuerit homo peccati filius perditionis, qui aduersatur, & extollitur suprà omne quod dicitur Deus, aut quod colitur.* Es mucho de reparar el desacato atreuido del Antecristo: Que desee alcançar grandeça sobre el mismo Dios? Cuando el demonio tienta a nuestros primeros Padres solo les persuade la semejãça de Dios cuando el pecà en el cielo desea tanbien la semejança del altisimo, pues como aora desea ser sobre el mismo Dios, en el pecho del Antecristo à quien tiẽta, y persuade el mal? Es, dice Gregorio, que viene ya el demonio con la corriente de los antiguos delictos, y es fuerça sea mas atreuido, y mas culpado. *Notandum verò est*, dice Gregorio lib. 29. mor. cap. 7. *in quantam superbiæ foueam cecidit, qui in mensura ruinæ, qua lapsus est, nõ permãsit. Diabolus quippè, vel homo à statu conditionis propriè elata mente corruerunt, vt vel ille diceret: ascendam super altitudinẽ, & diabolus verò in lapsu sui criminis iustè demissus in ruina mensuræ suæ minimè permansit, sed quanto diutiùs*

*Isai.* 14 *vers.* 13

2. *Thes.* 2, *v.* 13.

*S. Gre. PP.*



*Genes.* 3 *vers.* 6.

*ab omnipotentis gratia defuit, tanto magis reatum criminis cumulauit.* Bien sentido! Estuuo el demonio pecador en el cielo, estuuo despues culpado en el Paraiso engañando à Eua: y assi cuando en los vltimos dias del siglo tiente al Antecristo estarà mas atreuido en la maldad, y mas sin freno en la culpa. La misma ausencia, que ace la gracia de vn onbre, dexa al mismo onbre mas enpeñado en los delictos. Mirad los renteros de nuestro Euangelio, desde vn deseruicio se enpeñan a la postrera maldad. I quitan la vida al mismo Ijo de Dios, los que enpeçaron ofendiendo solo a vn criado.

42 Conoce Dauid los estoruos, que siente en si mismo para la virtud, y pidele à Dios, aparte con los poderes de su gracia los caminos que le guiã
*Ps.* 118 *uers.* 29 à las culpas: *Viam iniquitatis*, le dice, *amoue à me.* Señor, apartad de mi el camino de ofenderos? Notable peticion, dice el Grande Anbrosio! No parece, auia de pedir Dauid, apartasen del el camino de la culpa, sino que le apartasen à el de semejante peligro. Ay a caso desde el onbre a la culpa sendas de apartarse de Dios? Si, dice san Anbrosio: cada culpa que vn onbre comete es camino, que lleua a otro pecado: y assi bien pide Dauid, pues en conociendo sus pecados, pide que aparten del los caminos de peccar. Que no ay delicto que no sea alago para cometer nueuas culpas. *Non dixit,* *S. Amb.* dice in Psalm. *amoue me à viâ iniquitatis, sed viam iniquitatis amoue à me, quasi in nobis sit, & nobis ineſſe videatur: quandiù enim exercemus aliquid improbum, via iniquitatis interius manet, & non recedit à nobis.* Mucho cuidado es menester, dice San Anbrosio, en no enpeçar a desordenarse vn afecto, porque con cada culpa se ace nueuo camino para ofender à Dios. Tiene esto de prouechoso la santidad, que no parece alla camino para ofender a Dios el que viue con pureças agradables a sus ojos. I tiene esto de infeliz el pecado vna vez cometido, que ace facil el atreuerle a todo desordẽ. Pues es cada culpa, que se comete, *camino para desliçarse en otra.*

(.†.)

DIS-

## DISCVRSO VI.

*Que es poderosissima la amenaça del castigo para la emienda de la vida. I que es mucho para enemigo vn Dios enojado.*

Auferetur à vobis Regnum Dei, &c.

43 ES sentimiento comun de los Doctores Catolicos, que en esta parabola significô Cristo à los Iudios, como les auia de quitar la Iglesia, y entregarla a la Gentilidad, que auia de ser mas reconocida á su gracia. I asi la concluye Cristo amenaçando a la Sinagoga con este castigo: *Auferetur*, dice, *à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructum eius.* Donde reparo, que estas palabras pueden tomarse como amenaça, y como determinacion de castigo. En el primer sentido muestran la amorosa condicion de Dios, que en llegando a decretar el castigo, dexò abierta la puerta para el arrepentimiento. I para este dexó por auiso la amenaça. Raçon grande, para que el onbre tuerça los pasos acia el camino de la virtud. Si se entienden en el sentido postrero declaran, que Dios tiene brios tanbien de enojado, y que à de auer tienpo, en que sea castigada la culpa, y con esto se aliente la virtud. I en entranbos sentidos pretẽde persuadir el agradecimiento de los onbres con el rigor de su justicia poderosa, que puede quitar áquien quisiere su viña. I es gran desatencion injuriar à vn Poder.

Es la amenaça defensa a- 44
uentajada contra la culpa. Naciô la Rosa, dice el Discreto Anbrosio, con lo liso, y blando de sus ojos, caricia apacible del tacto, y agrado y aun lisonja de los otros sentidos con su fragrancia, y con su ermosura. Pecó Adan, y aun à la rosa alcançò el castigo de su desobediencia, pues por aquel delicto la cercó Dios de espinas. Aora, dice Anbrosio; la rosa no puede pecar; pero puede parecer bien; y esta desdicha es bastante para que vna criatura se llore culpada. Pues (como dixo Docto Seneca del otro Romano de Cons. ad Marc. cap. 24. *Erubuit quasi peccasset, quod placuerat*; y asi pretende Dios murar la ermosura de la rosa contra los lasciuos atreuimiẽtos de los sentidos. Que remedio para que estè defendida su pureça, dice Anbrosio? Que traça para que lo bruto de vna flor tema aquella culpa? la està pre- Senec.

preuenida de Dios, dice este Padre; la cerca de espinas, que la defienden. Las espinas no son castigos del pecado de Adan? Pues resguarde Dios con ellas la rosa: que para que no se atreua su ermosura fresca a ocasionar delictos, basta estar cercada de amenaças. *Surrexarat ante floribus*, dice Anbrosio lib. 3. examer. cap. 11. *immixta teneris sine spinis rosa, & pulcherrimus flos sine vlla fraude vernabat. Postea spina sepsit gratiam floris. Spinæ iure condemnationis ad scriptæ sunt.* Que ermosa, y que sin cautela desplegò las primeras ojas la rosa, dice Anbrosio? Pecò Adan, y cercola Dios de auisos del castigo del pecado. (Que las espinas memorias son de los rigores de Dios, dice este Padre) pero sucedio, que las espinas que parecian ceños de ermosa, ò desvios de pretendida, sean defensas de recatada Las espinas que cercan lo alagueño, y florido de la rosa no acuerdan el castigo de vna culpa? Pues seruiran de muros de defensa à vna belleça. Que para no dexarse ofender de vn sentido, la arma de defensa el temor de ser castigada. Tratè esta misma verdad en el Disc. 4. en el Par. 3. en el Sermon 1 deste primer Tomo. Vamos a la segunda.

*S. Amb.*

No es posible, que la raçon q̃ conoce la amenaça de Dios dexe de verse muy obligada à la emienda de la vida. Porque es terrible para visto, y para sufrido vn Dios enojado. El Verbo de Dios, dice el Aguila Sagrada, es Dios como el Padre Soberano, que le engendra: *In principio*, dice S. Iuan, *erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum.* El Verbo, dice es Dios con la misma antiguedad de Eterno, que el Padre que le produce, y con la misma seguridad, que serà sienpre Dios. Que no pudo tener Dios principio que le estoruase el ser Eterno, ni que le engendrase mortal. Esto significa en sentimiento comun lo que dice el Euangelista en aquellas dos clausulas: *In principio erat Verbum, & Deus erat Verbum.* Pregunto yo aora, a que proposito puso el Euangelista entre la Eternidad de su nacimiento, y la seguridad de su vida, que el Verbo estaua siẽpre a los ojos del Padre? *Et Verbum erat apud Deum?* Si nace Dios, diga, que sienpre viuira Dios: y pues para esta duracion no ace falta el que estè en el pecho del Padre, escuse aquella clausula? O Grande Teofilo! *Ille Deus Verbum*, dice Doctisimo ad cap. 1. Ioan. *numquam seperatus est à Deo Patre. Quòd enim dixerat, Deus erat Verbum; nequis diabolica*

*Ioan. 1. vers. 1.*

*Theop.*

*bolica illusione turbet quosdam dicens; ergo quia Verbum Deus est, aliquando insurget contra Patrem, vt Gentiles fabulantur. & segregans se ab eo aduersarius erit, propterea dixit, quod licet sit Deus Verbum, nihilominus cum Deo Patre est, & ab eo numquam separatur.* Mirad, dice Teofilo: San Iuan probó no solo con fuerça ingeniosa, sino tambiẽ con discrecion entendida, que el Verbo naciendo Dios sienpre seria Dios: y assi dixo q̃ nacia Dios, y estaba a los ojos, y en el seno de Dios. Si algun Gentil, dice Teofilo en nonbre del Euangelista, por no entẽder las entereças, y las seguridades de lo diuino, no se conuenciere à pensar que el Verbo de Dios jamas perderá la diuinidad, q̃ recibió en su nacimiẽto eterno, imaginando q̃ puede atreuerse contra su Padre, y por eso perder la diuinidad, como ellos decian de sus Dioses, crea, que esto es inposible, porque el Verbo de Dios está sienpre assistente a los ojos diuinos: y assi no es posible, que ofenda à su Padre. Quien auia de poder sufrir sienpre presente assi el ceño de vn Dios enojado, y ofendido? Como es posible, que el Verbo ofenda á quiẽ sienpre esta mirãdo. Puede auer entendimiẽto tan descortes, que pierda el respecto a los ojos de Dios, y no se estremezca a sus amenaças? *O que es mucho para enemigo enojado Dios!*

Auisaba Christo Redentor Nuestro à sus Apostoles lo mucho que auian de padecer, pues aun no auian de ser recebidos de à los que pretendiesen beneficiar. Pero ni aun entonçes, dice Nuestro piadoso Dueño, aueis de mostraros enemigos, apartaos de ellos sacudiendo el poluo de vuestros çapatos: *Exeuntes excutite puluerem de pedibus vestris.* Notable demonstracion de sentimiento, dice Tertuliano! Claro está, dice este Doctor, que esta diligencia no à de ser vengança contra la groseria de à los que enseñaron la doctrina del Euangelio, sino industria para el perdon del desuio, con que trataron à los Apostoles, que es la condicion de la santidad muy piadosa. Pues que tiene que ver el arrojar contra la ciudad el poluo de sus çapatos, con desearles arrepentidos de sus delictos? Es grande aduertencia de Christo, dice este Doctor: el cegarles con el poluo, es amenaçarles con el castigo que pueden temer de Dios contra sus culpas, y ponerles delante los ojos vn Dios ofendido, y enojado. Pues con mucha raçon es la postrera diligencia para la salud, de los que desprecian 45 *Matth.* 10. *vers.* 14.

el

el Euangelio, el sacudir la tierra de sus pies los Apostoles. Que no ay raçon tan eficaz contra la culpa como el cuidado del enojo de Dios: *Cum iubet*, dice Tertuliano adu. Marc. lib. 4. cap. 21. *Puluerem excutere de pedibus, in eos, à quibus non exceptifuissent, inhumanitatem in testationem redigi iubet, iudicem minatur.* Amenaça con vn Dios Iuez, para que le busquen Padre. Pone delante el enojo de su grandeça, para que acudan à los braços de su misericordia, arrepintiendose de sus delictos: *Que es mucho para enemigo el ceño enojado de Dios.* En el Tom. 2. de Cuaresma en el remate del Sermon 5. dixe otro buen discurso de Teofilo Raynaudo, para encarecer esta misma verdad.

*Tertul.*

Temamos pues el *Poder* soberano de Dios, que assi puede castigarnos. Sigamos a la *Raçon*, que assi nos propone la cortesia, con que nos trata su piedad. Reseremos a vn Dios muerto en vna Cruz por nuestras mismas manos, y *Exenplo* a nuestras obligaciones. Puedan estos discursos contra lo grosero de nuestra ingratitud. Atendamos al buen logro de los beneficios del cielo, pues està tan pronta a fauorecernos la graciaprendas de la gloria:

*Ad quam,*
*&c.*

46

SER-

# SERMON
# DECIMO
## PARA EL DOMINGO
## TERCERO DE CVARESMA,
## sobre el Euangelio que comiença:
## *Erat Iesus eijciens Dæmonium,*
## *&c.* Luc. 11. verſ. 14.

## SALVTACION.

Num. 1 TAN liberal es Dios, que mira, como si fueran ruegos que piden, à las neceſidades miſmas que padecen los onbres. I aſi tan confiado puede tener à vn onbre la grandeça de ſu deſdicha, como la fuerça de ſu peticion. Que es Dios tan amigo de acudir con el remedio à la neceſidad que congoja, que mira ſu daño, como si fuera memorial que pretẽde el fauor de ſu ſoberana largueça. No ay mejor prueba deſta verdad, como el ſuceſo milagroſo deſte dia, y la aſiſtencia piadoſa de Dios para remediar à eſte onbre atormentado del demonio. Acaba de contar S. Lucas la promeſa; que iço Criſto Señor Nueſtro en nonbre de ſu Padre, de dar ſu eſpiritu a todos los que le pidieſen, y luego acrecienta, que eſtaba ſu Mageſtad curando à vn onbre oprimido de la tirania del Demonio. *Si ergo vos cum ſitis mali*, decia Criſto, *noſtis bona* *Luc. 11 verſ. 13*

*bona data dare filijs vestris: quanto magis Pater vester de cœlo dabit spiritum bonum petentibus se?* Luego dice el Coronista: *Et erat ejiciens Dæmonium, & illud erat mutum.* Aora singular junta de sucesos! Si Christo dice, que dará su fauor à quien le pidieren con confiança, à que proposito junta luego à esa promesa San Lucas el decir, que estaua lançando vn demonio del cuerpo de vn miserable? Es acaso esta piedad desempeño de aquella palabra? Si dice con mucha agudeça la Glosa. Este remedio es prueba de aquella misericordia ofrecida. No veis, que à prometido Christo su ayuda a los que le pidieren confiados? Pues claro està, que à de darla tanbien obligado con aquella palabra, à los que padecen oprimidos. Que es Dios tan liberal que tienen fuerça de peticiones las grandes necesidades en los acuerdos clementisimos de su largueça.

*Gloss. hic.* *Præmiserat Dominus*, dice la Glosa, *quod spiritus bonus daretur orantibus, cuius quidem beneficium sequenti miraculo confirmat.* No puede llegar el discurso à mas puntual! Pues padece este ombre necesitado, remedie Dios lo grande de su miseria à titulo de auer prometido su gracia à quien se la pidiere. Que para las entrañas liberales de Dios la misma fuerça an de tener las necesidades, que los ruegos.

Mirad si pueden faltarme este dia titulos para alcançar la gracia del cielo? Tenemos à vn Dios tan liberal, que basta la necesidad, que congoja, para esperar de el la gracia, que nos remedie. I tenemos à Maria Señora Nuestra tan atenta à nuestras necesidades, que a la primera voz de nuestros ruegos acudira con su intercesion à solicitarnos la misma gracia. La necesidad ya està pidiendo à Dios con las voces de su grandeça, pidamos nosotros à Maria nos ayude en el despacho, saludandola con el Angel, y diciendo vmildes: *Aue Maria, &c.*

(†)

## DISCVRSO I.

*Que no ay cosa mas desuanecida que la lengua.*

Erat Iesus eijciens Dęmoniũ, & illud erat mutum.

4 EN la enfermedad que padecia este onbre (que oy remedia Christo Señor Nuestro) està tan aduertido de todos los Padres y Doctores, la que padecen los pecadores; que enmudecen para no declarar sus delictos; que cuando la enseñança no fuera de las mas importantes en toda la doctrina del Euangelio; la comun voz de los Catolicos Doctores nos obligara à tratar de sus daños, y à mostrar sus remedios. Es pues la lengua la que estorua la confesion de las culpas, y su vanidad la que la atà para no buscar el remedio de lo que padece por la publicacion arrepentida de los pecados, que à cometido el onbre: y asi à esta cura oy Christo en este endemoniado. *Es la lengua la prenda mas insolente, y mas soberuia del onbre.* I asi la que mas nos estorua el remedio de las culpas.

5 Llamó san Pedro Crisologo à la alma el dueño de los discursos, y la señora de las noticias. Pero de tal manera, dice este Padre, es noble principio de los pensamientos, que en ella viuen todos ordenados y modestos, y sin mas ruido de presuncion, que el q̃ tiene en su casa vna familia; donde el secreto proprio los tiene descuidados, y sin mucho aliño. Es, dice Crisologo serm. 15. nuestra alma: *In quo familia cogitationum incondita, & confusa versatur,* la casa de los pensamientos. Siendo esto asi llamó Apuleyo Apolog. Paul. post init. à la boca del onbre. *Cogitationum comitium:* Las Cortes de los pensamientos: el lugar donde se juntan los pretendientes à las cudicias desvanecidas de sus deseos. La diferencia que ay de vna casa à vna Corte, esa ay de vna raçon a vna lengua. En su casa viue vn onbre sin mas adorno en el trage, sin mas vanidad en todo el trato de su persona, que el que pide la decencia y la necesidad. En la Corte con todos los vsages viçarros de la nacion; con todo el ornato costoso de la autoridad, con todas las demasias soberuias del desuanecimiento; y con todos los cuidados de la competencia. I asi la casa es vna escuela de modestias; la Corte vn Teatro de presunciones. Pues esta misma diferencia ay de la alma à

*S. Petr. Chryso.*

*Apulei.*

la

la lengua. En la alma los mas nobles discursos por secretos y retirados viuen cõ vmildad: en la lengua por publicos con mil desuanecimientos. *Que es la lengua desuanecidissima prenda del onbre.*

6 Porfiauan los soldados de Dauid en acometer al Rey Saul, para quitarle la vida en vengãça delos agrauios echos cõtra su Señor. Detienelos el Santo Patriarca con el respeto que se debe a la Magestad Real. *Propitius mihi sit Domi-*
1. Reg. 22. v. 7. *nus*, dice Dauid, *nè faciã hanc rem Domino meo Christo Domini.* Dios me falte, si me atreuiere contra el vngido Rey de Israel. Aora acuerda Dauid, dice Crisostomo, los titulos de respecto en la ocasion de la vengança? El vngido de Dios llama à Saul, cuando los suyos le miran como enemigo? A q̃ proposito la cortesia afable de Dauid, cuando Saul està mas peligroso? Bien pensado, dice el Santo Doctor. Quiere Dauid oluidar los puntos desuanecidos de su onra, que le estan incitando al desagrauio de las pesadunbres, que le à dado Saul; y para eso pone en la lengua las palabras corteses del respecto que se debe al Rey. Que es tanto mas desuanecida la lengua, que el animo; que para que este està de parte de Saul, Solo pretende desenojar a aquella: y asi obliga a la lengua a las palabrás respectadoras del Rey. Que es siempre la lengua la postrera en perdonar vn disgusto, en fin como la mas soberuia. *Etenim si os af-*
*fueuerit*, dice Crisostomo ho-
mil. de Dau. & Saul, *eum, qui* Chryso.
*læsit bonoris, obsequijque nomi-*
*nibus appellare, & animus h-*
*audiens à lingua edoctus non*
*refugiet cum illo redire in gra-*
*tiam.* En materias de vanidad dice Crisostomo, y de onra el vencimiento mas dificultoso es rendir a la lẽgua à la paz: y asi vẽcida esta al punto se sujeta el animo al perdon del agrauio. Que es la que resiste con vanidades presumidas la lengua, no el animo. I esa es la razon, dice el Santo, de que Dauid able aora con respecto de su Rey; para que viendo el desenojo de la lengua su alma, al punto sacuda los sentimientos de su memoria. Que nunca à estado la porfia del enojo en la alma sino en la lengua, como en la mas desuanecida.

7 Es muy delte intento el discurso de Tertuliano: Duda Zacarias el nacimiento del Precursor de Cristo San Iuan Bautista, conociendose tan poco aficionado a los intereses de los sentidos, y asi tan armada de dificultades la esterilidad de su esposa. Quita semejantes estorbos el cielo, nace el Bautista, y obligan a Zacarias, a que diga, que nonbre daran

daran al rapaz en su Circuncision. No era dificultosa la respuesta del Sacerdote, pues era lo mismo señalar el nonbre al infante; que renouar los sentimientos de su castigo. Pues estaba castigado por incredulo; y le obligaban à publicar lo que el auia dificultado. Determinase Zacarias à dar aquel gusto à sus parientes: toma la pluma, y escriue el nonbre de Iuan, para que apelliden con el à su ijo: *Et postulans pugillarem scripsit Ioannes est nomẽ eius.* Aora dice Tertuliano, parecerà esta accion vn acaso del estado en que se alla Zacarias, y no es sino vna mañosa diligencia de su raçon. No fue solo estoruo de la lengua, el no publicar con ella Zacarias el nonbre del Infante, sino aduertencia de su vmildad. Pretende Zacarias oluidar los sentimientos de castigado, y para eso acude à las cortesias del animo, y desprecia las vanidades de la lengua. Quiere, que able el coraçon, no la lengua: que esta no estarà desenojada entre los castigos, y la alma si. Que no es la desvanecida la alma, sino la boca: *Zacharias*, dice el Doctor de Idolo. cap. 23. *Temporali vocis orbatione mulctatus, cum animo collocutus linguam irritam transit: manibus suis à corde dictat, & nomen filij sine ore pronuntiat.* Consultó Zacarias su obediencia cortes con el animo, y assi respondió à la consulta de sus amigos: que no fuera la lengua tan vmilde, que quisiera descubrir sus afrentas, y confesar sus castigos. El animo como mas vmilde dixo el nonbre del rapaz, sintiendo con desvanecida congoja las demonstraciones de conuencido, y de castigado. *Que es la lengua la desvanecida, no el coraçon.*

*Luc.* 1. *v.* 63. *Tertul.*

8

Oyd vn reparo agudisimo de Casiodoro. Muere aquel miserable poderoso, y dice el Texto Sagrado, que allò por sepulcro las llamas, y en ellas por tormentos las necesidades. Leuantò los ojos, y viendo dichoso à quien auia despreciado abatido, pidiò socorro para las penas que padecia en el otro mundo: *Et ipse clamans dixit: Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarum, &c.* Aora dice Casiodoro, que voces son estas tan afligidas que assi obligan à pedir remedio para daños tan sin esperança de mejorarse? Son gritos de la lengua estos, ò de la alma que padece? Es cierto dice Casiodoro, que ablò el anima con las congojas, y no la lengua con las palabras. Pero era el intento de Christo Señor Nuestro en este discurso, decir lo que padecia aquel miserable, y para eso explicó, lo que sentia el coraçon en sus

*Luc.* 13. *v.* 24.

deseos, cõn decir, que lo declaraba la lengua con sus voces. Que es la lengua del onbre tan desvanecida, que es encarecida exageracion de lo que se padece en el infierno, de cir Cristo, q̃ en aquellos tormẽtos, la lengua se confiesa necesitada. *Illud autem* dice Casiodoro, lib. 1. de anim. cap. 11. *quod in Euangelio legitur: Post huius lucis occasum, Abrahæ sinibus egentem Lazarum fuisse susceptum, diuitem vero flammis adurẽtibus æstuantem guttam postulasse, vnde eius temperaretur incendium, ideò intelligitur positum, vt humani generis rerum ruinosa præsumptio, quod formidarè debuisset agnosceret. Cæterum nec ille lingua locutus est.* Dixo Cristo, que auia pedido el rico con su lengua el remedio de su necesidad, para que temà el desvanecido engreimiento del onbre lo orrible de aquel lugar: pues se padece tan sin consuelo en sus tormentos. Que sus dolores parecen sentimientos encarecidos de la lengua, que se confiesa necesitada. Que como no ay cosa, que asi sienta el onbre, como ver vmillada à su lengua, no ay mas q̃ padecer, que lo riguroso de aquellas llamas en aquellos espantosos desuios de la naturaleça, pues alli la lengua publica su necesidad, y estraga todos los pundonores de su onra.

Casiod.

No costará pocos cuydados ni pocas asistencias de Dios la victoria contra el Demonio, que atormentaba à este miserable, si à de obligarle à ronper los laços enmudecidos de la lengua: ya que con esta confiese los desaciertos de su raçon: *que es la lengua muy desvanecida. Erat Iesus eijciens Damonium, & illud erat mutum.*

---

## DISCVRSO II.

*Que en el camino de la virtud no ay mayor peligro, que el silencio con que se encubren las culpas. I que es locura dexarnos vencer del enpacho, siendo tan crecido el prouecho.*

Et illud erat mutum.

TErrible enemigo, el que oy atormenta à este onbre; pues le enmudece. Es desordẽ muy peligroso el silencio con que se encubren, y se esconden las culpas. Dio la raçon de todo este discurso el discretisimo Eliodoro. Mirad, dice este Doctor, los vicios crecen, y se augmentan con la antiguedad de los dias, como los animales cõ los socorros del mantenimiento. I es el silencio vna quinta esencia de siglos, y de edades, pa-

10

para que crezca todo mal. El callar vno su pecado ace oficio de mucho tienpo, para que crezcan las culpas: y asi estan sienpre los delitos mayores, mientras el pecador enmudece: *Omnis affectio*, dice Eliodoro lib. 4. hist. Æthiop. *Quæ citò cognoscitur, facilè curari potest; sed quæ tempore inueteraſcit, propè modum insanabilis est. Alimentum est enim morborum silentium.* Arase gygante cualquiera culpa, y crecerá à grandisima toda maldad, sino se le quita el mantenimiento del callarla. Tened mucho cuydado, que en encubriendo enel pecho vn delicto criais vn veneno, que a cuatro dias de callado os matará, porque será venenosisimo daño.

*Eliod.*

## PARRAFO I.

### *Que en el camino de la virtud es muy dañoso el encubrir las culpas.*

11 QVe otra raçon es menester, dice San Pablo, para que crezca cualquiera cosa en tealdades, sino que se esconda en secretos? *Quæ enim in occulto fiunt ab ipsis, turpe est, & dicere. Omnia autem quæ arguuntur à lumine manifestantur: omne enim quod manifestatur, lumen est.* No es menester otra tiniebla, que enpañe de horrores al mas ermoso lucimiẽto, sino el retiro mismo, cõ que se esconde. Lo que està calumniado de feo, no à de anpararse cõ otra excepcion, sino con descubrirse; porque asi como lo que se esconde, se augmenta en oscuridades, lo que se manifiesta, se ermosea de luces. *Quemadmodum vulnus*, dice Crisostomo hom. 18 in Epist. ad Eph. *donec supernè tectum latuerit, & profunda penetrauerit, nulla ratione curatur: ita & peccatum quandiù absconditur, multa licentia, velut in tenebris plurimum audet. postea quã vero manifestum fuerit, iam lux est, non ipsum peccatum.* Bien dicho! No ay llaga que sane, sino es examinada del conocimiento, de quien ha de curarla. Miẽtras no esta conocida, se enpeora; y no es menester mayor erida, sino mas tienpo, para q̃ vna llaga ocultada quite la vida. Asi es el delicto, dice Crisostomo, descubierto por la cõfesion pasa à lucido; encubierto se ace mortal, porque si descubierto se aborrece, oculto se enpeora.

*Ad Eph. 5. v. 3.*

*Chryſoſ.*

12 Aun Seneca conoció esta verdad, y dió buenas nuevas de salud al enfermo, cuãdo se descubrian sus achaques. *Omnia enim vitia*, dice el Cordoues epist. 56. *in aperto leuiora sũt. Morbi quoque tunc ad sanitem inclinant, cum ex abdito erumpunt, ac vim suam proferunt. Et auaritiam itaque,*

*Seneca.*

*& ambitionem, & cætera malamentis humanæ, tunc perniciosissima scias esse, cum simulata sanitate subsidunt.* No ay achaque, que sea peligroso en llegando à que le sepa la luz. Amansanse las enfermedades conocidas de los rayos del Sol. Entonces son todos los delictos peligrosissimos, quando se encubren con el silencio, y se retiran de lo ermoso de la luz del Sol. Imaginó Seneca à los delictos como à las fieras Los animales que se crian en los orrores de las tinieblas, apartados de los rayos del Sol, son venenosos, orribles, barbaros, sangrientos. No se que se tienen los rayos ermosos del Sol, que crian benignos à los mismos monstros. Es la luz como dixo *S. Drog. de Sacra. Dom. Passion.* san Drogo, el agrado del Sol; *Lux*, dixo *gratia Solis*: las fieras que se crian à los pechos de la luz, se crian corteses, agradables, vmanas: las que no an gustado de los sabores de la luz, se crian sin ningun linage de agrado, sin el menor semblante de cortesia. De la misma suerte, dice Seneca, las culpas mientras se esconden en las sonbras feas del coraçon, estan barbaras, crueles: no son desordenes solamente de la raçon, sino venenos contra la vida: en descubriendose se acen menos barbaras, menos dañosas. La luz, que las baña, las ace menos peligrosas.

Es el silencio con que se encubre vna culpa su mas peligroso desorden, y mayor daño. 13

Quiere Christo resucitar à Laçaro difunto ya de cuatro dias, y dice el Euangelista, que ni detenido del desamor desalentado de las ermanas, ni del desmayo pereçoso de los amigos, enpeçô con soberano aliento la accion. Llega pues al sepulcro, donde estaba Laçaro entre los cuydados de la marauilla, y los esfuerços de Dios; *Iesus ergo rursum fremens in semetipso venit ad monumentum: erat autem spelunca, & lapis superpositus erat ei.* No ay palabra, que no tenga mil pesos de grandeça, dice Pedro Crisologo. Llegó Christo, vio el Sepulcro, en el Sepulcro auia vna cueua, sobre ella estaba asentada vna losa, y alli estaba escondido Laçaro. O valgame Dios, dice Crisologo, y que pretende el Euangelista con tantas palabras! No es encarecer la dificultad de la enpresa; para que despues parezca mas milagrosa? Pues diga què Laçaro està difunto, y cubierto de feos orrores; para que es necessario aduertir el enbaraço de la losa, y lo escondido de la cueua? Es el caso responde Crisologo, que Laçaro en sentimiento, 14 *Ioann. v.*

to Catolico representa al pecador: pues bien ace el Euangelista de encarecer todas las circunstancias de la dificultad, y para eso bien ace en decir, que está Laçaro muerto, y que está escondido. Que para que resucite vn pecador, es nueua dificultad lo escondido sobre lo muerto: *Dixisse sufficerat*, dice Crisologo serm. 62. *venisse ad monumentum: quid est, quod tantopere spelunçam Euangelista commemorat? Spelunca planè vbi hominem diaboli latrocinium collocauit: spelunca vbi virum fraus condiderat mulieris: spelunca vbi Dei plasma mortis rapacitas includebat.* Quien pretende salir de la culpa, no eche otro fiador mas à su condenacion, con encubrir sus pecados. Mire, que aun Dios obra con singular esfuerço la resurreccion de vn culpado; cuando está escondido en el silencio. *Chrysol.*

15 Es sienpre feo el delicto; pues lo que se aparta de la virtud, se entra en aborrecido, y culpado. I es tan malo el disimulo, y silencio de vna culpa, que es el pecado de la misma culpa. Peca, y ofende el mismo pecado con nueuo linage de culpa, quando se encubre.

16 Confesare, dice Dauid, delante los ojos diuinos la maldad de mis acciones injustas: y tengo esperança de alcançar perdon, no solo para los delictos, que è cometido, sino tanbien para las culpas de los mismos pecados. *Dixi: Confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei.* Que culpa es esta de los delictos pregunta Rufino Aquileyense? Que otra maldad puede tener vn delicto sino la de su culpa? Pues como dice Dauid, para encarecer la piedad soberana de Dios, que no solo à de alcançar perdon de sus culpas malas, sino tanbien de la culpa de las mismas culpas. Es el caso, dice Rufino, que Dauid auia escondido algun tienpo su pecado dentro del coraçon, no descubriendo le con las voces del arrepentimiento: y asi cuando quiere alcançar perdon del, despues de auerle escondido à menester pedir tanbien perdon de la culpa de la misma culpa encubierta. Que es el silencio, y disimulo del delicto cometido pecado con que ofende el mismo pecado. *Notandum quod non ait peccatum*, dice Rufino in Psalm. *sed impietatem peccati: cum enim agimus malum, vel loquimur, vel cogitamus peccatum quidem est: cum autem id ipsum abscondere Deo volumus iam non solum peccatum est, sed etiam impietas peccati.* Bien discurrido! Tema, dice Rufino, el pecador el silencio, con que encubre los pecados, que *Psal.* 31. *v.* 5. *Rufin.*

à cometido: y pienſe, que ofende con ſegunda culpa deſpues de auer pecado, con encubrir los deſordenes mas feos de ſu coraçon. Pues el delicto, cuando mas malo, no es mas que delicto del onbre: y el ſilencio es delicto, con que ofende la miſma culpa. I es cierto à de ofender mucho el pecador cõ el ſilencio; pues eſte deſorden no tiene quien le apadrine.

18 Dixo mucho Rufino con decir, que el ſilencio es delicto de la culpa, y no del miſmo onbre: no porque el delicto pueda pecar ſin la libertad del onbre, ſino para encarecer lo que deſagrada à Dios, quien cubre los pecados que comete. Es cierto, que el pecado deſagrada à Dios con la grandeça de culpa que en ſi tiene: pero en fin nace del onbre; à quien mirado ſin la fealdad de delinquente, amà Dios como à echura de ſus manos, como à enpeño de ſu voluntad; y como à cuydado de ſu ſabiduria. Pero el pecado no tiene viſo, con que pueda parecer bien à Dios: y aſi ſi el pecado ofende, ſerà ſu culpa aborrecida con todo encarecimiento. Imagine pues el pecador, dice Rufino, lo mucho que ofende à Dios, cuando encubre los pecados que à cometido, y pienſe que eſos ſilencios no ſon pecados del onbre, ſino de la miſma culpa; para que los tema como à ofenſas crecidiſimas, y como à culpas muy deſagradables à los ojos diuinos. Cometes la ofenſa mayor contra el cielo? No la encubras deſpues con ſilencio, ſi no publicala, dila al Confeſor. Teme, no ofendas con el ſilencio aun mas que ofendiſte con el miſmo pecado? ¶ No ay delicto, que deſcubierto al Medico no pueda curarſe: aun el daño vltimo del veneno tiene ſu triaca para ſanar. *Non difficile eſt profecto*, dice San Valeriano, homil. 5. *Medico vlcera quamuis tumentia in oculis poſita herbarum beneficio caſtigata mollire. Habet & vis veneni remedium ſuum.* En llegando à la preſencia del Medico los achaques mas peligroſos enpieçan à acobardarſe, y à cobrar nueuos esfuerços los remedios para ſanar. I aſi el mayor daño, para que entre en eſperança de cura, à de deſcubrirſe à los ojos, y à las noticias del que ſabe la arte de ſu remedio. Deſeſperada erida la que ſe eſconde, ella acabara con la vida: y no baſtaran los alientos todos de la Medicina contra los daños del ſecreto.

S. Valer.

(??)

PA-

## PARRAFO II.

*Que es locura dexarnos vencer del enpacho siendo tan crecido el prouecho.*

18 DEsatento linage de locura, no mirar antes á lo que inporta, que á lo que deleyta. En toda ocasion se á de mirar, para no tener por costo sas las diligencias, al fruto que por ellas se alcança. No ay duda, sino que es crecido el dolor, que se padece, en descubrir lo que obrá el coraçon en lo retirado, y secreto de sus desordenes: pero es mucho lo que interesa, quien pisa esos miedos, y desarma esas dificultades. *Intolerandum scilicet pudori*, dixo el Gran Tertuliano, *Domino offenso satisfacere, saluti prodactæ reformari! Nè tu verecundia bonus, ad delinquendum expandis frontem, ad deprecãdum subducens! Ego rubori locum non facio, cum plus de detrimento eius acquiro: cũ ipse hominem quodammodo exhortatur: Ne me respexeris, dicens, pro te mibi melius est perire.* Por cierto cosa muy insufrible no acer caso del enpacho, para acer caso de Dios; á quien tiene injuriado el delicto, y á quien desagravia la confesion de las culpas! Cosa muy dificultosa por ver sanas las eridas, de que está llagado todo el cuerpo, sufrir vn pequeño rasguño: que aunque sea de sentimiento al abrirle, ni es de fealdad su cura, ni de mucho tienpo su dolor! Que abuso del enpacho, dice este Doctor, tenerle, cuando se á de pedir perdon de las culpas; y desprecíarle cuando se cometieron! No es mas el daño del alma, que el punto desvanecido del rostro? Pues que inporta teñir la cara en sangre, si desa suerte se grangea para la alma eternidades de gloria? Es la desdicha de nuestros afectos esa, dixo bien Cuerdo Plauto: En muchos el auergonçarse quando no inporta, es raçon para no auergonçarse en las ocasiones infames.

*Tertull. de pœn. cap. 10.*

*Plerique homines, quos cũ nihil refert, pudet: vbi pudendum est. Ibi eos deserit pudor, cum vsus est, vt pudeat.*

*Plaut. Epid. Act. 2. scœn. 1.*

Conozcamos las ocasiones del enpacho: la verguença es buena, cuando nos acredita decorteses, ò de recatados; no cuando nos infama de necios, y nos apeligra por desvanecidos.

Es cierto, que es sienpre

soberuia desvanecida, la que nos cierra los labios para la confesion. Las saetas de Dios, dice Iob, an penetrado lo mas escondido de mi alma, y allí el pasmo del dolor causado de la erida à gastado el aliento brio so de mi coraçon. *Sagittæ Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit spiritum meum.* Iob 6. v. 4. Aora, dice San Gregorio, que espiritu es este, que consumen las saetas enojadas del cielo en el pecho de Iob? Que aliento, que asi desaparece al ceño enojado de los asonbros del cielo? La vanidad, dice este Doctor, que vencida con las amenaças de los castigos eternos, dà lugar, para que publique la alma sus culpas enbueltas en amargos arrepentimientos. *Quid enim spiritus hominis*, dice Gregorio, lib 7. moral. cap. 3. *nisi spiritus elationis? Sagittarum ergo in ignatio iusti spiritum ebibit; quia supernæ sententiæ electos, quos in peccatis inueniunt, dum vulnerant, immutant; vt duritiam suam transfixa mens deserat, atque ex salutifero vulnere sanguis confessionis currat.* S. Greg. No ay duda, dice Gregorio, sino que la vanidad nacida con el onbre, y crecida al paso mismo de su naturaleça, es la que estorua la confesion prouechosa de las culpas. Entra en el coraçon el miedo del castigo de sus pecados, con que erida, y traspasada la alma enpieça à conocer mejor el daño del silencio, y los peligros de la verguença; y asi ronpe los laços que tenia presos sus labios para su muerte: y estima sobre su vanidad indiscreta, su gloria onrosa. Que no ay duda, dice Gregorio, sino que la soberuia desvanecida estorua la confession de nuestros delictos. Pero à de tener mas fuerça el prouecho, que la confusion: y à de ser sobre el enpacho del rostro la inportancia de vna eternidad.

No ay duda, dice Tertuliano, sino que el arrepentimiento, que acuerda el delicto, le ermosea, y le ace amable: pues es fuerça que llorado, y arrepentido vn pecado esté mas glorioso, que secreto. Pues las lagrimas desacen la infamia de la culpa: los silencios que la abrigan dentro del coraçon, la acrecientan: *Vbi pœnitendum est*, dixo bien Tertuliano de pœnitent. cap. 10. *desinit miserum, quia factum est salutare. Miserum est secari, & cauterio exuri, & pulueris alicuius mordacitate cruciari: tamen quia per insuauitatem medentur, & emolumento curationis offensam sui excusant, & præsentem iniuriam superuenturæ vtilitatis gratia commendant.* Tertull. Todos los senblantes de rigor, dice Tertuliano, se apetecen en el exercicio santo de la Pe-

Penitencia: porque el prouecho, que espera quien la obrà, de sus penalidades, endulça las amarguras desapacibles de los tormentos, con que beneficia. I finalmente, dice este Doctor, la injuria que entonces se padece en la onra desvanecida, se reconpensa con la ermosura, que grangea el prouecho seguro, y la libertad onrosa. *Et præsentem iniuriam superuenturæ vtilitatis gratiâ commendant.* Que no es la confesion de los delictos infamia que abate, sino ermosura que ennoblece, ni es noticia que agrauia, sino blason que acredita: pues es accion que llora con arrepentimientos los desordenes del alma, y que asegura los bienes de vna eternidad. *I bien es que se desprecie el enpacho, cuando es tan crecido el prouecho.*

---

## DISCVRSO III.

*Que no ay onbre que alabe las prendas, ò ventajas de otro onbre.*

Et locutus est mutus, & admiratæ sunt turbæ.

21 ESte cuenta el Euangelista por el tercer milagro; *ablò* dice, *el que antes estaba mudo*; y sus palabras fueron alabanças de su Dios, porque con ellas, dice Beda, agradecio el beneficio, y aclamo à su bienechor por Ijo del altisimo. I à esta marauilla se siguen las admiraciones de las turbas con muchissima raçon. *Que es milagro, que aya quien alabe à otro.* Todos quieren ser alabados, pero ninguno quiere alabar. I asi bien se admiran, de que aya quien alabe à otro.

Llamô à singular sentimiento el Abad Ruperto la fineça amorosa de Christo, con que quiso guardar en su santissimo cuerpo las señales de las eridas, que auia sacado de su pasion. I dixo, auia sido cuydado necesario de su amor, ò de su gloria, para tener en el cielo, quien publicase, lo que auia padecido por los onbres. Tan poca inclinacion conoce su sabiduria en todas las naturaleças para alabar las prendas de los otros, que juzgando importante, supiesen todas las criaturas los enpeños costosos de su voluntad, el mismo forma en si lenguas que los publiquen. Que no ay quien acuerde ni quien alabe las açañas agenas. *Plagarum cicatrices*, dice Agudo el Abad, lib. 12. de vict. verb. cap. 28. *idcircò in corpore suo retinuit, & reseruauit; vt victorias suas semper loquatur illis quasi linguis.* Rupert. 22

*guis.* Notable desengaño! Que aya Dios obrado tantas açañas en prouecho onroso de los espiritus soberanos, que le assisten glorioſos, y de los onbres que le goçan bienauenturados, y quiera guardar en si mismo lenguas que las declaren! No ay lengua de quien pueda fiarse, ni prometerse nadie, vna alabança agena. *Que no ay quien alabe.*

23 Ace Christo en el monte demonstracion de su gloria, y manda luego à sus dicipulos que no publiquen aquel alarde glorioso de grandeça, asta que estè ya resucitado. *Matth. 17. v. 9.* *Neminidixeritis visionem hanc, donec filius hominis à mortuis resurgat* Singular cuydado de Christo, dice Eusebio Emiseno! A que proposito no quiere fiar tan ilustre prueba de su diuinidad à la lengua agradecida de sus apostoles, sino retirarla, y esconderla en el secreto de sus pechos? No estarà mas conocida la gloria del Tabor en la boca de los dicipulos, que en sus coraçones? Bien reparado auiso, dice Eusebio. Mandaba Christo à sus dicipulos que despues de resucitado publicasen la grandeça de su Magestad g'orioſa. No solo les mandò que no la publicasen entonces sino tanbien les encargò, que la dixesen despues à los onbres, y asi no quiso fiarla á su lengua, sino à su raçon. Que en la lengua del onbre no ay silencio de las alabanças del otro, sino oluidos; y asi, si à de decirse alguna vez, fiese aora al secreto, y no à la boca. Que mejor se acordarà de publicar la gloria de Christo el mismo silencio, que la lengua. *Conueniens enim erat,* dice Eusebio, homil. 2. Quadrag. *Euseb.* *vt hæc tanta eius gloria, tunc primum prædicaretur, quando carnis mortalitate exutus, nouæ resurrectionis gloria, & decor induueretur.* A de decirse esa calidad ventajosa de Christo, despues de resucitado; y asi no se ponga aora en la lengua; sino en el silencio: que mejor la publicara este, que aquella. Que tiene muchos estoruos la lengua para acordarse de las ventajas de los otros: y asi no ay en ella esperança de sus alabanças. *Pues no ay lengua, que alabe.*

*A finibus terræ laudes audiuimus gloriam iusti: secretum meum mihi: secretum meum mihi.* Mil alabanças è oydo, dice Esaias, mil glorias è sabido del Varon justo: yo las callare en mi pecho: nadie imagine, que las è de parlar; en mi pecho estaran escondidas. Vatablo, y Pagnino: *Macies mihi est*: otros leen: *Tabes mihi est.* Vn desaliento siento en mi lengua, vn desmayo tan sin brio, vn silencio tan descaecido. O valgame Dios! tan sin aliento pa- 24 *Isai. 24. v. 16.*

para ablar ? Tan confiado en los secretos ? Pues no suelen ser los onbres, ni muy inpedidos de lengua, ni poco descubridores de lo que saben. No veys que si è de ablar del Iusto, dice Esaias, no è de decir de el, sino ventajas, glorias, alabanças? Pues es cierto, que callare. Que estan muy seguros los secretos, quando el ablar à de ser en alabança de otros. No es merecedor de alabança, lo que è oydo del justo? Pues ello mismo se à fabricado la carcel del secreto, en que sepultarse. No es menester otra raçon para que la lengua no diga, lo que el coraçon sabe, sino que sea alabança de alguno. Saber las ventajas lucidas del otro bien lo procuran los onbres: *Pero alabanças de boca de otro onbre nadie las espere.*

35 No es mala la soledad, dice San Atanasio, aunque asi nos ate à su amor el ruydo. Es cierto, que aquel linage de sosiego libre de turbaciones engendra tanbien en el animo vna paz virtuosa para las costunbres. I es cierto, que estorna mucho para los estudios de la perfeccion el concurso politico de las ciudades. Aprendamos de Dauid esta verdad, que la enseñara con los frutos de su experiencia. *Dauid*, dice Atanasio homil. de semen. *cum in solitudine pastoralì a-* S. Atha.

*geret, nec esset cum quibus loqueretur, citharam compinxit: ex cuius concentu duo in primis consequebatur; quod & indè solitudinem suam mitigaret, & Psalmos caneret, & modulationis fructum perciperet, & pietatem adiuuaret, Psallebat quoque multifaria miracula Dei.* Nadie imagine, dice el Doctor, que iço à Dauid musico la Corte, no le iço sino el Desierto. Verdades, que le estimô el Palacio, pero no le crió sino la soledad. Esta le dió compañia en la citara; y la armonia que alló su destreça le diô muchas vtilidades. Era agradable el çagal, aunque viuia ausente de las escuelas del trato, que ablandan lo aspero de las condiciones. Era templado en sus afectos corrigiendo las desmesuras del natural duro con los acuerdos armoniosos. I aun llego à mejorar la musica, dice Atanasio, las inclinaciones de Dauid; pues desató muchas veces su lengua en alabanças de su Dios. *Psallebat quoque multifaria miracula Dei.* Mirad que discrecion de Atanasio! Por vltima açaña de la musica cuenta el Doctor, que iciese à Dauid pregonero de las maravillas soberanas, que Dios à obrado. Tan encontrado està el ser onbre, y el ser alabador de agenas ven-

ta-

tajas, que serà milagroso el poder de la musica, cuando mejora lo con ella Dauid, llegue à poner en punto vna alabança de su Dios. Desengaño grande de lo que falta en esta parte el onbre. *No ay, quien alabe.*

26 Oid en cuatro palabras de Proclo vn gran Discurso para este intento. *Maria*, dice el Docto Arçobispo. *Vnitarum inter se naturarũ officina: hæc salutaris reconciliationis Panegyris.* Fue Maria Sãtissima, dice Proclo; el asonbro milagroso de la naturaleça, y el adorno riquisimo de la gracia. Maria fue el teatro, que vio lo eroico de la diuinidad, y lo abatido de la naturaleça vmana en la persona soberana del Verbo. Maria fue la oficina, donde se labró aquel prodigio *de onbre y Dios*. I finalmente Maria es la alabãça del remedio, que Dios traia al mundo con su venida. *Hæc salutaris reconciliationis Panegyris.* Notable agudeça de Proclo! Que ponga en vltimo lugar despues de auer dicho, que Maria es Madre Soberana de Dios, el decir, que es tanbien el Panegirico de ese misterio? Mira I, es cosa tan rara, que se halle en la naturaleça de los onbres vna lengua, que alabe, que siendo el vltimo blason de Maria, Señora, el auer subido a ser Madre de Dios.

*Procl. hom. de Christ. Natiu.*

contó despues Proclo, que fuese tanbien Elogio Panegyrico de la Encarnacion del Verbo. No porque sea esta ventaja mayor que aquel prodigio de grandeça, sino porque entre lo singular de los milagros de Maria puede contarse esa prerogatiua: Que fuese alabadora del remedio del mundo, que era gloria de su Ijo Redentor. *Porque no ay en el mundo, quien alabe à otro.*

Es accion tan sobre todo lo que el onbre obrà en esta vida, el alabar à otro; que el que la exercità, tiene ya indicios de bienauenturado. Enseña Cristo à orar a sus Apostoles, y diceles, que pidan para Dios la exaltacion glorioſa de su nonbre: *Sic ergo vos orabitis: Pater noster qui es in Cælis sanctificetur nomen tuum.* Estraño ruego, dice Tertuliano, desear para Dios alabanças! como si pudieran faltar al nonbre soberano de Dios esos titulos glorioſos de Magestad! Ademas, dice este Doctor, que eso no serà interes del que pide, ni conueniencia suya; sino credito de Dios, qual puede darle la criatura à quien nada necesita. Pues à que proposito, dice Tertuliano, enseña Dios al onbre à alabar à Dios, si desea los creditos, y los intere-

27

*Matt. 6. v. 9. 10.*

reses del onbre? Bien pensado! Mirad, dice esta Gran Pluma, lo que pretende Dios es, que el onbre a cãce nuevas comodidades, y nuevas glorias, y para eso le enseña, à que se exercite en alabar. Que es cierto tratarse ya con seguridades y condiciones de bienauenturado, pues sabe, y quiere su lengua alabar à otro. *Cæterum quando non sanctum, & sanctificatum est per semetipsum nomen Dei, cum cæteros sanctificet ex semetipso? Cui illa Angelorum circumstantia non cessat dicere, Sanctus, Sanctus, Sanctus. Proinde igitur, & nos Angelorum, si memineri-mus, candidati, iam hinc cœlestem illam in Deum vocem, & officium futuræ claritatis edi-scimus.* Pidamos gloria para Dios, y nuestra lengua alabe su nonbre santissimo: y creamos que estas alabanças no le acrecientan autoridad à Dios, dice Tertuliano, sino creditos de bienauenturado al onbre. Que es cierto aprende ya en escuelas de Angeles, y abla ya con terminos de Cortesano del Cielo, y con lenguage glorioso de su pretendiente, quiẽ ocupà en alabanças su boca. Bien pueden admirarse las turbas de que able vn mudo, y de que vn onbre alabe. *Que es milagro que alabe vn onbre las ventajas de otro.*

*Tert. de orat. domin. c. 3.*

I aun entre los espiritus soberanos, siendo siempre tã illustres como alabadores, con todo eso es singular la alabança. Oyd vn reparo delgadissimo. Iva subiendo Christo à los Cielos, y estauan atentos los Apostoles à su partida: y dice el Texto, que vieron en esta ocasion à dos varones junto asi, q̃ les consolaron en aprieto tan grande. *Cumque intuerentur in cœlum euntem illum, ecce duo viri adstiterunt iuxta illos in vestibus albis, &c.* Dos no mas quando son millares los Cortesanos del Cielo? Es posible que an de ser tan pocos los que vengan en esta ocasion à la solemnidad del triunfo, y al consuelo de los Apostoles? Oyd la respuesta al doctissimo Odon de Morin. *Mirum*, dice este Padre, apud Godofr. in alleg. Bibl. *& inquisitione dignum, cur tam paucissimi missi sunt? Nato Domino Angelorum chorus canebat, ascendente eo non nisi duo apparuere, &c. Ascendente Domino*, dice, *& nouam in cœlis speciem naturæ ingerente superna, & canticis spiritualibus laudes cecinit triumphanti.* Bien dicho! Mirad, dice Odon: Estos Angeles venian à alabar, y à aplaudir las açañas de Christo, pues por eso son tan pocos; dos no mas. Que para alabanças de otros, aun parece que se tasa el numero de los espititus Angelicos.

*Act. 1. v. v. 10.*

*Odon. de Mor.*

Tan

Tan nunca vista es vna alabança, que es menester para q̃ la veamos, vn dia de juycio. Deteneos, dice San Pablo, en juzgar las acciones de vuestro proximo; y esperad para cuando venga el Señor, que entonces se descubriran todos los secretos mas retirados del coraçon del onbre, y se sabrã sus intenciones mas ocultas. *Nolite*, dice, *ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus; qui illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium, & tunc laus erit vnicuique à Deo.* Entonces à de tener cada vno su alabança, cuando se declaren todos los pensamientos del onbre? Si. Tan pocas veces se ve alabado vn onbre, como se ve descubierto, en lo que obra. I assi como para descubrirle sus pensamientos es necesario vn dia de juycio; lo es para alabarle. *Que vn dia de juycio es menester para que vn onbre oyga de si vna alabança.*

1. Cor. 4. v. 5.

## DISCVRSO IV.

*Que sienpre es necio el pecador.*

Ipse autem vt vidit cogitationes eorum.

28

NO todos admiraron con respecto el milagro de Christo, muchos le calumniaron, dice el Euangelista, y decian, que auia lançado al Demonio del cuerpo de aquel miserable, y desatadole la lengua con poder del Principe de los Demonios. *Ipse autem vt vidit cogitationes eorum, &c.* Conocio Christo, lo que pensaban sus enemigos, &c. Luego no auian publicado sus calumnias? No, dice San Iuan Crisostomo, que se tienen ya miedo los malos, y como conocen que cuanto imaginan, es necedad, no se atreuen à decirlo. *Cum Phariseorum suspicio irrationalis esset*, dice Crisostomo, *metu multitudinis nõ audebant eam diuulgare.* Es esta vna de las mas ordinarias desdichas del pecador, que sienpre piensa, y discurra cosas indignas, que se publiquen. I es el caso, que sienpre ay vn Dios que alcance sus pensamientos desbaratados, y ellos piensan y discurren tan recio, en fin como ignorantes, que todo se sabe y todo lo yerran. *Es sienpre necio el pecador.*

*Chrys. in Cat. D. Thom.*

29

Pecà Adan en el Parayso, y luego intenta esconderse. *Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in Paradiso abscondit se Adam, & vxor eius à facie Domini.* Locos à dõde huys? de Dios os escondeys? Pues es posible, que sospechays à Dios tan corto en grandeça, que le an de aprisionar los lugares? Pues su inmensidad soberana no llegã

*Gen. 3. v. 8.*

gà à todo espacio ? I quando faltara su presencia à ese lugar, que escogeys por retirado, auia de ser tan limitada su sabiduria, que no alcançase, fino à lo que assiese ? Contra vn pecador, dice el Discreto Frances, no valen consequencias: estan pecadores, es cierto que vbieron de acer dis curssos necios. *Vnde autem*, dice Alcuyno, in Caten. Lypoman. *à Domini præsentia abscondi posse putabant, nisi quod hæc eis insipientiæ de peccati pœna accessit, vt hoc eum latere putent, quem latere nihil potest?* Imaginaron à Dios como pudieran à vn onbre, tan poco ennoblecido de sabiduria, que no auia de acertar el lugar de su reriro. Cegoles el entendimiento el delicto, y nació esta necedad de la culpa, que cometieron; con justissimo castigo del cielo: pues como no ay infamia fino el ser necio, assi fue muy puesto en raçon, se castigase con esa afrenta à quien auia ofendido à su Dios.

*Alcuin.*

30 El mesmo desacierto aduirtió Ingenioso Saluiano en el primer omicida Cain. Ofendese el enuidioso ermano, que Dios mostrase mejor rostro à las Victimas coronadas de Abel, que à sus ofrendas villanas. Determinase à quitarle la vida, y para eso sacale al campo, imaginando que Dios no alcançaba à ver aquella aleuosia. *Dixit Cain ad Abel fratrem suum: egrediamur foras. Cumque essent in agro, consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel.* Notable engaño de Cain. Pues la soledad ermosa del canpo à de ser estorno à los ojos de Dios, para que conozca el delicto ? Tanpoco atento està Cain à lo que enseña la luz primera de la raçon que piensa que puede estar Dios ciego à lo que el obrà? I si conoce esra verdad, como no teme el castigo: pues aunque no sepà el onbre su culpa, la alcança Dios? No es maravilla, dice Saluiano, que Cain estè tan sin atencion en lo que discurre, està muy pecador, y no puede estar fino muy necio. Por el mismo caso que manchó el coraçon de Cain la culpa, le cegó la raçon. I fue necio por estar culpado. *Futuro facinori*, dice el de Marsella, lib. 1. de Gub. Dei, *viam flentens fratrem in solitudinem trahit. Secretis patrocinantibus scelus peragit impiissimus pariter, & stultissimus, qui ad perpetrandum maximum nefas sufficere sibi credidit, si aspectus vitaret hominum.* Pareciole à Cain que estaba bien resguardado el delicto, con que no le supiesen los onbres: no imaginó que Dios no podia igno-

*Gen. 4. v. 8.*

*Saluian.*

ignorarle: y si Dios le sabe, que importa que se esconda à los onbres? Bien faciles eran estos discursos para qualquier entendimiento: pero como el de Cain estaba tan vecino al odio de sucoraçon; y tan culpado con el aborrecimiento que tenia la voluntad à su ermano, vbo de no atenderlos, ni atinarlos: que estaba muy pecador, y à ese paso auia de estar muy necio. *impijssimus pariter, & stultissimus, &c.*

41 Determinase Iudas à vender aleuosamente à su Señor, y Maestro; y pareciendole ian ce forçoso para su intento el conocer el puesto donde estaria Cristo, traçó su prision cõ los que auian de aconpañarle à accion tan atreuida. *Sciebat autem & Iudas*, dice san Iuan, *qui tradebat eum, locum: quia frequenter Iesus conuenerat illuc cum discipulis suis: Iudas ergo cum accepisset cohortem, &c.* Demanera apresurò el conocimiento del lugar à donde estabà Cristo, à Iudas, para que le entregase à los Iudios, que al punto se partió a executarlo, sin poner duda en el suceso. Pues valgame Dios, no falta por saber, si consentirà Cristo sus prisiones? No à visto alguna vez Iudas el poder soberano de la voluntad de Cristo, y que nadie puede estoruar lo que ella desea? Pues como asegura Iudas la prision de su Maestro, sin mas noticia, que la del lugar, donde descansa con la fatiga de la grandeça de su caridad? Es, dice Cirilo, que està Iudas muy delinquente, y no vè las consequencias, ni atiende à los engaños de sus discursos. Que està disculpado por pecador, de estar aduertido en lo que imagina. *Non ignorabat*, dice Cyrilo ad loc. Ioann. *non posse illum capi nolentem; sed magnitudine, ac impietate facinoris exagitati quasi temulentus, atque insanus, quo rueret, non sentiebat.* Ni atiende à los peligros Iudas que emprende, ni à las dificultades de los discursos que traça, dice Cirilo, ciego con la grandeça del delito que comete. Ni sabe à donde se arrojà; ni alcança el suceso de su aleuosia. Discurre como culpado, y es forçoso que discurra necio. *Que son las culpas que manchan vna voluntad, las que vendan los ojos del entendimiento.*

*Ioan.* 18. *v.* 2. & 3.

*S. Cyril.*

42 Atreuiose el enemigo, dice el Euangelista al daño, que auia intentado contra las aças de aquel labrador desvelado, y atento à los frutos de su sudor. En viendo que dormian los criados, senbró cizaña entre el buen trigo. *Cum autem dormirent homines, venit inimicus eius, & superseminauit zizania in medio tritici.* Pareciendole, que estaba cier-

*Matt.* 13 *v.* 25.

cierto el peligro del buen grano, pues no auian aduertido los criados su traicion. Pero engañose mucho, dice floridamente Crisologo, porque aun que dormian los criados, estaba desvelado el Señor, que mirando como propio el prouecho, auia de estoruar el daño, y conocer al enemigo; y es cierto le conocio, pues despues dixo, de quien auia nacido aquel mal. *Inimicus homo hoc fecit.* Aora, como no miró este enemigo si dormia el dueño de las aças, y le pareció, que ya estaba asegurado, porq̃ no le vian los criados? Porque era pecador, dice Crisologo, y es fuerça fuese necio. *Malus numquam non stultus*, dice este Padre serm. 97. *Quid egit inimicus? Esto quod dormierint serui, numquid, & Dominus dormiebat? Esto quod oculos seruorum sopor clauserit post laborem, numquid, & dominantis oculos vlla vicerat lassitudo?* Claro està, que auia de cuidar mas el dueño de su hacienda, que vn jornalero! I que auia de acechar primero el enemigo, si dormia el Señor! No aduierte eso: por errar en lo que intenta como pecador. *Que siempre à de ser necio el culpado.*

*S. Pet. Chryso.*

## DISCVRSO V.

*Que es tan delicado nuestro apetito, que aun solo al conocimiento de la culpa emos de tener por sospechosa para no peligrar en ella.*

Cum fortis armatus, &c.

QVien es, pregunta S. Tomas, este valeroso, que assi 35
ace defensa el estruendo de armado? Pues no suele ser de muy valientes, sino de bien medrosos acer ruido de armado en las ocasiones del miedo. El demonio es, responde Tomas, que se à alçado con ese nonbre de valiente, por estar armado de nuestros mismos peligros. Està el muy esforçado, y nosotros deuemos estar muy medrosos, porque tenemos vna raçon tan tierna, que los mismos conocimientos de los delictos la asonbran; y la acobardan. *Fortem vocat diabolum*, dice Tomas, *non quia naturaliter huiusmodi sit; sed innuens antiquam eius tyranni dem, quam pusillanimitas nostra causauit. Arma autem eius sunt omnes species peccatorum in quibus confidens inualuit contra homines.* Las especies de los pecados, dice el Doctor *In Cat.*

Sublime, con que conoce nueſtras raçon las culpas, ſon las que le dan aliento al Demonio. Conoce las muchas victorias, que à tenido de nueſtro apetito, con ſolo repreſentarnos los pecados, y aſi nueſtras caidas le dan arrogancia. O el cuidado, que emos de tener, en cerrar la puerta à las culpas, ſino queremos peligrar! Que à de acer vn onbre que abriga las llamas de vna ruindad en ſu penſamiento, ſino abraſarſe? Gran cuidado, que tenemos vna raçon muy de parte del agrado de los delictos: y ſino atendemos mucho, peligraremos!

34 Señor, decia Dauid, lauadme vna y otra vez de mis culpas: mirad Señor, que aun no eſtoy de todo punto aſegurado, pues aun conozco mi delicto: *Amplius lauame ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me: quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper.* Singular raçon de cuidado, dice ſan Anbroſio! Que teme Dauid, ſi ya à llorado con raudales copioſos de lagrimas ſu delicto? Que le congoja el coraçon ſi eſtà ya perdonado del Cielo? Que? Dice Anbroſio, el conocer ſu pecado. O que mientras quedan en ſu raçon las ſonbras del pecado, quedan los cuidados tanbien! *Et delictum meum contra me eſt ſemper: hoc eſt ſine interuallo aliquo recordatio, & ſpecies ipſa mei me erroris impugnat.* El conocimiento del delicto que conozco me aflige. La miſma raçon, que el conoce, me conbate. Señor quereis dejarme aſegurado, arrancad de mi coraçon ſus eſpecies? No ſea peligro, que me vuelua à la culpa, la noticia ſola que la acuerda agradable. Pues le conozco aun tengo enemigo que intente derribarme; y yo è de eſtar cuidadoſo para no caer. *Tan delicado es el apetito del onbre.*

*Pſ. 50. verſ. 4. & 5.*

*Ambroſ. in Pſal. 50. Enar.*

No dire yo, dice Pablo, que la ley es delicto: pero ſè que es conocimiento de la culpa, y aſi ſienpre è de eſtar cuidadoſo con la noticia ſagrada de la ley. *Quid ergo dicemus? Lex peccatum eſt? Abſit. Sed peccatum non cognoui niſi per legem.* No quiero decir, que la ley era culpa, dice el Apoſtol, pero ſin enbargo es cierto, que la ley ponia delante el delicto. Pues que ſacais de ay Apoſtol Sãto? Que, dice el Apoſtol? Que fue neceſaria la gloria de Dios dada por los merecimientos de Ieſu Criſto. Atended al diſcurſo del Apoſtol. I atendedle con curioſidad, que es grande. Tan lejos eſtá de ſer pecado la ley, dice el Apoſtol, que antes es

35

*Ad Roman. 2. verſ. 7.*

ella

ella quien le señala, y le muestra, para que le desuie de si el onbre. Entremetiose la ley en las primeras acciones del onbre; y como estaba desarmada la raçon de los esfuerços de la gracia, la misma noticia se auia vuelto peligro. Io sè, dice el Apostol, que viene teñido de agrados, todo lo que viene lleno de deleites: porque en mi siento vna inclinacio acia lo agradable, y conozco tan inclinado a mi apetito acia lo que me està mal, que si me dexara lleuar de aquel gusto dañoso, es cierto que consintiera en la culpa; pues yo solo sin la gracia de Dios que puedo? Luego fue necesaria la gracia de Dios, que me librase deste conbate armado de mis propias noticias? *Video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati, quæ est in membris meis. Infœlix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum Nostrum.* Demanera, dice Pablo, que entrando dentro de la raçon vna culpa à conocida no mas; aunque sea conocida pero vedada, à de dar vn onbre gritos por la gracia del Cielo. Que las noticias sin la gracia de Dios, que arma de esfuerço, son de cuidado, no de victoria. Tan delicado es nuestro apetito, q̃ solo el conocer la culpa à de ser diligencia para armarnos de la gracia, si no queremos quedar vẽcidos.

*Ibid. v. 23. 24. 25.*

O cuanto mas dichoso vbiera sido el linage de los onbres, si vbiera ignorado muchas cosas, dice pedro Crisologo sermon. 116. *Quod ignis aridæ segeti, hoc vitia corpori sunt humano: quæ sola securius separatione vincuntur; necantur ignoratione; & nescita fœlicitèr euanescunt. Nam si ad sensus, & mentem peruenerint, si contigerint animos, si semel membra penetrauerint, inextinguibile gignitur, & exaltatur incendium: & nisi vnda cœlestis corda rigauerit, mentes infuderit, membra madefecerit, totum quod est roboris humani, subditur, & reducitur in fauillam.* No acaban de conocer los onbres, dice Pedro Crisologo, el peligro de la cercania del conocimiento de vna culpa. Sabed, dice el Santo, q̃ los vicios en el abrigo amoroso de la raçõ, son lo q̃ las brasas en lo seco, y dispuesto de las mieses. Decidme, quedarà arista, q̃ no se desate en pauesas, si enpieça à leuãtar llama entre las aças de las espigas tostadas del fuego? Fues ni quedarà discurso, que no se abrase en incendios peligrosos, si les acercais los pensamientos lascinos, las noticias infames,

*S. Petr. Chryso.* 36

las llamas escandalosas. I no ay que imaginar seguridades en auiendo conocimiento de culpa, y apetito cercano: la mesma vecindad encendera el fuego, si la gracia de Dios no riega y moja los ardores caliẽtes de las noticias. No abrigueis brasas, que os voluereis ceniça? Arrojad el conocimiento de las culpas de vuestra raçon, si quereis no peligrar. *Mirad, que es muy delicado el apetito.*

37 De aqui nace vna agudeça grande en esta materia: y es, que para encarecer la inocencia de vna voluntad, no solo à de decirse, que no à pecado, sino que no conoce su raçon los delictos.

38 Encarece S. Pablo el amor del Eterno Padre, pues enbió à su santisimo Ijo con apariencias de pecador por librarnos de nuestros pecados: dicelo asi. *Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit, vt nos efficeremur iustitia Dei in illo.* Para que nosotros quedasemos justificados con Dios, dice Pablo, iço su amor que aquel, que no conocia pecado, fuese pecado por nosotros. Grandes palabras, y grã de inocencia de Cristo, dice Crisostomo hom. 12. ad loc. Paul. *Non dixit fecit peccatorem, sed fecit peccatum, non eum qui peccatum non fecerat, sed qui ne peccatum nouerat.*

2. Cor. 5. v. 21.

Chryso.

Quiere encarecer el amor de Dios S. Pablo, dice Crisostomo, y para eso dice, que enbiô à su Ijo Vnigenito con apariencias no solo de pecador, sino de pecado. Pero quiere encarecer la inocencia, y pureça santisima de Cristo, y para eso dice, que no iço pecado, sino que no le conocio. Las Escuelas dixeran que Cristo no auia conocido practicamente el delicto, porque aunque tenia noticias que, le declarasen la naturaleça del pecado, pero no tenia aquel conocimiento en el entendimiento de Cristo, ni la menor osadia de mostrarle acedera la culpa à su voluntad. Pero nuestro discurso en las obligaciones del estilo, que aora seguimos, dice, que es tan peligrosa cualquiera noticia de culpa en la raçon de vn onbre: que para encarecer que en Cristo no vbo ni el menor peligro de pecado, no à de decir el Apostol, que no le iço, ni solo que no pudo acerle, sino que aun no le conocio. No porque aun no le conociese, sino porque no tuvo el menor conbate para cometerle. Que es tan dificultoso apartar del conocimiento el peligro para pecar: que el no auer peligro para la culpa, à de explicarse con no auer conocimiento del. Tan delicado es nuestro apetito.

Si

39 Si fuese esta la aduertencia de Gregorio? Ponese en presencia de Dios el demonio, y dice el Texto sagrado, que le
*Iob. 2. vers. 2.* preguntó Dios, de adonde venia. *Cui dixit Dominus vndè venis?* Que es esto, dice Gregorio, ignora acaso Dios? Claro està, que eso es inposible. Pues porque pregunta? Porque es el demonio à quiẽ abla responde el Pontifice: y los delictos y caminos malos del demonio, que Dios no ace; ace del que no los sabe, para dar à entender, cuanto los aborrece, y que lejos està de obrarlos. *Quid est*, dice Gregorio
*S. Gre. P.P.* lib. 2. Moral. cap. 3. *quod venientibus Angelis electis, nequaquam dicit, vnde venitis: Satan verò, vnde venerat. percunctatur? Non ergo requirimus, nisi vtique quæ nescimus. Veritatis igitur lumẽ tenebras quas reprobat, ignorat: & Satanæ itinera, quia iudicans damnat, dignum est, vt quasi nesciens requirat.* Biẽ dicho! Està Dios muy lejos de lo que el demonio executa: y asi para encarecer Dios lo distante que està su voluntad de las culpas, à demostrar en la pregunta, q̃ aun no las conoce. Si las conoce Dios, pero no puede acerlas, ni puede con grandes ventajas de santidad cometer vn delicto: y esa ventaja de inpecable, se explica por esta pregunta de conocimiento. Que es tã cercano peligro el conocimiẽto de vna culpa para cometerla: que es necesario explicar vna grande distancia segura de pecados, diciendo, que aun no sabe las culpas.

No se dice esto, para que na 40
die desmaye, sino para que nadie se descuide, y no alague peligrosamente en su raçon las noticias blandas de los pecados. Puede contra todo peligro la gracia; pero à de estar armada de cuidados la raçon contra todo conocimiento.

Ea Señor, pues es dia de 41
tantos milagros, no quede nuestra raçon ciega entre tantos beneficios. Abrid la puerta, para que admita la luz, y confiese en gloria vuestra vuestras misericordias. Aqui teneis fieles atento oy al remedio de los onbres à vuestro Dios, pedidle abla para vuestra lengua, sabiduria para vuestra ignorancia, defensa para vuestra raçon, gracia para vuestra necesidad, prẽdas de la gloria:

*Adquã, &c.*

# SERMON VNDECIMO PARA EL MIERCOLES CVARTO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Accesserunt ad Iesum ab Hierosolymis, &c.* Matth. 15. vers. 14.

## SALVTACION.

Num. 1 DISPVTA es de ociosos, preguntar; porq̃ se ama la Patria del nacimiento. Porque à quien debemos las primeras caricias que nos regalan, y las primeras venturas que nos ennoblecen? A nadie pueden parecer mal las primeras cunas de su ser; sino à quien no quiere confesarse obligado, ó à quien pretende oluidar las injurias de nacido. No ay afecto de tierno, ni raçon de entendido, que no mire cõ gusto los primeros lugares en que enpeçó à viuir. Esta es la causa, dice Pascasio, del amor q̃ sienpre à mostrado Cristo Señor Nuestro a los coraçones. Fueron las telas del coraçon de su Eterno Padre las primeras y eternas cunas de su nacimiento, y asi mira sienpre con gusto á los coraçones por parecidos a su Patria. *Necesse est, quod de corde refulsit*, dice el Doctor ad Psal. 44. *vt ibi eum suscipiat sponsa. Quia quod de corde*

*Paschb.*

pro-

*procedit, non nisi corde tenetur, capitur.* El coraçon del onbre, dice Pascasio, es el lecho regalado, donde descansa Christo; es el cebo gustoso de sus aficiones, y el reclamo, de que desea verse llamado su amor. Fue el coraçon su primera Patria, y asi es siempre el blanco de sus afectos.

2 Aora conoceremos la raçon de los enojos de Christo este dia; y allaremos los medios para merecerle su agrado. Estos onbres, que llegan oy a calumniar las acciones de los Apostoles, estan negando à Dios el coraçon, como ya antes lo auia profetiçado Esaias; pues que marauilla, de que asi enojen à la sereni-
*Hic.* dad soberana del Verbo! *Benè Propbetauit de vobis Esaias dicens*, les dice el mismo Señor: *Populus hic labijs me honorat; cor autem longè est à me.* Luego si deseamos agradar oy à Christo, y huir los rigores de sus enojos, à de ser ofreciendole nuestros coraçones? Pues es cierto, que à de mirar con ternura lo parecido à la Patria de su nacimiento.

3 Ofrezcamos pues el coraçon a este Señor, como blanco amoroso de sus afectos, y los labios como obligadas prendas de sus beneficios. Para todo es menester la gracia, y para todo la intercesion de Maria. Es Maria santisima, como dixo el Deuotisimo Gerson, la que enlaça en junta amorosa el coraçõ de *Ioann.* los onbres con Dios. *Pronuba cordis humani*, la llamó el Gran *Gerf.* Canciller de Paris. I asi Maria à de ser la que dè las manos, y ate en estrecho laço de parentesco à Dios, y a los onbres; que fauorecido el coraçon con su presencia, estará bien dispuesta la lengua para sus alabanças. Pidamos pues à Maria nos alcançe de su Ijo esta gracia, y para obligarla, digamos vmildes con el Angel: *Aue Maria, &c.*

---

## DISCVRSO I.

*Que los lugares sagrados an de estimarse mucho, porque en ellos estan mas aseguradas las virtudes. I que à de ourse como muy peligroso el lugar en que se à cometido vna culpa.*

Tunc accesserunt ad eum ab Hierosolymis Scribæ, & Pharisæi dicentes, &c.

4 VInieron, dice el Euangelista, desde Gerusalen los Escribas, y Fariseos à calumniar enuidiosos la Santidad de los discipulos de Christo. Con mucho reparo aduierte el Euãgelista, que partiesen desde

Gerusalen estos onbres a ofender a su Dios con la calumnia cõtra los Apostoles; pues siendo Gerusalen el lugar fauorecido con los beneficios del cielo, y con lo sagrado del Tẽplo estaban obligados a diferentes acciones. Mucho caso â de acerse siempre de la Santidad de los lugares en que se à exercitado la virtud; y mucho à de temerse el peligro de los que estan manchados con las culpas, que se an cometido en ellos. I así justamente es reprehendido, quien ofende a su Dios desde el lugar obligado a perfeccion. Bien dixo Seneca, que aun para las costunbres acian mucho al caso los lugares. *Non tantum corpori, sed etiam moribus*, dice el Filosofo epist. 51. *Senec.* *salubrem locum eligere debemus. Illic sibi plurimũ luxuria permittit: Illic, tanquam aliqua licentia debeatur loco magis soluitur. Nec dubiè aliquid ad corrumpendum vigorem valet regio*. Probemos entranbos discursos.

## PARRAFO I.

*Que an de estimarse mucho los lugares sagrados, porque en ellos estan mas aseguradas las virtudes.*

ES el lugar sagrado dichoso aliento para exercitar las acciones de virtud. Quiere agradecer Naaman Syro â Eliseo, el auerle linpiado del feo achaque de la lepra. No quere Eliseo, recebir retorno interesado; y pidele el Principe, que por lo menos le dè licencia para lleuar de aquella tierra à la suya para sacrificar en ella al Dios verdadero de Israel, y ofrecerle agradables victimas: *Obsecro, concede mihi seruo tuo, vt tollam onus duorum burdonum de terra, nõ enim faciet vltra seruus tuus holocaustum, aut victimã dijs alienis, nisi Domino.* 4. Reg. 5. v. 17. Aque proposito pregunta Teodoreto, quiere el Principe agradecido lleuar a su Patria de la tierra que pisa el Profeta? Para el intento que pretende de apartarse de la Idolatria ace al caso la tierra, ò el animo, y el socorro del cielo? Mucho aprouecha la misma tierra, dice Teodoreto. Conoció el Principe en lo singular de la marauilla, y en el desinteres de Eliseo, que aquel lugar estaba santificado, y para cunplir dichosamente el animo de sacrificar al verdadero Dios, quiere lleuar de aquella tierra. Que socorrida sufè de la ayuda soberana del cielo, aun le parece no despreciar el socorro del mismo lugar para el sacrificio: *Propheta valdè expetendã*, dice Teodoreto q. 29. in Reg. *paupertatẽ prætulit omnibus diuitijs, & legem* *Theod.*

*Euan-*

*Euangelicã adimpleuit, priusquam ferretur. Vir autem ille admirabilis credens, vel ipsam terram Israelis esse sanctificatam, rogauit vt duo onera mulorum exeà acciperet, vt super eam Domino Deo soli offerret sacrificia.* Entendimiento discreto y Catolico, dice este Padre, el de Naaman, pues respectó los lugares sagrados con tanta veneracion, q̃ juzgó necesaria la tierra santificada para que fuese agradable y seguro el sacrificio. *Que es dichoso esfuerço para la virtud, el que comunica vn lugar sagrado.*

6 Oid vna aduertencia digna del Menor Plinio. Es cierto, dice esta Pluma docta, q̃ Trajano fue elegido por Enperador con singular cuidado del cielo, y cõ aficiõ grande al Inperio de Roma, pues le sacarõ al cetro de los mismos altares. I no es posible no fuese dichosa la eleccio del Principe: pues entró en el gouierno ayudado cõ los esfuerços virtuosos del mismo lugar. *Si adhuc dubiũ fuisset forte*, dice el Consul in Paneg. *Plin.* *eaſque Rectores terris ſine aliquo numine darẽtur. Principẽ tamen noſtrum liqueret diuinitus conſtitutum: non enim occulta poteſtate fatorum, ſed ab Ioue ipſo corã ac palàm repertus electus eſt. Quippè intrans aras, & altaria, eodemq; loci, quẽ Deus ille tam manifeſtus ac præſens, quã cœlũ ac ſydera inſedit.* Desde los religiosos altares, en los lugares soberanos q̃ consagra *Iupiter*, dice Plinio, fue leuãtado Trajano á la Magestad del Trono, y assi no puede dudarse auerle elegido su prouidencia. Que no diera tan grã esperãça á lo dichoso de su gouierno, sino le amara con singular cuidado su aficion. Que basta, para q̃ Trajano obre como gran Principe el socorro del lugar sagrado, en que le adorna la purpura.

De aqui nace, q̃ la perdida del lugar Sãto es la vltima desdicha de vn pecador. Vẽce Miguel a los Angeles reueldes, y desuanecidos, q̃ se rebelarõ cõtra su Dios en el cielo. I dice S. Iuan en su Apocalypsi, q̃ en perdiẽdo el lugar q̃ teniã en aquella patria de su nacimiẽto, los arrojarõ sin esperança del perdõ de sus culpas. *Michael*, dice S. Iuã, *& Angeli eius prælibãtur cũ Dracone: & Draco pugnabat, & Angeli eius. Et nõ valuerunt, neq; locus inuentus eſt eorũ amplius in cœlo. Et proiectus eſt Draco ille magnus.* Esta batalla significa en entimiẽto á toda la Escuela el estado de los Angeles, q̃ pecarõ en el cielo, dõde se peleó no con braços, sino cõ discursos. Aora dice S. Marcial, qual fue el vltimo punto, en q̃ se desesperó el perdõ de los Angeles, y d' Lucifer su caudillo? Fue acaso el auer pecado, ó estar cõuẽcidos de su

7

*Apoc. 12. vers. 8.*

su culpa? No sino el no tener ya *lugar* en el cielo. En perdiẽdo el lugar santo del cielo estuuo su pleito desesperado, y su perdon tan poco dichoso, q̃ conociendo Miguel que no le alcançaria su contrario, le arrojó a los infiernos. Que es la vltima desdicha de vn pecador el perder el socorro del lugar sagrado. *Nulla sit in vobis inuidia*, dice San Marcial epist. 1. cap. 7. *per hanc enim Spiritus Sanctus mentem deserelinquit. Recedente autẽ Spiritu Sancto à Tabernaculo mẽtis euacuatur homo dulcedine, & impletur omni amaritudine, nullusque locus est ei in cœlo.* Quereis no llegar al estado infeliz de Lucifer, dice este Doctor? Pues no os apasione la enuidia, que este delicto afeó à criatura tan noble. La enuidia ausentò al Spiritu Sãto de su raçon. La raçon sin la luz del Espiritu Santo se allò sin aliento; y destedesmayo del entendimiento se siguio su vltima desdicha, pues perdio el lugar que tenia en el cielo. I desesperose su perdon? No es menester decir mas, sino que perdio el *lugar* que tenia sagrado, que desde esa desdicha no pudo llegar a mas infeliz. Claro està, que auia de mirarse su delicto sin esperança ya de remedio. Pues no teniendo el lugar sagrado que le defendiese, a donde auia de allar consuelo, ni socorro vn onbre mãchado en tan feas culpas. *Neque locus inuentus est eorum amplius in cœlo, & proiectus est Draco ille Magnus.* Cuando os vieredes en el stado mas infelice de pecadores, no perdais el lugar sagrado tanbien. Mirad, no echeis el vltimo fiador à vuestra condenacion?

S. Mar.

## PARRAFO. II.

*Que à de huirse como muy peligroso el lugar, en que se à cometido vna culpa.*

AL contrario, el lugar en que se cometio vna vez vn pecado à de huirse como ocasion muy cierta de la culpa. Atreuese el demonio en el Desierto à tentar à Christo Redentor, y Señor Nuestro: y a la tercera tentacion le lleuó sobre vn monte para mostrarle desde su cunbre la grandeça toda del mundo. *Iterum assumpsit eum diabolus*, dice san Matheo, *in montem excelsum, &c.* Aora, à que proposito pregunta san Geronimo, en el vltimo conbate le lleua el demonio sobre los ceños mas leuantados de aquel monte? Imagina acaso el demonio, q̃ à de poder vencer à Christo cõ la apariencia mentida de la gran- 8

Matth. 4. v. 8.

grandeça del orbe? Que no, dice Geronimo, no fue ese el peligro, que imaginó el demonio en subirle à ese monte. No fue sino pensar, q̃ seria al mismo soberano Señor a quien tienta, ocasion de ruina el *lugar*, en que el auia caido soberuio. Io dice el demonio, cay por desuanecido desde la cunbres de mi soberuia, y desde los ceños mas altos de mis presunciones; pues subamos à este, q̃ parece Ijo de Dios, à los ceños altos del monte. Que no puede dexar de ser mucha ocasion de caida el *lugar* que fue vna vez teatro infeliz de delicto à vn demonio: *Dominus*, dice Geronimo in Caten. D. Thom. *ad humilia descendit, & campestria: vt diabolum humilitate superaret. Porrò diabolus ducere eum festinat ad montes, vt per quos ip se corruerat, etiam cæteri corruant.* Gran decir! Distancia ay infinita desde la santidad de vn Dios à la voluntad de vn Angel. Pero es tãto lo que ayuda à vn pecado el *lugar*, que fue manchado vna vez cõ la culpa; que fia todo el buen suceso de su victoria el demonio en las alturas del monte, à que sube el à Cristo: pues en las alturas de su soberuia pecó vn Angel. Necia presunciõ fue del demonio, que nada es peligro de culpa à quien està resguardado de su diuinidad; pero mucho encarecimiento es de lo que puede el *lugar* en que vna vez se à pecado, pues pudo tener tan atreuida presuncion vn demonio. Las pruebas deste intento seran mas, pero no mejores.

Hiero.

Conpadecido Dios de la desdicha de Adan, y deseoso de su remedio le vistio el trage de la penitencia, y le echô fuera del paraiso: *Fecitque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos, & ait, &c. Emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis.* Notable tardança al parecer! Cuando arroja Dios à Adan del Paraiso entonçes le viste con los trages de la penitencia? No fuera mejor que en conociendole culpado, le onrara ya con los senblantes de arrepentido? Eso no dice, el agudisimo Tertuliano: no veis que Dios quiere, que la penitencia de Adan sea tan çabal, que nunca buelua à los delictos? Pues por esa raçon no quiere vestirle de arrepentido, asta que no este en el *lugar* en que pecó: *Que es mucha ocasion para voluer à cometer vn delicto el lugar manchado ya con vna culpa.* Oid el discurso al Africano de Pall. cap. 3. *Nudus certè, & inuestis*, dice ablando de Adan, *figulo suo constitit: post demum lapsi tiam haud dum licitam prærep tam potitur. Ibidem quod in nouo*

9

Gen. 3. verſ. 21 & 22.

Tertul.

*nouo corpore indebitum adhuc pudori erat, protegere festinans ficulneis foliis interim circumdat. De hinc cũ de originis loco exterminatur, quippè deliquerat pellitus orbi vt metallo datur.* Pusose Adan delante los ojos de su acedor, dice Tertuliano, en edad tan florida, que ni el boço acia sonbra à sus labios, ni vestia al cuerpo; tan inocente, que no tuuo de que enpacharse aun estando desnudo. Atreuese despues à la Sabiduria, que le prometió mentirosa la Serpiente; cubre su desnudez: buscale Dios, conuencele de su culpa; vistele el trage de su penitencia, y echale fuera del Paraiso, porque auia pecado en el: *Cum de originis loco exterminatur, quippe deliquerat; pellitus orbi vt metallo datur.* No le pareció à Dios, dice Tertuliano, que la inocencia, y santidad de Adan recobrada por la penitencia estaba segura, mientras viuia en el *lugar* donde auia pecado vna vez. I assi no le trata su Sabiduria como à asegurado, ni le dà plaça de arrepentido (condenado al mundo como a vnas minas en que trabaje) asta que le saca del Paraiso, en que pecô. O que es el lugar en que se pecó vna vez poderosa ocasion para segunda culpa.

Tiene esto de peligroso el lugar, en que pecô vna vez el onbre, que es vna persuasion poderosissima del delicto: y assi se à de huir del como de fuerça que le persuade no solo con la memoria, sino con doctina, y eloquencia tanbien. Dichoso el onbre, dice Dauid, que no se aconpaña de inpios, ni se acerca a las escuelas, donde se leen maldades: *Beatus vir qui non abijt in concilio impiorum, & in Cathedra pestilentiæ non sedit.* *Psal. 1. vers. 1.* Catedras de delictos pueden consentirse en el Reyno mas ageno de luz? Como es posible, que aya lecciones de culpas, y Maestros de ruindades, que las espliquen con animosidad de entẽdidos? Por que ay lugares manchados cõ culpas, dice Tertuliano: y no es otra cosa el lugar en que se cometieron vna vez; sino vnos eloquentissimos Maestros para voluer à caer en ellos: *Num ergo fugies*, dice el Doctor de Spect. cap. 27. *sedilia hostium Christi, illam Cathedram pestilentiariam, ipsumque aerem, qui desuper incubat, sceleftis vocibus constupratum.* *Tertul.* Como à de atreuerse el Christiano, dice el Maestro Grande, à asentarse en los teatros lasciuos de Roma sin temor de estar oyendo discursos de ofender a Dios? No ay asiento en el lugar, donde ofendio à Dios vn desonesto, que no sea Catedra, donde se enseñen lasciuias torpes. No an sido lugares infamados,

10

mados, con los que à cometido el infiel? Pues ya quedan eloquentissimos Maestros de desonestidades. El ayre que cerca al lugar con solo auer sido erido de sus voces, está respirando abominaciones, los alientos solos que recogen ayre para viuir, traen ocasiones para pecar, y venenos en que apestar el coraçon. *Que basta auer sido lugar, en que se cometio vna culpa, para que la pegue.*

11 Si esta fuerça tiene el lugar profanado con los delictos, como no à de estoruar el lugar infame para exercitar las virtudes? Nadie se engañe costosamente en esta parte: es cierto, que estoruan los lugares, en que se à ofendido a Dios, el exercicio perfecto de la santidad. Confiados en la clemẽcia, y ciertos del poder de Christo pusieron en su presencia à vn ciego, para que le diese vista. *Et apprehensa manu cœci,* dice S. Marcos, *eduxit eum extra vicum, & expuens in oculos eius, &c.* Parecele bien à Christo la peticion de los que deseaban la salud de aquel miserable, y sacandole fuera de Betsaida, dice san Marcos, empeçó à executar el milagro. Estraña diligẽcia, dice Pedro Crisologo! Estorua acaso al braço poderoso de Christo el lugar de Betsaida? No puede dar luz a este ciego en aquel lugar, donde le an pedido el beneficio? Si, dice Crisologo; pero quiere enseñarnos Christo, que temamos la desdicha culpada de los lugares: y asi quiere mostrar que aun su poder soberano está al parecer inpedido de su infamia, para que euitemos su peligro: *Quasi eum curare non potuerit in loco,* dice Crisologo ser. 173. *aut beneficio loci indiguerit, vniuersis qui cõtulit visum? Hæc est Bethsaida, cuius perfidiam Dominus exprobrat dicens: væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida: ergo apprehensa manu eius de domo infidelitatis educit.* O lo que à de temerse vn lugar infelice! no à de acerse el milagro en Betsaida, pues es Betsaida el objeto de las amenaças de Christo; y el enojo de su justicia. Que no es bien, que nadie tome de ai ocasion para no recelarse mucho de los lugares, en que à sido ofendido Dios. Temanse mucho, que no son semejantes lugares socorros de las acciones virtuosas, sino estoruo suyo.

*Marc. 8. v. 23*

*Chryso.*

Nace Noe, y escogele el cielo para trofeo ilustre de la santidad: y asi ace que la enseñe con las palabras y con las costumbres. Pero viendo Dios que no aprouechabã los exemplos de vida tan santa, y que cada dia estaba mas delinquẽte el linage vmano, mandale, que fabrique vna arca, en que

12

se

se salue su familia, y en que se defienda la vida bruta de los animales. *Cumq; vidisset Deus terram esse corruptam (omnis quippe caro corruperat viam suam super terram) dixit ad Noe, &c. Fac tibi aream.* Aora pregunta el Antiguo y discreto Constantino Manasès, en que lugar mandaria Dios esta accion al Patriarca? Es cierto, responde el Doctor: que no le intimaria este precepto en el lugar, que entõçes viuia: pues asi estaba infamado cõ las culpas. Pues es cierto, que auiendo de executar Noe obediencias tan ilustres, y auiendo de acer a su Dios seruicios tan grandes, no estaria en lugar que le estoruase el ser virtuoso. *Noe virtutis, & legitimarum actionum studiosus*, dice Constantino Ann. num. 17. *cum odio vitia toto pectore haberet, ac fugeret improbè agentes, & impios corrigere conabatur. Vbi verò persuadere non poterat, vt à sceleribus abstinerent, traslatus est de terra, in quà prius erat natus, factusque alys finibus inquilinus, celerem illam arcam iussus est extruere.* Lugar, en q̃ tantos ofenden à Dios, estoruara mucho para que obedezca Noe. I asi la primera diligẽcia del Cielo sea apartarle de la desdicha de aquel lugar, en que tantas culpas se an cometido: que para ocuparse tan obediente en los mandatos de Dios; y para vencer con gallardia virtuosa las dificultades de tan grande enpresa, à menester no allarse inpedido de la infelicidad del lugar. Que es sienpre estoruo para la virtud el lugar en que se an cometido las culpas. Mirad aora la aduertencia discreta del Euangelista, en reparar que vengan los Escribas à calumniar a los dicipulos de Cristo desde Gerusalen, lugar que los obligaba a acciones de mas respecto à su Mesias. Pues por lugar fauorecido del Cielo no estoruaba, sino ayudaba à la virtud.

Gen. 6. vers. 12 & 13.

Const. Manas

## DISCVRSO II.

*Que quien à de acer mal à vn justo, à menester estar muy defendido para no salir lastimado.*

Quare & vos transgredimini mandatum Dei, &c.

LLegaron, dice el Euangelista, à Cristo Señor Nuestro los Escribas, y Fariseos, y acenle cargo de porque consiente, que no se lauen las manos sus dicipulos cuando comen. A cuya calumnia opuso Cristo, que porque 13

que ellos por introducciones y costunbres suyas quebrantaban la ley de Dios. Bien merecida respuesta! I castigo merecido de quien pretende injuriar al Inocente, que quede erido con las armas, que el trae para acer el agrauio. I persuadanse esta verdad todos. *Que quien à de acer mal à vn justo à menester estar muy defendido para no salir lastimado.*

14 Atreuese el demonio à tentar á Cristo Señor suyo pretendiendo con desuanecida, y necia presuncion, que le adore. I apenas escucha Cristo semejante blasfemia de la boca del demonio cuando le ausenta afrentosamente de su presencia, diciendole: *Vade retrò Satana: scriptum est enim Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruies.* Quitate delante atreuido; pues està escrito: A tu Dios adoraras, y á el seruiras solamente; Satanas huye de mi presencia. A que proposito palabra tan afrentosa, y de tanto estruendo de infamia al demonio? Para que conozca, dice Ilario, que no à de salir del conuate, victorioso sino afrentado, y erido, pues se atreuio à pretender erir a la inocẽcia sagrada de Dios. *Responsio Domini*, dice Ilario Canon. 3. in Matth. *dignum de superioribus gradum fecit: Ait enim: vade retrò Satana, &c. Temeritatis tantæ congruum exitum tulit, & criminum suorum in Satana nomen audiuit, & Dominum suum adorandũ in homine cognouit.* No quiso atreuerse contra el mismo Dios? Pues justissimamẽte le trata la mansedunbre del Cielo con rigor crecido, y cõ palabras de sentimiẽto. Que està muy puesto en raçon q̃ salga erido, quiẽ pretendio ofender a la Santidad.

15 Dia vendra, dice Dios, en q̃ yo fauorezca à Gerusalen: En tonçes pondrè lo eminente de su grandeça, como piedra pesada, en q̃ exerciten sus fuerças las gentes, y en quien se lastimen los mas robustos. *Et erit in die illa ponam Hierusalem lapidem oneris cunctis populis: omnes qui leuabunt, conciſione lacerabuntur.* No es dificultoso de entender este lugar, dice Geronimo. Vsabase, dice, en aquellas prouincias (lo que el ocio, y regalo à desusado en las nuestras) competir las fuerças leuantando alguna piedra de grandeça, y peso desmesurado. Lo dificultoso es, a que proposito señala Dios por prendas de su amor, y por demostracion de su agrado con Gerusalen, que ella à de ser en aquellos tiempos la piedra donde se exerciten y se quebranten las fuerças. Con mucha sabiduria dice Geronimo. Quiere Dios consolar à

Matth. 3. v. 10

Zac. 12 vers. 3.

S. Hil.

su pueblo con las alegres nueuas del dichoso estado de la Santidad, que à de ermosear à su Iglesia en los venturosos tienpos de la venida de Cristo al mundo, cuando los Tiranos y Barbaros dueños del orbe, la pretendan acabar à tormentos, y no pudo declarar mejor, que entonçes serià la Iglesia santa, que con decir, que quedarian lastimados los que la persiguiesen: *Sensus ergo est*, dice Geronimo ad Zachar. *ponam Hierusalem cunctis gentibus, quasi grauissimũ lapidem subleuandũ, leuabunt quidem eam & pro virium varietate vastabunt, sed necesse est, vt dum leuatur in ipso nixu, & leuatione ponderis grauissimus lapis scissuram aliquã in leuantium corporibus derelinquant.* Rotas las venas suele salir, dice Geronimo, vn robusto destos, que quiere acer alarde de las fuerças, que le dio naturaleça, ò por lo menos queda echo pedaços. Pues no imagine el Barbaro furor de las gẽtes, dice Dios, que à de quedar menos lastimado, quien se atreuiere contra mi Iglesia. Pretenda Neron destruirla, y llegara à tanta desesperacion el conocerse aborrecido de todos, que el mismo se quitara la vida. Domiciano será muerto en su mismo Palacio, y borrado su nombre de la memoria de los tienpos. Diocleciano morira rabiando a la grandeça de los dolores. Maximiano se ahogara con vn laço, echo cruel verdugo de sus delictos. Decio peleando contra los Godos será vendido de los suyos, y huyendo de sus enemigos le sepultara vna laguna, a donde cayò ciego. Teodorico espantado de las sonbras orribles de à los que martiriça, perdera los alientos de onbre feamente eclipsada la Magestad de Rey. Iuliano morira castigado como Apostata abiertas las entrañas. I todos los que persiguierẽ la Santidad, quedaran quebrantados. Que es el castigo ese de los que persiguen a la Santidad.

*S. Hier.*

O como discurrio esto mismo con delgadeça Filon en la çarça! Muestrase en ella Dios a Moises Capitan, escogido por el Consejo de su amor y sabiduria. Era este el enigma. Vna çarça arbol armado de espinas contra los que se le acercan, echo ermosa ponpa de llamas, pero no estrago suyo. *Et videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* El fuego era de Dios que no acaba à los suyos cuando los enciende en ardores, y los exercita en trabajos, antes los ermosea, y los luce. La çarça, dice Filon, claro està q̃ es el pueblo d Israel afligido con la cautiuidad, pero esforçado

16

*Exo. 3. vers. 2.*

çado con la raçon de su justicia, y de su causa. Enseñarle pues Dios à Moyses vna çarça, y no otro arbol ardiendo, fue decirle, que cobrase alientos su Republica: pues auia de vmillar al orgullo estruendoso de sus enemigos, cuando la persiguiesen, como la çarça lastima a los que se acercan para ofenderla. Que es la flaqueça de los Santos poderosa para erir à los que les dañan. *Enim verò*, dice Filon lib. de Alleg. *rubus frutex debilis est, & senticosus, & se tangentes vulnerat. Hic signabat exhortationem quandam, tantum non conclamantem presis calamitate. Nolite succumbere, hæc vestra infirmitas est potentia, quæ punget, & verberabit plurimos.* No sè si tiene alegoria mas dulçe Filon? No auia ardor, dice este Docto Iudio, que no fuese vna eloquente exortacion para el pueblo afligido. Verdad es, que estais cercados de llamas, como esta çarça lo està de fuego: pero mirad como no se desata en ceniças à su violencia; antes reuerdece con nueuo milagro. I reparad, que no puede quitarle las espinas la llama: espinas tiene con que erir, aun cuando mas leuantada, y cuando acometida del fuego. No ay conbate tan riguroso que dexe a los Santos sin espinas, enque queden ensangrentados, los que los maltratan. I assi es cierto an de quedar lastimados los que intentan erir à la virtud.

*Phil.*

Arrojan à Daniel a la anbrienta crueldad de las fieras. I estan los Leones sobre Barbaros, sobre irritados, anbrientos; pero tan corteses, que icieron conpañia, y fueron defensa à Daniel, los que enemigos auian armado contra su vida. Aora, dice Teodoreto: nadie agradezca à los Leones el no quitar la vida à Daniel, que no fue piadoso alago, sino maña industriosa para viuir ellos. Conocieron en Daniel los Caracteres de la Imagen de Dios, los primeros rasgos de su Santidad no manchada, ni oscurecida, y no se atreuieron a ofenderle temiendo quedar ellos despedaçados. Acuerda para este sentimiento Teodoreto lo que sucedio en Malta à san Pablo, dõde vna biuora por auer erido al Apostol, ella misma se arrojô al fuego, castigando su atreuimiento. Tan ciertos estuuieron, dice Teodoreto, los Leones de su daño, si ofendian à vn Inocente: y tan cierto es, que saldran lastimados, los que pretenden erir à los Santos: que cuando falte corage en las criaturas para voluer por su causa, ellos mismos se tomaran, y se diligenciaran la muerte. *Et Danieli aderant*

17

*rant Leones*, dice Teodoreto
Theod. quæſt. 18. in Geneſ. *qui alioqui famelici accedere tamen ad eum non audebant, eo quod in illo caracteres diuinam imaginem præ ſe ferentes conſpicerent. Item idem vipera, quæ dentes iniecerat in manus Apoſtoli, quum nihil peccato tenerum, aut molle in eo reperiſſet, mox reſiliit, & in ignem ſe coniecit, ſupplicium quodãmodo de ſe ſumens.* Nadie imagine, que à de maltratar a los Santos, y que à de quedar ſin eridas. Sienpre ſalen bañados en ſangre, los que prerenden ofender a la virtud.

§ 8 Remate eſte diſcurſo vn guſtoſo reparo de ſan Zenon. Manda Nabucodonoſor enojado, y deſuanecido, que echẽ en la oguera à los tres Corteſanos Sidrac, Miſac, y Abdenago por religioſos: y que ſe encienda ſiete veces mas de lo que era coſtunbre. *Tunc*
Dan. 3. verſ. 19 *Nabuchodonoſor repletus eſt furore, & aſpectus faciei illius immutatus eſt ſuper Sidrach, Miſach, & Abdenago: & præcepit vt ſuccenderetur fornax ſeptuplum, quam ſuccendi conſueuerat.* Notable preuencion! Para abraſar a tres onbres es meneſter tanto aparato de llamas? A que propoſito la diligencia del Rey en acrecentar el incendio con tan doblada materia? Muy en los miedos cobardes del fuego reſponde Zenon. No veis que la batalla à de ſer contra juſtos? Pues deſuerte temió el conbate el miſmo eſtrago lucido, dice Zenon, que fue neceſario armarle de ardores. Linage fue de entendimiento en la llama, el no entrar en la pelea ſino apercebido de mas incendios. Que temió quedar vencido, ſino eſtaba armado ſiete veces mas que ſolia. *Tanta vis certaminis fuit*, dice el de Verona ſerm. de Dan. *vt eam ipſe quoque ignis horruerit: nam à Barbaro Rege nimia crudelitate tribus pueris conſulente fornatis vltra quam ſolebat, ſeptenario pabulo ignis armatus eſt.* Ay fuerte enemigo en vna inocencia, y aſi ſon meneſter mayores defenſas, y mas ſeguras armas, que las acoſtunbradas. Nadie ſe imagine ſobrado de valor, ſi à de pelear contra juſtos, que viuen muy apercebidos de defenſa. Entrẽ eſtos enuidioſos reprehendiendo, que ellos ſaldran laſtimados. *Quare, & vos tranſgredimini mandatum Dei, &c.*

S. Zen.

DIS-

## DISCVRSO III.

*Que ninguno repara en el daño que ace: I asi es prouidencia del Cielo, que padezcan lo mismo, con que afligen los onbres: Para que asi conozcan la pesadunbre que dieron.*

Quare & vos, &c.

29 QVien duda; que si les dijerà alguno a estos Fariseos; no afligiesen el coraçon de los dicipulos, ni desconsolasen al Maestro con aquella pregunta; se enojarian, pareciendoles, que no auia que sentir en ser calumniados en vna ceremonia, ó costunbre no cumplida contra el vso de sus antepasados. I asi Cristo con soberano acuerdo, no les afea la pregunta, sino les responde con otra. Ellos dicen: *Quare discipuli tui transgrediuntur leges seniorum.* I Cristo les responde: *Quare & vos transgredimini, &c.* Para que cuando se sientan eridos con ella, imaginen que tanbien sentiran su pregunta los Apostoles. Nadie juzga, que es daño, ni agravio, el que ace al otro: y asi Dios con aduertisima justicia dispone las cosas de suerte, que padezca vno lo que iço padecer al otro: para que admire la paciencia del ofendido, y reprehēda el animo barbaro del ofensor. I conozca que ay mucho que padecer (en lo que el iço contra el otro) cuando el lo padece.

Sabrosisimo reparo nos ofrece el ingenio agudo de mi Tertuliano. Fueron los Cartaginenses de los mas esforçados guerreros del orbe; y fueran señores del contra los Romanos, si como supieron vencer, supieran vsar de la victoria. Inuentaron estos vna maquina de guerra que llamaron Ariete (porque asi como el Carnero furioso vengà sus coleras acometiendo con su cabeça al enemigo, asi en esta maquina vna viga gruesa errada de metal la frente batia los muros, puesta en vn Columpio, para que librada igualmēte, fuese mouida con facidad) con que derribaban los lienços de las murallas, no conocida de aquellos siglos la poluora. Acercose a las murallas de Cartago el Grande Cipion, y enuistiolas con la misma maquina, ó Ariete: y viēdo aportillados y derribados sus muros juzgaron tal inuencion por sobradamēte barbara; siendo ellos los que primero la allaron para despedaçar los muros, que conbatiesen. *Arietem nemini vnquam libratum*, escribe el Africano de Pall. c. 1. *illa dicitur Carthago studijs aspe-*

20

Tertul.

*rrima belli, prima omnium armasse in oscillum penduli impetus, commentata vim tormenti de bile pecoris capite vindicantis. Cum tamen vltimarent tempora Patriæ, & Aries non Romanus in muros quondam suos auderet; obstupuere illico Carthaginenses vt nouum extraneum ingenium.* Muchos años vsaron los Cartaginenses esta maquina contra sus enemigos, pero como los daños agenos no los sentian los Cartaginenses, ni juzgarou el conbate por barbaro, ni el tormento militar por cruel. Trocaronse las suertes, cesaron las dichas, mudaronse las monarquias: y ordenò el cielo que la Romana iciese el mismo daño à Cartago, que sus soldados auian echo à otras ciudades: para que estrañasen la maquina con su ruina, y juzgasen que era mas que barbara la inuencion; y muy pesada para entretenimiento la rapaceria del colunpio. Que no se sienten las eridas cuando se dan, sino cuando se reciben. I asi ordena el cielo que las padezcan, los que las tenian por juguetes, cuando las daban, para que las sientan como insufribles.

21 Enpeñado en la victoria de sus enemigos Ieptè, leuantó los ojos al Cielo, y prometiole si le daba victoria en sacrificio la vida del primero que le saliese al cuentro, cuando voluiese a su casa. Entra el Capitan victorioso en su ciudad, y quien primero le salio à dar el parabien de vencedor fue vna ija suya, prenda amada de su coraçon por vnica. *Qua visa scidit vestimenta sua, & ait: Heu me filia mi, decepisti me.* En viendola el Padre, ace pedaços sus vestidos, y enpieça à decir en llanto miserable: O ija poco afortunada! O Padre infeliz, que as de quitar la vida que con tanto estremo amas? Que llantos son estos? Muy puestos en raçon: de Ieptè, que llora con ternura de Padre la poca suerte de vna ija tan agradecida, y tan obsequiosa. Pues como cõsiente el cielo, que sea vna ija, la que aya de padecer la inprudencia apresurada del voto del General? Porque no preuino su cuidado despierto, que fuese vn estraño, el que saliese à recebirle, y no vna ija tan tiernamente querida? Con mucha sabiduria, dice Geronimo en sentencia de los Ebreos: si la persona que auia de morir para cunplimiento del voto, no fuera parte del mismo Capitan; por fiara obstinado, que auia sido acertadisimo el voto. Pues trace el Cielo, que sea la ija, la que à de morir: para que conozca el Padre, que fue arrojada la promesa, cuando se vea

*Iud.* 11 *vers.* 35

pade-

padeciendo el con las ternuras de perder vna ija. *Aplerisque Hebræorum reprehenditur*, dice Geronimo lib. 1. Adu. Iouin. *Pater voti temerarij, cum dixerit: si tradens tradideri t filios Ammon in manibus meis, quicumque exierit de domo mea in occursum mihi; cum reuerti cæpero in pace à filijs Ammon, erit Domino, & offeram illum holocaustum. Ex quo volunt Dei dispensatione esse factum, vt qui improspectè vouerat, errorem votorum infelici morte sentiret.* Bien reparado suceso! Si â de sentir el engaño de su promesa Iepte, conozcase obligado à quitar la vida a su ija por auerla echo. I el que iço semejante voto, amenaçando quiça en las tenpranas sospechas de su imaginacion, à la vida de otra persona; mirese obligada à degollar à su ija no sin disposicion soberana y diuina. Que està muy puesto en raçon, que à los que no an de sentir el daño, por ser ageno el sujeto à quien yeren, se vean obligados a padecer la misma penalidad en si mismos: para que reconozcan los daños que acen. I condenen por temerarios sus arrojamientos, cuando padezcan ellos mismos los daños que causan. Estudiemos en nuestras acciones lo que an de sentir los otros, y euitemoslas.

S. Hyr.

Llegó Cristo à la Prouincia de los Gerasenos, y salieronle al encuentro dos onbres endemoniados, tan crueles que no dexaban pasar por el camino à los de aquella region. I sobre esta crueldad añadieron con descortesia que xas contra el Mesias, diciendo, que los atormentaba antes de tienpo. *Et ecce clamauerunt, dicentes: Quid nobis, & tibi Iesu Fili Dei? Venisti huc ante tempus torquere nos?* Escucha el sentimiento de los demonios Pedro Crisologo, y con mucha saçon les acuerda, lo que ellos mismos auian echo con otros onbres, y no lo tenian entonçes por ocasion de tanto disgusto. *De tempore sic dicuntur*, dice Crisologo serm. 16. *quasi ipsi cum tempore fecerint, vt viuos conditerint in sepulchris.* Aora, dice Crisologo, estos demonios no encerraban dentro de los sepulcros à los que tan cruelmente oprimian? Es cierto que si; pues asi lo dice san Mateo: *Occurrerunt ei duo habentes dæmonia, de monumentis exeuntes, sæui nimis, &c.* El sepultar à vn onbre antes de auer muerto, no es inumanidad adelantada al tienpo? Quien puede dudarlo: pues es cierto, que el sepulcro es solamente cosa de difuntos, no auitacion de viuos. Pues como se quexan, de

Matth. 8. v. 29

Chryso.

Ibi. ver sic. 28.

que adelanta Cristo su castigo antes de tienpo, pareciendoles exceso de crueldad, y no reparan que acen lo mesmo ellos con los onbres? Porque nadie siente lo que yere al otro, dice este Doctor, y solo les parece insufrible lo que ellos padecen. I por eso traça Dios justisimo, que lleguen à padecer lo mismo con que ellos atormentaban a los otros: para que entonces conozcan que no es juguete entretenido, lo que les ace leuantar el grito, y derramarse en sentimientos. Sospechan estos demonios, que padecen tormentos sin tienpo, y siendo mentira, juzgan que pueden muy bien quejarse de semejante rigor: y cuando enterrasen antes de tienpo a los onbres, juzgarìã que era no mas que vna trauesura de ingenio, y no violencia de crueldad.

23 Bien prueba este discurso lo que sucedio à Alexandro con el otro Cosario, que puesto en su presencia le dixo no le reprehendiese, pues el solo robaba con vn nauio, cuando el Enperador con vna armada. Pero tenemos otro suceso mejor deste Principe. Sintiose con enojo vnavez de que se vbiesen reuelado los vasallos de Macedonia Reyno que auia eredado de su Padre Filipo, pareciendole, que era en estos la traicion mas culpable por estas mas obligaciones al respecto. Prendieron à vno de los atreuidos contra la Magestad Real, y trayendole à la presencia de Alexando, dixo estas palabras. *Tu Macedones voluisti genua tibi ponere, venerarique te vt Deum. Tu Philippum Patrem auersaris, & siquis Deum ante Iouem haberet, fastidires etiam Iouem. Miraris si liberi homines superbiã tuam ferre non possunt.* De q̃ es el sentimiento, Señor, y el enojo? De que siendo ijos os tratemos como a Tyranos? Pues reparad en que vos negais à Filipo vuestro Padre, y os aceis ijo soberano de Iupiter. Porque raçon à de sentirse, de que le traten como à Rey estrangero, el que con la soberuia desuanecida de su insolencia se quiere acer diuino, y no reconocernos por ermanos à los que nacimos en Macedonia? Atreuimiento fue este bien merecido de la desmesura loca de Alexandro, y castigo bien osado contra su presuncion. Està el negando la Patria del nacimiento, està olvidando las obligaciones de ijo de su Padre, està atropellando las leyes todas de la naturaleça; y se espanta, que nosotros nos oluidemos de ser ijos suyos. Fue prouidencia justisima del Cielo, que sintiese Alexandro el dolor que causa el ser desconocido de vn vasallo, *Cur li. 8. Hist.*

fallo, para que el reparase la injuria que seria contra su Padre, el negar el ser ijo suyo. Nadie repara en lo que el obra indecente, y contra la obligació de su puesto; y todo es quejarse de lo que acen contra el.

24 Señor, dice el Profeta Rey, no puedo disimular la pena de los que veo lastimados por seguir vuestra ley. I assi è de pediros, que los fauorezcais, castigando con sentimientos à los que intentan perseguirlos. Inundad en tinieblas las sendas, por donde caminan los pecadores; volued peligroso el camino por donde an de huir, y poned a sus espaldas quien los vaya acosando leuantado el braço para el golpe. *Fiant viæ illorum tenebræ, & lubricum, & Angelus Domini persequens eos.* I luego acrecienta dando raçon de sus ansias. *Quoniam gratis absconderunt mibi interitum laquei sui.* No os pido Señor esta vengança, para que ellos mueran, sino para que acaben de entender, que acen mal en ponerme laços en que tropieçe. Imaginen los pecadores, que derribarme al suelo no es materia de sentimiento; pues experimenten ellos esa caida, para que reparen el daño con que ofenden. *Hoc autem petit vt fiat*, dice Apolinar Docto in Caten. Barb. *scilicet vt impiorum actiones tenebris obducantur: atque vt illi corruentes cadant, siquidem per lubricam viam incedunt, quod ipsi aduersus iustos facere solent.* Estarà vn necio porfiado poniendo escondido el peligro, para que apretado del riesgo que le amenaça por todas partes no sepa à donde acudir vn onbre: y juzgarà, que es ese vn entretenimiento cortesano. I si acen eso mismo con el, dara gritos asta poner el sentimiento en el Cielo, echando de ver que es muy pesada para burla. I es la prouidencia de Dios esa, que lleguen à padecer el daño mismo, que ellos causaban; para que conozcan que estaban ellos insufribles. Pregunte Cristo à estos calumniadores, que por que ellos no atienden à las obligaciones de su ley, para que echen de ver, si a de sentirse, que ellos pregunten; porque los dicipulos no se laban las manos. *Quare, & vos, &c.*

Pſ. 34. verſ. 6.

Apoll.

## DISCVRSO IIII.

*Que el coraçon es la prenda que Dios mas ama; y de la que el onbre à de cuidar mas.*

Cor autem eorum longè est à me.

25 ESte fue el principio destos discursos, y este es el

intento deste Euangelio; quē entiendan los onbres, que el coraçon es la prēda que Dios mas tiernamente ama, y de la que siente verse excluido. I asi este à de ser el cuidado del onbre, si desea agradar à Dios. acerle dueño de su coraçon sienpre. Tendremos à Dios enojado, mientras no le entregaremos el coraçon.

26 Ni quiero vuestras fiestas, dice Dios por el Profeta Esaias, ni admitire vuestros sacrificios. Ni son las victimas que ensangrientan mis altares reconocimiento de mi soberania, sino ocasiones de mi enojo, y agravios publicos de mi diuinidad. *Neomeniam, & sabbatum, & festiuitates altas nō feram. Calendas vestras, & solenitates vestras odiuit anima mea.* Notable sentimiento, dice Tertuliano, cuando al parecer se merecia vn buen rostro! Acudir al Templo, celebrar las fiestas, solicitar el culto de Dios es argumento de atreuidos, ó diligencia de oficiosos? Pues porque à de mostrarse Dios enojado, cuando parece auia de estar agradecido? Es, dice Tertuliano, que se queda la religiō toda de los sacrificios en las ceremonias corteses del labio, y no sirue en ellas el coraçon, ni atiende à mostrarse reconocido. I miētras el coraçon no asiste à los seruicios del onbre, y mientras no es el primero en agradar à Dios, sienpre se quedà Dios enojado. *Odium alicubi sabbathorum professus*, dice el Doctor lib. 4. Cant. Marc. capit. 12. *vestra sabbatha dicendo, hominum ea deputans non sua; quæ sine Dei timore celebrat populus plenus delictis, labijs Deum diligens, non corde.* Desengañense los onbres, que no an de llegar agradables à los ojos de Dios cō solas las lisonjas de la lengua. Miētras el coraçon no le sirue en las acciones mas aduertidas del onbre, sienpre se allaran estas llenas de desagrados. Que solo desea Dios al coraçon del onbre, y mientras no se le dà el onbre, siēpre à de estar este culpado, y Dios sienpre à de mostrarse ofendido. *Plenus delictis labijs Deum diligens; non corde.*

*Isai. ca. 1. v. 13*

*Tertul.*

O como no sabe la nobleça del coraçon, el q̄ le sugeta à la cadena ignominiosa de la culpa, y quien le sella con los caracteres infames de la maldad! Ay prenda mas noble que el coraçon? *O cor humanū*, dice con ternura discreta Blesense lib. 2. epist. 12. *Cur omnia colis, & te ipsum non colis? Dignitate præcellis, potestate excedis, authoritate quid quid creatum sub cœlo est euincis: nobilitatis tuæ originē quanta sit ob ignobilem conuersationem non attendunt, qui post corpus suum*

26

*Blasens.*

*te ponunt. Natales tuos relege, & de quàm spectabili sis genere recole. Generi tuo maculam seruitutis noli irrogare.* Mas auian de escribirse estas verdades con las lagrimas q̃ con la pluma. O coraçon porq̃ as de estimarte en tan podo q̃ derramado por todas las criaturas, solo as de oluidarte de ti? Por que as de dar adoració á la ermosura? Porque as de apetecer las riqueças, porq̃ as de dejarte llamar de las pasiones todas, y no as de mirar dẽtro de ti mismo los adornos de tu nobleça, los agrados ermosos de tus perfecciones, las calidades de tus ventajas, el precio de tu soberania? Estima las perfecciones de tu nacimiẽto glorioso, y oluida las otras violencias que te oluidan de ti.

27 *Equidem cordis latitudo*, decia en este mesmo discurso S. Lorẽço Iustiniano de Triũ. Christ. Agon. cap. 1. *verbi receptaculum, mysteriorum domus, sapientiæ Schola, nuptiale conuiuium, & spirituale tabernaculum sanctitatis.* Es el coraçon del onbre otras entrañas virginales de Maria capaces y dignas del Verbo de Dios. Es la casa de los misterios soberanos, la Escuela de sabiduria, el Talamo regalado los deleites del cielo. Que no es el coraçon?

*Laur. Iustinia.*

28 Acuerdame este discurso de Lorenço Iustiniano otro no menos sabroso de Esiquio, con que le esplicare. Abla Dauid, en sentimiento de grandes Doctores, de la Encarnacion soberana del Verbo, y del nacimiento tenporal suyo, y escriue asi: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Mi coraçon dice produxo vna palabra glorioſa, vn Dios onbre perfectisimo, y con todos los cabales de bondad. Aora pregunta con mucha ternura Esiquio en nonbre de quien dice Dauid estas palabras? Quien es el que merece el titulo de *coraçon* en toda la naturaleça, q̃ ospedó amorosa, y parió dichosamente al Verbo diuino? *Maria Santissima*, responde el Doctor, ella es el coraçon de quien abla Dauid, y abla en nonbre de toda la Iglesia *Dicũtur hæc*, dice Esiquio in Cat. Au. Barba. *persona Ecclesiæ, quæ Virginem Deiparam corbabuit. Nam quemadmodũ cuiuslibet animantis præcipua pars anima constituta est; ita etiam Virgo Dei Mater nostrorum omnium & necessariorum mysterium est pretiosissimum; siquidem in ea tanquam in corde fidelium vita Christus habitauit, cum Deus esset, & Verbum.* Es Maria Señora, dice Esiquio, el coraçon de toda la Iglesia: en el tuvo principio su vida, pues del nacio el Verbo soberano. Demanera que las primeras cunas que adormecieron

*Ps. 44. uerſ. 1.*

*Æsich.*

cieron en blandos agrados à la diuinidad del Ijo de Dios, vbieron de tener por lo menos en la semejança el nonbre regalado de *coraçon*, pues merecieron esa gloria las entrañas purisimas de Maria coraçon de la Iglesia. I tiene nueua dulçura este pensamiento, si es verdad (lo que escriben Doctisimas plumas) que la materia preciosa que siruiô Maria para la formacion de la vmanidad del Verbo, fue vna partecita de su mismo coraçon desatada en sangre. Desuerte que fue la primera Patria del Verbo en la eternidad el coraçon del Eterno Padre, y en tienpo el coraçon de Maria.

29 Pues esa es la raçon de lo que dice Iustiniano, llamando al coraçon sagrado donde posa el Verbo, Escuela de la sabiduria, y talamo de la Santidad. *Equidem cordis latitudo Verbi receptaculum, &c.* Si nació el Verbo en el coraçon à que otros ayres à de viuir, y en otras mareas deliciosas à de alentar su vida? El coraçon desea para la vida, quien le tuvo en los nacimientos. El coraçon desea enriqueçer de bienes, pues el coraçon es à donde goço sus dichas. Al coraçon desea para enpeño de sus aficiones, para deposito de sus noticias, para ennoblecer con su presencia, para adornar de su gracia prendas de la gloria: *Ad quam, &c.* *Vbi sup.*

SER-

# SERMON DVODECIMO PARA EL VIERNES CVARTO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença:
*Venit Iesus in Ciuitatem Samaria*, Ioan. 4.
vers. 5.

## SALVTACION.

*Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem, &c.*

Num. 1 TODOS *padecen.* No ay criatura tan noble á quien no oprima la fatiga, desde la llama eminente del cielo, asta la espuma vmilde del mar; desde el Indio mas miserable, asta el Monarca mas glorioso. Pero ay vna diferencia muy grande entre las fatigas de las naturaleças; que vnas son blasones de grandeça, y otras argumentos de necesidad. Son en vnos seres sus ansias señales de menguas, y en otros de soberania. Vnas criaturas se mueuen a alcançar los cabales de perfeccion que les faltan: otros a socorrer con largueça liberal las necesidades agenas. Desta verdad se sigue otra

muy

muy digna de aduertirse, y es; que en las naturaleças perfectas el mouimiento con que fauorecẽ, no es fatiga, sino inclinaciõ; no es trabajo que ahoga; sino calidad que regala, y ennobleçe: porque como es indicio de perfeccion, auẽtaja de generosidad en vez de ser fatiga, que oprime, es gloria que califica.

2 Ninguna cosa ay, dice eloquentisimo Latino Pacato a su Principe, ni mas inquieta en sus mouimientos, ni mas continua en sus caminos, que las celestiales, y soberanas: pero sus afanes son naturaleças, y sus sudores glorias; porque como no se mueuen de interesadas, sino de bienechoras, se acreditan con los trabajos, como pudieran con las ventajas. *Gaudem profectò diuina perpetuo motu*, dice Pacato in Paneg. *& iugi agitatione se vegetat æternitas, & quod nos vocamus laborem, vestra natura est, vt indefessa vertigo cœlum rotat, vt maria æstibus inquieta sunt, & stare sol nescit.* Ni el Sol parà, dice Latino, ni el mar se sosiega, ni el cielo calma sus mouimientos. I no es fatiga (aun que tenga ese nombre) el continuo desasosiego destas criaturas, sino inclinacion, sino ansia apetecida. Son diuinas, y asi tienen en las mayores fatigas, mayores raçones de desaogo, y de calidad; pues fauorecen liberales, y anparan generosas.

*Latin. Pachat.*

3 No puedo allar ni mas glorioso titulo a la fatiga que oy padece Cristo en el camino de Samaria, ni mas cierto aliento para alcançar la gracia, que oy necesito. Verdad es, que padece Cristo con el cansancio; que le fatiga el camino: pero este afan en la accion es fatiga, y en el indicio calidad ilustre de Dios. No padece por socorrer á vna alma? No trabaja astà el sudor de los pensamiẽtos mismos por fauorecer á vna criatura? Pues la fatiga nace de su liberalidad bienechora, y de su perfeccion diuina. I asi aunque tenga nonbre de fatiga, goça las gorias de largueça, y las ventajas de diuinidad. Que el trabajo en lo celestial, dice Pacato, es naturaleça, que tiene por fin las venturas, y medras agenas. Asegurada està pues este dia la gracia en la fatiga, que oy padece Cristo Señor Nuestro: pues no se fatiga por sus aumentos, sino por mis socorros: y mas si a la inclinacion de Dios para fauorecernos juntamos la intercesion de Maria, diciendola con el Angel:

*Aue Maria, &c.*

(.†.)

## DISCVRSO I.

*Que es naturaleça al amor el crecer. y asi no ay violencia que asi le fatigue como el pararle.*

Fatigatus ex itinere sedebat sic.

4 FAtigado Cristo Señor Nuestro del camino, dice S. Iuan, se sentó con la misma fatiga junto à vn poço. Pero es de reparar, que la fatiga q̃ antes padecia Cristo del cãsancio, enpeçó a padecerla cõ el aliuio. Sentose con las mismas fatigas, pero nacian aora de diferentes causas; antes nacian del rigor del Sol, de la distancia del camino, de las ansias con que buscaba a esta muger: y aora nacen de la detencion, y aliuio que al parecer toma en su cansancio. Esto me parece quiere decir San Iuan en las palabras: *Fatigatus ex itinere sedebat sic*. Fatigado antes del camino se sentõ Cristo, y duró en las mismas fatigas ocasionadas del descanso.

5 Es blason muy antiguo, y muy noble del amor, el crecer sienpre à mayores fineças, à mayores demonstraciones de afecto. I asi como el amor de Cristo (por lo menos en las apariencias) se detuvo (aunque leuantase sienpre crecidas llamas en su sagrado pecho) iço con esta violencia, que se bañase el rostro, y el coraçon de Cristo en sudores. Que amor tan bien nacido, y tan verdadero como el de Cristo era fuerça se fatigase, si se detenia. *Que es naturaleça al amor el crecer*, yasi no ay violencia que asi violente a su ansia noble como el pararse.

6 El amor, dice Pedro Celense, por eso viue en los coraçones, y huye la desuanecida publicidad de la lengua; porq̃ en el pecho crece con aumentos dignos del amor, y en la lengua se desacredita cõ tibieças su llama. Bien podra ser, que el amor leuante ardores en el pecho altà abrasarle; pero en su mayor incendio ni para en ceniças, ni descaece en desmayos. Porque sienpre crece en nueua llama el amor. No quiero decir, escribe Pedro Celense, que es la esfera del amor sin termino alguno de grandeça, y que puede crecer sin medida. Fin tiene el amor, pero es fin que le ennobleçe, y coronà, no fin que le acaba. *Latior in corde, rarior in ore amor*, dice discreto el Abad lib. 4. epist. 7. *ardet in fumo, currit sine spuma, mouet alas, sed silenter, petit ima, sed tàm sublimiter pro animi generositate,* Cellen.

*tate, quàm fortiter pro integritate. Accedit, sed non recedit, nam calorem facit, sed non cinerem: finem quidem nouit, sed cũ termino cõsummationis, nõ consumptionis.* O que no sabe la calidad del amor, quien le teme peligroso, semejante à otros accidentes que ocupan el pecho del onbre! El amor no corre apresurado à la muerte, sino brioso à la victoria. I asi las alas que le mueuen, le solicitan mayores incendios, no le apagan en tibios desmayos. Crece la oguera de su ardimiento à perfecta, no à vltima. Que no acaba, lo que llega à los cabales de grandeça, aunq̃ no pueda crecer mas. Pues es la perfeccion credito de la soberania, no raya que tasa los aumẽtos. I el amor sienpre crece porque es amor; y es esa la naturaleça suya: ó està tan crecido, que llega a estornar sus estragos en sus perfecciones.

7 Es no saber, que es amor, el pretender de tener à quien ama. El amor, dice Gilberto, crece de si mismo. No â menester otros socorros forasteros; que si tienen todas las causas dentro de si mismas su muerte, el amor tiene su aumento. *Oleum enim est amor*, dice In
*Gilber.* genioso ser. 19. in Cant. *quod liare nescit nisi cùm vasculum desijt: nisi quod nec tunc nouit compesci. Mustipræfert amor insigne, quod natiuitatis suæ feruore quodam, & velut ætatis lasciuia excrescit, & superfluit capi nescians, & nouo semper efferuescit, & fermentatur affectu.* Solo puede tasarle al amor sus aumentos la falta de coraçon en que viua: mientras ay sugeto à quien onre, sienpre tiene mayor ardimiento con q̃ crezca. Poco dixe de su ansia glorioso, dice el Abad, aun dẽtro de si mismo allà nueuas capacidades en q̃ crecer, y nueuos nacimientos con que descogerse à mayor llama. Viue el amor en la oguera mayor de su incendio, como si estuuiera en las primeras faxas de la niñez su orgullo. Es ceniça caliente no mas el afecto q̃ aora luce conparado con el que arde despues. El es para si mismo el ardor que se engendra, la llama ermosa que se luce, y la vida eficaz que se abrasa. I asi quien pretendiere estoruar estos nueuos pasos de vida al amor, pretende arrojarle de su propia naturaleça: pues ó no â de ser amor, ó â de crecer sienpre à mas enamorado.

Sienta, como quisiere, dice Bernardo, la Escuela de los discursos, y llame al goço que posee, muerte del deseo, que pretendia: que las Catedras de la voluntad defienden con amorosa porfia diferente opinion. Ni el deseo quieren conceder que muere 8

con

con la venida del goço: por no conceder, que se apaga llama vna vez encendida de amor.

9 Tres son los afectos, en que reparte la voluntad sus quereres. Al primero llamamos *amor*, que mira a la bondad del objeto, y la ama atendiendo solamẽte à que es buena. Luego nace en el entendimiento vna noticia, que conoce ausente aquel bien, à que siente inclinada la voluntad, y otra ansia afectuosa, que llamamos *deseo*, que es el amor del bien ausente. A este se siguen las diligencias para alcançar el bien deseado: alcançado ya le mira la voluntad con vn nueuo agrado, que llaman *goço*, que es amor del biẽ poseido: vn arrullo con que descansa la voluntad a las ermosas cercanias del bien, dobla los tornos con que le festeja, y se regala en aplausos, y gustos tiernos de dichosa. Quien goça vn bien podrà desearle? Dicen las Escuelas entendidas, que no: pues no puede mirar ausente, lo que y a goça. Pero dice Bernardo, que si; siguiendo las condiciones nobles de la voluntad: porque ningun afecto del amor à de morir, sino crecer. I piẽsa Bernardo, que es Dauid tanbien deste sentimiento.

10 Buscad siempre à Dios, dice el Profeta, desead siempre su rostro. *Quærite Dominum, & confirmamini: quærite faciem eius semper.* Siempre dice Bernardo? Luego emos tanbien de buscar à Dios, cuando le goçamos? Luego à de ser ansia regalada que busque, el mismo goço que posee? Claro està eso, dice Bernardo: ninguna llama del amor à de faltar, sino crecer à nueuos incendios. *Existimo*, dice el Abad Entendido serm. 84. in Cant. *quia nec cum inuentus fuerit, ceßabitur à quærendo. Non pedum passibus, sed desiderijs quæritur Deus. Et vtique non excludit desiderium sanctũ fœlix inuentio, sed extendit. Numquid consummatio gaudij desiderij consumptio est? Oleũ magis est illi, nam ipsum flamma.* Bien dicho! Si el goço es amor, dice Bernardo; es fuerça, que enciẽda al deseo; pues el deseo tanbien es llama gloriosa de amor: y estas prendas no se apagan enuidiosas, sino se auiuan aficionadas. Iamas à de tropeçar en cenizas el amor, sino crecer asta trofeos de gloria. No seran aquellos deseos con fatiga, sino con ardimiento, no solo confiados, sino seguros; pero pues nacieron con ventajas de amor, nunca an de morir, aun cuando parecen ya ociosos. Que es calidad gloriosa del amor su aumento; y es cõtra los fueros soberanos suyos los

*Ps. 105 vers. 4.*

*S. Ber.*

estra-

estragos, y las ceniças que entiuian su llama. *Sienpre à de-crecer el amor.*

11 De aqui nace la verdad de nuestro discurso. Como el amor con la inclinacion de su naturaleça và sienpre crecien do, violentase con el descanso. I asi no es la fatiga de quiẽ ama, la diligencia que busca, ni el deseo que pretende, sino el sosiego que detiene, y parà al amor. Està pues Cristo fatigado de la apariencia no mas del descanso. Mientras mostraban las acciones, y los afectos que cretia el amor no era la fatiga afan, sino goço. Pero en llegando à detenerse en la apariencia la largueça de los desvelos, enpieçan en coraçon tan enamorado las ansias de las fatigas. Oygamos vna lisonja dicha a Graciano, y esplicaremos la verdad de este sentimiento.

12 Daba gracias Ausonio Eloquentisimo à Graciano de auerle echo Consul de Roma; y dice estas palabras in Panegyr. *Ego quidem quod ad bonores meos pertinet, & vota satu rauì : tu tamen Imperator, tu Optime, tu Pijssime, tu quem non fatigat liberalitas, nisi quando ceßauit.* Aun mis codicias mas deseosas estan ya satisfechas, ô Grande Enperador, dice Ausonio, y aun no està bastantemente gloriosa tu liberalidad. Pero que mucho si yo deseo con las necesidades, y tu fauoreces con tu grãdeça. Io deseo como necesito, y tu beneficias como soberano. Tan lejos està de cansarse tu largueça en acer socorros à mi necesidad, que solo te fatiga el dejar de acerme fauores. Entonçes enpieça a padecer con la fatiga tu afecto noble, cuando ya no puede goçar mas mi miseria. Entonces se fatiga tu liberalidad, cuando se detiene. *Quem non fatigat liberalitas, nisi quando ceßauit.* Solo en Cristo puede ser verdadera esta lisonja eloquẽte: y solo su afecto enamorado pudo acer verdaderas las discreciones atentas de Ausonio. O Señor; como podrè pagarte el agradecimiento de tan encarecidas verdades de amor, pues llegas à estar fatigado solo por detenido? Aque llama no llegarà el incendio de tu voluntad amorosa, pues asi tienes en tu pecho las calidades gloriosas del amor? *Quem non fatigat liberalitas, nisi quando ceßauit. Fatigatus ex itinere sedebat sic.* Que cierto se goçaria con la fatiga, quien asi se fatiga con el descanso.

*Ausonius.*

(.†.)

DIS-

## DISCVRSO II.

*Que nadie ama sino padece.*

Fatigatus ex itinere.

13 DEl discurso pasado se infiere esta verdad. *Que nadie amà, sino padece.* Porque si el amor obliga à padecer, y el mismo aliuio de quien ama, tãbien le fatiga, porque dexa de padecer, es cierto que no puede imaginarse vn coraçon con las ventajas del amor, sin que estè tanbien con los afanes de la fatiga. I asi dice el Euangelista, el dia en que enpieça con mas ardiẽte llama à descubrirse el amor de Cristo, que està fatigado, y que està fatigado sienpre: fatigado con el camino, y fatigado con el mismo aliuio *Fatigatus ex itinere, sedebat sic.* Todos los senblantes de Cristo an de ser este dia de fatigado, pues son senblantes de amoroso. *Que nadie ama, sino padece.* Desengañese, quien se lisongea con las fineças de amante de Dios, que no le ama, sino desea padecer algo por su Magestad. Serà otro accidente, de que enferma el coraçon; no es amor sino inclina à padecer.

14 Dixo vnas palabras dulcisimas San Bernardino de Sena, tratando del Serafin, que estanpò las eridas de Nuestro Saluador à mi glorioſisimo Patriarca San Francisco de Asis, serm. 60. de Euangel. Ætern. artic. 1. cap. 1. *Non cœlestis Spiritus*, dice, *illa stigmata imprimebat, sed ille qui pro nostra salute crucifixus est: atque ex Seraphico ardore cordis eius Christum in crucis similitudinem transformabat.* No era Espiritu soberano solamente, dice Bernardino, el que onrò a Francisco con las estanpas de nuestra Redencion; no era sino el Señor de todos los Espiritus, el mismo Señor que auia sido crucificado. Aora pregunta Bernordino, como venia ese Señor de la gloria que sienpre està goçando, y venia con apariencias de quien padece? Como viene en figura de crucificado, si està glorioso? Porque venia amante responde Bernardino. *Ex Seraphico ardore cordis eius Christum in Crucis similitudinem transformabat.* Reuertia el ardor encendido del coraçon à lo que alcançaban à ver los ojos; y asi fue forçoso, que estos le viesen en forma de crucificado, si auian de conocerle amãte. La vida ace, à quien la goça, viuiente: la grãdeça ace soberano, la nobleça ilustre; pero el amor ace crucificado. I asi la misma llama ardiente del coraçon, y el ardor

S. Bern. Senens.

enamorado del pecho, con que se acercaba à fauorecer à Francisco, le dio senblantes de quien padecia. *Que nadie ama fino tiene por lo menos señales de quien padece.*

15 Va tratando el Autor de las enseñanças, y dogmas Eclesiasticos (que algunos dicen es San Agustin) de la semejança que ay entre el Martyr, y el recien bautiçado: y llegando à la diferencia que ay al parecer entre lo que padece el Martyr en los tormentos, y lo que goça el Ijo de la Iglesia en los regalos del bautismo, dice estas palabras, lib. de Eccles. Dogm. cap. 74. *Ille manus impositione Pontificis accipit Spiritum Sanctum; hic habitaculum efficitur Spiritus Sancti. Ille communicat Eucharistiæ in commemoratione mortis Domini, hic Ipsi Christo cõmoritur.* Parecidisimos son, dice Agustino, el que pierde la vida por la Fè, y el que recibe el bautismo. No ay diferencia destos regalos à aquellos dolores. Direysme, dice Agustino, que el Martyr padece tormentos, y muere por su Dios; pero à eso os respondo, que el recien bautiçado recibe en su pecho al Espiritu Santo, y en su boca la sagrada Eucaristia, y pueden estos fauores ponerse en lugar de los tormentos que padece el Martyr. El Espiritu Santo no es con apropriacion misterioso el dueño del amor? Cuando entra al coraçon del que recibe el bautismo no le enciende con los ardores de la caridad? Pues tan adentro està el bautizado en los dolores de los mayores tormentos, como el Martyr despedaçado à rigores. Pues es inposible, que aya amor en vn onbre, sin que ese mismo amor le aga Martyr.

*Pseud. Agust.*

Pues quien puede dudar 16
desta verdad, dice Discreto mi Tertuliano Adu. Gnos. capit. 6. *Sic dilectio operit multitudinem peccatorum, quæ Deũ scilicet diligens*, dice el gran Doctor, *ex totis viribus suis, quibus in Martyrio decertat, ex tota anima sua, quam pro Deo ponit, hominem Martyrem excudit.* No es el amor blandura lisongera que alaga los sentidos, sino Tyrano que martyriça à la alma. Verdad es, que es sello real que autoriça todas las acciones del onbre, y borra sus delictos, pero es juntamente tormento que escarpia el coraçon. Es el amor, dice Tertuliano, el que dà al onbre forma, y estanpa de amigo de Dios, pero tanbien es el que lo sella, y acuña en Martyr. Que no es menos enamorado el tormento, que es atormentadora la caridad. I asi como es cierto que ama quien padece Martyrio; asi lo es tanbien que padecerà

*Tertull.*

rá muchos Martyrios quien tiene amor. Porque califica de amantes el tormento que alli se padece, y acuña Martyres el amor que el coraçon tiene. *Hominem Martyrem excudit.* O como no es amor el que no martyriça! Como ni es martyrio el que no ama.

17 Esplicaba yo alguna vez à este sentimiento aquellas palabras de los Cantares. Aora dice el Esposo Santo à su Esposa: No te desconsuele el no llegar à goçar el martyrio, y à padecer la muerte por mi: si quieres tener la corona de Martyr, ten en tu coraçon el sello glorioso del amor. *Pone me vt signaculum*, dice el Esposo, *super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* Bien conozco, dice el Esposo, las ansias crecidas de tu coraçon deseosas, de que la muerte califique tu esfuerço amoroso, y tu fineça enamorada: y para eso no son precisas las espadas del Martyrio, pues ay llamas atormentadoras en el amor. Puede acer otra cosa la muerte sino acabar tu vida? Pues ten amor, y su llama sera tan executiua como lo es el estrago. Que si la muerte, y el sepulcro acaban, tanbien las lunbres del amor martyriçan. Que importa que no mueras, si amas? Porque quien puede amar sin morir. *O charissimæ plantæ*, dixo el Discretisimo Aristeneto siguiendo este discurso lib. 1. epistol. 10. *suauisonarum auium sedes, numnam est, in vobis his amor? Pinumque forte Cupressus aliquà arbor deperit? Non per Iouem credo: non enim ammitteretis folia; nec solum circum ramos comà simul vos, & decore spoliaret, sed vsque ad truncum & radices penetraret eius lampada.* O plantas Ermosas, dice el Griego eloquente, asiento de las aues à quien fio su armonia la naturaleça, teneis amor por mi vida? La descollada altura del Cipres acaso amà à la artiçada Ermosura del Pino? Pero que pregunto, lo que aun no pueden sospechar los ojos. Es cierto, que no teneys amor. O que si amarades, no solo os faltara la verde loçania de las ojas, la autoriçada gala, el ermoso ornato de las copas; aun los trõcos, y rayces se desataran en ceniças. Que abrasa, y desface mucho la llama del amor: son sus lunbres muy executiuas, como espadas de fuego q̃ matan, como estragos de llama que apuran. *Lampades eius lãpades ignis atque flãmarum. Vsque ad*

Cant. 8. v. 6.

Aristen.

*truncum, & radices penetraret eius lampada.* Es estraña la abilidad del amor. El es el Tirano, que atormenta; rigor que martiriça, fuego que desface, aficion que acuña Martyres. *En fin quien ama à de padecer.*

Nadie serà poderoso, dice San Pablo, para apartarme del amor de Cristo; ni tanpoco del amor, y tormento de nuestros contrarios. Sienpre è de estar amando, y sienpre è de estar padeciendo. *Quis ergo*, dice, *nos separabit à charitate Christi? Tribulatio? An angustia? An fames, &c. sicut scriptũ est: quia propter te mortificamur tota die; facti sumus, sicut oues occisionis.* Sienpre amarè à mi Dios, dice el Apostol; y eso lo a profetiçado ya Dauid, cuando dixo, que sienpre estariamos padeciendo. Tened, Pablo discreto, dice San Anbrosio, que es muy diferente lo que vos pretendereys probar, y lo que Dauid asegura. Dauid no dice, que sienpre emos de estar amando, sino que sienpre emos de estar padeciendo: luego no probays con las palabras de Dauid vuestro amor, sino vuestras fatigas? Muy entendido està Pablo, dice San Anbrosio; y muy bien prueua lo que pretende su sabiduria: el testimonio de Dauid, que dice, que emos de padecer, està bien citado para probar, que emos de amar. Que solo se ama, como se padece; y solo cuanto se padece se ama. El mismo examen, dice San Anbrosio, icierõ à Teodosio los Angeles, que el que aqui ace Pablo de si mismo. I solo probaron, que auia amado, con probar, que auia padecido. *Ergo decedens è terra pia anima*, dice San Anbrosio oration. in obit Theodos. ablando de la muerte deste Grande Emperador, *quasi interrogantibus ijs, qui sibi occurrerent, cum se se ad sublimia subrigeret, dicebat: dilexi. Interrogabant Angeli: quod egisti in terris? Dicebat; dilexi. Hoc est dicere legem impleui. Euangelium non prateriui. Hoc est dicere: morti me obtuli; & tota die reputatus sum sicut ouis occisionis.* No ay como probar que se ama, sino probando que se padece. Quien dice, que sienpre estuuo en los enpleos del amor, diga, que sienpre estuuo en los tormentos de las fatigas. Que solo aquel amor, que tiene dicha de padecer.

*Ad Rom. 8. v. 35. &c.*

*S. Ambr.*

Sale Pablo de Gerusalen tan ciego con el celo de su Religion, que ni aun le dexa aduertir los agrauios, con que la ofende: pues và à perseguir à los que seguiau à Cristo, siendo toda la ley suya luz que le anunció al mundo. Llega à Damasco, cuando el cuydado amoroso de Cristo, que buscaba esta ocasion para alumbrar al 18

al entendimiento de Pablo, baja à de tenerle en persona. I dando con el orgullo viçarro, aunque sacrilego en tierra, le abla inperioso, diciendole: por que le persigue. *Et cadens in terram audiui: vocem dicentem sibi: Saule, Saule qui me persequeris?* Muchas veces se à reparado en la raçon destas palabras, no sè si con la delgadeça del Blesense. Es cierto, que no estaba ya Cristo en estado de sentir el cuchillo que amenaçaba Saulo à los suyos, pues por que se queja de su amenaça? Si Cristo està ya esento de la erida, para que muestra sentimiẽto, como si pudiera erirle el golpe de Saulo? Mirad, dice Pedro Blesense: pretẽdió Cristo mostrarse en estas palabras amoroso sobre todo encarecimiento; y fue fuerça para esplicar la grandeça de su amor, pareciese que aun padecia por ellos. Que no se amà sino como se padece. *Nec in his verbis*, dice el Doctor tractat. de Conu. Paul. *se morti, aut persecutioni fatetur obnoxium, cum sit immortalis, & impassibilis; sed exprimitur affectio Charitatis ergà suos discipulos: quos cum prius dilexisset, in finem dilexit eos.* Quiere mostrarse muy amante, dice Blesense, y para eso abló, como quien aun padecia. No està ya pasible, pero està enamorado: y es tan contra las fineças de vna voluntad el no padecer, y tan en credito del amor el sufrir, que para esplicar el amor de su pecho vso de palabras, que parece, le declaraban atormentado. *Que no se ama, sino se padece.*

*Act. 9. v. 4.*

*Blessens.*

Vi, dice San Iuan, al Ijo del onbre coronadas las manos de estrellas, pero sangrienta la boca pues de ella salia vna espada de dos cortes. *Et habebat in dexterà suà stellas septẽ, & de ore eius gladius vtra que parte acutus exibat.* Singular enigma! Que significarà esta espada asi pronta à la erida? San Pedro Damiano, y San Zenon de Verona dixeron que significaba al Espiritu Santo, que procede del Padre, y del Verbo. *Gladium*, dicẽ, *ex vtra que parte acutum exeũtem Spiritum Sanctum intelligere possumus, qui à Patre Filioque procedit.* Aora notable sentimiento! Doblados an de estar los cortes en el Espiritu Santo, porque nace amor del Padre, y del Ijo? Si. El Espiritu Santo no nace de vn principio, pero de dos Personas, como laço amoroso de entranbas? No tiene visos de doblado ese amor por los terminos à que mira? Si. Pues tanbien es fuerça, que aya de ser espada de dos filos el Espiritu Santo. Que està tan dentro de la raçon mas delicada de amor el ser espada que hiera, que

19

*Apoc. 1. v. 16.*

*Apud. Alcaz.*

por el mismo caso que tenga vna Persona Diuina visos de amor doblado, por ser amor reciproco de dos Personas, à de ser tanbien espada que corte con dos filos. Que sale espada para erir cualquier senblante de amor, y no ay viso de aficion, que no sea filo para acer padecer. Que es el amor el que martyriça, y ace padecer al en quien viue su ermosa llama. *Quisquis amori dat operam*, dixo espiritual el Venerable Enrique Suson, *idem ipse Marsyr est: amoris ea antiqua lex, & conditio est, vt amantes patiantur aduersa, & molestia.* Que à Nuestro discurso, y à Nuestro Euangelio! *Fatigatus ex itinere, &c.*

*Enri. Suson, apud Sur.*

## PARRAFO VNICO.

*Que entonces se goça quiẽ ama, cuando padece.*

*Fatigatus ex itinere sedebat sic.*

20 AVnque mas fatigado estè Christo, serà solo la fatiga del camino, ó del mismo aliuio; pero el goço es de padecer. I asi aduirtió discretisimo el Euangelista las causas de la fatiga que padecia el Señor; diciendo, era fatiga ocasionada de afanes forasteros al mismo que los padecia. I asi esa fatiga seria regalado descanso al coraçon. *Porque entonces se goça quien ama, cuando se fatiga.*

Buscó Dios la Oueja perdida, dice San Lucas, con diligencias enamoradas de Dios, y con deseos encarecidos de su cuydado. I auiendo sido todo el camino ansia desvelada, y fineça llena de fatigas; en llegando à la dicha de verla sobre sus onbros enpeçó con nueuas alegrias à darse los parabienes de venturoso, y à regalar su coraçon con el contento de auerla allado. *Et cum inuenerit eam, imponit in humeros suos gaudens.* Aora el goço, dice Basilio de Seleucia; Cuando pone Dios sobre sus onbros el peso todo del linage vmano? Si dice Basilio. No veis que ama? I que lleuado del amor à buscado a la Obeja? pues es cierto que enpeçara el goço, desde que enpiece singularmẽte la fatiga *Que entonces se goça quien ama cuando padece. Montes & Syluas*, dice Basilio, *obire non recusat, obit præcipitia, cumque dèerrante venit in partem derrationis; & subijciens humeros propio labore oniculam curat laborantem. Gaudet ipsa fatigatione.* Que discreto encuẽtro de voces, la de Basilio y la de nuestro Euangelio! No os congoje, dice el Doctor, la fatiga de vuestro Dios en buscaros;

*Luc. 15 v. 5.*

*Basil. Seleuc. ora. 26.*

ros; sino aduertid la diligẽcia para obedecerle, y arrojaos sobre sus braços gustosos. Que esa fatiga es el goço, y el fin de sus ansias: que es fuerça alle gos en la fatiga, quié asi tiene amor para las diligencias. El amor padecera sienpre, si es amor; pero no morirà à manos desus dolores; antes renacerà, y crecerà à nueuas fineças cõstante. Porque el amor tiene su goço en las fatigas que padece, y asi en ellas tendrà la cuna de su nacimiento. Que es fuerça que padezca; pero tanbié es fuerça que se goçe quiẽ ama, cuando padece. *Gaudet ipsa fatigatione. Fatigatus exsinere, &c.*

---

## DISCVRSO III.

*Que la diuersidad de sentimientos en los discursos pasa à encuentro y disgusto de las voluntades.*

Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me poscis, cum sim mulier Samaritana?

22 LLegô la muger venturosa, y enpeçô Cristo los beneficios, pidiendola vn poco de agua. A que ella responde, que se admiraba mucho la pidiese de beber vn onbre de nacion tan encontrada à la suya. Demanera, que pretendió escusarse de la cortes afabilidad de Cristo enbaraçada con los encuẽtros entre los de Samaria, y los de Iudea: *Dixit ergo mulier illa Samaritana: Quomodo tu Iudæus cum sis bibere à me poscis, cum sim mulier Samaritana?* La raçô desta enemistad entre Samaritanos, y Iudios no es deste estilo: la q̃ insinuà el Euangelio nos darà luz para vn Discurso algo ingenioso, y muy importante. Estaban encontrados los Samaritanos, y los Iudios sobre el lugar de la adoraciõ del verdadero Dios: pues esa causa bastaba, quando faltaran otras, para estar desuiados en el trato. *Que nacen sienpre los encuentros de las voluntades, de los encuentros diferẽtes en los discursos.* No es cada luz diferente de entendimiento, sino vna raçon nueua para que esten las voluntades enemigas, y encontradas.

Soberuio Valentino en los primeros feruores de la Igle- 23
sia Catolica introduxo muchedunbre casi infinita de Dioses, que el llamó con voz Griega Eones. Entre estos dió por ocupacion à Cristo, y al Espiritu Santo el cuydar de la quietud de las deidades, que el fingia blasfemo. Pregunta pues Tertuliano: de que principios naciô tan no vista descendẽcia de diuinidades? Como llega-

ron à treynta los Dioſes enpeçando en ſu diſcurſo engañado de dos Dioſes no mas? Sabed, dice eſte Gran Doctor, que Valentino puſo en Criſto, y en el Eſpiritu Santo dos Catedras, y dos Eſcuelas de Diuinidades, y en auiendo dos diferentes principios de ſentimientos vino à diuidirſe ſu doctrina en tantos afectos, ó eregias de voluntad, que llegaron à treynta los Dioſes, que neciamente procuró eſtablecer: *Numen his* (abla de Criſto, y el Eſpiritu Santo adu. Val. capit. 11.) *datur vnum*, dice Tertuliano, *procurare Concinnationem Æonum, & ab eius officij ſocietate duæ Scholæ protinus, Duæ Cathedræ, inauguratio quædam diuidendæ Doctrinæ Valentini.* Bien dicho! En auiendo dos Eſcuelas, vbo dos mil deſeos encontrados, dos mil afectos enemigos, y ſe raſgó en tantos deſordenes la voluntad, por auerſe partido en dos Eſcuelas el entendimiento. De vna raçon naciera vn modo de querer: de dos ſentimientos diferentes nacieron treynta voluntades opueſtas.

*Tertull.*

24 Mandó Ioſue al Sol, paraſe ſus luces al alcance de la victoria contra los enemigos de Dios. Y no ſiendo al parecer neceſaria la Luna para la ocaſion, tanbien mandó el Capitan, ſe paraſe: *Sol*, le dice, *contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra Vallem Aialon.* Aora, ſino es neceſaria la detencion de la Luna, para la victoria, à que propoſito la para el Capitan aduertido? Dijo el Abulenſe, que lo auia echo, porque no deſordenaſe el curſo feliz del vencimiento. *Orauit*, dize eſte Doctor, *etiam vt ſtaret Luna contra Vallem Aialon, non quidem qui ſi ſtatio ſua aliquid proficeret ad id quod intendebat Ioſue, ſed vt nõ impediret, ſi moueretur.* Dificultoſa raçon! Como ha de eſtoruar la Luna al buen ſuceſo del Capitan con ſu mouimiento? Io lo dire en liſonja del Doctiſimo Abulenſe, que no pudo faltar mucha agudeça à lo que Pluma tan ingenioſa eſcriue. Llamó el Grã Romano à la Luna dicipula de las lũbres del Sol: *Dicipula Solis luminum*: Si el Sol ſe paraſe, y la Luna ſiguieſe ſus mouimientos, pretendia eſta huyr las obligaciones de dicipula, no mirando como à guia de ſus paſos al Sol: con que auia ya en el cielo dos Catedras, y dos Eſcuelas de luz, y en auiendo dos Catedras, era fuerça ſe deſordenaſen eſtos dos ermoſos caudillos en tan encontrados afectos, que fueſe mayor la batalla entre ſi miſmos, que lo era ſangrienta entre los de Ioſue, y ſus contrarios. Con que la Luna en lugar de obediencias debidas al Sol le daria o-

*Ioſue* 10. v. 12.

*Abul. q. 16. in Ioſue.*

*Cicer. in Som. Scipion.*

ca-

casiones de encuentros; y arderian en disgustos los que auian de lucir en aplausos. Assi pare con su imperio à la Luna, cuando detiene al Sol la necesidad apretada del General valeroso: que de la Luna dicipula en todo del Sol, si à de estar el cielo pacifico à la victoria: no ocasione el capitan con su mandato dos Catedras, que ocasionarà dos mil encuentros. Que es fuerça sea segun el numero de los Maestros, la diferencia de las inclinaciones.

25 Conoce S. Iuan Bautista cercanos los plaços de la muerte, y enbia à sus dicipulos, para que aprendan de la sabiduria soberana de Christo: *Matth. 11. v. 2.* *Ioannes autem cum audijsset in vinculis opera Christi, mittens duos de discipulis suis, &c.* Notable cuydado de la atencion discreta de San Iuan! Acaso estan sus dicipulos mal enseñados de su boca, ô poco firmes en su doctrina, que busca otro Maestro para la verdad, y constancia de sus Discursos? Mirad, dice Basilio de Seleucia, no ay duda, sino que Christo Señor Nuestro era el Maestro primero de la Iglesia, y enseñança Catolica: pero tanbien es cierto, que la doctrina de San Iuan Bautista era muy segura. Aora pues, à que proposito quiere que sus Dicipulos conozcan, y miren à Christo como à Maestro suyo? Con mucha importancia, responde Basilio. Conociò S. Iuan el peligro de dos Maestros: y assi quiso à los vltimos desengaños de su vida, quitarse assi la estimacion de Maestro; y enseñar à sus Dicipulos que Christo es Maestro general, y vnico en la Republica, y Religion Sagrada. Que estaban muy de temer los encuentros entre los dicipulos de Iuan y de Christo, si los Dicipulos de Iuan tuuiesen diferente Maestro. *Veretur Ioannes*, dice Basilio orat. 34. *ne cum ipsum in cœlis vitam agere Discipuli accipiant, pertinaci quodam honoris studio, & veteris Magistri desiderio, deserto Christo cognominent aliquam Ioanni turbam, eamque Christiano gregi inimicam ducerent.* *Basil.* Si à de ser vna la voluntad entre todos, sea tanbien la Escuela vna: que es dificultoso aya con dos Maestros, y dos Catedras de enseñança, la misma inclinacion de afectos.

Aora se entenderà con alguna agudeça aquel sentimiento encarecido de S. Gregorio Nacianceno: *Angelorum primum illud est*, dice el Santo orat. 1. de Pace, *quod pacati sint, & seditionis expertes; quippè qui à Sancta Trinitate hoc acceperunt, vt vnum sint. Trinitas si quidem illis vnus Deus est, nõ minus propter concordiam, quã propter substantiæ identitatem.* *Nazian.*

La

La prenda mas antigua en los Angeles, dice el Gran Teologo, es la amistad; con que todos estan pacificos, y viuen debajo del mismo sentimiento. I esta ermandad la recibierõ de la Trinidad santa: demanera, que no menos pueden conocer la vnidad diuina en si mismos concordes, que la conocen en la identidad misma de la naturaleça. Gran decir! Bien sè, an dicho otros cosas muy grandes en la esplicacion destas palabras: contentareme yo con decir, lo que se ofrece luego à los ojos. Mirad: es tan dificultoso, que aya el mismo querer, en auiendo diuersos juycios, que por el mismo caso que conocen en si los Angeles vna vnion conforme de volũtades, y conocen juntamente, que esta vnion la inprimió Dios en sus coraçones, arguyeron discretisimos, que no auia en las tres personas diuinas tres entendimientos, sino vna sola raçon: y asi consiguientemente vna sola naturaleça entendida. Con que entienden los Angeles la vnidad diuina en su cõcordia, y en la misma soberana naturaleça. Que si vbiera en las personas diuinas tres entendimientos, pues ellos auian de formar à los Angeles, en los Angeles vbiera trecientas voluntades: y pues no ay mas que vna concordia de afectos, en Dios no ay sino vna raçon entendida. Que siempre la diuersidad de las voluntades nace de la muchedumbre de los pareceres.

## DISCVRSO IV.

*Que no tiene necesidad el delicto de acusadores que le descubran: pues el mismo se publicà.*

Respondit mulier, & dixit: Nõ habeo virum: dicit ei Iesus: Bene dixisti, quia non habeo virum, quinque enim viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus vir.

DE las mismas palabras, que dice la muger en su escusa, infiere Cristo los delictos desta miserable: pues de decir que no tenia en casa varon à quien llamar, la recõuino Cristo, que no era marido, sino galan, à quien entõces tenia por dueño. Notable desengaño! No ay culpa, que no se descubra asi misma. Cuando falte el cuydado de quien la auerigua; ó la sospecha de quien la recela, ó el interes de quien la busca; el pecado sabe guardarse tan poco secreto, que el mismo se declara asi proprio, y se manifiesta. Que bien decia Epicuro en la carta que escribio à Menecea: *Nullus testis adeò formidabilis, neque accusator tam vehemens, quàm omnium men-* 26 *Epicur.*

*mentibus insidens conscientia.* El mismo pecador se descubre.

27 Conocen los pasageros que iban con Ionas, que era el culpado en la tempestad que padecian; y preguntanle con curiosidad, que delicto à echo, que assi le castiga el cielo enojado. *Ionæ 1. v. 8.* *Et dixerunt ad eum, indica nobis, cuius causa malum istud sit nobis? quod est opus tuum? quæ terra tua? & quo vadis? vel ex quo populo es tu?* Qual es tu ocupació, tu patria, tu camino? Responde el Profeta temeroso del nueuo castigo, que le amenaçaban las apretadas diligencias de sus conpañeros, cõ palabras, que acian alarde de su inocencia, y escõdian su culpà, diciendoles q̃ el era Ebreo, y que respectaba al Dios verdadero de Israel. Y apenas escuchan estas palabras de su boca, cuando le dan por delinquente, y conocen que va huyẽdo de Dios. Lo que es mas singular en el juycio, dicen que el *Ibid. v. 10.* mismo à descubierto su pecado. *Et timuerunt viri timore magno, & dixerunt ad eum: Quid hoc fecisti? Cognouerunt enim viri, quod à facie Domini fugeret; quia indicauerat eis.* Notable conocimiento! Ionas à dicho, que huye de la Cara de Dios? Ionnas à descubierto su desobediencia? Acaso el declarar su patria es manifestar su culpa? Claro esta, q̃ no: pues si Ionas no a dicho sino el lugar de su nacimiento, y la religion de su animo, como dicen sus conpañeros, que à dicho su pecado? Porque es pecador, dice Ingenioso Crisostomo, y no dixo palabra que no fuese publicacion de su culpa. *Reus omnibus declaratur*, dice Crisostomo. No ay ademan de encogido; no ay senblante de medroso; ni palabra de escusa, que no sea vna declaracion de culpado. Tan mal sabe esconderse vn delicto, que està dando voces que le descubre, en el silencio donde pretende ocultarse. *El pecador el se descubre.* *Chrysost.*

28 Enpieça à ablar Eliu de la grandeça de Dios, y acaba sus discursos diciendo: que es tal su poder que aun no se atreueran à entenderle los mas presumidos. *Ideò*, dice, *timebunt eũ viri, & non audebunt eum contemplari omnes qui sibi videntur esse sapientes.* Aora pregunta S. Gregorio Papa, de quien ablà aqui Eliù, que tan sin reboços descubrió la arrogancia presumida de su raçon? los muy confiados de su entendimiento, es cierto, que seran los muy necios: porque aunque la destenplança cobarde es desmayo de descaecidos, pero la presuncion sienpre à sido prueba esforçada de ignorantes. Pues como no temio Eliù, dice Gregorio, llamar à otro onbre desvanecido *Iob 37. v. 24.*

en

en su sabiduria: si es lo mismo que condenarle de necio? Es el caso, dice San Gregorio, que asi mismo se llamô Eliù presumido; asi mismo se condenó por ignorante. Como es posible, replica San Gregorio? Porque era pecador, y es calidad de sus culpas, ó de sus defectos, ser descubiertos por los mismos que los tienen. *Notandum*, dice Gregorio lib. 27. Moral. cap. 27. *quod non ait, & non audebunt contemplari sapientes, sed qui sibi videntur esse sapientes: quibus videlicet verbis peritos quidem, sed arrogantes insinuat. Heliù ergo dũ multa fortiter sentit, in locutionis suæ fine se tetigit: viri namque arrogantes ipsi damnationis suæ aliquomodo præcones fiunt.* Era el entendimiento de ignorante, aunque las palabras, con que ablaba Eliù, fuesen eloquentes, dice Gregorio; y asi era fuerça que el mismo descubriese su corta capacidad, y publicase su presunciõ desvanecida. Que los culpados no tienen necesidad de enemigos que los conozcan, ellos mismos publican sus yerros.

*S. Grig.*

29

Oye Erodes las marauillas, que obraba Cristo Señor Nuestro, y dice que sin duda es aquel onbre tan prodigioso Iuan Bautista, à quien el auia degollado. *Quo audito Herodes ait: Quem ego decollaui Ioãnem, hic à mortuis surrexit.* A que proposito pregunta San Pedro Crisologo acuerda Erodes su delicto? Que inporta para el pensamiento de que Iuan Bautista a resucitado, que le vbiese el mismo Principe quitado la vida? Nada dice Crisologo, pero como cometio tan grande sacrilegio, quiere el publicarle, y que se sepa en todo el mundo por su misma boca. Que es sienpre el que peca quien descubre la culpa que à echo. *Testis ipse criminis sui*, dice Crisologo serm. 173. *assertor sceleris sui, sui facinoris accusator existit.* Para que si alguno ignora, que Erodes à sido el que matò al Bautista, el mismo lo publica sin ocasion, y lo afirma sin otro proposito que el de ser delinquente. Para que se persuadan los que pecan, que no pueden encubrirse sus maldades, pues cuando las criaturas las callen, las descubriran ellos mismos.

*Marc. 6. v. 16.*

*Chrysol.*

Notable castigo del que comete vna culpa, que el mismo sea el primero que la descubrá! Llega à mas la verdad deste discurso, que aun faltando lengua en vn pecador para decirla el mismo coraçon formarà letras en si mismo para publicarla. El pecado de Judà, dice Ieremias, no se podrà esconder à los ojos de los onbres, pues aunque la lengua desvanecida, ó muerta

30

no le publique, le parlara el coraçon mismo que le occulta. *Ier. 17. v. 1.* *Peccatum Iudà scriptum est stilo ferreo in vngue adamantino; exaratum super latitudinem cordis eorum.* El coraçon es el papel, ó el bronce donde está escrito el pecado tan à pũta de diamante, que ni gastaran sus caracteres las edades, ni podran mellarle los siglos. *Nudabitur pectoris mei conscientia*, dice Origines apud Sanch. in Ierem. comentando las palabras de Geremias, *& aperto corde videbuntur litteræ peccatorum, quæ stylo ferreo in vngue adamantino sculptæ sunt. Atque ita vniuersa spectantiũm multitudo leget in pectore meo signatas imagines peccatorum.* Lo que dice Geremias del pecado de Iudà, sucede en todos los delictos que cometen los onbres, dice Origenes. Lo mismo es manchar à la alma con su fealdad vna culpa, y sellarla de letras que declaren lo escandaloso de su maldad. En el mismo secreto del coraçon forman tal eco los pecados, que los puede oyr en sus voces el mas distante: y conocerlos el menos aueriguador de los descuydos de los otros. Que es esa la condicion del pecado, que dè voces para descubrirse.

*Orig.*

13. Atended à vn reparo sabrosissimo de San Basilio. Estaba el otro rico desvanecido con la abundancia de su felicidad dandose parabienes de bien afortunado, tan en lo secreto de su coraçon, que ni la misma noche oya el ruydo de su contento. *Et cogitabat intra se dicens: Quid faciam? quia non habeo, quo congregem fructus meos?* Allà à solas decia su alma la buena suerte de sus aseguradas riqueças. Iapenas discurre estos desatinos el desvelado, y poderoso Principe, cuando en los tribunales publicos de la gloria à vista de todo el cielo le estaban sentenciando por necio. *Dixit autem illi Deus: Stulte hac nocte animam tuam repetent à te.* Singular publicidad de culpa dice Basilio, cuando el la comete tan entre las sonbras del tiempo! Es posible, que cuando este onbre está discurriendo amparado de los secretos de la noche, y entre el silencio mismo de sus sentidos entonces à de ser condenado en el cielo? Si, dice Basilio Grande. No veys, que es culpa la que este onbre piensa? pues aunque la obre en las tinieblas mas redobladas, à de ronper el coraçon, y publicarse à vista de todo el mundo. Que esta es la cõdicion del delicto ó este es su castigo, que no pueda esconderse. *In abdito loquitur*, dice Basilio in Caten. D. Thom. *Eloquia eius examinantur in cœlo, vndè sibi responsa prouenunt,* *Luc. 12. v. 17.* *Ibid. ver sic. 20.* *S. Basil.*

*niunt sequitur enim; dicit autem illi Deus: Stulte hac nocte animam tuam repetent à te.* Pẽ saba el necio, que corria por las venas ocultas de su coraçon el delicto, y estaba ya publico en los estrados de la gloria. Nadie se engañe, que el mismo error denso de la noche se encenderà en llamas para descubrir los pecados. Ellos mismos se aran lenguas, que se publiquen.

32 Oyd aora vnas discretisimas palabras de Macario el Antiguo: *Sicut aqua transit per fistulam*, dice el Doctor, *ita peccatum per cor, & cogitationes. Quicumque autem hoc negant, ab ipso peccato arguuntur, & illuduntur de illis posteà triumphaturo.* Las culpas, dice Macario, como las aguas guiadas por arcaduces secretos, estan escondidas en lo mas retirado del coraçon. Bien dicho! Verdad es, que las aguas corren escondidas por las venas ocultas de la tierra, y por los secretos inuentados de la arte industriosa; pero esa misma diligencia que las encubre, las dà peso, para que despues suban trauiesas por los ayres. De manera, que la violencia que las escónde, las descubre despues. I estaran corriendo en las plaças mas publicas de las Ciudades, las que ocultó la industria en los mas retirados senos de la tierra. Pues lo mismo sucede en las culpas, dice Macario. Mirad, que son aguas escódidas en arcaduces, cuando estan mas secretas en los coraçones. No son menester otras diligencias que las publiquen, sino las mismas que vos aceys para esconderlas. O cuantas veces sucede; que estè à vista de todo el Pueblo en las plaças, lo que vos pensays que està escondido en las sonbras de vuestro coraçon! Tened mucho cuydado en no acer vn delicto, porque no aueys de poder ocultarle: Mirad, que son aguas violentadas por escondidas, que van corriendo à dar con todo en vna plaça. I estaran vertiendo todos los enbustes de vna vida dos mascarones formados con visages de fuentes, cuando vos imaginays, que nadie sabe, lo que ofendeys à vuestro Dios.

*Macho mil. 15.*

---

## DISCVRSO V.

*Que solo lo que aflige dà entendimiento.*

Domine video, quia Propheta es tu.

SEñor, dice la muger aduertida de sus tratos torpes, 33

pes, sin duda que vos soys Profeta. Que prestas estuuieron las luces de la raçon entre los auisos que reprehendieron las costunbres desta muger. Que à vn auiso de tanto sentimiento, como el que le dice su torpeça, responda con tanta discrecion! Desengañense todos, que no alunbran los deleytes, sino las aflicciones. A querido acer Dios ese fauor, y esa onra à todo lo penoso, que sea lo q̃ de entendimiento.

34 Nadie sabe sino à golpes, y eridas de los trabajos. Las penas que congojan vn coraçon, son las que alunbran los discursos del onbre. Que es la causa pregunta el Antiquisimo Sofronio, que nadie conoce las dichas que goça astaver se apretado de desventuras? Como no se conocen los bienes astâ que los males los acẽ estimar? Sabeys porque dice Sofronio? porque no tiene luces de raçon el entendimiento, asta que estâ el onbre afligido. No ay duda sino que tenemos sentimientos anbiciosisimos de deleytes: con todo eso no los conocemos mientras los goçamos. I no es la causa, dice este Doctor, que esten desatentos los sentidos, sino que estâ ciego el entendimiento. No emos padecido, y asi no tenemos luces de verdad. Có los trabajos que congojan entran las noticias que alunbran: *Non enim ita esse suauia conspiciuntur suauia ante insuauium experimentum atque notitiam: sic diuitiæ bis, qui post diuitias egent, amabiles: & omnia quis ita considerabit existere, ipsa quidem esse ac permanere naturali atque essentiali qualitate, qualia & ante experimentum contrariorum apparebant, meliora tamen post horum efficiscentiam.* No es la raçon, dice Sofronio, de que parezcan mejores las riqueças, despues que vn onbre se â visto apretado de la necesidad; que las riqueças se muden; ni aun es la raçon, que la experiencia de la necesidad las aga mas apetecidas, y asi mas gustosas; sino que estan mas conocidas despues de las noticias que traen consigo las necesidades. *Non enim ita esse suauia conspiciuntur suauia ante insuauium experimentum atque notitiam, &c. meliora tamen post horum efficiscientiam.* Nacen nueuos conocimientos con los nueuos trabajos, y asi son mas conocidos los bienes, que antes se auian goçado con menos cudiciosa noticia, y con menos regalado deleyte. Que esa es condicion noble de lo que aflige que dè luces para conocer. No ay anguistia que yera à vn coraçon, que no esclarezca de nueuos conocimientos à la alma.

*Sophron. Action. 11. Syno. 6.*

Que-

35 Querey, dice Tertuliano, ver vn monstro de naturaleça, y vn barbaro tronco de ignorancias? Pues mirad â Faraon Rey de los Gitanos. Tan necio fue este Principe, que aun las desdichas no le dieron luz de conocimiento: tan ciego estuuo, que aun no aprendió en los castigos, que le afligieron. I es lo vltimo de la necedad, el ser necio vn onbre entre desdichas, que alunbran tanto à la raçon. *Ægyptius Imperator, qui populum Dei aliquando afflictum diù Domino suo denegatum persecutus, in prælium irruit, post tot documenta plagarum, discidiò maris, quod soli populo peruium licebat, reuolutis fluctibus perit.* Solo Faraõ llegara à tan necio, que aun no aprendiera viendose castigado! Como es posible, que con tantos açotes del cielo, llegase à morir anegado Faraon? Es cosa semejante à milagro, dice el Doctor, que las enseñanças de las eridas no den luz à vn onbre! *Post tot documẽta plagarum, &c.* O que enseña mucho vna fatiga, que padece la alma!

*Tertull. de Pœn. c. vltim.*

36 No ay cosa mas pesada para padecida de vna alma como la ausencia de su Dios. Tratè esta verdad con algun cuydado en el Tom. 2. de Cuaresma, en el Serm. 2. en el Disc. 2. Cõ todo eso, dice Geremias, que suele Dios permitir semejantes desamparos en vn onbre, para que aprendiendo de las mismas desdichas, atienda, â lo que le està bien obrar. *Erudiet enim*, dice Geremias, *defectio tua.* Inportarà alguna vez, que Dios se ausente del onbre, para que tenga el onbre mayor cuydado para no perderle. Ora, pregunta San Iuan Crisostomo, como es posible, que pueda seruirse Dios de la ausencia suya, para acer al onbre mas aduertido? Si la ausencia de Dios es la vltima fatiga de vn coraçon, como le puede seruir de enseñança? Por eso mismo, dice Agudisimo el Doctor. En viendo â vn onbre desatento en lo que debe acer, en viendo le sin discursos para obrar la virtud, permite Dios el mayor ahogo que le desconsuele, para que del salga con entendimiento. Que es tan precisa en vna gran pena, vna gran luz de caudal; que permitirà Dios tan crecido daño, con que dexe de estar necio el onbre, *Cũ Deus procul abest*, dice Crisostomo, *ac obliuiscitur, anima discerpitur, & cor dolet, & qui vrget, insultãt, & omnia scopuli sunt, & præcipitia. Hæc autem in vtilitatem nostram permittuntur, vt qui vigriores sunt, studio maiori eo redeant, vndè exciderunt. Erudiet enim, inquit defectio tua. Dei ergo derelictio prouidentiæ quoddam genus est.* Apartese Dios vn poco del onbre

*Ierem. 2.*

*Crisost. ad Psal. 12. in cat. Barb.*

bre con la asistencia cuidadosa de sus beneficios; aga del q̃ se oluida, y dexa al onbre; que ansias no despedaçan al coraçon vmano? Que penas no le ahogan? Que enemigos no le vltrajan? No ay sendas que no sea despeñadero en faltando Dios, ni runbo que no sea escollo poblado de peligros. Pero nadie imagine, dice Crisostomo, que està Dios entonçes enojado, y que pretende acabar con el onbre; que no està sino diestro, y desvelado por nuestro bien. No le aflige? luego le desea entendido? No le apura con desanparos? Luego le desea ennoblecer de noticias? No le congoja? Luego le diligẽcia sabiduria? Es cierto: que no es otra cosa todo lo que aflige, sino la escuela en que aprende la raçon. *Erudiet enim, inquit defectio tua.* 39

Oid va reparo gustoso de S. Leon. Entran los Reyes Magos en Gerusalen buscando al recien nacido Rey de Iudà, y dicen q̃ vienen guiados de vna estrella à adorarle: *Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? Vidimus enim stellam eius in Oriẽte, & venimus adorare eum.* Matth. 2. v. 2. Aora, dice S. Leon, reparad en todo el discurso destos santos Reyes, y yo os dire lo mas admirable de su camino. Pensais à caso que es lo milagroso en este suceso, que tres entendidos se concertasen en vn mismo parecer? Que tres Reyes fuesen entẽdidos? Que no se supiese primero la jornada en Gerusalen, que ellos saliesen del Oriente? Que caminasen llenados solo de su dictamen? Pues nada deso: me admira à mi, dice S. Leon: sino solo que pudiese vna estrella dar à entender vna verdad a tres onbres, que no sabian de los trabajos por lo menos del mismo camino: *Fulgentior radius veritatis*, dice Leon serm. 4. de Epiph. *eorum corda perdocuit, vt prius quam labores itineris inchoarent, cum sibi significari intelligerent, cui in auro regius honor, in thure diuina veneratio, in myrrha mortalitatis confessio deberetur.* S. Leon. O que lucida estrella debio de ser la que se descubrió a estos tres Reyes, dice S. Leon? Que de rayos encerraba su esfera en el cerco corto desu etmo nra? Estrella, q̃ dà a entẽder verdades a onbres; antes que esten con trabajos, muy resplandeciente es: *Fulgẽtior radius veritatis, &c.* Es mucho estoruo para entẽder los regalos y deleites de la vida: es mucho socorro para tener conocimientos las penalidades, q̃ afligen à vn onbre. Asi es argumento de mucho caudal de luz en vna estrella; pues iço que tres Reyes entendiesen tantas verdades, no auiendo padecido los trabajos del camino.

38 No desconsueles ó Fiel, si te vieres erido de la necesidad: no desmayes por los trabajos que te cercan: mira q̃ es vna Escuela de luces celestiales, esa fatiga, que te ahoga. Si la raçon está armada de conocimientos, no ace caso de las dificultades: pues la afliccion es la plaça de armas de los discursos, y de las noticias. Desenbuelue esos dolores, desdobla esos males, que ay suele enbiar el cielo luces, para q̃ conozcas, lo q̃ as de acer como enbian los amigos, à los que está cercados en vna Ciudad, auisos de los intentos de los contrarios, y de sus ardides, enbueltos, y escondidos en el mismo pan. Dichosa muger, pues aprendiste en las penas, que te causaron los auisos desapacibles de tus culpas, y supiste aprouecharte de la pena para la noticia.

## DISCVRSO VI.

*Que en siendo vno mas entendido, tiene mas sufrimiento.*

Domine, video quia Prophe-ta es tu.

39 DE la verdad del discurso pasado infiero yo la raçõ de vna cosa, que me acia alguna dificultad. Como es posible, que respõdiese tan cortes à la reprehẽsion tan descubierta de sus pecados, vna muger, que auia estado tã bachillera y tan inpaciẽte à palabras de menor sentimiento? Pidela Christo vn poco de agua, y respondele vna sequedad · y diciendole aora vn disgusto, responde tan agradecida, y tan obsequiosa? *Domine, video quia Propheta es tu.* Es, que tuvo mas luces de entendimiento con la afliccion de reprehendida, y assi tuvo mas paciencia. Esta es la condicion de todo entendimiẽto, q̃ es siẽpre mas sufrido, mientras es mayor.

40 Enpieça Dios a proponer por espejo de paciẽcia à Iob: y enpieça a contar las virtudes soberanas suyas: *Vir*, dice, *erat in terra Hus nomine Iob, & erat vir ille simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Mas apropósito fuera, dice Gregorio, si Dios pretende contar el sufrimiento constante de Iob, que entra a describiendo sus fuerças, que no que contara las virtudes de su animo: A caso es raçon de su mucha paciencia, la alteça de sus virtudes, ó la constancia del sufrimiento? O, que está muy acertada la pluma del Espiritu Santo, dice S. Gregorio! Para llegar à encarecer la constancia sufridora de Iob no ay para que con-

*Iob.* 1. *vers.* 1.

contar las fuerças de su aliento, sino las ventajas de su raçon. Que ace tanto al caso para ser sufrido el tener mucho entendimiento; como inporta para ser esforçado el tener mucho valor dice lib. 1. in Iob cap. 3. *Mos verò narrantium is esse solet; vt cum palestræ certamen insinuant, prius luctantium membra describant: quam latum, validumque sit pectus, quàm sanum, quàm pleni tumeant lacerti; tunc demum magnæ fortitudinis ictus narrent. Quia ergo Athleta Noster contra diabolum fuerat certaturus, quasi ante arenæ spectaculum Sacræ Scriptor historiæ in Athleta hoc spiritales virtutes enumerans, mentis membra describit dicens: Erat vir: ille simplex, & rectus.* Si vbiera de decir la Escritura, escribe Gregorio, que Iob despedaçaba Leones, ô que amedrentaba fieras, iciera alarde de los alientos del coraçon, y juntamente de las fuerças robustas del cuerpo: pero como su valentia à de ser la paciencia; y no à de vencer Iob por temerario, sino por sufrido, describe las vêtajas de su raçô. Que son las ventajas de la sabiduria mayores fuerças para el sufrimiento. I es vn onbre miêtras mas entendido, de mas alentada paciencia. *Mentis membra describit dicens: Erat vir ille simplex, &c.*

Gregor.

Alaba discreto el Escritor Sagrado la sabiduria grãde de Salomô: y dice, que era como la arena del mar expuesta à los inpetus de las ondas, y donde ellas quiebran sus furias. *Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, quasi arenam, quæ est in littore maris.* I pregunta Filon: à que proposito à de encarecer Dios la sabiduria del Rey conparandola à las arenas inmensas del mar? Que tiene que ver aquella ermosura de sabiduria con lo bruto, y tosco de las arenas? O que acertada conparacion, dice el Docto Iudio! Acuerda para esto el Doctor Grande aquella promesa que iço Dios à Abrahan diciendole, que auia de aumentar la descendencia de su casa como las estrellas del cielo, y como las arenas del mar. *Benedicam tibi*, dice Dios al Patriarca, *& multiplicabo semen tuum sicut stellas Cœli, & velut arenam, quæ est in littore maris.* Con mucha raçon llama Dios a la sabiduria de Salomon vn monte inaccesible de arena, dice Filon Iudio; y à los ijos glorioso del Patriarca estrellas lucidas, y arenas constantes. Pues no tiene la mayor suficiencia mas luces para ser respectado, sino mas ventajas para ser sufrido. Es vn entêdimiêto grande donde se quebran-

3. Reg. 4. v. 29

Gen. 22 vers. 17

tan los enojos desenfrenados de toda vna Republica: como es la arena la que sufre, y deshace constante las furias encrespadas del mar. *Progenies sapientiæ*, dice Filon lib. de Insomn. *cum arena confertur; quia marinas vndas littoralis arena obiecta reprimit.* O entendidos, que cierto, que aueis de ser mas sufridores! Mejor alcançais las raçones de la in paciencia, y los desordenes de la descortesia; y asi teneis mas que sufrir. Pero sois entendidos; y aueis de imaginar, que estais puestos en el mundo para colunas de sufrimiento. *Quien à de sufrir, sino sufre vn sabio?* El necio en la menor palabra se dà por sentido: el vano se siente agrauiado: el descortes mira qualquiera aduertencia como censura: el desagradecido piensa que le dan en rostro con la ingratitud: el traidor sospecha, que saben su alevosia: y para todo à de estar el sabio prevenido de sufrimiento. Porque el à de ser, el que sosiegue los alborotos desordenados de los afectos con su raçon. *Sino sufre vn sabio, quien à de sufrir?*

Phil.

42 Sacrificios ay, dice Dios en el Leuitico, que an de apurarse en las llamas ardientes, y abrasadoras del fuego. Alli se desacen, y alli se acrisolan en ebras encendidas de ardores para ofrecerse à mis ojos. *Sin autem de craticula fuerit sacrificium, æquè similia oleo conspergetur quam offerens Domino, trades manibus Sacerdotis.* Leui. c. 2. v. 7.

Quiere alegoriçar Galfrido estas palabras, y pregũta; cual es el orno encendido, donde se apuran como en llamas los ombres para ofrecerse agradables à Dios? I responde asi in alleg. ad loc. Leuit. *Iam verò craticula fortiũ est, quibus certamen datur forte, vt vincant, & discant, quod omnium patiẽtior est sapientia. Omnem enim molestiam, quamuis acerrimæ tribulationis velut flammam sæuientis incendij patienter nõ modo tolerant, sed gratanter acceptant. Sed videtur qui hutusmodi est tanquam in craticula assari expositus omnino, & superpositus prunis in ipso repudio consolationis.* Galfrio

No ay mas q̃ decir! Sabed, dice Galfrido, que ay en la Iglesia Catolica muchos Crisoles, donde se purifican con la paciencia los Santos: pero entre todos, es rigurosisimo el de la sabiduria. No es otra cosa el mucho saber, dice Galfrido, sino vn orno encendido de llamas, donde estan padeciendo los entendidos. I no ay cosa mas sufrida entre las cosas sufridas que la raçon. Que no sufre vn grande entendimiento? Que no disimula? El entendido alcança todas las raçones del agrauio, y to-

y todos los puntos de la sintaçon; y asi no tiene siquiera por consuelo la ignorancia. Que à de padecer vn necio, sino alcãça que padecer? Fuera deso el entendido no à de publicar q̃ padece: y asi no tiene aliuio en la vanidad del dolor: ni tiene consuelo en el desaogo del mal. I asi padece, y sufre todo lo que ay q̃ padecer. Luego no ay cosa mas sufrida que vna raçon? Luego es el orno, y las parrillas donde padecen martirio los discretos su mismo entendimiento? Luego sufre mas, quien entiende mejor.

43

Dichosos los pacificos, decia Cristo Señor Nuestro, porque goçaran el apellido glorioso de Ijos de Dios. *Beati pacifici, quoniã ipsi filij Dei vocabuntur.* El nombre que goçan de Ijos de Dios los mortales, dice Agustino, les conuiene por tener la semejança, y imgen suya: porque la raçon de ijo no es otra cosa, sino la perfeccion de imagen del Padre. Pues quien à dicho, que el ser paciente vn onbre, sea el tener la imagen de Dios? I asi como es posible, dice Agustino, que por pacifico y sufridor de injurias sea vno Ijo de Dios, sino es semejante à Dios por el sufrimiento?

*Matth. 5. v. 9.*

Mucha disputa à auido entre los Sagrados Interpretes, para aueriguar en que consista la Imagen de Dios en el onbre. Mario Victorino, Atanasio, Gregorio Niseno, Augustino, y otros grandes Caudales sintieron, que consistia en la raçon eminente, que tiene el onbre sobre todos los brutos. *Vis illa*, dixo siguiendo este sentimiento Filon lib. quod deter. insidiet. potior. *quæ à rationali fonte dimanat (Deus quippe rationis fons est antiquissimus) spiritus est, non aer motus, sed character quidam, & effigies diuinæ potentiæ, quam nomine proprio Moyses vocat imaginem, significans quod archetypum rationalis naturæ Deus est, homo verò imago.* Demanera que en sentimiento destos Padres la raçon, en que vence à todas las criaturas brutas el onbre, es la estanpa de parecido, y semejante à Dios, y el titulo de llamarse Ijo suyo.

*Philo.*

Es pues aora la dificultad de Agustino mas fuerte. Si el ser entendido, es ser el onbre semejante à Dios; y la raçon de imagen que tiene el onbre es el derecho para llamarse Ijo de Dios: como dice Cristo que son ijos de Dios, los que sufren? *Beati pacifici, quoniam Filij Dei vocabuntur.* Por eso mismo, dice el grande Africano? Pues como an de ser sufridos sino con las ventajas

45

tajas de sabios? Claro está, q̃ es toda la raçon de la paciencia la ventaja de la sabiduria dice lib. 1. de serm. Domin. cap. 4. *Pacificis Dei similitudo est tanquam perfectè sapientibus, formatisque ad imaginẽ Dei per regenerationem renouati hominis.* Los mas sufridos, dice mi Agustino, es fuerça, que tengan gloriosas ventajas de ijos de Dios: porque si el entendimiento les dà el titulo de semejantes à Dios; luego es fuerça, que se halle esa gloria en el sufrimiento? Pues no puede auer sufridor que no sea sabio. O caudales de sabiduria, no sois sino titulos de sufrimiento! O raçones grandes, que sois sino esfuerços para sufrir! Obligacion es de quien alcança mas el ser mas sufrido; y argumento es de que entiende vn caudal, cuando sufre mucho. Sufrid por el credito del entendimiento: I entended, que no os faltará que sufrir.

*Augustin.*

Dichosissima muger, digo vna y mil vezes, pues fuiste escogida para dar buenas nueuas à vna gente tan desconsolada! Dichosissima pues goçaste la platica, y presencia de Dios. Aquella te enseñô tus obligaciones, y esta te reprehendio tus culpas. Dichosissima, pues te hicieron las mismas desdichas discreta, y aprẽdiste sufrimientos de tu discrecion. Dichosissima, pues te esperó vn Dios fatigado, no con la pena de buscarte, sino con la fatiga de no acer diligencias por ti. Dichosissima, pues te buscó la verdad, pues te auisó el cielo, pues te enseñô la fatiga, pues nacistes para consuelo, pues te fauorecio la gracia, pues te coronó la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.* 46

SERMON

# SERMON
# DECIMO
## TERCIO PARA EL DOMINGO CVARTO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Abijt Iesus trans mare Galilææ*, Ioann. 6. versic. 1.

## SALVTACION.

Num. 1 POR *todo pasa, quien necesita.* Que son muy largas las oras de la necesidad: y se padece mucho, cuando se padece; y cuando se padece el no tener, y el poder tener, si se vbiera pedido. Pero con todo eso es bien, que piense el liberal, que desaçona mucho vn ceño à quien llega à pedir, y que alienta mucho a los miserables el buen semblante de la largueça. Dà labios à la necesidad, y pone desde el coraçon en la lengua los ruegos el agrado gustoso de quien fauorece. Ansia es anbiciosa de acer el beneficio la alegria del rostro à ofrecerle, y la presteça cortes que le otorga: pues todos piden, á quien saben que todo lo concede con gusto.

2 Quiere castigar Elias las injurias echas contra su Dios; y dice, que no an de llouer ya las nubes ermoso riego para la tierra, sino cuando le pidiere su boca. *Vnxit Dominus*, dice el zeloso

loso Profeta, *Deus Israel, in cuius conspectu sto: si erit annis his*
*Reg. 3.* *vos, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Aora pregunta Basilio
17. v. 1 de Seleucia: a que proposito ace Elias estanco de las piedades de Dios en su lengua? Porque tasa los rigores del cielo por el silencio, ó suplica de sus palabras? No es bastante estoruo, para que los culpados pidan su remedio, el enpacho que los auerguença? El castigo que los vmilla? La necesidad que los vltraja? Tan poco dificultoso es, que pida vn miserable, que asi reserua solo a su peticiõ el socorro de la sequedad el Profeta? Es, dice Basilio, que conoce Elias el gusto que Dios tiene en dar: y conocido el agrado de tan soberana inclinacion, no aura quien
*Basil. orat. 11* no quiera pedir. *Propensam Dei in homines beneuolentiam meo*, dice con palabras de Basilio Elias: *Ipsum noui, vt citò lacrymis concilietur, noui vt supplicationibus flectatur: noui vt modica consilij factiue retractione pœnas contrahat.* Solo a mi lengua detenida con la fuerça del zelo, dice Elias, fio el suplicar del castigo, que Dios amenaça a su pueblo: que seran todos los demas muy ciertos en los ruegos, pues es Dios tan presto en las mercedes, y tan agradable à las peticiones. Que no puede auer dificultad alguna en pedir, cuando tiene Dios tanto gusto en fauorecer.

3 El Euangelio deste dia es la mejor prueba deste discurso, y la confiança para alcançar la gracia que oy necesito. *Cum sublevasset ergo oculos Iesus, &c. Leuantò*, dice el Euangelista, *los ojos Iesus*: y enpeçó à cuidar del socorro de los que le seguian adelantandose su amor a la necesidad de ellos. No solo remedia la necesidad con gusto, pero aun la preuiene, adelantandose à los mismos ruegos de quien la padece. Si el buen gusto en dar el beneficio basta para no reparar en nada, para pedirle; las diligencias tan preuenidas de la largueça de Dios obligan no solo à esperarle, sino à que nos apresuremos reconocidos à recebir la gracia de su liberalidad. Asegurada està el dia de oy en su misericordia, pero quien la desea por medio de Maria à de ofrecer la oracion a sus ojos, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

(.t.)

## DISCVRSO I.

*Que el Principe à de ver à sus vasallos, porque obligan en las Magestades soberanas al remedio de las necesidades los ojos.*

Cum subleuasset ergo oculos Iesus, & vidisset, &c.

4 DE que Iesus viese á las turbas, que le seguian, se vbo de enpeçar la aficion para remediarlas, y la consulta del alivio que padecian. Persuadanse todos los Principes, que ninguna cosa està mejor à sus Reynos, como el ser vistos de sus ojos. I de esa vista se seguira el remedio de todas las necesidades. *El Principe para cunplir la obligacion de ese cargo, à de ver à los que govierna.*

5 Quiere S. Iuan Bautista, poniendo la duda en si mismo acer, que sus dicipulos conozcan por el verdadero Mesias à Cristo Señor Nuestro: y para eso enbiale à preguntar, si acaso es el à quien espera todo Israel por Principe, y Redetor. *Matth. 11. v. 3* *Tu es*, dicen los dicipulos en nombre de Iuan, *qui venturus est, an alium expectamus?* Es aora la dificultad, que en estas palabras pregunta à Cristo no solo si es el Mesias, q esperaba Israel, sino tanbien; si à de bajar à los senos mas secretos de la tierra à visitar à los Patriarcas, y Padres Primeros de su pueblo. Asi lo sienten S. Anbrosio, S. Gregorio, S. Geronimo, Eusebio Emiseno, Venancio, y otros. Aora a que proposito pretende saber San Iuan Bautista, si Cristo à de baxar asta los mas ocultos retiros de su Monarquia, si el intento esque sea conocido por el Redentor que esperaba Gerusalen? Es lo mismo ser Cristo Principe Soberano de Israel, y vmillarse asta los lugares mas abatidos de la naturaleça? Quien puede dudar de eso, dice Gregorio: *Ad Iordanis fluenta*, responde Gregorio in Cat. D. Thom. *positus, quia ipse Redemptor mundi esset, asseruit: missus verò in carcere an ipse veniat, requirit: nõ quia ipsum esse mundi Redemptorem dubitat, sed quærit vt sciat, si is qui per se in mundum venerat, per se etiam ad inferni claustra descendat.* Bien sabe Iuan, dice Gregorio, que Cristo era el Redentor esperado del mundo, y por tal le aclamó en el Iordan; pero pregunta, lo que ya sabe; para que aprendan de su misma boca los dicipulos verdad tan necesaria. I no le pregunta, si es el Mesias, sino si el mismo à de visitar con sus ojos los senos mas retirados de sus Provincias.

*Apud Mald.*

*Gregor.*

uincias. Que es tan precisa obligacion à vn Rey este cuidado, que dará bien a conocer à Christo por Principe verdadero el decir, que à de visitar á todos sus Reynos, aunque no diga el mismo que es Rey. Que esta es la primera obligacion de vn Principe; y esta es la señal mas gloriosas de su sobe rania.

6 Digo, que es esta la que està mejor à los Reynos, porque nadie puede salir sin alivio de las necesidades que padece, si le miran los ojos de su Rey. que obligan en las Magestades soberanas al remedio de las necesidades los ojos.

7 Conoçese Agar socorrida en la sed que padecia su ijo Ismael, y leuantando vn trofeo de agradecimiento, dice el Texto sagrado, que llamó à aquel lugar: El poço de quien *Gen.* 16 viue, y de quiẽ me mira. *Prop-* *verſ.* 14 *terea appellauit puteum illum, puteum viuentis, & videntis me.* Notable apellido! Mas apropósito parece era llamarle, el Dios que me socorre, y no el que me vè? Los frescos cristales, que acudieron a la sed de Ismael, fueron solos desvelos de ojos, ò fauores de liueralidad? Pues porque no llama à Dios, *el que me socorre, sino el que me vè?* Abló como muger muy entendida: Cuando Agar conoçe à Dios el que *viue*, blason propio de lo diuino, conociole cõ terminos dignos de Dios, y assi parecíole ocioso decir, que la auia socorrido liberal, pues decia, que la auia mirado atẽto. Que no son en vn Principe soberano dos cosas sino la misma, *socorrer, y ver.* Ninguna cosa està mejor à los Reynos, como el ver la cara de sus Principes. El no merecer su presencia, es la mayor desdicha de sus Coronas. Pues de sus ojos siempre se siguen sus remedios.

8 Es muy deste caso vna ponderacion del Synaita. Formó Dios al cielo, y à la tierra en el principio de los tienpos: y enpeçó luego à ermosear à la tierra, viendola falta de adorno. *In principio*, dice Moyses, *Gen.* 1. *creauit Deus cœlum, & terrã.* *verſ.* 1. *Terra autem erat inanis, &* & 2. *vacua, &c.* O valgame Dios! Si el cielo à menester su adorno como la tierra, como no se repara, en q̃ el cielo està arrebujado como la tierra, ni se enpieça por su ermosura el cuidado de Dios? La tierra à de ser la primero fauorecida? Si, dice Ingenioso Anastasio. No veis que la tierra, fue la primera que vio a su Rey y Principe soberano, vestido de cuerpo, y templado a la rudeça de nuestros sentidos? Pues la tierra à de ser la que primero goçe los fauores; y primero sienta el socorro de sus necesidades. Que son precisos à los ojos del Prin-

Principe los remedios. *Ante Deus ornauit terram*, dice Synaita lib. 4. in Genes. *quam cœlum; tanquam si terra antè cœlum ditata sit Christi mysterio & aduentu. Propterea antè cœlum ornatur, quoniam ante Angelos terra, & terra geniti homines Deum per carnem vidimus.* Visitó primero Christo á la tierra que á los Angeles; pues estè la tierra primero adornada, y primero enriquecida que el cielo. Que es tan precisso el remedio, y la buena dicha á quien vè la cara de su Principe: q̃ á de ser primero en los beneficios de su largueça, quien es primero en el fauor de sus ojos. O que el cielo es mas noble? No importa, si es el vltimo á quien visita su Rey. No vienen las dichas á los Reynos de la grandeça y antiguedad suya; sino de los ojos de su Principe. Los Reynos por primero vistos, es fuerça sean los primeros afortunados.

*Anast. Sinai.*

9 Està grande Iobio en este discurso. Encarecido fue el amor de Dios, dice S. Lucas, por la naturaleça vmana: pues dejando las Ierarquias todas Angelicas busco con aficion de Padre, y con liberalidad de Principe al onbre. *Non ne dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam, quæ perierat, donec inueniat eam?* Apenas ay Doctor Catolico, que no explique asi està parabola, entendiendo en las nouenta y nueue ouejas á los Espiritus Celestiales, y en la vna oueja al linaje vmano, a quien siguiò Dios asta dejar la vida por su remedio. Es aora la dificultad, que Dios como no puede ausentarse, tã poco puede estar lejos de sus criaturas. Dios por inmenso assiste a todos los lugares, y no puede ausentarse de alguno. Pues como dice el Euangelista, q̃ dejò solas aquellas ouejas, y que buscò á sola vna? Mirad: Dios no puede retirar su grandeça de vn Angel, ni acercarla mas dentro del onbre, pues como dice S. Lucas, q̃ desfauoreciò al Angel con el desamparo, y q̃ regalò al onbre con su presencia? Es, dice Iobio el Discreto, que S. Lucas esplicaba la mayor onra, q̃ auia Dios echo al onbre en competencia del Angel, y ese beneficio declarò con esta cercania. Que es tã lo mismo en vn Rey supremo el estar presente, y el estar beneficiando, que para decir lo grande de vn fauor basta decir lo regalado de su presencia. Buscò Dios al onbre para obligarle con sus ojos, dixo S. Lucas, y quiere decir, fauorecio Dios al onbre. Que no es posible en vn Principe estar mas presente á vn Reyno, sin que estè mas prouechoso con los beneficios: dice lib. de Inc. 3. cap.

*Luc. 15 verf. 4.*

cap. 14. *Quod pro re nulla alia*
Iobius. *sustinuit, non pro Angelis, non pro vlla alia natura, hoc ad hominum tolerauit salutē, seruus pro Domino factus. Merito igitur reliquisse oues nonaginta dicitur.* Con mucha raçon, escriue Iobio, dice S. Lucas, q̃ se alejó Dios de los Angeles, pues no los onró tanto como à los onbres. Que en vn Principe no ay otro modo de desfauorecer, sino ausentandose: ni fauorece de otra suerte, sino con su presencia.

9 I por lo menos mientras no se remedian las necesidades; se entretienen con la vista de sus Principes; y es obligacion de su piedad soberana fauorecerlas con los ojos, mientras no las alivian con el remedio.

10 Desde la çarça en el monte prometio Dios à Moyses el socorro à los males que padecia su pueblo en Egypto. Viene el Verbo soberano echo onbre à remediarlos; y al primer peligro de su vida huye à Egypto el Redentor en braços de su
*Matth.* Madre. *Accipe puerum*, le dixo
2. v. 13 el Angel à Ioseph, *& fuge in Egyptum.* A Egypto à de huir Dios, dice S. Leon Papa? No reparo ni en el desaire de la huida, ni en los cuidados del miedo, ni en la sobra de onra para el enemigo: solo allo dificultad, dice el Grande Leon, en que quiera Dios resguardar su vida en vn Reyno, que la quiso quitar à sus Padres: y q̃ vaya a recorrer con sus ojos los lugares bañados con los sudores y fatigas de los suyos. I aun ese es el misterio, de que vaya Christo à esconderse à Egypto, dice S. Leon. En Egypto no padecieron los Israelitas? Si. Pues quiere Christo recorrer con sus ojos las memorias tiernas de sus trabajos; y mientras no vierte su sangre, que los aliuie de los afanes q̃ padecen, quiere fauorecerlos, en que atiendan sus ojos, lo q̃ asta alli an padecido vasallos tan dignos de tal Rey. *Qui sanguinem suum fundendum in*
S. Leo. *aliam differt ætatem*, dice Leõ serm. 3. de Epip. *Ægypto se Parentum ministerio subuectus intulerat, repetens scilicet Hebræa gentis antiqua cunabula.* Graue sentir! No tiene otro consuelo el vasallo, sino en los ojos de su Principe, ó en su socorro. Veale, mientras no premia, lo que padecio.

11 Vea el Principe lo que obra digno de estimacion el vasallo, aunq̃ no le premie. Basta por premio la vista del Principe à quien tiene onra; que à quien sirue por interes nada basta. Es cosa dura para vn merecimiento, que no le atiẽdan siquiera como seruicio: y que no pase à la memoria desde los ojos; ya que no sale desde el coraçon à la lengua en alabança, ó à las manos en galardon.

lardon. Los seruicios glorioſos piden por lo menos las atenciones de los que reynan. *Regius ornatus*, dixo el Sena-
*Caſiod.* dor lib. 12. Var. form. 18. *ſicut negligentibus affert periculum, ſic ſtrenuè laborantibus præſtat ornatum. Quia præmium eſt vitæ Domino videnteſeruire: cui nec culpa cœlari, nec bonum poſſit abſcondi.* La Mageſtad ſoberana de Rey, dice Caſiodoro, es enbaraço, y aun peligro à los que viuen culpados; pero es aliento, y ponpa à los que ſudan en ſu obligacion. Que otros ojos à meneſter el que mejor ſirue, ſino los ojos Reales? A donde no llegan, ni los engaños, ni las liſonjas; y aſi queda conocida la culpa, ó calificado el merecimiento. I no ay deſuanecida preſuncion en vn vaſallo, como el buen credito que conoce de ſus acciones en la ſagrada eſtimacion de ſu Rey.

## DISCVRSO II.

*Que ſon los ojos ſoberanos de Criſto el principio de las dichas todas del ombre.*

Cum ſubleuaſſet oculos Ieſus, &c.

12 DE que Criſto miraſe a las turbas, que le ſeguian, en peçô el remedio de ſus neceſidades. I enpeçaran ſienpre dellas las neceſidades todas del ombre. *Que ſon los ojos ſoberanos de Criſto el principio de todas nueſtras dichas.*

Quiere encarecer Criſto Señor Nueſtro la dicha de los ſuyos, y dice eſtas palabras: 13
*Ego ſum Paſtor Bonus, & cognoſco oues meas, & cognoſcunt meæ me: ſicut nouit me Pater, & ego cognoſco Patrem.* Io, dice, guio como Paſtor cuidadoſo à mis Fieles à los ſeguros, y ſaludables paſtos. Io los conozco, como el Padre me conoçe a mi. Singular diſcurſo! Ser conocido vn ombre de Criſto, como Criſto lo es de ſu Padre à de ſer toda la buena ſuerte de vn ombre? Si, dice Doctiſimo y Diſcretiſimo Roberto Belarmino Blaſon de Italia, y pluma digna de las Eſcuelas de Ignacio. El Verbo diuino no tiene comunicada ſu diuinidad? No recibe todas las perfecciones del conocimiento del Padre, que le engendra? Es cierto: pues de la miſma ſuerte los ombres reciben todos ſus aumẽtos de los ojos ſoberanos de Criſto, que los mira. *At quomodo*, dice Belarmino ſup. Pſal. 90. fol. 750 *Bellar.* *oues tuas Domine cognoſcis? Quibus oculis eas reſpicis? Sicut nouit me Pater. Quibus oculis, inquit, me reſpicit Pater meus cœleſtis, illis ego oues meas reſpi-*

*respicio. Ille verò est aspectus fœlicis Planetæ: hoc est vere natum sub Clementi sydere.* Lucidas palabras! No pudo desear algo el Verbo, q̃ no lo reciba el conocimiento de su Padre; ni tendra que desear el onbre en teniendo atentos à si à los ojos soberanos de Cristo. Son ellos la estrella sobera na q̃ ace afortunados à los on bres, y que los ace dichosos.

14 Aora, porque apartaria los ojos Cristo Señor Nuestro de aquellos calumniadores, que pretẽdian el castigo de la adul
*Ioan. 8. vers. 7. & 8.* tera? *Qui sine peccato est vestrũ* les dice Cristo, *primus in illã lapidem mittat. Et iterum se inclinans scribebat in terra.* A que proposito tanto cuidado en Cristo, dice Agustino, en bajar los ojos cuando casti ga? Ia està dada la raçon, dice este Padre. No quiso, que pudiesen presumirse rigores de sus ojos: y asi cuando los reprehende como a delinquentes, no quiere que los mirẽ sus ojos. *Cum ergo,* dice Augusti-
*August.* no in Cat. D. Thom. *eos telo iustitiæ percussisset, & c. auertit ab eis obtutum.* Decir Cristo, que los Inocentes apedreasen a aquella muger, fue declarar con disimulo las culpas de sus coraçones, y condenar su atreuimiento por merecedor de la muerte, que ellos pretendian para aquella miserable. Pues si està Cristo asi riguroso, apar te los ojos, dice Agustino, quẽ no an de mirar los ojos de Cristo, à quien castiga justa su lengua. Aun en lisonja del otro Enperador, dixo Tacito, que *Tacit. de Ner.* apartaba los ojos de à los que sentenciaba a muerte. Son los ojos de Cristo, dice Agustino, sin otros titulos q̃ los de su ca lidad, los que executan por el fauor à su pecho, y asi no quie re que miren, a los que castigan. No se piense que tercian en el rigor los ojos soberanos de Cristo; pues sienpre atienden a nuestra dicha.

15 Que en credito de los ojos de Cristo discurrio esta misma verdad Beda! Enpieçã à escar necer la Magestad soberana de Cristo sus enemigos; y ellos ó por el respecto à su grandeça, ó por desaogo à la descor tesia con q̃ le trataban, le ven- *Luc. 22 vers. 64* daron los ojos: *Et celauerunt eum* Aora, dice Beda: q̃ intentan estos onbres ciegos con es te nueuo linage de injuria? A caso quieren, q̃ no vean su atre uimiento? Mas necios està, dice el Doctor: no està tan poco restados en la maldad, que les acuerde el delicto el enpacho. Lo que desean es estoruarse su misma salud, y desesperar su re medio, y asi vendan los ojos à Cristo: pues es cierto auia de enpeçar su remedio desde es tos soberanos ojos. *Nõ vt eo- Beda.* *rum ipse scelera nõ videat,* dice Beda cap. 14. *sed vt à se ipsis gra-*

*gratiã cognitionis eius abscon-derent.* Para eso dice Beda, le vendã los ojos, para no tener el fauor de su conocimiẽto, y el beneficio de su vista. Dixo bien: pues es cierto estã los ojos soberanos de Christo tã empeñados en el fauor de los on bres, q̃ sola la atẽcion que los mira, es alivio q̃ los remedia, largueça q̃ los socorre, y gracia, que los fauorece, assi estoruarse los ojos de Christo, es estoruarse su fauor. O soberanos ojos miradme atẽtos, q̃ biẽ sè me aueis d̃ fauorecer liberales

## DISCVRSO III.

*Que el primer cuidado del Principe à de mirar por el alivio de la necesidad del vasallo. Porq̃ es peligro muy porfiado, y conbate muy riguroso la falta de sustento.*

Vndè ememus panes, vt manducent hi?

19 IQue an de cometer estos on bres, dice Christo? Cuidado importãtissimo en vn Principe, el q̃ atiende al remedio de la necesidad, y al socorro necesario del mãtenimiento. Nadie imagine, q̃ este cuidado es agено de vn superior, sin q̃ falte mucho en las obligaciones de este cargo. No ay peligro mas porfiado ni conbate mas riguroso cõtra la naturaleça bruta q̃ la falta del sustento. I assi sino quieren ver desaforadas todas las costunbres, an de estoruarle esta necesidad.

Grande fue con todo encarecimiẽto, dice el Autor de las questiones sobre entrãbos testamentos, la virtud heroica del santo Tobias: y para apoyo desta verdad no es necesario otro argumẽto, sino el conocer que aun apretado de la necesidad y casi apurado de la anbre nunca faltó à la obligaciõ. *Quam laudabilis sit sanctus Tobias,* dice el Doctor q. ex vtro. test. 119. *scriptura docemur, cuius deuotionẽ nec captiuitas minuit nec oculorũ amissio, quominus Deũ benedìceret persuasit: neque exhausta substantia à via iustitiæ & veritatis auertit. Necessitas enim probat iustũ. In egestate æquitatẽ seruare vera & perfecta iustitia est.* Mucho es, dice Agustino, lo q̃ padece vn biennacido en las afliẽtas y miserias de vna esclauitud riguros: eralo Tobias, y viose cargado de hyerros con los mejores de su patria, y con sufrimiẽtos y entereças de libre. Mucho es el padecer la ceguedad, quiẽ goçaba con vista el regalo mas apetecido de la alma, y el alliẽto de los fẽtidos todos. Pero sobre esto es grãde Tobias, pues pudo sufrir la miseria con los mismos sen-

*Pseud. Augst.*

17

blan-

blantes que mirò a la abundãcia. I no ay prodigio sobre el ver a vn anbreado constante. Que derriba coraçones armados de acero la necesidad; y se padece con ella los vltimos martyrios.

18 Estaba toda la tierra de Israel destruida con la anbre: solo estaba Elias zeloso y sustentado de vn cuervo (cuantos estan zelosos, cuando estan bien acomodados, era en Elias religiõ el zelo, en muchos es trato) q̃ le traia el sustento saçonado à la mesa. Falta el cuervo, y aciendo sus veçes el Angel solo remedia la anbre del Profeta con agua y con pan, y no con las carnes que le traia el cuervo. *Et ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: surge & comede. Respexit, & ecce ad caput suum subcinericium panem, & vas aquæ.* Ao-

3. Reg. 17. v. 6 Ibi. 19 vers. 5.

ra pregunta Tertuliano: menos regalador á de ser vn Angel que vn cuervo? Si este sustenta al Profeta con manjares de mejor gusto, porque el Angel le à de traer pan solo para la comida? Es, dice Tertuliano, que el Angel sustentò à Elias en tienpo que estaba ya el Profeta en riesgo de perder la vida por el enojo de Iezabel; y así es necesario, le quite algo del sustento. Pues para ensaye de vn martyrio es linda industria el aprieto de vna necesidad. *Cum Eliam*, dice el Doctor Adu. Psych. cap. 9. *carne, & pane saturare consuessent, cur post modò vexato ei à somno quidam Angelus panem solum, & aquam obtulit? Defecerant corui qui eum liberalius pascerent? &c. Sed constitui oportebat in tempore persecutionis, & cuiuscumque circumstantiæ xerophagijs esse viuendum.* Ensayase Elias para el martyrio, dice Tertuliano, y así con mucha aduertencia el Angel para disponerle al golpe de vna espada, le prepara con la falta del sustento casi forçoso. Que es cierto se atreuera à entrar por los apretos de la misma muerte gustoso, quien vbiere entrado constante por los filos de la necesidad. *Cum Eliam carne, & pane saturare consuessent, cur post modo vexato ei à somno quidam, &c.* Tertul.

19 De aqui se sigue, q̃ està siempre muy peligrosa, y muy ocasionada al delicto vna persona cuãdo està apretada de la necesidad de sustẽto. I así à de remediar este daño, quẽ pretende euitar aquel peligro. Enseñaba Cristo a sus Apostoles el modo cõ q̃ auian de pedir a su Padre; y despues del deseo de la gloria de Dios, y del cunplimẽto de su volũtad, les dice, pidã el sustẽto necesario para si: *sic enim orabitis, & c. panẽ nostrũ quotidianũ dà nobis hodie:* Matth. 6. v. 11 y acrecienta luego: *& dimitte nobis*

*nobis debita nostra.* Señor dadnos el sustento forçoso, y el perdon de nuestras culpas. Notable junta de ruegos dice Tertuliano! Que deudo tiene el perdon con la necesidad? A que proposito nos enseña Christo a pedir juntamente el sustento q̃ nos aliuie, y la piedad de su pecho que nos perdone? Con mucho acuerdo, dize este Doctor, que es cierto estamos muy cercanos de cometer vna culpa, pues tenemos necesidad de andar solicitando el sustento. *Consequens erat*, dice Tertuliano de orat. Dom. cap. 6. *vt obseruatà Dei libertate in postulato pane, etiam clementiam eius precaremur.* Quien pide, dice Tertuliano, dà a entẽder, que el que otorga, puede acer, y puede no acer con libertad lo que le piden. Pues bien ace Christo en enseñar à pedir perdon de delictos, en enseñando à pedir socorro de la falta de sustento. Que està tan peligroso vn onbre no siendo alaja de la misma naturaleça suya lo que à de acer socorro preciso à su necesidad; que aun siendo Dios tan puntual à los ruegos, y tan liberal à los beneficios, le tiene ya auisado el camino de alcançar el perdon de las culpas, si faltare viẽdose apretado de la anbre. Para que aprendan en este cuydado del cielo todos los onbres à acudir prestos à las necesidades, sino quieren encontrar y à los esfuerços mas valerosos infames con delictos. O necesidad!

*Tertull.*

Està muy bueno, dice Iob, que me quieran vn bronce en la paciencia, y vn marmol en el silencio, estando yo tan necesitado, que no tengo, que llegar à la boca! Lo sufrire como entendido todos los otros males; y este tanbien le lleuare como justo: pero por lo menos denme licencia, para que desaogue la pena de mi coraçõ, con decirla. *Numquid rugiet onager, cum habuerit herbam? Aut mugiet bos, cum ante præsepe plenum steterit?* Aũ vn bruto no puede sufrir, dice Iob, estar mudo, cuando està necesitado: dolor es el dela falta de sustento, que desata en bramidos à las fieras. *Illud, inquit, non consideratis*, dice Polycronio in Cat. in Iob. *Inopiam, nec mutis quidem esse tolerabilem? Asinus enim, cum cibus defecerit eum; bos etiam, nisi copiosum suppeditetur pabulum, perturbationem, atque dolorem voce testantur.* Es grande el dolor de verse vna fiera anbreada; y acese sentir esa falta de las naturaleças mas broncas.

*Iob 6. v. 5.*

*Polychr.*

Pues que sentimiento serà para el onbre?

Y DIS-

## DISCVRSO IIII.

*Que nunca està mas aſegurado el acierto de las acciones, como cuando ſe ayuda del conſejo. Porque no ay raçon que no ſe mejore aconſejada: I que lo mas entendido es mas amigo de aconſe-jarſe.*

Vnde ememus panes?

20 BIen conocia Criſto el deſfalliento de Eelipe, à quien preguntaba, y el remedio de la anbre que padeciã las turbas: pero quiſo tomar à ſu Apoſtol por conſejero ſuyo: para que los Principes mas ſoberanos, y los mayores Miniſtros tomen conſejo. I ſiendo aſi que ſolo para acer bien (como dire en otra ocaſion) daba licencia Seneca à Iupiter para no eſperar el conſejo de los otros Dioſes, es tan inportante para el acierto de todas las acciones el eſcuchar con vmildad lo que los demas dicen, que añ para remediar neceſidades, preguntõ Criſto à Eelipe ſu parecer. Aſeguranſe las acciones, y mejoranſe todos los caudales con el conſejo: y aſi aun el diuino, que no puede crecer en ſabiduria, le pide.

21 *Precamur Imperatoribus,* decia el Gran Tertuliano, Apolog. cap. 30. *vitam prolixam exercitus fortes, Senatum fidelẽ. Hæc Cæſaris vota ſunt.* Diſcretas palabras. Falſamente, dice eſte Doctor, acuſan à los Criſtianos los que quierẽ liſongear à los Ceſares, de que traçamos ruyna à ſu inperio. Que calumnia tan ſin fundamento! Que enuidia tan deſcubierta! Noſotros, dice Tertuliano, pedimos para los Emperadores larga vida, exercitos esforçados. Conſejeros fieles. Ay mas, que deſear para vn Principe? No. Que ayudado del tienpo, del valer, del Conſejo vn Enperador, no quedan peligroſas ſus acciones. I no ay à donde crecer mas en dichas, quien goça lea les conſejeros. *Tertull.*

Que bien dijo Tertuliano! 22
No dio nonbre de leal al valor, ſino al Conſejo: porque es mayor la traycion que que ace vn Miniſtro contra ſu Rey en engañarle en los conſejos, que vn ſoldado en faltarle en los Reales. I no auia de ſer el caſtigo tan ſin perdon contra el que es desleal en los exercitos, como contra el que es liſonjero, ó mentiroſo en las cõſultas. Que alli quedà diminuydo el patrimonio Real, y aqui quedà infamado ſu juycio. I mas reſpecto ſe debe à la raçon del Principe que à ſu hacienda.

Aui-

23 Auisa Ester Reyna discreta, y ermosa à Asuero el estrago que pretendia acer Aman su Priuado en el Pueblo de los Iudios. Pidele que mire por si, y por los de su nacion, porque ygualmente era la traycion de Aman contra los Ebreos, y contra el Rey: *Atque vtinã in seruos, & famulas venderemur,* dice Ester venturosa, y entendida *esset tolerabile malum, & gemens tacerem: nũc autem hostis noster est, cuius crudelitas redundat in Regem.* Poco fuera el daño, si solo nos quitàra la libertad, y à vos os priuara de tantos sieruos como teneys en los Ebreos: à mas se atreue el desacato de Aman, dice Ester: à vos Principe soberano, agrauia, y ofende su crueldad. Muera Aman, dice Asuero, conociendo la verdad de las palabras sabias de Ester. Aora dice Anbrosio, que injuria es esta que asi enoja al Rey, y encarece la Reyna? En q̃ à ofendido Aman à Asuero, que asi le quitan la vida por culpa tan indigna de vn onbre tan beneficiado de su Principe? Aman à agrauiado à la Real Magestad? Si, dice el Santo: no le engañó con sus consejos, diciendole que ordenase la muerte de los Iudios como merecida de sus maldades, ó inportante à la autoridad del Rey? Pues que mayor injuria buscays cõtra vn Principe, ni que otra culpa para que muera su mas amigo. *Quem secundum à se, ac præcipuum inter omnes amicos haberet, Cruci tradidit, quod de se honestatum se etus fraudulentis consilijs animaduertisset.* Bien sentido de vn Barbaro. Muera Aman: atropellense los enpeños de vn gusto Real, apeligrẽse las confianças, y los secretos: las prendas de vn afecto se ronpan: Que inporta castigar à vn mal consejero como à traydor, q̃ deshonra à su Principe. Que peca mucho contra lo sagrado de vna corona, quiẽ aconseja mal.

*Esth. 7. v. 4.*

*S. Ambr. lib. 3. of. c. 15.*

24 Es sienpre en los muy entendidos de tãta estimaciõ el consejo, porque crece siẽpre cõ el consejo à mas entendida la raçõ. De aqui nace, q̃ en lo que Dios desea mostrarse entẽdidisimo, y cabalisimo artifice, ace alarde en las apariencias, que obra aconsejado.

25 Agamos al onbre, dice Dios en el Genesis, à imagẽ, y semejãça nuestra. *Faciamus hominẽ ad Imaginem, & similitudinẽ nostrã.* Apenas ay Padre Griego, ni Latino, que no alle en estas palabras de Dios, cuando quiere formar al onbre, alguna sonbra de cõsulta. Verdad de consulta no la puede aver, porq̃ como es el mismo entendimiento en todas Tres diuinas Personas, no ay raçõ q̃ se sujete à otra, ni ay vna mejor q̃ otra, sino la misma entendidisi-

*Gen. 1. v. 26. P. Bened. Pet. inhũc loc.*

ma como diuina. Aora pues, dice Niseno, si Dios no puede aprender de otro, porque no ay caudal mejor que el suyo, y porque el diuino lo alcança todo, para que dà à entender en las palabras, que dice Moyses, que consulta? Io dije en menor edad, que es Dios tan aficionado al consejo, que no teniendo con quien poder aconsejarse, se echa de si à si mismo Cartas de consulta: como el aficionado al juego de los naypes suele, cuando no tiene con quien poder jugar, echarse cartas; ganando, y perdiendo el mismo los lances de la suerte: que quando no le diferencien de si, por lo menos le entretienen por aficionado. Pero dijo mucho mejor el Niseno, que era deseo de sacar perfectissimo al ombre, la apariencia que mostraba de aconsejado. *Qua nam difficultate consulit*, dice el Niseno, orat. 1. in Gen. *an vt ipse dat te perfectum esse apud eum? vbi ergo quæremus quod Imaginem referat? Nimirum in his quæ dixit, faciamus hominem ad imaginem nostram.* Ermoseò con mas claridad el mismo sentimiento san Anbrosio, y le declarò con mayor energia. *Tanta dignitas humanæ conditionis esse cognoscitur*, dice esta discreta Pluma, tract. de dig. hom. cap. 1. *vt non solum iubente sermone, sicut alia sex dierum opera, sed consilio Sanctæ Trinitatis, & opere maiestatis Diuinæ erectus sit homo.* Quiso Dios ennoblecer al ombre sobre todas las otras criaturas que auia formado su poder, y sabiduria: y para eso aciẽdo junta de todas sus aficiones, y queriendo onrar al ombre con la Magestad del Artifice poderoso, y atento, no añadiò à las muestras de Sabio cõ cuya verdad auia echo tantas naturaleças cabales, sino las apariencias, y demonstraciones de consejo. Siendo verdad que por diuino no puede crecer à mas entendido el caudal soberano de Dios, que dà ser à todas las cosas, quiere parecer que obrà al ombre con mejoras de aconsejado. Que es tal la seguridad del acierto en lo que el consejo obra, y es tan cierto el mejorarse vna raçon aconsejada: Que el mismo que ni puede errar, ni crecer en entendido, para cumplir, en lo que ẽ los sentidos, con lo que deseà al ombre perfecto, dà en lo exterior à entender, que le formò aconsejado. *Tanta dignitas humanæ conditionis, &c.*

S. Greg. Nyssen.

S. Ambr.

O abismos nunca sondados de la sabiduria de Dios, ó pielagos inmensos, ó Tesoros riquisimos de entendimiento! Nadie os alcança, ni nadie os aconseja! *O altitudo diuitiarũ sapientiæ, & scientiæ Dei quã incomprehensibilia sunt iudicia* 26

Ad Rom. 11. v. 33.

*via eius, & inuestigabiles viæ eius: Quis enim cognouit sensum Domini, aut quis cōsiliarius eius fuit?* Singular encarecimiēto de la sabiduria de Dios! A q̄ proposito para encarecer la sabiduria diuina, dice q̄ *nadie le alcāça, ni nadie le aconseja?* Mirad: Es tāto lo q̄ crece vna raçō acōsejada, q̄ es euidente prueba de que es diuina la sabiduria, q̄ no á menester para ser grāde el socorro de vn cōsejo. O Senos inmēsos de la sabiduria de Dios, dice Pablo: q̄ cierto q̄ sō sus ondas capacidades diuinas, pues ni aū cō el cōsejo podeys crecer? Solo vn saber q̄ tiene inposibilitado su augmēto en su perfecciō puede no mejorarse con el consejo.

37 I por lo menos muestra Dios el aprecio q̄ ace del consejo: pues le afecta, como deciamos en el num. 25. y le estima. Oyd vn ingenioso reparo de Tertuliano. Decia Ermogenes, q̄ la materia primera era tan antigua como el mismo Dios, y q̄ le cōpetia su eternidad. Desace cō muchos argumētos este error Tertuliano, y entre otros ace este discurso. No es posible dice, q̄ la materia primera assistiese desde la eternidad de Dios, dispuesta al gusto de su volūtad, y al poder de su braço: porq̄ es Dios tā amigo de acōsejarse, q̄ si la materia primera estuviera desde entōces à los ojos de Dios, le pidiera cōsejo. *Quis cognouit sensum Domini;* empieça Tertuliano desde las palabras de S. Pablo su discurso. *Aut quis illi cōsiliarius fuit? aut quē cōsultatus est? aut viā intelligētiæ & scientiæ quis demōstrauit illi? Quis tradidit, & retribuetur ei? Nemo vtique quia nulla vis, nulla materia, nulla natura subiectiæ alterius aderat illi. Porrò si de aliquo operatus, necesse est ab ea ipsa ac ceperit, & cōsiliū, & tractatū dispositionis.* Ermoso discurso! Pablo, dice Tertuliano, enseña q̄ no tomó Dios cōsejo de nadie: luego la materia primera no assistiò à su sabiduria? En q̄ estriua esa cōsequēcia? En la aficion, y gusto q̄ Dios tiene al acōsejarse, dice este Doctor: q̄ es tā grāde; q̄ en la materia misma allàra su caudal soberano, de q̄ aprouecharse, para q̄ pareciese cōsejo de la materia, lo q̄ era sola atencion de Dios. No imagine nadie, que es falta de ingenio el deseo de aconsejarse con otra sabiduria, no es sino esmero de entendimiento, y ventaja de raçon: que es siempre mientras mas sabia, mas aplicada al consejo. *Vnde ememus panes?* *Tert. aduers. Hermog. c. 17*

No digo esto, porque imagine; que an de obedecer los Reyes à los consejos de sus vasallos. Mayor es el cuydado del cielo en adornar de aciertos los caudales soberanos de las primeras nobleças 28

ças Reales. I es cierto, q̃ depositó Dios en los Principes mejores noticias para el gouierno, q̃ en los Discursos mas biẽ pẽsados de los subditos. I que es derribarse de la grandeça eminẽte de Reyes el sugetarse al gusto de los que nacierõ para seruir, aũq̃ estẽ mas ennobleçidos de estudios, y menos turbados de afectos. No ay cosa mas indecẽte, que cautiua, y sugeta vna volũtad Real. Pero esto será materia de otros Discursos.

## DISCVRSO V.

*Que no es la dignidad de Superior autoridad, sino pesadunbre.*

Iesus ergo cũ cognouisset, quia venturi essent, vt raperent eũ, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus.

COnocio Iesus, que le queriã prẽder, y acerle Rey, y assi huyo solo al Monte. Romãceò assi aquella palabra, *vt raperent eũ*, porq̃ por lo menos dice violẽcia el modo de obligarle à ser Rey: y en la huyda de Christo se conoce q̃ el Reyno no à de apetecerse, sino huyrse. Que no es el cargo de Superior dignidad q̃ autoriça, sino pesadunbre que molesta.

29 Trata el sagrado Texto de la eleccion al Reyno, q̃ iço Samuel de Saul por orden de Dios. Llega Samuel à dõde estaba todo el pueblo junto, echa suertes sobre las Tribus para conocer la q̃ Dios elegia para la purpura, y dice el Texto q̃ cayò à la suerte sobre la Tribu de Benjamin. *Et applicuit Samuel omnes Tribus Israel, & cecidit sors Tribus Beniamin.* 1. *Reg.* 10 v. 20: Parecerà dicha la suerte, y dice Cayetano, que es cautiuerio. *Et capta fuit Tribus Beniamin*, lee el de los Ebreos. *Caiet.* No fue señalar à aquel Tribu por Real, sino acerle cautiuo: la suerte que le señalo ẽtre todas las demas para el Imperio, le sello de esclauo. Que no es el Reino autoridad, sino prisiõ. Parecen comẽtarios deste Discurso las palabras de Seneca ablando de Cesar. *Ex quo se Cæsar orbi terrarum dedicauit, sibi eripuit, & Syderum modo quæ irrequieta sæpe per suos cursus explicant, nunquam illi licet Subsistere, nec quicquam suum facere.* *Senec. ad Polyb. c. 26.* Es esclauo, dize Elias discreto, quien viue solo para las conueniencias de su señor: luego quien mandà, no es Rey nacido para descãsos; sino vendido de su anbiciõ ò del gusto ageno, ò del nacimiento onroso, à las comodidades de los vasallos. No le es licito ni aũ gastar los mismos ocios en su prouecho, porque nunca à de descansar, sino mouer sus pasos, y descoger sus dis-

discursos para las conueniencias de los subditos. Esto es estar glorioso, ó estar preso? Estan à caso las Estrellas, porque estàn lucidas, desvanecidas del lucimiento, ó presas de su obligacion? No son los cercos à que estan atadas, Troncos de autoridad, sino carceles de pesadumbre. Quien es elegido, es echo esclauo, y preso de quien le ace Rey: quien se ace Rey el mismo se aprisiona. *Vt raperent eum, &c.* Del Euangelio: *capta est*, de Cayetano; *sibi eripuit*, de Seneca.

30 Quiere Noe castigar el poco enpacho de Can su Ijo, y dice
Gen. 9. v. 24. assi contra su Nieto Cañ: *Euigilans autẽ Noe ex vino, cũ didicisset, quæ fecerat ei filius suus minor, ait: Maledict⁹ Chanaã, seruus seruorum erit fratribus suis.* Sea Canaan esclauo de sus ermanos, pues miró mi desnudez atreuido. Apenas acaba de cõtar este caso la Sagrada Escritura, cuãdo dice q̃ Cã tuvó por Ijo à Cus, y por nieto à Nemrod, y q̃ este enpeçô á ser
Gen. 10. 8. 9. v. & 9. poderoso Rei de Babilonia. *Filij autẽ Chamebus, &c. Porrò Chus genuit Nemrod ipse cæpit esse potens in terrà, &c. Fuit autẽ principiũ Regni Babylon.* Aunq̃ es verdad q̃ la maldicio fue cõtra Canaã, y q̃ Nemrod fue Ijo de Cus, y nieto de Cã, y assi no fue ijo de quien estuvó amenaçado de sieruo, cõ todo eso le i ço grã dificultad à Crisostomo, q̃ si el delicto es de Cã, y merece ese pecado, q̃ su ijo sea deseredado de la libertad, aya de ser Rey vn Nieto del q̃ cometio la culpa. Aora, dice Crisostomo; Cã à de merecer ser esclauo, y su Nieto à de ser ya Rey? Porq̃ raçô à de ser Principe, quiẽ merecia viuir esclauo? Que mal entẽdeys, q̃ es seruidũbre, dice Crisostomo: pues no es ser sieruo el ser Rey? Ia se cũple en Nembrod, lo q̃ amenaça à su Tio el cielo, q̃ no ay esclauo cõ yerrosco mo el Principe vestido de purpura: *Hic iterũ proauum suum imitatus, & abusus naturæ priuilegijs*, dice Crisostomo de Nembrod, hom. 29 in Gen. *aliũ seruitutis modũ adinuenit: & Princeps atque Rex fieri attentauit, licet ista magis videatur esse libertas. seruitus grauissima est in ordine libertatis.* S. Chrys. No fue Nembrod menos Esclauo q̃ su Tio, sino fue esclauo de mejor nõbre. Llamose Rey, pero en la verdad tuvó prisiones de oro q̃ le aerrojabã, y letras de autoridad q̃ le escribiã el rostro. Que el titulo del Rey linage es de esclauitud, aũque se põga en el predicamẽto de libertad. Que eso es en el nonbre, pero en la verdad es sieruo quien manda.

Llegaron à Cristo los dos er 35
manos à pedirle las dos sillas de su Reyno, y para conocer si son capaces dellas les pregũta

Matth. 20. v. 22.

Christo, si podran morir: *Potestis bibere calicẽ, quẽ ego bibitu rus sum.* Notable diligẽcia para el pueſto q̃ pretẽden los Apoſtoles! Ellos deſeã mandar, ace para eſo al caſo el poder morir? Para el inperio ſe à de examinar el valor? Si, dice Baſilio Seleuciano. Pues q̃ otra coſa es el Reyno, ſino trabajo, y ſudor? I de que ſe à de examinar quiẽ à de ſer Rey, ſino de Martyr? *Quod ſi thronũ vero qui petat,* dice Baſilio en nombre de Chriſto, orat. 24. *& regiã Poteſtatẽ quærat, & ſedere ad dexterã affectet, tũc quid poſsit curiosè deſpicio, faſi pro pietate ſudoris teſtes repoſco.* No es otra coſa el tener ſilla de mãdo, ſino el eſtar ſeñalado para martyrios: y aſi à quiẽ pretẽde el Reyno, no ſe le à de decir, ſi ſabrà gouernar, ſino ſi podrà padecer. Que es tã preciſo el ſudar cõ peſadumbres à quiẽ mãda, como el perder la vida à quiẽ padece por la verdad: y no es otra coſa vn ſuperior q̃ rige, ſino vn Martyr q̃ padece.

Baſil. Seleuc.

Ioan. 10. v.

Eſto es ſer ſuperior, dice Chriſto, dar la vida, por los à quien manda. *Bonus Paſtor,* dice, *animã ſuam dat pro ouibus ſuis.* Quien no llegare à derramar la ſangre, imagine, que no tiene los cabales de Principe. Bien podrà ſer, q̃ tenga el apellido, pero no tiene la verdad de ſuperior, q̃ cõſiſte en morir: y mientras no derramare ſu ſangre, en padecer cõ los cuydados, y cõ los deſvelos. *Hoc maximè oſtendit Principem,* dice Cryſoſtomo in Pſal. 113. *quod ſcilicet ſuorũ curã gerat, eiſque prouideat, ac proſpiciat. Ideò dicebat Chriſtus: Paſtor bonus, &c. non dixit, honoratur, & colitur, ſed animã ſuã ponit pro ouibus ſuis. Hoc eſt Principatus, hoc eſt paſcẽdi ſcientia.* Bien dicho! Saber gouernar, es ſaber morir. I aſi biẽ ace Chriſto en examinar à ſus Apoſtoles de Martyres, cuando ellos pretenden el cargo de ſuperiores. Que entrar à mãdar, es entrar à morir.

Cryſoſt.

Entra Chriſto en el huerto, y apretado ſu coraçõ cõ los pecados q̃ conocia delos onbres aun mas q̃ cõ los vltrages q̃ auia de padecer aquella noche, dice el Euãgeliſta, q̃ corrieron de ſu ſantiſimo cuerpo gotas de ſãgre, que caveró aſta la miſma tierra: *Et factus eſt ſudor eius ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terrã.* Demoſtracion particular de dolor, pero verdadera. Es el ſudor, como enſeña la Medicina, la parte mas ſutil de la ſangre y agua de las venas: y cõ todo eſo puede exhalarſe por los delicadiſimos poros ſuyos: pues q̃ dificultad ay en q̃ la ſãgre ſutiliſima ſe vierta de las venas, y tiña en ſu liquor al cuerpo? Alló aqui vn grã miſterio Aguſtino, y dijo q̃ Chriſto auia ſudado ſãgre, para

32

Luc. 22. 24.

dar

dar à entẽder q̃ de sus venas, esto es, de los Martyres de su Iglesia, auia de derramarse la sãgre en testimonio dela verdad. *Orans etiã cũ sudore Sãguineo Dominus significabat de corpore suo toto quod est Ecclesia martyria.* Bien dicho! Sintió el amor de Christo de suerte lo q̃ auiã de padecer los suyos, q̃ aun no estã los mas de llos nacidos, y ya està el cõ el sentimiento de sus dolores.

*Aug. in Cat. D. Thom.*

33 No reparo aora en esa sineça sino solo en q̃ los Martyres sõ las venas del cuerpo de Christo, por dõde se vierte la sãgre: para q̃ desa suerte conozcamos cõ cuanta propiedad llamaba en el numero pasado Martyres à los Superiores: pues no son otra cosa los q̃ mãdã, sino las venas del cuerpo à quiẽ rigen. *Vos enim qui Priores estis*, escriue Pedro Celẽse. *& curã alterũ suscepistis quasi venæ in corpore Ordinis Cisterciẽsis estis.* Pẽsais, dice este Padre, ó superiores, q̃ sois nacidos para regalos de autoridad, y no aueys nacido sino para sentimientos de dolores. No sois Principes sino Martyres: venas q̃ an de rõperse, para q̃ la sãgre bañe vuestro cuerpo en muestras tristes de dolor: porq̃ llena el imperio à vuestro coraçõ de cuidados, de ahogos, de Martyrios.

*Cel. lib. 5 epist. 12.*

34 Vna agudeça de Pablo! saca Dios de entre los onbres à Enoc, y comẽtãdo este suceso Pablo, dice q̃ obrõ Dios esto para q̃ Enoc no muriese. *Fide Enoch trãslatus est, ne videret mortẽ, & nõ inueniebatur, quia trãstulit illũ Deus.* Notable cuydado del cielo! Pues para q̃ no muera Enoc es necesario escõderle? Que inporta q̃ le allen los onbres, para q̃ Enoc viua? Si Dios pretẽde, que no muera, q̃ ace para eso el que los onbres no le encuẽtrẽ? Ese es el ingenio profundo del Apostol, dice Genebrardo no poco agudo *nõ apparuit vtique tanquã requisitus ad supremũ officiũ.* No veis, que los onbres le quieren acer Rey? pues como quereys q̃ lo cõsienta el cielo, si Dios pretẽde q̃ no muera Enoc? Escõdale el cielo, dice Pablo, sino à de morir Enoc, y los onbres an de acerle Rey: porq̃ el Reyno q̃ le darán es tã cõtrario à la vida que Dios le traça; que siendo Dios todo valeroso para estoruar su rigor al Reino, con todo eso no quiere valerse de su poder, sino de su sabiduria, y asi le esconde. Como es posible, que sea vno viuo, y Martyr, si mata el Martyrio? Pues de la misma suerte, como à de ser vno Rey, y viuir? Y asi si quiere Dios, que viua Enoc, trace que no le den el Reyno. *Fide Enoch translatus est, ne videret mortem, & non inueniebatur, &c.* Genebrardo, *tanquam requisitus ad supremum officium.*

*Gen. 5. v. 24.*

*Ad Heb. 11. v. 5.*

*Genebr. lib 1. Chronol. in 1. ætat. ann. 1656.*

Vn

31 Vn reparo digno de Tertuliano. Conocẽ los soldos escarnecido à Christo Rey de los Iudios de los de su misma ciudad y siguiẽdo su exẽplo le vistierõ purpura de Rey, y le coronaró de espinas. *Milites autẽ duxerunt eũ in atriũ prætorij, & cõuocant totã cohortẽ: & induũt eũ purpura. & imponunt ei plectentes spineã Coronã.* No es sin gran misterio la burla, dice Tertuliano: es cierto q̃ pretẽdia el cielo con esto apoyar el Reyno soberano de Christo. Aora, pregũta este Dotor, cuãtas seriã las espinas, de q̃ texieron la Corona del Saluador? A mi me parece, q̃ fueró setẽta, dice este Padre, pues fueró setẽta las Naciones del mũdo. *Corona spinea in capite eius circũdata Hunc enim oportebat pro omnibus gentibus fieri sacrificiũ.* No à de ser Christo, dice Tertuliano el olocausto por todas las Naciones? No significa la Corona q̃ ciñe sus sienes el Inperio soberano de su grãdeça? Si. Pues seã tãtas las espinas q̃ le ensangriẽten, como son los Reynos, à q̃ à de Inperar. Que no es cada Naciõ à quiẽ mãda vn Principe, vn blasõ q̃ le ilustra, sino vna pũta q̃ le hiere: no es vn titulo de grãdeça, sino vna raçõ q̃ lastima. Cada subdito es vna espina, para lastimar, no vna gloria para desvanecer.

35 *Corona spinea*, dice Lactãcio declarãdo cõ mas ermosura el mismo sentimiẽto, *id declarabat fore, vt iuuenã sibi plebẽ de nocẽtibus agregaret: Corona enim dicitur circũstans ornãs populus. Electi ergo ex dumis & sentibus sanctum Dei caput cingimus, quia cõuocati ab ipso, & circũfusi vndique ad eũ Magistro ac Doctori Deo assistimus, Regẽque illũ mũdi, & omniũ viuentiũ Dominũ coronamus.* La Corona de espinas, q̃ ciñe su cabeça, es todo el orbe, à quiẽ mãda. Cuãtos Reynos acrecẽto à su Corona, tãtas espinas arrimó â sus sienes para eridas sangriẽtas, q̃ le lastimẽ. Que no son los subditos á quiẽ el superior mãda, põpa gloriosa de desvanecimiẽto, sino vio léta pũta q̃ le traspasa el coraçõ à pesadũbres, y à disgustos. *Lactant. lib. 4. ca. 26.*

Dios es tã soberano en su señorio, dice Iob, q̃ aũ le incã la rodilla los mas supremos Monarcas. *Deus cuius iræ nemo resistere potest sub quo curuãtur, qui portã orbẽ.* Singular modo de declarar la grãdeça de vn Principe! El Principe es el q̃ carga sobre si la grãdeça, y peso del Reyno, ó el q̃ se sublima sobre ella? El superior es el q̃ sufre â vn subdito, ó el q̃ le mãda? Es cierto q̃ esplicó biẽ Iob dice S. Gregorio, lo q̃ era vn superior llamãdole vasa, q̃ sufre al pueblo, à quiẽ mãda, que aunq̃ mas quiera prelumir de Corona q̃ le ilustra, no es sino pilar q̃ le sufre. *Tãtorũ quippe pon-* 36 *Iob 9. v. 13. S. Greg. Pp. lib. 9. mor. c. 10*

*pondera*, dice Gregorio, *vnusquisque sustinere compelltur, quantis in hoc mundo principatur. Vndè & terrsi princeps nõ incõgruè Græco eloquio dicitur* Βασιλευς *Basileùs*; λαος *laòs enim populus interpretatur, q̃ latina videlicet lingua basis populi dicitur: quia videlicet ipse super se populum sustinet.* Es el Principe el que sustre sobre sus onbros al pueblo, no el que le coronà solamente: no ay vasallo que no sea vna pesadunbre, que cargà sobre sus fuerças; y vna carga que le fatiga.

88. Fueron los arboles á rogar cõ la corona à los mas prouechosos en lo vegetable, à la oliua, à la vid, y à la iguera. No reparo, q̃ se ofrezca el cargo de superior à vn leño: esa debe de ser desgracia fatal del mãdo q̃ sienpre aya de estar en los menos entẽdidos. Tãpoco me admira q̃ viniese à parar en vna cãbronera. Ello està ya establecido el daño cõ la grãdeça del señorio. Solo reparo en la raçó q̃ allò su acuerdo para no admitir la corona, que les ofreciã. La oliua, dice, q̃ no puede dexar su liquor; la iguera, q̃ no àde arrojar de si su dulçura; la vid, q̃ no à de perder la preciosidad regalada del vino. Que tiene q̃ ver esta respuesta cõ el ofrecimiẽto cortes de los vasallos? Ninguno les pide, q̃ dexẽ sus comodidades, pues à q̃ proposito cã por asentado q̃ an de perderlas? Es, dice S. Nilo, q̃ conocierõ aunq̃ rusticos la dificultad de juntar comodidad, y cetro. I assi todos los que podian tener sentimiẽto de alguna perdida, no quisieron admitir la corona. Porq̃ es cierto, q̃ la corona no regalà à quien la posee; sino le despoja de todo gusto. *Rhamnus arbor infructifera atque spinosa*, dice el Abad in Ascet. *suscepit imperiũ, quod nec propriã, nec subiectorũ pinguedinẽ habit oliua, ficus & vitis lignorũ vitæ recusarunt imperiũ, quod magis fructibus suis lætarẽtur.* Diga, lo q̃ quisiere el engaño de la autoridad, ó la lisonga mẽtirosa del vasallo: el q̃ à de ser Principe no à de goçar las comodidades del cetro, sin perder las q̃ tenia de onbre. Quien tiene al gũ linage de gusto en la ocupaciõ no tome la Corona: porq̃ no à de sacar de su purpura, sino el relajar al peligro sus comodidades. Ninguna à de quedar en pie; y leuãtarãse pesadũbres q̃ le aflijà el coraçõ, y le llenẽ de sentimiẽtos à todos sus sentidos. La mayor Corona es la mayor miseria, y la mayor pesadumbre.

*Iud. 9. à v. 9.*

## DISCVRSO VI.

*Que no ay calidad mas propria de vn Rey, que la que le inclina à batallas. I que no ama al subdito, quien no le defiende en la campaña armado.*

Vt

Vt facerent eum Regem.

38 VIendo las turbas el cuydado amoroso de Christo en remediar su necesidad, dice el Euangelista, que le quisieron acer Rey. Pero dixo discreto Beda, que conocieron tanbien en su Magestad vn aliento esforçado, y glorioso para defenderlos, y que por eso le pretendieron dar la Corona. *Turbæ viso tanto miraculo*, dice el grã Doctor, *intellexerunt piũ atque potentem, & idcireo voluerunt ipsum facere Regem; pium ad Regendum, & Potentem ad tuendũ*. Demanera q̃ el amor agradable de Padre, y el aliento esforçado de valiente le mereciõ con aplauso de todos la purpura; y con mucha raçon. *Que no ay ventaja mas propria de vn Rey, que la que le àce amigo de Batallas*: Ni tiene amor digno de las entrañas de vn Principe, sino se arma en defensa de sus vasallos. Probemos la primera verdad.

*Bed. in Cat. D. Thom.*

## PARRAFO I.

*No ay ventaja mas propia de vn Rey, que la que le inclina à Batallas.*

39 LLegose el tienpo del parto à Tamar, y entõces conoció, que eran dos los infantes q̃ tenia en sus entrañas. Del abrigo secreto de la naturaleça icierõ cãpo de batalla para el cõbate los rapaces animosos. Estendiõ el vno la mano, y ato le à ella vn cordoncillo de grana la muger que asistia al parto en aguero dichoso de su nacimiento. Pero el vencido del aliento viçarro de su ermano retiró el braço, y dio lugar à que saliese primero el mas valeroso: à quien apellidaron Farès con el nonbre de su victoria. *Inflante autem partu apparuerunt gemini in vtero; atque in ipsa effusione infantiũ vnus protulit manum, in quà obstetrix ligauit coccinũ, dicens: Iste egredietur prior. Illo verò retrahẽte manũ, egressus est alter, dixitque mulier. Quare diuisa est propter te maceria? & ob hanc causam vocauit nomen eius Pharès.* Notable animosidad de rapaces aun antes de nacidos! Prodigiosa ansia de vitorias! esforçado aliẽto de pelear aũ antes de nacer! Para q̃ las contiendas desde el seno que desdiñó la naturaleça à los descansos? À q̃ proposito à de estar cãpaña glorioſa de luchas, el Teatro regalado de ocios? Que importa q̃ vença Zara, ó q̃ vẽça Farès? Mucho dice Diodoro Discretisimo. Pleyteasse sobre la gloria de primogenito, dice este Padre, tã venturosa en sus descẽdientes, q̃ à de ser Dauid vngido por Rey, nacido del q̃ rõpa primero las prisiones de la naturaleça. Pues sea palen-

*Gen. 28. v. 27. & 28.*

que

cue de desafios el vientre de Tamar, nazca valeroso, quien nace para ser Padre de Reyes. Que no á de tener la menor esperança de Reyno, quien no saliere con laurel de soldado. *Zaran natura primogenitum faciebat*, dice Diodoro in Caten. *Diodor.* Lypoman. *manum iam proferentem Deus autem ad Pharès contulit priuilegium vnde Dauid, regiumque genus oriundum erat.* Luego escriue San Pedro Crisologo: *Hinc est, quod quod in vtero Thamar gemini deprimatus honore præliantur*, dice Crisologo, *retardant partus. Nec ante lucem cupiunt videre, quam vincere.* *Chrysol. serm. 72.* Por eso, dice, se detiene el nacimiento, y se enciende el conbate: por eso se pelea en esta ocasion, antes que se conozca el aliento de los nacidos. Quiere Dios acer ijo de Fares á Dauid Rey soberano de su pueblo, y para eso le ensaya en contiendas. Que no será sangre merecedora de Reynos, la que no naciere acostunbrada á victorias. I aquel será á proposito para engendrar alientos Reales, el que nació con ceremonias de guerrero.

40 Entra el Profeta Samuel enbiado de Dios en Bedlē para vngir por Rey de aquel pueblo á vno de los Ijos de Isai. Ve el Profeta á Eliab, y pareciēdole biē la disposiciō gallarda del cuerpo quiso derramar sobre el el liquor soberano: auisale el cielo q̄ no es aquel, á quiē tenia escogido para Principe. Llama Isai á Abinadab, y conociendo que tanpoco era el destinado al Reyno, llama al tercer ijo suyo Sama: y viendo que ni aun este era el merecedor de la Corona, llamó á siete ijos, que tenia, no reparando, ni en la edad, ni en las ventajas de sus calidades: *Adduxit itaque Isai septem filios suos coram Samuele, & ait Samuel ad Isai: Non elegit Dominus ex istis.* 1. *Reg.* 16. v. 10 Aora, porque raçon á los tres primeros ofrece Isai al Profeta, pareciendo le que serian los llamados para la Corona; y á los demas ni los nonbra, ni los califica con la antiguedad del nacimiento, ô con los meritos de sus personas? No ay entre los otros ijos que llama, y en Dauid que olvidá algun titulo de merecimiento para la purpura, como en los tres primeros? ô q̄ vbo en aquellos que asi los escogió su prudencia para Reynar? Mirad) á lo que alcança mi cortedad) eran los tres primeros Eliab, Abinadab, y Sama aficionados á la guerra; y mientras no ay particular luz del cielo que nonbre á otro para Rey, sienpre an de votar por los mas soldados los mas acertados entendimientos. *Abierunt autem tres filij eius maiores post Saul*, dice el Texto *Ibid. cap 17. v. 13* ablan-

ablando de Isai, *in prælium: & nomina trium filiorum eius, qui perrexerant ad bellum, Eliab primogenitus, & secundus Abinadab, tertius quoque Samma.* Que ermoso cuydado de la Escritura! Tenia, dice el escritor sagrado, Isai ocho ijos, los tres dellos valerosos como bien nacidos; que se tuuieran por indignos de la nobleça que les diô la suerte, si la mancharan con la cobardia de sus coraçones. Llamabanse estos animosos soldados Eliab Abinadab, y Sama: que no à de oluidarlos mi pluma aunque los tenga ausentes, y en los exercitos de Saul su esfuerço. Pues que importa saber los nonbres de los que seguian las vanderas Reales en la casa de Isai? Sabeys que importa? El saber la raçon de nonbrarlos entre los demas ijos Isai, cuando se busca en su casa vno que merezca ser Rey; y el entender que no agrauiô el Padre à los otros. Que solo se le ofrecieron nacidos para Reyes, los que estaban ennoblecidos de valor. I en no auiendo singular eleccion del cielo la Politica toda discreta solo à de ofrecer para Rey à quien conoce mas para soldado. I el mismo cielo, si elige à Dauid, quiere mostrar que no le elige por mas ermoso, ni por mas musico, sino por mas valiente: y para eso quiere que luego dè muestras de su valentia en la canpaña contra el Gigante. Dando à entender, que por eso escoge à Dauid, porque es mas animoso; que su cuydado solo estuvo en descubrir aquel esfuerço desconocido, no enseñalar nueuos titulos de calidades para el Reyno.

Leuanta los ojos Iosue Capitan valeroso del pueblo de Dios en la Canpaña de Gericó, y con el cuydado de caudillo, y el valor de animoso, pregunta à vn varon que se le pone delante desenbaynada la espada, si es amigo, ó contrario. *Cum autem esset Iosue in agro vrbis Iericho, leuauit oculos, & vidit virum stantem cõtra se euaginatum tenentem gladium, perrexitque ad eum, & ait: Noster es an aduersariorum?* Responde al punto al Capitan el prodigio, que no es quien sospecha, sino Principe de los exercitos de Dios, que en aquella ocasiõ ocupa aquel puesto. I apenas escucha estas palabras Iosue, cuando se arroja à la tierra, y con adoracion vmilde le trata como à su señor, y à su Dueño. *Qui respondit: Nequaquam, sed sum Princeps exercitus Domini, & nunc venio. Cecidit Iosue pronus in terram, & adorans ait: Quid Dominus meus loquitur ad seruum suum?* Singular reconocimiento, dice Clemente Romano! Vn General valiente, on-

4 *Iosu.* 5. v. 9.

*Ver.* 14.

onrado, victorioso, obedecido se à de rendir con ceremonias de adoracion à otra persona? Cuando supo el ardimiento de valeroso, y el orgullo de vencedor reconocer por dueño à nadie? I mas por Señor? I mas por Rey? Que conoce de soberano en aquel asonbro Iosue, que asi le adora como à su dueño, y se confiesa su esclauo? Las vfanias de valiente, dice el Romano, con las euidencias de Rey. Como à Señor adorarà vn aliento tan viçarro, y tan venturoso à vna sonbra no mas que le asusta, si la vè con armas para la pelea, y con esfuerço para victorias. Que es cierto no es sonbra de espanto, sino de misterio, que representa al mismo Dios, y Rey de Israel, si està con mas acidentes de batallador que de viuo. *Christum Dei Filium iudicem viuorum, & mortuorum vidit Iesus Naue Dux exercitus Domini armatum simul & pugnantem ad Ierichò, quem procidens adorauit vt seruus Dominum.* Recabe con justo titulo adoraciones de Dios, y cortesias respetosas de Principe, quien se descubre con todas las señas de Capitan, y de guerrero. Que es cierto serà Señor poderoso y grande el que asi se muestra batallador, y armado.

*Lib. 5. Recogn. citatus à Gl.*

42 Encarecido laço de amistad, dice el Texto sagrado, atò los coraçones de Ionatas, y de Danid. Era Ionatas Principe de Israel, eredero de Saul su Padre, y Rey de aquel pueblo. I el amor, con que Ionatas queria à Danid, apenas cabe en la mayor eloquencia. Dio Ionatas à Danid la misma tunica, que le vestia con aseo, con gala, y aun con vanidad. Diole las ropas, que tenia de costa, y de gusto, diole su espada, su arco, y el mismo talauarte militar de adorno, que ermoseaba su pecho. *Inierunt autem Danid, & Ionathas fœdus: diligebat enim eum quasi animam suam. Nam expoliauauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Danid, & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium & arcum suum, & vsque ad Baltheum.* Singular modo de encarecer el amor de Ionatas, y de calificar las prendas de voluntad que dà à Danid! Ia llega à lo vltimo la voluntad del Principe porque dà el adorno galan de su pecho? Vn talauarte es la joya de mas estimacion, que puede dar vn Principe? Si. El talauarte no es la gala, y la diuisa, y aun el premio del esfuerço militar (como enseñan todas erudiciones, y acostúbran oy muchas Prouincias) pues no pudo darle prenda de mas

*1. Reg. 18. v. 3. & 4.*

vo-

voluntad, pues fue darle las esperanças, y los merecimiẽtos para Rey. Que quien se despojó de los aliños de soldado, se priuó de las alegres enseñas de Príncipe. No diga: que tiene sangre eredada de Reyes quien no tiene glorioſos brios de soldado. No tiene otros titulos el que à de merecer la corona sino el aliento brioso de Capitan. I asi en quedandose Ionatas sin los adornos de valiente, pudo desconfiar de la purpura. I en teniendo Dauid en su pecho las enseñas de valeroso, tuvo tanbien los derechos para ser Principe. Oyd vn gran discurso al Doctisimo Tostado.

43 Falta Saul à las obligaciones de Rey, pues faltó à las leyes de reconocido à su Dios, que le auiá puesto el cetro en la mano, en el despojo de los Amalecitas. I dicele Samuel, que dexe las insignias de Principe de aquel Reyno, porque no à de ser Rey en castigo de su desobediencia à los preceptos diuinos: *Abiecit te Dominus*, le dice, *ne sis Rex*. Es grane la dificultad entre los Espositores sagrados acerca destas palabras: pues es cierto, que Reynó despues Saul algunos años. Aora pregunta el Abulense, como puede ser verdad lo que amenaça Samuel à Saul? Es facil la respuesta, dice este Doctor: No veys que à esta amenaça del Profeta, se siguió la cobardia infame de Saul, cuando en presencia de su mismo exercito, y de su misma persona se atreuió aquel Filisteo desmesurado en grandeça à desafiar á todo Israel, sin que vbiesse quien le içiese callar, asta que Dauid le puso silencio con su vitoria? Pues biẽ dice Samuel, que desde entonces está ya derribado Saul del trono, pues está manchado cõ cobardias. Que no es ya Rey Saul, pues es ya cobarde. *Etiã fuit priuatus gloria regnandi*, dice el Noble Español, *quia antequam peccaret, erat in eo spiritus roboris, & fortitudinis, ita vt nullos hostes reformidaret, sed contra omnes audaret, & omnes bello superaret. Postquam autem peccauit contra Amalecitas redditus est cor de infirmus, & iam timebat hostes nimis*. Solo pudo acer este discurso vn Español. Blasone, cuanto quisiere, dice el Abulẽse, de sus Reynos Saul. No es Rey Saul desde aquella amenaça del cielo; pues está desde entonces cobarde. Que no sõ los derechos para reynar las venturas mas glorioſas del nacimiento, sino las prẽdas mas idalgas del valor. I aquel solo es Rey en la politica sagrada del cielo quien tiene alientos, y brios de soldado.

*Abul. q. 26. ad Regg.*

*Reg 1. c. 15. v. 23*

PA-

## PARRAFO. II.

*Que entonces ama el Rey à sus vasallos cuando los defiende.*

24 DE todo este discurso se infiere vna verdad, que no ay amor en el Principe, si no defiende cuidadosamente sus Reynos; y que entonces los ama como Padre, cuando los ampara como valiente, y se arma por ellos.

Es muy ingenioso el reparo del Crysologo. Nace Dios, aciẽdo muestra del amor mas encarecido, que pudo encenderse en el pecho afectuoso de su diuinidad; pues llegó à semejante abatimiento en estimacion del onbre. I al mismo tienpo, dice el Euangelista, que aparecio vna escuadra lucida de Angeles, que aconpañaban al que daba nueuas del nacimiento del Verbo. *Subitò*, dice San Lucas, *facta est eum Angelo multitudo cœlestis exercitus.* Que aiarde es este tan singular, dice san Pedro Crysologo? A que proposito se muestran en escuadron de pelea, los que vienen a fauorecer â los onbres? Es, dice el Santo, que quisieron con esta accion, que conociesen los onbres, que ya tenian enpeñados en bien suyo â los cielos todos. I para eso muestranse soldados, cuando el Verbo se descubre nacido. Que ya puede gloriarse el onbre, de que està amado del Verbo, y de los Angeles, del Verbo pues â nacido para morir por el remedio suyo; de los Angeles, pues ya estan en canpaña para defenderlos. *Nobis enim*, dice Crysologo ser. 69. *nobis Principatus cœlorum, nobis supernæ dominationes, nobis Angelorum officia excubijs militant indefessis.* Bien pensado! Pues los Angeles pelean por nosotros, dice Crysologo, es cierto, que nos aman: y es cierto, que pueden acer glorioſos alardes de fauorecedores del linage vmano: como los ace el Verbo con venir â morir por ellos. Que entonces se ama à vna persona, cuando se pelea por ella; y cuando se defiende en los Reales, y entre los peligros.

*Luc. 2. vers. 13*

*Chrys.*

No menospreciеis, dice Cristo Señor Nuestro, al onbre menos glorioso en prendas: porque los Angeles que los asisten, estan viendo la cara ermosa de Dios. *Videte, ne contemnatis vnum ex his pusillis, dico enim vobis, quia Angeli eorum in cœlis semper vident faciem Patris mei, qui in cœlis est.* Pregunto yo aora: que ace al caso, que los Angeles vean siempre la cara

*Matth. 18. v. 10*

de Dios, para que de esa raçõ se colija el amor suyo para defender à los que guardan, y para que tema el que los ofende? Oid la respuesta al Doctisimo Guillelmo. *Angeli*, dice Doctisimo Guillelmo in Cant. *Quia faciem Patris contemplãtur per Hierusalem, quæ visio pacis interpretatur, aptè significantur. Quoniam verò mittũtur propter eos, qui hæreditatẽ capiunt salutis per castrorum aciem ordinatam figurantur. Sibi sunt Hierusalẽ: nobis autem Castrorum acies.* Bien discurrido! Mirad, dice Guillermo; los Angeles ven à Dios; de esa vista aprenden a defender al onbre; y aun á armarse en campaña por ellos; demanera que forman exercitos en nuestra defensa, y ellos mismos son soldados puestos en los escuadrones. Pues si eso llegan à acer los Angeles por los onbres, es cierto que los aman con todo encarecimiento; y asi bien puede temer, quiẽ injuriare al onbre. Que si el Angel amà al onbre, vengarà sus agrauios; y que le amà es cierto, pues se *arma* por el. *Sibi sunt Hierusalem, nobis autem Castrorum acies.*

*Guillel.*

Y es tal la grandeça de vn Principe armado en campaña, que solo à el le conoceran como à dueño los mismos espiritus Angelicos. Peleaba vna vez Constantino, y acudieron à fauorecerle los Angeles. Admira este prodigio Nazario, y escribe asi: *Flagrabant verendum nescio quid ombone coruſci, & cœlestium armorum lux terribilis ardebat: Tales enim venerant, vt tui crederentur. Hæc ipsorum sermocinatio, hoc inter audientes ferebant: Constantinum petimus.* Eran, dice Naçario, los escudos que enbraçaban para el socorro, ardientes fraguas de resplandores: si bien las luces no les acian ermosos, sino respectables. Que no an de estar los trages de valerosos cortados para gala, sino autoriçados de ceños. La luz de sus armas magestuosa, terrible en asonbros, no desmayada en lucimiẽtos: en fin tan esforçados como nobles, y tan viçarros como tuyos. Ni era el aliento de su coraçon fuerça solamente de barbaros, sino corage onroso de discretos. Aun tenia su lugar la lengua entre las ceremonias del inpetu; tan glorioſos estaban de venir à ayudar à Constantino; que aun publicaban las voces su suerte en lisonja de su vẽtura. I no es mucho q̃ los Cortesanos del Cielo, y las nobleças soberanas, y primeras del orbe se tuviesen por dichosas de acer tan necesario socorro al Enperador. Que aun los alientos Celestiales, dice Naçario, tienen su buen gusto de anbiciõ, y sino

*In Pan. negy.*

y sino estan desuanecidos, estan por lo menos goçosos cõ apariencias de vanos por ser escogidos para batallas. Que entonces pueden no auergonçarse los Angeles de acudir como soldados, y seruir a vn onbre cuando està en los exercitos. I solo a vn Principe que batalla, puede rendirse con anbicion vn Angel Gallardo. *Habent profectò diuina iactantiam*, acrecienta el Panegyrista, *& cœlestia quoque tangit ambitio. Illi cœlo delapsi, illi diuinitus missi gloriabantur, quod tibi militabant.* De celestiales solo pudieron venir contentos a batalladores. De Principes en la Corte del Cielo vinieron gõçosos a seruir à vn Enperador que pelea. Como solo el Rey que viue en los Reales es merecedor de la purpura; solo à el pueden darse los rendimientos.

25 Vè san Iuan al Ijo del onbre en medio de candeleros preciosos, y entre resplandores de ermosas luces: y dice que estaba vestido con adorno Sacerdotal, y ceñido el pecho con cingulo de oro siruiendo al trage aun mas que de gala, de misterio. *Et conuersus vidi septem candelabra aurea*, dice San Iuan, *& in medio septem candelabrorum aureorum similem Filio hominis vestitum podère, & præcinctum ad mammillas zonà aurea.* Es sentimiento ordinario, y docto, que los pechos significan el amor, y la suauidad dulce de los afectos regalados. I asi en lugar de aquellas palabras de los Cantares: *Meliora sunt vbera tua vino*, leyeron los Ebreos. *Meliores sunt amores tui vino.* I de esa suerte el ceñirse el pecho significara la grandeça, y exceso del amor del Verbo diuino, tan grande, que à menester recogerle con el cingulo. Aora pregunta doctisimo vn Grande Interprete: en que ocasion mostró Cristo Señor Nuestro este amor tan encarecido, que fue necesario ceñirle? Cuando se mostró el Verbo soberano con tanto exceso de fineças, que fuese necesario recogerlas por grandes? Ia respondio à esa dificultad Dauid, dice esta Pluma Docta: El dia que se armó el Verbo para defender à los suyos, fue el dia, en que se descubrio con ventajas crecidas de su voluntad. *Mammillæ*, dice el Viegas ad Apocal. Psalm. 92. *Significat amoris suauitatem: sic Christus charitatem suam præcinxit iuxta illud: Dominus regnauit, decorem induit, induit Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* Bien

*Apoc.* 1 *verſ.* 13

*Cant.* 1 *verſ.* 2.

*Vieg. verſ.* 1.

penſado. Mucho iço el Verbo en prouecho de los onbres, que puede dar bien á conocer la grandeça de ſu voluntad enamorada. Içoſe onbre por el remedio del mundo, murio en vna Cruz afrentoſamente, dexó ſu cuerpo por regalo de nueſtras almas, y juntamente trançó glorioſas armas en defenſa de los onbres. I mueſtra tanto la grandeça del amor en vn Principe el ponerſe en eſcuadron de pelea, para anparar a los que gouierna, que en eſta ocaſion á meneſter ceñir, y recoger ſu amor por exceſiuo, y por grande con todo encarecimiento. Que es eſa la ſeñal vltima del amor en vn Principe el defender a los ſuyos armado. *Pium ad regendum, & potentem ad tuendum.* Sedlo, Señor, con la defenſa de vueſtro braço, con la piedad de vueſtros ojos, con el amor de vueſtro pecho, con el ſocorro de vueſtra gracia, prendas de la gloria:

*Ad quam,*
*&c.*

†

SER-

# SERMON
# DECIMO
## CVARTO PARA EL MIERCOLES QVINTO DE CVAresma, sobre el Euangelio que comiença:

*Prateriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, &c.*

Ioan. 9. vers. 1.

## SALVTACION.

Num. 1 NO ay cosa mas necesaria ni mas dificultosa, que el saber agradar à vn Principe. Es necesaria, porque sus fauores ennobleçen y califican: no acen falta las calidades glorioſas de la sangre, ni las ventajas iluſtres del merecimiento, ni las prendas nobles de la raçon à quien el Principe quiere bien: pues es cierto, que à de tener nobleça, seruicios, y caudal, quiẽ le agrada. Pero es cosa dificultosa: porque no ay arte de valimientos, ni maña segura para merecer vn antojo. Que nadie quiere como yo discurro, ni como yo pretendo, sino como el gusta. I es ley riguroſa querer sujetar à reglas de la raçon los fueros libres y sagrados de vn albedrio.

a Ailaremos estas dos verdades en vn suceso de Samuel Quiere enuestir la dignidad Real a los ijos de Isai el Profeta: vè à

Eliab el primero, y desea derramar sobre su cabeça la Crisma del Imperio de Gerusalẽ: y no obedece el liquor sagrado contra la condicion facil de su naturaleça. Que es esto, dice Basilio el de Seleucia, como se quedà Eliab sin la autoridad y grandeça de Rey? Porque no se acomoda el cielo à lo que Samuel pretende, haciendo Rey por mas bien dispuesto à Eliab? Sabeis porque dice Basilio? Porque Eliab no està favorecido de la gracia de su Señor, y assi no quedà respetado como Principe, ni su cabello pasa desde los desaliños ermosos de valiente à las adoraciones venturosas de vngido: que solo tiene esa dicha el que merecio la voluntad de su Dios. Ni la gracia se sujeta à pretensiones de Samuel, sino à leyes suyas: que nadie à de querer como el otro diligencia, sino como el gusta. *Fluxa natura*, dice Seleucia orat. 14. *Basil. Seleuc.* *sursum detinebatur gratiæ legibus obsecuta, caputque à quo resiliebat gratia, relinquebat aridum.* Bien dicho! La naturaleça facil en derramarse del liquor soberano, dice Basilio, se detuvo à leyes del agrado de Dios, y no obedecio à los deseos de Samuel. Que Dios à de ser dueño de sus favores, y su gracia no à de alcançarse sino con voluntad libre suya. I no con sagrado el liquor à Eliab, dice Basilio, quedó onbre particular, y no Principe obedecido de todos: porq̃ sola la gracia de Dios como Rey soberano, ace glorioso à quien favorece, y dexa sin prendas a quien no mira.

3 No ay prueba mejor desta verdad que el discurso de nuestro Euangelio: donde allamos a los ojos de Dios favoreciendo à vn miserable tan sin diligencias de otros, que antes estrañan se ayan inclinado à semejante desdicha *Prætereins Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate.* Miran sus ojos con agrado para librar del achaque que padece à vn miserable, sin otra raçon que la de su gusto. Queriendo mostrar Cristo, que el à de querer como Rey, y como Dios à quien el quiere. Allamos tanbien à este onbre calumniado de todos, y victorioso de preguntas, de enuidias, de ocasiones, de malas voluntades: para que se conozca, que nada à de enpeçer à quien favorecen los ojos de Dios.

4 Pero la verdad destos discursos me desalientan, porque la gracia al paso que es necesaria, es dificultosa: y assi la necesidad que me obliga à pedirla, quedà desconsolada, conociendo que no ay arte para alcançarla. Allò vna buena salida en este aprieto el Grande Epifanio, llamando à la Serenissima Reyna de los Angeles la Arte de la gracia: *Maria*, dice, *Ars gratiæ.* *S. Epip.* Maria es la industria ingeniosa para sugetar à leyes el agrado de Dios;

no

no demanera que le violente, sino que le incline. Es necesaria la gracia para el acierto de mis discursos; era tanbien dificultosa por lo soberano del gusto de Dios, pero teniendo à Maria por valedora, es facil, pues està reducida à arte de su dificultad. Pidamos pues à Maria guie nuestros deseos para alcançarla, pues el cielo guia nuestra lengua para pedirla, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que no es menester para ser calumniado, sino estar fauorecido.*

Quis peccauit hic, aut Parentes eius vt cœcus nasceretur?

5 QVien pecaria, dicen los discipulos à Christo, este ó sus Padres, pues asi està castigado y ciego? A que proposito viene esta pregunta, dice Santo Tomas? Porque le aueriguan sus culpas? Venle fauorecido de los ojos de Christo, y luego nacio en sus lẽguas la calumnia. *Ita studiose*, dice el Santo in Cat. *respexit, vt discipuli eius videntes eum studiose aspicientem interrogarẽt: Rabbi, quis peccauit hic aut Parentes eius?* Los fauores de los ojos de Dios despertaron en los discipulos el cuidado de la pregunta nada onrosa; pues quisieron q̃ fuese culpa el acha que. Tengan paciencia los fauorecidos; y persuadanse que en teniendo acia si los ojos de los Reyes an de tener contra si las lenguas de todos. Que no es menester para ser calumniados, sino estar fauorecidos.

D. Tho.

Nada ay, dice Pablo, que pueda desuiarme del amor, q̃ Christo Señor Nuestro me tiene: ni la persecució, ni el ahogo, ni la necesidad, ni el desamparo, ni el peligro, ni la espada. Bien sẽ, que todo tiene pocas fuerças contra mi aliento armado de la gracia de Dios. *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Tribulatio? An angustia? An fames? An nuditas? An periculum? An persecutio? An gladius? Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque Principatus, neque virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo, &c. poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Iesu.* Confiado esfuerço, y bien seguro, pues es el amor de Christo su apoyo. No dudo Apostol grande, que podreis contra exercito tan numeroso de penas, y contra vniuersidad tan conjurada de males: que

6 *Ad Roman. 8. vers. 35, 36, 39.*

que es muy valiente el amor de Christo, que os apadrina. Pero tengo dificultad, que se ayã de voluer contra vos tantos peligros, tantas penalidades, y tantas calumnias. Mas parece el desafiar à todo lo penoso ostentacion de viçarro, que conocimiento de entendido: porque como es posible que esteis tan cercado, y tan combatido de ahogos? Ia lo à dicho el Apostol, dice el eminẽtissimo Cardenal Toledo discretissimo como siempre: no dice q̃ le ama su Dios, y su Principe? No dice que està en la alteça, y en el puesto de dicho so? Pues quien puede dudar que se an de voluer contra el todas las criaturas, pues tiene tantas raçones para calumniado, como tiene de fauorecido de los ojos de Dios, y de dichoso con el puesto. *Hæc sententia confirmat*, dice la doctissima Purpura in Commen. ad locum Pauli. *de dilectione actiua Dei, quà diligit electos, Paulum loqui.* El decir Pablo, dice el Cardenal, que todas las cosas an de voluerse contra el, es señal cierta, que el amor de que abla en esta ocasion, es, el con que Dios le ama, y no el que Pablo tiene à su Dios. Ermoso discurso! Io, dice Pablo, tengo la gracia de Dios, el amor de Christo empeñado à fauorecerme; y assi desafio con denuedo esforçado à todas las criaturas, que me combatan. Porque tan cierto como es que no desfallecere en los trabajos, si Dios me fauorece y me ama, tan cierto es que todos an de acosarme, si tengo su amor. Que no es menester otra raçon para que todas las cosas se conjuren contra vn onbre, sino que estè amado, y fauorecido de su Principe.

*Tolet.*

De reparar son los cuidados de todos los criados del Pontifice en calumniar à Pedro: asta las esclauas se le atreuen. Pregunta Lorenço Iustiniano, à que proposito an de tener licencia los mas abatidos sieruos para notar à Pedro de amigo de Christo? I porque à de ser raçon de nota la amistad con vn onbre de tan loables costunbres? Reparad, dice el Santo, en lo que dice S. Iuan, cõtando esta entrada de Pedro en Palacio: *Petrus autem*, dice el Euangelista, *stabat ad ostium foris. Exiuit ergo discipulus ille alius, qui erat notus Pontifici, & dixit ostiariæ, & introiuit Petrũ. Dixit ergo Petro ancilla ostiaria. Num quid & tu ex discipulis es hominis istius? Dixit ille nõ sum. Stabant autem serui, & ministri ad prunas, quia frigus erat, & calefaciebant se, &c.* Pedro no entró en Palacio à cuidado del fauor que acia el Pontifice à Iuan? Pues per lua

*Ioã. 18. vers. 16.*

7

dase-

dase, que la criada no le estornará la entrada, pero que tendrá la lengua dispuesta para la calumnia, que los criados le an de acer mil pregũtas de enfado. Que tienen muchos titulos para calumniarle, pues le an visto fauorecido. *Meruit profecto*, dice Iustiniano de Trump. Christ. agon. cap. 6. *Laurẽ. Iustin.* *Coapostoli eius Ioannis interueniente suffragio in Pontificis introire Palatium.* No le entra en Palacio el fauor? pues en la misma puerta tropeçara luego en la calumnia de vna muger de tan poca autoridad. Que le dio licencia para notarle, el verle fauorecido.

Es muy deste intento lo q̃ aduertia de Basilio en el disc. 5. del Sermon pasado. Llega la madre de Iuan, y Diego à pedir para sus ijos los lados de Christo, el puesto de su valimiento; Christo les pregunta, si acaso podran sufrir contradicciones, como el las à de padecer? *Matth. 20. ver. 22.* *Potestis bibere calicem quẽ ego bibiturus sum?* Notable pregunta! Piden sillas, y ofreceles trabajos? Piden priuança, y preguntales si vienen armados de sufrimiento? Es acaso lo q̃ piden estar calũniados, ó verse fauorecidos? Esto piden, dice Basilio, pero aquello padeceran. I asi es menester conocer la capacidad para el sufrimiento, si an de recebir el fauor: que no es mas cierto à quien està fauorecido el agrado de su Principe, que el ceño de los vasallos. *Quod si thronum verò quis petat*, dice este Padre orat. 24. *& regiam potestatem quærat, & sedere ad dextram affectet, tunc quid possit curiose despicio, fusi propietate sudoris tegulas reposco.* En viẽdo la ansia de la priuança es necesario saber el valor para padecer la calumnia. Que es tan cierto será calumniado, como fuere cierto està fauorecido. *Basil. Seleuc.*

## DISCVRSO II.

*Que todo parece culpa en vn desdichado, y que en siendo vno infeliz padece aun males inposibles.*

Quis peccauit hic aut Parentes eius, vt cœcus nasceretur?

QVe desgracia tan ordinaria de vn miserable! No ay accion que en el no parezca culpa. Porque à de ser castigo; y no accidente la enfermedad deste onbre? Porque es desdichado: en quien todo se á de mirar como delicto. Por los pecados que este onbre auia de acer, quierẽ que le aya Dios castigado, como si casti- 10

castigara su justicia à quié aun no à desmerecido? Mirabanle infeliz, y sobre el sospecharle pecador, le quieren tanbien condenado sin culpas de la rectitud diuina; accion inposible à su ser. *Es desdichado, y asi todo à de ser en el culpa: y à de llegar à padecer el mal que aun le es inposible.*

## PARRAFO I.

*Que todo parece culpa en vn desdichado.*

11 DErriba al enbidioso Amã su soberuia: pero reconocido en ocasion à la grandeça de su atreuimiento, y de su peligro, acude a los piadosos ojos de Ester: y arrojado à sus pies le pide misericordia. Pero desatento con la fatiga del pecho, y ciego con las lagrimas, en lugar de esperar el perdon asido a la tierra, le solicitaba arrimado al mismo lecho Real. Entra Asuero diuertido con los pensamientos de tan gallarda resolucion, como era tener valor para apartar de si à vn amigo culpado; y mira en buelto en sollozos à Aman, pero caido sobre la cama de la ermosa Ester. Inpaciente à descortesia tã desmesurada se enojò desuerte, que leyendo en el disgusto del Rey, los que assistian en la Camara, la culpa de Aman, le cubrieron el rostro como à culpado, y sentenciado à muerte. *Qui cum reuer sas esset de horto nemoribus cõsito, & intrasset conuiuij locum* dice el Texto sagrado de Asuero, *reperit Aman super lectum corruisse, in quo iacebat Esther & ait: Etiam Reginam vult opprimere me præsente, in domo mea. Necdum verbũ de ore Regis exierat, & statim operuerunt faciem eius.* Claro està que no pudo cegar tanto à Aman su ahogo, que intentase arrojamiento tan desleal? No es diligencia pretendida de agrauio, sino desatencion turbada de afligido: el desaliento le desmaeció sobre el lecho, no la desmesura. Pues como le trata el Rey como a traidor, y le tratan como a culpado los de su lado? Porque està desualido y en desgracia de su Señor. Ensiendo desdichado Aman aun sus desmayos respetosos parecieron culpas desleales. No quiere agrauiar à la Reyna Aman: pero à caido de la gracia del Rey; y las turbaciones parecen desafueros, y todo es culpa, porque està desdichado. *Esth. c. 7. v. 8.*

12 Entra Ana en el Tenplo y pide à Dios le dè vn ijo que borre la infamia de su esterilidad. I como el deseo del coraçon era grande, aun salia a los senblantes del rostro: demanera

ñera que parecieron visages de desatenta, ô de destenplada, las que eran ansias de afligida. I así la dice el Sacerdote con burla, que busque socorros del vino en el sueño, no alivios en la oracion. *Porrò Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius mouebantur, & vox penitus non audiebatur. Existimauit ergo eam Heli temulentam, dixitque ei: vsque quo ebria eris? Digere paulisper vinum, quo mades.* Vè así culpada su tenplança la entendida Matrona, y responde, que no à beuido en toda su vida cosa que afrente su grauedad, ni que pueda acer enbargo de su raçon: pero que es muy desdichada. *Respondens Anna: Nequaquam, inquit, Domine mi: nam mulier infœlix nimis ego sum; vinumque, & omne quod inebriare potest, non bibi.* Singular respuesta! Que ace al caso para disculpa de la destenplança q̃ inputa el Sacerdote à Ana, la desdicha que sienpre à padecido? Es la desdicha que conoce, respuesta por el delicto de que la acusan? Si, dice con mucho ingenio S. Iuan Crisost tomo. En vna palabra respondio la atenta Matrona al agravio que se acia á su obligaciõ. No allo, dice Ana, que aya dado ocasion mi descuido, para que así se atreuan contra mi tenplança; pero soy infeliz; y esa es la raçon de que parezca todo culpa. I así a titulo de mis desdichas me deben de erir con esta siraçon, y llamar me culpada en lo que nunca è cometido, dice hom. de Anna. *Dominum appellat, & modeste à se crimen ebrietatis depellit.* Es linda escusa de qualquier delicto la infelicidad. I no es argumento, de que vno sea culpado, el que lo juzguen los onbres, si es infeliz. Que es cierto à de parecer todo culpa, en quien està desfauorecido de la dicha. I así à de valerse de la excepcion de la desdicha, quien se viere infeliz: pues siẽpre parecen culpadas sus acciones.

1. Reg. 1. v. 13.

S. Chry.

Vers. 14

O valgame la gracia de Dios, dice Pablo, y quien me librará de la ocasion de los delictos! Dentro de mi mesmo, dice el Apostol, siento por fias q̃ batallan para mi daño. Bien allo, dice, dentro de mi raçon esforçado de la gracia diuina dulçuras q̃ me lleuan al bien; pero tengo inclinaciõ que me desuiã de la verdad, no cõ victoria, pero cõ deleite. I así entre peligros q̃ me deseã, entre deleites q̃ me engañan, y entre discursos q̃ me alunbran; ni me libro de los enbaraços de mi apetito, ni acabo de rõper las cadenas q̃ me detienen, como leyes establecidas de mis afectos. Que è de acer, q̃ añ entre tandos peligros soy desdicha-

13

*Ad Roman. 7. vers. 23 24.*

do? *Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem. Video autem aliam legem in mẽbris meis, &c. Infelix ego homo! Quis me liberabit de corpore mortis huius?* Notable ansia del Apostol! Si la pena es por no verse libre de culpas, à que proposito se acuerda, y llora tanbien sus desdichas? Si el sentimiento es por verse conbatido de sus afectos, para q̃ acrecienta el ser desdichado? Es, dice Anbrosio, que la desdicha aunque no es culpa que afea, pero es mayor juridició suya. Vn onbre puede ser pecador, y puede parecerlo: el serlo nace de la culpa, el parecerlo de la desgracia. Pues dice el Apostol: que è de acer sino me ayuda el socorro del cielo? I que è de acer pues soy infelice? Por conuatido llegare à culpado, sino me ayuda el esfuerço de la gracia: por infeliz parecere delinquente. Que està ya echo el camino para parecer culpado desde el estado de poco venturoso. I assi à de pedir vn onbre al cielo el no ser desdichado, y el no ser delinquente, si à de goçar las estimaciones que le grangea su virtud. *Quia hæreditarium iniquitatis glutinum*, dice Anbrosio ad Psal. 118. *mentibus inhæsit humanis, opus est liberantis auxilio. Precare & tu dicito: infælix ego homo, quis amouebit à me iniquitatis viã?*

*S. Amb.*

Estan los onbres, dice discreto Anbrosio, tan inclinados al delicto, que es necesario el esfuerço grande de Dios para detenerlos. Nacen desdichados, y an de pedir verse libres deste estoruo, como de aquel peligro. Que si es verdad, q̃ la inclinacion apasiona à los afectos, tanbiẽ los desluce la desdicha: y assi si dexados à las bãduras de aquellos agrados peligran, auasallados de la poca fortuna destos no agradã. Cõ que se vè vn onbre obligado à pedir al cielo socorros contra los enojos de la fortuna que le desconpone, y cõtra los desordenes de la culpa que le sujeta. Que si esta ace delinquentes, aquella ace que parezcan culpados los onbres.

## PARRAFO. II.

*Que en siendo vno infeliz padece aun males inposibles.*

LA segunda propuesta de nuestro discurso era, que en siendo vno infeliz padece aun males inposibles, como este miserable, a quien imaginã los Apostoles castigado por delictos, que aun no à cometido. Miren todos el puesto glorioso à que les à leuantado ô la priuança con su Principe, ô la ventura de la sangre, ô la 14

la diligencia de su entremetimiento, que en enpeçando à caer, no an de parar asta bajeças indignas de sus pesonas.

15 Estaba vn dia Christo Señor Nuestro ablando en el Tenplo con sus dicipulos, y con ocasion de su fabrica suntuosa ablaba de la ruina lastimosa de Gerusalen. Preguntanle entonçes los dicipulos las señales que precederan al acabamiento del Orbe: y diceles Christo, que anunciaran aquel dia desmayos de luz en el Sol, tenblores en los polos del cielo, baibenes, ó estremecimientos en las firmeças soberanas de las esferas: y sobre todo, que las estrellas dejando sus eternos encages caeran de aquella cunbre à la tierra. *Statim autem post tribulationem dierum illorum*, dice San Mateo, *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suũ, & stellæ cadent de cœlo, & virtutes cœlorum commouebuntur.* Dexo aora la dificultad destas palabras por la incorruptibilidad de los cielos (q̃ ni en filosofia tuve por verdadera la opinion que los aceentos de ruina) solo reparo en que parece inposible la caida de las ogueras celestiales sobre la tierra; pues como dicen todos los Astrologos ninguna estrella de las que estan clauadas en el octauo cielo dexa de exceder a la tierra en grandeça. Como es posible que las estrellas lleguen á caber en la tierra, si no las ace lugar el espacio del mundo? Es facil la respuesta: la misma caida arâ lugar para desdichas en las mas precisas dificultades. Ensancharanse los inposibles de la bajeça para dar lugar à mayor ruina à vn infeliz. Para que vno llegue à lo inposible de los vltrages, basta que enpieçe a caer, que vendra à padecer lo inposible.

*Matth. 24. ver. 29.*

Aparecese Christo à Tomas, 16
para que crea el misterio grande de su resurreccion, y no se contenta su largueça corrès con fauorecer al dicipulo incredulo, sino que visita tanbiẽ à los otros, que creen su vida. *Et post dies octo iterum erant discipuli eius intus, & Thomas cum eis; venit Iesus ianuis clausis, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis, deinde dicit Thomæ, &c.* Aora dice Gaudencio: si ya an visto los otros dicipulos à su Maestro, à q̃ proposito se les descubre à ellos tanbien? Veale Tomas que está dudoso en la resurrecion, no los que ya le creen. Eso fuera, dice Gaudencio, si Tomas padeciera solo el no auer el visto à Christo, y no padeciera tanbien el no auerle visto los demas, como el imaginaba. Era lo vltimo de la infelicidad, dice Cirilo Alexandrino, el no auer goçado Tomas la vista

*Ioã. 20. vers. 26*

vista de su Redentor glorioso, y por eso no quiso creer, que auia resucitado, por no tenerle por tan infeliz. Pues si està Tomas desdichado, dice Gaudencio, padecera lo inposible, y asi estarà congojado porque el no le à visto, y porque no le an visto los otros dicipulos (siendo esto inposible) que en estando vn infeliz padece los males inposibles. *Satiauit ergo Dominus Thomam*, dice oratio. in 40. Martyr. *cuius manet illa promissio: Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam quoniam saturabuntur. Apparuit secundò Apostolis vt Thomæ desiderium adimpleret.* Asta aqui Gaudencio. Aparecio Cristo à los dicipulos, dice este Padre, para llenar el deseo de Tomas. Luego Tomas padecia el que no vbiesen visto à Cristo los otros Apostoles? Es cierto: que no es el deseo sino de lo que no se conoce goçado. Luego Tomas padece lo que es inposible, pues auiẽdo visto à Cristo los otros discipulos, es inposible el deseo de que le vean entonces? No ay duda en eso. Pues como padece vno lo que parece inposible mal? Porque es desdichado Tomas, y es fuerça padezca los males que aun son inposibles de padecer.

*S. Gau.*

17 Leuãta los ojos desde los tormẽtos aquel miserable poderoso. Vè à Laçaro en el pecho de Abrahan; y à la grandeça de sus dolores pide misericordia: y pidela a vn enemigo: miseria vltima conq̃ castiga el cielo à la vanidad. No reparo en lo q̃ reparó discretisimo vn grande Ingenio (à quien yo debo respectos de Maestro, y obligaciones de amigo: y à quiẽ debo mayor memoria) que auia sido la peticion muy al alivio de los dolores, que padecia pidiendo el beneficio de mano de Lazaro, cuya memoria le aformẽtaba. Pues no ay mejor arbitrio para oluidar à vna persona que recibir socorros de su largueça. Es ley ya establecida de la sinraçon, y no poco gustosa à la vanidad, que entonces estè mas cierto el oluido, cuando està el beneficio mas presente. Solo reparo en que pidà à Abrahan con el apellido de Padre, y q̃ no le socorra: *Pater Abraham*, le dice, *miserere mei*, y no alla en Abrahan remedios, sino raçones para padecer mas. Es posible, que pueda acudir vn ijo à su Padre, y q̃ que de mal despachado vn ijo? Es, dice Crisologo, que pretendia Cristo Señor Nuestro en este suceso poner delãte los ojos vmanos la desdicha de aquel miserable, y no pudo esplicarse mejor q̃ cõ decir que llegó à padecer aun lo que parecia inposible. Que es à lo que llega vn infelice. *Infœlix*, dice Crisologo serm.

*P. Ber. Monz.*

*Luc. 16 vers. 24*

S. Pet. Chryso. serm. 3. *cui pro magnitudine criminis, non misereri genitor, non pater ignoscere, nō affectio potuit subuenire.* Desdichado es sin duda, dice Crisologo, el à quien derriba su suerte à tal estado, que no alla alivio ni en las entrañas amorosas de Padre. Verdad es, dice el Doctor, que padece eso por culpado, pero es tā propio de vn infeliz llegar a tan crecido estremo de males, q̄ no à de decirse, q̄ se conocen en eso los delictos deste onbre, sino sus desgracias. Pues ninguna cosa prueba mejor los abatimiētos de vnadesdicha, como el padecer lo que parecia inposible. *Infœlix, &c.*

## DISCVRSO III.

*Que siempre acierta quien obedece.*

Hæc cum dixisset, expuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & liniuit oculos eius.

18 O Valgame Dios, q̄ desee este onbre la vista, y q̄ la alcançe dejandose llenar primero de lodo! Esa era diligencia para cobrar la vista ó para cegar? Esa es la dicha de quiē obedece, y esa es la seguridad suya; siēpre acierta aunque parecē encōtrados los medios.

19 Sucedio, dice Iob, que deseosos de conocer el gusto de Dios assistiesen delante de su Magestad los Angeles: *Factū est autē cum quadā die venissent Filij Dei, & starent corā Domino, &c.* Esta assistencia que tienē los Angeles a la presencia de su Dios, es la sed ansiosa, cō que estā atentos a su gusto para obedecerle, y a eso vinieron tan prestos a executar sus ordenes como à conocerlos. Pues si el assistir los Angeles a los ojos de Dios es deseo de obedecerle, lo que à de obrar Dios cō los Angeles en esa ocasion, dice Atanasio, es inprimirlos y estāparlos de su gusto. *Assistere Deo Angelorū est*, dice este Doctor in Cat. P. Comit. *diuinæ volūtatis typis informari.* No es otra cosa la assistencia de los Angeles, sino sellarse de los caracteres de la volūtad de Dios. Singular sentimiento! Que tiene q̄ ver el intimar Dios à los Angeles su voluntad cō inprimirla en los Angeles? Alguno dixera, que por eso se llama el intimar vn precepto inprimirle en los papeles eternos de la alma; porque es el entono desuanecido de las naturaleças de la raçon el mandar, como es el cuidado mas lisongeado de la vanidad la estanpa de vn sentimiento. Pero no tiene lugar este discurso en Dios, que manda con cortesia de grande, y no cō soberania de insuficiente. No sè, si es este el intento de Atanasio.

Iob. 2. vers. 1.

S. Ath.

nasio. Dixo muy bien llamando à los gustos acertados de Dios caracteres ó letras, en que se imprimen los espiritus Angelicos: y desta verdad infiero yo mi propuesta. Las letras q̃ se disponen en las prensas para imprimir vn libro estan puestas al reues, para que salgan en el papel derechas. Para que esta diccion Dios quede asi sellada en el papel es necesario que estè en la prẽsa desta suerte, *soiC*: y si estuviera asi *Dios* saliera al reues *soiC*. No importa que esten las letras al reues, que inpresas quedaran con la disposiciõ necesaria para leerse. Pues de la misma manera, aunque los caracteres que mandan vna cosa parezcan contrarios à lo que pide nuestro discurso, obedecidos siempre saldran con acierto. Que es la voluntad del superior prensa, en que se estanpan los entendimientos de los que obedecen, y asi aun los caracteres opuestos salen en quien obedece acertados. *Assistere Deo quid aliud quam diuinæ voluntatis typis informari?*

20 Sale de su casa guiado de la prouidencia de Dios el Tesorero de la Reyna Candace, y su mayor valido. Entra en Gerusalen, y adora en su Tenplo al verdadero Dios de Iudà. Voluiase a la Corte leyendo al Profeta Isaias, ò por aficion à la sabiduria de los Hebreos, ô por fauorecer a quien le auia presentado sus Escrituras sagradas en Gerusalen. I pareciendole à Dios, que era aquella la ocasion mas aproposito de su gracia, manda à Felipo, que le siga, que se acerque al estriuo del coche, que escuche lo que và leyendo, y que de alli tome ocasion para alunbrarle de las verdades de su Fè: executalo el dicipulo, vè que iba leyendo aquellas palabras de Isaias: *Como oueja fue llenado à la muerte*, enseñale y bautiçale. *Et descenderunt vterque in aquam, Philippus & eunuchus, & baptizauit eum.* Aora dice Tertuliano: que es lo q̃ desea Dios en el camino deste poderoso, y en el cuidado deste dicipulo? No es que sea bautiçado este Gentil? Es cierto. Pues no parece descamino para ese intento el viage al Tenplo de Gerusalen? No es escritura agena del bautismo, que à de recebir este onbre, la memoria de la paciencia de Cristo, que profetiça Isaias? Es claro, pues el mismo cuando la lee, juzga abla alli Isaias de si, ó de otro Profeta, y asi le pregunta à Felipo; si abla alli de si mismo el Profeta, ò de otro: *Locus autem scripturæ*, dice el Texto sagrado num. 32. & 34. Isai. 537. *quem legebat, erat hic: tanquam ouis ad occisionem ductus*

*Act. 8. vers. 38*

*Ibid.*

*ductus est.* Demanera, que ley ò otro intento: *Respondens autem eunuchus Philipo, dixit: obsecro te; de quo Propheta dicit hoc De se, an de aliquo alio?* Pues como pudo Filipo allar en esta escritura ocasion para el bautismo, y para la fè, si las mismas palabras le parecen agenas de semejante verdad al mismo que à de creer? No inporta dice el Doctisimo Tertuliano: obedezcase el gusto de Dios señor nuestro, y saldrá fiel el Eunuco: que à de inprimirse del inperio de Dios, y asi se voluera acierto, lo que aora juzga dosproposito, de Bapt. cap. 18. *Spado, & ipse in lentus est non otiosus, nec qui subito lingui concupisceret, sed ad templum orandi gratia profectus, diuinæ Scripturæ impressus.* Filipo no obedece al mandato de Dios? Este valido no executà los auisos del cielo? pues aun de lo que le suena à muerte de Isaias, sacara noticias de la muerte del Mesias, y quedarà teñido de fiel en las aguas del Bautismo. Que son los mandatos de Dios tan seguros caminos para el acierto, que aun de los encuentros naceran verdades, como en las prensas de los caracteres opuestos se conciben raçones acertadas. *Scripturæ diuinæ impressus.* Obedecia, y asi nacieron aciertos, los que parecian desproposítos.

*Tertull.*

Entra el Verbo Soberano obligado de su ardentisima caridad à morir por el onbre, y por el precepto de su Padre, como sienten los Doctores Catolicos. I siendo asi, que el fin de su muerte era el librar à los onbres de sus delitos, y darles noticia del verdadero Dios, y que la Fè Santisima de su diuinidad era el principio de su remedio, no parece que se pretende cosa menos en su pasiõ, que dar à conocer à Cristo. Pues los vltrages, con que le lastiman, mas son señas de mal echor, que testimonios de su grandeça. Espira Dios en vna Cruz, y en tonces enpieçan todas las criaturas à dar voces publicando la diuinidad de Cristo: el Ayre se enluta, el Sol se oscurece; las piedras se parten, la tierra se estremece, el Gentil auisado de tales asonbros dice, que aquel es verdadero Ijo de Dios: *Et terra mota est, & petræ scissæ sunt, & monumenta aperta sunt. Centurio autem, & qui cum eo erant custodientes Iesum, viso terræ motu, & his quæ fiebant, timuerunt valde dicentes: verè Filius Dei erat iste.* Aora dice Arnoldo Carnotense, si este conocimiento era muy principal fin de la venida del ijo de Dios al mundo, à que proposito se dilata tanto, y se diligencia por medios tan encontrados? El ser escupido, el ser açotado, el

21

*Matt. 27 v. 51. & 54.*

estar puesto en vna Cruz son argumentos de diuinidad, ô de culpas? Pues como destos lances salio Cristo confesado por Ijo de Dios? Porque obedece, dice Arnoldo, y salió inpreso *Dios*, de lo que mandado y visto parecia *solo onbre*. *Arnol. de Sep. verb.* *Ideò ad vltimũ dilata est, vt quasi piæ hæreditatis testamentum filij superstites eò deuotius amplecterentur, quò Christi sanguine conscripta priuilegia sua viderent, & impressam obedientiæ eius imaginem bulla imputribilis exhiberet.* Dilatose asta lo vltimo la confesion de la diuinidad, para que quedasen escritos los priuilegios de nuestra nobleça, esto es, la ventura de fieles, y la esperança de todos los onbres con la sangre del Ijo soberano de Dios. I de esa suerte, dice el Carnotense, que dò el cadauer sagrado de Cristo, como papel sellado con la imagen de la obediencia, y inpreso en las estanpas de los preceptos diuinos. Ermoso sentimiento de Arnoldo, y mui de nuestro discurso. No quiso el cielo, dice el Doctor, mostrar la gloria de Cristo publicada con los gritos rudos de toda la naturaleça, asta que se conociesen todos los vltrages echos contra su persona. Para que cuando se oyga la voz del Centurion, que confiesa por Ijo de Dios à Cristo, conozcan todos, que Cristo aclamado por Dios esta goçando los aciertos de auer obedecido: pues de afrentas saca glorias, de calumnias aclamaciones, de muerte credito de Dios. Que el obediente se inprime de los mandatos, y asi aunque ellos en si pareciesen descaminos, inpresos son aciertos: aunque pareciesen medios de desprecios, inpresos son aplausos de estimaciõ Que sienpre quiẽ obedece acierta, aunque parezcan los mandatos encontrados al fin que pretende el inperio: *Et impressam obedientiæ eius Imaginem bulla imputribilis exhiberet.*

Obedezcà este miserable, y enlode sus ojos, que ese medio, aunque parezca opuesto à la vista, que se pretende, la alcançara: que es el mandato del superior Caracteres dispuestos para inprimir algun libro, que es necesario que esten encontrados, para que salgan derechos. I obedezcamos todos à la voz de Dios, y de nuestros Principes puestos en lugar suyo, que Dios ordenarà desuerte sus mandatos, que seã aciertos, cuando se obedecen, aunque parezcan despropositos, cuando se escuchan. Que nunca manda Dios, sin que disponga demanera los Caracteres de su inperio, que alcancen lo que nos inporta; cuando los obedecemos. *Simul autem mãdat Deus*, acaba el Gran Cle- *Clem. Alex.*

men-

mente, 1. Pædag. cap. 12. & *mandatorum Caracteres ita disponit, vt perficere possint.*

## DISCVRSO IIII.

*Que entonces està asegurada la virtud, cuando se apartà de los suyos, quien la exercita.*

Et eiecerunt eum foras. Audiuit Iesus, quià eiecerunt eum foras, & cum inuenisset eum dixit ei: Tu credis in Filium Dei, &c.

23 NOtable aduertencia de la sabiduria de Christo! Asta que le apartan de si los suyos, no le declara el misterio grande de su encarnacion, ni alunbra à su entendimiento con la noticia de su diuinidad. La enseñança està bien clara en lo que vemos acer à Christo Maestro de la Iglesia con este onbre. No està vn onbre à propósito para noticias del cielo, y para virtudes eroycas, sino està apartado de los suyos. Entonces asegura sus acciones virtuosas, cuando los dexa.

24 Ablaba Pascasio del aliengallardo, con que Adelhardo Monge perfectisimo auia huydo las cercanias de su patria, escondiendose en los ceños del Monte Casino, y dice estas palabras in vita Adelh. apud Sur. *Se fugiens, vt se ingeniret, peruenit secum in fortitudine verbi vsque ad montem Casinum, nolens Patriæ cognoscere curas, neque prædicari de se vento iactantiæ laudes: cogitabat autem solum se velle tantum perfecisse; nec dum diuisum à vitijs, quousque moraretur infra Patriæ fines.* Era Adelhardo tan deseoso de mejorarse en sus acciones, dice Pascasio, q̃ no solo estimó las virtudes, sino que buscô las seguridades: y para eso huyô las vecindades de la sangre, y los echiços de las alabanças. Pareciole à este animo deseoso de su perfeccion, que mientras mas apartado de los suyos, estaria mas cercano à la virtud, y mas firme en ella. Que aun le toca algo del vicio que mãcha, à quiẽ no se à alejado de la Patria, q̃ apasiona. Aliento à de auer para ronper la cadena, que nos ata à sus obligaciones, y à sus caricias, si pretendemos llegar à la cunbre de virtuosos.

Pascb. Phil.

25 Apuró esta verdad con mucho ingenio Filon Iudio. Mirad, dice este Doctor, asta que vn onbre ausẽte de si la memoria de las amistades, y delos parentescos, aun tiene paso para derribarle el deleyte. *Si ex animo decreuerit homo affectibus, & perturbationibus superior euadere, expediat se, fugiatque continuato cursu familiam, Patriam, cognatos, & amicos: nam*

*consuetudo vim attrahendi habet*: y luego prosigue: *sic multis accidit, vt peregrinando ad sanam mentem redierint excussis præferuidis amoribus: postquã aspectus representare Imagines voluptatis desijt, per inane incedit cogitatio.* Es cierto, dice Filon, que es otra segunda naturaleça el trato, y assi q̃ son muy dificultosos de vencer los gustos acostunbrados. Llamã con cierta violencia acia si la costunbre, y assi es poder segundo de todo bien, el auerle otra vez gocado. Por eso es necesario alejarse de los lugares de la patria, de las llaneças de los amigos, de las culpas ocasionadas de la sangre: que no es posible pretenda sanar de los achaques, que padece, quien frequẽtà los mismos peligros. Hay otro prouecho grande en este retiro, dice Filon, y es, que desayudado el peligro del gusto, con que estan sobornados los ojos, no alla acia donde discurrir el pensamiento, que nos persuade el mal. Que es vacio por donde no puede andar el Discurso, en faltando el deleyte, de que visten à los bienes los ojos. E de explicar en otro intento algo delo que sintio en estas palabras Filon; basta para el nuestro decir: que la misma distancia que ay desde los conocidos à los lugares, en que viuimos, ay desde nosotros à los contrarios que nos estoruan la virtud, y aficionan al vicio. I que no ay camino desde el lugar de la criança al apartamiento donde el Christiano cauteloso procura viuir cõ perfeccion, por donde pasen à erirnos los males, ni à derribarnos los deleytes.

Dexa la tierra en que auiã viuido Abrahan aconsejado de Dios que deseaba con mucho deseo su perfeccion! *Egressus est itaque Abraham sicut præceperat ei Dominus.* Que tienen que ver, dice Basilio de Seleucia, los deseos diuinos, para que Abrahan crezca en Santidad, con las execuciones del Patriarca que assi dexà al gusto de Dios su casa, y amigos? Estorua à caso la virtud, à que de crecer el Patriarca, la tierra en que viue? Quien puede dudar deso, dice Basilio: no ay estancia de los lugares que à conocido, y viuido Abrahan, que no sea carcel que le detenga, y estoruo que le enbarace para ser mas perfecto: y assi rompe las prisiones, cuando dexà su Patria: *Cognationes abrumpit*, dice el de Seleucia, *orat. 7. à natiuo solo secedit, secedit à Patre, & Patria, vincit naturæ vires, ac retinacula, dum ad virtutes exercetur.* Para exercitarse en las virtudes, huye los parentescos: dexa la Patria, retirase de su sangre: que no ay linage destas obligaciones, que no sea estoruo, que en ba-

Gen. 12. v. 4.

Basil. Seleuc.

barace los buelos de la virtud, y caridad.

27 Es cierto, dice el Coroniſta de la naturaleça, que tiene algun eſtoruo la miſma Patria del nacimiento para crecer en augmento. No ſè, que veneno de enuidia, ò de daño eſta infundiendo la miſma tierra à que nace aſida la planta, que no la dexa deſcoger toda la põpa de ſu loçania: como ni al onbre las prendas todas de ſu caudal. I aſi ni aquella crece, ni eſte ſe mejorà: aſtà que arrãcados del ſuelo en que nacen, piſan otros terrones: *Omnia ea* (ablaba de los arboles Plinio libr. 17. hiſt. Nat. cap. 10. *Plin. Mai.* *non ſtatim moris eſt in ſua locari ſed priùs nutrici dari, atque in ſeminarijs adoleſcere; iterumque migrare, qui tranſitus mirum in modum mitigat etiam ſylueſtres. Siuè arborum quoque vt hominum natura nouitatis, ac peregrinationis auida eſt, ſiue diſcedentes virus relinquunt manſueſcuntque tractatu ſeu feræ, dum radici auellitur planta.* Que es ver la nobleça mayor de Caſtilla, ſi nunca à ſalido de los lugares en que nació! Que intratable, que barbara, que necia! Que al mayor caudal fino à ſalido entre los ayres, que refreſcarõ ſu niñez: q̃ lleno de deſcuydos, que poco limado en q̃ aprehenſiones desliça? Iamas llegaron à dichoſas las eſperãças, mientras ſe piſan las calles del propio nacimiento. Es la naturaleça de la planta, y del onbre pareciditiſima en eſta parte. La plãta de la rayz miſma, que la dà brios de vida, bebe el deſmayo que la deſalienta. I el onbre entre los miſmos pechos de ſu criança allà el eſtoruo para el lucimiento. En apartãdoſe de los ſuyos el onbre, puede preſumir, que crecera, no antes. Por lo menos entonces enpieça la ſabiduria diuina à alẽtar la raçon à eſte ciego con las luces grãdes de la fè: *Audiuit Ieſus, quia iecerũt eũ foras, &c.*

De aqui nace vna verdad cer- 27
tiſima (llorada cõ artas eſperiencias de los q̃ no la an creydo) que ſiẽpre es peligroſo en los varones obligados à mayor perfecciõ por ſu eſtado, el voluer deſde los retiros de la virtud à las memorias antiguas de la Patria. I es eſte diſcurſo tan verdadero, que es neceſario oyr de la boca del miſmo Dios, que bueſua vno à ſu patria, para tener por ſeguro el camino.

Vienen los tres Reyes entẽ- 28
didos à adorar à Dios recien nacido en Berlen; y en auiẽdo cunplido lo que pretendia el cielo de ſu viaje, les dice el miſmo Dios, que bueluan à ſu Patria pero por diferente camino. *Et reſponſo acceptoin ſomnis, ne redirent ad Herodem, per alìam viam reuerſi ſunt in re-* *Matt. 2. v. 12.*

*gionem suam.* Es cierto dice con mucha agudeça Pascasio, que no les intimô este mandato, ni les dio este auiso algun Angel, sino el mismo Dios. No era el precepto, ô el oraculo de boluerse à su patria? Pues era necesario, que lo dixese el mismo Dios: que es tan sospechoso camino acia su Patria, en quien està obligado à Santidad, que solo vn Dios lo à de decir para no tenerse por peligro, y por contrario de la virtud, que buscan. *Non per Angelum,* dice Pascasio, lib. 2. in Matth. *vti ad Ioseph hæc respõsio facta dicitur; sed sanctorum Patrum traditio est ab ipso Domino Diuinitàs imbutos fuisse: quià neminem alium constat viam regressionis ad Patriam vsque instituisse, præter eum qui se viam præbuit imitabilem, vt per ipsum tendentes quandoque patriam repetamus.* Bien dicho! Solo Dios puede mandar que buelua vno à su Patria, y puede ser obedecido: tan peligrosa es sienpre la patria del nacimiento para las mejoras de la virtud. I aun dice otro pensamiento no vulgar Pascasio: *Quia neminem, &c.* Mirad, dice este Doctor: es tan sospechoso sienpre, y deseia tanto del camino de la virtud, el camino de la patria, que auiendo venido Christo Señor Nuestro para restituyrnos al cielo como à Patria soberana nuestra, fue necesario que el mismo se iciese camino del cielo. Que aun siẽdo la patria el cielo à de ser Dios el camino que nos guie à el: que en fin es patria, y à de ser el camino, que nos lleue à el el mismo Dios. *Quia neminem alium constat viam regressionis ad patriam vsque instituisse, præter eũ qui se viã præbuit imitabilem, &c.* I por lo menos vn Dios es menester que nos diga que buelua vno à su Patria, si quiere proseguir los caminos de su perfeccion.

Pascb.

## DISCVRSO V.

*Que à de procurar quien obliga à la virtud acerla gustosa, para que la exerciten los onbres.*

Et cum inuenisset eum, dixit ei: Tu credis in filium Dei. Respondit ille, & dixit: Quis est ille, vt credam in eum? Et dicit ei Iesus: Et vidisti eum, & qui loquitur tecum, ipse est.

ALlô Christo à este miserable, y enuidiado, y dixole: creyese en el Ijo de Dios. I quien es el Ijo de Dios? dixò el dichoso onbre alunbrado ya de las luces soberanas del cielo. El mismo que està ablan

do

do contigo, le respondió Cristo. O conuersacion amorosa! Que bien se conoce, que es Cristo quien desea la sè deste onbre, pues asi la solicita, y la diligencia con agrados corteses, y con fauores afables. No sè, si deseà la virtud de los à quien està obligado à enseñarla, el que la pretende con desaçones, y cò disgustos, que exasperan el animo del que à de ser virtuoso. Quien tiene obligacion de enseñar la virtud, à de diligenciarla de los coraçones vmanos con agrados, y cò cortesias, no con ceños.

31 Auisa Dios el cuydado que à de tener el Sacerdote, que estuuiere delante de sus ojos aun con el adorno exterior de los vestidos, que le autoriçan. I entre otras cosas le dice, que à de tener sobre el mismo pecho dos piedras ermosas, en que esten escritos los nonbres de las doce Tribus de su pueblo: *Sumesque duos lapides onychinos, & sculpes in eis nomina filiorum Israel sex nomina in lapide vno, & sex reliqua in altero, iuxta ordinem natiuitatis eorum.* Aora pregunta San Crisostomo, que piedras son estas, y à que intento an de tener escritos los nonbres de las Tribus? *In humeris*, dice orat. in vest. Sac. apud Phot *erant Smaragdi duo, quorum alter hinc sex Tribus, totidem alter continebat. Erant autem Typus aspectus sacerdotalis: habet enim Smaragdus, & viriditatem egregiam, & claram puritatem instar speculi radiantis. Et enim oportet sacerdotem, & pia exercitatione sobrium esse, & vitam subditis suam tanquam speculum virtutum ostendere.* Las esmeraldas, dice Crisostomo, tienen dos calidades de belleça; porque el color es agradable, y la luz ermosa de los canbiantes purisima. I asi con mucha raçon, dice el Santo, tenia en sus onbros el Sacerdote dos esmeraldas, y tenia en ellas escritos los nonbres de los ijos de Israel. Dando à entender con esto, que el Sacerdote à de tener costunbres tan exenplares, que pueda mirarse en ellas todo el pueblo, y aprender dellas la estimacion de las virtudes, y la execucion de la santidad. Porque asi como el Espejo es, à cuyas luces consulta vn onbre las fealdades del rostro, y à cuya aduertencia le asea: de la misma suerte à de ser el Sacerdote el Espejo de todos, para que en el miren sus vidas, y à su imitacion la conpongan.

*Exod.* 28. *v.* 9.

*S. Chrys.*

Està bien discurrido. Pero 32
yo reparo aora, en que siendo todas las piedras preciosas de la naturaleça transparente espejos: y tales que con algunas sonbras del fondo sir-

uen de espejo à quien se mira en ellas, quiera Dios, que el Sacerdote sea espejo à sus subditos no como otra cual quiera piedra, sino como esmeralda. Que tiene la esmeralda, para q̃ el Prelado aya de tener sus calidades, cuando es espejo, en q̃ se miran los subditos? Ia parece que lo insinuó Crisostomo, diciendo que tenia la esmeralda vn verdor noble, y apacible: *Habet enim Smaragdus, & viriditatem egregiam, &c.* A de ser espejo de tal calidad, que sea deleyte el mirar en el las virtudes, que à de imitar, ó las inperfecciones que à de corregir: *Nullius coloris aspectus iucundior est*, dixo elegante Plinio, lib. 37. cap. 5. tratando de la esmeralda: *Nam herbas quoque virentes, frondesque auide spectamus. Smaragdos verò tanto libentiùs, quoniam nihil omnino viridius comparatum illis viret, &c.* No ay color, dice Plinio, ni mas agradable, ni mas natural à la vista. Quié no se alegra con la vista de los cãpos, y ermosas arboledas, cuãdo renouadas con los calores de la Primauera se visten de verde loçania, adorno comun de todo lo vegetable, y color suyo? I assi como la esmeralda es, la que goça en tenplada ermosura lo verde, viene à ser la piedra mas agradable à los ojos. No solo deleyta à la vista la esmeralda, la regala, la aliẽta: sino que la fortalece, y la sana. Estè fatigada la vista, si mirà vna esmeralda, se recrea.

Pues esta es la raçon de que el Sacerdote aya de ser con su vida espejo de esmeralda, y no de otra piedra preciosa. Si à de emendarse la falta del subdito, à de auisarla el superior con mucha blandura, y con mucho agrado. Aduertid, reprehended con tanto amor, que estè escuchando la reprehensiõ de su delicto con gusto, quien le à cometido. Esta es la obligacion del Sacerdote puesto por Dios. Espejos de esmeralda an de ser, no pedernales q̃ abrasen à los que miran en su lengua sus culpas. Quien reprehende con suauidad, emienda la falta, y gana la voluntad del subdito. Quien castiga la falta, como que triunfa della, no la emienda, sino la ace mas insolente. Onbres ay tan glorioso el dia que reprehenden vna inperfeccion, como si triũfaran de vn enemigo. I estos emiendan? 33

Los Espejos, dice discreto, Seneca se allaron para decir pesadunbres. I assi no pide mucho quien pide à vn espejo, q̃ se las diga con agrado. *Inuenta sunt specula*, dice Seneca libr. 1. Nat. q. cap. 17. *vt homo ipse se nosce ret. Multa ex hoc consecuta, primo sui notitia, deinde ad quædam consilium. Formosus, vt vitaret infamiã: de-* 34 Senec.

*deformis, vt sciret redimendum esse virtutibus, quicquid Corpori deesset; iuuenes vt flore ætatis admonerentur, aliud tempus esse discendi, & fortia audendi: senex vt indecora canis deponeret, & de morte aliquid cogitaret. Ad hoc rerum natura facultatem nobis dedit, nos metipsos videndi. Fons cuique perlucidus, aut leue saxum Imaginem reddit.* Quien à de decir à vn onbre sus obligaciones, sino se las dice el superior que le gouierna? Para eso tienen el mando, y para eso nacieron en las Republicas. Al que dio natura leça ermosura, le à de auisar el peligro de ser infame: q esa dunbre es esa; que nadie quiere ser auisado de lo que tiene descuydado su natural: porque quien auisa, algo sospecha. Al de menos prendas naturales, le à de decir, que à de esmerarse mas en virtudes: que es dos veces despreciable, quien es necio, y no es virtuoso. A los mancebos à de decirles, que aquella edad à de ocuparse en los estudios, ó en las armas. A los ancianos à de decir, que es ya tiẽpo de ronper las cadenas de las ocupaciones, y acordarse del sepulcro. O costosissimo engaño el de los onbres! Ningũ dia imaginamos peligroso, naciendo todos enemigos! I ó mayor desacierto el de la anciandad, que imagine las seguridades solo en que no está muerta! Que se sospeche inmortal solo porque viue, y que no acabe de sospechar à de ser algun dia el postrero despues de tantos viuidos! Nacieron para esto los espejos, y los superiores: y tras cada ser se alla vn espejo que nos auise, y vn superior que nos reprehenda. Todos gustan de decir vn auiso aunque lastime, y censurar las acciones que encuẽtran. Pues no an de decirse sino con mucho agrado, y con mucha blãdura. No son gustosas las faltas para sabidas, ni aun deleytan las obligaciones de emendarlas, y asi an de decirse con mucho amor.

Escuchadme vn gran Discurso de Gregorio. Admira el Sãto con raçon la presteça, con que obedecen los Angeles el gusto de Dios; y pregunta de à dondenace prestеça tan grãde de los Angeles en obedecer à Dios? Es cierto, dice el Santo, que nace del gusto, q̃ Dios les dà en los inperios. Son tan puntuales los Angeles en obedecer, porque obedecen como Santos, y porque Dios les aceguoços los mismos inperios, libr. 2. Moral. cap. 5. *Loquitur Deus ad Angelos Sanctos eo ipso quo eorum cordibus occulta sua inuisibilia offendit, vt quidquid agere debeant, in ipsa contemplatione veritatis legãt, vt velut quædam præcepta eis sint ipsa gaudia contemplatio-* *S. Greg. Pp.*

35

10

*tionis*. Que agudo, y que escolastico! Mirad, dice Gregorio, los Angeles conocen à Dios, y esa noticia los ace bienauenturados, y sumamente dichosos. De manera, que el conocimiento que posee, es la dicha que regala al coraçon. Mandar à vn Angel, que aga esta, ó aquella accion, es, darle à conocer en si mismo la voluntad que tiene de la execucion de lo que manda: de suerte que el imperio de Dios, es en el Angel noticia. Pues como las noticias con que conoce el Angel à Dios en si mismo sea su bienauenturança; el repetir noticias acerca del mismo Dios, à de ser forçosamẽte goço en el Angel: pues el Angel à de conocer este, ó aquel imperio de Dios, conociendo al mismo Dios. Pues esa es la seguridad de la obediencia cuando faltasen otras raçones della, dice Gregorio, son los imperios de Dios goços de los Angeles, y asi son sus obediencias tan prestas. No atormenta, cuando manda, no exaspera: antes deleyta, y regala; y asi es obedecido prestisimamente. Que es esa la arte del superior, para que el subdito obedezca, saber acer gustosa la misma virtud. Como à de ser obedecido el superior, que tiene asonbros por imperios? A que son grandes los imperios de los goços! *Magna sunt gaudiorum imperia*: Decia para esta ocasion Enodio Ticinense; y muy poco imperio es, el que manda, y atormenta. *Ennod. lib. 5. epi. 16.*

Bendito seays, Maestro soberano del mundo, que sabeys mandar, y acer gustosos los mandatos, para goçar con eso las obediencias de vuestros fieles! Adora à tu Dios por los beneficios que te à echo tan liberal: por los fauores, que te preuiene tan amoroso, y por los imperios que te dá tan entendido. O Señor aced victoria vuestros mandatos; aced amor cuydadoso vuestra vista atenta: aced beneficio vuestra gracia, goço vuestra gloria. *Ad quam nos perducat, &c.* 36

(???)

SERMON

# SERMON

# DECIMO

## QVINTO PARA EL VIERNES QVINTO DE CVARESMA, sobre el Euangelio que comiença: *Erat quidam languens Lazarus à Bethaniâ, &c.* Ioann. 11. vers. 1.

### SALVTACION.

Num. 1. TEMA mucho quien abla, y tema mucho quien escriue, que no ay discurso fiado à la lengua, ni sentimiento entregado à la pluma, que no estè expuesto à peligros de tenpestades. Pues no es otra cosa la voz que declara el concepto de la raçon, sino vn nauio arrojado à las borrascas del mar. *Mens nostra*, dice Discreto Basilio el Grande, homil. 1. ad illa verba Deut. 15. ex vers. 70. Attende tibi, *vbi vocem appræhenderit cuiuspiam rei significatiuã*
S. Basil. *perindè ac traiectitia quadam nauicula, sermone ipso præterue-hitur.* Vence las distancias, que ay desde el secreto de la alma à la publicidad de la luz, vn entendimiento vsando de la voz como de nauio, que lleua sus discursos asta el oydo de quien los escucha, y asta la raçon de quien los entiẽde, cõ mucho cuyda-

do,

do, pero con mucho peligro. Que no puede viuir con mucha seguridad quien nauega; pues aun las bonanças asustan. Prouincias tiene dentro de si el ombre, dice Isaias, que ace recaudos à los que estan lejos en pliegos de papel, como en nauios que surcan las aguas. *Isai. 18. v. 1. & 2* *Quæ mittit in mare legatos, & in vasis papyri super aquas.* Trasladaron con gala los Setenta: *Cum epistolis biblinis.* Son las cartas formadas de papel, los enbajadores que fiados à lo inconstante de vnas olas auisan à los ausentes de lo que padecen los amigos, ó de lo que pretenden las aficiones. Inuentó la arte del nauegar las velas para la breuedad del camino, y para la presteça del despacho, que descogidas à los socorros tenplados del viento, ni las calman, ni las çoçobran, si no las apresuran con seguridad.

2 Enfermó Laçaro, y las ermanas Marta, y Maria solicitas del remedio de la enfermedad, enbian à Cristo vna carta, diciendole: que venga à dar salud à quien a mà: *Domine, ecce quem amas, infirmatur.* Nauio fue esta carta discreta, en que auisaron las dos ermanas à Cristo ausente del acidente, y peligro de Laçaro: que lleuado de las ansias, y necesidad de su pecho, puso su peticion à los ojos de Cristo con suma presteça: pero no voluio con la misma, pues venciendo la distancia de los lugares, no vençio la del tienpo: y no voluio con el socorro asta despues de dos dias, que se detuvo Cristo en el mismo lugar. *Vt ergo audiuit, quia infirmabatur, tunc quidem mansit in eodem loco duobus diebus.* La pena de su coraçon le içó oluidar à carta tan entendida las velas con que tendidas, y acompañadas de su cuydado pasara presta las distancias del tienpo. Llamó con mucha agudeça San Iuan Geometra, à la Reyna de los Angeles: *Æuisinum,* las velas de los siglos, los lieços que descogidos al golpe, ô marea de las edades acen, que nuestros ruegos doblen eternidades. Este dia tengo necesidad de la gracia, cualquiera voz con que la pida el afecto es nauio que lleuara la enbajada asta el coraçon de Dios presuroso: para que buelua el despacho de su gracia sin tardança, es menester descoger las velas de la intercesion de Maria, diciendola con el Angel. *Aue Maria.*

*S. Ioann. Geome. in hymn.*

(§§§)

DIS-

## DISCVRSO I.

*Que son los ruegos poderosos para alcançar lo que se desea.*

Miserunt ergo sorores eius ad eum dicentes: Domine, ecce quem amas, infirmatur.

3 ENferma Laçaro, conoce Christo su enfermedad, y no se dà por entendido della asta que las ermanas le piden, que acuda à darle salud: para que todos entiendan, que tienen en los ruegos poderosas armas para rendir cualquiera voluntad, y traerla à su remedio; pues aguarda los ruegos quien sabe lo que està padeciendo su amigo, para socorrerle. Es el ruego poderosa racon, y poderosa eficacia para alcançar lo que pide vmildemente.

4 Entre las otras fieras solo el Leon vsa de piedad, y en su Real naturaleça es blason ilustre la misericordia. Conoció esta verdad Africa muchas veces, dice Plinio, y en viendo piadoso à vn bruto, sospechó cuerda aquella noble parte del mundo, que tenia el Leon algun conocimiento de los ruegos. Que no es posible dexe de sentir en su raçon alguna noticia de la peticion, quien mira à su pecho Real rico de clemẽcia. *Leoni tantum*, dixo Plinio lib. 8. cap. 16. *ex feris clementia in supplices, prostratis parcit: credit Lybia intellectum pertenire ad eos precum.* Enviendo en las entrañas desamoradas por barbaras del Leon, piedad conpasiua, discurrio Africa discreta, que sin duda tenia algun conocimiento el Leon, de que le rogaban. Que es tan violenta la eficacia de vn ruego, que aun en los pedernales toscos del coraçon de vna fiera inprimirà sentimientos de piedad, si llega à dexarse entender de su bruto conocimiento. Que en fin la desdicha miserable està armada deste socorro cõtra su necesidad; y mientras puede pedir, puede inclinar à misericordia. *Trahit ad misericordiam qui potuit subdi*, dixo el Casiodoro, lib. 4. epist. 40. *& hoc habet beneficium mediocritatis suæ, vt probatione salua interim moueat ad dolorem.* Demanera q̃ no alcança el ruego, porque prueba la raçon de su causa, ni la inocencia de su delicto; sino porque se rinde con reconocimiento de necesitado. I basta esta ceremonia de vmilde para inclinar à misericordia al mas justo, y mas sebero senblante. Plin. Maio. Casiod.

5 Acosenme con todos los linages de venganças mis enemigos, dice Dauid, que yo ten-

dre

dre valor para salir con victoria. Ni me congojan sus persecuciones, ni me desalientan sus daños: pues ya me veo favorecido de la mano poderosa de Dios. *Qui tribulant me*, dice, *exultabunt, si motus fuero. Ego autem in misericordia speraui. Exultabit cor meum in salutari tuo.* Singular prisa en celebrar las alegrias de su pecho dice San Iuan Crisostomo! Como se da ya Dauid por socorrido y se alegra con los parabienes de venturoso? No dice, que esperara? Pues como se alegra ya con el beneficio, si aũ no tiene nueuas de su buena suerte? Es, dice Crisostomo; que conoció el despacho del fauor que pretende, en la grandeça de la peticion con que le solicita. Conoce el ardor de su pecho para pedir; y en los mismos ruegos encarecidos al cançô à ver el beneficio despachado. Que son tan ciertos alivios de las necesidades; como son eficaces los ruegos. *Vidisti animam bene sperantem*, dice Crisostomo in Caten. Bar. sup. Psalm *petijt, & priusquã acceperit, tãquàm si accepisset, gratias agit, & Deo hymnum canit. Sed vndè nam tam bona spe præditus est? Ex magno, & vehementi petitionis ardore.* Quien vè arrimado el fuego à la materia dispuesta, ya ve encendida la llama; y casi escucha los orgullos del ardor. Que està tan cerca el encenderse del aplicarse, que apenas dexa lugar al Discurso para que pense el lucimiento brioso, sin que le vea con los mismos ojos atentos. Pues de la misma suerte, dice Crisostomo; bien puede empeçar las alabanças de su agradecimiento, quiẽ ve las ansias de sus peticiones. Que està en la misma verdad de los ruegos enbuelto el despacho de lo que ellos piden.

*Psal.* 12. *v.* 5. & 6

*Chrysost.*

Quereys saber, dice Pedro Blesense, la eficacia poderosa de vn ruego? Pues conocereys la, dice, cuando entendays el esfuerço, y entereça de la verdad diuina: Que tiene por blason ilustre de su grandeça el no mudarse aun conbatida cõ los poderes de vna peticion feruorosa. Acuerda para este discurso el Doctor, lo que le sucedio à Christo Señor nuestro, cuãdo arrojado à los pies de su Eterno Padre en el huerto, le pidió con ansias apreradas la vida. *Pater, si possibile est*, dice el Verbo diuino à su Padre, *transeat à me calix iste.* Aora, dice Pedro Blesense: alcançó el Verbo lo que pedia en esta ocasion? Es cierto, que no, pues murio como estaba ya decretado, y no podia faltar la verdad de lo prometido. Pues à eso puede llegar el esfuerço poderoso de la verdad, dice el Doctor, à no conceder la vida à quien la pedia desatado en

*Matt.* 26. *v.* 39.

amo-

amorosos ruegos. *Veritas*, dice epist. 2. *de mente diuina procedens tantæ apud Deum maiestatis est, vt nec homini à Verbo assumpto petenti si possibile est, transeat à me calix iste, mortem remittat.* Con mucha agudeça pone Blesense entre los vltimos poderes de la verdad, poder contra vn fuego. Que es este tan eficaz para alcançar lo que desea, que es encarecimiẽto grande de la constancia diuina, el decir, que estará firme en fauor de lo que Dios promete, y de lo que su amor gusta, contra lo que Dios onbre pide; aunque la peticion no fuese absoluta, sino sugeta al decreto, y voluntad diuina. Blesens.

7 Escuchad aora vn discurso discreto de Basilio de Seleucia en el mesmo caso. Onbres à auido, dice este Doctor, que destas palabras de Christo an procurado conuencer al Ijo de Dios de flaco, pues pedia socorro á su Padre. Que error tan blasfemo, y que poca atencion de discurso, dice el Seleuciano! Estas palabras que dice Christo, escribe Basilio, son muestra de su obediencia, y de la dificultad que sentia como onbre, con la presencia de la muerte, no argumento de cobardia en sugetarse á pedir. I si esto no fuera assi, dice este Padre, mas se descubriera en estas palabras limitado el poder del Padre, que sin alienros el esfuerço de su Ijo. Que si pidiendo con tan encarecidas ansias vn coraçon, pudiera estar dudoso el remedio, no es posible que estuuiera cõ todos los cabales de poderoso el Padre. Que es tan valiente raçon para alcançar el pedir; que à quien se pide, ô à de conocer, que no desea eficazmente lo que se pide, ó no tiene poder para obrar lo q̃ le ruegã, si no lo cõcede: *Si bis voculis*, dice Grãde Basilio, orat. 32. *filium incusas: opportunũ tibi Patris quoque infirmitatem coarguere: Pater, inquit, si possibile est, transeat à me calix iste. Vbi dubium est subsidium, manifesta est infirmitas.* Ermoso decir! Tan merecedor es vn ruego del socorro que pide; que si no le acudẽ con el alivio que pretende; es argumẽto que no tiene poder para darle, quiẽ escucha la eficacia de la petició. I assi, dice Basilio; pues no concede el Padre à su ijo lo que desea en esta ocasion, es cierto, que en la peticion vbo algun gran misterio; y que ese estaba conocido del Padre. Porque tener poderes para acer el beneficio, y oyr à los ruegos sin despacharlos bien, no parece posible. Basil. Seleuc.

No se, como es posible, q̃ aya 8
onbres tã desatẽtos à las voces de la raçõ, q̃ puedã no abãdar el senbãte, ni enternecer el coraçõ à la eficacia de los ruegos? No

No conocen estos riscos con apariencias fingidas de vida, lo que puede vn ruego para alcançar lo que pretende: pues assi le desprecian, y assi le desatienden. El rogar vn onbre tendido es el vltimo valor contra quien tiene sentimiento de entendido, y contra quien no es estatua. I es tan cierta la victoria de vna petició, que es mas cierto valor para vencer el pedir, que el mismo vencer.

9 Bastaba à Iacob lo ilustre de la enpresa, pues auia batallado con Dios; pero fauoreciole tanbien el cielo con lo glorioso de la victoria. Lucha toda vna noche con el Angel; y rindele con tan conocidas ventajas; que le pide partidos el Espiritu soberano, diciendo le le dexe entre sus braços; porque no le vea la luz primera de la mañana vencido. Encarece con diuina eloquencia Oseas esta victoria de Iacob, y dice estas palabras: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est; fleuit, & rogauit eum.* Nadie dude, dice el Profeta, si alcançó Iacob la victoria: es cierto, q̃ venció al Angel. I quedó tan poco quebrantado el denuedo del Patriarca, y tan animosa la viçarria, que enjugó los sudores glorioſos de la pelea con alientos para nueuos conbates, sacudiendo los braços valientes no como cansado, sino como victorioso. *Invaluit ad Angelum, & confortatus est.* Estan bien esplicadas esas palabras, pero encierran mucha dificultad las siguientes; no solo, dice el Profeta, venció Iacob al Espiritu, pero le pidió con las lagrimas en los ojos; *Invaluit ad Angelum, & confortatus est; fleuit & rogauit eum.* Porque llora, y porque pide à quien vence? Decia como sienpre Agudisimo, Aquella Idea de Ingenios, que auian estado muy en su lugar las lagrimas despues de la victoria; pues es cierto que es mas peligro llegar à vencer á vn poderoso, que el salir vencido de entre sus manos. Ninguno quiere verse excedido de las prendas lucidas de otro: y si quien vence, se publica por mejor; ay del valor, y ay del entendimiento que dexa vmillado à su Principe, y con poder para desquitar el agrauio! Es gran metafisica de seguridad, y aun de lisonja en vn valimiento, el no auentajarse à su Rey. Pero à donde me diuertia el amor tierno de Dicipulo?

*Ose. c. 12. v. 4.*

*R. P. Ioã Ant. Vs.*

Supongo con San Gregorio, que esta lucha significa la que tiene el onbre con Dios à fuerças de su conocimiento: y que entonces queda vencido el Angel, que representa à Dios, cuando el onbre le alcança esforçado con los socorros de la gracia. *Significat ergo Angelus*, dice Gregorio hom. 14.

*S. Greg. Pp.*

in

S. Greg. in Euangel. P. P. *Deum. & Iacob qui cum eo contendit, contemplatiui viri animam exprimit. Quæ cum Deum contemplari nititur, velut in certamine modo quasi superat; quia intelligendo & sentiẽdo de incircunspecto lumine aliquid gustat. Quasi ergò vincitur Angelus, quando ab humano intellectu intimò apprehenditur Deus.* De manera, que entonçes vence en singular desafio el onbre à Dios, cuando le conoce fauorecido del mismo Señor, y le ama. Pues pregunto aora; si ya està Iacob con ventajas de entendido, y glorioso con poseer ya à su Dios por los fauores del cielo, para que à menester rogar y pedir con las lagrimas? Que tiene que ver el ruego con la victoria, que le cuenta Oseas por vltimo esfuerço suyo? Es lo que vamos discurriendo. Es tan valiente vn ruego en las batallas de lo entendido, y de la raçon, y en los desafios de la alma: y tiene tan asegurada la dicha de la victoria, que à de contarse por mas certeça que el vencer, aun despues del auer vencido. Venció Iacob al Angel, dice Oseas, y salio con gallardia de la lucha que tuuo contra el con el aliento del discurso. Pero es nada decir, que el venció: *Rogolt tambien.* Que quando es la raçon la que vence à naturaleças entendidas, aun es mas cierto que las vencerà, si la pide, que si las vence. *Invaluit ad Angelum, & confortatus est, flevit, & rogauit.* Es poderosissimo con las naturaleças adornadas de entendimiento; y los que no sienten esta eficacia ó son peñascos, ó son brutos.

## DISCVRSO II.

*Que no es menester otra cosa para que se acabe vn bien, sino que se ame.*

Ecce, quem amas, infirmatur.

LInda raçó, para que apresure Cristo su venida. *Señor*, dicen las ermanas, *mirad que està enfermo à quiẽ amais.* Pues vos conoceis la grandeça de vuestro amor, en el conocereis la grandeça del peligro de Laçaro. Acudid presto, pues le amais mucho, *que no es posible que viua mucho lo que se ama.* La voluntad que tenemos a vna cosa, la acrecienta accidentes, para que espire. Notable desengaño! *Nulla pars*, dixo bien Seneca de Consolat. cap. 21. *vitæ nostræ tam obnoxia, aut tenera est, quàm quæ maximè placet. Ideò que fœlicissimis optanda mors est.* En siendo vna vida muy

Seneca.

ama la està muy peligrosa. Las façones, que la acen querida, son edades, que la encanecen. La dicha de querida es el mejor auiso para su muerte. Lo que mas se ama, està mas cerca siempre del peligro.

11 Està Abrahan asegurado de las promesas de Dios en Isaac; y cuando las caricias tiernas de su pecho se enplean mas en quererle, oye vna voz del mismo Dios, que manda le sacrifique. *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Que susto à coraçon tan enamorado de su ijo como el de Abrahan! Notable prueba de aliento tan gallardo como el del Patriarca, y de religion tan eroica como la de su agradecimiento! Que raçon ay, pregunta Basilio de Seleucia, para q̃ vn ijo tan amado muera violentamente, apresurado à diligencias de su mismo padre su fin? El gusto de Dios deseoso de onrar à Abrahan, dice Basilio, y de ennoblecer à Isaac, aciendole misterioso enpeño de la muerte soberana del Verbo. Pero fuera deso, dice Basilio, allo yo otra raçon para q̃ se apresure à Isaac la muerte; està muy amado de su padre, claro està, q̃ auia de viuir muy peligroso; orat. 7. *Vt enim increuit infans, simul increuit, quod in infante Parentes deamarent. totusque Parentum amor indiuisus in vnũ conferebatur, & omnis generis spes in vnum conferebatur filium. Ac mihi videtur deinceps Patrem ad certamen euocatum. Hæc vbi gesta sunt, inquit Moyses: tentauit Deus Abraham, &c.* Ermoso discurso! Nacio Isaac para que tuuiese Abrahan en el gustoso enpleo de sus caricias: creciò el infante, y crecieron los enpeños amorosos de su voluntad. Todas las esperanças de sus aumentos, todos los amores de su coraçon tenia puestos Abrahan en su ijo: y asi de entre los mismos afectos, que aman tiernos à Isaac, nacio el peligro q̃ le acabase. Estuuo muy amado, y asi aun el mismo cielo con prouidencia oculta enpeçò à disponer su muerte. Que en llegando à muy querido el rapaz, llegó a muy peligroso. I enpeçaron los sustos de su muerte, desde las venturas de querido.

Gen. 22 vers. 2.

Basil. Seleuc.

12 Llega Maria Magdalena al conuite, herida del amor de su Dios, à buscar a Christo: arrojase à sus pies vergonçosa; y distilando sentidas lagrimas por sus ojos, los bañó en ellas, y los enjugó con sus cabellos despues: ennobleciendo el aire con los olores que se esparcieron del alabastro: *Ecce mulier erat in ciuitate peccatrix, vt cognouit quod accu-*

Luc. 7. vers. 37

*accubuisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum vnguenti: & stans retro secus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pedes, eius.* No me espanto, que repara le Gregorio en lo q̃ mi cortedad reparara tanbien. Los ojos, luces ermosas de vna belleça, y los primeros tropieços del mas recatado, an de ser los que primero se cieguen con el llanto? Los cabellos, prendas estimadas de las ermosuras, assi se an de afear con desaliños, ò desatarse à lisonjas? La boca, afectacion cuidadosa de quien pretende parecer bien, à de enlutarse con suspiros, desmayar con alientos? Las prendas mas amadas an de ser los primeros despojos? Lo mas querido à de ser lo que primero muera? Las vanderas de la viçarria an de ser las que primero arrastren por el suelo? Si, dice Discretisimo Gregorio: lo primero con que topõ el estrago, fue, en lo que mas auia estado empleado el amor. Iço olocausto, lo que primero auia sido deleite, in Cat. D. Thom. *Quot in se habuit oblectamenta, tot in se inuenit holocausta.* Lleuada de la prudencia de arrepentida, fue fuerça que abrasase las ocasiones de la culpa primero. Pero aun no mirando à esa verdad, sino atendiendo solo al diuertimiento de amante, dice Gregorio, con lo que primero encontró la muerte, fue con lo que primero se auia ocupado el amor. Que era fuerça tuviesen mas cercano su fin las prendas mas queridas de la belleça. Que en todas ocasiones no es el amor calidad, que asegura à lo que quiere bien, sino acidente que lo acaba.

*Gregor.*

Murió Raquel, dice la Sagrada Escritura, y sepultaronla en el mismo camino, que guia à Betlen. *Mortuus est ergo Rachel, & sepulta est in via quæ ducit Ephratam, hæc est Bethlehem.* A que proposito, pregunta Geronimo, acuerda aora la Escritura, que el lugar junto à donde Raquel muere, es donde à de nacer el Redentor del mundo? No parece, que era ocasion de nonbrar muerta à tan amada ermosura à los vnbrales del autor de la vida? Si Cristo viene à dar vida à los onbres, no es descredito de su poder contar à Raquel difunta en la tierra vecina de su nacimiento? Es, dice Geronimo, que Raquel es la esposa mas amada de Iacob, y la que puede ser conocida por la mas amada entre todas las esposas del mundo. Pues no es maravilla que muera aun à vista de la misma vida: que tiene contra si muchos achaques vida, que

*Gen. 35 vers. 19*

â goça lo muchos amores. *Illa quondam dilecta coniux pro*
S.Hier. *qua seruierat*, dice Geronimo lib. 1. Ad Iouin. *iuxta Bethlehem in qua erat Virginitatis præco Dominus nasciturus, à filio doloris occiditur.* Fue Raquel la q̃ fue amada, y asi vbo de morir aun entre los mismos alientos de la vida. Que tiene muchos acidentes de muerte, lo que està muy aplaudido de la voluntad. Los mismos amores que fauorecen á vn bien, le apeligran. *I mueren las cosas de amadas como de enfermas.*

13 Murió Palante amigo de Eneas, y queriendo el Capitã Noble mostrar el sentimiento de la muerte, arrojó a la ogueraque desataba en ceniças el cadauer, vna de las mas ricas ropas que guardaba su curiosidad, ô su fineça: cubriendo con ella el rostro de Palante, que tan presto auia de consumir el fuego. I reparò ingenioso el Principe de la Poesia, q̃ no fue escogido el despojo, q̃ auia de arder con Palante, de la triteça del Capitã Valeroso, sino del amor del Cortesano agradecido: I asi que auia escogido para el estrago, el q̃ le auia dado Dido.

*Virgil. lib. 11. Æne.*
*Tum geminas vestes ostroque auroque rigentes*
*Extulit Æneas, quas illi læta laborum*
*Ipsa suis quondam manibus Sidonia Dido*
*Fecerat, & tenui telas discreuerat auro.*
*Harum vnam iuueni supremũ mœstus honorem*
*Induit, arsuraque comas obnubit amictu.*

Sacò, dice Virgilio, vn adorno Eneas para mostrar q̃ amaba al difunto: y si es verdad que la vanidad pedia el mas costoso: pero el riesgo guió al mas amado. Eran las llamas que auian de acer ceniças el cuerpo de Palante, las q̃ auian de consumir prestas los paños en que estuuiese envuelto el cadauer, y asi fue fuerça que escogiese Eneas para la ceremonia, el que miraba con mejor gusto su coraçon. De manera, que el amor mismo que le miraba como prenda amorosa de Dido, le ofreciò para la descortes voracidad de las llamas. I no le siruiò el amor de esencion, sino de riesgo. Que no priuilegia, à lo que quiere, la voluntad, sino lo apeligrà. Voluere à tratar desta materia, en el Tomo segundo de Cuaresma, en el Sermon primero en el Discurso tercero.

DIS-

## DISCVRSO III.

*Que no ay amor vmano que no desfallezca à vista de la muerte de à quien quiere bien. I que solo el amor de Dios es fino, pues amà aun despues de la muerte.*

Vt ergo audiuit, quia infirmabatur, mansit in eodem loco duobus diebus.

15 POrque se detiene Christo, si sabe la enfermedad de Laçaro? Por enpeçar à acer las diligencias de su remedio, y mostrar los cuidados de amigo, en auiendo conocido los dicipulos, que auia muerto. Es lo mas probable que murio Laçaro el mismo dia que tuvo Christo nueua de su enfermedad: ocultola dos dias à los Apostoles, y despues de ellos les dixo. *Lazarus amicus noster dormit*: y despues claramente: *Lazarus mortuus est.* I desde alli enpeçaron los cuidados de su resurrecion. Para que entiendan los onbres, que solo Dios es bueno para amigo, pues no mueré sus fineças con la muerte de à quien quiera bien: antes entonçes enpeçan mas cuidadosas. *Tantum autem in loco*, dice Crisologo serm. 63. *expectatione mortis resident, vt & mortem ipse nuntiet, & tunc ad Lazarum denuntiet se venire.* Prouechoso conocimiento: para q̃ estimemos la amistad de Dios, y vtil desengaño para que despreciemos las de los onbres, pues estos en sospechando la muerte del amigo desfallecen en las fineças.

S. Petr. Chryso.

Ibà subiendo Isaac y Abrahan el monte: lleuaba el niño la leña al onbre; el Padre el cuchillo y el fuego. I como Isaac no sabia que era el la victima del sacrificio, pregunta al Padre à que van al monte sin lleuar que ofrecer à su Dios. Responde Abrahan retirando asta lo mas secreto del coraçõ las lagrimas: *Quid vis fili?* Notable sequedad de afectos dice Crisostomo! Ijo llama solamẽte Abrahan à Isaac, auiendo el ijo llamadole, *Padre mio: dixit Isaac Patri suo, Pater mi.* I el mismo Abrahan despues le llamò tanbien con voz mas tierna *Ijo mio*, cuando le dice q̃ està à cargo de Dios el dar la victima. *Deus prouidebit sibi victimam holocausti fili mi.* Ijo le llama amoroso, *Padre mio*, el mismo Padre le responde con las palabras tiernas de la voluntad, *Ijo mio*, cuando dice que Dios dara el sacrificio, y solo *Ijo* cuando responde à la primera pregunta? Mirad, dice ingenioso Crisosto-

16

Gen. 22 vers. 7.

Vers. 8.

mo, la primera vez que respon de Abrahan à Isaac, le ofrecio su discurso la muerte prestadel ijo: la segunda vez discurriô, que Dios auia de sacarle de semejante apriet', pues no podia ser contrario à lo que el mismo auia prometido, diciendo q̃ Isaac auia de engendrar glorioſos nietos à Abrahan: pues llame la primera vez Abrahã à Isaac, no mas que *Ijo*, pues entôces le sospecha muy cercano á la muerte. Que aun el Padre mas tierno, y mas entendido por onbre á de entibiarse en el amor cuãdo ve casi asonbrado del orror de muerto, à quien ama. *Ego filium appello*, dice en nonbre de Abrahan Crisostomo in Cat. Lyp. *qui non multo post altare ascensurus es meis occidendus manibus.* No allô ternuras en el coraçon suyo Abrahan, para ablar amoroso à quien està considerando muerto. Que es esta la condicion nacida con el onbre, q̃ no tenga amor, sino asta que tiene vida, à quié ama. En mirandole con acidentes de muerte, ya no le amà.

*Chryso.*

17 Vioſe afligida Agar mal socorrida de la prouidencia de su Señor para camino tã desanparado. Conoce q̃ su ijo muere apretado de la sed, y apartaſe del como vn tiro de arco, por no verle morir en semejante necesidad. *Et abijt, sedit que aduersus è regione procul, quasi um po-*

*Gen. 21 uers. 16*

*test arcus iacere, dixit enim: Non videbo morientẽ puerum.* Notable desuio en ocasion de tantos cuidados! Pues sufre el amor que vna madre dexe morir à vn ijo sin verle? No se consuelan las tiernas caricias del pecho de vna Madre con asistir à los postreros alientos del rapaz aquien ama? Como dice Agar, que no à de ver morir à Ismael? Sin duda que ya no le quiere? Antes porque le amà mucho no quiere verle espirar, dice Discretissimo Crisostomo. Conoce la Madre entendida que no es posible que dure su amor, si ve ya à su ijo muerto, y asi para no entibiarse en el afecto, con que le quiere, aparta los ojos de su muerte. Que no es posible, que esten viendo los ojos de Agar muerto à Ismael, y que aun arda dentro de su coraçon la llama del amor, que aũ le quiere. *Disrumpebantur eius viscera*, dice Crisostomo homil. 46. in Genes. *& dolebat multum ob immoditam erga puerum affectionem. Sedit inquit, aduersus eum, quasi ad iactum arcus dicebat enim: Non videbo mortem pueri mei.* Ama mucho, dice Crisostomo Agar à Ismael, y asi no quiere verle espirar: resguardô sus ojos, y quitolos de la vista de Ismael muerto, para que no quedaſe su amor tibio. *Que nadie ama à quien ya vè morir.*

*Chryso.*

18 To, dice Pablo, no è de tratar al mundo como à amigo, si no como à contrario: y no es menester para este aliêto mas raçon que mirar à como me trata el ami. El mundo mira à Pablo como à onbre puesto en vna Cruz, pues yo è de mirarle à el como à quien està afeado del mismo castigo. *Mihi mundus Crucifixus est, & ego mundo.* Que quiere decir q̃ para no amar Pablo al mundo le mire como a crucificado? No puede Pablo querer bien al mundo, aun q̃ le mire puesto en vna Cruz? Antes entonces sue-lẽ enpeçar las fineças, cuãdo se vẽ los torméto s en quiẽ se amâ, y las eridas de los dolores. Mirad, dice Gregorio Papa, ablo S. Pablo muy a lo que vsa el mundo, y lo que acẽ los onbres. Ia, dice, miro al mundo con circunstancias de aborrecido, pues le miro crucificado: pues es inposible que vn onbre ame à quien mira cõ accidentes de muerto. *Vnde lenè Paulus cum, & ipse sæculum perfectè despiceret, & talem se factũ videret*, dice Gregorio lib. 3. Mor. cap. 3. *quod iam hoc sæculum concupiscere omnino non posset, ruptis huius vitæ vinculis liber dicit: Mihi mundus Crucifixus est, & ego mundo: Mundus quippè ei Crucifixus fuerat, quia hunc cordi suo iam mortuum non amabat, sed & semetipsum mundo Crucifixerat: quia talem se ei exhibere studuit, vt ab eo quasi mortuus conspici non posset.*

*Ad 1. Gal. 4. vers. 5.*

*S. Greg. PP.*

Bien reparado! Quiere asegurar Pablo, dice Gregorio, que no amarà ya mas al mundo, y para eso dice que le mira como à crucificado: que no es posible ame ya à quien mira con sonbras de difunto, y con cercanias de muerto. Es cierto que el mundo no me ama, pues ya estoy en su memoria crucificado, q̃ no ama el mundo à quien vè ya cercano à morir: ni yo le amare, pues le tengo como muerto en mi coraçon. Que no es menester otra fuerça, que arranque del pecho el amor, sino la muerte que afea à los bienes amados.

19 Al contrario entonçes enpieça con nueuo cuidado, y nueua diligencia el amor que es diuino, y del cielo, cuando està ya el bien amado muerto: porque el amor verdadero no à de mirar al interes propio, sino al prouecho del amigo; y como entonces es mas fino cuando es mas desinteresado, y es mas desinteresado cuando faltò la vida de a quien queriamos bien, entonces à de canpear mas el amor, que fuere noble afecto de amor. I asi entonces enpieça Cristo las fineças por Laçaro, cuando està ya publicada su muerte.

20 Viene Maria Magdalena al Sepulcro, no alla en el a su Dios: oye que le preguntan la causa de sus lagrimas, y respõde con mucha diferecion: que à perdido a su Dios, y à su dueño. *Dicunt ei illi: Mulier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulerũt Dominum meum.* Asi lee aora la Vuigata, y en los cartapacios que leia Agustino, faltaua aquella palabra, *meum*: y aprueba el Santo la leccion de nuestra Vulgata, diciẽdo, que estaba añadida con mucho ingenio esta palabra, tract. 120. in Ioan. *Nonnulli codices etiã Græci habent: tulerunt Dominum meum: quod videri dictum potest propensiore charitatis, vel famulatus affectu.* Es cierto, dice Agustino, que era grãde la llama del amor de su pecho, y encarecida la voluntad, pues llama Señor suyo à Cristo dueño nuestro. Buen discurso de Agustino! No està ya Dios muerto? No està sepultado Christo en opinion de Maria, pues aun no le à visto glorioso? Pues es cierto, dice Agustino, que amaba mucho Magdalena, y que està crecidissima su caridad. Que no es amor solo de onbres el q̃ ama à vn bien despues de muerto: y aun es cierto que el de Maria esta muy acõpañado del amor celestial, y diuino, cuando acealarde tan fino de su voluntad por vn muerto.

*Ioã. 20. verſ. 13* *Auguſt.*

Iço el mismo reparo Cirilo Alexandrino en las palabras que dice Maria a los Apostoles, dandoles cuenta de que à visto a su Dios, y à su Señor: *Venit Maria Magdalene annuntians discipulis, quia vidit Dominum.* Señor, dice Cirilo, llama a Cristo Magdalena? Mucho ama: pues las vendas del cadauer no le an entibiado el afecto. *Ad charissimos Domini discipulos cursu tetendit, nec propter crucẽ, & passionẽ Domini fidem amisit, sed etiam mortuum, vt solebat Dominum appellat.*

21

*Ioã. 20. verſ. 18* *Cyri. ad hũc loc.*

Encarece Esaias la dificultad grande de creer la diuinidad de Cristo Señor Nuestro, sin la ayuda, y socorro de la gracia. *Quis credidit auditui nostro? Et brachium Domini, cui reuelatum est?* Declarãdo las raçones que ay de dificultad, para q̃ sea necesario el esfuerço de la gracia diuina, acreciẽta el Profeta: *Vidimus eum, & non erat aspectus, & desideravimus eum, despectum & nouissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatẽ; & quasi absconditus vultus eius.* No es posible, dice el Profeta, que llegue el amor del onbre à respetar como à Dios, al que mira tan afeado, sino le es fuerça el socorro del cielo. Porq̃ que an de allar d'diuino los ojos en vn onbre quebrantado à penalidades, lleno de

22

*Isai. 53 verſ. 1.*

*Verſ. 2. & 3.*

dolo-

dolores, vltrajado, despreciado, escondido? *Et quasi absconditus vultus eius.* Notable raçon! El estar el rostro de Cristo cubierto, ace que sea difficultoso al onbre el amarle? Por estar escondida de algun velo su cara, pide tantos esfuerços del cielo la voluntad del onbre para quererle, y tenerle por Dios? Si, responde con mucha dulçura Cristiana el venerable Padre Gaspar Sanchez: el estar cubierto el rostro de Cristo significa estar ya condenado à morir, pues fue costunbre de las naciones cubrir el rostro a los que sentenciaban à muerte: pues bien pide Esaias mucha ayuda del cielo para que el onbre ame como a vnico bien suyo à Cristo. Que no ay amor, sino es muy diuino el q̃ llega à amar al bien, si le vè sobresaltado de mortal. *Minus credo improbabiliter sentiret, quia ideò absconditum, ideò, velatum eius vultum diceret*, dice esta docta Pluma ad Isai. loc. *vt se ea ratione offenderet, quasi morti destinatum: quasi tam indè ab ortu deuotus esset crucis patibulo: quod in vsu fuisse capite damnatis certum obuelare facies.* Vaya pues Cristo à resucitar à Laçaro, y empiece con mas cuidado el amor en aciendo alarde de la muerte; para que conozcan todos, que va como Dios soberano a esta accion, pues va amando à vn amigo muerto.

*P. Gas. Sanch.*

## DISCVRSO IIII.

*Que no ay dolor como encubrir lo que se sabe.*

Vbi posuistis eum?

LLega Cristo Señor Nuestro, y no enbaraçado, ni con las lagrimas de las ermanas, ni con las desconfianças de sus enemigos, quiere obrar el milagro mas singular, q̃ vieron, y confesaron las enuidias. I para eso, dice el Euangelista, que dando vn bramido, pregũtó adonde estaba Laçaro. *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum, & dixit vbi posuistis eum?* Estraño grito en mesura tan soberana! À que proposito, dice Geronimo, esta voz la junta cõ esta pregunta? *Hic turbatus*, respõde este Padre de Verb. Circunf. *Iudæis deitatem cœlat in homine, & splendore diuinitatis in tantæ operationis coruscatione ignorantiam mortalitatis obducit: vt cum posset in suscitando Lazaro Deus adorari, homo in sepulchri eius ignoratione vilesceret.* Docto sentimiẽto. Quiere Cristo, dice Geronimo, mostrarse en esta ocasiõ Dios poderoso, y juntamente onbre mortal: y pera allar contrape-

23

*Hieron.*

trapeso, que à vista de dar la vida a vn onbre difunto de quatro dias pueda no desconocer à Cristo por onbre tanbien, pregunta à donde està Laçaro; dando à entender, que lo ignoraba su sabiduria eminente. Que como no ay prenda q̃ assi califique de grãde à vn ser como ser entendido: tanpoco ay çosa que assi le abata, como el mostrarse ignorante. I assi al auer de preguntar por el sepulcro, con serenidad soberana se estremecio el Ijo de Dios, para mostrar lo que cuesta el encubrir lo que se sabe.

24 No son dolores los que padezco, dice Geremias, para su fridos: las entrañas se despeda çan a sentimientos. *Ventrem meum doleo, ventrem meum doleo: sensus cordis mei turbati sunt in me. Non tacebo, quoniã vocem buccinæ audiuit anima mea, clamorem prælij. Contritio super contritionem vocata est.* Ruidosa pena! Ahogo aun de mayor estruẽdo que grito! Que males padece Geremias, dice Bernardo, que assi los encarece? Dolores ay tan descorteses, que assi le turben los sentidos? Que assi le estremezcan con los sustos medrosos de acometido en batalla? Tan ermanados los pesares, que an echo paces para afligirle? Que es mal tan grande? No decir lo que sabe, responde ingenioso el Abad, tiene mucha sabiduria, y no ay a quien comunicarla: y solo el no declarar lo que se alcança, es todos los dolores, y todas las quexas, serm. 36. in Cant. *Puto quod in sua persona potuit hoc dixisse Prophetæ, quod videlicet scientia plenus, & ad tuam caritate & omnino effundere cupiens, non inueniret, qui curaret audire, & sic quasi oneri sua sibi scientia erat.* Encierra muchas noticias Geremias, dice Bernardo, y assi està atado à muchos sentimientos, como no las declara. Que es tan pesado mal no decir vno lo que sabe, y sellar los labios con el silencio, cuando està la alma adornada de la sabiduria, que no ay mas que sentir, ni se allan palabras que declaren la grandeça del dolor. Que es mucho poder, saber vna cosa, y callarla: y a su violencia padece mucho vna raçon. Pues que serà, saberla, y mostrar, que la ignora? Que es lo que os hace Cristo Señor Nuestro. *Vbi posuistis eum?*

*Ierem. 4 vers. 19*

*S. Bern.*

25 Quien es este, dice Dios à Iob, que apenas acierta à declarar lo que sabe? Que eloquẽcia tan poco discreta la suya? Que palabras tã poco doctas, tan enbaraçadas, y tan desceñidas? *Respondens autem Dominus Iob de Turbine dixit: Quis est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis?* Que disfauor es este del cielo, dice el Gran Gregorio? Pues trata Dios

*Iob. 38. tit. 1. & 2.*

Dios de doblar á Iob las prẽdas todas que auia perdido en en el aprieto de sus trabajos, y assi le nota de necio, ô de menos bien ablado? A que proposito cuando assi le fauorece, le injuria? Con mucha raçon, dice el docto Pontifice. Mirad, dice Gregorio: los exercitos de males que padecia Iob le tenian reconocido, y vmillado: los bienes que aora le ace, y le restituye, le an de dexar muy fauorecido. Busca Dios traça para que no se desvanezca Iob, enriquecido de tantos beneficios del cielo, sino que quede muy onrado, pero muy vmilde; y para eso dicele, que parece que ignora lo que dice, pues no acierta à declararlo: y esto solo ace balança con cuãto Dios le llena de bienes. Que para tener vmillado y paciente à Iob, como estaua antes, aun cuando esten doblադas sus ventajas, basta decirle, que parece necio, y que no sabe declarar lo que entiende.

*S. Greg. PP.* *Postquam hic à Deo duplicia recepturus est*, dice Gregorio lib. 28. Mor. cap. 1. *postquam saluti pristinæ restituitur; vt rebus additis diutius vtatur, ne per elationis gladium, ipsa illum sua victoria sternat, debet omnipotens Deus increpare per districtum iudicii quem seruat ad vitam.* No ay mas que decir! Son los trabajos, en doctrina de los Doctores Catolicos, resguardos con que asegura Dios a vna alma: que se lisongeara de diuina, sino la juraran de mortal los trabajos que la vmillan, y las congojas que la cercã. Pues dice Dios, en sentimiento de Gregorio; si Iob es tan grande, que tiene necesidad de tan numeroso exercito de dolores, para que le sirua de lastre en el mar peligroso de la vanidad: el dia que le quite los males que padece, y le doble los bienes que poseia, le è de decir, que no acierta à declarar lo que sabe; y assi que las palabras no le dan á conocer por entendido: y bastara este auiso para asegurarle contra todas las presunciones. Que no ay cosa que assi vmille vn ser entendido, como el que no sepa el otro, que el sabe: y no ay mas que sufrir, sino padecer el ser tenido por ignorante. Que bien lo sentia Geronimo en el lugar citado: pues le parecio al Santo, que vna pregunta de quien parece que ignora, vmilla tanto, como *sub ima* el poder verdadero de quien dá vida a otro!

DIS-

## DISCVRSO V.

*Que mientras es mas antigua la culpa, es mas dificultoso el remedio.*

Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum, & dixit vbi posuistis eum?

26 POnderacion es comun del sentimiento tan singular que mostró Christo Señor Nuestro en esta ocasion, la dificultad que ay en leuantar á vn pecador de su culpa, quando es ya antigua: pues siendo el poder soberano del Verbo dueño de todas las vidas, con todo eso mostró nueuo aliento, y puso nueuo cuidado, y aun entrô con asonbros á dar la vida á Laçaro difunto de quatro dias. Es sienpre dificultoso alcançar el perdõ de la culpa, y apartarnos della, pues no está en nuestra mano la gracia que áde enpeçar esta obra: pero emos de tener mucho cuidado en no detenernos en los delictos: que son miẽtras mas antiguos mas dificultosos de remediarse.

29 Que agradecimiento no á ponderado el beneficio singular que içó Christo a los onbres aciendose er mano suyo para su remedio, no siendo necesario tan costoso rescate? San Cipriano llamó á otro misterio la grandeça de la medicina, y dixo vnas palabras de mucha raçon. *Vulneri*, dice el Santo lib. de oper. Card. *sane tam putrido, & antiquarum cicatricum fœtori non inueniebatur medicamentum conueniens, nisi vnguento sanguinis huius plaga vetus leniretur, & malagmate carnis in cruce extensæ siccarentur venena.* Conocio la sabiduria de Dios, dice Cipriano, la muchedunbre de remedios, que ofrecia su sabiduria á su amor, pero conocio tanbien la antiguedad enuegecida de los delictos, y los siglos de la enfermedad; y fue tanto lo q̃ crecio la dificultad de la salud del onbre por la antiguedad de sus culpas, q̃ determinó Dios de enbiar á su Ijo para que le sanase. No quiere decir S. Cipriano, que no auia otro remedio, que tuuo muchos su prouidencia, y pudo traçar otros su amor; pero por lo menos no quiso vlar de ellos, viendo lo antiguo de los pecados. Que dificulta tãto la sanidad de vn mal el estar ya antiguo en quien le padece; y ace tan dificultoso el remedio de vna culpa su antiguo señorio en vn alma; que quiso Dios enbiar la sangre de vn Dios para antidoto de su veneno: y obró con mucha sabi- S. Cyp.

sabiduria, y conocimiento, Dios, cuando iço medicina de enfermedad tan antigua, la muerte, y la carne del Verbo.

*Heliod.* *Omnis affectio*, dixo discreto Eliodoro libr. 2. Æthio. *quæ citò cognoscitur, facile curari potest, sed quæ tempore inueteraſcit, prope modum insanabilis est.*

28 Aconseja Pablo con mucho cuidado, que no se ausente el Sol, sin que quede el enojo remediado de nuestra aduertencia. *Ephes. 4. v. 26* *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Singular cuidado, dice Teodoreto! Que ace al caso, que las sonbras de la noche conozcan, lo que ya à visto la luz? Que importa que los secretos alcançen à ver lo que los resplandores ermosos del Sol publicaron? Mucho, dice este Padre: quiere Pablo, dice Teodoreto, estoruar el aumento de la culpa, y facilitar el remedio, y para eso desea que no viua vna noche mas, que es cierto estara mas dificultoso su remedio, si fuede mas oras su vida, dice ad *Theod.* loc. Paul. *Iræ mensura dedit mensuram diei: veretur enim ne noctu quiescens cogitatio morbum augeat: ira enim diuturna atque inueterata fit odium.* Bien dicho! No quiere Pablo, dice Teodoreto, que se dilate el arrepentimiento del enojo, porque no se difficulte, y se empeore su achaque. Que no es menester para que crezca à mas peligroso vn delicto, sino que dure mas. Que se obstinara à odio lo que no era sino vn disgusto, aunque no crezca à mas enfado, solo porque viua mas tienpo.

29 Vn gran reparo de Nicolao Primero. Peco Cain aleuosamente quitando la vida à su ermano inocente. Peca Lamec ofendido al derecho sagrado del matrimonio. Venga Dios entranbos delictos; y para el primero desata en diluuios el cielo que inundan el mundo: para el remedio del segundo pecado embia Dios à su soberano Verbo, que le anegue en su sangre. Pregunta con mucho ingenio Nicolao 1. como es tan grande la diferencia del remedio de pecados tan semejantes: pues entranbos ronpen el derecho de la justicia: y el de Cain contra su ermano, el de la sangre tanbien, y el de Lamec el de la onestidad? Que tiene que ver la diferencia que ay entre la sangre de vn Dios, y las aguas caudalosas del cielo, con la que puede auer entre todos los delictos de los onbres? Es, dice el Docto Pontifice, que el pecado de Cain à cobrado menores fuerças, porque es menos antiguo cuando se ven-

venga; el de Lamec à crecido en dificultades, porque à crecido en mas tienpos: y asi para aquel basta vn diluuio, para este enbia Dios vn Verbo Ijo suyo. Que està mas difícultoso todo delicto mientras està de mas edad. *Homicidij peccatum*, dice doctisimo ad Consul. Bulgar. capit. 51. *quod Cain in Abel fratrem suum commisit, septima generatione cataclysmo vendicatum est, adulterij autem flagitium, quod Lamec primus omnium indauabas vxoribus perpetrauit, non nisi sanguine Christi abolitum extitit, qui septima, & septuagesima generatione secundum Euangelium luxerit in mundum.* Es cierto, que la sangre de Cristo vertida en la Cruz, fue el remedio de todos los delictos: pero con singular aduertencia quiere Nicolao, que el diluuio de agua aya vengado el pecado de Cain, el de la sangre de Cristo el de Lamec: que es cierto auia de poner el cielo mayor demonstracion de remedio el dia que queria allar vengança, y salud à culpa mas enuegecida. Muestre el Verbo de Dios, que es mas dificultoso resucitar à Laçaro, que al Ijo de la Viuda de Nain, pues Laçaro està ya difunto de cuatro dias, y representa al pecador. Que es cierto es menester mas esforçado remedio para mas antiguo delicto.

Nicol.

Aora sabreis la raçon por 30
que Dios se muestra tan opuesto, y tan cuidadoso contra el pecado de la soberuia, que como dice San Pedro, le resiste con duelo, y se le opone con fuerça singular. *Deus*, dice el Apostol cap. 5. *superbis resistit*. Parece demasiada onra poner Dios tanto aliento contra la soberuia? Con tan desigual ser à de desenbainar Dios su espada? Es, dice Anbrosio, que la soberuia nacio primero que los otros pecados, y asi como contra mas rebelde vsa Dios de singular valentia. Que es Dios con mucha raçon el que à de batallar contra la soberuia, que aun que es delicto, y muy distante en calidades à Dios, pero es muy antiguo. *Quid igitur hoc peccato potest esse deterius*, dice discreto Anbrosio in Psalm. 118. Oct. 7. *quod à Dei cæpit iniuria? Ideoque Scriptura dicit: Dominus superbis resistit. Tanquam suæ contumeliæ propulsator, veluti quoddam suscipit aduersus superbiam speciale certamen.* Dios, dice Anbrosio, à de mirar por su onra, y asi el mismo à de desafiar, y pelear contra la soberuia, como contra el delicto mas dificultoso de vencer: que si el fue el primero que se atreuio à Dios

Petr. 1. verf. 5. cap. 5.

S. Amb.

es

es cierto, que es el primer pecado del mundo. I no puede dejar de pedir mas valiente braço que le destruya, quien tiene mas tiempo, que le armá.

31 Pero es mas valeroso el amor soberano de Cristo, que Tyrano el señorio de la muerte. De las prisiones suyas le saca su braço, y le libra su esfuerço de los rigores del mas desesperado mal: enpeçando su amor, á donde ya faltaban las obligaciones mas amorosas de la sangre. La amistad de este Señor es la que importa á los onbres, pues en ninguna ocasion desanpara: siendo sobre todos nuestros males la grandeça de sus beneficios. Ellos son los que atienden, y los que acuden á nuestros ruegos, los que no apeligran, sino aseguran nuestra vida, aunque la aman: los que nos fauorecen en esta vida con la gracia, y nos coronan en la otra con la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus Noster Iesus Christus, &c.*

SER-

# SERMON
# DECIMO
## SEXTO PARA EL DOMINGO QVINTO DE CVARESMA, sobre el Euangelio que comiença: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioann. 8. versic. 46.

## SALVTACION.

Num. 1 NO puede faltar la gracia, dice discreto Anbrosio, â quien disputa por la verdad. Bien puede entrar en los conbates animoso, pues es cierto que estarà en ellos fauorecido, y que sino le coronare el laurel, por lo menos no puede faltarle el fauor. *Itaque*, dice el Gran Padre S. Amb. Præfa. in Luc. *siquis in hæc sacrarum disputationum certamina veniens exuat se vitæ huius expositæ ad errorem solicitudine, & nudus malitiæ, Athleta pietatis oleo spirituali, velut quædam animæ membra perfusus suscipiat certamina veritatis; haud dubie perpetua promerebitur sacratarum præmia coronarum.* Recibe Dios, como de prenda tan propia suya, el anparo de la verdad: y asi quien con ermosura decente la adorna, con estudiosa fatiga la alla, con generoso teson la defiende, aunque no alcançe la coro-

corona de vencedor, por lo menos goçara los aplausos de victorioso, y los agrados de fauorecido, goçara en la patria soberana del cielo la gloria de esforçado, y en esta vida la gracia, ò los premios de las coronas.

2 Muchas raçones podiamos dar de la verdad desde discurso: en esta ocasion me basta la que dio ingenioso Pedro Blesense, llamando à la misericordia diuina ermana de leche de su verdad. *Collactanea veritatis misericordia est. Neutra tamen soro-* *Blesse. epist. 23* *rum istarum adulationum lenocinia admittit.* La misma leche regaló las niñeçes siempre perfectas de la verdad, y de la largueça diuina: y con todo eso ni por ermanas, ni por criadas à la dulçura de tales pechos saben, que es dejarse engañar de la lisonja. Dice mucho Blesense en estas palabras: dire algo sobre ellas en otro discurso. Aora bastame asegurar la gracia para quien defiende la verdad à titulo del gusto que ace à la misericordia diuina. Que si esta à de comunicar el fauor y se alla seruida del que pelea en sangrienta disputa por lo verdad, tan cierta tiene la gracia quien la defiende, como es cierto que à de ser la piedad soberana de Dios reconocida a los seruicios, que se açen por vna ermana suya.

3 Oy entra en canpo Cristo Señor Nuestro en defensa de la verdad: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Oy es obligacion del Predicador Euangelico armarse en anparo suyo, y ponerse al riesgo de la misma vida por defenderla. Estamos ya en la liça para el conuate, à cargo esta de la misericordia de Dios el armarnos de su gracia, y mas si la solicitamos por medio de Maria no ermana de leche de la verdad, sino Madre suya. Acudamos à su intercesion diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que se debe mucho respeto à la verdad y q̃ goça la verdad priuilegios diuinos.*

Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi?

4 COn mucha raçon opone Cristo à la desmesura descortes de sus enemigos que le maltratan, la verdad soberana que enseña. Que se debe mucho respecto à la verdad, por goçar priuilegios sagrados, y diuinos.

Aceme nueua dificultad lo que ponderaba en el Disc. 4. del Serm. 12. Que digan los pasageros à Ionas, que de sus mismas palabras an colegido que huye de la cara de Dios, no auiendo dicho el, sino que

5

Cc le

le respeta? *Et timuerũt viri timore magno, & dixerunt ad eum, quidhoc fecisti?* Ion. 1. vers. 9. & 10. *Cognouerunt enim viri quod à facie Domini fugeret; quia indicauerat eis.* Como dicen estos onbres, que en sus palabras mesmas estan leyẽdo su apostasia? Ionas dice, que teme à Dios, y ellos infieren destas mismas palabras, que vá huyendo de su presencia. Que tiene q̃ ver decir que respeta á Dios, con decir que se aparta del? Mirad, conocieron estos onbres, como dice el Sagrado Texto, q̃ Ionas era el culpado en los males que padeciã: ven que lo niega, y que pierde el respecto á la verdad, y de eso mismo infieren discretos, que sin duda va huyendo de Dios. Porque quien se aparta de la verdad, como ellos imaginan, es cierto que se ausenta de Dios. Que no se pierde â la verdad el respecto, sin que al mismo Dios se pierda tanbien.

Oye Crisostomo las quejas que dà Pablo a los de Efeso, por ver que vltrajada està la verdad, y q̃ agena de sus entendimientos. I como si lo mismo fuera la verdad que les falta, y el Verbo soberano q̃ les redime, les aconseja, q̃ no huyan mas la conpañia de la verdad. *Veritatem autem facientes in charitate creſcamus in illo per omnia, qui est caput Christus.* Ad Ephes. 4. vers. 15. No seais, diçe Pablo, como los que perdieron el respecto à su Dios, tened estima de la verdad. Singular consequencia! Acaso los que vltrajaron la diuinidad de Cristo con injurias, con desprecios, con incredulidades, injuriarõ â la verdad ó á Dios? A entrãbos, dice Crisostomo: no pudieron perder el respecto á Dios, sin que tanbiẽ le perdiesen á la verdad. *Sui cognitionẽ*, dice el Santo hom. 2. ad Rom. cap. 1. *Deus hominibus statim à principio indidit, verũ illius gloriam gentes ligno impendentes, & lapidibus veritatem affecerunt iniuria, quantum in ipsis erat: illa siquidem perseuerat immutabilis propriam gloriam habens immobilem.* Arrojaron à la verdad con desprecio el dia, que descabaló su malicia enuidiosa la gloria que se debia a Dios: que no pudierõ atreuerse contra su Dios, sin que tanbien perdiesen à la verdad el respecto. Chryſo.

Es priuilegio soberano de la diuinidad que no pueda escõderse su luz, aunque mas pretenda aogarla la ignorancia, ó la malicia. Leuante las voces q̃ quisiere el Ateismo: y quiera, por darse licencia para los vicios, negar que ay Dios, à quien ofendan: que el mismo cuidado con que lo dicen, las ansias con que lo pleitean, los conuence de mentirosos: pues la misma gallarda presuncion 7

del

del entendimiento que intenta probar tal desatino, està cobarde, pues niega à lo que las luces de su raçon se inclinan: y lo que sospechan las naturaleças todas. Es pues llama de todo entendimiento, *que ay Dios*, allado en las acciones todas de la naturaleça, y á que se inclinan como a su centro todas.

8 Dice aora Menandro Teo-
*Menã.* logo de aquellos primeros siglos de oro: *Venit in lucem veritas vel non quæsita.* La verdad ronpe los silencios, y sonbras de no ser conocida: y por fin asta la veneraciõ descubriẽdose à la luz de si misma. No puede ocultarse la verdad, ni dejar de ser conocida. I escriue asi Tomas Angel de los discursos explicando estas pala-
*D. Tho.* bras ad 5. lib. c. Phy. *Quemadmodum lapis nulla antecedente cognitione suopte impetu in centrum vergit: ita humana mens interdum sine vllà exquisita ratione tracta quadam vi, & impulsa veritatis ipsius in veritatem quasi in suum centrum pergit.* Que ermoso discurso! Como la piedra, dice Tomas, sin raçon que la guie, sin noticia que la despierte, con el mismo peso de su nacimiento busca al centro como descanso de su naturaleça: asi el entendimiento, dice el Doctor Grande, sin discursos que le alunbren, sin emulaciones q̃ le enciendã, cõ solo el afan de entẽdimiento, cõ el destino ciego en q̃ nace, busca como centro suyo á la verdad. Demanera, q̃ el mismo venturoso encuẽtro de la verdad la acredita, y la prueba: pues es cierto, q̃ solo la *verdad* cõ los merecimientos de noble sin otros intereses q̃ los del beneficio q̃ace, se dà a conocer a la raçon: y cõ dulçe fuerça, cõ apremio gustoso llama acia si los discursos del entendimiento, como centro de sus noticias: *Venit in lucem veritas vel non quæsita.*

Siguio aun con mas onda imaginaciõ este discurso Tertuliano. *Testimoniũ est veritatis*, dice esta noble Pluma de *Tertul.* Anim. cap. 2. *etiã inuentus ipsius. Nonnumquam & in procella confusis vestigijs cœli & freti; aliquis portus offenditur prorspero errore; nonnunquam & in tenebris aditus quidã & exitus deprehenduntur cœca fœlicitate. Sed à natura plerumque suggeruntur quasi de publico censu, quo animam Deus dotare dignatus est.* El allar la verdad, dice Tertuliano, es argumento de que es verdad lo q̃ se alla. Que sola la verdad sin estar buscada de las diligencias, sin estar lisongeada de los sudores, se ofrecera liberal á ser conocida. Cuãtas veces furioso en tenpestades el mar, cerrado en sonbras el cielo, sin q̃ puedan pisar los ojos las sen-

das de la luz, ni aciertan à conocer los pasos los rumbos del mar, se descubrio el puerto à los descaminos dichosos? Que vn puerto para fauorecer en ocasion tan apretada vbo de socorrer, cuando ya se temia el naufragio, y se esperaba la muerte, no cuãdo se buscaba. En las tinieblas se mostró algunas veces la luz tan poco esperada, que no es ya premio de la ansia, sino cuidado de la dicha. I no ay que pensar, dice el Doctor, que estos sucesos por repentinos son mentirosos: antes su mismo acaso los califica de verdaderos. Que el nacer sellada la alma de verdades, como dotada de presunciones, que la apetecen, es argumento que es verdad lo que de repente la alunbra. Que son centellas tan cercanas à toda raçon las luces de la verdad; que solo con el erbir en si misma su llama, despierta, y alunbra al entendimiento. Como Dios, que viue tan dentro de todas las cosas, que estan todas ellas clamando con gritos rudos, *que ay Dios*, asi es tanbien la verdad, *ay verdad*. Là ella van las noticias como à su centro.

10 Sienta, como gustare, el atreuimiento, engañese, cuanto quisiere, la culpa; cieguese sobre todo encarecimiento la raçon, que à la verdad ni la gastan edades, ni la mellã siglos, ni la oscurecen priuilegios, ni la desusan costunbres. *Veritas est*, dice otra vez Tertuliano de Vel. Virg. cap. 1. *cui nemo praescribere potest; non spatium temporum, non patrocinia personarum, non priuilegium regionum. Ex his enim ferè consuetudo initium ab aliqua ignorantia, vel simplicitate sortita, in vsum per successionem corroboratur, & ita aduersus veritatem vindicatur.* Tertul.

Està atada à los lienços que descogio Dios en los aires, en los colores, con que pintó la tierra, en las luces, con que ermoseo los cielos, en los enbates con que meciò los mares. Cõtra la verdad ni valen prescripciones de largos tienpos; ni esenciones de soberanas nobieças, ó de eroicas açañas; ni leyes de ilustres pronincias. Aunque estè oluidada en el mundo la verdad, no puede negar la verdad el mundo. Pues tiene por argumento que la prueba, no mas que el *ser verdad*: Como prueba la verdad de auer Dios, solo el conocer lo que queremos decir, cuando decimos *Dios*. Pues como perdeis el respecto à la verdad, dice el soberano Verbo? Como pretendeis esconderos de su luz? Mirad que no es posible: que goça priuilegios diuinos la ververdad. Nadie puede ni contra *Dios*, ni contra la *verdad*.

DIS-

## DISCVRSO II.

*Que solo Dios puede persuadir à fuerça sola de ingenio, sin la eficacia del exenplo.*

Si veritatem dico vobis quare non creditis mihi?

11 SOlo Dios pudo acer semejante argumento: Porque no obedeceis ami voz si os ablo verdad, y si os enseño lo que debeis acer? Era Cristo Maestro de nuestras acciones, y exenplo glorioso suyo: porq̃ decia, y obraba. I es tan forço so el obrar bien, y el dar buen exenplo para llegar a persuadir con la doctrina; que solo Dios puede decir, que sus palabras aunque estuuieran desayudadas del exẽplo, an de persuadir lo que enseñan. En los demas palabras, y exẽplos son menester. *Que solo Dios puede persuadir à fuerça sola de ingenio sin la eficacia del exenplo.*

12 Tenemos, dice Pablo, en el Espiritu Santo, el ayudador para todas nuestras acciones: aun nos enseña à pedir con gemidos, que no puedẽ explicarse. *Similiter autem & spiritus adiuuat infirmitatem nostram: nam quid oremus, sicut oportet, nescimus; sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Es, dice Pablo, muy atrenida la necesidad: para declarar su dolor, y su miseria inuenta voces no vistas otra vez, y llega su retorica à tã desusados modos de ablar, que aun de las voces de la naturaleça se vale para abogar en fauor de la necesidad, que tiene y padece I es el Espiritu Santo tan enamorado de los onbres, q̃ vsa por el bien de ellos lo que el aprieto suele vsar en conueniẽcia propia suya. Aun con sollocos pide, aun con gemidos representa à Dios lo q̃ padecemos: y busca aliuio de nuestras necesidades. Fuera deste sentido, que tẽgo por facil, alló otro mucho mejor Agustino. El Espiritu Santo, dice este Padre; ace socorro à nuestra cortedad, dandonos palabras para acertar à pedir. Que somos tan miserables los onbres, que aun no sabemos declarar lo que padecemos: y y no tenemos voces para desaogar el dolor, ó con la queja, ó con la esperança del remedio: *Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus; sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inerrabilibus.* Demanera, que aquellas palabras, *el pide por nosotros*, es lo mismo que si dixera, nos enseña á pedir, nos ace que pidamos, *postulat pro nobis, ideſt, facit postulare.*

[Ad Rom. 8. v. 26]

13 Esahora la dificultad, que la voz, *spiritus*, no es fuerça se entienda del Espiritu Santo, sino del Espiritu propio de cada vno: y assi no deberemos ese fauor, que dice Agustino, al Espiritu diuino, sino a nuestra ansia, y à nuestro propio cuidado. Leuantose entre los Doctores Latinos, y Griegos alguna contienda sobre la inteligẽcia desta palabra. Vnos decian, que auia de entenderse del espiritu propio de cada persona, otros que del Espiritu Santo. Pero ace vn argumẽto Agustino de mucha fuerça para probar, que se à de entender del Espiritu soberano. El Espiritu de quien abla Pablo, dice Agustino, no ace gemir sin que el gima? No ace llorar con gemidos de su parte tan enjutos, y tan sin lagrimas, q̃ aun no se alcançan à entender sus sollocos? Pues es cierto que quien obrà accion tan admirable, es Dios. Que acer gemir a fuerça sola de discurso, ò de palabras, sin exenplo de las mismas lagrimas que vierte, no lo puede acer sino vn Dios. *Non ergo Spiritus Sanctus in semetipso apud semetipsum*, dice Grande el Maestro tract. 6. in Ionn. *in illa Trinitate, in illa beatitudine, in illa æternitate substãtiæ gemit, sed in nobis gemit, quia gemere nos facit. Nec parua res est, quod nos docet Spiritus Sanctus gemere.* Bien discurrido! No llora, dice Agustino, el Espiritu Santo, pero enseñanos à llorar, y no es poco para probar que este Epiritu es el diuino, y no el propio nuestro, que nos aga llorar; pues desa suerte nos enseña à gemir sin que suspire el mismo Espiritu Santo. Que es tan esforçado argumento, de que es Dios quien puede enseñar vna cosa sin que aga el la misma, sino solo con decirla; que conuence Agustino, es Dios el Espiritu que dice Pablo, pues sin gemidos nos ace gemir: *Nec parua res est, quod nos docet Spiritus Sanctus gemere.*

*Vide P. Tolet. ad hæc Pauli.*

*Auguſt.*

14 Ço vn ingenioso discurso en aquella Carta discretisima Maestra de toda perfeccion, aquel pasmo de sabiduria del cielo S. Ignacio de Loyola; persuadiẽdo à los suyos la virtud inportantisima de la obediencia. *Vos ergo*, dice esta grã Luz in epist. de obed. *per Christum Dominum nostrum obtestor, qui se se nobis non modo præceptorem; sed etiam exemplar præbuit obedientiæ, vt ad eam virtutem toto pectore incumbatis, & gloriosæ victoriæ appetentes atque auidi vos metipsos superare, idest, excellentiorem animi partem, voluntatem dico, atque iudicium expugnare, & subijcere studeatis.* Pidoos encarecidamente, que rindais el entendimiento, y la volun-

*S. Ignaẽ.*

tad

tad à la voz santa de la obediẽcia (que no basta para la perfeccion suya que obedezcais prestos, y gustosos, aueis de obedecer aun rendidos. Metafisica grande de obedecer, y solo entendida de los que entienden tanta alteça de Magisterio) pues teneis por Maestro de tan ilustre virtud à Christo Señor Nuestro, y por exenplar suyo tanbien. Notable discurso! Para ser vno obediente es raçon que obliga con nueuo titulo, el que Cristo aya enseñado esa virtud, y la aya tenido? Que la aya persuadido con exenplo, y con enseñança? Si, dice discretisimo Ignacio: en quien fuera onbre no mas, no fuera obligacion nueua para seguirle, y imitarle en las virtudes que obra, que las enseñe tanbien. Porque es precisa la junta de palabra y de obra, para que vn onbre persuada lo q̃ dice: pero en quien es Dios es doblar las raçones de la imitacion, decir *que enseña*, y decir *que executa*. Que es tal la enseñança diuina, que solo ella puede persuadir lo que aconseja aun que no lo obre. I es tan necesario, q̃ obre quien enseña, que en no siendo Dios, si quiere persuadir, à de executar, y decir, lo que manda, ó enseña que se aga.

15 Vè Iuan vn libro tan sellado, que ninguna criatura tenia dicha de abrirle, ni valor para desellarle. Lloraba yo, dice el Euangelista, con crecido sentimiento, porque deseaba entender sus misterios: y dixome vno de los ancianos, que iciese pausa en el dolor, porque el Leon de Iudà auia de vencer dificultad tan grande. *Et vnus de senioribus dixit mihi: Ne fleueris: ecce vicit Leo de Tribu Iuda, Radix Dauid, aperire librum, & soluere septem signacula eius.* Es cierto, dice S. Irineo, que era argumẽto de ser Dios quien tuuiese destreça para abrir este libro; pues à encarecido el Euangelista que no auia ni en cielos, ni en tierra quiẽ pudiese abrirle. Tanbien es muy probable, y seguido de muchos Padres Antiguos, y expositores modernos q̃ este libro era el mismo Verbo de Dios Maestro y exenplar de las virtudes de su Iglesia. Aora pregunta ingenioso Irineo: que argumento tenemos para entẽder que en este libro ella significada la diuinidad soberana del Verbo que auia de enseñar el camino del cielo à los fieles, y para probar que es el mesmo el que le abre? Grande, dice este Padre: no es el que abre el libro, quien se muestra asi mismo sellado è impreso de caracteres, y de letras, cuando quiere ser conocido por Maestro de la Iglesia? Pues es cierto que es Dios, que no vbiera retorica,

*Apoc. 5 vers. 5.*

*Vide Alcas. in hũc loc.*

sino fuera diuina, quien pudiera à fuerça de sola sabiduria, y de palabras persuadir a los q̃ enseñara. *Nemo alius*, dice Iri- *S. Irin.* neo lib. 4. in Apoc. *poterat aperire librum, nec videre eum, nisi agnus qui occisus est: qui omnia verbo fecit, & sapientia adornauit.* No es el Verbo, dice este gran Padre, quiẽ formò todas las cosas con su palabra, y las reformó con su sabiduria? Pues es cierto que tiene grandeça soberana de Dios, y assi q̃ podrá abrir el libro. Que solo quien es Dios tiene ese priuilegio en sus palabras: y solo quien es Dios puede ofrecerse â los ojos de su Iglesia por exenplar de virtudes, y sellado de letras. Que la sabiduria diuina tiene esa calidad gloriosa por diuina, que aunque le faltaran obras que la adornasen, podra persuadir lo que enseña.

16 E encarecido la verdad de este asunto, para que entienda quiẽ fuere no mas que onbre, que no tendra eficacia su voz sino la ayudare de su exenplo: que solo se concede à vna diuinidad ser tan eloquente en lo que dice, que vença las raçones aun solo con la fuerça de su sabiduria, y de sus palabras: en los demas à de auer solo vn magisterio en la junta de palabras, y de obras.

(.†.)

## DISCVRSO III.

*Que la verdad se esconde en las demasiadas disputas.*

Dixerunt ergo Iudæi: Nunc cognouimus, quia Dæmonium habes.

NOtable consequencia! 17
Pues â probado Christo Señor Nuestro su diuinidad con mansedunbre, con raçon, con exenplos: y despues de tã esforçados discursos volueis a inferir el mismo desatino, y à decir la misma blasfemia? No quieren rendirse à la luz sagrada de la Fè, sino enredar en disputa lo que tienen ya visto cõ la luz misma de los ojos; y asi allan nuevos engaños en lo que les estaba declarando grandes misterios. Persuadamonos à las verdades soberanas de nuestra Fè, y no encademos questiones inutiles que nos cegaran mas. Prouechosas son las disputas, y defensas entendidas de nuestra Religion: pero en siendo demasiadas son peligrosas. *Que no allã sino esconden la verdad las demasiadas disputas.*

Quiere mostrar Pablo à 18
los de Corinto la verdad de los misterios de nuestra Fè, y dicelos, que no es rico de eloquencia, sino llano en sus palabras.

bras. *Et ego cum venissem ad*
1. Cor. 2. v. 1. & 4. *vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ annuntians vobis testimonium Christi. Et sermo meus, & prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis.* Aora dice Sedulio: tan poco eminentes son los poderes de la sabiduria, y tan poco diestros los esfuerços de la raçon que no quiere Pablo fiarles su doctrina? A q̃ proposito aparta de si los apoyos de la eloquencia para declarar sus verdades? Sabed, dice Sedulio, q̃ los de Corinto eran demasiado dialecticos, dados todos al enredo ocioso de las disputas, y no quiso ablarles al gusto de su inclinacion, porque no le escureciesen la verdad de su doctrina, y le traupeasen con los laços de los silogismos las euidencias de los misterios. *Quia dialectici erant Corinthij*, dice Sedulio collect. ad hunc loc. *noluit apud eos disputatione vti, ne hoc quoque illis aliqua Philosophia videretur, sed magis illis virtutes, & miracula monstrauit.* Si fuerã onbres tenplados en las disputas, no importàra tratar las cosas con algun cuidado de escuelas; pero como conocia su natural replicador à qualquiera raçon, mostroles obras, y milagros, y no quiso acerles silogismos. Que les auia de parecer la doctrina de Christo, tela para disputar, y no verdades q̃ creer: y no era tan facil aprouechar à sus entendimientos. Que es cierto auiã de quedar agenos de la verdad en que riendo valerse de las sutileças sobradas de las disputas.

*Sedul. Hyber.*

En aciendose disputa la verdad, se huye y desaparece entre los silogismos. *Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa & linguã magniloquam*, dice Dauid, *qui dixerunt linguã nostrã magnificabimus, labia nostra à nobis sunt, quis noster Dominus est.* No me entregue Dios por dicipulo de vna lengua desuanecida, q̃ me quedare sin noticia de quien à de ser mi salud conocido. No tendre Dios à quiẽ amar, y à quiẽ conocer, si ella dà en disputar. Singular discurso, dice el Obispo de Verona! Vna lengua engreida puede escõder à Dios, à quiẽ publicã todas las cosas? Si, dice este Padre: si quierẽ reducir su noticia à cõsequẽcias sobradas, se escõdera su grãde ça eminẽte. *Sapientes*, dice este Padre, serm. in Ps. 130. de humil. *cũ ascendunt verbis in cœlũ, cum ingenij sui Carmen soli vel maximè cupiunt, sic se & alios perdiderũt: nã mutato nomine, & cultu quasi promota sit somnis, illas scholares calumnias, Dei vsque ad Ecclesiam transmiserunt, vt in ipsa quoque, si insanire cuiquam libeat, Deus illi non colen-*

19

Ps. 11. vers. 4. & 5.

*dus sit, sed quærendus.* No è de temer Dauid, dice Zenon, à lenguas que no quieren creer diuinidad, sino la que ellas allaren? Como es posible, que alle à Dios quien quiere oy, despues de tantas euidencias suyas, ponerle en disputa, afirmando que no à de creerle, sino le sacare en vna consequencia? Estos ingenios, dice Zenon, son sobre todo encarecimiento peligrosos por desuanecidos, y por necios: que si fueran ingenios de discurso, fueran desconfiados, fuerã rendidos, fueran medrosos. O Islas tan apartadas de la verdad como de la luz cuanto os à dañado esta presuncion necia! I es cierto que sienpre los que quieren acuñar con sus discursos su Religion, son los ingenios mas gramaticos: que los que saben ilar consequencias, rindense à verdad mas cierta que les dice, q̃ no se à de acer cada discurso su Dios.

20 Desconfia Acab de poder quitar la viña como pretendia à Nabot: es cierto que era injusto el deseo, pues à nadie le es licito à titulo de poderoso quitar su capa al mendigo. Pero rindiose à la raçon, que le decia, que no podia acer lo q̃ no gustaba vn vasallo suyo. No an de escucharse sienpre las quejas de los subditos, q̃ suelen ser impacientes en la perdida de sus riqueças, y poco atẽtas à lo q̃ importa a su Republica: es cierto que puede mas el Rey de lo que gusta el vasallo, pero no es bien atropellar con descõsuelos. Iezabel muy enojada de ver tan tenplado en sus antojos al Rey, le dice, que la dexe, que ella le dera la viña: y para eso toma la pluma y manda a los suyos que armẽ vn engaño à Nabot, con que le conuençã de traidor a su Rey, y le quiten la vida. *Scripsit itaque literas ex nomine Achab & signauit annulo eius, &c.* Sale bien el enredo, quitan la vida al Inocente, y acese dueño Acab de la viña. Que es esto, dice Bernardo, escribiẽdo à su dicipulo Eugenio? O letras peligrosas en cuãtas ocasiones aueis oscurecido la verdad, y tranpeado la raçon? Dice lib. 2. de Consid. *Nihil absque labore manifestam facit veritatem, vt breuis & pura narratio. Miror namq; quemadmodum religiosæ aures audire sustinent huiusmodi disputationes aduocatorũ, & pugnas verborum, quæ magis ad subuersionem, quam ad inuentionem proficiunt veritatis.* O estrados de Iudà! O Tribunales de Iezabel! Para que son tan ingeniosas calumnias? Para que tanbien pensados discursos? Para que muera la inocencia, y parezca culpada la entereça de Nabot. 3 Reg. 21. v. 8 Bernar.

Aora, dice la Esposa santa à 21

su

su Esposo, no è de ser yo menos dichosa, ó menos fauorecida; pues vuestros amigos os merecen el q̃ canteis delante dellos, acedme ami ese fauor.

*Cant. 8 vers. 13.* *Qui habitas in hortis*, assi leen muchos, no *quæ, amici auscultant fac me audire vocem tuã.* Notable petició, dice Anbrosio! Si conoce la Esposa santa, que los amigos escuchan con atenciones de dicipulos, y que està ablando su Esposo cõ cuidados de Maestro, q̃ à menester sino acercarse, y conocerà la voz de su Esposo? Señor para que à de ser el fauor en dar la noticia de cuando abla, si entonces conoce ella, q̃ està ablãdo? Es que no abla solamente, dice Anbrosio, sino disputa; y teme desconocer la mesma voz de su Esposo tantas veces oyda. Que es muchas cosas la disputa, y bastante para que en su ruido se pierda la verdad de vna voz. *Ingreditur in hortos,* *S. Amb.* dice Anbrosio discreto de Bon. Mort. c. 5. *& inueniens ibi sponsum sedentẽ, & disputãtem cum amicis ait: Qui sedes in hortis, vocẽ tuam insinua mihi.* Verdad es, dice Anbrosio, que es solo el Esposo el que abla y que es Esposa la que desea conocerle: y con todo eso no es fuera de proposito la ansia, ni sinraçon el deseo. Disputa el Esposo, y teme con mucha raçon la Esposa santa, que no à de acertar con voz ta tan familiar à sus sentidos entre los ruidos de la disputa: q̃ suele desfigurar las verdades la disputa; y aunque el ser diuina la asegura, el ser disputa la pone en cuidado.

Dificultad à si lo sienpre g̃ de de las Escuelas, el averiguar, q̃ tormentos son los que padecia aquel rico miserable sepultado en los infiernos, y q̃ goços son, los que acian bienauenturado al pobre Laçaro. Tanuien ace dificultad, dice el Grande Agustino, el saber, cual sea el seno de Abrahã, en que descansó el pobre, y cuales sean los instrumentos de aquellos ruegos, y de aquellos aliuios; pues estando sin cuerpo entre las llamas, y en los goços, no acierta la raçon guiada de nuestros sentidos, à saber, como se padece, como se goça, y como se abla. Lo cierto es, dice Agustino, q̃ es verdad todo esto, y q̃ no es facil de entender. Podia ser, q̃ alcãce algo de esto, quien lo averigua cõ modestia, pero es cierto, q̃ no à d' alcãçar nada, qu ẽ lo disputare con porfia. *Illum quippè diuitẽ*, dice el Doctor sublime lib. 8. de Genes. ad lit. *S. Aug.* c. 5. *in ardore pœnarũ, & illũ pauperem in refrigerio gaudiorum intelligẽdũ esse non debito. Sed quomodo intelligẽda sit illa flamma inferni, ille sinus abrahæ, illa lingua diuitis, ille digitus pauperis, illa sitis tormẽti,*

*illa*

*illa ſtilla refrigerij, vis fortaſſe à manſuetè quærentibus, à contentioſè autem certantibus numquã inuenitur.* Tan ſin eſperança de allar eſtan las diſputas, que ſe proſiguen cõ por fia, que dà por aſentado Aguſtino, que no es poſible, que alcançen lo que pretendẽ ſaber. Eſcondeſe ſienpre la verdad entre los ruidos porfiados de los argumentos.

La diſcrecion es, la que á de gobernar nueſtros afectos, y nueſtros diſcurſos, ſi emos de acertar. I principalmente es neceſaria la diſcreciõ para los diſcurſos, y para los afectos: porque el entendimiẽto es deſuanecido, y ſino ſe rige por las reglas de la buena prudencia querra acer Dios, lo q̃ el imaginare. Que de caudales ſe an perdido por ſoberuios? I que de ellos lloramos los ijos de la Igleſia en todos los ſiglos, ciegos por bachilleres? Para que es meneſter diſputa porfiada acerca de lo q̃ ya decretaron los ſagrados Concilios? *Non ſatis pius eſt*, dixo el grã Teodoſio Enperador Act. 3. Chalced. *qui poſt tot Sacerdotum ſententiã, aliquid opinioni ſuæ tractandum reliquit: extremæ quippè dementiæ eſt in medio ac perſpicuo die commentitium lumen inquirere. Quiſquis enim poſt veritatẽ repertã aliquid vlterius diſcutit, mendacium quærit.* Creamos, y no bachillereemos tã to. Que pue de buſcar, quien diſputã de la verdad deſpues de ya allada, ſino la mentira? Quien la diſputa en las Eſcuelas para enſeñarla, para fortalecerla, para declararla, ace muy bien: pero quien la diſputa ſolo por aueriguarla, no debe de creerla: y aſi permite el cielo, que alle la mentira, que le traſtorne el entendimiento. En allandoſe la verdad, ſe an de quebrar los inſtrumẽtos de buſcarla. Oidme vn ſabroſo diſcurſo de Tertuliano.

Allã los tres Reyes Magos à Criſto reciẽ nacido en Bedleen de Iudà, aprouechandoſe el cielo de ſu meſma aficiõ ſabia en aueriguar los ſenbliãtes de las eſtrellas. *Vidimus ſtellã eius in oriente*, dicen, *& venimus adorare eum.* Matth. 2. v. 2. Aora, dice Tertuliano· Reyes entẽdidos quebrad los vidros de eſa facultad, rõped los aſtrolabios, aced pedaços los inſtrumẽtos y rayos de eſa ciẽcia? No allõ ya la Matematica à Dios guiada del cielo? Pues no le buſqueis con ſus diſcurſos, que le perdereis. *At enim ſciẽtia iſta*, dice el Doctor de Idolol. c. 9. *vſquè ad Euangeliũ fuit conceſſa, vt Chriſto edito nemo exindè natiuitatẽ alicuius de cœlo interpretetur.* Tertul. Baſta auer eſtado vna vez dichoſos y entẽdidos, no porfieis mas de aueriguar, lo q̃ vna vez allaſteis, que lo

lo perdereis. Asta allar la verdad à de seruir la ciencia, en allandola, para que vsais della con vana curiosidad? Quereis acaso allar la mentira? Quien mucho disputa, no desea, sino porfia; y asi pierde la verdad.

## DISCVRSO IV.

*Que no es menester otra raçon para perder vna ventaja, sino presumirla.*

Respondit Iesus; si ego glorifico me ipsum, gloria mea nihil est.

22 SI yo, dice Cristo Señor Nuestro, quiero presumir de la grandeça de mi gloria, es cierto, q̃ no serà gloria, sino vanidad; y q̃ perderè la misma gloria con presumirla. No ay duda, sino que Cristo pudo dar testimonio de su gloria, y ser creido por el; y asi no explicó en estas palabras Cristo Señor Nuestro lo que sucederia à su grandeça, si la pretendiese engrandecer, sino lo que sucede por derecho de la presuncion, cuando no està ajustada à la verdad del conocimiento, y à la vmildad de la obligacion, que pierda la misma ventaja que presume. I asi esta verdad à de tener à raya los desvanecimientos con la importancia de lo mismo, que les desvanece: porque es cierto que no à de ser vno estimado por entendido, ni aun à de poseer seguramente las ventajas del entendimiento, en presumiendo locamente del: *Pierdese vna ventaja, si se desuanece vno con ella.*

Llega el Demonio falso, 23
y queriendo persuadir su perdicio a nuestros primeros Padres, les dice: *Eritis sicut dij scienter & malum.* Que te detienes en comer, ô Eua, del arbol que Dios te à vedado? Acaba de entender que no es piedad, sino enuidia: conoce que as de ser semejãte a su misma diuinidad, y por eso estorua que comas del. Notable discurso! Dios no à formado al ombre semejante à Dios? Si. *Et creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinẽ suã, ad imaginem Dei creauit illũ.* Pues si ya tiene la semejança de Dios, à que proposito le conuida aora con ella? I le acetentacion como ventaja, lo q̃ ya posee fauorecido? Es el engaño del Demonio ese: lo que pretende enuidioso el demonio es, que pierda la gloria de semejante à Dios el ombre: y para eso dice que se alçe con ella. Que es cierto la à de perder, si la presume con desuanecimiento. Semejãte eres ya à Dios por piedad soberana del cielo: presume aora ese fauor

*Genes. 3 vers. 5.*

*Gene 1. vers. 27.*

como

como propio, y piensa à sido de tu diligencia, y yo alcançare lo que intento enuidioso. Que no ay camino de perder vna ventaja que se tiene, sino la vanidad loca, q̃ la presume.

24 Oyd vn politico discurso de Erodes. Cuenta del Egesipo Istoriador graue, q̃ reñia mucho a los que reuerenciaban con sobradas ceremonias de culto à sus ijos; y nacia este sentimiento en Erodes, dice Egesipo, de quererlos mucho. Deseaba q̃ sus ijos fuesen muy estimados por las prendas de su nacimiento, y de sus meritos, y asi queria que no les desvaneciese la adulacion, y las presumiesen. *Sitamen supra modum quis liberos meos excolat*, decia Erodes de Excid. *Egesip.* Hier. cap. 39. lib. 1. *reus est mihi etiam pro liberis meis, quibus author prolapsionis est: nimius enim cultus audatiæ sumptus est. Nunquid inuideo liberis meis? Absit. Sed malo eos minus cum gratia posse, quam plurimum cum seditione. Quod enim superbiæ vel rapinæ est, citò labitur.* Bien dicho! No quiero que sean mis ijos grandes de presumidos, porque los deseo grandes de verdad, y de consistencia. I es tan dificultoso que no pierda la vanidad lo que presume, que por el mismo caso que los deseara glorioſos à fuerças de desuanecimientos, los enuidiara sus glorias pues las deseaba frageles. Que no puede dejar de perderse lo q̃ se presume. *Quod enim superbiæ, vel rapinæ est, citò labitur.*

Asegure bien cada vno, dice Pablo, y aga cierta su vocacion con sus buenas obras, no peligre la corona que espera con la presuncion de que la posee. *Itaque qui se existimat stare, videat ne cadat.* Singular consejo, dice Crisostomo! El pensar vno que està enpie, y seguro en lo que posee, puede derribarle del puesto? Si, dice el Sãto ingeniosissimo: No presuma la seguridad, sino quiere perderla. *Benè dixit*, dice Crisostomo homil. 23. *qui se existimat stare: non enim stare est sicut stare oportet, quando quis suis viribus confidit. Siquidem quam primum huiusmodi homo cadit.* Parecera que està seguro, dice Crisostomo, el que piensa que no puede caer: y no es asi, porque el mismo conocimiento que lo piensa desuanecido, lo pierde peligroso. *Que el mismo presumirlo, es perderlo.*

25

1. Cor. 10. ver. 12.

S. Chry.

26 Otro sabroso reparo del mismo. Va Cristo à dar la vida à Laçaro, y dice que va á despertarle del sueño. *Lazarus amicus noster dormit, sed vado vt à somno excitem eum.* Que es esto, dice Crisostomo? Cristo no va à resucitar à Laçaro? Si. Pues como dice, que

Ioan. 11 vers. 11

va

va á despertarle no mas? Oyd al Santo in Cat. D. Thom.

Chryso. *Nunc autem hoc adiecit: vado vt resuscitem eum: non enim volebat verbis prædicare, quod per opera debebat certificare, vanagloriam vbique nos fugere docens.* Que encarecido sentimiento! A de acer Cristo la marauilla, dice Crisostomo, y assi no quiere encarecer vanamente con la ostentacion lo que á de executar en la verdad: para enseñarnos, dice el Doctor, á no ser desvanecidos. Mirad, dice Crisostomo, Cristo Señor Nuestro como Maestro y exenplar de nuestras acciones quiso decirnos el modo para no perder las prendas que tenemos, y assi si á de auer menester el poder para resucitar á Laçaro, no le publica con vanidad, sino le esconde con silencio: no le alaba con desuanecimiento, si no le oculta con retiro. Que es cierto, que emos de perder lo que presumieremos: y que á de faltarnos en la ocasion la prenda de que vbieremos echo alarde sin necesidad, y cõ desvanecimiento.

(.†.)

## DISCVRSO V.

*Que solo Dios cabe dentro de si mismo: y que es indicio de bajeça el no poder encubrir vno sus glorias.*

Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo.

VIendo Cristo Señor Nuestro, que no les aprouecha ba su doctrina, y que en vez de aplausos, le amenaçaban con piedras, determinose á esconderse; y assi lo iço. I dice el Padre Maldonado, que le parece á el, que no huyó Cristo, si. no q̃ se retiró dentro de si mismo: porque Dios quiso dar muestra de su diuinidad, y para eso no iço asonbros milagrosos, sino prodigios, que parecen faciles, y son monstruosos: escondiose dẽtro de si mismo. Que ni Dios pudo esconderse en cosa menor que el, y solo Dios puede caber dentro de si mismo. Los onbres no solo pueden ocultarse dentro de si, pero aun no tienẽ fondo para ocultar vna noticia, ni vna prenda q̃ tengan de gloria. *Secessit profecto* (dice Leoncio, Teofilato, y Eutimio; tomando todos las palabras de Teodoro Eracleense apud Maldonad.) *non in aliquem Tem-*

27

*Mald.*

*bic.*

*Theo.*

*Herac.*

*pli ambitũ ſe ipſum inflectens, & quodammodo contorquens, neque in aliquam domunculã, vt quis forte credere poſſet, ſeſe propipiens, neque retrò murum aliquem, aut columnam latenter abdens, ſed diuina poteſtate, ijs qui illi inſidiabantur inuiſibilem ſe reddens, per meditũ ipſorum tranſiens, à nullo viſus, & ita exijt, atque diſceſſit ab illis.* Dice Maldonado, que es eſte el mejor ſentido deſtas palabras: por lo menos es muy ingenioſo, y muy importante para nueſtra enſeñança. Es cierto, que nace de pocos ſenos de capacidad, y de merecimientos, el no ſaber vn onbre ocultar las ventajas que tiene.

28 Es cierto, dice Tertuliano, que no es coſa muy grande, ni muy diuina, lo q̃ encuentran los ojos, la q̃ allan las manos, la que cabe en ſolos los ſentidos que la conocen: lo q̃ es diuino ſe oculta dentro de ſi con tanta anbicion como grandeça in Apolog. cap. 27. *Cæterũ quod videri communiter, quod comprehendi, quod æſtimari poteſt, minus eſt, & oculis quibus occupatur, & manibus quibus contaminatur, & ſenſibus quibus inuenitur. Quod verò immenſum eſt, ſoli ſibi notum eſt. Ita Deũ vis magnitudinis, & notum hominibus obiecit, & ignotum.* No ay coſa, dice Tertuliano, mas conocida que Dios: la antorcha ermoſa del cielo le publica à gritos de reſplandores: el mar riço en eſpumas, ſereno en calmas, creſpo en ondas, enojado en furias, le reſpecta detenido à brutas violẽcias de ſus aguas; la tierra, ó ennobiecida de flores, ó rica de frutos, ò deſpojada de verdores, le conoce a eſtremecimientos de ſu firmeça: el barbaro le llama, el afligido le inuoca, el deſconſolado le buſca, todos le confieſan; y no es porque le ven ſus ojos, ſino porque le oculta ſu ſoberania. La miſma grandeça ſuya, que le auſenta de los ſentidos, le eſcriuio en todos ellos. Claro eſtà, que no auia de ſer Dios el rocio, pues los parpados primeros del dia le lloran. Ni el Sol, pues las Aguilas nobles le atienden; ni el fuego, pues los ſentidos mas groſeros le conocen; ni el aire, pues las aues inquietas le cruçan; ni la roſa, pues las manos la ofenden, los alientos la aajan, y los zefiros mas ſuaues la doblan; ni la luz, pues las tinieblas la vencẽ, los eſtragos la alcançan, y los ojos la ſabẽ. A de ſer Dios mayor que todos los ſentidos, y capaz de encerrar dentro de ſi miſmo la grandeça que tiene; que ſolo es argumento de ſu diuinidad la ſuficiencia capaz de ocultarſe dẽtro de ſi.

*Tertul.*

Diſ-

29 Disputó San Zenon entre otros grandes caudales en que consistia la Imagen de Dios, que tiene en si el onbre. I lo primero asienta con la verdad de nuestro discurso, que es cierto, que el onbre es semejante à Dios, y goça de su semejança. Aora; dice este Padre: como es posible, que pueda la pluma afirmar con tanta verdad, que el onbre tiene la Imagen de Dios, sino la ven los ojos? Porque lo enseña la Fè, responde Catolico; y porque està oculta, responde discreto; que es argumento claro, que tiene algo en si de diuino el onbre, pues tiene algo, que puede esconderse à los sentidos, dentro de si mismo. *Habemus plane*, dice Zenon, serm. 1. in Genes. *& quidem manifestam ex eo ipso, quod nõ est nobis portantibus nota. Incomprehensibilis enim Dei imago inuisibilis sit necesse est. Denique oculis nõ est subiecta mortalibus.* Que à nuestro intento! Es cierto, dice Ermoso Zenon que se parece à Dios el onbre, pues la prẽda que tiene de parecerse à el no se descubre. Que es calidad de lo diuino, el poder ocultarse, y caber dentro de si mesmo; desuerte, que no tropiecen los sentidos en su ostentacion. *S. Zen.*

30 Ay muchos, dice San Gregorio Papa, que es cierto no saben que cosa es Dios, porq̃ le buscan en la superficie delas naturaleças; auiendo de allarle en los retiros mas secretos de la magestad Procem. in Cãtic. *Alte habitat Deus, alta cognitione inuestigandus. Sunt nõ nulli, qui ita Deum diligunt, vt se ipsos contemnant, & quia Deus in superficie non iacet, meditationibus laborant. subtilissime cogitationes suas examinant, & quomodo Deus inueniatur, omnibus modis perquirere non cessant.* Los que pretenden allar à Dios an de imaginar, que no an de allarle, si se guian por los sentidos, que no llegan sino à los senblantes de las cosas. Dios viue en todas ellas por inmenso, pero por grande, y por soberano viue dẽtro de si mismo, y asi es necesaria mucha abilidad de raçones y mucha alteça de discursos para llegar à los senos inacesibles de la diuinidad. I la raçon porque muchos no le cocen, dice Gregorio, es, porque le imaginaron tan cerca de los sentidos, que basten ellos para entenderle, siendo verdad, que Dios abita los secretos de su grandeça. *Illi tanta subtilitas, & claritas est*, dixo para este intento Seneca, quæst. Nat. 7. cap. 31. *quantam consequi acies humana non potest, siue in sanctiori secessu Maiestas tanta delituit.* Mirad el encuentro de Seneca en la voz, *in sanctiori secessu*, con la de Teodoro, *secessit profecto*, &c. que decia *S. Greg.* *Seneca.*

en el num. 28. y para el lugar de Gregorio otro de Tertuliano. De Resur. Carn. c. 3. *Ratio diuina in medulla est, non in superficie: & plerunque amula manifestis.*

*Tertull.*

31 Al contrario, no ay argumento mas claro de ser vno onbre, como el no poderse encubrir. Abla Moyses à Dios en el monte, donde assistia con particular fauor, para onrar à su sieruo, y dice el Texto sagrado, que de la platica familiar con su dueño bajaba Moyses coronado de ermosas luces en forma de puntas: *Cumque descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, & ignorabat quod cornuta esset facies eius, &c.* Aunque sea en terminos agenos de vna pluma decente, no puedo dexar de reparar en los semblantes de Moyses, y del Dios que an labrado los Israelitas. Señor, vuestro pueblo à echo vn Dios tan parecido à Moyses, que aun le coronaban puntas de oro, como à el le ermoseã aora de luces? No querays que baxe asi del monte fauorecido, que volverà la muchedunbre á adorarle? Ia an mostrado gusto en adorar ese semblante de diuinidad; quitadle de sus ojos, no anpare idolatrias vuestro fauor, ni las ocasione el valimiẽto de Moyses? No inporta, dice Tertuliano; Dios està muy aduertido en lo

*Exod. 34 v. 29.*

que obra, no es posible q̃ Moyses dexe de parecer Moyses, aunque mas baxe ennoblecido de luces: que pues no sabe ocultar dentro de si mismo dos luces, que le an comunicado, onbre es Moyses, que no Dios. *Mutatur, & postea, & facies eiusdem*, dice el Doctor de Resurr. carn. c. 55. *incontemplabili claritate; sed Moyses erat proinde, quia non videbatur.* O valgame Dios, que bien se conoce, que Moyses no es Dios, pues no tiene donde esconder su lucimiento! Està Dios en el monte, y todo el mõte està cercado de nieblas, que le ocultan, y baja Moyses anegado en resplandores. Onbre es Moyses: si fuera Dios, tuuiera senos donde encubrir todo ese lucimiento: el mismo fuera capacidad bastante para encubrir el resplandor que le fauorece. Diga lo que quisiere lo parecido, ó lo magestuoso: poco caudal tiene; quien no sabe encubrir, que le tiene: poca onra, quien ace todas las conuersaciones discurso de su nobleça: poco valor, quien en todas ocasiones saca à conuersacion su esfuerço. Sed mucho, y cabreys dentro de vos: que la misma inpaciencia en descubrirse vna ventaja, os desacredita.

*Tertul.*

Poco seso es, dice Clemẽte Alexandrino, admirar como à cosa diuina esos pedaços

32

bastar-

bastardos de luz, q̃ crió Dios, en las piedras preciosas. Como es posible, que merezcan adoraciones tan grandes vnos resplandores tan desvanecidos? Es à caso otra cosa vn diamante de mejor fondo, sino vna estrella nacida en menos onrados pañales, que las del cielo? Es otra cosa toda su diuinidad, sino vna pulsada trauiesa de luz? *Gemmas autem fuscas, aut virides*, dice lib. 2. Pædag. cap. 12. *& quæ ab externi maris æstu expelluntur, & quæ ex terræ ramentis deteruntur, admirari, & stupere est puerile. Impellucidos enim lapillos, proprioſque ac peculiares colores, atque vitra varia magno ferri studio, nihil aliud est, quam stultorum hominum, qui trahuntur ab his, quibus inest pulsans visio.* Bien pensado desprecio! Que blason puede tener de diuina vna piedra, aunque mas rica, si mientras de mas precio es mas amiga de ostentaciones, y menos sabe encubrir sus lucimientos. No merece estimaciones vna piedra que tiene dos luces, pues toda se gasta en descubrirlas. Solo es grã de quien puede encubrir dentro de si mismo lo que es.

*Clem. Alex.*

Vos Señor teneys todos los titulos de soberano, y en nosotros estan todas las obligaciones de adoraros como à nuestro Dios. Soys santo à examenes de sospechas, y de enuidias; soys poderoso para persuadir solo con la eficacia de vuestra eloquencia. Esforçad nuestros deseos, para que auiẽdo conocido vuestra diuinidad nunca mas la ofendamos. Dadnos el conocimiento de la verdad, que nos alunbre, y el beneficio de la gracia que nos amparе, prendas de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(??) 33

# SERMON
# DECIMO
## SETIMO PARA EL MIERCOLES SEXTO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença : *Facta sunt Encænia in Hierosolymis, &c.* Ioann. 10. versic. 22.

## SALVTACION.

Num. 1. Siempre es tiempo de acer beneficios, para quien nació noble : pero à mas obliga el agradecimiento, que la liberalidad. El ser liberal es vna vanidad ò rosa de la nobleça: pero el ser agradecido es vna forçosa obligacion de la sangre. Escusa puede tener la miseria, y no puede tenerla la ingratitud. La largueça no puede obligar sobre las propias necesidades : y obliga el agradecimiento sobre la misma vida.

Desta verdad nació la costunbre de los Enperadores Romanos en los tienpos de su mas barbara fiereça, y de su menos vmana cortesia. Ninguno vbo tan barbaro, dice Censorino, que quitase à otro la vida el dia celebre de su nacimiento; aun cuando

do tomaban para si los Reynos à las naciones, y las aciendas à los Ciudadanos. Aun cuando no eran liberales, estuuieron siẽ pre agradecidos, dice discreto este Doctor, y asi en los dias q̃ auian recebido su vida del cielo, estuuieron sienpre piadosos en no quitarla al mayor enemigo. Que era sobre todo encarecimiento descortès el animo que se conociese obligado del bene ficio recebido de la naturaleça, y no estuuiese agradecido, no mostrandose contra sus vidas sangriento. *Id moris, institutique Maiores nostri tenuerant*, dice Censorino de die nat. cap. 3. *vt cum die natali munus annale genio soluerent, manum à cæde, & sanguine abstinerent: ne die qua ipsi lucem accepissent, alijs demerent.*

*Censor.*

3 Esta es la causa de la assistencia que ace oy Cristo Señor nuestro en el Tenplo de Ierusalen. Celebraban este dia los Ebreos la dedicacion del Tenplo de su Ciudad echa cada año en memoria de la que içó Salomon à su Templo, como piensa Cirilo Alexãdrino: ô de la que celebró Zorababel en la restauracion del Tenplo, despues del cautiuerio que padeciô en Persia el pueblo de Dios, como escriuen Crisostomo, Teofilacto, Eutimio, Leoncio, y otros: ó de la que soleniçó en glorioſas aclamaciones Iudas Machabeo, despues de las batallas, y victorias que tuuo de Antioco, como sienten Ruperto, Maldonado, y muchos Doctores de nue ſtra edad: y asi assistia en el Tenplo Cristo Señor nuestro, para estar pronto à los fau ores, pues en aquel Tenplo auia recebido sagradas aras de sacrificios. Que fuera muy contra las condiciones onrosas de la diuinidad mostrarse tarda en los agradecimientos, siendo tan presta aun en las liberalidades.

4 Esta es tanbien la confiança toda de alcançar la gracia este dia para aliento de mi necesidad. Que si Dios està tã dispuesto à ser agradecido, seguros puedo tener los beneficios de su gracia, sino por los sacrificios sangrientos que ofrecerè en sus aras, si por las oraciones que ofrecerè à sus ojos. Pues como dixo Alcuyno, no agrada menos à su Magestad la confiança vmilde de las oraciones, que la vida bruta de las victimas, in Cat. D. Thom. *Si autem Filius Dei in Templo, in quo caro brutorum animalium offerebatur, ambulare voluit: quanto magis nostram orationis domum, in qua caro, & sanguis eius consecratur, visitare gaudebit*: No pueden estar menos confiados los Tenplos en que se ofrecen à Dios oraciones, que en los que se ofrecieron sacrificios: pues si en aquellos andaba Dios para el

*Alcuin.*

despacho de sus f uores, aqui tanbien estarà atentisimo al socorro de nuestras necesidades; que es Dios prontisimo en los agradecimientos. Aqui pues en el Tenplo donde se ofrece á Dios la victima del cuerpo y sangre de su Ijo, ofrecemos todos la oracion para alcançar la gracia. Tendremosla muy segura en su agradecimiento, y mas si à ese titulo acrecentamos la intercesió de Maria, diciendo có el Angel, *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que no se estima la grandeça de vna cosa en viendola ya echa.*

Facta sunt Encænia Ierosolymis, &c.

1 ACianse fiestas, dice el Euãgelista, à la dedicació primera del Tenplo de Ierusalen. Celebrabase la memoria de auer sido echo, y dedicado aquel Tenplo tan magestuoso en todo el mundo. Reparo digno de vna pluma Canonica: es mucho que se agan fiestas solenes de admiracion à lo que vieron ya echo. *Nadie ay, que estime lo que ve executado.* En viendo echa vna cosa, juzgan, que costó poco el acerla; y asi es milagro, que se admire, y se respecte lo que està echo ya. Que grandes fueran las estimaciones, si se dieran à las cosas antes de executarse; en viendo se echas, se deseftiman.

6 Ma rugan las piadosas mugeres à visitar à su Dios en el sepulcro, y à vngir su cuerpo con costosos olores: llegã al lugar donde està sepultado, y ablãdo de la dificultad grãde q̃ tendrian en allar quien les apartase la losa que cubria el sepulcro de su Señor, dice el Euãgelista, que la allaron arrancada ya, y que era grande con demasia. *Et dicebant ad inuicem: Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti. Et respicientes viderunt reuolutum lapidẽ. Erat quippe magn⁹ valde.* Por cierto escusada calificacion al parecer de la grãdeça pesada del marmol! Que ace al caso en carecer aora, que era muy grãde la piedra q̃ cubria el sepulcro de Dios? Està muy en su lugar la aduertencia. No veys q̃ la allan arrãcada; no veys que la miran ya quitada del tumulo, pues es necesario que se diga, que es grande, y que fue poder muy alẽtado el que apartó ese estoruo: que como le allaron quitado, lo mesmo q̃ ellas vienen dificultando, y les parece muy arduo de executar, les pareciera entretenimiento del braço. Que nadie juzga por dificultoso de acer lo q̃ ve echo.

*Marc. 16 v. 3. & 4*

Cual

Cual serà la raçõ, pregũta el Doctisimo Acacio, q̃ Dios no criase al Cielo, ni à la tierra desde el principio con todas las perfecciones, que pedia su naturaleça, y que les diõ despues la largueça diuina? La tierra à de ser criada cubierta de sonbras, y el cielo no adornado de luces? Si, responde este Doctor. Queria Dios, dice Acacio, que fuesen respetados el cielo, y la tierra por perfectisimas criaturas; y asi quiso, que fuesen vistas sin todo el adorno de sus ventajas: que las despreciaran, si las vieran juntamente acabadas, y juntamente nacidas. Es necesario, para que se estime la mucha perfeccion de cada naturaleça, que se vea su ser sin esa perfeccion, para que se piense, que serà mucho el alcançarla. *Cum suorum operum*; dice Acacio in Cat. Francisc. Zephyr. in cap. 1. Genes. *Admirationem Deus efficere vellet, non statim à principio perficere, sed omnia, sine ornatu; vt ex comparatione imperfecti cum absoluto mẽtis opificem admirarentur: id quod in omnibus videre est.* En todas las cosas se ve asi: nada es estimado en viendose ya echo, y perficionado.

*Acaci.*

Ve Ioseph con sus mismos ojos la preñez de su Esposa; y batallando dẽtro de su pecho cõtra las sospechas descorteses cõ los respetos cõ q̃ veneraba à Maria, escucha q̃ le dice vn Angel, q̃ su Esposa à cõcebido por sagrada obra del Espiritu Sãto. *Hæc autẽ eo cogitãte, ecce Angelus Domini apparuit in somnis ei, dicens: Ioseph fili Dauid, noli timere accipere Mariã cõiugẽ tuã, quod enim in ea natũ est, de Spiritu Sãcto est.* Aora, dice Eutymio, porq̃ no preuino el cielo este cuydado à Ioseph, y le estoruó ocasion de tãta fatiga? No era mas facil decirle por mensage de vn Angel el misterio de la encarnacion, antes que vean sus ojos la ocasiõ de su pena? Porq̃ no le auisa el cielo el preñado soberano de Maria asta q̃ estè ya executado? Porq̃ le crea con mas facilidad, dice elegãte Eutymio: quiso quitar dificultades à la fe de tã nũca visto misterio, y para eso dexa que estè primero executado: que es cierto serà mas facil, si està ya echo, Ad loc. Matth. *Quare non antequã venter intumesceret virginis, dixit Angelus ipsi Iosepho, quæ facta fuerant circa conceptionẽ sine semine? Quia propter rei nouitatem incredulus fuisset. Quum ergo res iam appareret, indicat, facilliùsque persuadet.* No ay duda, sino que fuera nueua dificultad para imaginar posible vn Sacramento tan milagroso el no auerle visto; y que para ser creido no puede estorvar el verle executado.

*Matt. 1. v. 20.*

*Eutym.*

Forma Dios poderoso los

animales del orbe, y ponelos en la presencia de Adan, para que les dè nonbre ajustado à los meritos de sus naturaleças. I lo que es sobre todo encarecimiento admirable supo Adan poner nonbre à lo que el mismo Dios auia echo. *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & vniuersis volatilibus cœli adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea: omne enim quod vocauit Adam animæ viuenti, ipsum est nomen eius.* Pregunta Crisostomo, porque quiso Dios, que Adan diese nombres a los animales? I respode asi, in Cat. Lypom. *Nõ ergo temere, nec absque causa hoc factum est, sed & propter futura. Deus enim præscius, quod non multò post euenturũ, ostendit nobis quantam sapientiam condito homini dedit, vt cum præuaricatio contingat, non putetur per ignorantiam peccasse.* Quiso Dios, dice Crisostomo, que Adan pusiese con tanto acierto los nonbres à los animales ya echos, para que desa suerte se conociese lo inmenso de la sabiduria, que le auia dado. Aora en que estará el argumento de lo mucho que Adan sabe, por auer puesto los nonbres, que asi lo encarece Crisostomo? Sabeys en que? En que les puso nonbres despues de auerlos visto echos, sin que el verlos formados fuese causa, que les agraviase en la calificacion de sus naturaleças, y perfecciones. No lo repara asi el Texto? *formatis igitur*, &c. *ipsum est nomen eius.* Gran sabiduria fue necesaria para no imaginar dignos de mas bajos nonbres à los animales, porq̃ los via ya echos. Si le dixera Dios à Adan, que diese nonbre à vn animal, que queria acer su artificioso braço, no fuera mucho, que le diera nonbre ajustado à la grandeça de su ser: pero darsele cuando ya le vio echo; fue señal de mucha sabiduria.

*Gen. 2. v. 19.*

*Chrys.*

Aced cuenta, que dice asi Dios al primer onbre: Ven acà Adan, que nonbre pondras à vn pajaro, que quiere formar mi ingenio: del pecho à la cabeça vna montaña crespa de luces: vna florida primauera de lucimientos. Para desvanecimiento de la aue à de pisar con vn plumaje de flores la tierra: las plumas suyas estarã arpadas con vnos ramales, ó cabellos de oro, guarnecidas de ermosos ojos. Por remate de tan singular belleça riçadas tres plumas formarán vna imperial diadema: y preciandose tanto de valiente, como de ermosa, al sonar vn estruẽdo apacible de sus dos alas, con enuidioso alarde de su viçarria, batiendo con gallardo despereço su pie, ará vna vistosa rueda, que parecerà à los ojos vn pie-

9

pielago de finisima seda ondeado, vn golfo de traviesas luces inquieto, vn jardin viuiente de pluma. Que te parece del pajaro? como le llamarás? Enpachárase Adan, y tasárale su admiracion las palabras, ni hallára nonbra que poner á tan ermoso bruto. Pues veys el respecto encogido de Adan, cuando Dios le cuenta las prendas ermosas del pauon? Pues fue milagro, que despues de visto echo, y delante de sus ojos nó le llamase cigarra. En viendose executada vna cosa pierde las estimaciones; y es menester mucho entendimẽto para llamarla segun los meritos de sus calidades.

10 Bien entendidos son los Angeles, y con todo eso cuando desea Dios, que alabẽ con imnos vna criatura, quiere la conozcan aun antes de echa. Ace Dios el cielo, y la tierra, dice Moyses, tan en silencio, que no se escuchó la menor voz de su boca en su fabrica. Quiere acer la luz, y dice, *que se aga la luz. Dixit que Deus, fiat lux.* Gen. 1. v. 3. A que proposito, dice Basilio, abla Dios en esta ocasion? Teme á caso achaques á su inperio, ó cautelá las resistencias de criatura tan noble? No, dice Basilio de Seleucia, bien conoce la eficacia de su poder, y la obediencia presurosa de la luz; pero desea, que la luz sea alabada, y que le agradezcan los Angeles con imnos de reconocimientos el fauor que ace á las criaturas. I para eso adelanta la voz, que intima conocimientos de la luz, á la formacion de su ermosa llama: que si á de recabar aplausos de ermosura la luz, y Dios por acerla, alabanças de diestro, á de ser conocida aũ antes de executada. *Cœlum profectò productum est*, dice Basilio, oratio. 1. *& terra cum aquis, cum vox anteuerteret nulla: lux verò cum producebatur, Deus voce præiuit. Quæ tandem vox, & quæ causa vocis? Quandoquidem recens creatæ Angelorum Myriades, merito nunc loqui occupat, vt eo perculsi spectaculo ad cognitionẽ, & hymnum Creatoris conuertantur.* Basil. Seleuc. Bien discurrido! Si vna luz vista á de ser espectaculo, que les obligue á alabar á su Dios (que no puede dexar de conocer semerecedor de aplausos quien obra tan ermosa naturaleça) conozcanla los Angeles antes de echa, y no solo despues de executada. Que á los Angeles el conocer á la luz en los labios de Dios orgullosa, será ocasion de tanta estimacion, que desate sus lenguas en alabanças de quien la da ser. Que aun siendo tan entẽdidos, y no engañandose en la estimacion que merecen las cosas, daran mas aplausos á lo que ven que á de ser, que no á lo que miran executado. *Que desace*

*la*

*la execucion misma de las cosas su estimacion.*

---

## DISCVRSO II.

*Que no ay dolor, que assi fatigue à vn onbre de entendimiento, como el errar.*

Circumdederunt ergo eum Iudæi, & dicebant ei: Quousque animam nostram tollis?

11 CErcaron pues à Christo Señor nuestro los Principes de los Iudios, y pidieronle cõ ansia, les dixese, si era el el Mesias à quien debian creer, y à quien estaban esperando. Con mucha raçon llaman tormento, y ahogo del alma el no saber la verdad de lo que le preguntan, y el estar dudosos de acertaria. I si preguntaran para saber, y no para calumniar, auian dicho bien, diciendo, era pena insufrible el estar à peligro de errar. Pues para vn onbre nacido para discursos no ay mayor tormento, que el poder peligrar con vn error.

12 En el principio, dice el sagrado libro del Genesis, que crió Dios al cielo, y à la tierra. *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, leen otros con mucho acierto: *In filio creauit Deus cœlum, & terrã.* En el Iso descogió el cielo, y la tierra el braço poderoso de Dios. Muchos Doctores con buena apropiacion entienden al Padre en la palabra, *Deus*, y al Ijo en la palabra, *principio*, que declaró de todo punto la version dicha. I entre todos pregunta con singular reparo Sã Bruno: à que proposito quiso el Espiritu Santo, que la primera voz de la escritura sagrada significase al Ijo; siendo al parecer mas puesto en razon q̃ estuuiese en primer lugar la q̃ significaba al Padre: No tiene el Padre entre las diuinas personas la dignidad de primera? Pues porque no à de tener el primer lugar en los libros sagrados? *Conueniẽs fortasse fuerat*, dice Bruno, serm. 1. de Trinit. *vt nomen Patris prius poneretur, qui vbique maximè ab ipso filio honoratur. Sed noluit hoc Moyses, imò Spiritus Sanctus qui loquebatur in Moyse prius nomen filij posuit, ne Filiam quærendo Iudæus erraret.* Mirad, dice Bruno; fueron las escrituras sagradas echas con singular cuydado para dar noticia del Ijo de Dios, y assi traçó aduertido Moyses, y el Espiritu Santo, que regia su pluma, que la primera voz fuese la q̃ diese noticia del Ijo, à quien auia de buscar. Que era mucho dolor à vn entendimiento que buscaba al Ijo de Dios en las escrituras, que errase encon-

S. Brun.

Gen. 1. v. 1.

tran-

trando al Padre primero. Singular discurso! El Padre no es quien guia à las noticias del Verbo? Que luces pueden assi amaestrar nuestra raçõ, como las del Padre Eterno, para conocer la persona soberana del Verbo? I q̃ importára, q̃ vna raçõ no encõtrase al Ijo de Dios en la primera clausula de la escritura, si en ella encõtraba al mismo Dios? Quiẽ alla à Dios puede no ser dichoso? Puede no darse mil parabienes de entendido? Son Catolicos discursos esos, dice Bruno; son verdaderos, y son ingeniosos: pero el Espiritu Sãto, q̃ guia la pluma de Moyses, quiere q̃ no yerre vna raçõ. I siẽdo verdad, que el Padre es Dios como el Verbo, y q̃ guia à vn discurso para q̃ conozca al Verbo, con todo eso quiere q̃ estè en la primera voz el nõbre del Ijo, para q̃ no yerre quiẽ le buscare. Que debe de ser terrible cosa para vna raçõ el errar: pues conociendo todos estos discursos el Espiritu Sãto, pretẽde, q̃ no yerre: y le parece, q̃ quedarà vn entẽdimiẽto desfauorecido de su cuydado, si yerra, aũ cuãdo està dichoso, cõ encontrar à vna persona diuina. *Ne filiũ quærendo Iudæus erraret.*

14 De aqui nace la verdad de vn discurso, y és, que no puede llegar à mas vn entendido, que à dar muestras de que à errado. A eso puede obligar la fineça de vna voluntad amorosa à que llegue à culpar los discursos de su entendimiento.

Entra Ionas en Niniue, predica la penitencia, abraçanla los del pueblo, y los Cortesanos y asta el mismo Rei. I apenas ve Dios el arrepentimiento de los Niniuitas, cuãdo ve Ionas misericordioso à su Dios como ya el auia sospechado: teme, q̃ le an de imaginar à el mẽtiroso, pues no le executa el rigor q̃ el auia amenaçado, y dice à Dios cõ respecto: *Obsecro Domine, nũquid nõ hoc est verbũ meũ, cũ adhuc essem in terra mea? Propter hoc præoccupaui vt fugerẽ in Tharsis: scio enim quia tu Deus clemens, & misericors es.* Iluego Señor os sentireys de q̃ yo no iciese esta enbajada? Como quereys q̃ yo amenace à los deste pueblo, si vos le aueys de perdonar despues? Bien conocia yo, q̃ auiades de cõtẽceros al perdõ, por q̃ conozco la grãdeça de vuestra volũtad. Singular discurso del Profeta! Mirad. Estaba ya publicada la sentẽcia cõtra los de Niniue; el dexar Dios de executarla, parecia era en lo exterior mudança del decreto diuino; ó engaño de su raçon: pues dice Ionas que del amor grande de Dios coligio el el perdon de los Niniuitas: que solo de quien se cree vn encarecido amor, se pueden sospechar muestras de arte-

*Ion. 4. v. 2.*

pen-

pentimiento en su parecer.
S. Chrys. *Misericordia sic rapuit, sic tenuit*, dice Crisologo serm. 8. *sic præuenit: vt maluerit Deus deducisententiam suam, ne misericordiæ quid derogaret.* Bien pensado! Para llegar à muy enamorado, y à muy piadoso, llegô Dios à parecer arrepentido en sus determinaciones, y engañado en lo que auia conocido (no porque el discurso de Dios pudiese errar, ni mudarse su gusto, sino porque parecia eso en los efectos) que es lo vltimo del amor el tener animo para mudar la sentencia de su raçon, y tratarla como à culpada: porque es vltimo dolor suyo, el parecer que
15 à errado.

Gran Texto, y gran Discurso de Pablo! Encarece lo que Dios nos amó, y aciendo alarde de sus fineças, dice estas palabras misteriosas. *Donans nobis omnia delicta. Delens quod aduersus nos erat Chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio affigens illud cruci.* Ad Col. 2. v. 14. Grande amor, dice el Apostol, el de nuestro Dios, pues nos perdonó nuestros delictos. Pero encarecida fineça la de su pecho, pues rasgó la escritura de la deuda. Singular raçon! Es mas rasgar la escritura que perdonar la deuda? Mirad, dice Pablo, no ay amor mas grande que el que llega à perdonar vna injuria: ni ay fineça que no pueda esperar quien conoce en Dios ese afecto. Pero es menester tanto valor para descubrir que parezca arrepentido vn entendimiento, que sobre aquel amor, puede encarecerse esta fineça. No es Dios capaz de arrepentimientos en sus afectos, ni en sus discursos, porque ni se engaña su raçon, ni quiere su voluntad mal guiada del entendimiento: pero puede parecer se arrepiente en los diferentes efectos que obra. Pues para encarecer Dios que nos ama, diga que nos perdona los delictos, y que rasga su misma sentencia, que la pone en vna Cruz, como dando por engañada à su sabiduria. Que no puede vn ser entendido llegar à mayores fineças de voluntad, que sugetandose à parecer arrepentido de lo que juzgo vna vez. Pues eso dà à entender que pudo engañarse, y errar.

Desea San Pedro acer 16
en el monte tres tiendas para goçar de proposito de la presencia de Cristo, de Moyses, y de Elias. Tiene el cielo el deseo del Apostol por desacertado, y acusale con la sonbra de vna nube, y con la voz del Padre, que no an de tener los validos trono Matth. 17. v. 6.
con su Rey. *Et ecce vox de nube*

*nube dicens: Hic est filius meus, in quo mihi bene complacui: ipsum audite, & audientes discipuli, ceciderunt in faciem suam.* Apenas escuchan la voz del Padre, cuando despauoridos cayeron todos los dicipulos en tierra. Porque tanto espanto? Que ocasion dà aqui el cielo de semejante cayda? Porque conocen con esta voz que an errado, y bastà por trueno que les atemorice el conocimiento de vn yerro que les vmilla. *Triplicem ob causam pauore terrentur*, dice Geronimo in Caten. D. Tho *vel quia se errasse cognouerant, vel quia nubes lucida operuerat eos, aut quia Dei Patris vocem loquentis audierant.* Tres raçones sospecho yo de esta cayda, dice Geronimo, ó el verse cubiertos del orror aunque lucido de vna nube, ô el considerarse fauorecidos de la voz del Padre, ó el conocerse engañados. I entre las demas esta es la primera causa, dice Geronimo, que es golpe que derriba al mas esforçado vn engaño que le conuence de que erró.

*S. Hyero.*

(·.·)

## DISCVRSO III.

*Que debemos con particular raçon todo nuestro bien al Padre Eterno. Pues aprendiò Christo en la Escuela del amor de su Padre el amor para con los onbres.*

Loquor vobis, & non creditis, &c.

COn mucho gusto trato este discurso por singular, y por glorioso al Padre Eterno. Dicenle à Christo, que porque no les dice claramente si el es Christo, dandoles à conocer al verdadero Mesias, cuyo conocimiento, como enseña la luz de la verdad, es el principio de nuestro bien: y respõdeles: *Loquor vobis, & non creditis, opera quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me.* Ia os è dicho, dice Christo, con arta claridad, que yo soy el verdadero Ijo de Dios enbiado del Padre para vuestra enseñãça: y si no aueys entendido mis palabras, atended à mis obras. Que es cierto no pueden dexar de ser encaminadas à vuestro prouecho, pues las ago en nonbre de mi Padre, como nacido, y enbiado del. Es linda raçon, para probar Christo, que obraria 17

ria en bien de los onbres, el obrar en nonbre de su Padre. Pues aprendio Cristo Señor Nuestro el amor para con los onbres en la Escuela del entendimiento, y de la voluntad de su Padre.

18 De nadie puede ser excedido el Padre Eterno en el amor de los onbres. Grande en esta parte Crisologo. Vè el Ariano, que Cristo puesto en la Cruz pide á su Padre, que perdone los yerros de sus enemigos. *Pater*, le dice, *dimitte illis*: Iarguyen destos ruegos del Ijo, que es inferior al Padre: que no puede tener el mismo poder, y asi ni la mesma diuinidad quien ruega: pues á tenerla no se sugetara á agena voluntad, ni á ageno braço. Imaginaban los Ereges que era este discurso en mucha gloria del Padre Eterno, pues le aciá mayor que al Verbo su Ijo. Pero reconuiene de injuria esta alabança con la agudeça de su ingenio Crisologo con estas palabras, serm. 66. *Ne ergo sic filium minoret precibus, ne Patrem circa salutem hominum sic minoret.* De ai pruebo yo, dice este Padre, que el Ijo, que padece es ygual en grandeça al Padre que es rogado. Porque si el Ijo pide nuestra salud, y tiene diferente voluntad que el Padre, es fuerça que estuuiese primero en la voluntad del Ijo, que en la del Padre el deseo de nuestro bien: porque en la voluntad de quien pide está primero el bien que se pide, que en la del que le otorga. Pues es tan contra el amor que el Padre tiene á los onbres este Discurso, que porque no se diga, que el Padre es menos amante de los onbres, es fuerça que tenga la misma voluntad con el Ijo, y asi que tenga la misma diuinidad. Pues no diga atreuido el Erege que pide el Ijo á su Padre con voluntad diuina diferente de la del Padre, sino confiese que ay en Cristo dos voluntades, la de onbre en que es inferior á su Padre, la de Dios en que tiene la misma prenda que el Padre. Que no á de decirse, que pudo faltar al Padre eterno ni la menor circunstancia de enamorado de los onbres.

Pues desta verdad infiero yo mi discurso. Es cierto que el Padre Eterno fue fino amante de los onbres, y asi en su amor aprendio el Ijo todo el que les tuuo. Nació el Verbo diuino en su eterna generacion aficionado de los onbres por nacer del Padre Eterno; y como onbre aprendio de su voluntad la fineça encarecida con que los quiso. 19

Sienpre, dice la Esposa san-

santa, miro con ternuras de enamorado à mi Esposo; pero singularmente està mi Esposo amante, cuando està en su descanso: y asi yo estoy entonces mas atreuida, deseando gocar amorosa. *Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* Que descanso es este, pregunta San Bernardo, que asi asegura el amor de su Dios à la Esposa? Que tiene el Verbo entonces de mas enamorado, que asi le trata la Esposa con mayor llaneça? El estar en el seno de su Eterno Padre, responde con mucha dulçura el Doctor, à donde està sienpre, y à donde aprende sienpre fineças para con el onbre. Que no puede faltar al Verbo el amor para con los onbres, pues viue sienpre en los regalos del Padre Eterno. *Accubitus Regis*, dice Bernardo, serm. 2. in Cant. *Sinus est Patris, quia semper in Patre est Filius. Nec dubites Regem hunc esse Clementem, cui perennis accubitus est Paternæ benignitatis diuersorium.* Es tanta raçon, para que el Verbo ame al onbre, el nacer, y el quedar dentro del pecho de su Padre, que cuando faltasen otras raçones, esta sola era bastante para asegurarnos su amor.

Cant. 1. v. 12. 13.

S. Bern.

20 Pretende la malicia de los enemigos de Cristo acrecentarle vltrages poniendo sobre su cabeça la raçon porque le quitaban la vida, como ellos pensaban desvanecida, y en la verdad gloriosa. Pero cuando no se engañan los que sospechan? I cuando aciertan los que enbidian? *Et imposuerunt super caput eius,* dice San Mateo, *causam ipsius scriptam: Hic est Iesus Rex Iudæorum.* Es cierto que mienten sus enemigos en dar esa causa de la condenacion, pues à dicho Pilatos Presidente en aquella Republica, que no le alla causa para quitarle la vida. *Ego enim non inuenio in eo causam*, como escriuio San Iuan, y San Lucas: *Nihil inuenio causæ in homine isto.* Llega San Anbrosio à este encuentro de sentimientos entre Pilatos, y los Iudios: y dice que todos mienten. Mienten los Iudios, porque en Cristo no ay causa infame para morir, como ellos desean. Miente Pilatos, porque en Cristo aunque no le traen à la muerte delictos que aya cometido, traenle fineças de voluntad, y glorias de nacimiento. El Ijo de Dios muere, dice Anbrosio, por ser Ijo del Eterno Padre. *Lego causam Christi*, dice con su discrecion el Milanès, ad loc. Matth. *supra*

Matth. 27. v. 37.

Ioan. 19. v. 9.

S. Ambr.

*pra caput eius scriptam, cum lego, & Deus erat Verbum, caput enim Christi Deus.* La causa que tiene para morir es ser Dios, y Ijo de su Padre: en la generacion en que le comunicô la diuinidad su Padre, le dio el amor que le entregó à la muerte desde las eternas alboradas de su nacimiento que dó sellado de amante de los onbres. El primer descanso cõ que eternamente conocio en su pecho el Padre Eterno à su Ijo (si ay primero en lo que sienpre fue) le conocio losa elada de Sepulcro, amenaçado de muerte, no del decreto de morir, aunque tanbien fue eterno, sino de la misma noblesa de su nacimiento: *Petra & saxum*, dixo ondamente Ricardo Victorino, ad illa, & sug-
*Ricard. Victor.* geret mel de Petra, &c. *Christum significant: sed Petra Christum in sinu matris, saxum vero Christum in sinu Patris.* Tienen mucho que pensar para otro discurso estas palabras: Bastan aora al nuestro, q̃ desde el seno del Padre estuvo el Verbo soberano de Dios peñasco, como difunto con peso de cadauer; demanera que ya desde el pecho del Padre estuvo dedicado à la muerte, y amor del onbre.

21 Vn poco estare con vosotros, dice Christo Señor Nuestro, despues me ausentarè, y volueré à fauoreceros con mi presencia. *Modicum*, dice, *& iam non videbitis me, & iterum modicum & videbitis me, quia vado ad Patrem.* Casi todos los Padres Griegos entienden por este corto espacio que auia Christo de estar ausente de los suyos el tienpo en que estuvo sepultado, y en que baxó à los infiernos à predicar, como dice San Pedro, à los que estaban presos. Disputa es de mucha erudicion, si lacó Christo en esta ocasion algunos de los condenados conuertidos à eloquencias de sabiduria tan grande, y à eficacias de su diuina gracia: por todas partes ay autores. Por lo menos es cierto que bajó à predicarles; y admirando Cirilo Alexandrino con mucha raçon exceso de misericordia tan soberana pregũta: que nueuo titulo de piedad obligó à su amor eminente à mostrarse celoso predicador de los mas tristes, y abatidos onbres? I responde Agudisimo. *Sic enim plena misericordia ostenditur: si non solum vivis in hoc mundo, verumetiam morte oppressis, & in tenebrosis abyssi recessibus sedentibus dimissionem prædicauit.* Quiso, dice, mostrarse de todo punto misericordioso, y asi aun asta à los abatidos estendio el deseo del perdon, predicandoles su rescate. Aora vereys la raçon de toda esta piedad. *Modicũ*, dice el soberano verbo, *& non vide-*

*Ioan 16. vers. 16.*

*1. Petr. 3. vers. 20.*

*Ioann. Lorin. ad Petr. loc.*

*Cyril. libr. 11. in Ioann. c. 3.*

*videbitis me. & iterum modicum, & videbitis me, quia vado ad Patrem.* E de ausentarme vn corto espacio de tienpo en los secretos retiros de vn tumulo, y con las ardientes ansias de mi pecho è de bajar à predicar à los mas miserables onbres del mundo, porque voy à mi Padre. Que tierna raçon! Ni el Ijo estuuo jamas fuera del seno de su Padre, ni pudo faltar en amor de los onbres, pues dio su vida por ellos en vna Cruz; pero con todo quiso acer esta demonstraciõ de cuidado, y amor, baxando à ofrecer su saluacion à los condenados, cuando se acerca el auer de partirse à su Padre. Que conoce el Verbo en su Padre tanto deseo de que ame à los onbres, tanto gusto en que les aga fauor: que quiere acerle gusto mostrandose fino enamorado suyo, pues se abate asta los vltimos senos de la naturaleça para acer esta demonstracion de amante. Como si temiera voluer a los ojos de su Eterno Padre sin auer echo lo vltimo de fineça en querer al onbre, y lo vltimo de demonstracion en desearle su bien. *Sic enim plena misericordia ostenditur, &c.*

## DISCVRSO IIII.

*Que se à de mirar en todas las cosas à lo que cuestan para estimarlas.*

Ego cognosco eas, & sequuntur me; & ego vitam æternam do eis, & non peribunt in æternum, & nõ rapiet eas quisquam de manu mea.

MIs ouejas, dice Cristo, mientras no goçan de mi gloria estan fauorecidas de mi raçon. Que basta por premio del mayor seruicio, que el Principe le conozca. Pero en acabandose el tienpo de la fatiga; yo las è de dar vida eterna, jamas an de ver muerte, nunca quedare despojado dellas. Para que tanta repeticion de las mismas palabras? Para que se atiendan, que no se repara en los premios, y asi se acen muy pesados los seruicios. No se repara en los tormentos, y asi parecen gustosos los pecados. Quien dixo, los que me siguen alcançaran vida eterna; dixo, los que no me siguen, padeceran muerte sin fin: y repite, jamas se libraran de eternas llamas, ni se veran libres de las prisiones del infierno. Para que abramos los

los ojos, y cuando se nos ponga delante la dificultad de seguir à Christo, reparemos, en q̃ las cosas se an de estimar por lo que cuestan. Deleites de vn dia son acibares, si cuestan infiernos por vna eternidad: y sudores de veinte años son gustosos, si con pran glorias, y descansos eternos.

23 Arrojanse por los exercitos enemigos tres soldados onrados pues eran valientes, y nobles pues miraban por el gusto de su Rey. Llegan a la cisterna de Bedleen, y cogiendo en el mismo capacete vn poco de agua, la ponen en las mismas manos de Dauid, para q̃ cumpliese su antojo. Pero el Rey admirado con suceso tan prodigioso, ó agradecido al cielo de tan no merecido agasajo, la vertio en el suelo, y la ofrecio à Dios diciendo, que no auia el de beuer sangre. *Num sanguinem hominum istorum qui profecti sunt, & animarum periculum bibam?* Tened, dice Anbrosio, que estais muy sediento, y la agua es muy deseada? Probadla siquiera, y agradeced el riesgo con gustar el regalo: que no tiene veneno ese vaso, sino ermosos cristales, traidos de la cisterna, q̃ vos tanto amais? No è de beuerla, dice Dauid en pluma de Anbrosio, que estoy viendo rosigos, que me acaban la vida en la agua que me lisongea. No quiero probarla, que no es posible que sepa bien agua costeada con muerte de tres Capitanes. Vertio, dice Anbrosio, la agua Dauid, no quiso beuerla, Apolog. pro Dauid cap. 7. *Eo quod aqua tot virorum quæsita sanguine suauitatem bibendi habere non posset, quæ propositæ mortis horrore constaret.* No se à de calificar vn bien por lo que se desea, sino por lo que se dà por el: no por lo que deleita, sino por lo que à costado. Luego esta agua es desagradable, pues es tan costosa? Vn jarro de agua se à de comprar con peligro de tres vidas, y à de parecer bien?

Reg. 2. cap. 23. vers. 17

S. Amb.

24 Dixo vnas palabras ermosas Gregorio Niseno hom. 5. in Cant. *Tunc oratio maxime mensuram suam consequitur, cum à rubedine colorata est, quæ est ænigma sanguinis eius, à quo redempti sumus.* Entonces, dice, pide vn onbre cõ medida, y con moderacion, cuando los ruegos estã teñidos en enpacho: enigma de la sangre de Christo q̃ nos redimio. Que buen sentimiento! Quereis pedir con acierto? Quereis no pedir lo que os està mal? Mirad sienpre que teneis que dar por precio de lo que pedis la sangre de Dios vertida en vna Cruz, y vereis como pedis lo que os inporta, y no lo que os deleita. Quien pidiera onras, si conociera que esas onras le

S. Greg. Nissen.

an de desuanecer, y le an de despeñar asta perder el cunplimiento de la ley de Dios? Quiẽ pidiera riqueças, si conociera que las riqueças le an de ser armas para atropellar lo licito? Quien pidiera entendimiẽto, si entendiera que el caudal le à de desbocar asta la presuncion? Mirad en lo que pide la lengua, ó en lo que desea el coraçon, que ay sangre de Dios que perder. Mirad que el deleite de los sentidos, que la soberuia de las calidades, que el pundonor del desuanecimiento, os à de quitar la sangre de Dios, pues a precio suyo comprais esos gustos, y no desareis, sino lo que os inporta. Que no puede auer seso tan sin juicio que dè por el gusto que pasa en vn instante la sangre del Ijo de Dios.

16 Vuelue Dios por la onra de su siervo Abrahan, amenaça à Abimelec, que à de quitarle la vida, sino deja libre y sin ofensa à Sara. Obedece el Rey escusando su atreuimiento cõ su ignorancia: mejor es escusarle con la ignorancia que cõ el poder. Dà à todos mil presentes: à Sara, dice la Escritura, que le dio mil reales, para que cubriese su rostro, y se acordase de aquella ocasion.

Gen. 20 vers. 16 *Saræ autem dixit. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo: hoc erit tibi in velamen oculorum tuorũ ad omnes qui tecum sunt: & quocumque perrexeris memento te deprehensam.* Tomad este dinero, y seruira de resguardo â los que os vieren. Es pues aora la dificultad: â que proposito le dio este dinero à Sarà el Rey en resguardo de su pureça? Que ace al caso para que otros no tropiecen en su ermosura el verla cubierta con velo que costò mil reales? Ia lo è dicho: el auer costado mil reales sola vna vista menos recatada del Rey, le parecio (aun â quien no à de reparar en los precios) que era bastante estoruo, para que otros no cudiciasen à Sara. Lo que è gastado por tu ocasion (dice el Rey) à de ser tanbiẽ escusa de atreuimientos, que quisieren mirarte. Pues es raçon que no miren à Sara con agrado los que leyeren en las sedas, que cubren su rostro, que costó sola vna vista mil reales. I diga lo que quisiere la vanidad, que necedad es conocida no acer cuenta con los gastos en los mismos desordenes. Pues que tiene que ver toda la riqueça del mundo conparada con la amistad de Dios que se pierde con vna vista lasciua? Luego no serà accion de cuerdo, sino desatino de inprudente, no mirar la costa de los deleites, para no arrojarse à ellos.

## DISCVRSO V.

*Que solo aquellos bienes son grandes, que son eternos.*

Ego vitam æternam dono eis, & non peribunt in æternum.

27 IO', dice Christo, conozco à los que escuchan atētos mi voz; y sobre el fauor de la noticia tanbien les doy la grandeça del premio, pues es vida eterna, y seguridad sin sobresaltos de fin. Con mucha raçon encarece Christo, lo que dara su largueça à los que siguieren su voz, diciendo es eterno. Que no ay Bien ennoblecido de las mayores ventajas, que goçe los cabales de bien, sino està asegurado de eterno.

28 Cria Dios al onbre, y sacando el aliento de su boca, le dio vida. *Plasmauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, & inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Gen. 2. vers. 7. Aora pregunta Seueriano: el onbre nacido entre cuidados de Dios, y atenciones de su sabiduria serà inmortal, ò acabara con la muerte del cuerpo? Es facil la respuesta, dice este Doctor: Dios no dio al onbre vida procurando ser desde aquel punto bienechor suyo? Pues es cierto que la alma à de ser inmortal, aunque el cuerpo perezca. Que ace Dios los bienes cunplidos, y no lo seran sino an de ser eternos. *Corpus autem sumit ex terra*, dice Seueriano ad cap. 2. Genes. *animam ipse dat, vt cum mortuus fuerit homo animæ immortalitatem non desperet.* Seueri. No à menester otro argumento el onbre, dice Seueriano, para tener por cierta la inmortalidad de su alma, sino el conocer es beneficio de Dios liberal. Que no puede ser bien cabal, sino està asegurado de eterno. I como Dios à de acer los beneficios con todos los colmos de su perfeccion, an de estar esentos de la juridicion de la muerte, y de la injuria de los estragos. Que no està con todos los cabales vn bien, sino es eterno.

Aced, lo que quisieredes, dice el Apostol S. Pablo: yo no obligo a los onbres a la castidad, pero no puedo dexar de aconsejar su ermosura, y su cōueniencia. El tienpo para goçar los deleites de la carne, es breuisimo: mirad segun esto, lo que os està mejor. *Ego autem vobis parco*, dice, *hoc itaque dico, fratres, tempus breue est.* Ad Cor. capit. 7. vers. 29. Que raçon es esta, pregunta S. Geronimo, para desaficionar à los onbres de los deleites licitos del matrimonio? Que

Que importa la brevedad de los dias para la estimacion glorio sa de la pureça? Mucho, respõde el Santo. Si el tienpo, en q̃ an de goçarse aquellos deleites, es poco, dice S. Pabio; como pueden ser ellos muy grandes? I como pueden dejar de ser grãdes bienes los de la castidad, pues estan asegurados de eternos? *Tempus vitæ nostræ modicum asserit Paulus,* dice Geronimo ad loc. Paul. *vt doceat voluptatem, quæ citò finitur, non magnopere appetẽdam; sed magis concupiscendum esse æternũ præmiũ castitatis.* Quien puede dudar, que serà mayor bien la pureça, pues tiene por duracion suya el tienpo largo de la eternidad? Que està tan en las entrañas de ser bien, el ser eterno; que apenas puede estimarse, ni tenerse por *bien*, lo que no à de durar eternidades.

S. Hier.

29 Dichosos son con todo encarecimiẽto los ijos de Dios, dice Cristo à sus discipulos. I dà por raçõ cierta desta dicha el lleno eroico de sus merecimientos, el desprecio de las riqueças, la mansedunbre de las costunbres, el buen enpleo de las lagrimas, la limpieça ermosa del coraçon; y acrecienta: *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.* Dichosos seran tanbien los que an alcançado gloriosa victoria de sus pasiones, porque estos seran llamados ijos de Dios. Aora dice Crisologo: a que proposito auiendo señalado antes por premio a las otras virtudes la vista de Dios, señala por vltimo y encarecido galardon à los pacificos el apellido de ijos de Dios? Puede auer sobre el conocimiento, y posesion de Dios alguna cosa que sea *biẽ* para vna criatura? Pues si aquel es el mas crecido, a q̃ proposito señala despues el titulo de *Ijos de Dios* como mas grande? Mirad, dice Crisologo: el llamarse vn onbre q̃ està goçando de Dios *Ijo suyo*, dà à entender la seguridad perpetua de la vista de Dios a quiẽ mira; pues posee vn bien que nunca à de morir. I es circunstancia esta tan de estimar en vn bien, q̃ puede contarse despues de las glorias de ver al mismo Dios, no por mayor, sino por calidad vltima suya. *Beati sunt filij Dei*, dice Crisologo serm. 7. *quia & hæreditatem rerum omnium possidebunt, & de excessu patris tui clas tempora nõ videbunt.* Ser ijos de Dios, dice esse Padre, significa que goçan los bienauenturados vn bien à quiẽ nunca llora tan perdido. I es esto tanto de estimar en vn bien, q̃ como si solo à ese titulo fuera bien grande el objeto de nuestro entendimiento dichoso, se pone por vltima raya de lo q̃ goça el entendimiento. *Que es*

Chryso.

Matth. 5. v. 6.

*en el bien ventaja con todas las leyes de grande el que està asegurado de eterno.*

30 Nacio vna palabra buena de mi pecho, dice el Eterno Padre, y mi lengua cual pluma de quien escribe con gran velocidad. *Ps. 44. vers. 1. Eructauit cor meum verbum bonum: lingua mea calamus scribæ.* Entienden estas palabras de la Generació eterna del Verbo muchos Padres Griegos, y Latinos. I entre todos le ace mucha dificultad à Agustino la propiedad suya. Si vuestro entendimiento, dice este Doctor, engendra al Verbo Dios, quien le produce es el *decir*, no el *escribir*; el nacimiento ó generacion suya no à de ser pluma, sino raçon: pues para que llamais escritura à lo que es diccion, y publicais se escriue lo que se dice? *Augustin.* *Mihi videtur*, responde Agustino in Psalm. *quantum audet humana intelligentia, & hoc posse accipi ex persona Patris dictũ, lingua mea calamus scribæ: quia quod lingua dicitur sonat, & transit; quod scribitur manet. Cum ergo dicat Deus Verbum, &c. scriptis hoc maluit Deus comparare, quam sonis.* Mirad, dice Augustino, el Padre Eterno engendrando à su Ijo produce vna palabra buena, vn Bien Dios: y como el engendrarle es conocerle; el mismo engendrarle es ser dichoso, pues es su bienaventurança su conocimiento. Pues bien ace Dios, dice Agustino, en afirmar que el bien que conoce, y q̃ goça es escrito. Que aunque es verdad que por bien diuino es eterno, por llamarse palabra sobresaltara al parecer su dicha, con miedo de q̃ pasara con deçirse, pues es esa la prisa de la voz al morir: que la Escritura establece, y asegura à vna cosa, la palabra la apresura y acaba. I pide tanto vn bien el estar asegurado de eterno para ser bien, que sola la voz que significa a vn bien con peligro de que puede acabarse, le deslucira las mejores ventajas de bien. I dara nueuo senblante de dicha à vn bien qualquiera menudencia que le asegure, ò que le acredite de eterno.

Dichosos bienes los que ofrece oy Christo Señor Nuestro a los que obedecieren a su voz, pues asi estan asegurados con las eternidades de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

(.†.)

SERMON

# SERMON

# DECIMO

## OCTAVO PARA EL VIERNES SEXTO DE CVARESMA,

sobre el Euangelio que comiença: *Collegerunt Pontifices, & Phariſæi concilium, &c.* Ioann. 11. verſic. 47.

## SALVTACION.

Num. 1 QVIEN vè, lo que puede la oracion, y no ſabe la cauſa de ſu esfuerço valeroſo, no es marauilla, que dè que entender à ſu diſcurſo en aueriguarlo. Quien no paſmara, viendo clauado el Sol en el cielo à la voz imperioſa de Ioſue? Quien pudo atender al aliento dichoſo del Capitan, y à la obediencia pronta de la luz, que no entre en cuidados de la raçon de ſemejante prodigio? *Sol ad preces Ioſue ſtetit*, dixo Pedro Bleſenſe Epiſtol. 144. *& Luna contra vallem Aialon non eſt mota, quia iuſti precibus obtinetur.* Detuvo todos ſus lucimiento el Sol à los aplauſos de la victoria, y todos ſus mouimientos la Luna à los eſtragos de la vengança, *Bleſſen.*

porque lo pidio Iosue con sus ruegos. Tanto pudo la oracion de vn ombre justo, dice Pedro Blesense, que se parô la luz contra la costumbre impaciente de sus resplandores. Enmudecio la Luna contra el ardiente impetu de su carrera. Que esfuerço es este que assi puede contra las naturaleças mas nobles, y contra las mas glorioças luces? En que consistira valentia tan dichosa de la oracion?

2 No es enigma poco dificultoso, dice discretisimo Niseno, pero enfin enigma ya declarado. La oracion puede tanto, dice Niseno, porque la enmosca de enpachos, porque la tiñe en ermosuras, porque la arma de esfuerços, la sangre de Cristo, que nos redimio, dice hom. 5. in Cant. *Tunc oratio maximè mensuram suam consequitur, cum à rubedine colorata est, quæ est ænigma sanguinis eius, à quo redempti sumus.* Bien sentido. Son los poderes venturosos de la oracion los colores, en que la tiñe glorioçamente la sangre de Cristo. Puede la oracion de los Fieles por los merecimientos ennoblecidos con la gracia, que nos alcança Cristo Redentor Nuestro. Desde la purpura de su sangre estuuieron confiados los ruegos de toda la Iglesia, y estuuo la oracion poderosa.

*Nißen.*

3 Ia à llegado el dia, en que està determinada la muerte de Cristo. De la junta de estos enuidioços à salido el decreto de que muera Nuestro Redentor. *Ab illo ergo die*, dice San Iuan, *cogitauerunt, vt interficerent eum.* Ia se acen las diligencias para que muera el Ijo soberano de Dios, decretado â morir desde el primer punto de concebido, desde los remedios de Adan, desde las eternidades del amor. Pues si la sangre de Cristo dà esfuerço à las oraciones, y en virtud de su muerte pudieron todos los ijos de la Iglesia; confiemos nosotros en los alientos de su santisima sangre, y pidamos la gracia para nuestra necesidad por los merecimientos de Cristo Redentor Nuestro, y con las intercesiones de su santisima Madre, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DIS-

## DISCVRSO I.

*Que solo reconocen los onbres por grande à quien no les excede. I que no puede vno ser amado, dè à los que vence en prendas.*

Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium dicentes: Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

RONpio la enbida de los Pontifices, y Fariseos en cuidados, y enpeçaron à preuenirse de ofensas contra el q̃ se esmeraba en beneficios. Que acemos, dicen, que este onbre ace muchos milagros? Mirad desde adonde enpieça el aborrecimiento? Desde el conocimiento de las ventajas de Cristo. Es cierto que en siendo vno mas adornado de prendas, à de ser aborrecido de los inferiores. Lo segundo reparo, en que le tratan como à indigno de nonbre, estando confesando, que es singular en prodigios. Si le admirais por obrador d' marauillas, por q̃no le reuerenciais como à Dios? ó como à Profeta enbiado del cielo? ó por lo menos porque no le dais el nonbre de Iesus, blason, y titulo de estimacion en todo el pueblo de los Iudios? Por eso mismo. Conocen que les excede, y assi no no quieren confesarle por grãde; que será eso descubrir su bajeça. Siempre à sido esto, y siempre à de ser. *Solo reconocen los onbres por grande, à quien no les excede. I nunca es vno amado cuando se abentaja à los otros en prendas.*

Auian nacido entre los Corintios algunas enbidias, deseando cada qual exceder al otro en ventajas glorioſas. Escriue Pablo todo el capitulo duodecimo de su primera Carta, procurando reducir à amistad sus emulaciones: y acaba assi. Ay, dice, diuersos grados en la Iglesia de Apostoles, de Profetas, de Maestros, &c. I no deseais bien, si imaginais, que aueis de alçaros con la gloria de todas esas dignidades. *Num quid omnes Apostoli? Num quid omnes Prophetæ? Num quid omnes Doctores? Num quid omnes Virtutes? Num quid omnes gratiam habent curationum? Num quid omnes linguis loquuntur? Numqnid omnes interpretantur?* Andad, no os aflijan à los vnos los dones, que tuvieren los otros! Sino aueis de ser todos, todos los oficios, sufrid que se repartan. I para ablaros en vuestros terminos, dice el Apostol (que vosotros no pretendeis estos car-

5

4. Cor. c. 12. v. 29. 30.

cargos por la gloria de Dios, sino por vuestra vanidad, y prouecho) si quereis tener las alabanças de todas estas ventajas, estad en el camino para tenerlas todas. *Æmulamini autem charismata meliora: & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro.* Quereis goçar los aplausos de esos dones? Pues poneos en el camino. Cual es, pregunta colgado de la boca de Pablo, Crisostomo? Que camino ay para ser aclamado por Apostol? Para ser admirado por Maestro? Buscado por milagroso? Para ser reconocido por dueño de las lenguas? Por interprete de los sentimientos agenos? Ablando conforme à las anbiciones de los Corintios, à quien abla aora Pablo, y à quiẽ reprehende como à necios en sus codicias, y ablãdo en las leyes del aplauso vano, que pretendian de estas ventajas, el camino es no auer alcançado ninguna ventaja de esas; sino estar en el camino dellas no mas. *Neque enim*, dice Crisostomo siguiendo esta interpretacion de las palabras del Apostol ad loc. Paul. *vnum & duo & tria vobis ostendo charismata, sed viam quæ ducit ad hæc omnia. & non absolute viam, sed viam excellentem quæ est communiter omnibus proposita.* Quien desea estos dones soberanos con la calidad, quẽ ellos se dan, à de pretenderlos con vmildad, y sin presuncion: y assi sin enuidia de los q̃ goçaren los otros. Pero quiẽ los busca no mas que por el desuanecimiento; no es el medio tenerlos todos, sino no tener ninguno, para ser alabado de todos. Quereis ser estimado por entendido? Pues no aueis de saber mas de lo que sabe quien os à de alabar: porque si sabeis mas; la alabança se conuertirà en calumnia, y dira que no sois erudito sino que leeis no sẽ que Posseuino, que os dà noticia de los autores, à quien censurais sin leerlos. Si quereis ser Teologo aclamado en las Escuelas, no aueis de saber mas Teologia de la que saben todos: porque si sabeis mas, diran que hurtais lo que escriuis: que sois peligroso, que nadie os alcança, que no sabeis Teologia. Quereis serlo todo? Pues no seais mas de lo q̃ el otro fuere. *Laudant quæ sciunt*, dixo bien Terculiano, *vituperant, quæ ignorant: & id quod sciunt, eo quod ignorant, corrumpunt.*

Es muy deste caso lo que dice Iob entre sus desengaños. Io, dice el santo Patriarca, aficionado en los mismos sucesos sacudi de mi pensamiento la estimaciõ de la purpura, y preteudi las adoraciones cõ la

Vers. 31

Chryso.

Tertul. in Apol. c. 3.

6

la llaneça agradable de amigo. *Si voluissem ire ad eos, sedebam primus: cumque sederem quasi Rex circunstante exercitu eram tamen merentiũ consolator.* Iob. 29 vers. 25 Yo estaba, dice Iob, entre mis vasallos sin buscar adoraciones, sino solo aciendoles conpañia, bajãdo del ceño mageſtuoso de Rey à los estremos de blandura cortes de igual. I façonè demanera con estos agrados la condiciõ enojada de à los que mandaba, q̃ vine à ganar el respeto de Enperador, como si estuuiera en medio de los exercitos acanpados àvista de alguna ciudad. Aora pregunta muy a este discurso el Autor de la cadena Griega: no es esta llaneça desautoriçada de Principe? Los vasallos an de llegar al lado mismo de su Rey? Ea q̃ se mancha el cetro con esas facilidades? No ace, dice ingenioso este Doctor: no solo en aquellos siglos mejores que los nuestros, donde los vasallos respetaban a su Rey, sino en todos será sienpre asi: para ser vno estimado por Rey; y adorado como merecedor de vna purpura, no à de procurar auentajarse mucho sobre los q̃ an de darle la adoraciõ. El ser poco diferente en las ventajas, le gana los respetos. *Sentẽtià verò est huius modi*, dice el Doctor, *ego inquit vnus ex ijs videri volebam, nec secus, quam vnus è multis ad eos adibã: at illi Principem me diligebant. Nec enim aut per imperitiã, aut ideò per ignauiam principatum occupabam: sed quia rerum vtilium habitu delectabar, cum ijs colloquebar.* Bien discurrido. Io, dice, disimulaba en el trato de mi persona el auer nacido adornado de purpuras, no queria parecer mas que vno de mi Reyno, y con eso me aclamaban por Rey. Que es cierto q̃ si conocieran las ventajas de mi sangre auia de ser aborrecido: y en no descubriendo la mageſtad, me trataban como a soberano. Asi sucede sienpre, quiẽ quiere ser tenido por mucho, à de esconder las ventajas en que excede a los que an de estimarle. Anast. Cat. in Iob.

Oid vn sabroso reparo de Bernardo. Auisan los Angeles à los Pastores, que vayan al portal vmilde de Bedleen, dõde allarã abrigado del vaho de los animales, y del calor de vnas pajas al mismo Dios reciennacido. *Inuenietis infantẽ pannis inuolutum, & positum in præsepio.* Luc. 2. vers. 12 Aora pregũta Bernardo: si en Bedleen ay tantas señas para allar à Dios, para q̃ dan los Angeles las del abatimiento? I si en Dios echo onbre ay prendas tan diferentes que encarecer de grãdes, porque les conuida solo a adorar la vmildad en que à nacido, dice serm. 4. de Nat. *Quid est quod* Bernar. 7

*quod sola ab Angelo commendari videtur humilitas, nec tamen sola à Pastoribus inueniri? Portè specialius commendat Angelus humilitatem, quia ruentibus cæteris per superbiã ipse in humilitate stetisset.* Sabed, dice Bernardo, que los Angeles desuanecidos, ó soberuios, perdieron el cielo: y los otros reconocidos, y vmillados à su acedor, conseruaron el puesto de su nacimiento, y subieron a la dicha de la gloria, que poseen glorioſos. Pues esa es la causa, dice Bernardo, que solo agan estimacion particular los Angeles de la vmildad del Ijo de Dios; siendo asi, que fue su nacimiento escuela de todas las virtudes, y junta de todas las prendas soberanas. Es su principal venta,a la de vmildes, pues alabaran la vmildad. Por esa vencieron a sus compañeros, pues en esa pondran la memoria para el aplauso. Que todos quieren alabar aquella ventaja, en que son glorioſos; y oluidar en la que no son tan eminentes.

8 Aparece á Salomon liberal Dios, y dicele, que pida lo que gustare. El entonces (segun el sentimiento de Ruperto, no sè si bien fundado) le dice, que le dè vn coraçon docil al gusto de todos, y acomodado a lo que ellos sintieren. *Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium nocte, dicens: Postula quod vis vt dem tibi: & ait Salomon: Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit.* Digo, que es singular el sentimiento de Ruperto en esta parte, como lo es en otros muchos lugares de Escritura, siguiendo mas las enseñanças de las costunbres, que los rigores de la letra. No son todos los genios para vn linage de estudio, y todos siruen à la Iglesia en diferentes sendas de sentir. Aora, dice el Abad Ingenioso: como pidio tan poco Salomon estando Dios tan liberal? Docilidad pide no mas, que es en el entendimiento la parte mas rendida à la enseñança, al consejo, al gusto de los otros? No parece que pretende Salomon en este deseo ventajas de entendido, sino rendimientos de aconsejado? Eso pide, dice Ruperto, y para lo que desea, pide con mucho acierto Salomon. Lo que pretende Salomon, dice Ruperto, es, ser aplaudido por buen Gouernador, tener la gloria de acertado Principe, y para eso desea la arte de saber agradar: que està no en ser mucho, sino en ser lo que quisieren los otros. Que es cierto serà alabado de Principe glorioso, si dirigiere por los dictamenes templados que alcançan todos.

3. Reg. 3 vers. 5. & 6.

no

no por caprichos particulares, dice lib. 4. de Vict. c. 24. *Rupert.* *Cum Dominus dixisset illi: Pete quod vis, vt dem tibi, & tanta sibi oblata gratia posset æternitatem gloriæ cœlestis vna petitione adipisci, quæ summa beatitudo est. Ille temporali gloria delectatus, & apud homines volens haberi gloriosus, leue seu mediocre bonum petiuit, dabis inquit seruo tuo cor docile.* Que à de perdir Salomon, dice Ruperto, si desea ser aplaudido? A de desear gran caudal de sabiduria, y singulares sendas de prudencia? Será tenido por paradojo, y será aborrecido por eminente. A de pedir vnos modos de gouernar, q̃ nadie los alcance? Diran, que es misterioso, y cansado. A de pedir ingenio inclinado a cautelas? Diran, que es desconfiado, y receloso. Si quiere ser gran Rey. Si quiere ser aclamado ministro, no à de ser mas de lo que son todos los otros. Tenga vn caudal acomodado al sentimiento ageno, y vera como le suben sobre los cielos con alabanças. Pues quien à de alabar à quien fuere mas q̃ el? Ay quien alabe las prendas que està enuidiando?

Como es posible que tu vieses à Abrahan, si aun no tienes cincuenta años, deciã los enemigos à Christo Señor Nuestro? I respondeles Christo, que el es Dios, que alcança todas las edades, y el es el Mesias, à quien desearon todos los de su pueblo. Vense cogidos con la respuesta, y leuantan piedras del suelo para quitarle la vida. *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.* Porque aborrecen à Christo estos onbres? Porque le apedrean? Porque sabe mas que ellos. *Sed sustinere ista æternitatis verba mẽtes infidelium non valentes, ad lapides currunt: & quem intelligere non poterant, obruere quærebant.* Porq̃ le an de apedrear, dice Gregorio, sino por que entiende mas que ellos? A quien no an sido peligro sus muchas ventajas? Quien no afila contra si su espada en su suficiencia? Quien no engendra aborrecimientos por grãde? Dizque porq̃ le apedrean? Porque es mejor. *Ioan. 8. vers. 59* *Hom. 18 in Euãg.*

O Ijo de mis entrañas (decian Maria, y Iosef al Verbo soberano perdido en el Templo de Gerusalen, y allado en medio de los entendidos de aquella Republica) ó Ijo de mis entrañas, porque lo aces cõ nosotros asi? *Et factum est post triduum, inuenerunt illũ in Templo sedentẽ in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem eos. Stupebant autem omnes qui eum audiebant, super prudentia, & responsis eius. Et vidẽtes admirati sunt; & dixit mater eius ad illum: Fili quid fecisti nobis sic?* Allaron *Luc. 2. 46. 47. & 48.*

ron despues de muchos cuidados, y de muchas oras de ausencia (que mide a otros movimientos las oras el tienpo, y el amor) à su Ijo en el Templo Maria, y Iosef. I Maria cõ obligaciones de mas tierna, y con corteses respectos de Madre, viendo a su Ijo sentado como Maestro de todos, y viẽdo en los semblantes de los q̃ cian la admiracion, y el asonbro que tenian de la sabiduria de su Ijo, voluiendose a e'lerido el coraçon de la pena que siente, y cubiertos los ojos de las lagrimas que derrama, le dice: Ijo, no bastaba el dolor pasado? Aora nueuos cuidados? Aora nueuos sentimientos? En que os merece el afecto mio, y de vuestro Padre los trateis asi? Los ocasioneis tantos dolores? Aora pregunta conpadecido, y recogiendo de los ojos de Maria sus lagrimas, Timoteo Presbitero de Gerusalen: Que ocasiones dà de dolor à sus Padres el Ijo de Dios? Ia no se deja allar agradecido? Ia no los mira tierno? En que los aflige? En que dice Timoteo? En que le allan enseñando, y ven a los de Gerusalen atonitos, y pasmados con la grandeça de su sabiduria. Ijo mio! Vos morireis à sus manos, pues os conocen ya por de mejor entendimiento, dice de occurs. Domin. *Timot.* apud Sur. 2. Febr. *Quid interrogas, & doces? Cum literas nondum didiceris? Quid sophistam agis? Cur inuidiam aduersus te concitas? Cur me vis orbari Fili? Ecce te ardentibus oculis adspiciunt: iam stridentin te dentibus sicut feræ immanes, quæ mouentur aduersus agnum? Fili cur sic fecisti nobis?* O Ijo ya os lloro por muerto, pues os veo tan ventajoso en sabiduria. No se dan ya por rendidos, luego an de enpeçar por enuidiosos? Ia està arriesgada vuestra vida. Ia estais condenado a morir, pues os conocen por mejor. Desde este dia enpieça vuestro peligro pues ya an entendido, que les venceis en sabiduria. O prendas de caudal para que nacisteis, sino para enuidiadas, y para perseguidas! O ventajas para que sois, sino para acer mal quistos à los que las tienẽ! No se vè yà en el Concilio deste dia lo que temio Maria santisima? Ia se ace junta para quitar la vida al Ijo de Dios: y la raçon toda del sentimiẽto de los jueces no es otra, sino que los vence en prendas, y que es admirable. *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?*

Contaba Atanasio las excelentes virtudes de Antonio, y entre las mas dignas de espanto ponia el ser mejor de todos, y el ser bienquisto. *Singulorum gratias haurire refert suaui imitatione. Neque verò aduer-* 15 *Athan. in Vit. Ant.*

*aduersus coæuos aliquando mouebatur, sed ea tantummodo flamma egregio viro crescebat in pectore, ne secundus cuiquam in prædictis operibus inueniretur. Et hoc ita faciebat, vt cum omnes gloria anteiret, omnibus tamen charus esset.* Singular industria de la sabiduria de Antonio, dice Atanasio, pues sabia ser mejor, y no ser aborrecido! Maña sola allada del caudal soberano del cielo comunicado à Antonio, ser superior à todos en prendas, y ser bien visto dellos. Tener ventajas, y ser reconocido por ellas; eso es vn prodigio en lo politico: lo que ven los sentidos, es despreciado al mejor, aborrecido al eminente, y solo amado al que no nos excede.

---

## DISCVRSO II.

*Que son siempre dificultosos los caminos de la culpa. I que padeces muchos cuidados, y muchos abogos quien peca.*

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium, &c.

12 QVe para perderse vn onbre trabaje! Notable necedad juntar este Concilio cõ mucha costa de diligencias para condenar à Christo! Si fuera para creerle, bien empleadas fueran; pero cuidados y ahogos en apartarse de Dios! Grã desatino. *Nec tamen dicebant*, dice Agustino tract. 49. in Ioan. *credamus, plus enim perditi homines cogitabant, quomodo nocerent, vt perderẽt, quam quomodo sibi consulerent, ne perirent.* Mas le cuesta à vno el perderse, que el aprouechar se. Mas sobresaltos, y mas sustos cuesta el delicto, que la virtud. No solo porque el camino del vicio le ando yo solo, y nadie me ayuda, y à la virtud me ace socorro la gracia: *Sino porque son los caminos de la culpa muy dificultosos, y muy asperos.* Augusti.

13 Es muy de ponderar lo que dice el libro de la Sabiduria, que dixeron los Pecadores ya condenados: *Ergo errauimus à via veritatis, & iustitiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non est ortus nobis. Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulauimus vias difficiles, viam autem Domini ignoramus. Talia dixerunt in inferno bi qui peccauerunt.* Caminos asperos, descaminos peligrosos emos andado apartados de la verdad. No vimos Sol que nos guiase, no luz que aliuiase el desanparo de vna noche, las tinieblas de vna soledad: ni aun la Luna echa Sap. c. 5 vers. 6.

para

para consuelo de las sonbras alunbró con tibios esplendores nuestras sendas. Quebrantados en el camino de la maldad, y de la culpa apenas tuuimos el menor aliento dejando los caminos del cielo. Todo esto, dice el Espiritu Sãto, dixeron los pecadores atormentados en el infierno. Bien fue menester, que dixese el Espiritu Santo esto, para que se creyese. Que vn onbre en el infierno en medio de las llamas que le desatinan, diga, que los caminos de la culpa son dificultosos de andar? Si fuera en los lechos delicioſos, si en los baños regalados, si en los conuites esplendidos, si en las conuersaciones lasciuas, no causara tanta admiracion, que se sienten mucho las penas, cuando estan los sentidos goçosos. Pero que padeciendo vno las penas del infierno, aun le parezcan asperas las culpas? Dificultades deben de tener espantosas: no deben de ser los delictos tan guttosos como los pinta la raçon sobornada de sus alagos. Aun quien està padeciendo en vn infierno juzga por asperos los caminos de la maldad.

14 Espiritu es el demonio tan ageno de cansancio, como de cuerpo, y con todo eso muestra los sudores en las mismas raçones que dice, cuando està traçando delictos. Poneſe en la presencia de Dios el demonio, y preguntado de Dios, que à echo, y de adonde viene, le responde, que de dar vuelta a toda la tierra. *Respondens Satam ait: Circuiui terram, & perambulaui eam.* No è parado, è rodeado toda la redondez de la tierra. Nunca para el demonio, y aun por eso es tan malo, como dixo Septimio Tertuliano de Pœnit. *Sed enim peruicacissimus hostis ille, nunquam malitiæ suæ otium facit tunc, plurimum accenditur, dum extinguitur.* Nada puede alcançarse con perfeccion sin el cuidado de todas las oras: quien està tan socorrido de malicia como el demonio, no quiere perder el caudal de delinquente con las ociosidades. Pero à mi intento. A que proposito, pregunta San Gregorio Papa, cuando el demonio dice los discursos que ace para que pequen los onbres, los llama rodeos, y vueltas penosas? Porque no dice, que à andado solamente por la tierra, sino que la à rodeado? Porque dice, que anda en pasos de culpas; y los que pecan no andan con pasos que diuiertan, sino que fatiguen, y asi dice, que à rodeado, que es andar que cansa, dice lib. 2. Moral. cap. 43. *Solet pergyrũ circuitus laboris anxietas designari. Satan ergo labouans terram*

*Iob. 2. uerſ. 3.*

*Tertul.*

*Greg.*

*terram circuiuit, quia quietus in cœli culmine stare contempsit. Perambulans ergo terram circuit: quia ab illo spiritalis potentiæ volatu corruens, malitiæ suæ pressus grauedine foras ad gyrum laboris venit. Hinc est enim quod & de eius mẽbris per Psalmistam dicitur. In circuitu impij ambulant.* Mirad, dice Gregorio, desde que derribó al demonio la culpa del cielo, sus pasos no son sino fatigas; y assi dice con acierto, en decir, que à rodeado la tierra. Que si las bueltas no tienen sino cansancio; los discursos de los pecadores son tã penosos, que no an de explicarse, sino con nonbres que esten diciendo fatigas. No son los caminos de la culpa en q̃ se divierta el pecador, sino en que se muela, y en que se quebrante.

*Ps. 11. v. 9.*

15 Perdióse vna oueja del rebaño de Christo, dice San Lucas, y buscóla su Pastor tan amoroso, que como si aquella le importara mas que las otras, las dexó en el desierto por buscar à vna sola. No puede Dios dexar de assistir à todas las cosas con su prouidencia, y por su inmensidad, y no quedan lexanas, si quedan queridas, y conocidas de Dios. Al caso. Alla Dios à la oueja, y cargala sobre sus onbros. *Et cum inuenerit eam, imponit in humeros suos gaudens.* No puede ya yr por su pie la oueja? No, dixo

*Luc. 15. v. 5.*

Tertuliano muchos siglos à; pero es sentimiento, que se puede escriuir muchas veces: y yo le renouarè. *Erat & vna Pastoris ouicula, sed grex vna charior non erat. Vna illa conquiritur, vna pro omnibus desideratur: tandem inuenitur, & humeris Pastoris ipsius refertur; multum enim errando laborauerat.* Tan fatigada la topó su Pastor, que fue necesario tomarla sobre sus mismos onbros. Pues de que es la fatiga? De que? de errar, de apartarse de Dios, dice Tertuliano. Que no ay caminos de mayores sudores, que los de la culpa. Pero dice mas el Euangelista, y pondera mas Tertuliano. No solo dice San Lucas, que la cargó sobre sus onbros, sino que iço con ella esa piedad goçoso. *Imponit in humeros suos gaudens.*

*Tertulli. de Pœn. c. 8.*

Ponderaba yo con algun 15
cuydado en el discurso 2. del serm. 12. en el num. 21. con Basilio de Seleucia, lo que fatiga el amor, no con ahogo que cansa, sino con ansia noble, que ocupa. Alli decia, que el goçarse Dios en la ocasion que alló la oueja no era tanto por auer la allado, cuãto por tener que fatigarse de nueuo por ella cargãdola sobre sus onbros. Pues aora entẽdereys lo q̃ dice Tertuliano. *Iã denique inuenitur, & humeris Pastoris ipsius refertur; multũ enim errando la-*

*borauerat.* Mirad, dice el Africano, quereys ver lo que se cansô la oueja en apartarse de su Dios? pues sabed, que viniendo Dios con la fatiga de su amor, aun tiene fuerças para ponerla sobre sus onbros, cuando ella apenas tiene pasos para perderse mas. Dios busca como amante, y la oueja apostada à errar se huye de su Dios. Que fatiga para quien ama, que las diligencias con que busca à quien quiere bien, le alejen de si? Que pena yr siguiendo, y allarse à cada diligencia mas lexos de à quien quiere bien? Porque como la culpa ausenta de Dios como amigo, y el desagradecimiento es mayor, mientras no quiere dexarle allar quien huye de quien le busca, no ay diligencia de Dios, con que no estè el alma mas lexos del por sus delitos. Pues veys tanta fatiga, tanta ansia, tanta diligencia? Pues cuando llega Dios à la oueja (no solo por las esencias de Dios, à quien nada fatiga, sino aun en los terminos de enamorado à quien oprime repetida, y no lograda cada diligencia) està tan sin cansancio, que conparado con el de la oueja que se auia perdido, no à sido cansancio, sino diuertimiento. I asi la toma sobre sus onbros, porque es mucho mayor el cansancio de la oueja. *Et humeris Pastoris ipsius refertur: multum enim errando laborauerat.* I San Lucas: *Imponit in humeros gaudens.* Asi fatiga el pecado, que parece fatiga sobre el mismo amor.

17 I es tan de la culpa el cansancio, que como el delito puede crecer à mayor, y mayor dentro de la misma esfera de culpa, asi sin salirse de pecado, sino dentro de los terminos posibles de delito, crece á mayor fatiga. I asi para salir de la culpa no solo à de leuantarse vno de la culpa cometida, sino de la fatiga suya, que le oprimio.

18 En vna istoria tan sabida como la pasada allô mucho que saber mas Niseno. Conoce el Prodigo à las luces de la necesidad los desaciertos de su vida, y con gallarda resoluciô dice: *Surgam, & ibo ad Patrẽ meum.* Leuantarème, y acudirè à los braços de mi Padre. Deteneos, que ya tropieço yo en vuestros pasos. No son los lugares los que os alexan de vuestro Padre, sino las culpas: y asi no aueys de boluer á sus ojos, y à sus agrados con pasos, sino con arrepentimientos. Si esto es verdad, como lo es, yr acia vuestro Padre, i de ser por la penitencia; esta à de ser contra las culpas cometidas. Pues sino ay mas que culpas, que os ausentan de la amistad de Dios, y esas distancias se vencen con el arrepenti- *Luc.* 15. *v.* 18.

timiento, el arrepentiros será yr à vuestro Padre, y salir de las culpas. Para que decis, que aueys de leuantaros, y aueys de caminar? Si solo el delito os ausenta, bastarà el camino, para que es tanbien la diligencia de leuantaros? O Gran Niseno! *Non prius autem redijt in pristinam fœlicitatem*, dice Gregorio, *quam in se rediens sentiret opprimentis ærumnæ præsentiam, & meditaretur pœnitentiæ verba quæ subduntur. Surgam, & ibo ad Patrem meum.* Mirad, dice Gregorio, este onbre à pecado: herido de la luz del cielo, y ayudado del esfuerço de la gracia quiere apartarse de las culpas, y llegar à la amistad antigua de su Dios. I como no pue de arrepentirse del delito, sino le conoce (con noticia que le vea, ó que le suponga, que llama la Escuela virtual) y asi es menester, que le sienta para que le llore: tanbiẽ à menester conocer la fatiga con que le an oprimido las culpas, para tener cabal arrepentimiento. Quiere explicar, que ya tiene estos dos conocimientos el prodigo, dice Niseno: y asi dice, que se leuantarà del cansancio que le oprimia, y que yrà à su Padre venciendo la distancia de la culpa que le alejaba. Que està tan dentro de toda culpa el cansancio con que fatiga, y està tan tenida en delicto toda fatiga nacida del pecado, que se à de arrepentir vno de oprimido, como de delinquente: y no à de pensar, que tiene arrepentimiento, ni à de meditar palabras de penitencia, sino sabe que es estar oprimido, y derribado del ahogo de la culpa, de que à de leuantarse, y de los delictos de que à de salir. *Surgam, & ibo. Non prius autem redijt ad pristinam fœlicitatem, quàm in se rediens sentiret opprimentis ærumnæ præsentiam, & meditaretur pœnitentiæ verba quæ subduntur, surgam, & ibo.* Nadie sale de la culpa si no se acerca à Dios, de quien le alexò; y asi camine acia el; pues nadie, dice Gregorio, sale de la culpa, sino se leuanta del ahogo con que le oprimio la culpa; y asi *leuantèse*. Que son, parece, dos efectos formales de los delictos, dexar delinquẽtes, y dexar oprimidos. I no à de leuantarse de la culpa quien juntamente no se apartare tanbien del dolor con que ella fatigaba.

*Nyssen. in Cat. D. Thom.*

Acabe Iob este discurso. Desengañese, dice el Santo Patriarca, todo pecador, que no à de poder tener descanso mientras huyere de Dios, ni miẽtras le ofendiere. *Quis restitit ei, & pacẽ habuit!* Todos experimentan esta verdad, dice Gregorio el Grãde. 19

*Iob 9. v. 3.*

Los Angeles lo confiesan entre las llamas que padecē despues de sus delitos, los onbres en las fatigas que sienten despues de culpados. *Sic summus ille Angelicus spiritus, qui subiectus Deo*, dice Gregorio lib. 9. Moral. cap. 2. *in culmine sta repotuisset, semetipsum repulsu patitur · quia per naturæ suæ inquietudinem foris vagatur. Sic primus humani generis parens, quia authoris præcepto restitit, carnis protinus contumeliam sensit : & quia subesse conditori per obedientiā n luit, ub semetipso prostratus, & pacem corporis protinus amisit. Et factus sum mihi metipsi grauis.* La culpa desabre à vno cōsigo mismo: es la guerra, que nos encuentra, y enemiga con nuestro proprio ser, la pesadumbre que nos oprime, la fatiga que nos ahoga. No era menester otro Discurso sino el que acia Agustino en los Fariseos que oy se juntan para ofender à Dios : tan sin reparar en como les trata su enuidia, que la aman, siendo la fatiga que los inquieta. Boluerè à tratar este punto en el Tomo Primero de las Dominicas en el Discurso Segundo del Serm. 12.

*Greg.*

## DISCVRSO III.

*Que sienpre yerra quien enuidia.*

Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.

QVitemosle la vida, dicen estos enuidiosos : porque sino le abatimos con los vltrages, el se à de acer dueño de los entēdimiētos: todos an de creer enel, y los Romanos nos an de castigar como à rebeldes, pues admitimos sin orden suyo nueuo Rey, ó nueua Religio. *Nescit quid loquatur inuidia*, dice discretisimo Maldonado. Dicē, q̄ merece la muerte, y cōfiesan q̄ merece ser creydo de todos. Dicē q̄ los Romanos an de destruyr su ciudad, si le dexā libre, y la destruyeron por auerle muerto: *Siēpre yerra quiē enuidia*, es siēpre necia en lo q̄ enprēde, y desacertada en lo q̄ intenta. Quien es enuidioso no auia de intentar jamas, porque sienpre yerra. 20 *Mald.*

El aojo es vn acidente de desdichados, pues padecen con el las belleças. Denle el nonbre que quisieren las Escuelas, quien le padece, le llorà. Pregunta Eliodoro en aquella nouela entendida, como 21

mio puede nacer de aficion da ño para quien se ama? El que aoja, no quiere? Si. Pues como ofende, y enferma à quien quiere bien? Porque es enuidia, dice Eliodoro: y no sabe acertar, lib. 3. histor. Æthiop.

*Heliod.* *Quod si aliqui charissimos etiam, atque eos quibus benè volunt fascinant, mirum non est: cum natura sint inuidi faciunt non quod volunt, sed quod habent insitum à natura.* Mirad, dice Eliodoro, el aojo es de linage de enuidia, y assi no acierta jamas en lo que obra. Quien aoja, quiere bien con alguna pasion enuidiosa: pues vencido de la grandeça del bien que mira, le apetece: pues esa es la raçon de que desee acer bien, y dañe. Que nunca acierta, quien enuidia, y assi no à de intentar nada, porque la yerra.

2 Sueña Iosef, que à de ser Principe, sabe el Padre que sus Ermanos le enuidian; y desde entonces pone particular cuydado en lo que à de suceder à su Ijo: *Increpanit eum Pater suus, & dixit: Quid sibi vult hoc somnium, quod vidisti, &c.* No os fieis Ijo en sueños, decia el Anciano Padre à Iosef, y luego acrecienta: *Inuidebant ei igitur fratres sui, pater verò rem taciturus considerabat.* Aora en conociendo el Padre que es enuidiado Iosef, enpieça luego à pensar el tanbien el suceso?

*Gen. 37. v. 10.*

Si, dice agudo Crisostomo. Bastô para no tener ya por cosa de juguete el Reyno de su Ijo, desde que conoció que los Ermanos le traçaban la muerte. Tan cierto es que à de errar quien enuidia, que en viendo Iacob, que deseaban hundir à Iosef enuidiosos, conociô que auia de ser presto sublime: *Sciens Pater*, dice Crisostomo, homil. 61. *quod fratres inuidebant ei, propterea increpauit puerum, & diiudicauit etiam ipse somnium, & coniectans à Deo reuelatione ei factum, obseruabat Verbum.* Es cierto, dice Crisostomo, que ay mucho misterio en lo que parecia sueño de desvelado: ya le enuidian sus ermanos la dignidad: el la alcançara. No es menester para asegurar que acontecerà vna cosa sino saber, que intenta la opuesta quien enuidia. Ni los desdichados, ni los enuidiosos an de intentar. En viendo que vn desdichado intenta vna cosa se à de esperar la contraria, y tanbien en viendo que la intenta vn enuidioso. *Ello à de errar, quien enuidia.*

*Chrysost.*

## DISCVRSO IIII.

*Que no se onrà sino à quien manda.*

Et venient Romani.

23 VEndran los Romanos. Pues no se ara mas caso de la misma nacion Ebrea, cuyo blason es este onbre, que se llamà Iesus? Si quiera porque este onbre à nacido en Betleen de Iudà, y es milagroso en sus acciones, exenplar en sus costũbres, discreto en sus auisos, Docto en sus enseñanças, llano en su trato, agradable en su conuersacion debe ser estimado, y anparado de los que nacieron con el! Mandan los Romanos à Iudea, dellos se ace caso, à ellos se teme, y se oluidan todas las obligaciones de la sangre, y de la nobleça. Esta es la desdicha de todos los mayores alientos, rindense en viendo de contrario gusto à quien manda. *Solo à quien mãda se procura tener gustoso.*

24 Dió vna bofetada al Verbo Soberano de Dios en casa del Pontifice vno de sus criados. Si esto se à de decir, se à de decir con esta prisa; que se estremece toda la naturaleça de imaginarlo, y no darà la pluma tinta para escriuirlo, si se piensa como se à de decir. Notable atreuimiento! A vn onbre tan cõpuesto en palabras, y acciones, tan autoriçado en senblantes, tan soberano en todo lo que alcançan del los sentidos, se pudo atreuer la mano sacrilega de vn vil portero? Francisco de Toledo onra de muchos siglos, y de muchas Naciones, dio vna causa deste atreuimiento digna de su ingenio, que es el encarecimiento vltimo. Preguntó pues Cayfas à Cristo, que le dixese que doctrina enseñaba. Respondio Cristo: *Quid me interrogas? Interroga eos qui audierunt, quid locutus sim ipsis ecce, hi sciunt quæ dixerim ego. Hoc autem cũ dixisset, vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu.* Es el caso, dice Toledo, que enbiados los criados de los Pontifices para prender à Iesus boluierõ muchos dellos admirados de la verdad, y grandeça de su doctrina, diciendo que no auia nacido onbre como aquel: con que quedaron los criados sospechados de que acian las partes de Cristo contra el gusto de sus señores. Pregunta en esta ocasion el Pontifice à Cristo, que doctrina à enseñado: ven que cita à los criados boluiendose à ellos, diciendo, que aquellos diran la fuerça, y verdad de su doctrina, pues la an experimentado: *Hæc autem cũ dixisset, vnus assistens ministrorum*

*Ioan. 18. v. 21. 22.*

*Fran. Tolet. in Ioã loc.*

*rum dedit alapam Iesu.* Entonces, dice San Iuan, para desmẽtir las sospechas de que fauorecian à Christo, le dió vno dellos vna bofetada. *Offenderant ministrorum aliqui*, dice Cirilo Alexandrino citado del Cardenal, *Principes Iudæorum, qui Christum capere iussi, reuersi sunt admirati, & dicentes: Numquam sic locutus est homo. Quoniam igitur responsio Saluatoris ad memoriam huius rei reducebat Principes dicens: Ecce hi sciunt, quæ dixerim ego, ministros testes citans; idcirco ne de animo benevolentiaque in eum suspicati essent Principes, cum aliàs qui Christum laudassent, fuissent reprehensi, alapa Christum vnus eorum cædit.* Bien inferido agrauio! Solo el miedo de tener disgustado à su Principe, y à su señor, pudo ser causa de que fuese Christo abofeteado! Quien ayudó al mouimiento mas sacrilego que an visto los siglos: Quiẽ fue causa del inpulso mas descortès que jamas referirán las istorias; fue la ansia de agradar à vn señor. Asi arrastra el deseo de no tener descontento à su dueño. Asi violenta las acciones, y obliga à las culpas el tener gustoso à quien manda.

*Cyril. li. 11. c. 45. in Ioã. 16*

16 Ni sobre que reclinar su cabeça, dixo Christo, que auia tenido, mientras viuio en este mundo; y era Ijo de Dios: que no nació obligada la nobleça à ser rica. Esaias le mirô tambien desde los lexos de su edad, pero à las presencias de su sabiduria, y con las luzes de su acierto, y dice, que no tenia ermosura, ni aun senblante de onbre. I que no causaban aquellas sonbras las distancias del tienpo, sino los desanparos q̃ padecio Christo. *Non est species ei, neque decor: & vidimus eum, & non erat aspectus, & desideratuimus.* Aora, dice Tertuliano, quereys que yo os diga, porque estuuo Christo tan poco lisongeado de los regalos, y de las comodidades? Es cierto, dice este Padre, que porque era decreto de su voluntad el redemir con vmildad al mundo. Pero si me preguntays que medio tomó para sin otra diligencia estar dexado de todos; *Respondebo*, que el no mandar à nadie. *Ille Dominus in humilitate, & ignobilitate ineessit domicilio incertus: nam filius hominis non habet, vbi caput suum collocet. Vultu denique, & aspectu inglorius, sicut Isaias pronuntiauerat. Si potestatem quoque nullam nisi in suos quidem exercuit, quibus sordido ministerio functus est, si Regem denique fieri conscius sui regni refugit.* Como à de ser seruido de todas las comodidades, si no quiere mandar? Señor se era el, dice Tertuliano; pero quiso esconder el titulo de Principe entre la vmil-

*Isai. 53. v. 2. & 8*

*Tertull. de Idolol. c. 18.*

dad de despreciado : y el dia que escondió el poder de Señor se quitó todas las comodidades de onbre. No aurà quien le mire à la cara , dice Isaias: es que no gouierna, dice Tertuliano. Los suyos le acomodaràn? no les manda : es su gouierno llaneça de amigo, ò agrado de Dios; no ceño de Principe? aun elos se oluidaràn de sus comodidades. En fin el dia que no quiso ser Rey, ni tener mando, ese dia se determinô à no tener sino desamparos, deslucimientos, y descomodidades.

26 Remate este discurso como sienpre Grande Basilio. Pregunta este Padre , à que proposito aciendo Dios à todas las otras naturaleças al primer gusto de su voluntad, y al primer conocimiento de su sabiduria , primero ace como consulta de acerle, que ace al onbre. Claro està , que Dios conoce todas las naturaleças de las cosas desde su eternidad: pero quiso con esta semejança de consulta dar à entender que onraba con singularidad al onbre , pues mientras no le da ser le conoce. Demanera que basta por onra à vna naturaleça estar en la raçon de Dios fauorecida , aunque no estê en su ser executada. I basta para desquitar las suspensiones de vna merced detenida, que estê consultada enel acuerdo de su Principe. Pues fauorrece desde que piensa el fauor. Aora pregunta Basilio , à que proposito se à de acer este fauor al onbre entre las demas criaturas ? Porque es criado para mandar el onbre, dice Basilio: y aun los fauores del cielo quieren acer agrados à quiẽ à de mandar. *Oportebat* , dice el de Seleucia, oration. 1. *Basil.* *hominem procreari, qui regali throno conueniret. Qua propter vel nondum formatus homo à conditoris consideratione, & Dei consilijs, commendationem , & pretium accipit. Antiquiorem conditione sua honorem suscipit.* Bien pensado ! Cria Dios vn superior , pues consagrese su nacimiento cõ onras q̃ le agan, con agrados que le lisongeen. Que aun cuando no tiene raçon para entender las onras, las à de recebir. Aun los sueños de los que mandan seran mas respetados , que las presencias de los que no inperan. O Romanos temidos, y respetados por Principes contra las obligaciones de la sangre, y del agradecimiento!

(*.*)

RE;

## REMATE.

*Que la sangre de Cristo es la que nos asegura su amor.*

27 IA queda condenado Cristo à morir, y en la sangre que à de verterse en la Cruz quedan aseguradas todas las conueniencias del onbre.

28 Contra las tristeças que nos derriban, contra las bajeças que nos infaman, no ay otro remedio, dice Guarrico Abad, sino el socorro de la sangre de Cristo. *Si esuris aut sitis*, dice el Abad en nonbre de Cristo, *& ad manum fortè nihil habes melius, ecce ego paratus sum immolari, vt carnes meas comedas, & sanguinem bibas. Si in captiuitatem ductus es, ecce ego vende me, te que pretio mei, vel ipso pretio redime. Si infirmaris, & mori times, ego moriar pro te, vt de sanguine meo præbeas medicamenta vitæ.* Es Cristo el aliento en los desmayos que nos afligen: la verdad en las prisiones que nos aprietan: la salud en las enfermedades que nos congojã. Es su santisima sangre la medicina contra todos los achaques, que padece el onbre. Reparemos esta vida tan peligrosa con los socorros de la sangre de Cristo tan bien echora, y tan medicinal. Si Cristo no nos iciera beneficios, su sangre fuera la que estuuiera con singular sentimiento quejosa; pues vertida por los onbres no acababa con su gracia lo q̃ ella remedió con su precio. I asi la sangre de Cristo à de ser la que castigue à los que pretendieren quitarnos à Cristo amoroso.

*Guarr. ser. 1. de Ram. Palm.*

29 Negó Pirro, y otros sacrilegos como el, la voluntad vmana de Cristo Señor Nuestro: y fue tanto el orror que causo en Roma este desatino, dice Teofanes, que juntando el pueblo en el tenplo de San Pedro Apostol, Teodoro Sumo Pontifice, mandó que le diesen el caliz de la sangre de Cristo, y mojando en ella la pluma condenó, y descomulgó al sacrilego erege. *Quo Papa Theodorus comperto*, dice Teofanes, *plenitudine contio cata Ecclesia ad sepulchrum verticis Apostolorum accessit, & diuino calice exspostulato ex viuifico sanguine in atramentum stillauit, & ita propria manu depositionem Pyrrhi excommunicati facit.* No cuento la Istoria por no oyda, ni pondero la necesidad que tuvo la sangre de Cristo de boluer por su voluntad, pues fue la voluntad sobera na suya tan gran parte de que se vertiese la sangre de Cristo:

*Theopha.*

*Niz. en la vida de S. Ignac. cuenta vn caso semejante.*

to: pues la accion por singular la an aduertido otros con particular reparo: y sentimiento tan docto le enseñó ya vn Doctor desta nuestra edad en el Tomo primero de los muchos que venera este siglo por Tesoros de riqueças sagradas, y por Escuelas discretas de enseñanças catolicas. Lo que yo pondero es, que auiendose atreuido otros Ereges contra la diuinidad del Espiritu Santo, y del Padre, y contra la diuinidad del mismo Verbo, no se encargue su defensa à la sangre de Christo, sino solo cuando se atreuen, y niegan su voluntad. Discretisima accion de Teodoro. Es ofensa singularmente echa contra la sangre de Christo, el quitarnos su voluntad, y su amor: y assi ella à de vengar ese agrauio. Es entre las otras prendas soberanas de Christo muy en prouecho delos ombres su santisima sangre; y assi ella à de sentirse, y vengar el daño que acia à los ombres ese atreuimiẽto. Que es la sangre de Christo en la que beben su salud los ombres, y la que nos asegura su ardentisimo amor.

*Diego de Baeza.*

Ia pues queda condenado Christo Señor Nuestro à morir, pero condenado de enuidiosos; ellos erraran en lo que intentan. I lo que pretenden para descredito de su grandeça, serà medio para alcançar sus aplausos. Ia queda condenado à morir; y en su muerte està nuestra vida, en su sangre que à de verterse, esta nuestro remedio, en la voluntad soberana suya con que admite gustoso Christo la sentencia esta el principio de nuestro bien, pues el nos à de merecer la gracia prẽdas de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

30

SER:

# SERMON

# DECIMO NONO PARA EL DOMINGO DE RAMOS: SOBRE el Euangelio que comiença : *Cum appropinquasset Iesus Hierosolymam, &c.* Matth. 21. vers. 1.

## SALVTACION.

Num. 1. DIGA, lo que quisiere, la condicion interesada de los miserables, *accidente es soberano, y Real la largueça.* No puede desear vn Rey como Rey; si desea ventaja alguna para si; sin que sea tanbien beneficio de las otras naturaleças. Tan dentro de las obligaciones de Principe està el ser fauorecedor, que no à de recebirse el cetro en la mano, sino se estiende para socorro, y beneficio de la miseria.

2 Conoce el peligro de su enfermedad Ezequias, acude por remedio del mal que padece, à su Dios: y està el cielo tan cortes en asegurarle la vida, que ace al gusto, y voluntad misma del Rey testigo, y arbitro de su promesa. I assi le dice que escoja para consuelo, y esperança de su salud, ò que el Sol se sepulte en tinie-

tinieblas, ó que buelua á lucir desde lo mas ardiente de su carrera. Entonces el Rey juzgando menos dificultoso al Sol oscurecerse en sombras, que repetir segunda vez su camino, pidio, q̃ boluiese diez lineas atras; y q̃ cõ caudal nueuo de luces alũbrase otra vez al mundo pisando las mismas huellas goçoso. *Facile est*, dice, *vmbram crescere decem lineis: nec hoc volo, vt fiat: sed vt reuertatur retrorsum decem gradibus.* A que proposito, pregunta el Nacianceno, à de ser señal, de que vn Principe viue milagrosamente, el lucimiento repetido del dia, y no su oscuridad? Porque mas à de pedir vn Rey, que la luz crezca en resplãdores, y no que se esconda entre sombras? Porque es Rey quien escoge, responde Gregorio, y no à de querer vida con menoscabos de las otras naturaleças, sino con augmentos suyos. Pidio como Rei, pues deseô que su vida asegurada para el cetro, fuese beneficio para los otros. *Deus simul*, dice Gregorio, orat. in fun. Patr. *Regem gratia, & miraculo ornat, & diei augmento dierum augmentum confirmat.* Sean, dice Gregorio, las seguridades de que viue Ezequias (pues es Rey glorioso) augmentos lucidos del Sol, no muerte de la luz. Que està tan dentro de las obligaciones de lo soberano el mirar por el augmento de las otras naturaleças, que cuando Dios ace milagros con vn Rey, para que viua Rey, a de ser con augmentos del Sol, para que arda lucido.

4. *Reg.* 20 v. 10.

*Nazian.*

3 Esta es la raçon toda de mi confiança este dia, en que se leuantan los pendones en Gerusalen por Christo Rey soberano suyo, diciendo en aclamaciones alegres la muchedumbre, que *viua el Rey*, ó Osana, que es lo mismo. Luego si oy es aplaudido Christo por Rey, aurà de establecer su Reyno con beneficios de sus criaturas? Que à de ser beneficio de los onbres los que fueren primeras muestras de soberano. A este titulo espero oy la gracia de su largueça, y para mas asegurarla la pretendo por la intercesion de Maria, à quien la pido vmilde, diciendo con el Angel: *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que aliuia à las pesadumbres que se reciben de los Mayores, el que se atienda en ellas à lo escrito.*

Hoc autem factum est, vt adimpleretur, quod dictum est, &c.

4 DIce el Sagrado Escritor, que enbiò Christo à dos de sus discipulos para que desatasen, y truxesen à su presencia dos animales vmildes, en que auia determinado acer su triunfo. I dice el Euangelista, que dixo Christo à los discipulos, que diesen por raçon al dueño de aquella acienda, que tenia della necesidad el Señor. Vna vez lo è dicho, y lo repetire muchas: *Mas puede el Principe de lo que gusta el vasallo.* No es lisonja ablar desta suerte, cuando alcançamos tan templados Monarcas, y tan Christianos Ministros: sino con suelo de los que piensan que padecen mucho, no viendo lo mucho que necesita su Rey para su defensa. Son muy malos testigos de la verdad las quexas: y es muy quejosa la necesidad Pero acrecienta el Euangelista discretisimo. *Hoc autẽ factum est, vt adimpleretur, quod dictum est per Prophetam dicentem: dicite Filiæ Sion: Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, & sedens super asinum, & pullum filium subiugalis.* Despues de auer dado raçon Christo, para que este onbre lleuase en paciencia le quitasen por aquel rato su acienda; dice el Euangelista, que se iço esto para que se cumpliese la profecia, que auia dicho, que Christo auia de entrar en Gerusalen sobre vn vmilde animal. Bien reparado! Es linda traça para que nadie se quexe contra el Señor, darle por raçon que se cumple lo escrito: que se guardan con ellas leyes escritas. Porque entõces nadie puede tener por pasion, lo que auia mandado la pluma. *Isai. 62. 11. Zach. 9. 9.*

5 Dice el Apostol Pablo que murió Dios en vna Cruz, y acrecienta luego, que murio como lo auian dicho las escrituras sagradas. *Tradidi enim vobis*, dice, *in primis quod & accepi: quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris secundum scripturas.* Aora dice Tertuliano; à que proposito auiendo dicho que auia muerto Christo, dixo que en eso se auia cumplido lo escrito? Con mucha raçon, dice el Doctor; el estar escrito pudo quitar el asonbro al decirse que auia muerto Dios. Adu. Prax. cap. 1. *Sufficiat filium Dei mortuũ dici:* *1. Cor. 1. v. 3.* *Tertul.*

*dici quia ita scriptum est. Nã & Apostolus non sine onere pronuntians Christum mortuũ adiecit secundum scripturas: vt duritiam pronuntiationis scripturarum authoritate molliret, & scandalum auditori euerteret.* No puede nadie imaginar agrauio contra la autoridad soberana del Verbo muerte tan afrentosa, si estaba ya inpresa en las escrituras. No parece podia decirse sin orror, ni oyrse sin escandalo, Dios à sido açotado, abofeteado, muerto en vna Cruz: pero en diciendo que estaba escrito, y que se executó lo que auia ya pasado por la pluma, no fue, ni asonbro para los que lo oyesen, ni violencia para el que lo padecia indigna de lleuarse. Que el estar escrita vna muerte contra el mismo Dios, la quita las quejas, y los orrores. En executando contra vos lo escrito no ay que quejaros: aunque os quiten la comodidad, aunque atropellen la onra, aunque vltragen vuestra autoridad.

6 Decia en el Serm. 3. en el num. 6. que Iupiter auia echo Señoras de la vida à las Parcas: *Quoniam sententiam Iouis*, decia Marciano Capela, *orthographicæ studio veritatis excipiunt, vtpotè librariæ superum, archiuique custodes.* Marc. li. 2. Estan en sus manos los plaços de nuestras vidas, porque ellas son las secretarias de lo diuino, y tienen las llaues de los archiuos, y secretos mas sagrados. Linda raçon. Solo puede acerse dueño de vna vida, y acerse instrumento del daño mas sentido de los onbres, à las que obran por lo decretado en los acuerdos diuinos, y conforme à lo escrito en los registros celestiales. Quiso Iupiter quitar algo de lo penoso à la muerte, dice Marciano, y aun siendo vn Dios fingido tuuo atencion à que no les quitase la vida, quien no obrase conforme à lo escrito. Que solo el morir por estar asi escrito bastà para consuelo, y por aliuio en tanto mal.

Esto dixo Prudentissimo Vlpiano, l. prospexit 12. *Si ipse igitur primo*, ff. *Qui & à quibus manumissi*, ablando de la ley, que prohibia el dar libertad à los esclauos (en caso que la muger vbiese delinquido contra su marido, y pretendiesen atormentarlos, para probar contra ella el delito, de q̃ ella pretendia librarse con el escãdalo del diuorcio, que primero intentaba) que era ley rigurosa: pero que estaba asi *escrita*: I asi que auia de obedecerse sin quejas, ni sin desabrimientos, imaginandola justa. Pues el estar asi escrita la auia de quitar toda la sinraçon que parecia tener. Porq̃ aunq̃ es verdad, q̃ la raçó misma establece, q̃ pueda yo esforuar

con

con alguna industria mi afrēta; y q̃ era buē medio para acer callar al esclauo, q̃ sabia la culpa de la muger, el darle libertad; y cōprar cō el beneficio el silēcio del acusador. Pero pues la ley lo prohibe, à de estoruarse, q̃ se aga. *Quod quidē*, dice Discreto Vlpiano, *perquā durum est sed ita lex scripta est.* Grandes palabras! Grande verdad! Grande raçon!

*Vlpian.*

*I*

Quierē q̃ sea castigada vna muger allada en adulterio, y Cristo S.N. enpieça à escriuir en la tierra, como escusando la respuesta à malicia tā declarada. *Et digito scribebat in terra.* Que escribiria el Verbo soberano en esta ocasion? Algunos Doctores, y entre ellos Vgo Cardenal, dixeron q̃ escribia las culpas de los acusadores, porq̃ merecian a muerte, por auer cometido algunos delitos q̃ vedaba la ley, de q̃ ellos se valiā, cōtra aquella miserable. Aora està la agudeça de Agustino: pues à q̃ proposito no les cōdena à la muerte que ellos merecē, sino escribe en la tierra las culpas? *Quid aliud vobis significat*, dice Agustino. *O Pharisæi, cum digito scribit in terra?* sabeis porq̃, dice este Padre? porque fuese lo escrito quiē los cōdenase, y no la voz: *Digito enim Dei lex scripta est.* La ley era la q̃ prohibia los delitos q̃ aquellos onbres auian cometido: la ley era, la q̃ los condenaba, pero promulgada entōces por Cristo auia de parecerles sentimiēto, ò enojo, y no castigo justo de su atreuimiēto. Pues escriba en la tierra lo mismo q̃ à de publicar la voz: diga la Escritura lo q̃ auia de decir la lengua. Que es quitar toda raçō de sentimiēto à estos onbres, aūq̃ se conozcan reprehendidos, aūq̃ se conozcan culpados, si es lo escrito quien los condena, y no la lengua del Iuez.

*Ioann. 8. v. 6.*

*Auguſt. ſer. 37. de Verb. Domin.*

## DISCVRSO II.

*Que entōces se goça vna gloria, cuando se aplaude. I que es cabalmente dichoso, quien alcança con gusto de todos las dichas.*

Plurima autem turba ſtrauerunt veſtimenta ſua in via: alij autem cædebant ramos de arboribus, & ſternebant in via, &c.

8. VE Rey el Verbo soberano de Dios por su naturaleça, y quiere entrar tomādo la posesiō entre las alabāças de los q̃ le aclamā, diciēdo, O sana: q̃ es lo mismo, como dicē buenos Escriturarios, q̃ si dixerā, *viua el Rey*, por quiē se leuātan oy los pēdones. Para dar à entender q̃ los Reynos, y todas las otras dignidades cobrā firmeça cō el gusto de los vasallos, y son buenos para poseydos entre sus aplausos. Es cierto que entre

entre los onbres tienen buen gusto de glorias las que se celebran con alabanças : y que no es raçõ acer poco caso del aplauso de los subditos , pues ellos acen cabalmente dichoso à vn Principe.

## PARRAFO I.

### *Que entonces se goça vna gloria, cuando se aplaude.*

9 A Donde estabas Iob, pues te precias tan de entendido, le dice Dios, cuando puse la primera piedra à esta espantosa maquina del orbe? Cuando me alababan los Astros de la mañana, y en aplausos me daban los parabienes de su fortaleça y de su ermosura? *Quis* Iob 38. v. 2. & 4. *est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis? Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ? Cum me laudarent simul astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* A que discursos no an obligado estas palabras à grandes Padres de la Iglesia? para explicar , si estas luces tempranas que alababan à su acedor , y Criador deste mundo, son los Angeles , que como lunbres primeras nacidas de su omnipotencia, y encendidas del soberano ardor suyo, le alabaron la fabrica deste mundo: O no sino esas estrellas que ermoses rayos de luciniento le aclamaron con la perfeccion de sus esplẽdores! Piensan los mejores Interpretes, que son los Angeles los q̃ le alaban, como criados en los primeros albores del mundo. Pero queda aora otra dificultad, y es que entonces aun no auian sido criadas las otras naturaleças que formó Dios en los demas dias. Pues como pueden ser parabienes de Criador de las cosas , si aun no an nacido del seno de su omnipotencia? Como puede Dios ser aclamado por acedor de flores, y luces, de cielos, y tierra, de mares, de plantas , de onbres, si aun no las à producido? S. beys porque , dice Gregorio, porque està ya aplaudido por su acedor : y la gloria de vna grandeça no se goça cuando se tiene, sino cuando se aplaude, dice Gregorio lib. 28 Moral. c. 14. *Quod si ita est dũ terra esset inuisibilis, & incomposita dum tenebræ essent super abyssum, venturum diem subsequentis sæculi per lucem sapientiæ existendo præuenerunt.* S. Greg. Mirad, dice Gregorio : està criado, ó no està criado el mundo, està ahogado en tinieblas , ó medroso entre orrores. Desvanezcase ermoseada de flores la tierra, ó està desmayada entre las sonbras, que la sepultan ; q̃ entonces à de tener Dios la glo-

gloria de acedor suyo cuando le alaban por su formacion, no cuando ella tiene ser. Que vna gloria tan ilustre como la de ser Criador de vn mundo â de dedicarse con alabanças, y poseerse cuando se aplaude.

10 Despidese Christo Señor Nuestro de sus Apostoles, y diceles, que ya es poderoso, que sean ellos liberales. *Matth. 28. ver. 18.* *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra: euntes ergo docete omnes gentes.* Como es posible, dice Aimon Alberstiense, que en esta ocasion le entreguen â Christo el poder soberano de Principe de todas las cosas, pues nacio Rey de todas ellas, y por tal â sido siẽpre reconocido, y adorado de todas las criaturas? Bastaba por testimonio del Reyno temporal suyo la adoracion que le icieron recien-nacido tres Reyes. Pues si siẽ pre â sido Señor poderoso, como dice que aora le an dado el cetro? *Haym.* *Non solum in terra, sed etiam in cœlo*, dice Aimon ad loc. Matth. *potestatem se accepisse dicit, quia humanitatem quam pro nobis Patri tradidit, resurgendo etiam super Angelos eleuauit, teste Apostolo, qui ait: propter quod & Deus exaltauit illum, &c.* Mirad, dice Haimon: el Verbo de Dios no solo auia de ser Rey soberano en la tierra, sino en el cielo tambien: y como en el cielo aun nõ an celebrado la coronacion de su Magestad, aun no juzga que es Rey cabalmente. El dia que subio a los cielos, fue aplaudido de todos sus Cortesanos, y aclamado por Rey suyo: y asi ese dia, dice que ya es Rey. Que vna dignidad tan gloriosa no solo â menester la verdad del derecho, sino la gloria del aplauso. Y asi el dia que le reciben por su Señor con publicas aclamaciones, entõces se trata como Rey, y como dueño suyo. Que parece le reciben las glorias, cuando ay otro q̃ las aplauda.

## PARRAFO II.

*Que es cabalmente dichoso quiẽ alcança con gusto de todos las dichas.*

DE aqui ago paso al segun- 11
do intento que propuse, que ó es el mismo que el pasado, ô raçon suya. *Cæterum fortunam prosperam consequi*, dixo Pindaro Pyth. od. 1. *præcipuum est præmiorũ. Bona autem audire secunda fœlicitas.* No ay más que ser, que ser dichoso, dice Pindaro: a dicha es el mejor merecimiento, y la mejor calidad para vnir premiado. Pues sin tener dicha aun los mismos merecimientos estan vmillados, pues

no estã conocidos à la luz del premio. I assi lo mas onroso es merecer, pero lo mas acomodado es ser dueño de la dicha. Pero ay luego otra dicha de esta dicha, y esta es, dice Pindaro, el ser dichoso con gusto de los demas. El que nadie murmure lo que vno posee de grandeça. *Benè autem audire secunda fœlicitas.*

12 Encarece S. Lucas la santidad de Zacarias, y de Isabel, *Luc. 1. vers. 6.* y dice, que eran santos, y que eran dichosos. *Intedentes in omnibus mandatis, & iustificationibus Domini sine querela.* Que nadie se queje de acer tanbien parte de alabança y titulo de santidad? Mirad, dice Crisologo, no es ser santo el tener ventura, que eso es ser dichoso, sino el tener virtud: pero calidad es digna de alabança el tener virtudes de quien nadie se queje; serm. 91. *Chryso.* *Beati fratres quos culpa non percutit, non vulnerat crimen; sed beatiores isti, quos tetigit, nec querela. Ascendiste iustificationum vertices, colles mandatorum, nec in aliquo titubasse, est gratiæ singularis, est eximiæ, fœlicitatis insigne.* Sobre el encarecimiento de ser santo tanbien es bueno, y parte de bienauenturança, dice Crisologo, el no desagradar a nadie. I por lo menos auer subido los montes de las virtudes, auer andado por los ceños sublimes de la perfeccion, y no auer dado q̃ decir á nadie, gracia es, y dicha es. I si es dicha nacida de gracia, tanbiẽ debe de estar teñida en virtud. Bueno es ser vno tan virtuoso, y tã cabal en todas las acciones q̃ emprende, q̃ aun la queja descortes no se le atreua. I ser vno sienpre desdichado, que serà?

## DISCVRSO III.

*Que està sienpre desterrada la verdad de las Cortes, y que es accidẽte de la nobleça la mentira.*

Turbæ autem quæ præcedebant, & quæ sequebantur, clamabant dicentes: Hosanna.

13 LAs turbas, dice el Euangelista, q̃ aclamaron à Christo por Rey. Es cierto, que los nobles auiã de escusar este aplauso, por no apoyar vna verdad. Es el Reyno de Christo tan debido a su persona, q̃ diciẽdole Pilatos, si era Rey, respondio *Ioã. 18 vers. 37* assi: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundũ, vt testimonium perhibeam veritati.* Rey soy nacido para Rey, y a eso vine al mundo à dar testimonio de la verdad: esto es, a probar q̃ soy Rey, y establecer la verdad de mi Reyno. De manera, q̃ llama establecer su Reyno, acreditar la verdad, y probar que es Rey, seruir a la verdad,

Tan

Ten enlaçados eſtã Reino de Criſto, y verdad: q̃ quien prueba lo vno, prueba tanbien lo otro. Eſta es pues la cauſa de porque las turbas ſon las que aclamã à Criſto por Rei: aclamanle las turbas y no los Nobles, ó los corteſanos de Ieruſalen, porque eſtos nunca an eſtado de parte de la verdad.

14 Aora auerigual eſte diſcurſo, dice Anbroſio, en el caſo de Pedro. Entra en palacio, y luego niega à Criſto, y miente diciendo q̃ no conoce tal onbre. *Exiuit ergo diſcipulus alius qui erat notus Pontifici, & dixit oſtiariæ, & introduxit Petrũ. Dixit ergo Petro ancilla oſtiaria. Nũquid & tu ex diſcipulis es hominis iſtius? Dixit ille, non ſum.* I dice Anbroſio. Lib. 10. in Luc. *Vbi tamen negat Petrus? non in monte nõ in tẽplo; nõ in ſua domo, ſed in prætorio iudæorũ, in domo Principis ſacerdotũ, ibi negat, vbi veritas nõ eſt.* A dõde à de mentir Pedro ſino en palacio? Que ſue lo auia de enſeñarle à negar á Criſto, ſino el piſado de coronas, el ollado de nobleças?

Ioã. 18 verſ. 16

S. Amb.

15 Mirad à q̃ buen ſentimiẽto llamo Tertuliano la venida de Chriſto en los tiẽpos mas corteſanos del mũdo! Fue Numa Emperador de Roma ó Rei ſupo (como eſcriuẽ ſus Iſtoriadores y ciñe biẽ Floro) el q̃ enpeçó à acer la religioſa, que eſta alli ſolo auia ſido vanidẽ. I no es el valor ageno de la piedad, ſino nacido cõ ella deſde la cuna, aunq̃ mas ladrõ los Ereges del Norte, y los Ateiſtas modernos de --, que acen politicas de ſus ſueños, y republicas de ſus deſordenes. Por eſte echo eſtimaron como à Dios los Romanos à Numa, pareciẽdoles, q̃ auia ſido acciõ eroica el voluer piadoſos los animos gallardos. A hora, dice Tertuliano, pues ſi Numa merece el titulo de Dios por auer enſeñado religiõ à vnos Barbaros, porque no le merecera Criſto, pues enſeñõ ſer verdaderos à corteſanos? *Nõ quirupices, & adhuc feros homines multitudine tot numinũ demerendorum attonitos efficiendo, ad humanitatẽ temperaret, quod Numa. Sed quid iam expolitos, & ipſa vrbanitate deceptos in agnitionem veritatis ocularet.* Numa allo los onbres rudos, y los inclinó à la piedad, al reſpecto de lo diuino, à la eſtimaciõ de lo verdadero, mucho iço: pero en fin perſuadio à onbres barbaros, q̃ cõ cada raçõ ſe admiran, y paſman a cada diſcurſo. Que como no diſcurrẽ, lo miſmo les es cada ſentimiento, q̃ vna filoſofia cabal: pues no impugnã, ni ſiguen el diſcurſo, ſino eſcuchã y ſe aſonbrã. Pero Criſto enſeñó la verdad a onbres ya cultos en las coſtũbres diſcretos en los vſages, corteſanos en las ceremonias: y eſo

Tertul. Apolog. cap. 21.

es lo admirable persuadir el conocimiento y vso de las verdades à los que estaban engañados de lo cortesano. Que lo mismo es engerir vna pua de acebuche en vna oliua, para q̃ lleue el fruto del enjerto, que engerir en vn cortesano conocimientos para que lleue verdades. *Sed qui iam expolitos, & ipsa vrbanitate deceptos in agnitionem veritatis ocularet.*

16 Sueña Nabuco Donosor, y llama à los mas entẽdidos de sus Reynos para que le digan *Dan. 2. verſ. 3.* lo que à soñado. *Et dixit ad eos Rex: vidi somnium & mente confusus ignoro quid viderim.* Aora, pregunta Geronimo, como à de saber el Rey si le dicen la verdad del sueño, si el no sabe lo que à soñado? Porque como dice que no sabe las primeras noticias que tuvo, tanbien le pueden engañar las memorias; y no sabra si le mienten, ò si le dicen verdad. Engañoso discurso es ese, dice el Maestro de la Filosofia Aristoteles, pues es cierto q̃ reluena sienpre la memoria de todo animal erida de la presencia del mismo objeto q̃ vio. No ay conocimiento de lo que vna vez se à conocido, que si se atiende à los pulsos de la alma, no acuerde lo mismo que se conoce. Luego bien puede Nabucodonosor saber si le mientẽ, cotejando lo que dicen, cõ lo q̃ el tiene impreso en su memoria. Era buena replica esa, dice Geronimo, sino fuera verdad la q̃ se desea saber, y no fuera cortesano el q̃ à de saberla. Es cierto, dice, q̃ para saber si le engañan, dejo el cielo en su alma vnas mareas blandas del sueño, vnas huellas estanpadas en lo mas tierno del coraçõ, para q̃ cotejase loq̃ à soñado con lo que le dicẽ. Que en coraçõ de Cortesanos no ay ideas deverdad, ni ay en ellos reglas para conocerla. *Vmbra quædã, & vt ita dicam*, dice Geronimo ad loc. Dan. *aura somnij atque vestigiũ remãsit in corde Regis, vt referentibus alijs posset reminisci eorum, quæ viderat, & ne quaquam eum deciperent mentientes.* Bien dicho! Quedò en el coraçõ Real vna sonbra de lo sucedido, vn aliẽto ò soplo de lo q̃ auia pasado, vna estanpa del asonbro: para q̃ conforme à estas ideas pudiese conocer lo q̃ deciã, y valerse contra las mẽtiras. Que en siendo vna raçõ muy ocupada en discursos de Corte està tã desteñida de verdades, q̃ no sabra conocerlas. Tan pocas veces an llegado a sus oydos, y tan poco asiento an echo en la alma, q̃ es menester les den vn retrato de lo que es verdad, para que por el saquen que son mentiras las q̃ les dicen. No se conocen de cara en las Cortes de los Principes las verdades.

*S. Hyẽ.*

Crue-

17. Crueles sobre desconocidos los que asistian al tormento de la Cruz, dice S. Lucas, que fueron tanbien interesados; y asi que no contentos cõ los dolores de la Cruz, le acrecentaron los enpachos de la modestia, para que padeciese en aquel tormento, su carne con los dolores, su onra con los vltrages, y su enpacho con la desnudez. Pero es de reparar, dice S. Marcos, que le desnudaron la purpura antes que eppeçasen las ignominias de la Cruz. *Et postquam illuserũt ei, exuerunt eum purpura, & induerunt eum vestimẽtis suis: & educunt illum, vt crucifigerent eum.* Notable cuidado de la prouidencia del cielo, que entre Cristo en su pasion sin insignias de nobleça, y sin ropas autoriçadas de Principe, que aunque estaban puestas por vltrage, tenia su misterio de verdad! Es el caso, dice Anbrosio, que era necesario apoyar con todo esfuerço la verdad de q̃ moria Dios onbre, y que era verdadero, y no fantastico, como muchos atreuidos dixerõ, el cuerpo vmano de Cristo: pues si à de padecer Cristo en verdad de naturaleça, y en verdad de dolores arrojen la purpura de sus onbros: que es muy buena para engaños, y para enbuste la sangre que autoriça à los nobles; y la purpura que es diuisa de nobleças. *Secundum Marcum*, dice Anbrosio ad c. Luc. 23. *Milites exuerunt Christum purpura, quod nec mysterio vacat. Christus enim ascensurus in Crucem regalia vestimenta deposuit, vt scias quasi hominem passum esse.* Sola vna purpura de Corte de jara en duda toda la verdad de la pasion de Cristo. Sino à de sospecharse en esta accion ni el menor indicio de engaño, vaya el Verbo de Dios sin los adornos de la nobleça. Escondense en la purpura los enbustes de la mentira, como en los cabellos de los cõdenados al tormẽto suelen esconderse los echiços contra el dolor.

*Marc.* 15. *ver.* 20.

*S. Amb.*

Goçad Señor los aplausos glorioſos del triunfo, y mostrad las fineças de vuestra voluntad: que en todas ocasiones estan buscando mi bien. Pues sois Rey para acer socorro a mi necesidad, y sois amante para enriquecerme de la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

18

# SERMON

# VIGESIMO

## PARA EL IVEVES DEL MANDATO, SOBRE EL EVANgelio que comiença: *Ante diem festum Paschæ, &c.* Ioan. 13. versic. 1.

## SALVTACION.

Num. 1

NO es menester otra raçon para acer beneficios, sino tener amor. No amà, quien no beneficia: ni sabe, que es amar; quien pregunta, porque se acen beneficios, à quien se ama.

Onbres ay, dice Dauid, tan enbidiosos de las venturas agenas, que riñen a sus ojos el darles à conocer los bienes que los otros goçan. Pero como es castigo de si mismo quien enbidia, alcança mucho de lo que à de ser su tormento. I pocos ay mal entendidos en lo que les à de dar pesadunbre. *Multi dicunt, quis ostendit nobis bona?* Muchos ay, dice Dauid, que se buelbē contra su conocimiento como fieras irritadas, porque se atreuio à darles à conocer los bienes de sus enemigos.

*Psal. 4. vers. 6.*

Pero leyo Cayetano y otros muchos Dodores asi: *Multi dicunt,*

*dicunt, quis ostendit nobis bona?* Muchos ay que preguntan con curiosidad, dice el Rey grande, quien nos descubrira fauorecidos, à los que aborrecemos? Quien nos mostrara bienes de à los que enbidiamos? I yo entonces, dice Dauid, ni deseo, que los conozcan, para que padezcan los enuidiosos: ni aunque los goçen vuestros amigos, sino que amanezca la luz de vuestro amor, que alunbre ya a nuestro emisferio el Sol ardiente de vuestra caridad. *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* Lee el agudo Cardenal: *Leua super nos lucem facierum tuarum Domine.* Señor, acabad ya de aprefurar la ora, en que se descubra el Sol: amanezca Señor la luz de vuestra fineça; y conoceran estos enemigos, lo que tanto preguntan. Notable ansia contra tan declarada enuidia! Para darle a conocer los bienes que goçan los amigos de Dios, que tiene que ver, que se descubra la luz? A que proposito para que los enemigos padezcan conociendo fauorecidos a los que Dios amà, que vean la luz primera de la mañana que amanece al dia. Es muy acertado el deseo para lo que pretende Dauid, dice el Cardenal. La luz que desea ver amanecer, descubierta ya a los ojos de todos, es el amor diuino conocido de los que aun no creen sus prosperidades. I fue decir: Señor, vean ya que nos amais, para que no duden, si nos aceis beneficios. *Hic assimilatur*, dice Cayetano ad Psal. cit. *diuina benevolentia erga Dauidem & suos luci diuini vultus. Itaque Dauid describit se, & suos tunc velut in nocte, & velut expectare eleuationẽ lucis solaris super Hemispherium: idest, describit diuinam benevolentiam erga eos tunc velut lucem adhuc existentem in alio Hemispherio, hoc est, non manifestam eis.* Bien dicho! Quien quiere acer creer, que està beneficiado de Dios, dice Cayetano, no à menester pedir à Dios, que dè à conocer lo que goça recebido de su largueça, sino solamente que dè à conocer, que le ama. Que es tan inposible, que aya llegado la ora, en que el Sol nace, y no estè el mundo ermoseado de luces; como que Dios ame, y no estè el onbre enriquecido de bienes. Señor, credito es de vuestra aficion soberana acer alarde, de que nos ameis; descubrid ese amor, y areis segundo fauor à vuestras criaturas, pues no os auergonçais de quererlas; y conoceran los que nos enuidian, los bienes que goçamos, y ellos no ven de enuidiosos. Que no es posible que vean lucir vuestro amor, y que duden mas, si nos benefician vuestras largueças. *Vers. 7.* *Caieta.*

3 Ia va à morir el Sol de Iusticia Christo Señor Nuestro; pero

el primer cuidado del Euangelista, que nos auisa nueua tan triste, es, decirnos que no esconde el amor, antes asegura, que está luciendo con nuenos ardores en lo vltimo de su carrera. *Ante diem festum Paschæ.* dice S. Iuan tierno, *sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrẽ: cum dilexiss et suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Ia, dice, à llegado el tienpo, en que pase de este Emisferio al celestial el Ijo soberano de Dios; pero no à llegado la ora, en que muera la llama enamorada de su pecho. Sienpre fue la primera seña, de que rayaba a este mundo su amor; y aora es la postrera oguera, que arde en el cielo de su coraçon à vista de todo el mundo. Ciego está, dice el Euangelista, quien no ve las llamas encendidas de amor, que arden en su sagrado pecho.

Pues si la enuidia tan porfiada en querer ver los bienes dè à los que aborrece; en viendo que Dios los ama, no puede dejar de conocer, que los beneficia: la necesidad cortès, pero cõfiada, y casi atreuida por miserable, porque à de dudar que nos fauorecera Dios, si está conociendo que nos ama? En el amor de Cristo está asegurada la gracia, en el agrado de su santisima Madre la intercesion, supliquemosla todos con las palabras del Angel, diciendo, *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

*Que es grande el amor de Cristo en esta ora, pues ico à vn entendimiento amoroso, y fina à vna ausencia.*

Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo, in finem dilexit eos.

4 NO es otro el intento de este dia en las ceremonias festiuas de la Iglesia, y en las tiernas palabras del Euangelista, sino acer alarde del amor de Cristo para aliento de nuestras confianças, y para empeño de su voluntad. Iasi dejados otros discursos, solo seguire aquellos, que declararẽ este amor, en gloria de lo que debemos à Cristo.

Sabia Iesus, dice el Euangelista, que se llegaba el tienpo, en que auia de partirse de este mundo à su Padre, y asi auiendo amado asta alli a los suyos, los amò entonces. Grã de amor el de Cristo, pues siço amorosas à sus mas soberanas noticias: y tuvo nueuos lances de enamorado estando ya pen-

pensando vna ausencia. No ay memoria, para querer bien à quien està ausente, ni ay aficion en los discursos para mirar con ternura á los agrados de la voluntad. I assi es sobre todo encarecimiento el amor de Christo; pues desde el conocimiento, que conoce, y desde la ausencia que se acerca, prosiguio en el amor. *Sciens Iesus, &c. Sabiendo amò.*

## PARRAFO I.

*Ha sido siempre desamorado el entendimiento. I aun al entendimiento iço Christo amoroso.*

6 *A Sido siempre desamorado el entendimiento.* Io os pido, dice Pablo, por las entrañas piadosas de Dios, que le ofrezcais en olocausto la vida santa, y pura de vuestros sentidos, y el obsequio entendido de vuestra alma. *Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra Deo hostiam viuẽtem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrũ.* Señaló aqui Pablo, dice el doct. Anselmo, lo que auia de ofrecer el onbre à Dios, como mas agradable a sus ojos, en fin como mas dificultoso à los poderes del onbre. Ofreced dice Pablo (y pensad, que ofreceis en eso vn sacrificio gustosissimo à los ojos de Dios) los gustos todos de vuestros sentidos, y vn obsequioso entendimiento. *Rationalem cultum, logicũ cultum,* leen otros. No parece que auia mas que ofrecer en auiendo sacrificado à Dios todos los desordenes del apetito bruto del onbre: y allò Pablo, que auia que abrasar en las aras de nuestra alma victima no menos dificultosa, cual es vn agrado entendido, vn discurso obsequioso. Està el entendimiento tan libre siempre en todos sus pareceres, tan poco sujeto a las leyes del amor, que no à sabido jamas de rendimiento amoroso, ni de agasajo cortès. I assi no ay cosa mas dificultosa à vn onbre de raçon, que sujetar à su entendimiento à las llaneças de amante, y a los cuidados de fino. I bien puede imaginar, que ofrece a Dios vna victima cubierta de su misma sangre, quien le ofrece vn entendimiento teñido en aficiones.

*Ad Roman. 12 vers. 1.*

7 Ia es cierta la ruina de Babilonia (dicen los Angeles soberanos, que atendian a su defensa) llorad con tristes gemidos su estrago: quiça el dolor del coraçon desatado en suspiros, arà eco en su dureça: y ablandarà, ó reparara en la grandeça del mal, auisa-

auisado del sentimiento de las lagrimas. *Subito cecidit Babylon, & contrita est: vlulate super eam, tollite resinam ad dolorem eius, si forte sanetur.* Pero ni la medicina aprouecha, ni el dolor ace al caso; de jemosla envuelta en sus eridas, pues asi està dificultoso el remedio. *Curauimus Babylonem, & non est sanata, derelinquamus eam.* Aora pregũta Origines: â que proposito acen los Angeles aliuio de la desdicha grande desta ciudad infeliz su cuidado en auerla curado? Quien puede dudar, que los Angeles auràn estado deseosos de su bien, y en sola la culpa de Babilonia estarà la vltima raçon de su estrago? Dejenla sola, y no acrecientẽ desdicha al achaque con aduertir su rebeldia en la culpa! Es, dice Origenes ingenioso, que los Angeles atendian al remedio de Babilonia con los discursos de su sabiduria, y el dia que la dejà en el peligro, quieren dejar probado, que no à sido menos amoroso su entendimiento. Que es sienpre la sabiduria tan apartada de los cuidados amorosos de la voluntad: que es menester calificar a su discurso en la ruina de Babilonia, de que no à sido el culpado en su muerte, por menos atento â su salud hom. e in Ierem. *Non scientiam artis sua criminantur Angeli. sed vident se operam perdere cum loquuntur inuicem, & dicunt: Relinquamus eam.* Bastantemente està acreditada nuestra sabiduria, dicen los Angeles, y asi no agamos porfia el cuidado, ni teson el remedio. Babilonia muere de enferma, y de poco aduertida; pues no quiere sufrir el dolor de la cura, por la importancia de la sanidad. Nuestra sabiduria no està culpada: pues dejemos a Babilonia. Que mientras no se puede echar la culpa a la raçon, es cierto, que no està las otras prendas de vn Angel culpadas en el peligro de Babilonia. Que es cierto, que el entendimiento està sienpre notado de poco amoroso: y que es necesario acreditar su aficion cuidadosa, sienpre que sucede vna desdicha, à quien atendia con el remedio.

Ierem. 51. ver. 8 & 9. Origen.

Esta es la grandeça de Crisso Señor Nuestro este dia, en que corona todos los amores de su vida: llega à amar cõ los socorros de la misma sabiduria. *Sciens Iesus, cum dilexisset, dilexit.* No fue estoruo al ardor encendido de su voluntad la ocupacion de su sabiduria. Desde el saber enpeçò à leuantar nueua llama el amor. O abrasada Esfera de querer bien, cuando pasa la juridicio del afecto à amar tanbien con los cuidados de la sabiduria! *Ignitus amor*, dixo discreto

8

San

San Lorenço Iustiniano hist. de cœlest. Connub. cap. vlt. *Semper meditatur noua, & insueta componit: impatiens namque cum sit, cogitare non desinit quomodo ardentius diligat.* El amor está sienpre ocupado en allar nueuas sendas de querer bien, y para eso junta nueuas formas para inuentar vna nueua idea de amar. I está tan inpaciente con los deseos de su cudicia ingeniosa, que ace aun a los mismos discursos enamorados. El amor reuierte a las margenes del mismo entendimiento su llama, y se alla el entendimiento con ardores de aficionado, siruiendo a las ansias de quien quiere bien. *Impatiens namque cum sit, cogitare non desinit.* La inpaciencia ardiente le ace pensar. Claro está, que no puede pensar el amor: que esa es sola ocupació del discurso. En vn grande amor, dice Iustiniano, aun el mismo amor es sabiduria: no por tirania de la voluntad, sino por cortesia del entendimiento, que sirue con sus discursos al amor: aciendose diligente cuidado de la inpaciẽcia del amor. Que tiene todos los cabales de perfecto, y las ventajas de grande, cuando el conocimiento guia a sus aficiones. I ama no solo porque ama, sino tanbien porque entiende. *Sciens, &c. dilexisset, dilexit.*

*S. Lau. Iustin.*

Quejase Iudic santa de ver la desconfiança de los de su pueblo; imaginãdo, que Dios no auia de fauorecerlos, y diceles zelosa: *Posuistis vos tempus miserationis Domini, & in arbitrium vestrum diem constituis ei.* Que engaño de deseos, y que desatencion de ansia! A que proposito, dice Iudic, aueis reducido à vuestro juicio el tienpo de las misericordias diuinas? Mucho aueis agrauiado con eso al entendimiento del Ijo de Dios. Que solo el es el misericordioso cõ solos los titulos de su sabiduria. *Iniustum iudicauit Iudith*, dice Rabano in Iudith, *Domino miserationis suæ tempus constituere; cum ille præ omnibus norit, & tempus, & modum miserationis: sed magis ad arbitrium eius cuncta referre. Sic legitur quidam Patrum in oratione tantum dixisse: Fili Dei sicut vis, & sicut scis, miserere mei.* Bien dicho! Tan piadoso es el Ijo soberano de Dios por la ventaja de *entendido*, q̃ sola esa es bastante, para que esperemos de su mano los beneficios. El ombre ará arto, si beneficia, porque quiere: pero el Ijo de Dios à de beneficiar aun solo porq̃ sabe. Aun su raçon à de ser liberal, y bienechora.

6

*Iud 8. vers. 13*

*Raban.*

O que mal dice, escribio para este discurso el sabio Idiota, quien llama ciego al amor: juz-

10

juzgando por sus aficiones, q̃ solo quieren los afectos tiernos de la voluntad. Es cierto, que no á llegado à conocer los amores de Cristo, en quié nacen las aficiones, como lagrimas de su entendimiento. Demanera que el pecho que arde en caridad, se enciende cõ los rocios soberanos de su misma razon, lib. de contẽpl. diu. amor. *Oritur, dulcissime Domine Iesu Christe, fons veri amoris, veluti lachrymæ, quæ ab oculis inspectus cadunt, quia amor ab intellectu oritur.* Es el oriente del amor verdadero, dice discreto Idiota, el pecho de Cristo; solo en el nace con seguridades de cierto, y con perfecciones de grande el amor. I quien llega mas de cerca a aueriguar los quilates de su aficion, allara nueua naturaleça de afectos: pues en Cristo no solo son los amores adornos de la voluntad, sino luces que llora el entendimiento, ó lagrimas que vierte su sabiduria. Que aun nace amor del entendimiento de Cristo. I son no solo aficionados sus afectos, sino son tanbien enamorados sus discursos.

*Idiot.*

(.t.)

## PARRAFO. II.

*No ay amor en auiendo ausencia; y Cristo iço amorosas à las ausencias.*

LO segundo que allo en estas palabras para encarecer el amor de Cristo, es, que conociendo su partida, crecie se en amor. *Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexißet, &c. dilexit.* No entibió la llama de su caridad el conocimiento de su ausencia; aun viendose ya casi ausente, se mostrô enamorado con nue uas ventajas de amar. I pudo el amor contra la muerte, que le ausentaba. Grande amor! 10

No ay amor, que no muera en las primeras distancias de ausente. Aora pregunta S. Efren Syro, como se allará remedio, para que el onbre deje de amar? Como es posible, q̃ calmen las encendidas ansias de su voluntad, con que està aficionada à los bienes que goça? Es muy facil, dice este doctisimo Padre, descubrase la muerte, que à de apartarle de esos bienes: llegue a conocer, q̃ à de ausentarse de ellos, y perderà todo vn infinito amor. *Appareat mors*, dice Efren lib. de Arm. Spi. cap. 5. *Ephræ. vbi* 10

*vbi tunc infinitus possidendi amor?* No ay espada contra el amor, como el conocimiento de la ausencia. No ay sonbra, q̃ assi desaparezca à los primeros encuentros de la luz, como huye el amor à los orrores de la muerte. En conociendo vno, que à de ausentarse de lo q̃ posee, muere el amor, con que lo amaba, y acaban las fineças.

11 Por vltimo encarecimiento de lo que agrada la cortesia afable de vn Principe, puso Polibio, el ser amado aun estando ausente, lib. 4. *Tantum mansuetudo, atque benignitas Principum potest*, dixo el discreto Istoriador, *vt non solum cum sunt præsentes, verumetiã maximo interuallo disiuncti, quosdam quasi fomites amoris, & beneuolentiæ erga se in pectoribus hominum relinquant.* Tan cierto es el oluido en quien ama, con la ausencia de à quien quiere bien, que solo se mostrarà agradecido vn afecto cõ vn Principe, q̃ gobernó amoroso. I para eso, dice Polibio, no naceràn en el pecho del vassallo afectos, que amen; sino engendrarà la misma mansedunbre del Principe escondida en la memoria del subdito, nueuas llamas de voluntad, en quien à de querer. Que para con vn ausente son tan monstrosas las aficiones, que no parece que son ijas de la misma voluntad, que ama, sino cuidados de la anbiciosa cortesia, de quien inperó agradable; y de quiẽ està ausente. Que serà mas facil, que pueda leuantar llama en mi pecho el deseo de otro coraçon, y que pueda arder mi voluntad con las brasas de otras cudicias, que no q̃ yo ame a quien tengo muchas obligaciones, si ya se ausentó. I assi solo serà amado vn Principe dueño de todos los afectos por sus agrados, si està ausente: y entonçes sus meritos encẽderàn la llamà del amor: que la voluntad no tendra aliẽtos que la auiuen, ni deseos, q̃ la acrecienten. *Tantum mansuetudo, &c.*

Polyb.

12 Aun mas encarecio esta verdad S. Maximo. Pregunta este Doctor, à que fin despues de resucitado Cristo estuuo cuarenta dias con los Apostoles? I respõde assi hom. 2. in Pent. *Quadraginta diebus cum discipulis conuersatus tota illos sapientia maturitatis edocuit, & ad omnem frugem eos omni disciplinarum fœcunditate conuertit. Deinde ascendit ad cœlum, ad Patrem scilicet fructum carnis præferens, in discipulis iustitiæ semina derelinquens.* Viuio cuarenta dias, dice Maximo, Cristo Señor Nuestro con sus dicipulos, para enseñarlos toda la sabiduria, y para enriquecerlos de toda la esperança de las buenas costũbres. I fiado en aquellas noticias, y en estas

S. Maxim.

estas inclinaciones se ausentó de sus ojos; y subio a los cielos, dejãdo en sus pechos senbradas las memorias de sus obligaciones, y los principios de la santidad. Bien encarecido! Para que el onbre no olvide à Cristo ausente, ni deje de agradecerle amoroso, la vida misma ofrecida en las aras de la Cruz, es necesaria la asistencia de cuarenta dias: en que le enseña tãtas obligaciones como tiene à su Dios, y le dà a conocer los intereses que le ocasionaron sus merecimientos. I despues de tãta costa de tienpo, y tanto caudal de noticias, no quedó asegurado, q̃ amarà el onbre à Cristo, solo quedaron en su pecho vnas esperanças sepultadas de su correspondencia, y vnas cenizas abrigadas cõ el amor del mismo Dios, que se ausenta, de q̃ podran encẽderse en amor de Dios las aficiones del onbre. Toda esta diligencia es necesaria, para que sea amado quiẽ se ausenta: y à tanto peligro q̃ da despues el ser querido.

13 Pues aqui llega el amor soberano de Cristo. Empieça à deligẽciar nuevos afectos del coraçon el conocimiento de su partida. Llega à ser razon para que Cristo ame mas el llorar ya su ausencia. *Sciens Iesus, quia venit hora eius, &c. cum dilexisset, &c. dilexit.* A que excesos de caridad no crecerà amor tan grande, que vence los olvidos de ausente!

## DISCVRSO II.

*Que quien à de amar, à de sufrir. Donde se trata de la traicion de Iudas.*

Sciens Iesus, &c. Cum dilexisset, &c. In finem dilexit eos.

SObre estas palabras del Euangelista escribio S.Cirilo estas muy para la ocasion ad loc. Ioan. *Huius clementiæ magnitudinem, quis non admirabitur? Videbat animum eius: cognouerat venenosa eum agitare consilia, honorauit tamen vt alios, & eius quoque pedes lauit, charitatem vsque in finẽ conseruans: & antequam crimina in exitum erumpant, illũ non derelinquens.* Es cierto, dice Cirilo, que Cristo amó a los suyos asta la ocasion postrera de su vida, y que los amó con todo encarecimiẽto, pues sufrió à vn Iudas desleal, y determinado à venderle. Dice Cirilo, mucho en pocas palabras. 14 S.Cyri.

15 Lo primero dice, que cupo en atrevimiento de onbre, el ser traidor contra su Dios. I que cegô tanto a Iudas Apost.

Apostol el interes corto de muy pocos dineros, que vendio à su Maestro, y a su bienechor. Cosa que oluidados todos los terminos de la amistad, de la onra, y del agradecimiento, no allara lugar sino en el pecho de vn onbre codicioso. No ay vicio que obligue a mas feas ruindades, que el del amor del dinero. I si aun dar dineros para comprar al Espiritu Santo fue delicto tan enorme en Simon, que culpa serà en Iudas el recebirlos para vender al Verbo diuino?

16 Lo segundo dice, que sufrio Christo à Iudas, y que mostró en eso Christo, que amaba à los suyos. Fundase este sentimiento de Cirilo, en que siente todo entendido mucho, el que puedan imaginarle engañado: y asi es cierto, que fue grande el amor de Christo, pues intentando Iudas con la disimulacion deste dia encubrir su maldad à Christo, con todo eso le sufrio, y no descubrio su delicto, sino lo que bastase para su arrepentimiento, de que el no se aprouechó; porfiando en su obstinacion. I tanbien enseña este discurso de Cirilo, que no puede amarse mucho, sino se sufre mucho: pues fue la prueua mas euidente de que Christo amó este dia à los suyos, que sufrio solo à Iudas. El sentimiento q̃ es à vn entendimiento el engaño, tratè ya en la plan. 426. en el discur. 2. Espliquemos la verdad del segundo. *Quien ama à de sufrir.*

Aora, dice Tertuliano, q̃ no acabamos de entẽder, que es amor. Amor es el Sacramẽto mas glorioso de nuestra Fè la ventaja mas noble de vn coraçon, y el afecto mas sufrido del alma. *Dilectio*, dice el Doctor de Pat. c. 12. *Summũ fidei Sacramentum, Christiani nominis Thesaurus, quam Apostolus totis viribus Sancti Spiritus commendat, cuius nisi patientiæ disciplinis eruditur?* No es amor docto, sino es amor sufrido. Adonde aprende loque sabe el amor, sino en las Escuelas de la paciencia? A que pechos se crió esta llama noble, sino à los de la paciencia sufrida? Mirad, acrecienta Tertuliano, lo que dice Pablo de la caridad, y vereis que todo es adorno de la paciencia. *Dilectio inquit, magnanimis est: ita patientiam sumit: benefica; malum patientia non facit. Non æmulatur: id quidem patientiæ proprium est. Nec proteruum sapit, modestiã de patientia traxit. Dilectio omnia sustinet, omnia tolerat, vtique quia patiens.* El amor, dice Pablo, es de dilatado coraçon: no parece, dice Tertuliano, que abla del amor, sino de la paciencia: porque el sufrimiento es solo el que tie- 17 Tertul.

ne

ne grandeça de animo para ahogar dentro de si el enojo, y no darse por entendido del agravio. El amor es aficionado à acer bien: Porq̃ es sufrido, dice Tertuliano: q̃ no ay quien no guste de erir a otro, sino el animo sufrido. El amor no enuidia, porque no dea ventaja es esa de la paciencia, aun mas que del amor. El amor no aprende ceños en el entono. I quien enseñó esa modestia al amor, dice Tertuliano, sino la paciencia? En fin el amor es amor, dice Tertuliano, porq̃ es sufrido. I no es *el amar, amar solamente, sino amar, y sufrir.*

18 Mandaba Dios en la ley antigua, que el Sumo Sacerdote escribiese los nonbres de los ijos de Israel en el racional, adorno del pecho del Sacer-
*Exo.* 28 dote. *Portabitque Aaron no-*
*verſ.* 29 *mina filiorum Israel in rationali iudicij super pectus suum, quando ingredietur Sanctuarium.* Aora pregunta aquel Serafico asonbro de la Iglesia S. Francisco de Asis: à q̃ proposito an de estar escritos en el racional del Sacerdote los nonbres de los de su pueblo? Para q̃ an de estar en el pecho los nonbres de à los que gouierna? Para que los sufra, responde esta gran Pluma: para sufrir con agrado los desordenes desatentos de vn subdito, es necesario, que le ame. Que sino tiene amor, no tendra sufrimiento. *In lege veteri,* dice *S. Frã. Asis.* Francisco epist. 7. *Summus Sacerdos portabat in rationali iudicij, quod ex humeris super pectus pendebat, nomina duodecim Tribuũ Israel significans in hoc, quod, vt prælatus subditos suos in humeris portet, necesse est vt eos in pectore gestet. Nam tolerare nõ poterit, quos amare desierit.* O Exenplar soberano de superiores! O pasmo sagrado de sufrimiento! O Iesus! En cuyo nonbre se dicen todos los amores, y todas las pacienças! A vn Iudas aleuoso sufris! A vn amigo desleal quereis!

Arrodillase a los pies de 19
aquel traidor el Verbo diuino. Acerca la vacia de la agua, y enpieça el oficio amoroso. El dicipulo cobarde con la grandeça de la culpa, que intentaba; obstinado con la cortesia del amor, que le muestra Cristo; inquieto con la noticia de su traicion; ni atiende al fauor, ni agradece la fineça, ni se obliga del seruicio, ni aun reconoce à su Maestro. Asi ciega la cudicia! Asi le enpeora la maldad! Asi le desatina el ahogo! O Fieles, mirad en esta turbacion los descaminos de la culpa: en esta cobardia las sinraçones del mal: en este dexamiento las necesidades de la gracia. Que llegue vn onbre à tal estremo de

de peligro aun con la ceremonia cercana del que le beneficia amoroso ? Conoce Cristo el estado infeliz de su Apostol, y con la abilidad de amante, con los cuydados de entendido, con las secretas providencias de Dios, enpieça à acer socorros al entendimiento de Iudas, dandole à conocer sus obligaciones : à su voluntad, poniendo cerca de su primer amor la llama del conocimiento. Pero si no quiere el coraçon encenderse, no arde la gracia en victoria, sino alumbra, para que se abrase despues en sentimientos, quien no quiso dexarse calentar de su ardor. O Grande amor de Cristo estudiad sufrimientos en vuestra paciẽcia, y en vuestra caridad. Viendo la resistencia del pecho de Iudas, enpeçó Cristo à la fuerça de los ardores de su raçon à destilar tiernas lagrimas, ó à dexar salir por los ojos pedaços ardientes del alma, que juntandose con la agua de la vacia, la ennoblecieron con incendios glorioſos, la armaron de esfuerços gallardos. Buelue segunda vez Cristo à labar con la agua teñida en la sangre de su coraçõ ( que sangre es del coraçõ las lagrimas ) la dureça obstinada de Iudas: buelue à erirle el pecho con los rayos agradables de sus ojos: mirale con confiãças de amigo, con lastimas de Padre, con cuydados de Maestro: y à todo responde el aleuoso desagradecido. Prosigue Cristo en el amor, y en la paciencia: acrecienta diligencias su ansia ; repite las mismas su entendimiento: inuenta otras nueuas su caridad, ingeniosa en los discursos del acer bien. Leuanta el pie del infame ; y arrimãdole à su mismo pecho Cristo con ceremonia de linpiarle, enpieça à ablarle al coraçon con las inpaciencias amorosas; con los latidos apresurados ; con las pulsadas inquietas. Que ardor desasosegado este! Que descortesia porfiada la de Iudas! Que fuerça eloquente la de Cristo! Que obstinacion tan desatenta la del traydor! Ama Cristo, y asi con cuydados de lo que desea, buelue otra vez à acer nueuo gasto en su pretension. Sella con la blandura cortès de sus labios las plantas feas del Apostol: y besando con mesura sagrada los pies de Iudas, los dexa. Teme, ó desdichado, ó aleuoso, ó desagradecido, la ausencia de Dios! mira que toma ya la vacia en sus manos, y que buelue à mirarte para despedirse para sienpre de ti.

Io, soy Señor, el que à de lograr esa vista amorosa, y el que abriga gustoso en su pecho las llamas, que à enfriado la tibieça de Iudas. Tanto os è ofendido como el, pues os è vendi-

do por el precio corto de vn deleyte lasciuo: por el interès de vna cudicia, por la vanidad de vna onra, por el sentimiento de vn enojo, por el gusto de vna vengança. Miradme Señor, y consolad la eficacia de vuestro amor, las ansias de vuestro amor, las ansias de vuestro pecho con la victoria de mi descortesia, y con los despojos de mi voluntad. Desde esta ora se rinde la fuerça de mi alma, y leuanta las vanderas de vuestro amor sobre si: Amad y sufrid: ó amad con fineças de Dios, y con el amor deste dia, para que no enojen mas à vuestro pecho mis culpas: y para que siga el alcance de mi ventura el esfuerço glorioso de vuestra gracia.

---

## DISCVRSO III.

*Que dà mucho quien ama. I que diò mucho Christo en la Eucaristia, pues la diò à vn ingrato.*

21 NO es la menor raçon, que declara el amor crecido de Christo este dia, lo mucho que diò dandose à si mismo por manjar regalado del onbre. Es cierto, que fue grande su amor, pues fue su liberalidad tan bienechora. *No ama quien no beneficia.* Ni ay argumento mas euidente de que vno ama, que el dar á quien quiere bien.

Baquiario reparó en esta verdad en vn suceso que è ponderado otra vez. Alla el Samaritano à aquel onbre casi en los vltimos terminos de la vida. I no solo puso el cuydado en su remedio, sino tanbien el gasto. Quiso mostrar, que le amaba, y para eso no solo cuydô de su vida, sino que ofreció el caudal de su acienda para su salud. *Et altera die protulit duos denarios, & dedit stabulario, & ait: Curam illius habe: & quodcũque supererogaueris, reddam tibi.* Sobre las quales palabras escribe Baquiario estas, epist. de recip. lapsi. *Magister noster à latronibus vulneratũ nõ solùm cura dignum iudicat, verùmetiam ad stabulum suũ restituit, ac datis stabulario duobus denarijs maius ei præmium pollicetur.* Miró Christo à este onbre, y obligado del amor de su pecho empeçó á solicitarle su salud (que el amor de Christo es, de adonde tienen estimaciõ nuestras almas) y para muestra deste afecto no solo dió luego lo necesario para su cura, si no que aun ofreció todo el gasto que se iciese en ella. Quiso mostrar en esta parabola Christo el amor que tenia à los onbres, y para mostrar que amaba, iço alarde de los beneficios q̃ acia. Que no es el credito de

22 Luc. 10. v. 35.

Bachiar.

vn grande amor el afecto mismo de la voluntad que ama, sino la largueça que beneficia.

23 Amaba mucho Ionatas à Dauid, dice el Texto sagrado. No queria con mas tierno afecto à su alma Ionatas, que à su amigo Dauid. De manera q̃ aũ excedia los encarecimientos vulgares, que llamã mitad del
1. Reg. 18 alma al amigo. *Inierunt autem*
v. 3. *Dauid, & Ionathas fœdus: diligebat enim eum quasi animam suam.* I pareciendole al escritor sagrado, que auia sido gran de el encarecimiento, acrecien
Ibid. v. 4. ta estas palabras: *Nam expoliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimẽta sua, vsque ad gladium, & arcũ suũ, & vsque ad baltheum.* Es cierto, que no era menos grãde el amor cõ q̃ Ionatas queria à Dauid, q̃ el cõ q̃ se amaba à si mismo; pues no tenia prenda de estimaciõ, ni de adorno el Principe, que no la vbiese dado à Dauid. La misma tunica q̃ ermoseaba con delicioſa ponpa al talle, q̃ ennoblecia à su persona: las armas q̃ le autoriçaban, y le defendian, dio à Dauid Ionatas. Luego le amaba con todo encarecimiẽto? Que no puede auer argumento mas cierto de que se ama, que la largueça con que se beneficia.

24 No parece se dixeron estas palabras solo para encarecer el amor de Ionatas, sino tambien para que fuesen vna sombra del amor de Cristo en este dia. Amó Cristo oy à los suyos, dice el Euangelista asta el fin, y perfecto del amor: *In finem dilexit eos*: y mostrõ esa grandeça de amor, pues les iço lo vltimo de los beneficios. Acabada la cena legal en que comieron el cordero en memoria del beneficio que Dios auia echo à aquel pueblo en Egipto, y acabada la cena comun, se leuantó Cristo de la mesa, y quitandose sus vestidos, se ciñó vna toalla, para seruir no solo en el oficio, sino aun con la ceremonia de esclauo. De manera, que amò mas al linage vmano que Ionatas à Dauid, pues dio mas que Ionatas. Dio Ionatas los adornos de Principe, y las diuisas de soldado. Dio Cristo aun la decencia de onbre, pues quedó con forma, y trage de seruo. Pero no es esto lo mas que dió Cristo: dioſe a si mismo debaxo de las especies venturosas del pan, y del vino, instituyendo el soberano Sacramento de la Eucaristia. I assi mostró, que amaba asta lo vltimo de las fineças, pues dio aun los senblantes de onbre libre (que eso es ser onbre) y dio su mismo ser para regalo de los onbres.

Aqui miraba, si no me engaña mi deseo, el encareci-

miento del Apostol. Atended, dice, à las obligaciones de redimidos, y al agradecimiento que debeys, amados con tanto encarecimiẽto de Cristo. Fue grande el amor, pues fue crecida su liberalidad. Dio la autoridad de libre, y vistio la forma de sieruo, apuró los tesoros de su misma grãdeça, pues se dio à si mismo. *Hoc enim*, dice, *sentite in vobis, quod & in Christo Iesu: qui cum in formâ Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formã serui accipiens.* Como es posible, que no leuante llama de agradecimiento en vuestro coraçon la memoria de lo que iço Cristo por vosotros? Considerad lo en lo mas secreto de vuestra alma: y vereys, como no es tardo el agradecimiento; si fue enamorada en Cristo la voluntad. A caso enprendio Cristo por vosotros dificultades, intento robar grandeças, ó se gasto asi mismo, y se vistio de esclauo por el amor, que os tuuo? No iço el amor de Cristo alarde de su valor robando diuinidades, que eso fuera ageno de lo que ya poseia, porq̃ sienpre fue Dios, y no era señal de amante, sino de valeroso, ó de temerario. Dio se asi en señal, que fue crecidisima su voluntad. *Exinaniuit semetipsum: exhausit*, leyó Tertuliano. Si el dar Ionatas vna tunica es argumento, que ama como à su alma à Dauid: como amará Cristo à los onbres, pues se dió todo para su sustento? *Hæc est exinanitio Dei facta ad vsum nostrũ*, dice el Gran Dionisio Alexandrino, epistol. ad Paul. Samos. *vt possimus capere eum: hoc enim mysterium per timescendum dicit Apostolus, eum ait, quod se ipsum exinaniuit: non relicto Patre, vt à nobis capiatur. Absit*: imò ipsius verba afferam, *cum dicit: ego & Pater veniemus ad eum, & mãsionem apud eum faciemus, Exinaniri vocat Apostolus, vt ante dixi, capi à nobis mysterium vitæ per manus eius incontaminatas, & incorruptibiles, & diuinas, vt possimus qui sumus fideles eius capere eum, & fieri manssio eius, accipientes eum totum.* Aqui estuvó, dice Dionisio, el desacerse Dios, y aqui estuvó su amor. Entonces se desiço, quando vistió los trages de sieruo, y se consagró en sustento de los onbres. I entonces mostrô los cabales postreros de su voluntad, pues no tuuo à donde pasar su largueça. Que es cierto quiso con todo encarecimiento, à quien benefició con su misma diuinidad. *In hoc Sacramento*, dixo discreto como sienpre S. Tomas, Opusc. 58. cap. 5. *est expressio summæ largitatis, & præcipui amoris.* Aqui estuvó el lleno del amor, pues estuvô lo vltimo

*Ad Phil. 2. v. 5. 6. & 7.*

*Dion. Alex.*

*D. T hom*

mo

mo de la largueça de la vida de Cristo.

26 Ice muchos discursos en su lugar deste Diuinissimo Sacramento. Para encarecer lo grãde de su liberalidad cõ dar nos en el su cuerpo, y su sangre el Ijo soberano de Dios, solo pondero en esta ocasion, auerle instituydo este dia, cuãdo conocia la culpa de Iudas. Es lo vltimo de la largueça de Dios el acernos vn beneficio tan soberano à peligro de malograrse por la indisposicion de quiẽ le recibe.

27 Llegó a tã delicioſa Roma señora vn tiẽpo del mũdo, como oy lo es España (en llegãdo vna Pronincia à triũfante dà luego en ociosa; el ocio es el Maestro del regalo: el regalo enflaquece al valor: La cobardia desace las naciones) q̃ despreciãdo los metales, q̃ en gẽdró la luz, y el secreto para Principes de las materias nobles, dieró en estimar vnos bucaros, q̃ al menor descuydo se aciã pedaços. Desuerte, q̃ pareció ya mal la plata, y el oro de la India, y se estimó el vidro de Venecia. Desorde mudable del gusto parecio al principio, dice Plinio siẽpre Grande; pero ya emos allado raçõ de grãde ça en la nouedad. No ay duda, sino q̃ es gloriosa vanidad de riqueça, estimar en el vso lo q̃ el menor peligro desace, Proœmi. ad lib. 33. *Auri, argentiq; Plin.*

*niriũ fuit, Murrhina, & cryſtallina ex eodẽ terra effodim⁹, quibus pretiũ faceret ipſa fragilitas. Hoc argumẽtũ opũ, hæc vera luxuriæ gloria exiſtimata eſt, habere quod poſſet ſtatim totũ perire.* Discreto discurso! No mudo crecer à mayor la soberuia eroyca del Imperio; la riqueça desvanecida de Roma; la ostẽtaciõ glorioſa del poder por auer ya goçado el oro, y plata, q̃ crió la luz en los espãtosos desvios del orbe: y assi quiso acer estimaciõ de la misma fragilidad. El peligro dio precio à los metales cristalinos, q̃ labró la curiosidad, y inuentó el deleyte: y tenia mucho quiẽ tenia el vaso en q̃ bebia, mas peligroso. I no era liberal en Roma, quiẽ daba vna pieça de plata, sino quiẽ presentaba vn bucaro, que se quebrase con soẽlo el mismó aliento de la boca.

Esta es la liberalidad de Dios 28
en el Sacramẽto de la Eucaristia, dio en ella las riqueças todas del cielo Cristo S. N. dioſe à si mismo: y dioſe de manera, q̃ le malogra vna boca indigna, vn coraçõ culpado, vn pecho delinquẽte. Asta ese encarecimiento puede llegar vna largueça glorioſa, asta dar lo q̃ està à peligro de desacerse al menor descuydo. I este à de ser el cuydado de quiẽ llega á recebir este soberano Sacramento: imaginar, q̃ come vn Dios, q̃ à de ser veneno, para quiẽ le

comulga cõn culpa mortal. Temed, que puede perderse este beneficio con vna indignidad vuestra? I quedareys vosotros mas culpados, cuando está Dios mas liberal, y mas bienechor.

## DISCVRSO IIII.

*Que entõces padece mucho quiẽ ama, cuãdo se ve obligado à descubrir los beneficios que ace al amigo.*

In finem dilexit eos.

29 ES esta la vltima exageracio de lo que amó Christo en este dia à los suyos. Amolos, dice el Euangelista, asta el fin: *asta la muerte*, como entiendẽ muchos. Pero yo imagino, que la grandeça del amor de Christo estuuo en amar à los suyos asta la muerte incruenta de la Eucaristia. Christo Señor Nuestro murio à manos enuidiosas de sus enemigos en vna Cruz, y muriô à manos enamoradas de su caridad en el Sacramento de la Eucaristia. Pues la institucion deste sacramento no es otra cosa, que vn morir Christo sin lo sangriento de los orrores, à la fuerça de las palabras, que apartan á su alma del cuerpo. Pero ay esta diferencia de vna muerte à otra, q̃ dado la Cruz fue à vista del mundo Sol, la de la Eucaristia fue solo al conocimiento de la fe; pues no alcãçã los sentidos à ver q̃ està Christo muerto incruẽtamẽte en la Eucaristia. De aqui se infiere la verdad de nuestro discurso: Que Dios amó este dia cõla nobleça mas glorioſa del amor; q̃ es encubrir lo mismo, que ace por el amigo, quando le beneficia, y le amã.

Aora pregunta S. Gregorio Niseno, porque siendo este sacrificio memoria de la pasion de Christo, no le quiso instituyr despues de auer padecido, sino antes? I respõde estas palabras orat. 1. de Resurrec. *Nõ Iudæ proditionẽ, nec impetum Iudæorũ, nec Pilati sententiã expectat, vt eorum malitia sit communis salutis principiũ, & causa: sed cõsilio suo anteuertit, & arcano sacrificij genere, quod ab hominibus cerni non poterat se ipsum pro nobis hostiam offert.* Mirad, dice Niseno, era grande el amor de Christo, y assi no espero su fineça, ni permitio su afecto, à que le vendiese el discipulo, à que le condenase el Virrey, à que le crucificasen los enemigos, sino adelantó todos esos lances su caridad, y murio escondidamente con vn sacrificio secreto, para que assi fuese su amor grande: pues acia el mayor beneficio: pues daba su vida por el onbre, i jũtamẽte escõdia la muerte, q̃ padecia por su remedio. *Gregor. Niss.*

En

Engañase mucho, quien piẽsa, que amá, si deseà acer alarde, de lo q̃ beneficià. El amor grande llega à sentir tanto el descubrir lo que à echo por el amigo: q̃ padece ygualmente, el que ama, con la muerte que padece, como cõ el beneficio, y liberalidad, que manifiesta.

32 Estaba ausente Tomas delos Apostoles, cuãdo vino el Redentor à mostrarles las glorias de resucitado. I porfiò el Apostol en no creer la verdad de misterio tan inportante, sino tocaba con sus mismas manos las eridas soberanas de Cristo. Buelue otra vez Cristo al deseo curioso de Tomas, y mandale que los mismos dedos se informen de la verdad en su gloria. *Deinde dicit Thomæ: infer digitum tuum, & vide manus meas: & affer manum tuam, & mitte in latus meum:* obedecio Tomas, y dixo estas palabras en este caso S. Pedro Crisologo, serm. 35. *Thomas Apostolus vt Christum Deum crederet, immisit manus, iniecit digitos, patefecit vulnera, & vt Christum crederet, iterum pati compulit Christum.* Tomas, dice Crisologo, tocó las eridas sagradas de Dios con sus manos, descubrió las señales de la lança, y delos clauos: y para creer que Cristo auia resucitado, le boluió à acer padecer. Singular sentimiento! Cristo padecio segunda vez, cuando Tomas entró sus dedos à las llagae de Cristo? Si, dice Crisologo, con mucho ingenio. No iço Tomas con su porfia, que se reconociese en las eridas la sangre, que Dios auia vertido por el mundo en la Cruz? No obligo à Cristo con su curiosidad misteriosa, à que su Magestad descubriese, que auia padecido? Pues tanto padeció entonces en esa ostentacion de sus beneficios, y de su muerte, como auia padecido en el Caluario à la crueldad descortes de sus enemigos. Que es tan noble el amor de Cristo, que la publicidad de lo mucho que auia echo por los onbres, le afligió con tanto dolor, como la barbara fiereça de sus contrarios. Amô con todo encarecimiento de enamorado, y asi ann el descubrir que beneficiaba con su vida, le boluio à dar muerte: *Patefecit vulnera, & vt Christum crederet, iterum pati compulit Christum.* Esa es la onrosidad del amor de Cristo.

Estaba afligido, dice San Iuan, porque no se allaba ni en el cielo, ni en la tierra, quiẽ desellase vn libro, en que esperaba leer la noticia de muchos misterios. Pero consolo mis lagrimas vn anciano, dice San Iuan, diciendome, que vn leon tendria maña esforçada para abrirle, y para entender-

33

*Apoc. 5. v. 6. & 7.* le. *Et vidi, & ecce in medio Throni, & quatuor animaliũ, & in medio Seniorũ agnũ stantẽ tãquã occisum: & venit, & accepit de dextera sedentis in Throno librũ. Et cũ aperuisset librũ, &c.* Leuantè los ojos, dice S. Iuã, y vi vn cordero cõ senblantes, y señales de difunto. Demanera, q̃ ni las glorias de dichoso podian ocultar de todo pũto la sãgre de su muerte. Notable prodigio! Este Cordero no es el Verbo de Dios? Si. No està glorioso, y mas allá de los achaques de mortal? Pues como està cõ acidẽtes, y eridas de muerto? Porq̃ abrió el libro, responde Bernardo: porq̃ descubrió sus eridas padecidas por los onbres. El Verbo de Dios encarnado, dice Bernardo, es el libro, q̃ encierra todos los Sacramentos de la Iglesia; manifestóle à los ojos de sus Cortesanos la afable sabiduria del Verbo: y como el rõper los sellos fue tanbien descubrirse llagado, y erido, aun entre los goços de la gloria, se allô segunda vez con acidentes, y sangre fresca de muerto. Que no puede la grandeça del amor de Cristo acer alarde de sus beneficios, y no boluer en la apariencia à renouar los dolores de su muerte.

*S. Bern.* *Meritò flebat Ioannes*, dice Bernardo, ser. 2. de trib. mixt. *non inueniri qui aperiret librũ, & solueret signacula eius. Aperi tu librũ Agne Dei, vera mãsuetudo. Fodiendas expone Iudæ manus tuas, & pedes tuos.* O Cordero soberano de Dios, dice el sabroso Ingenio, vos soys el libro, en q̃ està escrita nuestra saluaciõ con las letras de vuestra sangre, y eridas de vuestro cuerpo. Abrid ese libro, descubrid lo q̃ padeciste is por vuestro amor. Que yo sè, q̃ es tã biẽ nacida vuestra caridad, que os voluerà à abrir las eridas, si las manifestays: y que padecereys segunda vez muerte, cuãdo descubrays la q̃ vna vez padecisteys. Biẽ dice San Iuã, q̃ abrió el libro vn Cordero con señales de erido, y de muerto. Que no pudo vn amor tã noble como el Cristo descubrir su muerte como beneficio de los onbres, y no boluer à morir, pues descubria su voluntad, y acia ostentacion de las fineças.

Aũ llega à mas la voluntad de Cristo, y à mas pudo subir la nobleça de su caridad, no solo à encubrir lo que beneficia, sino à encubrir, ó à disimular el amor con que fauorece. 25

Espiraba Cristo, y mas amoroso su pecho, q̃ sentido de las sinraçones de sus enemigos, pidiô al Padre Eterno les perdonase. *Pater ignosce illis.* A que proposito, pregũta Cayetano, pide al Padre el perdon, si la voluntad del Padre, y la suya diuina es la misma: I no puede obrar 26 *Luc. 23. v. 23.*

obrar nada el Padre en el perdon, que no lo obre tanbien el Ijo? *Quod docuerat verbo*, dice Cayetano ad loc. Luc. *docet modo exemplo, orans pro crucifixoribus: & tanto affectu pro illis orat, vt paternũ imploret amorem.* Mirad, dice el agudiſimo Cardenal, quiſo Criſto perdonar la culpa de los q̃ le quitaban la vida, y para eſo pide, q̃ el Padre les perdone. Es grãde ſu amor, y aſi quiere moſtrar, q̃ el Padre es ſolo quien à de acerles el beneficio. Biẽ dicho! No llegó en otra ocaſion à moſtrarſe el amor de Criſto tã afectuoſo como en eſta: aqui ſi, que les amó con todo el afecto anſioſo de enamorado, pues quiſo diſimular, que el les perdonaba, pidiendo ſocorro à la voluntad de ſu Padre, *& tanto affectu pro illis orat, vt paternum imploret amorẽ.* Que la fineça encarecida de Criſto amante à de llegar no ſolo à diſimular el beneficio, pero aun à diſimular el miſmo amor con que fauorece. En creciendo vn amor à lo vltimo de ſus fineças llega tanbien à encubrirſe, y à diſimular, que es amor. I eſte es amor verdadero: eſotro ſerà antojo del coraçon, ó intereſ deſvanecido de la cudicia: pues conſuela à la aficion el aplauſo agradecido de quien la conoce.

*Caietan.*

27 *Infinẽ dilexit eos.* Amó pues Criſto eſte dia à los ſuyos cõ la vltima demõſtraciõ defino, por q̃ los amó encubriẽdo en la Eucariſtia el miſmo amor q̃ les beneficiaba, *ſignum dilectionis maximũ*, llamó à eſte ſoberano Sacramẽto S. Iuã Criſoſtomo, homil. 24. in 2. ad Cor. la mayor ſeñal del amor. I es la raçon eſta. Amó Criſto à los ſuyos tan deſintereſadamente en eſte Sacramento, q̃ no ſolo diſimula en el el beneficio que nos ace, ſino encubre tanbien al miſmo principio del amor, que fauorece. Para que llegue ſu amor à la vltima nobleça de grande; por amor, que iço enamorado al entendimiento, que iço liberalidades con peligro de malograrſe, que encubrió el beneficio, y ſe ſacramẽtó aſi eſcondiendo ſu fineça. *Cum dilexiſſet in finem dilexit.*

*S. Chryſ.*

## DISCVRSO V.

*Que no ay correſpondencia con que ſe agradezca el amor, que nos fauorece, ſino la de otro amor, que ame al que nos ama.*

28 EL Amor de Criſto ponderado en los diſcurſos paſados, obliga à tanta correſpondencia, que ó emos de ſer muy deſagradecidos, ó muy amantes deſte Señor. Es nobiliſima prenda de la alma el amor: y aſi no ay coſa que pague lo que el

el amor fauorece, si no ay otro amor que le corresponda. Para las otras cosas ay precio bastante en las riqueças que alcãça el poder, ó en las industrias que tiene la sabiduria. El amor no puede satisfacerse sino con otro amor. I assi estamos obligados al amor de Christo con todo el poder de su amor.

38 Amarás à tu Dios, dice el Escritor sagrado en el Deuteronomio, con todos los poderes de tu coraçon, de tu alma, y de tu esfuerço. *Audi Israel Dominus Deus noster, Deus unus est. Diliges Dominum Deum, tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Mandato al parecer riguroso, por sobradamente puntual! Para que à de repetirse tres veces el modo de amar à nuestro Dios? No basta decir que le amemos? De que sirue mandar tambien tres calidades de nuestra correspondencia, diciendo, que nazca nuestro amor del pecho, del alma, y de la fortaleça? Es, dice doctissimo Adan de Perseuia, que fueron tres los beneficios, que iço el cielo à los onbres dandoles al Espiritu Santo Amor; y assi son tres los amores que pide en el Deuteronomio en agradecimiento correspondiente. Que no ay amor que pueda pagarse sino con amor; y assi ya que no es el amor en el onbre tres veces doblado, nazca por lo menos con tres ventajas, de la alma, del coraçon, y del esfuerço. Que à de ser amor, ó accidente de amor, el que pagare à otro amor. *Ad hanc*, dice Adan, ad cap. 6. Deute. in alleg. *fortè triplicem amoris mensam respicit Triplex illa Spiritus Sancti donatio, quæ in Euangelio inuenitur. Nam super Domiñ baptizatum in columbæ specie venit: & idem Dominus insufflans Apostolis Spiritum Sanctum dedit: & ipse Spiritus super Apostolos in igneis linguis descendit. Ex ijs aliquantulum innotescit quare datur Spiritus Sanctus.* Bien dicho! Deste mandato se infiere la raçon de las tres venidas visibles del Espiritu Santo. El Espiritu Sãto, dice este Doctor, es el amor soberano por la propiedad y caracter de su Persona: viene tres veces à onrar al mũdo, y à beneficiarle: pues mande Dios, que el onbre le corresponda con amor: y mande, que ese amor tẽga tres veces la nobleça de amor, por lo menos por tener tres principios de adonde nazca. Que es tan forçosa paga deun amor otro amor, que à de tener tres senblãtes, y tres visos de amor el que correspondiere agradecido à tres fauores de vn Amor soberano. I no à de auer amor que corresponda à otro amor, sino tuuiere tantas raçones en si mismo

*Deut. 6. v. 5.*

*Perseu.*

de

de amor, como vbo verdades de amante en quien fauorecio amoroso.

39 Es grande à este proposito vn sentimiento de Tertuliano. Arrojan los Cortesanos de Babilonia en las llamas à los tres mancebos esclauos, pero merecedores de la purpura, pues estimarõ la religió sobre la vida. No debe de ser ansia de obedecer à sus Reyes la execucion presta de los castigos en muchos ministros, sino fiereça de su inclinaciõ: pues no obedecẽ con tanta prisa à sus decretos, cuandó manda premiar. I si en alguna ocasiõ puede auer tardança en executar lo q̃ el Principe ordena, es, cuãdo manda como cruel. Que siempre es de buenos criados mirar antes por la opinion de su Principe, q̃ por los gustos de sus pasiones. Pero tenian los tres Religiosos mãcebos tãta estimaciõ de la verdad, que aũ sin atẽder à q̃ los acudiese, ó no acudiese el cielo, dicen, q̃ an de morir por su religiõ: q̃ à ellos les basta por aliento el morir por vn Dios, q̃ puede librarlos de las llamas si gustare. *Ecce enim Deus noster*, le dicẽ, *quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis.* Pero la llama atẽdiẽdo mas al inperio del cielo, que à la crueldad de los Cortesanos, sirnió de marea apacible: y no les fue estrago, sino lucimiento. Aora, dice Tertuliano, glorioso triũfo seria sin duda el apiauso de los ardores à los tres nobilisimos Cortesanos! Grãde fauor, que las llamas no lastimẽ sus cuerpos, ni acabẽ su vida! No es, dice este Padre, sino torméto riguroso, y martyrio crecido. Estos mãcebos entraron animosos en el peligro por el amor de Dios: libralos de la muerte el poder de Dios; pues el credito de poderoso, en quiẽ confiarõ ellos, fue la raçon q̃ tuuo Dios para cõseruar sus vidas. Pues arto padecẽ aun q̃ salgan de las llamas; pues siẽdo ellos amãtes, Dios los libra cõ fineça de amãte, pero por credito poderoso. *O martyriũ, & sine passione perfectum! satis passi, satis exusti sunt*, dice Tertuliano in Scorp. cap. 9. *quos propterea Deus texit, ne potestatem eius mẽtiri viderentur.* Biẽ sẽtido! Estã estos mãcebos amãtes, dice Tertuliano, y como tales no acẽ caso dela vida por la religiõ de su Dios. Dios conociẽdo, q̃ an apelado en aq̃l a prieto à los poderes de su braço, los saca libres de las llamas, por no ser tenido por menoa poderoso. I es cierto, dice Tertul. q̃ padecẽ martyrio, aũque no muerã à la violẽcia del fuego, pues Dios los libra por acreditarse de poderoso auiẽdo de librarlos por estar fino à su correspõdẽcia. Que como el amor no puede pagarse sino cõ

Tertul.

Dan. 3. v. 17.

otro

otro amor, y ven pagado estos mancebos el suyo, cõ el poder: padecen con el no padecer: y mueren con la misma vida que cobran. Que no puede sufrir vn amor verse fauorecido del poder, sino de la voluntad. I està tan sentido de no verse correspondido con aficiones, como si estuviera padeciendo lo vltimo de los tormentos.

31 Pues como à de sentir Christo el desamor de vn fiel en dia que està tan crecido su amor? Es cierto, que el conocer Christo, que no es amado, cuando el està tan fino, es ocasion de mucho sentimiento: y que nunca està mas peligroso quien no agradece, y corresponde à los fauores del cielo, que cuando està Christo tã enamorado. Pues no puede llegar à mas descortès vn onbre, que cuando oluida, y aun agrauia los amores de Dios. Mirad à lo que Dios nos ama en este dia para corresponderle cõ amor: y temed su enojo este dia, si no le amais agradecidos. Que si siente vn onbre el ser librado de la muerte por el poder de quien le ama, auiendo de quedar libre solo por su amor: q̃ sentirà Dios el ser entregado à la muerte por lo desordenes, y por las culpas de los que debian amarle?

O gran Señor, que memoria à de quedarle à vn onbre, que vida, que discurso, para pensar en otra cosa, sino en lo que debe à vuestra voluntad soberana? No pueden reducirse à terminos de conocidos vuestros amores, y asi bien aceys de encubrirlos. En fin amays porque amays, y proseguis en el amor solo à titulo de auer amado. Eso me asegura vuestro amor, y eso me dà aliento para esperar mas beneficios. Ia os aueys dado à vos mismo en el Sacramento grande de la Eucaristia: lo que os suplico es, que la gracia que me days en el, no sea para que yo la malogre, sino para que dure sienpre asta goçaros à vos mismo en la gloria. *Ad quam nos, &c.*

SERMON

# SERMON VIGESIMO PRIMO PARA EL VIERNES SANTO.

## DE LA SOLEDAD DE NVESTRA SEÑORA.

### SALVTACION.

*Cui comparabo te, vel cui assimilabo te filia Hierusalem? Cui exæquabo te, & consolabor te, Virgo Filia Sion? Magna est velut mare contritio tua, quis medebitur tui?* Ex Thren. Ierem. cap. 2. v. 13.

No hallo, Ierusalen, à quien poder comparar. te en los dolores que padeces. I es lo mas riguroso de la fatiga, que no ay remedio para la grandeça del daño. Es la ausencia de Dios quien te aflige; quien puede auer que te consuele?

AVN

*VN no ha muerto quien beneficia.* Aun tiene alientos, con que viuir, quien tiene largueças, para fauorecer. Allaremos apoyo desta verdad en el mismo monte, donde nos allamos oy, llorando la muerte del Saluador; y consolando las lagrimas de Maria Señora Nuestra.

Espirô el Verbo soberano en la Cruz à la grandeça de los tormentos, y à los Martyrios de su voluntad, ingeniosa sienpre para acer padecer à quien ama. Enlutase el ayre, tiembla la tierra, turbanse los elementos todos: y en medio de tantas lastimas de lo insensible aun ay rigores en el coraçon de vn soldado; que ronpio el costado de Cristo con la violencia descortès de vna lança. *Et vnus militum*, dice San Iuan amoroso, *lancea latus eius aperuit: & continuo exiuit sanguis, & aqua.* I por la erida vertió sangre, y agua el coraçon. Aora singular reparo del Euangelista, dice san Agustin, en decir que la lança *abriò* el pecho; y en aduertir juntamente, que de la erida salieron liquores aun detenidos en el pecho! La violencia no suele ser muy cortès en el daño, que ace: y asi *ronperia* el pecho alenosa, no le *abriria* conpasiua: pues como dice San Iuan, que *abriò* el pecho la lança, y para que aduierte, que de la erida salieron al pûto apresuradas la sangre, y la agua? Con mucha discrecion reparó eso el Euangelista, dice San Agustin. Estaba toda la naturaleça, dice el Gran Doctor, desfallecida de alientos, sospechando, que auia espirado su Dios; y temerosa, que le faltaba ya la vida bienechora de la diuinidad: y asi para eso dice, que la erida *abrio* el pecho, y que los Sacramentos, *beneficios* generales de toda la Iglesia (significados en la agua, y en la sangre) salieron al punto desde la vida, que aun latia dentro del coraçon. Que es cierto que aun tiene Dios vida, con que viuir, mientras tiene fauores, con que beneficiar. I es cierto, que la lança *abriò* puerta, por donde se descubriese la *vida*; pues iço lugar por dôde se comunicasen los *beneficios*. *Vigilanti Verbo vsus est Euangelista*, dice San Agustin in Caten. D. Thom. *vt non diceret, latus eius percussit, aut vulnerauit, sed aperuit. Vt illinc quodammodo Vitæ ostium panderetur; vnde Sacramenta fluxerunt.* No ay mas que decir! Para probar, que Dios tiene vida; de à entender con las palabras el Euangelista, y de à entender con los misterios de los liquores que vierte el cadauer, que *beneficia* Dios. Que no puede auer muerto, en todos los alientos; quien aun los tiene para acer beneficios.

Ioan. 19. v. 39.

S. Aug.

Esta

Esta es, Fieles, la confiança toda de mi necesidad en ocasion tan apretada, y tan sin consuelo. Turbada està la naturaleça por auer espirado su Dios; llorosa esta Maria Santisima, teniendo entre sus braços difunto, al que nació de sus entrañas glorioso. No podrà allarse nueua de mas consuelo para las criaturas lastimadas, y para su Madre afligida, que probar que Dios *viue*: pues su muerte es toda la raçon de la congoja. Si beneficia Dios, es cierto, que viue. Aurà muerto Dios en la naturaleça de onbre, y viuirà en la naturaleça diuina. Pues todos somos interesados, en que viua Dios; agamos todos las diligencias para probar su vida con sus largueças. El Angel darà las palabras, Maria Señora Nuestra, pondrà la intercesion, nosotros los ruegos, para ver su vida por medio del beneficio de su gracia; Digamos pues todos para alcançarla: *Aue Maria, &c.*

---

## DISCVRSO I.

*Que es ventaja nobilisima de vna naturaleça, el ser de consuelo y aliuio à las otras.*

Cui comparabo te, vel cui assimilabo te, filia Hierusalem? &c. Et consolabor te?

CON mucha raçon se desvela el Profeta Geremias en allar camino, para *consolar* las congojas, que padece Gerusalen en tan gran desanparo, y en tan miserable desdicha. El desear allar *consuelo* à los males, que los otros padecen, es prenda ilustrisima de onradas naturaleças; y es ventaja glorioſa en todos los seres.

Mucho onró Dios nuestro Señor al Sol, dice Tertuliano, aciendole Enperador glorioso del dia, enriqueciendole de luces; y adornandole de calidades ilustres de acer bien al onbre. Pero nadie piense, que desfauoreció su prouidencia diuina à la Luna: pues si iço al Sol para lucimiento del mundo, iço à la Luna para consuelo de la noche. *Nam & in solidamento cœli*, dice el Gran Tertuliano libr. de Trinitat. cap. 1. *Luciferos So-* *Tertulli.*

*solis ortus excitauit. Lunæ candentem globum ad solatium noctis incrementis orbis impleuit.* Bien dicho! Dio lucimientos à la Luna de las sobras del Sol; y dió al Sol, dice Tertuliano, las primeras ermosuras del dia, los mas vsanos resplãdores suyos. I con todo eso dió algo à la Luna, que pudiese conpetir aquella graudeça; y fue, auerla echo para consuelo de la noche. Tan glorioſa ventaja es, el auer nacido para aliuiar los desanparos; que es ventaja en la luna el auer nacido para consoladora, como lo es en el Sol el auer sido formado para lucimientos. No puede quejarse la Luna, de que no la ayan dado luces ermosas, si la dieron luces para consolar las tinieblas de la noche; que en estas prendas estan desquitados todos aquellos resplandores, que la quitaron. *Lunæ candentem globum, &c.*

6 Mejores son los Angeles, que los onbres, dice Discretisimo Didymo, aunque los onbres esten mas ricos de glorias, y mas llenos de felicidades. I desta verdad, dice el docto Griego, no tengo sino vna prueba; pero muy esforçada. Los Angeles no dan consuelos à los onbres en la ocasion, en que necesitã ese aliuio? Los Angeles no estan prontos para acer socorros à las tristeças que padece el onbre, y el onbre no està ageno de vsar ese oficio con los Angeles? Pues es cierto, que es mas noble el Angel, que el onbre. Que es indicio de ventajas muy superiores el dar consuelo à las otras naturaleças. *Angeli mentes insanctitate*, dice el Doctor in epist. 2. Pet. *quam habent à Deo sunt potiores hominibus, licèt excellenter beati sint homines. Angeli siquidem custodiunt sanctos viros, & eis auxiliantur: dum homines nequaquàm valeant Angelis præbere solatia.* Bien pensado! Las ventajas ilustres de vna naturaleça an de medirse por las calidades; que tiene de cõsoladora. Aquella es mas noble, y aquella es mejor, que puede consolar à la otra: aunque esta vẽça, à aquella en luces, aunque la vença en glorias. *Angeli potiores sunt hominibus &c.* *Didym.*

Pregunta Ruperto con mucho reparo, que tiene Estèr entre las otras mugeres grandes del testamento antiguo, para que sea alabada con tanto encarecimiento? Que muestra tiene de soberana Ester, que asi la ensalçan todos por eminentisima? *Hoc ipsius indicium est*, responde el docto Abad lib. 12. de Diuin. offic. cap. 25. *quod Leonem illum de qua ipsa ad Dominum dicit, idest, Assuerum in mansuetudinem conuertit: eiu, que editum ex instinctu* 7 *Rupert.*

*Aman*

*Aman intemperatissime superbientis, & genus Iudæorum perdere cupientis in consolationem suæ gentis transtulit.* Este es el exceso de su grandeça, dice Ruperto; esta es la grandeça ilustre de su persona; que nacio para consuelo de vn pueblo afligido. Nacieſen otras mugeres para adoraciones, y para valentias. Ester nacio para consoladora: y asi á de ser celebrada de todos como enriquecida de soberanas prendas. Que es blason de mucha autoridad, y es ventaja muy glorioſa en vn ser el auer nacido para *consolar* á los otros.

Oid vn reparo digno del ingenio de San Geronimo. Nacieron Daniel, y Ezequiel, dice el Gran Doctor, para sonbras del Ijo de Dios encarnado: y asi con sus vidas, y con sus acciones representaron los oficios glorioſos del Mesias. Repara luego el Santo, en que Daniel es llamado pocas veçes, *Ijo del bonbre*, como fue llamado Ezequiel. Aora pregunta San Geronimo: Si Daniel no es onrado con el apellido noble *de Ijo del onbre*, como lo esta Ezequiel, como puede merecer Daniel la dicha de ser semejança del Verbo? Mirad, dice el Santo, no inporta que falte ese titulo de calidad; pues ay otros en entranbos Profetas bastantes á darles la gloria de esa representacion. Daniel, y Ezequiel, dice Geronimo, no fueron escogidos para consolar al pueblo de Dios, cuando estaba cautiuo? Pues entranbos tienen bastante raçon para representar al *Ijo de Dios*. Que es ventaja tan glorioſa, la de dar *consuelo* á vna gente afligida, que basta por blason ilustre de tan venturoſas naturaleças: y no an menester otras prendas Ezequiel, y Daniel para dibujar al Verbo soberano: pues esa calidad ilustrisima les basta para esta dicha glorioſa. *Crebrò ad Ezechielem dicitur, Fili hominis*, dice Geronimo ad cap. Dan. *& ad Danielem raro; quorum vterque in persona eius, qui dixerat, filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet, captiuum populum consolabantur.* S. Hier. No ace al caso, dice Geronimo, que Ezequiel, ó que Daniel sea llamado *Ijo del bonbre*, para que por esa raçon sea mas parecido Daniel, ó Ezequiel á Cristo Señor Nuestro. Que no es eso, lo que les ace mas semejantes al Ijo de Dios; sino la verdad de acer socorros á vn pueblo afligido. Tan glorioſa ventaja es en vn onbre, el auer nacido para consolar á otros, que á ese titulo tienen los onbres la se-

mejança soberana del Ijo de Dios.

9 Porque raçon, pregunta el doctisimo Amedeo, quiso el Verbo soberano que Maria Madre suya estuviese tanto tienpo despues de su muerte, y subida à los cielos sin los aplausos glorioſos, que recibió despues en la gloria de todos los Cortesanos suyos? Si el estar coronada como Reyna de los cielos es blason ilustrisimo de Maria, porque raçon carecio tan largo tienpo de el? Mirad, dice el Doctor; no agravio el cielo à Maria, ni fue desamor de su Ijo el detenerla en el mundo sin ese indicio noble de calidad; pues la detuuo en el para *consuelo*, y aliento de los Apostoles. Que es tal la ventaja de vna naturaleça, cuando se ocupa en consolar a otros, que esa gloria puede equivaler à los blasones mas Reales, y mas diuinos, cuales son los de estar jurada, y aclamada por Reyna del cielo. *Illa dilatio Matri nihil minuit*, dice Amedeo homil. de Assumpt. Mariæ, *& mundo contulit remedia salutis. Voluit enim Dominus Iesus, vt ipso ad Patrem reuertente, Apostoli materno solatio fruerentur.* Mientras Maria no viue con los aplausos ilustres de gloriosa, dice el Doctor, estè ennoblecida con las ocupaciones de quien consuela. I aquella dilacion de corona tanbien merecida no diminuira la grandeça de sus soberanas ventajas. Que es prenda tanbien nacida, y tan soberana el consolar a otras naturaleças, que puede ella sola ser credito, y ser blason de autoridad, aun en quien goça tantas. I desquitarà esa sola en Maria, el no estar poseyendo con derechos seguros, y con alardes publicos de soberana las dichas mas gloriosas de la diuinidad.

*Amed.*

## DISCVRSO II.

*Que no ay congoja mas para llorada; ni tormento mas para sentido, como la fatiga de vna soledad.*

PEro que importa la estimacion en el Profeta de prenda tan soberana, ni que ace alcaso el aliento para dar aliuio à los desanparos de Gerusalen; si es la desdicha de esta ciudad la de verse *sola*: sin el concurso de los Cortesanos, que la ennoblecian; de los forasteros, que la autoriçaban, de los propios, que la llenaban de admiraciones; de los estraños, que la engrandecian con los respectos. I lo que es

10

mas

mas para sentido sin la presencia amorosa de su Dios. Está sin Dios Gerusalen: y asi aun los esfuerços todos de la eloquencia, y aun los empeños mas encarecidos de la voluntad no solo pueden allar palabras para consolar su fatiga; pero ni aun las tienen para declarar la grãdeça de su dolor. *Cui comparabote, &c.* Es insufrible tormento para sufrido el de vna *soledad*.

11 Quita la vida vn Angel à ciento y ochenta y cinco mil Asyrios en vna noche; vengando Dios con la espada del Espiritu, las insolencias atrevidas, y las blasfemias locas, que auian dicho sus enbajadores al Rey Ezequias. I dice el Texto Sagrado, que despertó Senaquerib (claro está que à descuidos, y à sueños del Principe auia de auer sido el destroço fatal del pueblo) y saliendo à ver la canpaña (por lo menos estaba en ella, y parece en ella muy bien vn Principe) no vio otra cosa sino lastimosas señas del estrago sucedido la noche antes. Pero aunque sea para ver destroços, conuiene que vea el Rey la canpaña. O si viesen los Principes las lastimas de vn cãpo vencido; como reparara mas el entregarlos al riesgo. Pero no teniendo alientos para vengar las injurias, que via executadas contra si en la muerte de los suyos, voluio las espaldas, y huyo como cobarde. *Cum que diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: & recedens abijt, & reuersus est Senacherib Rex Assyriorum.* Pues es posible, dice Teodoreto, que el mas culpado en la soberania de las palabras à de quedar sin castigo? No será justo que padezca el Rey; pues padecen por culpa suya tantos vasallos? Arto padece; y mas padece que todos ellos, responde agudisimo el Doctor. Antes por eso no le quitan la vida; porque está mas culpado en la accion: y asi à de pagar la insolencia de la enbajada con dolores mas crecidos que los de morir. I asi escapa *solo*, y desanparado de los suyos, cuando ellos quedan tendidos, y muertos en aquellos canpos. Que es ese el castigo, que merece vn gran delito, no el quedar muerto; sino el quedar *solo*. *Castigauit eum*, dice Teodoreto serm. 10. de Prouid. *& solum ausugere coegit.* Pues huye *solo*, ya va castigado, aun cuando los demas quedan muertos. Que es mucho dolor para padecido el de vna soledad, y debe de no ser inferior al del morir. *Reg. 4. cap. 19. vers. 36* *Theod.*

12 Mandó el Rey Saul, que ningun soldado gustase la comida, asta que estuuiese, satis-

tisfecho su enojo con la dicha *de la vengança*. Terrible precepto en ocasion, que la ocasion del tiempo, que la congoja de la batalla, que la fatiga del cansancio casi tenia à todo el exercito aun sin aliento para viuir. No seria el ijo del Rey de los mas necesitados, ni auria salido de la tienda de su alojamiento menos socorrido, y con todo eso fue tanta la anbre de Ionatas, que el mismo dixo, que casi espiraba ya con su aprieto. Con todo eso, dice la Escritura, que obedecio el pueblo; y que viendo el sustento à los ojos, no estendio la mano à tocarlo. *Ingressus est itaque populus saltum, & apparuit fluens mel, nullusque applicuit manum ad os suum: timebat enim populus iuramentum, & transibat populus loquens.* 1. Reg. 14. ver. 26. Asi leen los Griegos. Verdad es, dice el Texto, que el tiempo era ocasionado, que la anbre era mucha, que el manjar era gustoso: pero obedecio el pueblo al gusto de su Rey: y marchó goçoso, y ablando aun cuando estaba anbriento. Singular reparo! Que inporta, que el pueblo able, cuando se encareçe que no come? Mirad, dice Crysostomo: para decir, que no fue de todo punto el sentimiento, y el dolor del pueblo excesiuo, dice el sagrado Texto, que ablauan entre si los soldados, consolandose de tan no visto rigor de Capitan. Que es tan grande el aliuio de estar aconpañada, aun cuando està vna persona muriendo: que basta el carecer de vna soledad, para que no sea insufrible el mayor tormento, que entonçes se padece. *Cum multa transibant reuerentia*, dice el Doctor homil. 14. ad Pop. *& cum tot essent ipsos allicientia, disciplinam seruabant; & transibat populus loquens. Quid est transibat loquens? Dolorem in verbis consolantes inter se se loquebantur.* Bien dicho! Encareced, cuanto quisieredes, dice Crysostomo, el dolor de vn pueblo anbreado, sediento à vista de los gustosos panales de la miel, y juntamente obediente, y detenido. En fin ninguno auia, que no lleuase otro conpañero, a quien poder decir su fatiga, ò à quien poderse quejar del mandato. I asi aun no estaba de todo punto sin consuelo el dolor, pues no estaban los que le padecian, padeciendo juntamente vna *soledad*. Chryso.

Oid aora dos ponderaciones encarecidas, la primera de S. Cypriano, y la segunda de Guarrico Abad; para que acabeis de entendar la fatiga 13

del

del estar *solo*. Está ya para morir el Ijo soberano de Dios; y conociendo en los semblantes de los que asistian al tormento; y en las palabras atreuidas de los q̃ le injuriaban, que sospechab anlos onbres, que Dios Padre suyo le auia dexado *solo*, dice estas palabras tiernas: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Padre, y Señor mio, porque me dexais asi sin aliuio? Aora, pregunta San Cypriano; si es la verdad que el Verbo no puede estar desanparado de su Eterno Padre, porque dà estas voces, y porque dà à entender, que no le acompaña en el tormento su Dios? *Derelictorum personam gerens*, dice el Doctor Grande de Cœn. Domin. *in Cruce se queritur delictum: & ne desperent etiam in vltimis constituti, festinans in adiutorium illicò adest latroni*. Es cierto, dice Cypriano, que Dios alcança todas las necesidades, que padecen los onbres; y que tiene amor, para querer remediarlas: pero con todo eso para que nadie desconfie el remedio de las manos liberales de Dios, quiso su Magestad mostrar, que padecia en esta ocasion el estar dexado en la apariencia de su Eterno Padre. Porque con eso los onbres acudiran por remedio à vn Dios, à quien la ignorancia del mal no puede quitarle la misericordia: pues auiendo dado à entender que padece el estar *solo*, ya à descubierto que conoce por la esperiencia del sufrimiento todo linage de fatiga. Que es cosa tan riguroſa para padecida vna soledad; que solo decir Cristo, que le dexa *solo* su Padre, es bastante raçon, para que el onbre imagine, que sienpre estarà Dios piadoso, pues tiene esperiencia de lo que es padecer. No padecio Cristo por lo menos en la apariencia, y en el sonido de las palabras el estar solo? Pues sienpre estarà pronto al remedio de cualquier daño: que la experiencia de aquel rigor le inclina ya à estoruar el que padecen los otros. I asi acudio luego al remedio, que le pedia desde la Cruz vn ladrõ; con la esperiencia de auer padecido el estar dejado, y el estar *solo*, solo en la apariencia. Que es esto lo vltimo para padecido, y lo mas inportante para obrar conpañõ. Oid aora à Guarrico.

*Matth.* 27. *ver.* 46.

*S. Cyp.*

Ausentose Dios de la vista y conpañia de sus Apostoles: y ellos medrosos con la falta de tan soberano Dueño, aun no acertaban con el consuelo; bañados en lagrimas, y desatados en suspiros. Aparece el Espiritu Santo para aliuio à la grandeça de su

14

dolor, y dice el Texto sagrado, que llenó el vacio grande de sus congojas la presencia de la diuinidad, que venia al consuelo. *Et repleti sunt omnes Spiritu Santo.* Aora, que està luego à los ojos la dificultad. Como es posible, que todo vn Dios pueda estrechar se en los cortos terminos del coraçon de vn onbre? Como es posible, que aya lugar en los espacios mas soberanos de la naturaleça, para que pueda caber vn Dios? *Puto*, responde el discreto Abad serm. 2. de Pentec. *quia neque in Apostolis locum inuenisset Paraclyti consolatio, nisi quia lugebant se desolatos.* Es verdad, dice el Abad Docto, que es mucho vn Dios para huesped: pero tanbien es mucho el vacio de vna soledad. No se lloran los dicipulos dejados de su Dios, y *solos* sin los regalos de su presencia? Pues ese desconsuelo, esa falta sentida arà lugar, para que pueda caber todo vn Dios dentro de la capacidad estrecha de vn onbre. Que es tanto lo que apura del mesmo ser que se posee, el ahogo y el desconsuelo de vna soledad; que casi dà lugar y vacio a lo inmenso de vn Dios.

*Act. 2. vers. 4.*

*Guarr.*

15 Pues que serà si la soledad, que se padece, no es de criaturas, ni es de conueniencias vmanas, sino del mismo Dios? Para esa fatiga no ay lagimas que basten al sentimiento; ni ay eloquencia, que pueda declarar el ahogo. Dios es el lleno de las ansias todas del onbre; el centro amoroso de sus codicias; el iman que tira acià si sus deseos: el enpleo digno de sus aficiones: pues que serà la falta de Dios a vna alma?

Arroja el Rey Barbaro sobre necio, pues se rendia al gusto de sus Cortesanos tan dañosamente, que contra el afecto de su voluntad entregó à las llamas à tres vasallos. Triste Republica, donde es mas que vn vasallo vn antojo. Mejor està la vida del Reyno en el enojo de vn Rey, que en el amor del mas noble criado. El Rey à de pasar la erida por su coraçon, para quitarla al vasallo; que en fin es pieça forçosa de su grandeça: el criado no interesa, en que viua el subdito, sino vn enemigo mas de su valimiento: y asi quisiera destruirlos à todos. No ay criatura, que en viendose en puesto mas alto, trate de la comodidad agena. I ay muy pocas, q̃ no traten del daño de todas las otras del mundo. En fin el Rey necio sobre barbaro acudio al orno, en que estaban apeligradas las vidas de los tres Cortesanos; y atendiendo con espanto al prodigio, dio voces, por allarlos libres entre las llamas abrasadoras.

16

*Ecce,*

Dan. 3. vers. 92 *Ecce*, dice, *ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis; & nihil corruptionis in eis est; & species quarti similis Filio Dei.* Que es esto, dice el Rey entre asõbros? Como es posible, que la llama perdone, à los que el ardimiẽto suyo se acerca? Como puede ser caricia el estrago, ni marea suaue el incendio? O ciego, dice el Grande Crysostomo, que en las mismas palabras estàs dando la raçon del prodigio, y no la aciertas à conocer! Quieres saber, porque no perecen esos tres Cortesanos entre las llamas executiuas? Pues la raçon es, porq̃ estan aconpañados de Dios. Si estuuiera ausente la diuinidad; si estuuieran solos, y sin Dios la mesma vida fuera el verdugo, que la quitara; pero estando en conpañia del mesmo Dios la mesma muerte es resguardo. Que solamente el estar vna criatura sin Dios es su daño; en estàdo cõ el el mesmo fuego es rocio. *Exclude,* Chryso. *si potes*, dice Crysostomo in Dan. *qui creuit ad numerum. Non potes iam tuos finire damnatos, qui soli esse non possunt.* Bi ẽ dicho! Si tu enojo, ò Rey, tuuiera industria, pero dejar *solo* de su Dios à vn onbre; cõ esa soledad le quitaras la vida: pero pues no le puedes quitar la asistencia de Dios, tan poco le quitaras la vida aun entre el orgullo mas cruel de las llamas. Que no acaban los onbres de atormentados con el rigor mas crecido de las penalidades, sino con la *Soledad*, que padecen en estando sin Dios. *Non potes iam tuos finire damnatos, qui soli esse non possunt.*

## DISCVRSO III.

### *Declarase la soledad de Maria Señora Nuestra.*

ESta es fieles, la soledad de Maria, mirad, cual puede ser su consuelo? No oysteis la voz, que dio el Iijo de Dios à su Eterno Padre, â quien encomendô confiado su espiritu? Pues al dar Iesus vna gran voz, espiró. Ya el ayre anochecido en oscuridades, eredado en sonbras, ciego en prodigios, iço pedaços las luçes ermosas, que le vestian: y llora desatado en orrores en vez de lagrimas la muerte de su Dios. Ia la tierra estremecida con desusados baibenes; inconstante con espantoso ruido; turbada con pauorosos estruendos: rotos los marmoles, deselados los sepulcros, despechadas las piedras, resucitados los muertos; en gritos, en lastimas, en asonbros, dà muestras que Dios à espi- 17

rado. Ia el cielo, apagada la llama ardiente del Sol, que le ilustra; quebradas en feos ardores, arrebujadas en oscuras tinieblas, las luces ermosas que le ennoblecen; aparecidas en tristes agueros las estrellas mas grandes que le coronan; descogiendo negros lutos al ayre, arrojando vniversal pasmo à la tierra, siente la vida ardiente de Dios eclipsada. Ia toda la naturaleça conmouida en acidente tan lastimoso; traslumbrada en tan miserable perdida, ni acierta las ternuras; ni conoce el llanto, ni alla los afectos: y asi siente el daño, que le causa la ausencia riguroſa de Dios, à tenblores, que la estremecē, à gemidos que la desconsuelan, à dolores que la despedaçan.

18 Pues si asi sienten las criaturas brutas el verse desanparar de su Dios; que llegará à sentir Maria, mas tierna, mas entendida, mas enamorada? No puede faltar Dios por inmenso a la naturaleça toda, ni falta tanpoco en Maria por amigo; pues no falta en ella la gracia por justa: pero muere Dios: y a esta falta se estremecen todas las criaturas; y llora Maria enamorada. Tres soledades allo yo, que tuvo Maria, en este tienpo tan lleno de tristeças; pues son tres las ausencias, que padecio. La primera soledad fue, la que sintio su coraçon erido; cuando vio pendiente, y elado en la Cruz el cuerpo sagrado de su Ijo; falto de la vida que recibio en sus entrañas amoroſas, aunque asistido sienpre de la diuinidad, y vnido à ella. La segunda soledad fue, la que padecieron los sentidos todos de Maria, cuando les quitaron el cadauer difunto de Dios: lleuandole desde los braços suyos al sepulcro no manchado del huerto los dos Cortesanos Nicodemus, y Iosef. La tercera soledad es, la que lloraron sus ojos desatados en arroyos crecidos de lagrimas, desde que se apartó Maria del sepulcro, que encerraba el cadauer de su Ijo, recogida en su retiramiento, asta el despuntar las luces triunfales de la Resurreccion.

Grande es como el amor tu dolor, Ija de Sion afligida, quien podra consolarte? Que eloquencia podra bastar, ô Reyna de los Angeles, para allar algun aliuio à tantos dolores, à tantas fatigas, à tantas soledades? Vos sois el centro lastimoso, donde tiraron las flechas de sus agrauios los atreuidos, cuando acian burla del poder de vuestro Ijo crucificado; atribuyendo à flaqueça la constancia

tancia de ſu amor para morir. Vos ſois, la que ſobreviuiendo à la meſma muerte, que quitò el ſentimiento à Ieſus, quedaſteis ſolo viua para padecer todos los dolores de ſus eridas. En vueſtras manos icieron nueua rotura las eſcarpias, que raſgaron las de vueſtro Ijo: enpeçando a correr ilos viuientes de ſangre por ellas; cuando ya en las ſuyas ſolo deſtranaban los neruios a la grandeça del peſo, que las oprimia. En vueſtra cabeça allaron lugar las eſpinas, para ronperſe ſegunda vez en dolores, para mancharſe con nueua crueldad en caliente purpura; cuando ya en la de vueſtro Ijo ſolo eran diadema barbaro, que deſgreñaban orriblemente la melena, que deſmelenaban los riços ſangrientos; degenerando los adornos à vltrages. En vueſtros pies ronpieron los hierros dolorosamente la carne; cuando los clauos, que atraueſaron los de vueſtro Ijo penetraban el leño, pero no erian ſu coraçon. El golpe deſcortès de la lança no allò alientos de vida en Ieſus, à quien acer pedaços en el tormento: y eſtuvo preſente vueſtro coraçon, para recebir entre la violencia la erida: para ſentir entre la ſinraçon el agrauio; para padecer entre el deſacato la ofenſa. Grande es tu dolor, ò Maria; como de mar; en quien las anſias, en quien las amarguras ſe exceden de grandes, y en quien las penas ſe pierden à la ponderacion de exceſiuas. En fin padeciſteis la ſoledad, que pudo cauſaros la muerte de vn Ijo Dios, muerto en vna Cruz. Quien puede entender, lo que es morir vn Dios, y faltar vn Ijo, podra encarecer vueſtro dolor.

Auiendo ya eſpirado Ieſus: y auiendo paſado el tienpo, en que el enojo de ſus enemigos pudo creer, que auia ya muerto; llegaron piadoſos ſobre gallardos; y corteſanos ſobre agradecidos Ioſef, y Nicodemus: y baxando de la Cruz el cadauer ſangriento, ſe le puſieron à Maria Madre ſuya en los braços. Recibio Maria à ſu Ijo muy de otra ſuerte, que auia nacido de ſus entrañas: pero ni lo desfigurado podia eſconder en ſu roſtro lo parecido; y aſi los vltrages, y los tormentos ſeruian de enternecer el coraçõ de la Madre, para acer mas laſtimable al Ijo: pero no para mitigar el dolor, miẽtras buſcaban los ojos en el ſenb ãte del difunto los lejos. Mirò los cabellos: y aunq̃ los vio aora rebueltos, y ençarçados en los canbrones, de quien le

texio

texio el escarnio de sus enemigos diadema; reconocio la greña sagrada de Nazareo; ya no florida ni ermosa en agrados; sino desaseada en manchas de sangre, en ere espada en riços elados de purpura. Miró la frente aun no bien enjuta de los agrauios, en q̃ inundó à injurias dolorosas de las espinas: y entre las gotas de la sangre, en que ronpian la piel delicada las puas, que penetraban las sienes, reconocio la serenidad soberana de Dios: pues ni encogida a la grandeça del dolor, iço ceño el enojo; ni arrugada en ceremonia de sentimiento amenaço el sobrecejo corage. Mirô los ojos, robada la ermosura suya, ahajado su lucimiento, y apagado de mano de la muerte su ardor: pero alló en ellos aun oscurecidos la autoridad magestuosa eclipsada, la proporcion esclarecida conforme: que no pudo ocultar da muerte el ornato, aunque quebró los espejos; ni pudo sepultar las luces, aunque selló las pestañas. Miró las mejillas, y no vio desojadas las rosas en ellas, ni neuadas las purpuras; sino desmayado el aliento, y afeado en salinas: pero siempre con señales sagradas de diuinidad: pues la mesura intentaba desaçer el agrauio; y la entereça ocultaba entre la constancia la injuria. Miró los labios ya cardenos lirios, ya antes claueles ermosos, ahe-leados, languidos, sangrientos. I aun entre las amarguras, y entre los yelos, reconocio Maria terneças, encontró su coraçon ardores. No alló vida, que recoger en ellos su boca: pero auia abierto otra el amor en el pecho con la erida aun fresca del costado; donde latia el coraçon tan viuiente, que aun fue puerta, por donde salieron largueças, aun apurados todos los alientos de viuo. Vio todo el marfil de su cuerpo, manchado ermosamente en su sangre; miró el cadauer yerto de la muerte, mordido de los hierros, desgarrado de los açotes, cardeno de los cordeles: y adoró en el entre el vltrage y el destroço las ceniças aun ardientes del sacrificio, las prendas sagradas de la diuinidad; los despojos soberanos del vencimiento. O Maria, pues aun mas tiene que padecer tu constancia? Aun esa tunica sangrienta del verdadero Iosef, que aconpañaba con la presencia à tu dolor, y mitigaba el sentimiento con representarà la vista el estragó, te quitan ya de los ojos; para enbalsamar el cadauer, para esconderle en el sepulcro. Toman el sagrado cuerpo de los braços de Maria santisima, los q̃ le pusieron en ellos desde la

Cruz:

Cruz: y queda Maria segunda vez *sola*; pues queda sin el con consuelo, que allaban todos los sentidos con la conpañia de vn Ijo, y de vn Dios muerto.

21 Siguio Maria Señora Nuestra el aconpañamiento, que entre la piedad, y el miedo alentaba la causa, y la obligacion de los beneficios recebidos en todos. Pocos serian, los que le aconpañasen en esta ocasion; pues son tan pocos los que se dan por obligados al agradecimiento: y menos los que se acuerdan del beneficio, despues de auer muerto el liberal. Pero Maria santisima onraria el entierro con lagrimas; para que no faltasen en ocasion de tanta desdicha, y en desconsuelo tan de toda la naturaleça. Enterrarõ pues los Cortesanos biennacidos á Dios en sepulcro no manchado de otro cadauer: para que no pudiesen calumniar la Resurreccion, que esperaban, los que asi estaban apostados en las enuidias: y para dar muestras con ese cuidado de la estimacion debida a tan sagrado despojo. Cerraron la puerta al marmol, pusieron la losa al tumulo: y trasladó Maria desde su vista la atencion á su pecho, y el dolor á su alma.

Quedó Dios sepultado, quedó Maria tercera vez *sola*.

## DISCVRSO IIII.

*Que no ay dolor para vn pecho, como la muerte lastimosa de vn Ijo, ni soledad como su falta.*

22 ESta es la primera soledad que padece Maria, la falta y ausencia de vn Ijo; muerto aleuosamente en vna Cruz. Sola la congoja desta perdida es bastante para dolor grande, y para excesiuo tormento devn coraçon: las otras faltas no merecen nonbre de perdida, ni atencion de lastima.

23 Padece Iob tantas calamidades, que apenas tienen nonbre para referirse. Pero todas las oye sereno el semblante, y enjutos los ojos; sin q̃ el coraçon desahogue el dolor con vna queja, ni aliuie el mal con vn suspiro. Escucha la nueua de que an muerto sus ijos: y entonces sin despechos de inpaciencia, pero con muestras grandes de dolor raiga sus vestiduras, y anega en lagrimas el rostro. *Et ecce alius intrauit, & dixit: Filijs tuis, & filiabus vescentibus, &c. repente ventus vehemens irruit à regione deserti: & concussit quatuor angulos domus: quæ corruens oppressit liberos. Tũc surrexit Iob, & scidit vestimẽta* *Iob. 1. vers. 18 20.*

ta

*ta sua*. Aora las lagrimas, aora los gritos del sentimiento? Los ijos solamente an de rasgar en suspiros el coraçon, y an de despedaçar el vestido? Si, dice discreto S. Basilio el Grande. Solo a la muerte desgraciada de vn *Ijo* no pudo dejar de mostrar sentimientos el Patriarca, y de desatar el coraçon en lagrimas. Que es mucho para padecida esa muerte. *Iustus quasi scopulus consistebat*, dice Basilio in Cat. Græc. Comitol. *ac vim tempestatis excipiens fluctuum violentam incursionem redigebat in spumam: nihilque eorum quæ contigerunt, dignum lachrymis existimauit. Postquam verò nuntius venit, qui diceret, in conuiuantes filios, & filias violento flatu cõuiuij domũ irruisse, tunc communi sensu patefacto vestem conscidit*. Valor aurà en el pecho de vn onbre para todo linage de desdichas, y para la ocasion mas apretada de males: vn naufragio de calamidades podra desacer en espuma el pecho constante de vn onbre: pero en oyendo la muerte de vn Ijo, no es posible que deje de derramar sus ternuras en lagrimas. Que es mucho dolor para vn onbre el ver muerto a vn ijo. Oid vn discurso graue de S. Anbrosio.

*S. Bas.*

24 Espiró el Ijo soberano de Dios poco antes de la ora, en que aora discurrimos. I en sentimiẽto doloroso de aquella muerte, se icieron pedaços todos los elementos à dolores. La tierra tenbló con estremecimientos; el cielo se enlutó con sonbras; el Sol se oscurecio con desmayos, el ayre se vistio de tinieblas. Asi lo cuenta S. Mateo, a quien siguen S. Marcos, y S. Lucas: *Et terra mota est*, dice S. Mateo, *& petræ scissæ sunt, &c.* Solo S. Iuan Euangelista entre la grandeça destos prodigios cuenta tanbien la constancia de Maria, cuando està viendo morir à su Dios. *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c.* Singular reparo, dice el Grande Anbrosio! Porque raçon à de contar solo S. Iuan Euangelista este valor de Maria Madre del que muere, cuàdo los otros Euangelistas cuẽtan los desconpases turbados de los elemẽtos? Por eso mesmo, responde el Gran Milanès. Estan todas las criaturas llorando en turbaciones la perdida de vn Dios que fallece, desconpasadas con la grandeça de semejante daño. I asi juzgaron, que no era para decirse en esa misma ocasion, q̃ Maria Madre tierna suya està constante; y està sin desmesura de sentimiẽto, y sin demonstracion de congoja. Que està tan obligada al dolor vna madre en la perdida, y en la muer

*Matth. 27. ver. 52.*

*Ioã. 19. verſ. 25*

te

te de vn Ijo, que no se atreue vna p'uma canonica á decir, que está no llorando, y desecha en tormentos, quien es Madre, y está viendo morir á vn Ijo. *Maria Mater Domini*, dice Anbrosio in Cat. D. Thom. *ante Crucem stabat Filij, nullus me docuit, nisi sanctus Ioannes Euangelista Mũdum alij concussum in passione Domini conscripserunt, cœlum tenebris obductum, refugisse solem; Ioannes docuit, quod alij non docuerunt.* Por eso escribe S. Iuan, dice S. Anbrosio, lo que callan los otros Euangelistas: y por eso no cuentan ellos, lo que S. Iuan dice: porq̃ estan contando los asonbros de toda la naturaleça, cuando muere Dios. I fuera vn prodigio semejante a mi lagro, y vn caso casi increible para escuchar, decir que era Madre quien via morir à vn Ijo, y decir que no estaba echa pedaços a sentimientos, sino que estaba constante, cuando todo el mundo está alborotado de pena. Que es mucho el dolor de la muerte de vn Ijo: y será mas que de piedra el coraçon, que no se parte cuando vè su muerte. *S. Amb.*

Singular es el discurso del Gran Tertuliano en esta materia. Pierde Iob a la grandeça de las violencias de sus enemigos, à la enemistad del demonio, pero a las prouidencias amorosissimas de su Dios, todas sus riqueças; y todos los regalos sabrosos de su vida, pues perdio sus ijos. Doblale Dios todos los bienes; y dice el Texto Sagrado, que tanbien le nacieron siete ijos, y tres ijas, que alegrasen la venerable anciani- dad suya. *Et fuerunt ei septem filij, & tres filiæ.* Aora reparad, dice Tertuliano, que no resucitan los ijos, y las ijas que antes auia tenido el Patriarca, sino que le nacen de nueuo estas prendas regaladas del coraçon. Porque no vueluen à eruir las ceniças de los cadaueres ya difuntos; y porque no vueluen á enlaçarse las dos partes de alma, y cuerpo, para que goçe Iob los mesmos ijos, que antes auia goçado? *Quæ amisserat reduplicata possederat*, (dice mi Tertuliano lib. de Pat. capit. 14. llamole mio, no porque le entiendo, sino porque le estimo, y porque me à costado muchos desvelos el desearle entender. Aun desta mendencia se à de dar raçon?) *Quæ amisserat, reduplicata possedit: & si filios quoque restitui voluisset, Pater iterum vocaretur: sed sustinuit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viueret.* Lindo sentimiento! Verdad es, dice Tertuliano, que estuvo en voluntad del Patriarca, el que *Iob. 42. vers. 13* *Tertul.*

que Dios le resucitase los ijos (assi le fauorecia despues de tãtas calamidades el cielo) pero deseó Iob tener en el estado dichoso de vida, que começaba à goçar, alguna memoria q̃ le ahelease los gustos de aquel tienpo tanbien afortunado; y para eso quiso conseruar en su imaginacion el auer sido Padre de ijos; y el tenerlos entonces muertos. Que es memoria tan lastimosa la muerte representada de vn ijo à vn Padre, que no es posible, que el Padre mas bien afortunado, cual era en aquel tienpo Iob, viuiese sin mucha ocasion de pesares, aun cuando mas estuuiese fauorecido de los deleites, de ver tantos bienes, y de goçar tantos ijos. Es desconsuelo bastante para entristeçer la posesion dichosa de todas las prosperidades, el acordarse la memoria; tuve ijos, y estan muertos. *Sed sustinuit tam voluntariam orbitatem, ne sine aliqua patientia viueret.*

26 Si este es el dolor del Patriarca, aun cuando està cercado de tantas alegrias, y de otros ijos, cual serà el de Maria Señora, cuãdo no miran sus ojos sino desconsuelos, y soledades? Cual serà para llorada, y para sentida la muerte presente de vn Ijo Dios, si assi enternecen solas memorias de la muerte de onbres? I cual serà el dolor dever muerto à vn ijo à sinraçones de sus enemigos, y de enuidiosos; si assi ahogan el coraçon los iejos de auer muerto vnos ijos solo à violencias rigurosas de los elementos?

I llega en esta parte à ser 27
grande la raçon de la soledad de Maria; pues es grande la perdida, y el desconsuelo. Perdio Maria à vn Ijo Dios â tiranias desapiadadas de la muerte, y à enuidias descorteses de sus enemigos: y perdio à ese Ijo con toda la verdad. Pues (como aduirtio el Angel de las Escuelas S. Tomas 3. p. q. 50. art. 4. y conuençe la filosofia) en los tres dias desde la muerte del Caluario asta las luces glorioças de la Resurreccion, Cristo no fue onbre: pues para la verdad de la muerte de Cristo *onbre*, fue necesario, q̃ se desatase el ñudo, que vnia a la alma, y cuerpo. I assi aunque duró sienpre la Persona del Verbo, y duro el laço estrecho de vnion, con que alma y cuerpo estaban supositados en Persona diuina, pero no duró el estar vnidos entre si alma y cuerpo. Con que Maria sienpre fue Madre de Dios, y no fue entõces Madre deste *onbre*, por no auer este onbre viuo. Con que viene à ser singular su soledad de Maria en la perdida y muerte de Cristo sobre cuantas pueden considerarse este dia.

A eso llegara el amor en- 29
care-

carecido del Eterno Padre, dice el discreto Anbrosio, à entregar à la muerte à vn Ijo por la salud y bien de los onbres. Tanto es el perder vn ijo, que cuando Dios está mas tiernamente amante del mundo, y mas colloſamente enpeñado en su bien, solo llegará en la apariencia à perder cõ la muerte vn ijo. No perdio el Eterno Padre à su Ijo, dice S. Anbrosio: pero entregole à la muerte. I es tanto dolor ese para vn coraçon, que basta para encarecimiẽto vltimo de vn amor; y para erida lastimosa de vn pecho. *Considera amorem Patrium*, escribe el Docto Milanès lib. 5. de Vit. Beat. cap. 6. *qui morti pro te totum obtulit: quasi morituri Filij susceptit periculum, quasi orbitatis hausit dolorem, ne tibi periret fructus redemptionis.* Pues si en vn aliento, y en vn coraçon diuino es tan gran dolor el casi carecer de vn ijo, que serà el carecer de el en la verdad por los rigores de la muerte? I si aquella casi perdida es señal tan grande del amor, que tiene Dios al onbre, y de lo que le desea su bien, que amor serà el de Maria para acer bien al onbre?

*S. Amb.*

(¶.)

## PARRAFO VNICO.

*Que es gran raçon de consuelo à Maria Señora el auer padecido esta soledad por acer bien al onbre.*

PEro entre las mismas raçones del llanto emos alla do la raçon del alivio. Este es el consuelo de muerte tan penosa, y de dolor tan grande: el auer perdido vn Ijo por acer bien, es el consuelo en tan lastimosa soledad. Solo el acer bien puede consolar el padecer las fatigas mas dolorosas.

Io, dice la Esposa santa, deseo ver à mi Esposo, como à el objeto vltimo de mis cudicias, y como al centro vnico de mis ansias. Ia le è preguntado amorosa el lugar, en que descansa liberal, y el asiento en que ace dichosos: Pero sufrire esta ausencia; y llenare gustosa el no estar viendo su cara; si mereciere el verme cercada de flores. Que es alivio à la pena crecida de no ver à Dios, el gusto de verme cercada de alientos olorosos, y de ermosuras floridas. *Fulcite me floribus, stipate me malles, quia amore langueo.* Aora atended, à que estoy muy ena-

30

*Cant. 2 vers. 4.*

enamorada, y asi à que estare muy sentida de no ver â mi Esposo: mientras no le llego à ver cercada de ermosas flores. Singular ansia en ocasion tan riguroſa, dice S. Gregorio Papa! Que aliuio puede ser la cercania de vna flor para vna alma, que esa baste à diuertir en parte el sentimiento, y la pena de carecer de la vista dichosa de Dios? Mirad, dice S. Gregorio, las flores, con que desea verse cercada la Esposa, son las almas, que an de alcãçar la noticia de Dios por la enseñança y cuidado suyo: y asi bien pide la Esposa, que la cerquen de flores, mientras se llora ausente de tan gran bien: que solo el acer bien a los otros onbres, y solo el ser ocasion de algun pro uecho puede ser aliuio à lo que ella padece, por no goçar dichosa à su Dios. *Si per hoc quod ipsa ab eius visione differtur*, dice San Gregio hom. 15. in Ezech. *Aliorum anima eius verbo proficiunt, est non parua consolatio, si feruens anima differtur; & per eam multæ colliguntur.* No es raçon de dolor la mayor fatiga, si de ese daño se sigue el bien de alguna persona. El aliuio, y el consuelo del mayor mal es el que aprouecha à otro esa pena. O Maria santisima, aunque sea mayor el tormento de ver muerto â vn Ijo, es muy soberana la causa, para que esteis goçosa? No muere Iesus, para alcançar perdon de todos los delictos del onbre? Pues mucha raçon es esa de aliuio, y glorioſa raçon de consuelo. Dexad el llanto, que asi os aflige, y serenad el coraçon lastimado con la noticia de esta verdad, que vos tanbien sabeis? Si muere vuestro Ijo, para que viuamos todos, no à de ahogar esa muerte al coraçon mas tierno de quien le engendró, antes à de desatarle en alegria goçosa. Que se desaparece la pena, si puede ser su mayor fatiga ocasion de algun bien.

*S. Gre. PP.*

Fue este el Discurso de San Anbrosio en este mismo caso. Estaba, dice San Iuan, Maria Madre del Verbo, que espiraba en la Cruz, con la constancia de su autoridad, y con el sentimiento enternecido de Madre: demanera que ni el dolor la desmesuraba en demonstraciones de inpaciencia, ni la ignorancia le disimulaba las raçones crecidas del daño. *Stabat autem*, dice, *iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Aora pregunta S. Anbrosio: como puede estar tan constante, quien asi està lastimada de la muerte de vn Ijo? Como puede no desaogar con algu-

31

*Ioã. 19. verſ.*

alguna desmesura el dolor, quien asi padece? Es, dice Anbrosio, que entre la grandeça del sentimiento conoce Maria lo soberano del sacrificio: y esta noticia le serena el senblante, y le dilata el coraçon. Està conociendo, que el Ijo, y Dios suyo que muere â de ser la redencion dichosa del mundo: y asi este prouecho le quita del coraçon el ahogo. Que es raçon grande de consuelo en el mayor mal, que padece vna persona, el conocer, que la muerte que està ocasionando la fatiga, es prouechosa al bien de muchos. *Sed nec Maria*, dice Anbrosio in Caten. D. Th. *S. Ambr.* *minor quam matrem Christi decebat fugientibus Apostolis ante Crucem stabat; & pijs spectabat oculis filij vulnera: quia spectabat non pignoris mortem sed mundi salutem: aut fortasis, quia cognouerat per filij mortem mundi redemptionem.* No ay mas que decir! En llegando à ver redencion del mũdo en medio de los dolores mas riguroſos que afligen, y escarpian al coraçon, se buelue la fatiga en aliento, la pena en aliuio, la tristeça en goço. Que es toda la raçon del consuelo, aun cuando se ve morir à vn Ijo, el remedio que se conoce del daño.

## DISCVRSO V.

*Que Maria Señora Nuestra es la que ace amoroso à Dios para con los onbres.*

ESte es el consuelo de Maria Señora. Pero cual à de ser el nuestro en dia de tãta soledad? Muerto el Verbo soberano de Dios à donde à de acudir el onbre, para allar remedio à sus necesidades, y perdon à sus culpas? A Maria santisima emos de acudir todos confiados; porque ella es la que desenoja à Dios. Antes pienso yo que es esa la raçon, de que en dia, que à muerto Dios en el Caluario, allemos en el, y al pie de la Cruz à Maria: para que conozcamos, que la vida de Dios se ofreció à estas oras en sacrificio para remedio de nuestros delictos: y que Maria, que aora asiste à recebir consuelo de tan gran soledad, es el sagrado, à donde emos de acudir todos; para que por su medio aplaquemos el enojo de Dios, con tanta raçon ofendido contra los onbres. Que es Maria Santisima la que le ace amoroso para cõ los onbres. 32

Tened mucho cuydado dice Tertuliano con vuestros anto- 33

jos, que os arraſtrarán aſta el vltrage. Quien no reſpeta, dice eſte Doctor, por orror biçarro de la naturaleça, por ceño inplacable del enojo à Aquiles? Que esfuerço no temió los deſabrimientos de ſu colera, los deſagrados de ſu furor? Veys à eſte aſonbro, y miedo comun de los onbres? Pues llegó à boluerle tan afable la maña induſtrioſa de vna muger, que de terror eſpantoſo ſe trocó en blandura apacible. *Naturam itaque concuſsit lariſſæus Heros*, dice Grande Tertuliano de Pall. cap. 4. *in Virginem mutando; ille ferarum medullis educatus, vndè & nominis conſilium: quandoquidem labijs vacuerat ab vberum guſtu. Ille apud rupicem, & ſyluicolam, & monſtruorum eruditorem ſcrupea ſebola eruditus. Feras in puero matris ſollicitudinem, patiens certè iam vſtriculas, certè iam virum alicuius clanculo functus, adhuc ſuſtinet ſtolam fundere.* Violentô la miſma naturaleça varonil, y esforçada aſtà veſtir el trage delicado de muger Aquiles, dice Tertuliano: y el que ſe auia criado à los pechos de las fieras; el que auia tenido por ſu Maeſtro à vn ruſtico abitador de deſiertos; el que auia aprendido entre los peñaſcos, ſe ſujetó al guſto de ſu Madre, que pretendia eſconderle. I eſta

Tertulli.

tuuo tal fuerça ſobre ſu miſma inclinacion, que trocó ſu fiereça barbara, en blandura cortès, que mudó los miſmos ſemblantes fieros de onbre, en trage que es eſcuela de alagos, y le obligô à tratarſe como muger, en aficiones, y en condicion: que no pudo quedar con brios de onbre, quien ſufrió ſobre ſu cuerpo la *eſtola*, aliuio de ſexo amoroſo, y tierno.

Quiẽ pẽſays, dice Teodoro Eſtudita, que boluió al Verbo de terrible à afable? Quien trocó ſus ſañas en agrados? Sus rigores en beneficios? Quien mudô los ceños ſoberanos de ofendido, à las corteſes blanduras de amante? Maria Señora Nueſtra, dice el Gran Teodoro Eſtudita, que adornó al Verbo con el trage de nueſtra naturaleça, y con la eſtola de vmano. *Regiam ſtolam ex te Virgo Deus geſtans*, dice Teodoro, Canon. epicin. apud Baron. tom. 9. ann. 842. *hominibus apparuit in hominum forma.* Fue la carne que tomó el Verbo en las entrañas Reales de Maria, la eſtola, ó ſeñal vltima de que goçamos ya de Dios, afable, y deſarmado de ſu antiguo enojo: ya deſde que le viſtió el trage de vmano Maria, ni eſtà terrible, ni eſtà rigurоſo Dios. Viniendo entre los amores de ſu ſantiſima Madre à trocar (digamoslo aſi) la inclinaciõ de Señor, en los agra-

34

Theod. Eſtud.

dos

dos de amigo, los rigores de ofendido en las caricias, y ternuras de amante.

35 Quiere Dios acerse onbre, y para eso enbia à su Enbajador Gabriel, q̃ recabe el si de Maria para encarnar en sus entrañas. *Missus est Angelus Gabriel*, dice S. Lucas, *a Deo in ciuitatem Galileæ, cui nomen Nazareth, ad Virginem, &c.* Ahora pregunta Anbrosio, à que proposito quiso el Verbo soberano de Dios, escoger antes el Trono del vientre virginal de Maria, que el de otra purisima doncella? O porque quiso tomar carne en sus entrañas, pudiendo onrar nuestra naturaleça con el perdon de sus culpas sin abatirse à las vmildades de conpañero suyo en la carne? Mirad, dice este Doctor, quiso Dios perdonar al mundo; y q̃ goçase el regalo de sus beneficios, y para eso quiso ser onbre, y encarnar en Maria. Que para que vn Dios tenplase los rigores, y enojos antiguos fue importante, que Maria santisima le comunicase con la naturaleça vmana la mansedunbre, y desenojo de perdonador. *Dominus Noster Iesus Christus*, dice Anbrosio, *iudicauit homines magis beneficijs alligari posse, quam metu: plusque charitate proficere quã formidine. Itaque promisit gratiã veniens per virginis partũ.* Biẽ dicho! Conoció Dios, dice Anbrosio, q̃ los onbres se obligabã mas de los beneficios, q̃ se rẽdiã à los miedos: conoció q̃ en los onbres obraba mas el amor q̃ el espãto; y asi prometio su agrado naciendo de Maria. Desuerte, q̃ como quiẽ promete el socorro de alguna necesidad fiado en la joya q̃ tiene en su casa; sabiẽdo q̃ quãdo todo le falte para salir del enpeño de su palabra, no se allara burlado, pues el precio de aquella joya esta seguro. Asi Dios prometió su agrado, y afabilidad para el gouierno de los onbres, naciẽdo de Maria. Que solo el ser Ijo de Maria es tãta seguridad para q̃ Dios sea blãdo, que quãdo de la grãdeça de Dios saliese la volũtad diuina enpeñada à castigos, es cierto serã sienpre el Verbo misericordioso, pues tiene sangre de Maria.

Es la musica dueño de los afectos, y la q̃ cõ su armonia vio lẽta, o ablãda à los coraçones, o los enfurece. El otro musico de Alexãdro cuãdo queria le armaba de enojos, ó le enterneçia à caricias. Es el Verbo, como dixo Clemẽte, el pũto nueuo de la armonia eterna: *æternæ armoniæ nouus modulus.* Antes q̃ naciese de las entrañas Virginales, era armonia q̃ arrebataba cõ su dulçura à los onbres: pero jũtamẽte encendia para castigos, y ostigaua para venganças cõtra los q̃ le ofendian: pero tomãdo carne en el

36

*Luc. 1. v. 26.*

*Amb. lib. 10. ep. 89*

*Clem lex. Gen*

vientre de Maria, solo es Orfeo que enamora, y que vence à fuero de agradable, no à leyes de riguroso. *Enixa est puerpera Deifilium*, dice Amadeo, *S. Amad.* hom. 4. de Part. Virg. *vt mira dignatione mira & incredibili pietate Deus ad corpus descenderet, & assumpta carne destitutos filios Adæ visitaret. Exultauit itaque Gygas geminæ substantiæ modulatis vocibus extinnulis suauissimis in cythara corporis decantare, & in carnis organo compacto dulcissimos sonos edere & ineffabili concordia resonare, vt lapides suscitaret, ligna commoueret feras traheret.* No pudo sino mouer con dulçuras la armonia sagrada del Verbo tenplada de la mano de su santisima madre. Que en aciendo consonancia el Verbo de Dios despues de echo onbre, solo es para vencer cõ suauidades poderosas, no con rigores: para atraer asi con dulçuras, no con enojos.

37 El apellido mas repetido en pluma de los Doctores Catolicos, con que nõbran à Maria, es de Ciudad de Dios: y ablando Sã Iuan de la Ciudad de Dios, dice, que era como vn vidro ermoso bañado de luces. *Ipsa vero ciuitas aurum mundum, simile vitro mundo.* *Apoc. 21. v. 18.* Pues si Maria es la Ciudad de Dios, Maria à de ser semejante à vn cristal ermoso? Si, dice con mucha deuocion Ricardo de Santo Laurencio. Maria santisima es vn cristal purisimo, que dió colores al Verbo de Dios, como al Sol que viuió, y nació en sus entrañas, y salió de ellas à alunbrar al mũdo. Tomad en la mano, dice este Doctor, vn cristal limpio, recien pintado de ermosos colores, ponedle à los rayos del Sol: y vereys salir sus luces teñidas en la variedad agradable de los colores del vidro: ermoseando de vistosos canbiantes el ayre vecino que alũbra. De la misma suerte, dice Ricardo, salieron todos los afectos del Verbo diuino teñidos en las condiciones virtuosas de Maria: y asi aun el ceño soberano de grande salió con agrados de amigo, con afabilidad de misericordioso, y con mansedunbres de ermano. *Sol transiens per vitrum recenter depictum*, dice Ricardo, *& puris coloribus insignitum in se coloris speciem, quam inuenit, repræsentat. Similiter Christus qui talem fecit Virginem, qualis ex Virgine voluit fieri, purus natus est de pura, humilis de humillima, mansuetus de mansueta, dulcis de dulcissima: per colores virtutes intellige, quibus anima picturatur. Ipsa est enim illa ciuitas Apocalypsis. Ipsa ciuitas aurum mundum simile vitro mundo.* No pasó solamente el Verbo soberano por las entrañas de Maria, como pasa *Ricard. Lib. 12.*

el

el Sol por vn vidro: viuio en ellas por tienpo de nueue meſes, y en ellas tuuo ſu Oriente para alunbrar à todo el mundo: y aſi es cierto, que no ſolo ſalió el Verbo de Dios con ermoſos colores, ſino con nobles calidades de manſo, de apacible, de amoroſo: en fin como Ijo de Maria, como rayo deſcogido de aquella aurora, ſacó ſus propiedades, y nació agradable, guſtoſo, apacible, manſo, de las entrañas de Maria.

## DISCVRSO VI.

*Que emos de aconpañar à Maria ſantiſima todos con el ſentimiento de la muerte de ſu Ijo: pues ſe debe eſta atencion de laſtima à la fineça con que padeciò, y muriò por noſotros.*

39 PEro ſingularmẽte emos de conſolar la ſoledad de Maria ſantiſima, con la conpaſion amoroſa, que atienda eſte tienpo à lo que à padecido Dios por noſotros. Porque ſi el conſuelo de Maria à de ſer, lo que aliuiare la muerte doloroſa del Ijo; la atencion à los tormentos de la Cruez, es el mayor conſuelo à ſu ſoledad: pues es la que aliuia mas el tormento de quien padece.

Que Criſtiano puede deſatender à eſta obligacion, ó puede cerrar los ojos à eſta fineça? Dios muere por el remedio de mis culpas; no pide mucho Criſto Señor Nueſtro en pedirnos, que conozcamos ſi quiera que à muerto por mi. deſde eſte punto, no à de atender à otra coſa el Criſtiano, ſino à los dolores que à padecido ſu Dios en vna Cruz. O Señor, cegad las luces de mi entendimiento, para que no ſepã mirar otra coſa, ſino los tormentos de vueſtra paſion, alunbrado con la euidẽcia de vueſtros beneficios? No podemos aliuiar de otra ſuerte lo mucho que padece eſte dia Criſto Señor Nueſtro por noſotros, que con atenderlo, y mirarlo con la conpaſion. *Non enim validior, vel efficacior eſt vulneribus noſtris medicina*, decia cuerdo Caſiodoro lib. de Ami cit. cap. 5. *quam habere, qui omni incommodo occurrat compatiens, vt iunctis ſuis humeris onera ſua inuicem tolerent; & quod vnuſquiſque propriam leuius, quam amici portet iniuriam.* Ayudemos todos con los afectos, y con las atenciones, à ver lo que padece Dios eſte dia por noſotros, y agradezcamos el beneficio, ſi quiera con la atencion de verle obrar. 40 Caſſiod.

O quien ſerà tan dichoſa, dice la Eſpoſa ſanta, que acierte

yo à allar à mi Esposo, y à verle, cuando està ausente de mi ciudad! En todas ocasiones quisiera yo enamorada, dice la Esposa, no perder à mi Esposo de vista; pero en esta sentirè mucho el no allarle. *Quis mihi det te fratrem meum, sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat?* Por lo menos, dice la Esposa, si tuuiere esta suerte de ver, y assistir à mi esposo en esta ocasion, nadie podrà reprehenderme de menos cortesana en quererle. Que ansia es esta tan encendida, y que deseo tan singular, dice Filon Carpacio? Cuando està fuera de la Ciudad desea ver à su Esposo, y darle mil osculos tiernos la Esposa; y eso juzga, que à de ser el credito de su correspondencia? Con mucha discreciõ lo piensa asi, responde este Doctor. Entonces desea allar à su Esposo la Esposa, y entonces pretende assistirle, cuando el està padeciendo fuera de Gerusalen los tormentos riguroſos de vna Cruz. Que es groseria grande, y es descuydo no para sufrirse, que estè vn Christiano redemido con la sangre de Dios en el Caluario, y que no atienda si quiera à este beneficio. *Tunc foris inuentus est sponsus*, dice Filon in Cant. *& osculatus à sponsa; cum humanitate vestitus, & extra Hyerosolymam Crucifixus eam ipsam à sempiterna morte redemit, & per ineffabilem charitatem soluto omni debito sibi met amantissimè reconciliauit.* Quiẽ fuere Esposa, y quien fuere amigo de Christo à esto està obligado, à assistirle à los tormentos de su pasion. Muy bueno es por cierto: aun para imaginado es asonbro: que estè Dios dando su vida por redemirme à mi, y que no atienda yo à la grandeça deste beneficio si quiera con la ternura llorosa de la conpasion!

Cant. 8. v. 1.

Thi. Carpath.

No tiene à donde acudir vna alma, dice bien el Abad Celense, ni tiene obligacion de ofrecer lagrimas à otro sentimiento, sino al que padece su Redentor en vna Cruz. Alli emos de acudir conpasiuos; alli emos de consagrar las ansias llorosas de nuestro coraçon: pues solamente se deben verter lagrimas, y se deben atenciones à Christo, que està padeciendo por mi. *Vbi confugere debemus*, dice el Doctor lib. 4. epistol. 8. *Nisi ad patibulum Crucis? Hic turtur pullos suos reponit, vultur audaciam ponit, columba gemitus promit. Hic botrus Cypri, flos campi, odor lilij, flumina Paradisi. Hic compone mores, depone*

42

Abb. Cel.

*mæro-*

*mærores*, *appone tuos mærores*. Pues en la Cruz está el remedio, á la Cruz an de acudir nuestras ansias. Pues en la Cruz está el amor de Christo para padecer, allí á de estar la defensa del onbre para librarse. I finalmente pues en la Cruz está Dios padeciendo por mi, allí an de estar los ojos de la alma, las congojas del pecho, los sentimientos del coraçon, las lagrimas del rostre, y todos los desvelos del Discurso: atendiendo á lo que Dios padece por mi: y retornando lagrimas sentidas en agradecimiento. No an de colgarse en el templo de la Cruz armas ronpidas, sino coraçones desechos en dolor, por trofeo de la muerte de Christo, y para aliuio de las fatigas amorosas, con que padece. *Hic appone tuos mærores*. Aqui á de llorarse, pues aqui estan los onbres redemidos con la muerte soberana del mismo Dios.

43 No es posible, que ame vna persona á otra, cuando puede no asistir si quiera con los ojos á aliuiar el dolor, que padece su amigo. Si amamos de verdad á Christo, no emos de estar lexanos á sus tormentos. En llegando á venturoso Iob, dice la Escritura sagrada, que le vinieron todos á dar el parabien de su dicha. *Audierunt autem omnes fratres eius, & amici eius omnia, quæ acciderunt ei, & venerunt ad ipsum.* Para que refiere aora la Escritura este cuydado de los amigos de Iob, pregunta el Autor de la Cadena Griega? Que ace al caso para los goços del Patriarca los aplausos de los amigos? No es alabança de los amigos, responde el Doctor, sino reprehension suya. El contar su venida en esta ocasion, fue, el reprehender el descuydo descortès de sus animos: pues estando padeciendo vn amigo suyo pudieron ellos estar lexos del, y no consolarle siquiera con la presencia. *Fortassis etiam propinquorum in humanitatem*, dice el Doctor in Cat. in Iob. *Diuinus sermo perstringit, qui simulatam amicitiæ propinquitatisque speciem imitarentur: quando quidem ab eo, cum premeretur ærumnis, longius abfuissent: vbi verò esset rebus tranquillitas restituta, tunc auditione superiora accepissent, atque gratulandi causa aduolauissent.* Ermoso sentimiẽto! Quereys, q̃ os diga, de quien recibirà Christo cõ gusto los parabienes de resucitado? De aquel, que vbiere estado presente á su dolor, cuando el està padeciendo. Quien no asistiere al tormento de

*Iob* 42. v. 11.

*Auth. Cat. Græca.*

la pasion de Christo, y pretendiere despues entrar à las luces de su Resurreccion, serà con raçon reprehendido; como lo fueron los amigos de Iob. Pues llega tarde al consuelo del amigo, quien no le asiste en el tiempo en que està oprimido de los dolores. Quien aora le asiste; merecerà verle despues glorioso. I esta asistencia amorosa aliuiarà la soledad de Maria: pues dà consuelo à lo mucho que padece Dios.

44 Dadnos, Señor, conocimiento desta verdad; y encended llamas de amor en el afecto, para que guiado de ella atienda amoroso à lo que vos padeceys? Sin vos, ni puede tener el onbre consuelo, ni puede allar aliuio su necesidad. En vuestra muerte està el precio, y la redencion de los delictos que cometio el onbre: ya està ofrecida à los ojos del Padre Eterno: alle el remedio mi necesidad, que pretendió por medio de esa sangre vertida vuestro excesiuo amor. Vos, Maria Señora, aced este dia el oficio amoroso de Madre: pues lo soys de Dios que à espirado; y lo soys de los onbres, que arrojados en la tierra pedimos el perdon de las culpas que emos cometido? El auer muerto vuestro Ijo para mi remedio es la raçon soberana de vuestro aliuio: el estar bienechor es el testimonio glorioso de su diuinidad; y lo es de su vida. Interceded como Madre, para consuelo de ver muerto à vuestro Ijo, que el para probar que aun viue soberano, nos comunicarà liberal à todos su gracia, prendas de la gloria, *Ad quam, &c.*

SER-

# SERMON

# VIGESIMO

## SEGVNDO PARA EL DOMINGO DE RESVRRECION, SOBRE el Euangelio que comiença: *Maria Magdalene, & Maria Iacobi, &c.* Marc. 16. vers. 1.

## SALVTACION.

Num. 1. NO *ay bien, que no tenga tanto de peligroso, como de repentino.* Como nuestra cortedad no espera las dichas, ó porque no las merece, ó porque no las presume (pocas veces las presume, quien las merece) no puede dexar de asustarse, cuãdo las goça sin auerse echo esperar. Estamos tan lexos de dichosos, que asi como solo el enpeçar à acostunbrar poco à poco el veneno, estorua nos quite la vida; de la misma suerte solo el enpeçar à gustar poco à poco los bienes ace, que no acabemos con elios. I es tanta verdad esta, que asta en los sentidos la experimentamos: y los bienes que con mas cortesia se comunican, se ofrecẽ poco à poco, para que puedan goçarse sin peligro. El Sol, dice Tertuliano, no descubre de repente todo el caudal de sus res-

plan-

plandores, porque desbaratara la vista, no la regalàra: para què los ojos le gocen, enpieça poco à poco à alunbrarlos. *Periculosa sunt enim quæ magna sunt, si repentina sunt*, dice el gran Doctor: *nam etiam lux Solis subita post tenebras splendore nimio insuetis oculis non ostendet dẽ, sed potius faciet cæcitatẽ. Quod ne in damnũ oculorũ cõtingat paulatim disruptis, & dissipatis tenebris, ortus luminaris istius mediocribus incrementis fallẽter adsurgens oculos hominũ sensim adsuefacit ad totum orbem suum ferendum per incrementa radiorum.* A menester acostunbrarse la vista à la luz, no viendola ardiente, sino temprada: que la gran deça de la luz toda junta ciega; goçada antes en regalados esplendores, en ermosos rayos abilita para poder ver todo el cercoardiẽte del Sol. *Sic ergo & Christus id est, imago Dei, & Filius Dei ab hominibus inspicitur, quà poterat videri: & idcò fragilitas, & mediocritas sortis humanæ per ipsum alitur, producitur, educatur, vt aliquando Deum quoque ipsum Patrem adsueta filium conspicere possit.* De la misma suerte, dice el Doctor, es necesario para ver à Dios, bien sobre todo encarecimiento grãde, que se acostunbre nuestro conocimiento en mirar temprada la diuinidad en Christo; para que desde su vista suba nuestra raçõ à contenplar las luces todas de la diuinidad, y los ardores soberanos de su grandeça gloriosa.

Tertu. de Trinit. c. 26.

2

Oy nos obliga la solemidad alegre del misterio de la resurrecion triunfante de Christo, à examinar para su alabança su diuinidad, y à contenplar para nuestro aliento su gloria. No puede la flaqueça de nuestro discurso sufrir el golpe de tan ardientes luces, sin q̃ primero se acostunbre en mas tẽplada grãdeça. Para mirar el Sol ardiente de vna diuinidad, come aduirtió Tertuliano, se à de exercitar nuestra raçon en el conocimiento de Christo: y para mirar la gloria soberana, con q̃ oy resucira Christo, à de enpeçar por la oracion. *Oratio*, dixo San Iuan Damasceno, *est futuræ gloriæ præludium.* La oracion es el exercicio con que se acostunbra vna raçon, para atreuerse à contẽplar en si misma la gloria. Para no cegarnos cõ la grandeça de vn Christo glorioso, à de enpeçar el entendimiento por los preludios de la oracion: y de alli podrà pasar à los senos mas retirados, y à las luces mas soberanas de la gloria, y de la diuinidad. Si la oracion es preludio para conocer la gloria, la oracion del Aue Maria es seguro para alcãçar la gracia, que es la que à de guiarnos en todo conocimiento, y asi enpecemos por ella, diciendo: *Aue Maria, &c.*

Damasc. in vit. Barl.

DIS-

## DISCVRSO I.

*Que onra mucho vna dignidad adelantada al tienpo.*

Et valdè mane vnâ Sabbathorum veniunt ad monumentum orto iam sole.

5 I Muy de mañana en el dia dichoso del Domingo vinieron estas piadosas muge res à vngir el cadauer sagrado de Cristo. Pero auia madrugado ya el Sol, para que cunplido el tiempo de los tres dias, que auia de estar Cristo en el sepulcro, resucitase glorioso. *Mutat ordinem*, dice Florido Crisologo ablando de la luz deste dia, *dum agnoscit authorem. Radiat de nouitate mysterium, anhelat Creatori seruire, non tempori.* El Sol no pudo acer otra lisonja mas gustosa à su Dios, que no obedecer al tiepo, sino a su Triunfo. Apresurò su nacimiento, para que la gloria de la Resurreccion de Cristo fuese prestisima De manera que atendiendo al orden natural de las cosas, se adelantò à si misma la luz, para que llegase mas apresurada à ora de la Resurreccion. I no ay como esplicar mejor la gloria de Cristo este dia; que con decir se adelantò el mismo tiempo para que la goçase. *Que onra mucho toda dignidad adelantada al tienpo.*

*Chrysol. serm. 74.*

Ace Pablo vn Catalogo de muertos, de presos, de aserrados, de despreciados, de desterrados, y acaba diciendo: *Et hi omnes testimonio fidei probati non acceperunt repromissionem, Deo pro nobis melius aliquid prouidente, vt non sine nobis consummarentur.* Siendo assi, dice Pablo, que los merecimientos de los Santos del primer Testamento fueron grandes, con todo eso traçò la prouidencia amorosa de Dios cõ mucha onra de los que despues obramos bien en el Testamento segundo, que no se consumasen los merecimiẽtos de aquellos sin nosotros. Singular discurso! A caso nuestra ventura pudo ser mas illustre, con que los primeros Santos no fuesen consumados en sus galardones antes de nosotros? Amor fue grande de Dios, y prouidencia amante suya, que ellos no se coronasen sin nosotros? Si, dice Crisostomo: la Encarnacion del Hijo tuuo muchas raçones de grande; pero entre todas, dice Pablo, allo yo vna muy en onra de los que nacimos despues. I es, que aunque se adelantaron los del Testamento antiguo en viuir, y merecer, no se adelantaron en 6 *Ad Hebr. 11. v. 39*

en las coronas: que fuera mucha onra sobre la que nosotros goçàramos. *Ne viderentur esse melioris*, dice Crisostomo, *quam nos conditionis, si primi coronarentur, defijt omnibus vnum tempus coronarum.* Bien discurrido! No ay mas en que ser preferidos, que en ser antes coronados. Porque como el premio es argumento de auer merecido; quien fuera primero coronado, no solo pareciera auer merecido antes, sino auer merecido mas. I asi trate Dios con onra à los que nacimos despues, y trace, que seamos coronados con ellos: para que desa suerte no parezcan ellos mejores. Que no ay gusto mas apetecido de vn premio, como el ser galardonado adelantandole el tienpo de su corona. No se dice en esto, que aya Dios de esperar al vltimo tienpo para coronarlos à todos (en que tropeçaron algunos caudales antiguos) sino que fue en mucha onra de nuestros merecimientos que el laço, y vida de entranbos pueblos resucitase como cabeça de la Iglesia Catolica, y que ninguno de los pasados recibiese antes la corona, que estuuiese ya abierto el paraysо por el Redentor del mundo para los Santos de entranbos Testamentos. Que era mucha ventaja se adelantasen tan singularmente premiados antes del tienpo de la ley de gracia, los Santos del primer Testamento.

*Chryſ. o-ra. 28. ad Paul. loc.*

Quiere premiar Dios vna fineça, que auia echo el Sol à su Magestad, cuando à su muerte eclypsó sus rayos; y consultando los aciertos de su sabiduria, y las atenciones de su largueça, dice el Euangelista, que ronpio la alua del Domingo, mas tenprano, que otras veces. Demanera, que auia ya luces, cuando pedia el tienpo tinieblas. *Valdè manè vnà Sabbathorum veniunt ad monumentum, orto iam Sole*, dice San Marcos, y San Iuan, *cum adhuc tenebræ essent.* Que es esto, pregunta lucido el Crysologo? A que proposito an de madrugar tan apresuradas las luces, y à de estar el Sol ermoso tan presto? Para que se an de apresurar las galas ardientes del lucimiento del Sol? Porque es Dios quien le premia, responde este Padre, aquel seruicio tan glorioso. I no ay como premiar vna accion grande, sino es adelantando el tienpo del galardon. Verdad es, que està el Sol ermoso sienpre con el adorno de las luces: y tanbien es verdad, que esas luces le son calidades de su naturaleça. Pero con todo eso, adelantarle ese lucimiento, es el estar premiado con toda liberalidad. Que es tanto, el adelantarse vna pren-

*Marc. 16. v. 2. Ioan. 20. v. 5.*

prenda al tienpo, en que debe goçarse: que aũ lo mismo, que à de poseerse como pro io dẽ tro de vna ora, es fauor excesiuo, si se adelanta ese breue espacio de tienpo. I no es menester, para premiar vn gran seruicio, acer mas mercedes, sino apresurarlas mas. *Ergo Sol, qui præter horam, vt Domino compateretur, abscesserat*, dice el Ingenio Florido serm. 74. *claritate, cum resurgeret Domi nus, ante tempus occurrit. Et qui, vt suo commoreretur authori, ipsam meridianã suam mortificauerat claritatem, vt consurgeret authori sui ereptis tenebris ante lucanus erupit.*

*Petrus Chrysol.*

7 A de nacer el Ijo de Dios, cosa que todos los siglos tuuieron por prodigiosa, no conociendo suficiencia de ventura en si mismos para ver atado à leyes de tienpo al dueño de las edades, y al engendrado en anchuras de eternidad. Aora, dice Agustino, para que los onbres no juzguen tan dificultoso el nacimiento soberano de Dios, nazca San Iuan Bautista de madre esteril, y asi los prodigios de varon tan grande podran acer facil de entender, que pueda enpeçar con nueuo nacimiento vn asonbro de grãdeças diuinas, pues Iuan Bautista prodigio de ventajas vmanas tanbien nacio. Bien! Pero sienpre queda el exceso de la diuinidad del Verbo que nace, à la naturaleça de Iuan Bautista, que conpite. Ahi estuuo el ingenio de la sabiduria de Dios, y la fineça de su voluntad. *Ideò cum Ioannes natiuita te*, dice Agustino. *Domini generatio deputatur. Ne dominus extra veritatem videatur conditionis humanæ si comparetur homini, Ioannes præmissus est ante Deum.* Por eso, dice Agustino, Iuan nace antes que Cristo, para que Cristo pueda creerse verdadero onbre. Bien dicho! Considerad, dice Agustino, el nacimiento del Bautista no como vn acaso de las edades, sino como fauor, que el cielo le ace: y es tanto fauor ese nacimiento por ser adelantado tan pocos meses al nacimiento del Ijo de Dios: Que si vbiera de auer entre lo criado cosa que pudiera conparar se con la diuinidad que tiene Cristo (que nada ay que pueda llegar à esas cõparaciones, ni à esas conpetencias) no auia de ser otra cosa sino ese nacimiento adelantado. Tan gran cosa es vna dignidad, ó vna vẽtaja adelantada al tienpo. De que se conoce la raçõ que pueden tener de queja en las Republicas, ó en las comunidades los que se vieren puestos despues de otros en la dignidad, à quien no son inferiores en merecimientos. Pues que serà si se viesen aun en las vltimas canas olvidados; estando

*Aug. ser. 2 de Natiu. Bapt.*

pre-

premiados los que aun no les ace sonbra el boço! Tan tarde puedē venir algunos premios, que auerguencen en lugar de onrar.

8 Vese fauorecida del cielo Isabel, y allase preñada de Ijo tan grande como era Iuan: que bastaba à ser credito de muchas esterilidades. I el agradecimiento que dà al beneficio, es, enpacharse, y esconderse vergonçosa. *Et occultabat se mensibus quinque dicens, quia sic mihi fecit Dominus.* Como se oculta fauorecida Isabel? Porque viene muy tarde el fauor, dice Crisologo. *Occultabat se mensibus quinque: quia & si erat diuini muneris, sai tamen temporis non erat.* Que inporta que estè preñada, si la edad no es para tener ijos, sino para llorar viudezes? Que inporta, que me alle sin la afrēta de esteril, si con esto se acuerda mas la infamia pasada? A dignidades del mundo! A onras, venis tan tarde, que mas afrētays, que fauoreceys! Allà à la edad de los desengaños llegan los premios de valerosos! Cuando yà no ay ni aun raçon para conocerlas, llegan las onras de entendidos. Demanera que las Mitras mas son para coronar el tumulo, que para autoriçar la cabeça: el abito mas para desvanecer el cadauer, que para onrar el pecho: las becas llegan solo para cosata de los que quedā, no para esperanças del que la pretēdio: para que descāsen descogidas sobre las sepulturas, no para q̄ acrediten la buena sangre de los que nacieron linpios.

Luc. 1. v. 24. & 25

Chrys. Serm. 92.

Mucho es Dios siempre en lo que fauorece, dice Dauid, pero perdoneme su largueça, que no pienso estimar sus beneficios mas ilustres sobre el vltimo de su gloria. Aquel si, que artarà, y regalará con eternas suauidades mi pecho. *Satiabor, cum apparuerit gloria tua.* Entonces satisfarè mis ansias, dice Dauid, cuando vos os desvelaredes en fauorecerme. Asi lee Genebrardo docto y curioso: *Cum euigilauerit gloria tua.* I escribe luego: *Cum euigilauerit, emerserit, apparuerit pulchritudo, species, & gloria tua, quæ hodie sopita est, & obscura.* Bien dicho, y biē reparado, Señor lo queva de cuāto me dà este mundo à lo que vos me prometeys, pienso yo que va de lo que fauoreceys en esta vida, à lo que artareys en la otra. I no diferencio aora vuestros beneficios, porque alli sereys vos el premio, y aqui galardonays los seruicios cō bienes criados, que es toda la raçon de la diferencia: sino solo con que aqui està vuestra gloria como dormida, y alli estarà desvelada: aqui algunas veces se esconde, y dexa padecer con desanparo, alli estarà tan prestā

9

Ps. 16. v. 15.

Geneb. ad loc. Ps.

ta como el mismo tienpo à siẽ pre fauorecer. I va tanta diferencia de la gloria desvelada à esa misma gloria como dormida, que aquella basta para artura de la ansia mas crecida, y esta aunque es grande, no llega à esas satisfaciones. I no es vna gloria mas noble que otra; pero es mas desvelada, y asi mas crecida. Ay gloria mas desvelada que la deste dia para que resucite Cristo Señor nuestro? Que cuydadosa en esperar solo al tienpo forçoso para la verdad de lo profetiçado, y luego que prestalque à pũto! Con que cuydados de fauorecer! Es Dios quien à de resucitar, y asi estè desvelada la gloria.

---

## DISCVRSO II.

*Que en todos tienpos anda vna muger. I que el andar es su mayor gusto y su mayor daño.*

AOra no me espanto (demos este discurso à la costumbre; que el parecer de tantos à de ser sobre la condicion de mi pluma, y contra el genio de mi cortedad) aora no me espanto, que à todas oras nos cuenten los Euangelistas la venida destas mugeres: con tanta diferencia al parecer de tienpos, que sea no poco sudor de los Interpretes el concertarlos. Muy de mañana, dice San Lucas, que vinieron: San Iuan, que aun auia tinieblas; San Marcos, que estaba ya descubierto el Sol; San Mateo, que era la tarde del Sabado. Es cierto, que vinieron à vna ora, y que no ay contrariedad en los Euangelistas: pues como ay tantos tienpos al parecer referidos, si es vno en el que vienen? Es venida de mugeres, y aunque sea vna sola, andan de manera, que parece, que es en todos tienpos. Andan por todos los modos posibles de andar cuando andan, y asi lo explicaron los Euangelistas por todos los modos posibles, que podian declarar vn mismo tiẽpo. Demanera que Dionisio Alexandrino, y Geronimo dixeron, que auian venido muchas veces à diferentes oras. Atanasio juzgò, que auian sido cuatro las venidas. San Anbrosio, y Eusebio pensaron, que eran diuersas mugeres las que vinieron, y asi icieron dos Magdalenas. Las mismas son, y vna vez vienen; pero son mugeres, y asi vienen por todos los tienpos posibles de venir. *Anda en todo tienpo la muger.*

Llamóla con mucha verdad Pedro Blesense animal inquieto. *Animal enim inquietum est mulier.* El on- 9

*Blesens. serm. 33.*

bre

bre es animal, que discurre cõ el entendimiento, la muger cõ los pasos. I asi como nunca puede faltar al onbre el principio de las noticias, y ser onbre; asi tanpoco puede faltar à la muger el principio de querer andar, y ser muger. Es vn inposible, onbre y no discursiuo: y vna quimera por la misma raçon, muger, y no andadora. *Animal enim inquietum est.*

10 Allase Iepte enpeñado en que à de quitar la vida à su ija por la palabra dada à Dios en la promesa: enpieça à llorar el Padre su desgracia, y la ija por no desconsolar à vn victorioso, que suenan mal lagrimas en triunfos, le dice: *Hoc solum mihi præsta, dimitte me duos menses, vt circumeam montes.* Dexame que rodee dos meses los montes. Notable consuelo en lance tan apretado! Que condenada vna muger à morir en lo mas florido de su vida pida para desquite de aquella fatiga este aliuio! Pues que mucho, dice Cayetano, si es muger la que escoge: dos meses de andar fuera de casa equivaldran à muchos años de vida. En la ocasion mas rigurosa acudió su deseo à lo mas gustoso de su inclinacion, y asi pidio andar. *Nonnulla vagandi species describitur*, dice el Cayetano, ad loc. Iud. *nisi credamus dicentibus, quod dictio interpretata descendam, interpretanda est, lamentabor.* Algunos muy piadosos, dice el Cardenal, an querido entender, que solo pidió llantos para celebrar las exequias de su muerte: pero yo que conozco las mugeres, dice el docto Cardenal, juzgo, que fue gana de salir de casa: pareciendole conforme al gusto que tienen à ese entretenimiẽto, que dos meses de andar podran seruir por muchos años de vida.

Iudic. 12 v. 37. Caiet.

21 Tengan mucho cuydado, dice el Gran Doctor, las mugeres en cubrir su ermosura, y en defenderla, y piensen, que estã en ellas todos los peligros del onbre: *Omnes in te ætates periclitantur*, dice Tertuliano de veland. virg. cap. 16. *induc armaturam pudoris: circumduc vallum verecundiæ: murum sexui tuo strue, qui nec tuos emittat oculos, nec admittat alienos.* Armese la doncella de enpachos, murese con onestidad recatada, y no dè licencia à sus ojos para que miren, ni à los agenos para que se pierdan mirandola. En otra ocasion explicarè mejor este lugar. Aora solo reparo en que aconsejando Tertuliano à las mugeres à q̃ no miren, les diga, que no den licencia para yrse à sus ojos: *qui nec tuos emittat oculos.* Pues nuestra vista ve fuera de si, ó en si misma? Pues como dice, que no salgã los ojos à ver? Esperad.

Tertulli.

A si-

13 A sido disputa en las Escuelas, si vemos con acciones, que quedando dentro de nuestros ojos se obren tanbiẽ alli, ó no, sino por rayos visuales, que naciendo de nuestra potencia, y saliendo de ella se encuentren con las especies que enbian los objetos, y asi agan la vision los ojos lexos de si mismos. No faltan oy curiosas plumas, que agan arto facil este sentimiẽto: por lo menos tuuo por autores à los mejores caudales de Grecia.

14 Aora, dice Tertuliano, sea lo que quisieredes en los onbres: las mugeres es cierto, que ven saliendo fuera de si mismas: y asi cubrid vuestros rostros, dice ablando con ellas, no deys licẽcia de ver à los ojos, ni enbieys para eso rayos que vecinos à los objetos los vean. *Murum sexui tuo strue, qui nec tuos emittat oculos, nec admitat alienos.* Vea el onbre con acciones echas de los ojos dentro de ellos mesmos: la muger no acertará a ver, sino es que la misma luz de los ojos sale à ver fuera de su casa. Es cierto, que an de teñirse en las calidades de todo el ser sus partes: y asi como la muger es animal inquieto, y andador, sus ojos tan bien an de ser potẽcias para obrar, pero con esa misma condicion de andar. I asi veran por rayos que salgan fuera de los ojos: y ellos veran con luces suyas andadoras: que no an de ver las mugeres con acciones inmanentes, como los onbres, sino con acciones transeuntes, con rayos que salgan fuera de la potencia à ver. *Qui nec tuos emittat oculos.*

Io è imaginado, que el peligro vltimo de las mugeres es el andar: y asi como à los onbres les tienta el demonio cõ curiosidades, con venganças, &c. à las mugeres les pone la ocasion de la culpa en la gana de andar: porque sabe, que es para ellas el cebo mas gustoso, donde picarán, y se entraran por su muerte. De aqui se sigue, que el demonio, ya sea con imaginaciones, ya sea con su misma presencia dentro del cuerpo del onbre, le endemonia en aquellos vicios, à la muger la endemonia en ganas de andar. Demanera, que si el demonio pudiera crecer en mas demonio cuãdo está en el cuerpo de vna muger, creciera en acerla salir fuera de casa. Escuchad vna agudeça grande de Basilio. 15

Arrojase à los pies de Cristo vna muger afligida, porque tenia poseyda del demonio à vna ija, y dicele: *Miserere mei Domine Fili Dauid: filia mea malè à demonio vexatur.* Señor conpadeceos de mi, porq̃ tẽgo vna ija mal atormentada del demonio. Notable aduertencia, dice el Gran Basilio: 16 *Matt. 15 v. 22.*

Pues el demonio puede atormentar bien? El demonio siempre fatiga los cuerpos à dõde entra, decir tiene vn demonio que le atormẽta mal, sera decir, que tiene vn demonio malo; cosa que parece escusada: pues el nonbre solo dice su maldad, y el deseo de acernos padecer. Pues à que proposito encarece esta muger la maldad del demonio? Mirad, dice Basilio, este demonio acia salir fuera de casa à la ija, y asi con mucha raçon encarece la madre, que es mal demonio: pues es dos veces demonio en vna muger, vn demonio, y vna ansia de no estar en casa. I esto mismo ella fuera de casa, que el demonio dentro de ella.

*Basil. oration.* 20. *Quomodo rei grauitatem efferam? quomodo malum prædicabo? Non ipsius adspectus difficultatem fero. Domo ex siliens vrbem peruagatur.* Bié dicho! Mirad, dice el de Seleucia, este demonio no consentia dentro de su casa à la ija desta muger Cananea; y asi por eso dice aduertidisima la entendida madre, que es mal demonio el de su ija, y que le atormenta muy mal: pues la atormenta como demonio, y luego la atormenta con el cebo, y peligro propio de vna muger, que es con gana de salir de casa.

(??)

## DISCVRSO III.

*Que la Resurrecion es el aliento del Christiano.*

Nolite expauescere, Iesum quæritis Nazarenum crucifixum surrexit.

DIscreta raçon, y prudente aliuio à la congoja que padecian estas mugeres no allando à su Dios. Resurrecion ay establecida con auer Christo resucitado: nadie se dexe ahogar del mayor trabajo. Que es la Resurrecion el aliuio, y el aliẽto del animo Catolico. 17

Viue Elias tan celestial en todas sus acciones, que enbia el cielo Angeles para que arrebatandole en vna carroça de fuego le trasladen como ciudadano suyo al Parayso. *Cumque pergerent, & incedentes sermocinarentur, ecce currus igneus, & equi igniei diuiserunt vtrumque, & ascendit Elias per turbinẽ in cœlũ.* Iban Elias y su discipulo Eliseo ablando, y en la misma ocasion enbio el cielo llamas, que diuidiẽdo al Maestro de su discipulo, de aquel fueron trono, y deste desconsuelo: pues sublimaron asta el cielo à Elias, y dexaron llorosso à Eliseo. Pareciole à Epifanio, que la castidad de Elias 18 4. *Reg.* 2. v. 11.

era

era la causa de que no le empeciesen los ardores del fuego. Raçon que diò tanbien Damasceno, de porque auian salido libres de aquellos encendidos caudales de fuego los tres mancebos de Babilonia. *Quid tres pueri? Nonne cum virginitatẽ coluissent ignis ardorem superarunt: id videlicet per virginitatem adepti, vt eorum corpora igni confici minime possent?* Dixo Damasceno. Respectan las llamas, y temen los estragos á los que vencen gallardos los ardores de la concupiscencia, y los agrados torpes de los sentidos. *Lib. 4. de fid. c. 25.*

18 En este sentimiento pregunta aora Epifanio, porque quiso Dios que Elias por virgen goçase los priuilegios de esento de las llamas, y ageno de la corrupcion? A que proposito á de ser Elias entre los otros virgenes de la Iglesia el que confirme esa verdad con la incorrupcion de su cuerpo cercado de ardores? Sabeys porque, dice Epifanio? porque es caracter de la Resurrecion. Elias esta puesto en el mundo para argumento, y prueua de la Resurrecion, y asi no á de consumirse con los mismos estragos. Que sola vna sonbra de Resurrecion á de ser causa en Elias, que no le desalienten, ni descaezcan los mas esforçados peligros: *Proponam*, dice Epifanio, *resurrectionis caracterem. Elias erat in virginitate, vt prærogatiua virginitatis immortalitatem prædicaret mundo, & cum corpore incorruptibilitatem.* No muera Elias arrebatado, y cercado de llamas: tenganle los mismos estragos respecto, pues es vn obelisco que leuantò el cielo en el mundo para argumento de la Resurrecion: que es tan grande aliuio en las mayores penalidades, y tanto consuelo en las mas crecidas fatigas, *Resurrecion ay*, que sola esa memoria á de bastar para que no desfallezcamos en medio de tantos tormentos, como padecemos por mortales los onbres. *Epiph. in Ancor. circ. mid.*

Leuantese Dios, dice Dauid, y á su vista se desaten los exercitos de nuestros enemigos, como desaparecen al primer rayo de luz las feas sonbras de la noche. *Exurgat Deus & dissipentur inimici eius, & fugiant odientes eum à facie eius.* Que enemigos son estos, pregũta Ilario Pictauiense, cuyas fuerças teme Dauid, y cuya presencia le sobresalta? Las ocasiones todas de los delitos, respõde este Dotor grãde, de que se ve cercado como onbre, y conbatido como Rey. Vese apretado del esfuerço de tantos peligros, casi ahogado cõ la fatiga de tantos cõtrarios, y pide alientos á su Dios, para poder lle- 19 *Ps. 67. v. 1.*

uar con paciencia tanta ostilidad de enemigos; y para tener valentia contra tan porfiados conbates; y asi desea, que resucite Dios. Que sola vna sonbra conocida desde aquellos siglos de la resurrecion basta para tener à Dauid alentado.

S. Hilar. *Sermo votorum est*, dice Hilario ad loc. Psal. *non ex incerto posscentis ſ d ex cognitione ſciẽtiaque ſperatis. Reſurrectionis enim nunc in Deo tempus optat, cum de peccato peccatum in carne condemnans, poteſtates huius mundi oſtentui fecit, cum fiducia triumphans in ſemetipſo.* Desea Dauid alientos, y para eso alarga sus deseos asta el dia glorioso de la resurrecion de su Dios. Pretẽde allar aliuios, que le desahoguen el pecho; y para eso empieça à mirar los exercitos de la muerte vencidos; los enemigos del infierno postrados; los desacatos de las enuidias presos; desea ver triunfante à Crisſto, cuando resucita. Que desaparecen todas las sonbras que afligen el coraçon del Crisſtiano, à la presencia de las luces glorioſas de la Resurrecion.

Sale Maria Magdalena ansiosa del sepulcro, donde auia allado à su Dios sepultado: dicele à Pedro la ocasion grande de su fatiga: y el Apostol sin desalientos, ni sin lagrimas de oyr nueua tan triste, enpieça à caminar acia el lugar del sepulcro. *Cucurrit ergo, & venit ad Simonem Petrum, & ad alium Diſcipulum, &c. Exiit ergo Petrus, & ille alius Diſcipulus, & venerunt ad monumentum.* Que aliento es este de Pedro en ocasion de tãta fatiga? Es posible, que vna nueua tan triste, como es la de auerles vtado à su Dios, no basta, para que se derrame en lagrimas el coraçon del Apostol? Es, dice discreto Agustino, que Pedro està armado con la memoria, y con la fè de la Resurrecion: y à quien tiene por guia esa verdad, ninguna pena le desmaya. *Mox autem ad Petrum peruolat*, dice Agustino, ſer. 132. de Temp. *nuntiat inane ſepulchrum, quæritur corpus ablatum. Petrus autẽ Reſurrectionis Filij Dei fidẽ, & ante Crucẽ conſecutus, quã prædixerat ipſe paſſurus ſub tali nuntio nõ fleuit, aut doluit.* Aun la pena mayor, que puede apretar el coraçon de vn onbre, à de tener aliuio con la memoria de la Resurrecion. Tratè con mas cuydado este punto en el Tomo Primero de las Dominicas, en el Discurso Tercero del sermon Decimo quinto.

Ioan. 20. v. 2.

S. Aug.

No ay duda, dice Ingenioso Tertuliano, sino que no ay aliento que no se estremezca al armarse. Fuera temeridad otra cosa. Aun aquel esfuer-

20

esfuerço Eroico de España Don Gonçalo Fernandez de Cordoua, siempre que se armaba se estremecia. Pero atiende vn onbre á la gloria, y mira al premio, y pisa los miedos vi-
*Tertull. Adu Gēt c.49.* çarro. *Nemo quippe libens patitur, cum & trepidare, & periclitari sit necesse, tamen & præliatur omnibus viribus, & vincens in prælio gaudet, qui de prælio querebatur, quia & gloriam consequitur, & prædam. Prælium est nobis quod prouocamur ad tribunalia, vt illic sub discrimine capitis pro veritate certemus. Victoria est autem pro quo certaueris obtinere. Ea victoria habet, & gloriam placendi Deo, & prædam viuendi in æternum.* Todo cuãto viuimos á dessser penoso; pero por eso tenemos por aliuio el premio de la victoria, y el aplauso de vna eternidad. Si miramos solamente á lo terrible del conbate, á lo pesado de la pelea, á lo riguroso del peligro, á lo sangriento de la batalla, no aurá aliento que no desmaye, ni fuerças, que no desfallezcan. Miremos para consuelo de estas fatigas la onra que nos aguarda en la Republica soberana del cielo: consideremos los aplausos de victoriosos, que alli an de darnos los Angeles: los laures de gloria, que alli an de ceñir nuestras sienes, y entrarèmos aora con gallarda animosiad en los mas peligrosos encuentros. La Resurreccion á de ser el aliento de nuestras esperanças, la gloria el fin de nuestros deseos. *Ad quam uos perducat, &c.*

# SERMON

# VLTIMO

## PARA EL SEGVNDO DIA DE PASCVA SOBRE el Euangelio que comiença: *Duo ex discipulis Iesu Ibant ipsa die, &c.* Luc. 24. vers. 13.

## SALVTACION.

Num. 17. *MIserable ypesada ocupacion acer bien à necios*: pues cõ mo tales no aciertan las obligaciones de agradecidos. Que beneficio no merece el retorno del reconocimiento? Que voluntad, que fauorece, no debe ser correspondida? I son tales de necios los onbres que oluidã groseramente cuantos beneficios les acen, por vno solo que les niegan. *Est enim naturà comparatum*, dixo con mucha ra-
Plin. li. 3. epist. 49. çon de su queja Plinio, *vt antiquiora beneficia subuertas, nisi illa posterioribus cumules. Nam quamlibet sæpè obligati, si quid vnum neges hoc solum meminerunt quod negatum est.* Es ley esta blecida con la misma naturaleça, que quien trata con onbres, ó à de conceder cuanto le piden, ó à de perder cuanto les vbiere dado. Vn solo beneficio que les niegan, dexa mas sentimiento

para

para viuir sienpre quejosos, que memoria cuantos an goçado, para mostrarse agradecidos. Son necios los onbres: y asi no miran à lo que deben, sino à lo que necesitan, ó à lo que desean.

2 No parece que tiene ya Dios mas beneficios que acer de liberal: y asi para no carecer de la gracia que è menester este dia, acudo por titulos para pedirla à los fueros, y condiciones de los enpeños diuinos. En el nacimiento nos dió el cielo al Verbo echo onbre, para que vbiese quiẽ pudiese ofrecer ygual satisfacion por nuestros delictos. En la muerte se pagó el precio con la sangre derramada de Dios. En la Resurrecion se estableció toda nuestra Fè con la seguridad del premio. No tiene Dios mas que darnos para los cabales de la Redencion à que vino: pero tiene mucho que perder, si no nos dà la gracia.

3 Señor, pues enpeçasteys à fauorecer à onbres, no negueys nada. Si quereys que os agradezcamos aquel nacimiento, que logremos aquella sangre, que alcancemos esta gloria con que oy resucitays, dadnos la gracia que os pedimos. No malogreys tantos beneficios por negar vno solo. Esta espero oy de vuestra liberalidad enpeñada en fauorecer à los onbres, y para mas asegurarla pongo por interceSora à Maria, diciendo con el Angel; *Aue Maria, &c.*

## DISCVRSO I.

### Iraçon de los Discursos deste Sermon.

*Que no es lo vltimo que se padece la muerte. Pues ay sobre el morir otras tres violencias que quitan vida el ser oluidado: el no ser creydo: y el no acer bien à quien se ama.*

4 O Valgame Dios! con cuãta verdad, y con cuanta raçon pedia Epicteto à Iupiter *que llouiese sobre el calamidades.* Tãtas ay que sufrir, quẽ an de medirse con los no contados atomos de vna lluuia. Asta aora tenlamos por la raya vltima de los dolores à la muerte: ya se estiende à tanto la juridicion de lo que fatiga, que damos poder al sentimiẽto, aun despues de los afanes vltimos del morir. I es cierto, que no se acaban con la muerte los males; pues ay oluidos, que afligen; incredulidades, que enojã; y ausencias, que no benefician.

Despues del morir ay muerte que padecer; y esta es, el ser oluidado. Sediento Iob de mayores calamidades, pero

atento à las que podece, dixo.
Iob 3. v. 34. & 35 *Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictũ est; cõceptus est homo. Dies ille vertatur in tenebras. Nõ requirat eũ Deus desuper, & nõ illustretur lumine.* Muera el dia en que naci à tantos trabajos: acaben sus luces acometidas de sonbras. Ni Dios le busque, ni los lucimiẽtos ermosos deldia le allẽ. I luego acrecienta: *Obscurent eũ tenebræ, & vmbra mortis.* Si acaso no acabare el dia con tãtos estragos, sepultele la sonbra fea de la muerte. Notable amenaça! Despues que el dia està enbuelto en tinieblas pue de tener aliento, ni llama de vida? Que espada ay q̃ asi ensangriente su acero contra la luz, como el orror de la noche? Pues si ese dia està ya anochecido, à que proposito le deseais despues sonbras de muerte, q̃ le sepulten? Bien sentido, dice Odon Cluniacense: despues q̃ vn dia està arrollado en tinieblas, à de quedar eclipsado cõ sonbras de muerte, si à de morir. Que no es la vltima muerte para vna luz vna tiniebla, sino vn oluido: y asi para que muera à de estar anochecido su lucimiento, y oluidado tanbien.
S. Odon. *Per vmbram mortis*, dice el Abad docto, lib. 4. in Iob, *oblivio debet intelligi, quia sicut mors interimit vitam, ita oblivio extinguit memoriam.* Muera este dia, dice Iob, y sea oluidado: y asi morirà todo lo viuo de su ardimiento orgulloso: que si es verdad, que las tinieblas apagan el lucimiento de la luz, el oluido gasta la memoria: y como despues del morir se viue en las memorias de la estimacion, tanbien se muere con los oluidos, que son las noches dela vanidad. I asi muera acometido de sonbras, y cercado de oluidos. Que el oluido es violencia, que quita vida despues de la muerte.

Es tanbien muerte, que se padece despues del morir, la incredulidad. Llega Pedro al sepulcro, donde auia estado depositado el sagrado cadauer de Dios: entra dentro, y no le alla. Mira à todas partes, y vè los lienços en que auia estado enbuelto. I reparó, que el Sudario, que auia cubierto el rostro de Cristo, estaba à vn lado del sepulcro arrollado, no descogido como los ottros lienços. *Venit autem Simon Petrus sequens eum, & introiuit in monumentum. Vidit linteamina posita, & sudarium quod fuerat super caput eius: non cum linteaminibus positum, sed separatim inuolutum in vnum locum.* Por cierto escusado reparo al parecer! Que inporta, que esten descogidos los lienços, y arrollado el Sudario? Si son esos los despojos del vencedor, claro està, que no an de estar doblados con aliño,
Ioan. 20. v. 6. & 7
6

ño, sino arrojados con descuydo, ó echos pedaços. Gran reparo del Euangelista, dice Gregorio Papa. Los lienços en que estuuo el cadauer de Dios esten tendidos, y descubiertos, pues ya à resucitado la vida de Dios muerto: el Sudario estè cuydadosamente recogido, y rebuelto, como quien esconde, y enbuelue otro difunto. Que mientras Dios no està creydo de todos, à nuestro sentir, algo padece de muerte: y assi à de auer su semblante demortaja, y de sepultado. *Sed quia solet per sudarium*, dice S. Gregorio, homil. 20. in Euang. *laborantium sudor detergi: potest etiam sudarij nomine exprimi labor Dei, qui in se quietus semper, atque incommutabilis permanet; sed tamen laborare se denuntiat, cum duras hominum prauitates portat. Quem dolorem laboris eius dum increduli viderunt, venerari noluerunt.* Pues no està Dios creydo de todos, dice Gregorio, aya en el sepulcro vendas, y señales de sepultado: y el sudario, pues es el que enjuga los sudores de los que trabajan, estè significando esa muerte que se padece por no ser creydo. Que mientras no llega à creerse la ssineça amorosa de vna voluntad, algo tiene que padecer quien à padecido, aunque aya resucitado ya. Que se padece despues del morir la muerte de la incredulidad, y mientras no goçan todos la fè, no està recobrada aquella vida.

S. Greg.

Muere despues del morir con segunda violencia, quien no beneficia à quien ama, y viue à alientos de bienechor, quien beneficia, aun despues de auer muerto. Espira Dios en vna Cruz, y dice San Iuan, que le rasgaron con vna lança el pecho despues de auer muerto. I repara con delgadeça Agustino, que no dice el Euangelista, que le rõpen el pecho, sino que le abren. *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Abrir el pecho, dice Agustino, dà a entender, que aun està asistido, y lleno de alientos el coraçon de Cristo: y q̃ el golpe abre puerta para que salga algo de vida, que està alli encerrada. Pues si à muerto ya Dios, como es posible que aya vida dentro del pecho de Cristo, que acabe de salir por la herida? Mirad, dice Agustino, à de decir San Iuan, que del lado de Cristo salio al golpe de la lança sangre y agua, sinbolos de los Sacramentos con que beneficiò Cristo à la Iglesia: y assi como aun le conoce bienechor, no quiso considerarle muerto de todo punto. I assi dixo, que abriò la lança el pecho de Cristo; ò que iço puerta por donde acabase de salir la vida; que aun tiene vida que perder, quien tiene be-

7.

Ioan. 19. v. 34.

beneficios que comunicar. *Vi-* *Vigilanti verbo*, dice Agustino
in Caten. D. Thom. *vsus est*
S. Aug. *Euangelista, vt non diceret, latus eius pe.cussit, aut vulnerauit, sed aperuit: vt illinc quodammodo vitæ ostium panderetur, vnde Sacramenta fluxerunt.* No faltan, dice Agustino, por nacer del pecho de Christo Sacramentos que beneficien? pues abra puerta la lança à la vida, que queda escondida en su pecho. Que mientras ay en el pecho aliento bienechor, ay alguna vida, con que puede viuir vn liberal. Que no murió con todas las violencias vn generoso, si aun no se an apurado en su animo todos los beneficios.

8 Este discurso es el comentario de todo el Euãgelio. Celebrô ayer la Iglesia solenes fiestas à la gloriosa Resurreccion de Christo Señor nuestro: y buelue este dia à repetir la memoria desta marauilla. Pregunto yo aora: Si ayer se iço fiesta à la vida recobrada de Dios, à que proposito se buelue oy à acordar ese triũfo? Es lo que emos dicho en este Discurso. Como ay tres muertes que padecer despues del morir; asi ay tres vidas, que alcançar despues de auer resucitado. Ayer se celebró fiesta à la victoria, que tuuo Dios de la primera muerte, oy se celebra la gloria de las otras vidas, que alcança: de la vida de la memoria, que ya goça en el coraçon, yboca de sus dicipulos. *Et ipsi loquebantur ad inuicem de ijs omnibus quæ acciderant, &c.* De la vida que tiene ya creydo: *Et ipse dixit ad eos: ò stulti & tardi corde ad credendum*, con que les enseñó la fè: de la vida que goça ya como bienechor: *Accepit panem, & benedixit, ac fregit; ac porrigebat illis.* Ayer resucitó la vida que auia perdido con la muerte: oy resucitan las que perdió oluidado, no creydo, no bienechor. Este es el Euangelio, este es el discurso, estaes la festiuidad.

---

## DISCVRSO II.

*Que es milagro, que vno se acuerde de quien le ace bien.*

Et ipsi loquebantur ad inuicem, &c.

9 ABlaban entre si los dicipulos de la muerte biẽ echora de Christo, de sus afrentas, de sus tormentos, &c. Con q̃ resucitô Christo en la memoria de los dicipulos, que estaba oluidado. Pero reparo contra esta verdad; que el resucitar Christo à de ser obra sobre los poderes de la naturaleça, y no pare

ce

ce que es cosa prodigiosa, que se acuerden los discipulos de quien les à echo bien. No? Io imagino, que solo por esta verdad es euidente el discurso q̃ icimos en el intento pasado, diciendo, que es vida gloriosa, la que alcança Cristo este dia en la memoria de sus discipulos. *Pues no ay onbre que se acuerde de quien le beneficia*: y asi es milagrosa la memoria devn bienechor, en quien està beneficiado de su largueça. Mucho le pareció à Pindaro, que auia dicho en afirmar, que se oluidaba con el tienpo el beneficio. *Antiqua*, decia el, *quidem dormit gratia*; *obliuiosi sunt verò mortales*. Io digo, que no solo acaba su memoria el tienpo, sino tanbien, que el mismo beneficio se acaba asi. Los beneficios que se acen son echiços, que acen oluidar al bienechor, no arte para acordarse del.

*Pindar.*

10 Io è pensado, dice San Valeriano, alguna vez, que el beneficio no es fauor, sino vna beuida, que quita la memoria. *Sussedentibus votis*, dixo ingenioso homil. 4. *videmus aliquotiens vniuersa subitò animum excedere: vt exiftimes miseros obliuionis magis bibisse poculũ, quam salutis.* Las mas veces, dice Valeriano, el suceder como se desean las cosas, quita de la memoria el auer sucedido como se deseaban. Tan poco memoriosos son sienpre los miserables en estando fauorecidos, que en el beneficio, que les socorre, beuẽ el oluido del fauor, que les beneficia. Desuerte, que mas parece el bien que les acen, taça, en que se beuen oluidos, que beneficio, q̃ remedia necesidades.

*S. Valer.*

Muere Iosef, y enpieça à 11
Reynar en Egypto otro Principe, y dice la Escritura, que maltrataba à los Israelitas, por no auer conocido al Patriarca Iosef. *Surrexit interea Rex nouus super Ægyptum, qui ignorabat Ioseph: & ait ad populum suum: ecce populus filiorum Israel multus, & fortior nobis est: venite sapienter opprimamus eum.* Dificultad grande! Como es posible, que tenga la corona de Egypto despues de muerto Iosef, quien no le conozca? El Abulense, Pereyra, y Cornelio (doctos todos) dicen fue este Amenofis, ô Memnon, que entranbos nonbres tuuo, segun sienten muchos Coronistas. I los que mejor aueriguan, dan el Reyno de Egypto à Amenofis cincuenta y cuatro años despues de muerto el Patriarca. Aora, que siglos son estos, para que no conozca Amenofis à Virrei tan grande como fue Iosef? Por cierto dificultad grande, dice el Abulense: como á de conocer el Rey de Egypto à Iosef, si es su bienechor el Patriar-

*Exod. 1. v. 8.*

triar à! *Pessimus ille Rex*, dice el Español sublime, quæst. 3. ad Exod. 1. *cum quotidiana in se Ioseph beneficia experiretur, quintam partem prouentuum Ægypti annuatim percipiens, benefactorem Ioseph, quæ ipsa beneficia necessariò demonstrabant, ingratæ mentis ægritudine tabefactus, numquam in recordationem suam saltem tenui rimula reducebat.* Para q̃ es desdoblar las edades, si tiene contra si Ioseph tantos beneficios como à echo, para que no le conozcan? Vn dia solo ayudado de mucha edad de beneficios, borrarà de la memoria à quien nos ace bien. Pues en cada beneficio que remedia, se bebe el oluido del bien echor.

*Tostat.*

13 No dès à logro tu dinero, dice el Espiritu Santo, que no as de allar ganancias, sino pesadumbres. *Conclude eleimosynam in sinu pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo.* Fauorece al pobre, y tendras quien apadrine tu causa el dia riguroso del juycio. Pero no esperes por el bien que aces retorno de alabanças, sino de gloria: y para eso esconde la limosna en el coraçon del pobre, para que quede sepultada. Leyó ingenioso San Lorenço de Nouara, como decia en el serm. 2. homil. de Eleem. *Conclude eleemosynam in ore pauperis.* Esconde el bien en la lengua de à quien fauoreces. Notable consejo! Si desea el Espiritu Santo, que no se publique, es buen medio ponerla en la lengua? Si, dice ingeniosissimo el de Nouara. No pretende Christo, que se oluide à la lengua el beneficio que recibe el necesitado, pues sea la lengua, à quien se ace el socorro. Que es cierto, que oluidarà, quien recibiere el beneficio.

*Eccl. 29. v. 15.*

*Laur. Nouar.*

Gran milagro, que ablen los discipulos de lo que padeció Christo en Ierusalen! Señal cierta, que à resucitado milagrosa la muerte que padecia por oluidado. Que no se acuerda vno de quien le à echo vn beneficio, sino por milagro, y prodigio. 14

## DISCVRSO III.

*Que no se puede ofender à quien se conoce bienechor.*

LAS vidas resucitadas no an de boluer à morir: y assi la de Christo gloriosa no boluerà à las enbaraçosas prisiones del tumulo. Doctrina es esta Catolica enseñade San Pablo. I: si pues es obligacion del Christiano viuir ya como resucitado à imitacion de Christo, à de procurar no boluer à mo- 15

morir en la vida de la gracia; que à alcançado esta Cuaresma y para eso à de tener siempre presente la memoria de los beneficios que à recebido de la mano de Christo. Pues no parece se puede agraviar à quien se conoce bienechor.

16 Pregunta Santo Tomas, Angel de todas las ciẽcias, à que fin instituyó Christo Señor nuestro el Sacramento de la Eucaristia à los vltimos pasos de su santissima vida? I respondio assi, Opusc. 57. *Vt arctius charitatis immensitas fidelium cordibus infigeretur in vltima cœna, quando Pascha cum discipulis celebrato, transiturus erat de hoc mundo ad Patrem hoc Sacramentum instituit, tanquam passionis suæ memoriale perenne.* Pretendia Christo, dice Tomas, estampar en los coraçones de los fieles la llama de su caridad encendida: deseaba que fuesen los fieles vn bolcan de ardores diuinos, con que enamorados atendiesen siempre à las obligaciones de su Redentor y para eso instituyó en su partida el Sacramento de la Eucaristia. Porque como este Sacramento es vna memoria de lo que padeció Christo por nosotros, es fuerça sea tan bien vn apremio gustosissimo para amarle, y para obedecerle. Que no pudo ser memoria de beneficios, sin que fuese tan bien cumplimiento de obligaciones. Que no puede conocerse vn beneficio recebido, sin que se esfuerce el animo al agradecimiẽto enamorado del bienechor.

S. Thom.

Conoce Iudic valerosa el aprieto de su ciudad, determinase à librarla del asedio, no reparando ni en su opinion, ni en su vida. Leuantase de la oracion, y armase de ermosa, como si vbiera de pelear con Corteses, y no con Barbaros. Vistiose de gala. dice la Escritura. *Induit se vestimentis iucunditatis suæ, & omnibus ornamentis suis ornauit se.* Todo lo lucido, y de mejor gusto en sus joyas, lo mas costoso de sus galas. Dixo Anbrosio, que las galas que tendria Iudic por de su alegria serian las que auian sido à su esposo de agrado. I assi no escogió gala para esta ocasion, que no vbiese sido prenda amorosa de su marido. Aora es la dificultad. Si Iudic es tan agradecida à la memoria, y respecto de su marido, à que proposito viste las galas que el le dió en el dia de su mayor peligro? Acaso an de ser ellas mismas las terceras de su agravio? A que proposito, dice Anbrosio, cuando es el conbate contra la onra de su esposo, va cercada de sus beneficios? Para asegurarse, dice San Anbrosio lib. de vidu. post. med. *Bene*, dice este Padre, *coniugales pugnaturæ resumpsit ornatus, quia*

17 Iudith. 10 v. 3.

S. Ambr.

*quia monumenta conjugij, arma sunt castitatis.* Bien dicho! Entre los riesgos de acometida, dice Ambrosio, lleua por defensa los beneficios de su esposo: y va aun mas defendida, que apeligrada. Que no es posible que la ocasion mas peligrosa postre el aliento agradecido de Iudic, pues va mirando los fauores bienechores de su marido. A vn generoso agradecimiento basta vna gala para no cometer vna ofensa. Que aunque faltaran otras raçones de onesta en Iudic (que sobraban muchas ayudadas de la diuina gracia) basta en vna muger tan entendida como viçarra, para no ofender à su marido el conocer le bienechor.

18 Si estas obligaciones pone vna gala, que obligaciones pōdrà la muerte de Dios? *Cerd. hic* Vsaban los Christianos en los primeros feruores de la Iglesia acer oracion tendidos los braços para representar con la postura del cuerpo los merecimientos de Christo Crucificado, que daba el valor à sus ruegos. Aora dice Tertuliano: rasguen las carnes de los Christianos los barbaros presidentes de Roma con vñas violentas de acero: leuanten Cruces en que los atormenten: enciendan ogueras que los abrasen: desnuden estoques que los degüelen: embrauezcan fieras que los despedacen, segura està la constancia del Christiano, no es posible que falte à su fè. No espera esas violencias con semblante de Crucificado? Pues la semejança de la Cruz, que acuerda los beneficios, arma de alegria para los tormentos: y no serà desagradecido quien està viendo las obligaciones. *Nos ad Deum expansos*, dice Tertuliano in Apolog. cap. 30. *vngulæ fodiant, cruces suspendant, ignes lambant, gladij gutture detruncent, bestiæ insiliant, paratus est ad omne supplicium ipse habitus orantis Christiani.* Dios Crucificado visto de vnos ojos, y conocido de vna raçon, à que sufrimientos, à que martyrios no obligarà? A las luces destos beneficios se encendió ya el conocimiento, y creyeron las verdades de su muerte: *Et cognouerunt eum.*

*Tertull.*

Con que viuió creydo,
y glorioso con la segunda vida.
(*.*)

RE-

## REMATE.

*Que la grandeça soberana en vn Principe es derecho para que espere el perdon de sus culpas el subdito.*

Et porrigebat illis.

*Ia tiene Christo Señor nuestro la tercera vida, pues ya beneficia à los que ama.*

20 PAra aliento de los miserables, y confiança de los pecadores quiero acabar este Sermon con lo mismo que acabè el primero deste Tomo. Alli decia, que pusiesemos à los ojos de Dios la naturaleça abatida de onbres, para inclinar à Dios al perdon de nuestras culpas; aora è allado en la gloria soberana de Christo titulo mas glorioso para que nos perdone. Que es ygual titulo la miseria de mortales en quiẽ ofende, que la grandeça soberana en quiẽ perdona, para no castigar à vn culpado. I assi à de acer Dios socorros à nuestra necesidad, y à de dar perdon à nuestras culpas à titulo de su grandeça.

21 Llamò con mucho seso Ter-
*Tertulli.* tuliano al sepulcro, *Aylam mortis* in Apolog. cap. 37. el sagrado donde se acoge la muerte; ò el templo de que se vale para alcançar perdon de sus delictos. Bien dicho! Las cenizas desechas de vn cadaver, que cubren de orror miserable, de senblante abatido à la muerte, le sirven de anparo: y aunque mas facinoroso, no teme el castigo de sus crueldades el estrago mismo, si se ve en el sagrado del sepulcro. Que no à de desenbaynar Dios la espada contra ceniças.

Aora, dice Constancio ablando à su ijo Constantino: 22
Io muero cõsolado y mas gustoso en dexar la vida, que è viuido contẽto en goçarla. Porque conociendo la grandeça que à de viuir en tu pecho con el Inperio, que recibes de mi mano, no puedo desconfiar de la generosidad de tu coraçon para perdonar à los que me an ofendido. Pues à vn Principe tan grande como Constantino le es vn Inperio, que goça; lo que a mi vn sepulcro que miraba. I assi como desarmaban mis enojos, dice Constancio, las ceniças de vn tumulo, assi le seran à Constãtino obligaciones de perdonador las purpuras sagradas de sus Inperios. *Nũc mors mihi vita iucũdior*, dice à Cõstantino Cõstãcio, in Politia Sanct. apud Phot. *eũ tuũ fili mi, Imperium maximi instar sepulchri fit futurũ.* No à de ser el sagra-
*Constãt.*
do

do de los culpados el sepulcro, sino el Inperio, cuãdo reina vn Principe generoso. Que sobran los titulos de la miseria para ser perdonado, si tiene la obligacion de su grandeça quien à de perdonar.

22 Señor à esas glorias de resucitado acudiran ya los pecadores para alcançar perdon de lo que ofendieren. No tienen ya necesidad de anpararse de las ceniças contra el enojo de Dios, si tienen ya de su parte el Inperio glorioso de Cristo. Esta grandeça à de ser el templo de los pecadores, y el sagrado de los que os ofendieren. Que no à menester memorias de nuestro abatimiento, quien desea sufrir nuestros delictos, sino conocimiento de su grandeça.

23 Quien de vosotros tendrá vn amigo, dice Cristo Redentor nuestro, que no espere ser bien despachado, aunque acuda à su casa à los tienpos mas escusados dela noche? *Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte, & dicet illi: Amice, &c.* Es Dios, dice Tertuliano, este amigo, à cuyas puertas llega à llamar tan tarde este miserable. I prueuo yo, dice ingeniosisimo este Doctor, que no ay dos Dioses, vno antiguo, y otro mas moderno, como dice sacrilego, y necio Marcion. El mismo Dios es el que desde la primera çanja del mundo fauorece al onbre, y el que à los vltimos siglos encarnó para redimirle. El que se iço onbre es el Verbo diuino con la misma grandeça, y diuinidad que tiene en toda su eternidad: que vn Dios nueuo no estuuiera tan sufrido, que socorriera liberal, à quien le llamô tarde. *Ad Deũ autem nouum*, dice Tertuliano, lib. 4. in Marc. cap. 26. *nemo sero pulsasset.* Bien dicho! Es cierto, que Cristo es Dios Soberano, y que son gajes de su grandeça la eternidad, pues es tã sufrido que si fuera Dios nueuo, estuuiera insufrible, y reparàra en cualquiera circunstancia, para no acer el beneficio. Es argumento de grandeça, y diuinidad castiça el sufrimiento, y la saçon para fauorecer en todas ocasiones. I es cierto, que la misma grandeça que se posee merecida, es mui perdonadora de cualquier descuydo, y muy acariciadora de los mas oluidados de su seruicio, y de los que acuden mas tarde al sagrado de su diuinidad.

*Luc.* 11. *v.* 5.

*Tertul.*

Enojase Dios con las culpas repetidas tantas veces de su pueblo, y amenaçale, que no à de guiarle mas por aquellos desiertos: que sobrado fauor será a gente tan poco agradecida, la presencia de vn Angel. *Audiensque populus sermonem hunc pessimum, luxit; & nullus ex*

24

*Exod.* 33 *v.* 4.

*ex more indutus est cultu suo.* En oyêdo estas palabras el Pueblo, las tuuo por amenaças dañosissimas, enpeçò à llorar, y no vbo quien se vistiese las galas con que solian mostrarse alegres. Sentimiento al parecer escusado! Es sentencia comunissima de los sagrados Interpretes, que nunca se mostrò Dios en las apariciones antiguas del testamento viejo, sino vn Angel en nôbre suyo: pues que raçon es de sentimiento tan grande, y de llanto tan encarecido, que dexe vn Angel de guiarles, y que les guie otro? Palabras son malissimas, que vn Angel guie al Pueblo de Israel, si antes no era Dios quien los acaudillaba, sino otro Angel en nombre de Dios? Si, dice el Autor de la Glosa Magna. (De quien parece escriuiò Proclo aquellas palabras dichas en alabança del Gran Crysostomo, in Ioann. Chrysost. orat. Paneg. habetur in Bibl. Phot. *In verbis pretiosæ prædicationis Margarita. Scripturæ impollutæ à Deo inspiratæ Bibliotheca, diuinus Thesaurus intelligentiæ, vehemens diluuium Hæreticorum.* Tan grande es la obra, que no la vbieron de prometer palabras menos grandes: està lleno el orbe de su expectacion (y estarà presto dicipulo de su enseñança) el Angel que primero guiaba al Pueblo, aunque no fuese Dios tenia por lo menos sus veces el que â de guiarle despues à de ser Espiritu, pero sin esa autoridad de Vicario de Dios. Pues llore el Pueblo con demôstraciones miserables de sentimiẽto, pues ya no tiene sa grado q̃ les anpare en los pecados q̃ cometierẽ, ni alla esperança tã cierta de alcançar perdó en los q̃ vbiere cometido. Que es cierto no serà tan perdonador el segundo Angel, como el primero, pues le faltan por lo menos las substituciones delas grandeças diuinas. Que es lo soberano tan piadoso sienpre, y està lo diuino tã obligado al perdon de los delictos, que basta q̃ vn Angel tenga no mas que representaciones de Dios, para q̃ se confie del el perdon; y se llore su ausencia con tantas ceremonias de sentimiento, cuando no las tiene.

*P. Franc. Garcia del Valle ad locum Exod.*

Viuid Soberano Triunfador con la gloria de vuestras açañas, y à fauores de vuestros beneficios en nuestra memoria, en nuestro entendimiento, y en nuestras acciones. La memoria tenga presente vuestra largueça, para que la voluntad os ame agradecida à vuestros beneficios. Resucitad Señor del oluido, cõ que asta aquí os desconocia nuestra lengua, y no forme palabra desde este dia, que no acuerde sangre ver

tida de Dios en la Cruz. El entendimiento esclarecido de tantas luces de fè mueua eficazmente à la voluntad con alientos de la gracia diuina, para que obremos las verdades grandes, que creemos. Vos Señor, pues oy resucitays bien echor, y fauoreceys como Dios à vuestros discipulos, tratadnos como à tales con auisos, y exortaciones valerosas, que enciendan el coraçon, y le conuençan. I pues enpeçasteis à fauorecer à onbres, no cesen vuestros beneficios sobre cuantos nos aueys echo liberal. Sea vuestra grandeça el sagrado de nuestras culpas: à que acudamos para allar alientos para salir de ellas, y para perseuerar en vuestra gracia, prendas de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

A GLORIA, Y ALABANÇA DE LA Santissima Trinidad, y de la Virgen Maria Señora Nuestra, del glorioso San Pedro Apostol, de San Francisco de Asis, y San Ignacio de Loyola.

TA-

# TABLA
# DE LOS
# LVGARES DE LA
## SAGRADA ESCRITVRA, QVE SE esplican con algun reparo en estos Discursos.

*Primera Letra significa la plana: Segunda el Numero de la margen.*

*Ex lib. Genes.*


CAp. 1. v. 1. In principio creauit Deus, cœlum, & terram, Plan. 339. Numer. 8. y p. 426.

Vers. 3. Dixitque Deus: fiat lux, p. 425.

Vers. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, p. 339. n. 25.

Vers. 27. Et creauit Deus hominem, ad imaginem, & similitudinem suam, p. 146. n. 31. p. 413. n. 23. p. 8. n. 13.

Cap. 2. v. 7. Et inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, p. 17. n. 33. p. 436.

V. 16. Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, &c. Adduxit ea ad Adam, vt videret, quid vocaret ea, p. 424.

V.21.22. Immisit etgo Dominus Deus soporem in Adam: cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, &c. p.209.n.11.

Cap.3.v.1. Sed & serpens erat callidior cunctis animantibus terræ, quæ fecerat Dominus Deus. Quæ dixit ad mulierem, &c. p.116.

V.5. Eritis sicut dij scientes bonum, & malum, p.413.n.23.

V.7. Et aperti sunt oculi amborum, cũque cognouissent se esse nudos, p.210.n.16.

V.8. Abscondit se Adam; & vxor eius à facie Domini, p.270.nu.29. yp.178.num.35.

V.9. Vocauitque Dominus Deus Adam & dixit: vbi es? p.151.n.38. yp.178.n.35.

V.12. Mulier quam dedisti mihi, dedit mihi de ligno, & comedi, p.246.

V.21.22. Fecitque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, &c. Emisit eum de Paradiso voluptatis, p.283.n.9.

V.13. Et collocauit ante paradisum voluptatis Cherubim & flammeum gladiũ, p.207. yp 245.

Cap.4.v.8. Dixitque Cain ad Abel fratrem suum: egrediamur foras. Cumque esset in agro, & p.271.num.30.

Cap.5.v.24. Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tulit illum Dominus, p.345.

Cap.6.v 5. Videns autẽ Deus quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum, &c. p.242.n.31.

V.12. Cumque vidisset Deus terram esse corruptam, dixit ad Noe: Fac tibi arcam, p.286.

Cap.8.v.10.12. Expectauitque nihilominus ieptem alios dies, p.177.

V.21. Non igitur vltra percutiam omnem animam viuentem, sicut feci, p.146.

Cap.9.v.24. Euigilans autem Noe ex vino, cum didicisset, quæ fecerat ei filius suus minorait: Maledictus Chanaam, seruus seruorum erit fratribus suis, p.343.num.30.

Cap.10.v.10. Porró Chus genuit Nemrod: ipse cæpit esse potens in terra, p.118. Fuit autem principium regni eius Babylon, p.343.n.30.

V.7. Apparuit Dominus Abraham, &c. p.131.

Cap.13.v.8. Non sit rixa inter me, &c. quoniam homines nos fratres sumus, p.86.

Cap.16.v.4. Despexit Dominam suam, p.119.n.40.

Vers.

V. 14. Propterea appellauit puteum illum, puteum viuentis, & videntis me, p. 330.
Cap. 18. v. 17. Num cœlare potero Abraham, &c. p. 237
V. 24. Numquid perdes iustum cum impio? p. 34. nu. 8.
V. 27. Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis, p. 2. n. 2.
Cap. 20. v. 16. Ecce mille argenteos, &c. hoc erit tibi in velamen, p. 425.
Cap. 21. v. 16. Non videbo morientem puerum, p. 390.
V. 18. Aperuitque oculos eius, quæ videns puteum aquæ, &c. p. 130. n. 5.
Cap. 22. v. 2. Tolle filium tuũ, quem diligis Isaac, p. 16. n. 30. y p. 386.
V. 7. Quid vis Fili? p. 389.
V. 17. Multiplicabo semen tuũ sicut stellas cœli, & velut arenam, &c. p. 323.
V. 24. At illa tollens citó pallium cooperuit se, p. 15. nu. 28.
Cap. 25. v. 22. Collidebantur in vtero eius paruuli, & p. 89. num. 48. y p. 103. y p. 348.
Cap. 27. n. 34. Irrugijt clamore magno, p. 41.
Cap. 28. n. 27. Instante autem partu apparuerunt gemini in vtero: atque in ipsa effusione infantium vnus protulit manum, &c. p. 348. n. 39.
Cap. 32. Fueruntque ei obviam Angeli Dei, p. 86.
Cap. 35. Mortua est ergo Rachel, & sepulta est in via quæ ducit Ephratã, p. 387.
Cap. 37. v. 8. Numquid Rex noster eris? p. 212.
V. 10. Quid sibi vult hoc somnium quod vidisti, &c. Inuidebant ei igitur fratres sui: pater vero rem tacitus considerabat, pag. 453. num. 2.
V. 20. Ecce somniator venit: venite occidamus eum, pag. 90. n. 51.
Cap. 48. vers. 14. Extendens manum dexteram, &c. pag. 150.
Cap. 49. v. 14. Issachar asinus fortis accubans inter terminos Vidit requiem quod esset bona, & terram, quod optima: & supposuit humerum suum ad portandum, p. 210. n. 17.

*Ex lib. Exod.*

Cap. 1. v 8. Surrexit interea Rex nouus, qui ignorabat Ioseph. p. 539.
Cap. 2. v. 9. Accipe puerum istum, & nutri mihi: ego dabo tibi mercedem, pagin. 184.
V. 10. Quem illa adoptauit in locum filij, pag. 167. y pag. 183.
Cap. 3. v. 2. Apparuitque ei Dominus in flamma ig-

nis,&c. & videbat quod rubus arderet, & non conburetur,p.288.y p.185.

Cap.19.v.16. Et ecce cæperunt audiri tonitrua, &c.p. 155.

Cap.28. v.9. Sumesque duos lapides onychinos,&c.pag. 375.

V.29.Portabitque Aaron nomina filiorum Israel in rationali,&c.p.480.

Cap.32.v.2.Arripiensque vitulum, &c. contriuit vsque ad puluerem, p. 190. num. 19.

V.24. Proieci illud in ignem, egressusque est vitulus,p.52 n.40.

Cap.33.v.4. Audiensque populus sermonem hunc pessimum luxit,serm.vlt.d.vl.

V. 5. Nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi,p.21.n.39.

Vers. 13. 18. Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, &c. fac me videre honorem tuum, pag.134.num. 11.

Cap. 34. v. 29. Et ignorabat, quod cornuta esset facies eius,p.418.

*Ex Leuit.*

Cap.2.v.7.Sin autem de cratícula,&c.p.325.

Cap.16. v.3. Sanctificabor in ijs qui appropinquant mihi,&c.p.141.n.23.

*Ex Num.*

Cap.11.v.25.Cumque requieuisset in eis spiritus prophetauerunt, p.222.n.33.

*Ex Deuter.*

Cap.6. v.5. Diliges Dominũ Deum tuum ex toto corde tuo,& ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua,pag. 490.

Cap.21.v.23. Quando peccauerit homo,&c.*vsque ad*,qui pendet in ligno,p.83.

*Ex Iosu.*

Cap.2.v.8. Innoxij erimus à iuramento hoc, &c. pag. 228.

Cap.4.v.7. Idcirco positi sunt lapides isti,&c.p.229.

Cap.5.v.13.14. Cum autem esset Iosue,*vsque ad*,Dominus meus loquitur ad seruum suum,p.350.

Cap.10.v.12. Sol contra Gabaon ne mouearis, & luna contra vallem Aialon, pag. 142.n.25.y p.312.

V.14.Nõ fuit antea & postea tam longa dies obediente Deo voci hominis,p.11.

Cap.15.v.15. Atque inde cõscendens venit ad habitatores Dabir, &c. & cæpit eã Othoniel, filius Cenez frater Caleb Iunior,p.223.

*Ex lib.Iudic.*

Cap.3 v.9. Et clamauerunt ad Dominum, qui suscitauit eis Saluatorem,& liberauit eos,

eos, Othoniel, videlicet filium Cenez fratrem Caleb minorem, p. 223. n. 34.

Cap. 5. v. 19. Vna sapientior cæteris vxoribus eius hæc socrui verba respondit: Forte nunc diuidit spolia, & pulcherrima fœminarum eligitur ei, p. 211.

Cap. 11. v. 35. Heu me filia decepisti me, p. 292.

Cap. 12. vers. 37. Dimitte me duos menses, vt circumeam montes, p. 528.

*Ex libb. Regg.*

Lib. 1. cap. 1. v. 13. Respondens Anna; nequaquam, inquit, Domine mi: nam mulier infælix nimis ego sum: vinumque & omne quod inebriare potest, non bibi, pag. 363.

Cap. 9. v. 8. Eccè inuenta est in manu mea pars statèris, p. 55. n. 41.

Cap. 10. v. 20. Et cecidit sors tribus Beniamin, p. 342.

Cap. 14. v. 26. Ingressus est itaque populus saltum; & apparuit fluens mel, nulluisque applicuit manum: timebat enim populus iuramentum, & transibat populus loquès, p. 500.

Cap. 15. v. 23. Abiecit te Dominus, ne sis Rex, p. 352.

Cap. 16. v. 10. Adduxit itaque Isai septem filios suos coram Samuele, p. 349.

Cap. 17. v. 13. Abierunt autem tres filij eius maiores post Saul in prælium, & nomina trium filiorum eius, qui perrexerunt ad bellum, Eliab primogenitus, & secundus Abinadab, tertius quoque Samma, p. 350.

Cap. 17. v. 54. Assumens autè Dauid caput Philistæi attulit illud in Hierusalem: arma verò eius posuit in tabernaculo suo, p. 114. n. 30.

V. 34. Pascebat seruus tuus gregem patris sui, &c. p. 48.

Cap. 18. v. 3. Inierunt autem Dauid, & Ionathas fœdus, p. 182. n. 8. y p. 483. y p. 351

V. 4. Expoliauit se Ionathas tunica, qua erat indutus, & dedit eam Dauid, & reliqua vestimenta sua vsque ad gladium, & arcum suum, & vsque ad baltheum, p. 351. n. 42. y p. 483. n. 23.

Cap. 21. v. 42. Dixit ergo Ionathas ad Dauid: vade in pace; quæcunque iurauimus ambo in nomine Domini dicentes: Dominus sit inter me, & inter te, &c. p. 182.

Cap. 24. v. 7. Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino meo Christo Domini, p. 256.

V. 8. & 9. Porrò Saul exurgès de spelunca pergebat cæpto itinere. Surrexit autem Saul post eum, & egressus de spelunca clamauit post tergum Saul dicens: Domine mi Rex, &c. p. 81.

Lib.2.cap.18.v.5. Et præcepit Rex Ioab, & Abisai, & seruate mihi puerum Absalon, &c.p.28.

V.33. Fili mi Absalon, Absalon fili mi, quis mihi tribuat vt ego moriar pro te? En lacita pasada.

Cap.3?.v.17. Num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, & animarum periculum bibam? p.434.n.23.

Lib.3.cap.3.v.5. Apparuit autem Dominus Salomoni, &c. dabis ergo seruo tuo cor docile, p.444.n.8

V.16. Tunc venerunt ad eum duæ mulieres meretrices, &c.p.221.

Cap.4.v.29. Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, quasi arenam quæ est in littore maris, p.323.

Cap.17.v.1. Viuit Dominus Deus Israel, in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba, p.328.

V.6. Et eccè ad caput suum subcineritius panis, p.336.

Cap.21.v.8. Scripsit itaque literas ex nomine Achab, p.410.

V.29. Nonnè vidisti humiliatum Achab corã me? p.20.n.38.

Lib.4.Cap.5.v.17. Obsecro, concede mihi seruo, vt tollam onus quorum burdorum de terra, non enim faciet seruus tuus vltra holocaustum, aut victimam diis alienis, nisi Domino, p.280.n.5.

Cap.6.v.17. Cumque orasset Elisæus ait: Domine aperi oculos huius, vt videat, p.131.

Cap.19.v.36. Cumque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: & recedens abijt, & reuersus est Senacherib Rex Assyriorũ, p.499.n.11.

Cap.20.v.10. Facile est vmbrã crescere decem lineas, nec volo vt fiat: sed vt reuertatur retrorsum decem gradibus; p.460.

*Ex Paralip.*

Lib.1.cap.1.v.6. Hi sunt filij Ahod, &c qui translati sunt in Manahath, p.14.n.26.

Cap.12.v.32. De filijs quoque Issachar viri eruditi, p.211.n.17.

*Ex Tob.*

Cap.12.v.15. Angelus vnus ex septem qui adstant, &c. p.54.

*Ex Iudith.*

Cap.8.v.13. Posuistis vos tempus miserationis Domini, &c.p.475.

Cap.10.v.3. Induit se vestimentis iucunditatis suæ, &c.p.541.

*Ex Esther.*

Cap.7.v.4. Atque vtinam in seruos, & famulas venderemur,

mur &c. nunc autem hostis noster est, cuius crudelitas redundat in Regem, p. 339.

V. 8. Etiam reginam vult opprimere me præsente in domo mea, &c. p. 362.

*Ex lib. Iob.*

Cap. 1. v. 1. Vir erat in terra Hus, &c. & erat vir ille simplex & rectus, p. 222.

V. 18. Filijs tuis, & filiabus vescentibus repente ventus vehemens irruit à regione deserti, &c. Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, p. 507. n. 23.

Cap. 2. v. 1. Factum est autem cum quadam die venissent filij Dei, & starent coram Domino, &c. p. 213. y p. 367.

V. 2. Cui dixit Dominus: vnde venis, p. 277.

V. 3. Dixit Dominus ad Satan: Numquid considerasti seruum meum Iob? p. 279.

V. 4. Qui respondens ait: circuiui terram, &c. p. 448.

Cap. 6. v. 2. Si enim quis appendens appenderet iram meã, dolores autem meos simul, p. 108.

V. 4. Sagittæ Domini in me: quarum indignatio ebibit spiritum meum, p. 264.

V. 5. Numquid rugiet onager, cum habuerit herbam? p. 337.

Cap. 9. v. 4. Quis restitit ei, & pacem habuit? p. 451.

V. 19. Sub quo curuantur qui portant orbem, p. 346.

Cap. 10. v. 9. Memento, &c. & in puluerem reduces me, p. 26. n. 48.

Cap. 28. v. 12 14. 21. 22. Sapientia vbi inuenitur, *vsque ad* perditio, & mors dixerũt auribus nostris audiuimus famam eius, p. 206.

Cap. 29. v. 25. Si voluissem ire ad eos, sedebã primus, &c. p. 443.

Cap. 37. v. 24. Et non audebunt eum contemplari, qui sibi videntur esse sapientes, p. 315.

Cap. 38. v. 1. y 2. Respondens, &c. quis est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis, p. 294.

Vers. 7. Cum me laudarent simul astra matutina, &c. p. 464.

V. 8. Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens, p. 145.

Cap. 42. v. 6. Ago pœnitentiã in fauilla, & cinere, p. 40. n. 22.

V. 11. Audierunt autem omnes fratres eius, & amici eius omnia, quæ acciderunt ei, & venerunt ad ipsum, p. 519. n. 47.

V. 13. Et fuerunt ei septem filij, & tres filiæ, p. 509. num. 25.

*Ex Psalm.*

Ps. 1. v. 1. Et in Cathedra pestilentiæ non sedit, p. 284.

Ps. 4.

Pſ. 4. v. 6. Quis oſtendet nobis bona? p. 471.
Pſal. 5. v. 1. Verba mea auribus percipe Domine, &c. p. 68.
Pſ. 10. v. 1. In Domino confido, quomodo dicis animæ mææ, transmigra, &c. pag. 115.
Pſ. 11. v. 4. Diſperdat Dominus vniuerſa labia doloſa, &c. p. 449.
Pſal. 12. v. 5. Qui tribulant me, &c. ego autem in miſericordia tua ſperaui, p. 138.
Pſal. 13. v. 1. y 2. Dixit inſipiens in corde ſuo, &c. corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt, &c. p. 243.
Pſ. 16. v. 11. Satiabor, cum apparuerit gloria tua, p. 526.
Pſal. 21. v. 10. Spes mea ab vberibus, &c. p. 157.
Pſ. 23. v. 9. Atollite portas, &c. p. 147.
Pſ. 31. v. 1. Beati quorum remiſſæ ſunt iniquitates, & quorum tecta ſunt peccata, p. 162. n. 11.
V. 5. Et tu remiſiſti impietatem peccati mei, p. 261. n. 16.
Pſ. 34. v. 2. Aprehende arma, & ſcutum, & exurge in adiutorium mihi, p. 116. num. 34.
V. 6. Fiat via illorum tenebræ, &c. p. 295.
Pſ. 44. v. 1. Eructauit cor meũ, &c. p. 297.
V. 2. Lingua mea calamus ſcribæ, p. 438.
Pſ. 50. v. 4. y 5. Amplius lauà me, &c. quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, p. 274.
Pſ. 77. v. 23. y 24. 25. Et mandauit &, &c. *vſque ad* cibaria miſit eis in abundantia, p. 51. n. 29.
Pſ. 90. v. 4. Scapulis ſuis obumbrauit tibi, p. 115.
Pſ. 105. v. 4. Quærite faciem eius ſemper, p. 103. n. 10.
V. 6. Et increpauit mare, pag. 191.
V. 14. Fecerunt vitulum in Oreb, &c. p. 177. n. 32.
Pſ. 113. v. 3. Mare vidit, & fugit, p. 141. n. 22.
Pſ. 118. v. 29. Viam iniquitatis amoue à me, ip. 248. nu. 42.
V. 71. Bonum mihi quia humiliaſti me, p. 100. n. 6.

*Ex lib. Prou.*

Cap. 1. v. 1. Prouerbia Salomonis Filij Dauid Regis, & p. 192.
Cap. 15. v. 3. In omni loco oculi Domini contemplantur malos, & bonos, p. 236.

*Ex Eccleſe.*

Cap. 1. v. 1. Verba Eccleſiaſtes filij Dauid Regis, & p. 192
Cap. 3. v. 1. Omnia tempus habent, &c. p. 168. n. 19.
Cap. 4. v. 5. Stultus complicat manus ſuas, & comedit carnes ſuas, p. 211. n. 25.

*Ex Cant.*

Cap. 1. v. 12. Dum eſſet Rex in accu-

accubitu suo nardus mea, &c. p. 431.

V. 15. Eccè tu pulchra es propinqua mea, p. 187. n. 16.

Cap. 2. v. 16. Sicut lilium inter spinas sic amica mea, p. 94.

Cap. 3. v. 4. Tenui eum, nec dimittam, p. 100. n. 7.

Cap. 5. v. 2. Ego dormio, & cor meum vigilat, p. 47. n. 32. y p. 235.

Cap. 8. v. 1. Quis mihi det te fratrem meum, sugẽtem vbera matris meæ, vt inueniam te foris, &c. p. 518.

V. 6. Pone me, vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum, quia fortis est, vt mors dilectio, p. 307.

V. 13. Amici auscultant: fac me audire vocem tuam, p. 411.

*Ex lib. Sapient.*

Cap. 5. v. 6. Ambulauimus vias difficiles. Talia dixerunt in inferno hi qui peccauerunt, p. 447. n. 13.

*Ex Eccles.*

Cap. 17. v. 18. Eleemosyna viri quasi signaculum cum ipso, p. 57.

Cap. 29. v. 15. Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & ipsa exorabit pro te, p. 56. n. 46. y p. 539.

*Ex Isai.*

Cap. 1. v. 6. Solemnitates vestras odiuit anima mea, p. 296.

Cap. 3. v. 1. Quis est iste, qui venit de Edom, &c. p. 153.

Cap. 6. v. 1. Vidi Dominum, &c. p. 139.

Cap. 7. v. 15. Ecce Virgo concipiet, &c. p. 166. n. 16.

Cap. 16. v. 6. Audiuimus superbiam Moab, p. 99. n. 15.

Cap. 18. v. 1. y 2. Qui mittit in mare legatos, & in vasis papyri, &c. p. 380.

Cap. 24. v. 16. Laudes audiuimus gloriam iusti, secretum meum mihi, &c. p. 266.

Cap. 42. v. 14. Tacui, semper silui, vt parturiens loquar, p. 171. n. 22.

Cap. 49. v. 16. Ecce in manibus meis descripsi te, muri tui, &c. p. 57. y p. 98. y p. 231.

Cap. 53. v. 1. Quis credidit auditui nostro? &c. p. 392.

V. 2. Vidimus eum, & non erat aspectus, &c. & quasi abscõditus vultus eius, p. 139. 413. n. 22. y p. 130. n. 19. y p. 455.

Cap. 58. v. 8. Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, p. 149.

*Ex Ierem.*

Cap. 4. v. 19. Ventrem meum doleo, p. 394.

Cap. 8. vers. 22. Numquid resina non est in Galaad, &c. p. 76.

Cap. 17. v. 1. Peccatum Iudã scriptũ est stylo ferreo, &c. & exa-

& exaratum super latitudinem cordis, p. 217.
Cap. 31. v. 20. Si filius honorabiles mihi Ephraim, si puer delicatus, p. 6. n. 1.
Cap. 51. Curauimus Babylonem, & non est sanata, derelinquamus eam p. 474.

*Ex Daniele.*

Cap. 2. v. 3. Vidi somnium, & mente confusus ignoro quod viderim p. 408.
V. 25. Tunc Arioch festinus introduxit Danielē, &c. p. 208
Cap. 3. v. 17. Ecce enim Deus Noster quem colimus, potest eripere nos, &c. p. 491.
Cap. 3. v. 19. Et præcepit, vt succenderetur fornax septuplùm quàm succendi consueuerat, p. 290.
Vers. 49. Et congregati satradæ, *vsque ad* odor ignis non transisset per eos, p. 65.
V. 92. Eccè ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est: & species quarti similis filio Dei, p. 503.
Cap. 6. v. 18. Et abijt Rex, &c. Et somnus recessit ab eo, p. 236.
Cap. 13. v. 32. Erat enim cooperta, p. 22. n. 41.

*Ex Ose.*

Cap. 12. v. 4. Fleuit & rogauit eum, p. 384.

*Ex Ion.*

Cap. 1. v. 8. Indica nobis, &c. p. 315.
V. 10. Cognouerunt enim viri, quod à facie Domini fugeret, quia indicauerat eis, p. 315. y p. 402.
Cap. 4. v. 2. Obsecro Domine, &c. scio enim, quia tu Dominus clemens, & misericors est, p. 427.

*Ex Zach.*

Cap. 12. v. 3. Et ponam Ierusalem lapidem oneris, p. 287. n. 15.

*Ex lib. Mach.*

Lib. 1. cap. 1. v. 1. Et factum est postquam percussit Alexander Philippi Macedo qui primus Regnauit in Græcia, p. 120. n. 41.
Cap. 1. v. 7. Et diuisit illis regnum suum, p. 198. n. 33.
Cap. 6. v. 10. 11. Nec cessit somnus ab oculis meis, &c. p. 78.

*Ex Matth.*

Cap. 1. v. 1. Filij Dauid, Filij Abraham, d. 239. n. 25.
V. 12. Et responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem, per aliam viam reuersi sunt, &c. p. 173.
Cap. 2. v. 2. Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus, p. 12. y p. 321.
V. 13. Ecce Angelus Domini Apparuit in somnis Ioseph, p. 231.
V. 13. Et fuge in Ægyptum, p. 332.
Cap. 3. v. 9. Potens est Deus de

de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, p. 229.
Cap. 4. v. 4. Scriptum est: Non in solo pane viuit homo, p. 154. n. 14.
Vers. 8. Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valdè, p. 282.
Vers. 10. Vadè Satana, &c. p. 287.
Cap. 5. v. 9. Beati pacifici, quoniam ipsi filij Dei vocabuntur, p. 325. y p. 437.
Vers. 12. Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cœlis, pag. 196.
Vers. 17. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra, pag. 133.
Cap. 6. v. 9. Sic ergo vos orabitis: Pater Noster, &c. sanctificetur nomen tuum, p. 268.
Vers. 11. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie, & dimitte, &c. p. 336.
V. 12. Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus, &c. p. 84. n. 42.
Cap. 8. v. 8. y 9. Tantum dic Verbo, &c. Nam & ego homo sum, &c. & dico huic: vade, p. 153.
V. 28. Venisti huc ante tẽpus torquere nos, p. 11. n. 19. y p. 293.
Cap. 9. vers. 18. Filia mea modo defuncta est, pagin. 16. n. 32.
Cap. 10. v. 14. Excutite pulue-

rem de pedibus vestris. p. 251. n. 45.
Cap. 11. v. 2. Mittens duos ex discipulis suis ait illi: Tu es, &c. p. 313.
Vers. Tu es qui venturus est, an alium expectamus? p. 329.
Vers. 27. Omnia mihi tradita sunt, & neque Patrem quis nouit, nisi filius, p. 223.
Cap. 12. v. 32. Qui autem dixerit Verbum contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei, p. 73.
Vers. 38. Magister volumus â te signum videre, p. 217. n. 26.
Cap. 13. v. 25. Superseminauit zizania in medio tritici, & abijt, p. 111. num. 24. y p. 272.
Cap. 14. v. 5. Non licet tibi habere vxorem fratris tui, p. 10.
V. 25. Venit ad eos ambulans super mare, p. 91. numer. 54.
Cap. 17. v. 6. Et ecce vox de de cœlo dicens: hic est filius meus dilectus, &c. Et ceciderunt in faciem suam, p. 429.
V. 9. Nemini dixeritis visionẽ hanc, donec filius hominis, &c. p. 266.
V. 27. Vade ad mare, & aperto ore eius inuenies statere in ore eius, p. 186. n. 14.
Ca. 18. v. 1. & aduocans Iesus

par-

paruulum ſtatuit eum in medio eorum, p. 221.
Cap. 20. v. 17. Et filius hominis tradetur, &c. p. 142.
V. 22. Poteſtis bibere calicẽ? p. 344. y p. 361.
Cap. 23. v. 13. Væ vobis Scribæ, & Phariſæi hypocritæ, quia clauditis Regnũ Dei, &c. p. 37. n. 16.
Cap. 24. v. 29. Stellæ cadent de cœlo, p. 365.
Cap. 26. v. 39. Si poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte, & p. 382.
Cap. 27. v. 37. Et impoſuerũt ſuper caput eius cauſam ipſius ſcriptam, &c. p. 431.
V. 45. y 52. A ſexta autem hora tenebræ factæ ſunt, &c. Et terra mota eſt, & petræ ſciſſæ ſunt, p. 67. n. 8. y p. 508.
V. 51. Verè Filius Dei erat iſte, p. 369.
Cap. 28. v. 18. Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo, & in terra, p. 465.

*Ex Marc.*

Cap 1. v. 12. Spiritus expulit eum in deſertum, p. 50.
V. 24. Quid nobis, & tibi Ieſu Nazarene veniſti ante tempus torquere nos? p. 219. y 232.
Cap. 5. v. 22. In extremis eſt, p. 16. n. 32.
Cap. 6. v. 16. Quem ego deuollaui, &c. p. 316.
V. 22. Cumque introiſſet filia, &c. miſſo ſpiculatore præcepit auferri caput eius in diſco, p. 246. n. 40.
Cap. 8. v. 23. Eduxit eum extra vicum, & expuens, & p. 285.
Cap. 15. v. 16 Plectentes ſpineam coronam, &c. p. 346.
V. 20. Et poſtquam illuſerunt ei, exuerunt eum purpura, p. 477.
Cap. 16. v. 2. Et valde mane vna Sabbathorum veniunt ad monumentum orto iam Sole, p. 524.
V. 4. Erat quippè magnus valde, p. 422.

*Ex Luc.*

Cap. 1. v. 6. Incedentes in omnibus mandatis, & iuſtificationibus Domini ſine querela, p. 466. n. 7.
V. 24. Et occultabat ſe menſibus quinque, p. 526.
V. 26. Miſſus eſt Angelus Gabriel ad Mariam, p. 515.
V. 38. Ecce Ancilla Domini, &c. p. 240.
V. 63. Et poſtulans pugillarẽ ſcripſit dicens: Ioannes eſt nomen eius, p. 257.
Cap. 2. v. 12. Inuenietis infantem pannis inuolutum, & poſitum in præſepio, p. 143
Verſ. 13. Et ſubito facta eſt, cum Angelo multitudo militiæ, &c. p. 152. y p. 353.
Verſ. 48. Fili, quid feciſti nobis ſic? p. 445.
Cap. 3. v. 19. Cum corriperetur ab illo de Herodiade vxore fratris ſui, p. 87. n. 46

Cap.

Cap. 7. v. 14. Et accessit, & tetigit loculum, p. 238.
V. 37. Lacrymis cæpit rigare pedes eius; & capillis capitis suis tergebat, &c. pag. 386.
V. 38. Stans retrò, p. 159.
Cap. 8. v. 41. Et hæc moriebatur, p. 7.
Cap. 10. v. 30. Et plagis impositis abierunt, &c. p. 123. num. 45.
V. 34. Curam illius habe, pag. 160. n. 9.
V. 35. Protulit duos denarios & dedit stabulario, p. 482.
Cap. 11. v. 1. Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad eũ media nocte, &c. p. 544.
V. 26. Et assumit alios spiritus secum nequiores se, p. 32. n. 5.
V. 13. Quanto magis Pater dabit Spiritum bonum petentibus se? p. 253. n. 5.
Cap. 12. v. 17. Et cogitabat intra se dicens, &c. Dixit autem illi Deus stulte hac nocte repetent animam tuam à te, p. 317.
Cap. 15. v. 4. Nonnè dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit, &c. p. 310. y p. 331.
V. 5. Imponit in humeros suos gaudens, &c. 149.
V. 18. Surgam, & ibo ad Patrem meum p. 150.
Cap. 16. v. 6. Cõuocatis itaque singulis debitoribus, &c. p. 124. n. 46.
V. 22. Factum est autẽ, vt moueretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ, &c. p. 56. n. 46.
V. 24. Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, &c. p. 257. y p. 366.
Cap. 19. v. 23. Quare non dedisti pecuniam meam ad mẽsam, &c. p. 169. n. 20.
Cap. 22. v. 21. Ecce manus tradentis me mecum est in mẽsa, p. 23.
V. 64. Et velauerunt eum, p. 334.
Cap. 23. v. 24. Pater dimitte illis, p. 488.
Cap. 24. v. 15. Et ipse Iesus appropinquans ibat cum illis, p. 183.

*Ex Ioan.*

Cap. 1. v. 1. In principio erat Verbum, &c. p. 250.
Cap. 2. v. 4. Quid mihi, & tibi est mulier? p. 165.
Cap. 4. v. 51. Iam autem eo descendente serui occurrerunt ei dicentes: quia filius eius viueret, p. 173. n. 26.
Cap. 6. v. 13. Colligite, quæ superauerunt fragmenta, &c. p. 130. n. 9.
Cap. 8. v. 4. Magister hæc mulier modo deprehensa est in adulterio: in lege autem Moyses mandauit nobis huiusmodi lapidere: tu ergo quid dicis? p. 44. n. 27.
V. 6. Iesus autem inclinans se deorsum digito scribebat in terra, pag. 158. y pagin.

gin. 224. y pag. 463.
V. 59. Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum, &c. p. 445.
Cap. 10. v. 14. Ego sum Pastor bonus, & cognosco oues meas, p. 332. y p. 344.
V. 24. Si tu es Christus dic nobis palam? p. 218.
Cap. 11. v. 11. Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitem eum p. 414.
V. 38. Iesus ergo rursus fremens in semetipso, venit ad monumentum: erat autem spelunca, & lapis super positus erat ei, p. 260.
V. 39. Vbi posuistis eum? p. 393.
Cap. 12. v. 2. Lazarus verò vnus erat ex discumbentibus p. 173. n. 35.
Cap. 13. v. 2. Cum dilexisset suos, &c. p. 23. n. 43.
V. 6. Venit ergo ad Simonem Petrum, p. 224.
Cap. 18. v. 3. Sciebat autem, & Iudas, qui tradebat eum, locum. Iudas ergo cum accepisset cohortem, &c. p. 272.
V. 37. Ego in hoc natus sum, &c. vt testimonium perhibeam veritati, p. 466.
Cap. 19. v. 25. Stabat autem iuxta Crucem Iesu mater eius, p. 512. y 508.
V. 39. Lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua, p. 494. y p. 537.
Cap. 20. v. 13. Tulerunt Dominum meum, p. 392.
V. 16. Conuersa illa dicit ei: Rabboni, quod interpretatur Magister, p. 215.
V. 25. Nisi videro in manibus meis fixuram clauorum, &c. p. 189.
Cap. 21. v. 15. Diligis me plus his? p. 161.

*Ex Act. Apost.*

Cap. 1. v. 10. Ecce duo viri astiterunt, &c. p. 269.
Cap. 3. v. 8. Ambulans, & exiliens, p. 105. n. 15.
Cap. 7. v. 55. Cum autem Stephanus esset plenus Spiritu Sancto, &c. vidit &c. p. 214.
Cap. 8. v. 38. Et descenderunt vterque in aquam, &c. pag. 368.
Cap. 9. v. 4. Saule, Saule quid me persequeris? p. 309.
Cap. 12. v. 9. Et nesciebat, quod verum esset, quod fiebat per Angelum, p. 112. n. 27.
V. 11. Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suũ, & eripuit me de manu Herodes, &c. en la cita pasada.

*Ex Paul. ad Rom.*

Cap. 1. v. 7. Lex peccatum est? Absit, sed peccatum nõ cognoui, nisi per legem, p. 274.
V. 23. Video aliam legẽ, &c. Infœlix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius, p. 275. y p. 364.
Cap. 8. v. 26. Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inne-

innenarrabilibus, p. 405.
V. 35. Quis ergo nos separabit à charitate Christi, &p. 308. yp. 359.
Cap. 11. v. 33. Quis consiliarius eius fuit? p. 340.
Cap. 12. v. 1. Rationabile obsequium vestrum, p. 473.
V. 12. Domino seruientes, p. 156.

*Ad Corinth. 1.*

Cap. 1. v. 1. Christus mortuus est secundum scripturas, p. 461.
Cap. 2. v. 1. Veni non in sublimitate sermonis, p. 409.
Ca. 4. v. 5. Quoad vsque veniat Dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum: & tunc laus erit vnicuique à Deo, p. 270.
Cap. 7. v. 29. Hoc itaque dico fratres, tempus breue est, & p. 436.
Cap. 10. v. 12. Qui se existimat stare, videat, ne cadat p. 424
Cap. 12. v. 31. Æmulamini autem charismata meliora, & adhuc excellentiorem viam vobis demonstro, p. 441.

*Ex 2. Ad Cor.*

Cap. 2. v. 3. Eum qui non nouerat peccatum, &c. p. 276.
Cap. 4. v. 17. Momentaneum, & leue tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operatur, p. 108.

*Ad Galat.*

Cap. 1. v. 8. Licet nos aut Angelus de cœlo Euangelizet vobis, &c. p. 140. n. 21.
Cap. 4. v. 5. Mihi mundus crucifixus est, &c. p. 391.

*Ad Ephes.*

Cap. 4. v. 14. Iam non simus fluctuantes, &c. veritatem autem facientes, &c. p. 6. n. 10. y p. 402.
V. 26. Sol non occidat super iracundiam vestram, p. 242. y p. 397.
Omne enim, quod manifestatur, lumen est, p. 259.

*Ad Philip.*

Cap. 2. v. 5. Hoc enim sentite in vobis, &c. p. 484.
Cap. 3. v. 14. Ad brauiũ supernæ vocationis, p. 199.

*Ad Colos.*

Cap. 2. v. 14. Delens quod aduersus nos erat Chyrographum, &c. p. 428.

*Ad Thess. 2.*

Cap. 2. v. 4. Et extollitur supra omne quod dicitur Deus, p. 247.

*Ad Timoth. 1.*

Cap. 2. v. 4. Vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire, p. 45. n. 29.
Cap. 5. v. 9. Vidua eligatur, &c. p. 216.

*Ad Hebr.*

Cap. 1. v. 2. Nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio per quem fecit sæcula, p. 12. n. 21.
Cap. 11. v. 5. Et non inueniebatur, quia transtulit illum Deus, p. 345.

V. 36. Alij ludibria, & verbera, &c. in solitudinibus errãtes, &c. p. 49. n. 35.
Cap. 12. v. 17. Non enim inuenit pœnitentiæ locum, &c. p. 41.

*Ex 1. Petr.*

Cap. 1. v. 8. Credentes autem exultatis lætitia innenarrabili, & glorificara, p. 197.
Cap. 2. v. 2. Rationabile sine dolo lac concupiscite, p. 9.
V. 23. Qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, p. 7. n. 12.
Cap. 5. v. 5. Deus superbis resistit, p. 398.

*Ex Iud.*

V. 9. Non est ausus iudicium inferre blasphemiæ, p. 143. n. 26.

*Ex Apocal.*

Cap. 1. v. 13. Præcinctum ad mammillas Zona aurea, p. 355.
V. 16. De ore eius gladius vtraque parte acutus, p 309.
Cap. 2. v. 5. Memor esto itaque vnde excideris, & age pœnitentiam, p. 60.
Cap 5. v. 5. Ne fleueris, ecce vicit leo de tribu Iudã, pag. 407.
V. 6. In medio seniorum agnũ stantem tanquam occisum, & p. 488.
Cap. 12. v. 8. Neque locus inuentus est amplius in cœlo, p. 281.
Cap. 21. v. 18. Ipsa vero ciuitas aurum, mundum, p. 516.

TA-

# TABLA

# DE LOS DISCVRSOS, Y COSAS MAS NOTABLES.

*Esta letra P. significa la plana, esta. N. el numero de la margen, cuando ay esta D. el discurso que trata todo de la materia que se cita.*


*Abatido.*

EN los abatimiẽtos es vno reparado de todos; y nadie le atiende de si està onrado, p. 133. n. 9. y p. 132. d. 2. Mira la palabra: *Menguas.*

*Aborrecimiento.*

Mira la palabra: *Enemigos.*

*Acienda.*

Descrece con las muchas manos al cõtrario de los rios, y de los incendios, p. 54. n. 45.

*Aduino.*

Sienpre es necedad creerle, aunque diga cosas de gusto, p. 107. n. 20.

*Aficion, Afecto.*

Mira la palabra *Voluntad.*

*Agradar, Agrado.*

Deseo de agradar estorua mucho para ser castos, p. 43.

El deseo de agradar à los onbres

bres ocasiona muchas indecencias, p. 42. d. 13.
Ansia de toda naturaleça el desear agradar, pag. 43.
Deleyte se viste de lo que agrada al onbre, para vencerle, p. 125. n. 47.
Encubrense las trayciones cõ los senblantes del agrado, p. 127. n. 48.
La lisonja nunca à acertado à agradar, p. 216. d. 4.

*Agradecimiento.*

Es preciso el agradecimiento à los bienechores, p. 175. d. 5. y serm. v't. d. 3.
No ay cosa mas encontrada con ser onbre, que ser agradecido. p. 227. desde el n. 6.
Lo grande del poder de Dios se declara cõ decir que puede acer onbre de señales de agradecimiento, p. 228. nu. 7.
No ay ventaja mas glorioſa al onbre que ser agradecido, 230. n. 9.
Està el onbre obligado à ser agradecido, singularmente al Padre Eterno, por lo que nos ama sulio, p. 429. d. 3.
Agradecimiento grande pide la sangre vertida de vn Dios p. 542.

*Ayuno.*

Ayunos acostunbrados se acẽ gustosos, p. 105. n. 17.
Ingierese el onbre en los ayunos acostunbrados, y asi viue con ellos. Alli.
Para ayunar mucho es menester exercitar el ayuno, p. 106

*Alabança.*

El limosnero es alabado de todos, p. 55. d. 7.
Alaban poquisimo los onbres, p. 265. d. 3.
Para que se vea vna alabança, es necesario vn dia de juyzio, p. 270.
Cuando se à de alabar ay siempre pocos que asistan à esa accion, p. 269.
Es ventaja grande de Maria Señora que sea alabança del misterio de la Encarnacion, p. 268.
Quien alaba à otro tiene ya indicios de bienauenturado, p. 269. n. 27.
Nadie alaba sino las prendas que el tiene, p. 443. n. 7.

*Aliento.*

Mira la palabra. *Denuedo.*

*Anbre.*

Mira la palabra: *Necesidad.*

*Amenaça.*

Mira la palabra, *Castigo.*

*Amistad.*

Amistad de Dios perdida siempre à de llorarse, pag. 60. n. 50.
Los Enbajadores estan asegurados del riesgo, porque son los que tercian en las amistades, p. 62. n. 1.
Amistad Cristiana perdida, mira la palabra. *Enemigos.*
Amistad es prenda digna de vn coraçon Real, pag. 85. n. 43.
Cõ amistades fingidas se acen los

los mas crueles tiros, p. 122 desde el n. 45.
Amigos se oluidan con la nueua fortuna de à los que antes amaban, p. 181. n. 5.

*Amor.*

Solo ama con fineça quien se desvela, y cuyda, p. 233. d. 2.
El desvelo en el amor es su mayor ventaja. Alli.
Amor dobla los beneficios q̃ ace, y los auentaja, 204. n. 8.
Amor apeligra à lo que quiere bien, muere mas presto lo muy amado, p. 385. d. 2.
Amor vmano desfallece en imaginando mortal à lo que quiere bien, p. 389. d. 3.
No ama, quien no assiste al dolor de su amigo, p. 519.
Es grande encarecimiento del amor llegarse à confesar engañado en el entendimiento, p. 428. n. 15.
Amor daña en estando teñido en enuidia p. 453.
La raçon aprende los discursos en los afectos del amor. Es muy entendido el amor, p. 213. d. 3.
Amor grande el que sufre à vn pecador sin enpacho, p. 23. n. 47.
Amor grande el que ama, y obra bien ausente de los ojos p. 47. n. 32.
Amor de enemigos, mira la palabra. *Enemigos.*
Solo entiende quien ama, p. 213. d. 3.
Amor tiene por naturaleça el crecer sienpre à mayores incendios, p. 301. d. 1.
Encubre que beneficia, y aunque ama, p. 487. y p. 488.
Amor deseo no espira aun cuãdo posee lo que pretendia, p. 303.
Amor padece, cuando no padece por quien ama, p. 310.
Nadie ama sino padece, p. 305 d. 2.
Amor acuña Martyres, p. 306.
Quien ama acierta à allar, p. 213.
Muere todo amor en las ausencias, p. 476. d. 1. parraf. 2
Quien ama à de sufrir. Porque amar es amar, y sufrir, pag. 478. d. 2.
Paciencia està en las entrañas del amor, p 479.
Quien ama d à mucho, 481. d. 3.
Para allar raçon de porque dà vno, basta saber que amã, p. 471.
Amor inuẽta nueuas ideas de aficiones, y ace que la raçon misma sea amorosa, p. 475.
Amor padece la muerte, cuando se ve obligado à descubrir las fineças que ace por el amigo, p. 487.

*Angeles.*

Angeles echos discipulos es grande asonbro, aun cuando nace vn Dios, p. 152. n. 39.
Angeles malos no fueron per-

donados por descorteses en su culpa; pecando singularmente à los ojos de Dios, p.34.n.9.
Tratã cõ ceremonias de Principe à quien perdona vna injuria, p.84.
Angeles lleuan sobre sus onbros los trages todos, y los adornos de los que padecẽ, p.113.

*Apacibilidad.*

Los superiores que pone Dios son siempre afables, p.193. desde el n.24.

*Aprender.*

Mira la palabra. *Dicipulo.*

*Arrepentimiento.*

Mira la palabra. *Penitencia.*
Es forçoso el arrepentimiento en quien à pecado sino à de padecer el castigo, p.20. d.4.
Es retorica eloquente para alcançar el perdon, p.21.
Obliga á mucho, pues confiesa errado al entendimiento, p.428.

*Aspid.*

No quiso vn aspid recebir beneficios de à quien auia injuriado, p.176.n.31.

*Auaricia.*

Auaricia natural en todas las prendas del onbre, p.55.n.46.

*Ausencia.*

No ay amor en auiendo ausencia, p 476.

*Atreuimiento.*

Cada culpa da nueuo atreuimiento, p.244 d.5.
Tantos atreuidos ay siempre como ay culpados, p.245.

B.

*Bajeça.*

Bajeça propria conocida ace que nos rindamos à Dios, p.9.n.15.
Bajeça conocida nos dà confianças para alcançar el fauor, p.2.n.2.
Bajeça de quien ofende es mucho titulo para ser vno perdonado del Generoso, p.27 n.50.y 51.

*Batallas.*

Origen de Nobleças, p.72.nº 18.
No ay sentimiento ni ahogo como el ser vencido en vna batalla. p.78.
En las batallas fingieron los Antiguos les fauoreciã sus Dioses, p.117.
No ay inclinacion mas Real q̃ la que aficiona à vn onbre à batallas, p.348.d.6.

*Bautismo.*

Bautismo nos ace ermanos à todos los fieles, p.74.n.23.

*Beneficios, Beneficiar.*

Beneficios recibidos nos an de acer obrar lo que fuere contra la misma naturaleça p.91.n.52.
No ay desacato como injuriar à vn bienechor, p.175.d.5.
Linage de mõstruosidad desear la muerte à quien nos beneficia, p.176.
Perdonar à vn desagradecido es

Es gran clemencia, p. 177.
Mientras está vno mas beneficiado esta mas cerca de negar el beneficio, p. 187. n. 16.
El gusto con que se dà vn beneficio le dà precio, p. 204.
La mejor parte del beneficio es el desvelo con que se previene, p. 233. d. 2.
Entonces está mas cierto el oluido quãdo está mas presente el beneficio, ser. vlt. d. 2.
Si queremos que vno oluide beneficienle. Alli.
No á muerto quien beneficia, p. 494. n. 1.

*Bienes.*

Mas gustosos se acaban mas presto, p. 18.
Los muy amados estan mas cerca de morir, p. 385, d. 2.
Bienes del onbre nacen de obedecer à Dios, 69. d. 2.
Bienes del cielo no acen enuidiosos à los que los miran, p. 194. d. 5. y 196.
Bienes solo son grandes los q̃ son eternos, p. 436. d. 5.

*Breuedad de vida.*

Mira la palabra, *Vida.*

C.

*Caridad.*

Mira la palabra, *Misericordia Limosna.*

*Castigos.*

Son freno para no arrojarnos al pecado, p 24. parraf. 3.
Amenaças del castigo contra los poderosos detienen à los menores en su obligacion, p. 140. d. 3.
Amenaça del castigo à enmendado muchas culpas, y abierto el cielo à muchos, p. 24.
Castigos dan luces de conocimientõ, p. 320.
Castigos poderosos para estorbar la culpa p. 249. d. 6. y p. 24. n. 45.

*Ceniça.*

A de ponerse delante los ojos de Dios para que nos perdone, p. 26. d. 5.
En viendo Dios la ceniça en que parà el onbre no le castiga, p. 26. 27.
Ceniça es la idea propia del que ace penitencia, p. 41. n. 22.
El fuego del infierno no conuierte en ceniça à los condenados, porque no pare el enojo de Dios, p. 27.
Ceniça, porque se dà en el tiẽpo de la penitencia, p. 42.
Para ver ceniças en quien està glorioso cõ el puesto son menester luces de profecias p. 188. d. 3.

*Ceño.*

Es milagro que aya auido vna Magestad sin ceño de soberania, p. 191. d 4.
Los ceños ãcen peligrosas las virtudes, p. 193.
Los ceños de la Magestad son enojos insufribles à

los vasallos, p. 192.
El no poder sufrir el ceño de vn semblante obliga à muchas indecencias, p. 42. d. 3.

*Cielo.*

Quedó abierto con la erida del costado de Christo, y porque, pag. 24. num. 45.

*Ciencia.*

Mira la palabra, *Entendimiento.*

*Cobarde.*

Lo que infama la cobardia, p. 349.

*Confission.*

La lengua con vanidad estorua la confesiõ de las culpas, p. 264.
Es peligroso el silencio con q̃ se encubren los pecados, p. 258. d. 2.
El silencio con que se encubre el pecado es grande culpa, y porque, p. 262. n. 18.
Vanidad nos estorua la confesion de las culpas, p. 264. n. 19.
Es locura por el enpacho apartarse de la confesion, siendo tan crecido el prouecho, p. 262. d. 2.
Confesion es sangre que derrama el coraçon erido del arrepentimiento, p. 264. n. 19
Cõfesion buelue ermosas à las culpas borradas con la penitencia, p. 265. n. 20.

*Confiado, Confiança.*

Vn onbre confiado muere mas presto que vn conbatido, p. 98. d. 1.
Confiado està muy peligroso, aunque estè muy fauorecido, p. 99.
Cõfianças necias acen que el Demonio acabe con nosotros, p. 123. n. 45.
Mejor es tener enemigos, y estar receloso, que no no tenerlos, y estar confiados, p. 101. n. 9 y 10.

*Conocimiento.*

Conocimiento de Dios inportantisimo al onbre, para saluarse, p. 45.
Maria santisima fue principio de vidas, y de conocimientos, p. 208.
Mira la palabra, *entendimiẽto.*

*Consuelo.*

Es nobilisima prenda la que inclina al consuelo de los otros, p. 495. d. 1.
Desquitase la falta del entendimiento con tener la prenda de consolar à los otros, p. 496.
Son semejãtes al Ijo de Dios los que saben consolar, pag. 497.

*Constancia.*

Vence todas las dificultades, p. 168. d. 3.

*Consejo.*

Nunca està mas asegurado el acierto que cuando obra aconsejado, 238. d. 4.
Ofende mucho à los Reyes quien los aconseja mal, p. 339.

Es

Es grãde la ſabiduria de Dios pues alcança tanto, y no ſe aconſeja, p. 341.

*Coraçon.*

Es el coraçon la prenda que Dios mas ama, y dela que el onbre à de cuydar mas, p. 295. d. 4.

Coraçon es anariento, pues vrra algo aun de los dolores que ſabe, p. 55.

Coraçon à de mudarſe en la penitencia, p. 40. n. 20.

Coraçon ſe ace lenguas para alabar al limoſnero, p. 56. n. 46.

Coraçon es vmilde, la lengua es la deſvanecida, 255. d. 1.

Coraçon amado del Verbo por parecido à ſu patria, p. 278.

No agradan los ſeruicios del onbre, ſi el coraçon no los ace, p. 296.

Alabanças del coraçõ p. 296. n. 26.

Coraçon es la eſfera donde crece el amor, p. 302.

El coraçon forma letras para publicar los pecados que comete el onbre, p. 317. n. 30.

La culpa corre por las venas del coraçon, como la agua por los ſecretos de la tierra, p. 318.

*Correccion.*

Mira la palabra, *Caſtigo. y Prelado.*

*Corteſia.*

Es Dios muy cortès en ſus acciones, p. 237. d. 3.

Mientras mas ſe crece en grãdeça, ſe à de crecer en corteſia, p. 240. n. 27.

*Coſtunbres.*

Es terrible batalla la coſtunbre, para obligarnos à acer vna occion, p. 144. n. 28.

Solo Dios puede acer juſta la ancianidad, ſi la juuẽtud fue vicioſa, p. 145. n. 29.

Si Dios iço muchas veces vna accion arà alarde, que puede acerla cõtraria. Aſi arrebata la coſtunbre, p. 146. n. 30.

Aun la coſtunbre en Dios de beneficiar, parece le dà alguna obligacion de beneficiar mas, p. 147. n. 31.

Obrà Dios con todo el encarecimiento de poderoſo, cuando obra lo deſacoſtunbrado, p. 148. n. 33.

Porque padecemos menos cõ lo acoſtunqrado, p. 106. n. 18.

Coſtũbre ace guſtoſas las miſmas fatigas. Coſtunbre ingiere à vn onbre en las penas, y aſi viue de ellas, pag. 106.

En toda ocaſion es poderoſa la coſtunbre para obrar conforme à ella, p. 144. d. 4. y p. 150. n. 36.

Lo que ſe acoſtunbra en la vida ſe ace en la muerte, pag. 150. n. 36.

*Criaturas.*

Tienen guſtoſiſima inclinaciõ à da-

à dañar, p. 63. d. 1.
No ay criatura que se aparte de la vengança sino con mucha violencia, p. 67. n. 8.
Criaturas tienen por naturaleça suya el acudir à obedecer à su Dios, p. 91. n. 52.

*Christo Señor nuestro.*

Christo mereció singularmente con su encarnacion, que los onbres no vean las faltas de los otros, p. 138. n. 18.
A Christo entre abatimiẽtos le conocierõ todos: entre glorias no le aciertan los ojos vmanos à ver de enuidiosos p. 139.
Christo es inpecable por la Diuinidad que le santifica: y assi no tiene mentiras en su boca, p. 7. n. 12.
Christo es tentado en el Desierto para declarar su santidad: pues venció sin el aplauso de los ojos vmanos, p. 50. n. 36.
Christo estima la santidad sobre el agradar à los onbres: y prueba con eso el valor suyo, p. 43. n. 28.
Para mostrarse muy vmilde se mostró discipulo, p. 151. n. 38.
Debemos mucho à Christo por el gusto cõ que padeció por nosotros, p. 204. d. 1.
Christo no murió niño para ser no solo Redentor, sino exemplar tanbiẽ en sus acciones de los onbres, p. 232.
Christo es el poder, la raçõ, y el exẽplo de la nueua ley, p. 233
Ama al coraçon porque nació del, p. 278.
Ojos de Christo son el principio de todas las dichas del onbre, p. 323. d. 2.
Tienen dichosa estrella los q̃ estan mirados de Christo, p. 333. n. 13.
Aparta los ojos de à los que castiga, p. 334. n. 14.
Quien se aparta de los ojos de Christo se estorua su remedio, p. 334. n. 15.
Christo iço amorosos à sus mismos discursos, p. 475. n. 9. y 10.
Christo padeció cõ su amor lo que auian de padecer todos los fieles, p. 345. n. 32.
Christo mostró lo grande de su amor, quando se armó para defender à los suyos, p. 355. n. 25.
Amà à los suyos aun despues de la muerte, p. 389. d. 3.
Christo vino al remedio de las culpas en sentimiẽto de Cypriano, porq̃ erã los delitos del onbre muy antiguos, p. p. 396. n. 27.
Christo iço à su entẽdimiẽto amoroso, y fue esa grã fineça de su volũtad, serm. 20. d. 1.
El amor soberano de Christo son lagrimas de su entendimiento. Alli.
Christo iço amorosas à las mismas ausencias; Alli.
No ay correspondencia que pueda agradecerse del amor

do

de Christo, sino es amorosa, serm. 20. d. 4.
Por no malograr la sangre de Christo debemos atender à no ofender à su amor, p. 434 n. 24.
Christo aprendió el amor de los onbres en la Escuela de la voluntad del Eterno Padre, p. 429. d. 3.
Sangre de Christo es la que nos asegura su amor, p. 457. n. 27.
La sangre de Christo es singularmente ofendida de quiẽ dice que no nos ama Christo, p. 457. n. 29.
Sãgre de Christo es el remedio, y el aliuio de cuanto padece el onbre, p. 457. n. 28.
Christo fue abofeteado de vn criado del Pontifice, por no atreuerle este à desagradar à su Señor. p. 454. n. 24.
Christo fue singularmente onrado del tienpo, por adelantarse à las glorias de su Resurreccion, ser. 21. d. 1.
Fueron sus grandeças gloriosas, por aplaudidas, Serm. 19. d. 2.

*Cuerpo.*

Cuerpo del onbre es el sepulcro que le trae enterrado, p. 14. n. 25.
Cuerpo de los tienpos es el siglo, p. 12. n. 18.

*Cuydado.*

Cuydado en diligenciar, ó en fauorecer, es la parte mas noble del beneficio, pagin. 233. disc. 2.
A quien pretendemos pintar mas amante, le emos de pintar mas cuydadoso, p. 234.
El cuydado en el amor es ventaja, que le engrandece, y califica mucho. p. 235.
El cuydado es tan grande para beneficio, que solo puede pagarse con otro cuydado, p. 235.
Es cierto, que Dios nos ama, pues cuyda de nosotros, p. 236. n. 20.
Aun quien à entregado à la muerte à vna persona, probarà, que la ama, si se desvela cuydadosamente en su peligro, p. 236. n. 21.

*Curiosidad.*

La curiosidad de todos los onbres, en aueriguar las faltas y abatimientos agenos, mira en la palabra, *Abatimiento.*

*Culpa.*

Mira la palabra, *Pecado.*

D.

*Dañar.*

De la inclinacion que ay en todos para dañar à los otros onbres, p. 63. d. 1.
Nadie repara en lo que daña: y asi viene à padecer con justo titulo lo q̃ iço padecer, para que lo conozca, p. 291
Infame inclinacion la que gusta de acer daño à los otros, p. 495. d. 1.

*Deleytes.*

No pueden ser gustosos, si se pier-

pierde con ellos la gloria, p.434.n.23.24.
Deleytes onrosos nacen del obedecer à Dios, p.71.n.17.
Deleyte se encubre, y engaña vestido de alagos, y traycio nes, p.124.n.46.
Entre los deleytes de vn bien no se atiende à lo que nos daña, p.125.n.48.
Deleyte tenido por enemigo es despreciado, 126.n.52.
Deleytes oscurecen la raçon, p.321.

*Demonio.*

En conociendo al Demonio por enemigo, le despreciaremos, p.123.n.45.
Demonio leuantado en alto en el desierto por mostrar asi que se castigan las culpas, ocasionó la salud, pag. 25.n.46.
Demonio solo dà la traça del delicto, y luego desanpara al onbre, para que padezca con executarle, pag.109.d. 2.
Demonio mas encubierto està mas cruel, 123.n.45.
Demonio no se atreuerá à dañar al onbre, si mira amenaçado del castigo à vn Angel, p.140.n.21.
Es tan delinquente, porque nũca està ocioso en dañar, p. 448.n.14.

*Denuedo.*

El denuedo con que se emprenden las acciones las facilita, p.202.d.1.
Encarece lo que puede obrar quien entra en lo que à de acer no acobardado, sino cõ denuedo, p.202. desde el n. 5.

*Desagradecido.*

Indigno delicto el desagradecimiento, p.175.d.5.
Es semejante à vn monstro quien desagradece el beneficio, p.175. desde el n.30.
Perdonar à quien desagradece vn beneficio, es lo vltimo de la piedad, pag.177.num. 33.
Por la condicion villana del onbre està mas cierto el desagradecimiento, mientras està mas presente el beneficio, serm.vlt.d.3.

*Desagradar.*

Lo que se teme el desagradar, mira la palabra, *Agrado.*
Lo que estorua à la perfecciõ el no tener vno aliento para desagradar. Alli.

*Desconfiança.*

Los prouechos grandes de la desconfiança se dicen en la palabra. *Confiado.*

*Descuydos.*

Descuydos siempre ocasionan estragos, p.99.n.5.

*Deseos.*

El deseo que ama no à de morir aun quando llega à poseer, si es fino el amor pag. 303.

Deseo de agradar lo que daña mira la palabra, *Agrado*.

*Desdicha, Desdichado.*

Desdichados tienen por su patria à la soledad, p. 60. nu. 51.
Es necedad acer alarde de desdichas. Alli.
El mas entendido es el mas desdichado, p. 205. d. 2.
Sienpre à sido desdichada la lisonja, p. 216. d. 4.
Es monstro quien entre desdichas es necio. p. 320. n. 35.
Desdichado padece aun males inposibles, p. 364. d. 2.
Todo parece culpa en vn desdichado, p. 262. p. 1.

*Desierto.*

Es palenque donde descubre su esfuerço el valeroso, p. 49.

*Desvanecido.*

Mira la palabra *Vanidad*.

*Desvelo.*

Desvelo en fauorecer, y en premiar es mucho premio, p. 527. d. 1.
Es la mas noble parte del amar, p. 233. d. 2.

*Dicipulo.*

Luna dicipula de las lunbres del Sol, p. 312. n. 24.
No ay cosa que mas sienta vna raçon como el sugetarse à dicipula, p. 151. d. 5.
Dios dió muestras, que podria padecer vna muerte, pues podia sugetarse à dicipulo, p. 151. n. 38.
Podrà padecer todo lo vltimo de las violencias, quien tiene valor para ser dicipulo, p. 154. desde el n. 40.
En reconociendose vno dicipulo de otro le procura quitar la vida, p. 446. n. 10.

*Dicha.*

Dicha goçada, y perdida à de dexar sienpre lloroſos, p. 60 n. 51.
Dicha perdida no se remedia sino con oluidos. Alli.
Dichas acaban al onbre tanto como las desdichas, p. 180. n. 1.
Dichas mudan al onbre en otro ser diferente, 181. d. 1.
Quien puede ver las dichas agenas viue con calidad de bienauenturado, p. 194. d. 5.
Dicha agena atormenta, pag. 194. n. 28.
Es segundo linage de dicha no padecer con lo que el otro goça, p. 195. n. 28. 29.
Es calidad de vna persona ser tenido por dichoso, p. 198. n. 35.
Para ser vno cabalmente dichoso à de estar aplaudido, p. 464. d. 2.

*Dificultad.*

No an de estoruar todas las dificultades para dexar de obrar

obrar lo que Dios manda sobre los inposibles mismos à de ser su obediencia, p. 91. d. 7.
Dificultades encièden las ansias de quien desea vn bien, p. 94. n. 58.
Vencense gallardamente con el Denuedo, p. 207. d. 1.

*Dios.*

Lo que Dios manda es lo que le està bien al onbre; y le ocasiona todos los bienes, p. 69. d. 2.
Nació vmilde, para ser conocido de todos, p. 135. En naciendo Dios entre vmildades, todos le alcançarō, y le entendieron, p. 136.
Pues Dios vmillado, y abatido fue adorado, es cierto merece la adoracio, p. 136. n. 15.
Dios vmilló à Iob, para que le conocieſen los onbres, p. 137. n. 16.
Obra Dios con todo el encarecimiento de poderoso, cuando obra lo desacostunbrado, p. 148. n. 33.
Dios guarda cortesia con vn demonio, p. 239. n. 26.
Al mandato de Dios no sirue de escusa las mayores dificultades, p. 91. d. 7.
Dios es con todo encarecimiento estimador de la sabiduria, p. 33. n. 8. y 9.
Dios conocido importa mucho para la saluacion, p. 45 n. 29.
Dios obedecido ocasiona todas las ontas, p. 72. n. 18.
Dios sienpre enprende las acciones sobrado de tienpo como prudente, p. 11. n. 19 y 20.
Dios siente mucho el desaogo libre de quien à pecado, p. 23. n. 43.
Dios se enternece à piedad viendo las ceniças en que parà desecho el onbre, pag. 26. desde el n. 48.
Dios ayuda tanto al que obra la virtud, que no siente el onbre en su execucion cansancio, p. 112. desde el n. 26.
En faltando Dios la misma liber ad ahoga, p. 113. n. 28.
Dios està tan dētro de lo que el onbre pelea, que sale en la apariencia sangriento de sus batallas, p. 116. n. 34.
Dios arma à los suyos con su gracia, p. 116. n. 35.
Dios sienpre socorre à los suyos, los onbres estan ciegos, para no ver este socorro, y se congojan, p. 130. n. 5. y 6.
Dios es liberal, porque es liberal, y porque lo à sido en sentimiento de Basilio, p. 146. n. 31.
Dios no remedia las saludes, y las dexa achacosas, sino firmes, p. 172. d. 4.
Dios atentisimo à los socorros del onbre, p. 225. num. 1. 2.

Dios

Dios es muy cortès en todas sus acciones, p. 237. d. 3.
Dios enojado, y enemigo es mucho para temer, p. 250. d. 6.
Dios es tan liberal que acude à las necesidades, como si estas fueran ruegos, p. 253. n. 1.
Dios ama mucho al coraçon, p. 295 d. 4.
Dios à de desearse aun cuando se posee, p. 303. n. 10.
Dios ausente ocasiona que el onbre conozcà lo que necesita de su fauor, p. 320. n. 36
Da con tãto gusto, que todos le piden en conociendo su largueça, p. 328.
El ver las necesidades es remediarlas, p. 330. n. 7.
Dios es soberano estimador del consejo, aunque no puede aconsejarse por Dios, p. 338. desde el n. 10.
Solo su amor no se acaba con la muerte del amigo, pag. 389 d. 3.
Dios solo puede persuadir à fuerça de eloquencia aunque no estuuiera adornado de obras, p. 405. d. 2.
Dios por Grande tiene las tanones de perdonar nuestra miseria. Serm. vlt. d. vlt.
Dios viue sienpre, y muere solo al parecer cuando no beneficia. Serm. vlt. d. 1.

*Disputas.*

Si son demasiadas esconden, no aueriguan la verdad, p. 408. d. 3.

*Exenplo.*

Exenplo es malo para enemigo, p. 232.
Vn Dios exenplo gran raçon para seruirle. Alli.
Todos los onbres an de persuadir con el exenplo, y no bastan las raçones, p. 4 . d. 2.

*Enbajador.*

Es Ministro de Dios, pues tratà de la paz, y asi à de ser respectado, p. 63. n. 1.

*Enemigos.*

Enemistad es segunda naturaleça con que viuen las cosas, p. 64. n. 4.
Enemistad en las criaturas es la raçon de suinconstancia. Alli.
Rogar por el enemigo es accion dificultosisima, y asi eroyca, p. 68.
Dexa muy dificultosa su saluacion quien no tiene amor al enemigo, p. 72. d. 3.
Falta de amor entre los fieles estorua su remedio, y su saluacion con singularidad, p. 73 num. 22.
Para que el onbre se enmiende no à de quedar enemigo, p. 76. n. 28.
El que perdona al enemigo goça los gustos sabrosos de vẽcedor, p. 78. d. 4.
Enemigo perdonado es las armas para anpararnos contra la justicia de Dios, p. 77
Perdon de enemigos es acciõ

que

que asegura, y acredita las otras, p. 62. desde el n. 10.
Persona mayor de enemigo es tratado de los Angeles con ceremonias de Principe, p. 83.
Para persuadir la amistad entre los fieles obliga à mucho el titulo de ermanos. Mira la palabra, *Ermanos*.
Enemigo à de amarse pues lo manda Dios aunque se aga pedaços el onbre, p. 91. d. 7
Enemigos que nos conbaten son las espinas de la rosa que nos ermosean, p. 95. n. 59.
Enemigo mayor es mi descuydo, que mi contrario, serm. 4. d. 1.
Mayores enemigos son siempre los mas cercanos en la sangre; en la cercania se tiñen los odios, p. 167.
Enemistades nacen siempre de la diferencia de los sentimientos, p. 311. d. 3.

*Engaño.*

Es la mejor arma del deleyte, y del enemigo, p. 124. n. 47.
Engaños oscurecen la luz de la verdad, y apeligran al onbre, p. 6. n. 11.
Engaños no ay en Christo, porque està in pecable, p. 7. nu. 12.

*Enpacho.*

A de ser el enpacho para la culpa, no para el estoruo de la penitencia, p. 263. desde el numero 18
A de vencerse por el prouecho de la confesion. Alli.
Toda culpa està obligada à no estar viçarra, sino avergonçada, y enpachosa, p. 22. n. 41.
Los que tienen enpacho cuando no importa, le pierden cuando debrian tenerle, p. 263.

*Entendimiento, Entendidos.*

Dios estimador del caudal, y sabiduria, p. 33. n. 7.
Entendimiento sabe mejorar las cosas, p. 1. n. 1.
Entendimiento por verdadero alla, y posee à Dios ayudado de su gracia, p. 5. n. 9.
Entendido muere mas presto, p. 18. n. 34.
Entendido es el fuego del infierno, y porque, p. 26. num. 49.
Todos son entendidos en lo que el otro es miserable, y saben los abatimientos agenos, p. 135. n. 13.
No ay cosa que se estime como las obras de la raçon, p. 201. n. 2.
Los mas entendidos nacieron para padecer mas, p. 205. disc. 2. està tratado con cuydado.
Para padecer mucho, ó Martyr, ó entendido, p. 207. n. 12.
Todos diligencian la muerte à los entendidos, p. 208. n. 13.
El entendido siempre se desagra-

grada de si, p. 210. n. 16.
Para que el entendimiento alcance con sus discursos es necesario que le guie la voluntad con sus aficiones, p. 213. d. 3.
El entendimiento es desamorado, p. 473. d. 1.
Entendimiẽtos diferentes son causa de los encuentros de las voluntades, p. 311. d. 3.
Entendido es sienpre de mayor sufrimiento, p. 322. d. 6.
Entendimiento es la raçon, porque es semejãte à Dios el onbre, p. 325. n. 44.
Siente mucho vn entendimiento encubrir lo que sabe, p. 393. d. 4.
Solo el entendido estima lo que ya vè echo, p. 422. d. 1.
Gran dolor es à vn entendimiento el errar, p. 426. d. 2.
Las ventajas de entendido leuantan contra si enuidias, y muertes, p. 446. n. 10.

*Enuidia.*

Sienpre yerra quien enuidia: pretende desacer, y engrandece al enuidiado, p. 452. d. 3.
Es gran calidad de las ventajas el ser enuidiado, p. 198.
Mira la palabra, *Ventajas.*

*Ermanos.*

Es titulo el de ermanos para tener mucha paz, p. 86. d. 6.
Es su nonbre de regalo, y deleyte al coraçon, p. 87. nu. 45.
Son monstros ermanos, y enemigos, p. 89,
Peca mucho quien ofende al ermano, p. 88.
Decir mal de vn ermano pone San Geronimo por vltimo deforden de vna desmesura, p 88.
El mas restado cuando quiere acer mal à su ermano oluida ese nonbre, y esconde esa obligacion, p. 87 n. 46.
Singular exenplo de vn soldado que se quitó la vida por auer ofendido à su ermano aun sin conocerle, p. 89.

*Error.*

Violentisimo dolor à vn entendimiento el errar, p. 426. d. 2.

*Esfuerço.*

Mira la palabra. *Valor.*

*Escuelas.*

Son diferentes por las diferencias de los afectos, p. 311. d. 3.
En auiendo dos Catredas ay dos encontradas aficiones, p. 312.

*Espiritu Santo.*

Pecado contra el Espiritu Santo, porque le llama Cristo irremisible, p. 73. n. 22.

Quien peca contra el Espiritu Santo es sumamente desdichado, y porque, p. 74.
Espiritu Santo es espada de dos cortes, porque es amor reciproco, p. 309. n. 19.

*Eternidad.*

Solo aquellos bienes son grandes, que son eternos, p. 436 d. 5.

F.

*Fauor.*

Fauores demasiados si asegu-ran son peligrosos, p. 98. d. 1.

*Fortuna, Afortunado.*

Mira la palabra, *Dicha.*
Oluida todos los amigos pasados el que se vè en mejor fortuna, p. 181.

*S. Francisco Xauier.*

Eminentisimo en santidad, pues aun en los secretos del sueño se mostró aficionado de la pureça, p. 47. n. 33.

G.

*Galardon.*

Mira la palabra, *Premio.*

*Gloria.*

Son grandes sus bienes, pues no acẽ enuidiosos à los que los miran, p. 196. n. 31.
Son muy corteses sus bienes, p. 197.
Es blason propio de la gloria ser corona sin calumnias, p. 199.

*Goço.*

Goço grande inuentó los troseos en las victorias, p. 89. n. 34.
Goçarse en las agenas dichas es indicio de bienauenturado, p. 197. d. 5.
Son grandes los Imperios del goço, y en que sentido, pag. 378.

*Gracia.*

Sienpre à de llorarse perdida vna vez, p. 60. n. 52.
Ronpe las venas de la gracia el que aborrece à su ermano esplicado con verdad, p. 75.
Gracia arma, y fortalece à los suyos, p. 114. y fol. 117. nu. 34.
Necesita vn onbre de la gracia entre aduersidades, y entredichas, p. 179.
Gracia jurada à los socorros del onbre, p. 225.
Nadie fauorece à quien desampara la gracia p. 358.

*Gusto.*

Mira la palabra, *Denuedo.*
El gusto que ace el beneficio le dobla, p. 204.

I.

*Idea.*

Idea del què ace penitencia es Idea de ceniça, p. 41.
Ideas nueuas de delictos enojan mucho à Dios, p. 43.

*Iglesia Catolica.*

Està defendida con las raçones en que està fundada, p. 231.
Todos los que persiguieron à la Iglesia quedaron echos pedaços, p. 288.

*Ijos.*

Alegran desde los primeros buelcos que dan en las entrañas, p. 104. n. 14.

Lo que el Ijo enseña es cierto à de agradar al Padre, pag. 129. n. 1.

No ay dolor, como la falta de vn ijo muerto, p. 507.

*Imaginacion.*

Es necedad adelantarse con ella los pesadumbres, p. 107.

*Inconstancia.*

Es la naturaleça gustosa à todas las criaturas, pag. 64. n. 4.

Fundase en la enemistad delas naturaleças. Alli.

*Imperio.*

Mira la palabra, *Mandato.*

Imperio por mayor bien acaba mas presto p. 19. n. 36.

*Insuficiencia.*

Los insuficientes son los que roban el sudor ageno, y pretenden adornarse cõ sus trabajos, p. 184. d. 2.

*Injuria.*

Lo que deleyta à toda naturaleça injuriar à la otra, mira la palabra, *Daño.*

El gusto de la vengança de vna injuria, en la palabra, *Vengança.*

Lo eroico del perdonar vna injuria en la palabra, *Enemigos.*

*Ipocresia.*

Es vicio singularmente aborrecido de Dios, y porque, p. 32. d. 1.

Tiene apellido de la peor culpa, p. 32. n. 5.

Delacredita à todas las virtudes, porque las condena, y estorua su estimacion, p. 35. d. 2.

Ipocresia cierra las puertas del cielo, p. 37.

*Iustos.*

Mira la palabra, *Virtud.*

Aun en esta vida son compañeros de los Angeles, p. 93. n. 56.

Acen obras sobre toda la naturaleça con los poderes del cielo. Alli.

No se escusan de la virtud aun que esten cercados de inposibilidades, p 91.

Muy ayudados de Dios en lo que obran, p. 112.

L.

*Lagrimas.*

An de ser perpetuas, si se perdió la gracia, p. 60. n. 52.

An de borrar la memoria de los fauores, en quien los malogró, p. 30. n. 1. y 2.

*Leyes.*

Seran obedecidas, cuando se castigue al poderoso, p. 140 d. 3.

*Lengua.*

Nunca falta para alabar al limosnero, 16. d. 7.

Lengua es la prenda mas desvanecida del onbre, p. 255. d. 1.

Es la Corte de los pensamien-

tos, p. 255. n. 5.
Padeceſe mucho, cuando la lẽgua ſe confieſa neceſitada, p. 267. n. 8.
No ay lẽgua que alabe, p. 265. d. 3.

*Liberalidad.*

Mira la palabra, *Beneficios.*
Liberalidad crece a coſtunbrada, p. 150. n. 35.

*Limoſnero.*

Es ſienpre aplaudido, y alabado de todos, p. 55. d. 7.
Eſtà inpreſo en el anillo de los dedos de Dios, p. 57. n. 50.

*Liſonja.*

Sienpre canſa à quien pretende agrâdar, p. 216. d. 4.
Encubre la traycion, p. 127. n. 48.

*Luz.*

Es el agrado del Sol, p. 260. n. 12.
Luz cria manſos à los animales mas ruſticos. Alli.

*Lugares ſagrados.*

Mira la palabra, *Templos.*

M.

*Madres.*

Son ſus entrañas anſias por el aumento de ſus ijos, p. 201. n. 2.
Alegranſe con los primeros buelcos de los ijos, p. 104. n. 14.

*Maeſtro.*

Para encarecer ſu grandeça, mira en la palabra, *Diſipulo*, lo que ſe ſiente aprender de otra raçon.

*Mando, Mandar.*

Mira la palabra, *Prelado.*
Dificultoſo dexar el mando, quien enpeçò à guſtarle, p. 145.
Es la vanidad mas guſtoſa del onbre, p. 385. col. 1.
Solo ſe onra à quien manda, p. 454. d. 4.
Mandatos del ſuperior ſon caracteres en que ſe inprime el ſubdito, p. 370.
An de ſer guſtoſos para que re caben la obediencia del ſubdito, p. 375. d. 5.

*Manos.*

En ſiendo muchas al repartir los premios los deſacen, p. 52. n. 39.
Eſconden lo que tocan, p. 53. n. 41.

*Maria Señora Nueſtra.*

Es la meſa, y banco en que crecen todas las prendas, p. 170. n. 21.
Dà antiguedad de tienpo àlas coſas. Alli.
Maria ſe interpreta, *vſuras de Dios.* Alli.
Maria es fuente de à donde nace vida, y conocimiento, p. 208. n. 14.
Es Panegyrico de la encarnacion, p. 268. n. 26.
Vne el coraçon vmano con Dios, p. 279. n. 3.
Es el coraçon de la Igleſia, p. 297. n. 28.
Es la Arte de la gracia, p. 358 n. 4.
Es las velas de los ſiglos, p. 380.

Merece Maria la conpasion de todos los coraçones, por lo que padeció en la muerte de su Ijo p.517.d.6.
Declarase la Soledad de Maria Señora, p.503.d.3.
Es gran consuelo de la Soledad de Maria, el auer muerto su Ijo por acer bien, pag. 511.parraf.vnic.
Maria Señora Nuestra es la q iço à Dios amoroso para con los onbres, 513.d.5.

*Memoria.*

Memoria de tiẽpo de verdad, y de castigo inportan mucho al onbre, p.3.n.6.
Memoria apetecida en los sepulcros se alcança con acer bien à los miserables, p.57.

*Menguas.*

Menguas, y faltas de otros las alcãçan todos à ver, p.135. parraf.2.
Dios nació en vmildad, para que le alcançasen los ojos de todos, p.135.n.14.
Fue fruto de la encarnacion del Verbo, que los onbres no fuesen curiosos, ni entẽdidos en las menguas agenas, p.138.n.18.
Quien estando vmillado no à sido conocido, no lo será estando eminente, p.136.nu. 15.

*Merecimientos.*

Merecedor à de declarar sus prendas, si pretende las veã los otros, p.134.
Es tenido por enbustero, en mereciendo vno mucho: pero ese es su credito, p.198. n.35.

*Miedo, Medroso.*

Mira la palabra, *Confiança.*
Miedo es el Maestro de la prouidencia, p.198.
Miedo de padecer vn mal le estorua, p.101.n.9.
Guarda de las prendas del onbre, p.105.n.11.
Despues de auer vno caydo siẽpre à de viuir medroso, p. 174 n.27.
Miedo lisonja para el poderoso, p.232.n.15.

*Ministros.*

No an de ser muchos en el repartimiẽto de los premios, p.52.n.42.
Mira la palabra, *Prelado*, para lo tocante à las aduertencias del gouierno.

*Muerte.*

De la breuedad de la vida, y como siempre nace sobresaltada de amenaças, y desdichas de muerte, se trata en el d.3.del serm.1.
Muerte està tan dentro de la vida, que goçamos, que es parte suya, p.16.n.30.
Muerte que acaba al onbre es segunda muerte, que la primera muerte es la misma vida, p.14.n.26.
Todas las vidas estan anunciãdo muertes, p.15.n.28.
De la necesidad de imaginarnos mortales para obrar mucho, se trata con cuydado en

el d.1.del ser m.1.
No à muerto quien beneficia, p.494 n.1.
La muerte de vn ijo es todos los dolores, p.507.d.4.
No es lo vltimo de los tormẽtos el morir: pues ay otras tres muertes, que quitan vida; el ser olujdado, el no ser creydo, el no beneficiar à quien se ama, p.535.d.1.

*Muger.*

Muger anda en todos tiẽpos: es animal inquieto, como el onbre es animal racional, p.527.
Dará muchos años de vida, por pocos meses de andar, p.528.
Las mugeres ven con acciones transeuntes: por ver fuera de si, p.528.
Està endemoniada peligrosamente vna muger, cuando desea salir de casa, p.529.

O.

*Obediencia.*

Mãdatos de Dios obedecidos son principio de todos los bienes del onbre, p.69.d.2.
Obedecido el mãdato de Dios es causa del prouecho del onbre, p.70.n.16.
Es causa de su gusto, p.71.n.17
Es causa de su onra, p.71.n.18
Dios à de ser obedecido, aunq̃ mãde inposibles, p.91.d.7
Siempre acierta quien obedece, p.367.d.3.
El obedecer es inprimirse en la voluntad de quien mãda; y assi lo que parece desproposito, sale acierto, porque en las prensas an de estar al reues las letras, p.367.n.19.
Las obediencias se an de acer gustosas con los agrados de los superiores, p.377.n.35.

*Ocasion.*

Quiẽ fue vna vez vencido à de estar siempre cuydadoso, p.174.n.28.
No puede vn onbre llegar à mas desatẽto, que à boluerse al mismo peligro del daño, p.175.d.5.
Es tan delicado el apetito del onbre, q̃ solo el conocimiento de la culpa se à de huyr para no peligrar, p.273.d.5.
Quiẽ solo conoce la culpa, puede estar temblando, para no caer en ello, p.274.n.34.
Para decir q̃ Christo es inpecable, se dice q̃ no conoce la culpa; porq̃ parece dificultoso el conocerla, p.276.n.38
Mas seguridad es siẽpre, ignorar las culpas, q̃ conocerlas en el en̄dimiẽto delicado del onbre, p.275.n.36. Alli se trata del recato q̃ à de tener vn onbre en no admitir ni el menor pensamiento, ni dar ocasion al delito.
El lugar en q̃ se à cometido vna culpa se à de huyr como ocasiõ de otras, p.282.par.2
Lleuò el demonio al monte à Christo, imaginãdo le aria pecar: por auer pecado èl en el mõte de la vanidad, p.283.

No

No aseguró Dios la penitencia de Adan, asta que le arrojó del lugar, en que auia pecado, p. 284. col. 1.

El lugar mãchado con vna culpa, es vna escuela que persuade otra culpa con su elocuencia, p. 284. n. 10.

Aun Dios se recela para obrar sus marauillas de los lugares manchados con culpas, p. 285 n. 11.

*Ojos.*

Nadie tiene ojos para ver vẽtajas agenas, d. 2. p. 132.

Quiẽ ace la marauilla à de bañarla de luz, para q̃ se vea: porque los ojos vmanos no tienen luz para ver açañas de otros, p. 133. n. 9.

Solos ojos de bienauenturado alcançã à conocer onras de otros, p. 134. n. 11.

La presencia de los ojos aliẽta mucho para q̃ se obre la virtud: y asi aquella virtud es grande, que se obra en secreto, p. 46. d. 5.

Mas es vencea à vn leon en el desierto, que à vn demonio en palacio, p. 49. n. 32.

Ojos an menester los onbres para ver lo que à Dios debẽ, no nueuos milagros, que artos à obrado Dios, p. 130

*Oluido.*

Oluido es achaque propio del onbre. I asi le apellidarõ los Ebreos *Enos*, que significa el que oluida, p. 3. n. 4.

Tres oluidos dañan mucho al onbre: oluido de tiempo, de castigo, de verdad, p. 3. n. 6.

*Onbre.*

El onbre aũ nacio antes para oluidar, que para viuir. I asi le apellidarõ *Enos*, que significa el q̃ oluida, p. 3. n. 4.

Es gustosissima inclinaciõ suya el dañar à las otras naturaleças, p. 63. d. 1.

El desorden de la vengança es inclinacion sabrosissima al onbre, p. 63. d. 1.

Deseo de perdonar vna injuria es tan contra la inclinacion desordenada de vn onbre, q̃ apenas se puede creer del, p. 68. n. 11.

No ay onbre que pueda ver las ventajas agenas, p. 132. d. 2.

Todos los onbres son entendidissimos de lo que es en otro desdicha, y mengua, p. 132. d. 2.

No ay en el onbre ventaja mas glorioſa, que el agradecimiento, p. 230. n. 10.

La difinicion del onbre es, ser vna naturaleça à quien pretenden acabar los de su misma especie, p. 166.

Es accidente como inseparable del onbre; y calidad generalmente nacida con su ser el desagradecimiento, p. 228.

Lo grande del poder diuino se muestra en acer onbres de cosas que tengan sonbras en si de agradecimientos, pag. 229. col. 1.

Cada onbre se imagina vn mũ do de vanidad, p. 163. n. 13.
Onbre prouechoso à otro onbre es vn mysterio nunca visto, p. 164. n. 14.
Acaba de dichoso, p. 180. n. 1.
No puede sufrir à otro ygual en grandeça, p. 197. n. 33.
Onbre encontradisimo con el agradecimiento, p. 227. n. 6.
No ay quien alabe à otro, p. 265. d. 1.
Solo estima â quien no le excede, p. 441. d. 1.

*Onra.*

Se alcãça obedeciẽdo à Dios, p. 72. n. 18.
Onras devno no las puede ver el otro sino es bienauenturado, p. 134. n. 11.

*Oracion.*

Solo puede enseñar à orar, quien conoce la voluntad de Dios, p. 129. n. 1.
La oracion sube à los ojos del Eterno Padre cõfiada, pues la enseñó su Ijo. Alli.
Para alcançar en la oracion ace mucho al caso el tienpo que se gasta en ella, p. 157. n. 1.
La misma necesidad ace veces de oracion para con Dios, p. 253. n. 1. y 2.
Mas cierto es que vencera à vna naturaleça entendida quien la ruega que quien la vence, p. 384. n. 10.
Segun la grandeça de la oracion es la presteça del despacho, p. 382. n. 5.
Es encarecimiento de la verdad de Dios el que pueda contra lo que le piden, pag. 382. n. 6.
No tiene poder quien puede oyr el ruego de la oracion, y no conceder lo que pide, p. 383. n. 7.
Oracion agrada à Dios sobre el sacrificio de las victimas p. 421. n. 4.
Oracion puede mucho por yr teñida en la sangre de Cristo, p. 440. n. 2.
Oracion preludio de la gloria p. 522. n. 2.

*Ostentacion.*

Sienpre es mas desvanecido en mostrar lo que ace, quiẽ ace pocas veces vna accion p. 104.

P.

*Paciencia.*

Paciencia condenada de Pytagoras, y en que sentido, p. 37. n. 15.
El mas entendido tiene mas paciencia, p. 322. d. 6.
El amor es muy paciente, p. 478. d. 2.

*Padre Eterno.*

Aprendió en la Escuela de su amor el Ijo el amor para cõ los onbres, p. 429. d. 3.
Finisimo enamorado de los onbres. Alli.

*Palacio Real.*

No à de ser manchado con atreuimientos, p. 34. n. 9.
No es mucho ser esforçados en

en el à vista de los ojos de los que alli atienden à las acciones, p. 48. n. 34.
Estan desterradas las verdades de las Cortes, y Palacios Reales, p. 467. d. 3.

*Parentesco.*

Mira la palabra, *Patria.*
El mas pariente dañamas, p. 163. d. 2.

*Patria.*

Patria de los desdichados la soledad, p. 60. n. 51.
Patria à de ser sienpre amada, y lo fue del Verbo, p. 279.
Entonces està asegurada la virtud, quando vno se aparta de la patria, y parientes, p. 371. d. 3.
No puede vno crecer en la Patria, p. 373.
Sienpre es peligroso el boluer à la patria à quien està obligado à la perfeccion, p. 374 n. 28.

*Pecado, Pecador.*

Pecados se ocasionan de la ausencia de las verdades, p. 6. n. 11
Pecado ofende mucho cuando se comete en la presencia de lo sagrado, 34. n. 9.
An de llorarse sienpre, p. 60. n. 51.
Pecador se trabaja su misma condenacion con suma fatiga, p. 111.
No descubiertos acaban al onbre, 122. d. 5. y 258. d. 2.
Mientras menos sabidos de todos se emiendan mejor, p. 152. d. 1.
El mas antiguo es mas dificultoso de remediarse, p. 396. d. 15.
Pecador padece mucho en los caminos de la culpa. p. 447. d. 2.
Acrecienta mucha fealdad à la culpa que se ocupe en pensarla la raçon, 24'. d. 4.
Pecados acen atreuidos, pag. 244. d. 5.
Crecen à mayores, 247. n. 41.
Contra el pecado es terrible enemigo el enojo de Dios, p. 246. d. 6.
Pecador es sienpre necio, pag. 270. d. 4.
Solo el conocimiento de la culpa à de tener con cuydado para no peligrar cõ ella, d. 273. d. 5.
Pecador elmismo se descubre, si otros testigos se manifiesta, p. 314. d. 4.

*Penitencia.*

Retorica eloquente para alcãçar perdon, p. 20. n. 38.
A de oluidar todas las presunciones, p. 30.
A de estar llena de rigores si à de borrar los delictos, pag. 38. d. 3.
Nunca à de oluidarse, p. 61. n. 51.
No està asegurada la penitencia, mientras està el onbre en el mismo lugar donde pecó, p. 282. n. 8.

*Poderosos.*

An de castigarse, para que teman

man todos, p. 140. d. 3.
Son sienpre insufribles p. 191. d. 4.
Terrible para enemigo vn poderoso, p. 232. n. 15.
Todos los lisongean. Alli.

*Prelado.*

A de tener valor contra los poderosos, y asi obraran biẽ todos, p. 140. d. 3.
No â de descubrir los pecados del subdito para que se emienden. p. 152. d. 1.
An de templarse en el entono, p. 191. d. 4.
No son del cielo los que son insufribles, p. 193. n. 27.
A de ser cortes, p. 240. n. 26.
A de ver à los subditos, pag. 329. d. 1.
A de estoruar la necesidad de sustento, porque esta es terrible peligro, p. 335. d. 3.
Ser Prelado es pesadisima prision, p. 342. d. 5.
A de acer gustosa la virtud para que se obre, p. 374. d. 5.
No es amado en ausentandose, p. 477.
Los prelados no suelen estar muy adornados de la sabiduria, p. 220. d. 5.
Muchas veces son elegidos para superior por ser açote de los entẽdidos, p. 223. n. 34.
Solo es onrado de todos el q̃ tiene el mando, y el poder, p. 454. d. 4.
No es para superior, quien no sabe encubrir vn delito, p. 160. col. 2.

*Presumido.*

Mira la palabra. *Confiança. Vanidad.*

*Priuado.*

A de estar receloso por muy fauorecido, p. 99. n. 4.
No â de afligirse con estar calumniado, p. 198. n. 35.
Solo contra los priuados de Dios no ay quejas, p. 198. n. 36.
Es bastante raçon para ser calumniado el subir à fauorecido, p. 359. d. 1.
En enpeçando à caer llegan à lo inposible de la ruyna, p. 364. d. 1.
Solos ellos estan onrados por que mandan, p. 454. d. 4.

*Premios.*

Desacẽse entre las muchas manos de los Ministros, p. 51. n. 39.
Son mucho los premios cuando se adelantan algo en el tienpo, p. 527. d. 1.
Los que vienen tarde afrentã, no onran, p. 526. n. 8.

Q.

*Quejas, quejosos.*

Nunca an de faltar quejas cõtra las grandes ventajas, p. 198. n. 35.
Solo contra los validos de la gloria no ay quejosos, pag. 198. n. 36.
Todos se quejan de lo que padecen, y nadie repara en el daño que ace padecer, pag. 291. d. 3.
A de procurar vno llegar à estado

cado en q̃ nadie se quejedel; porque es parte de santidad el no tener quejosos, p. 466 n. 12.

R.

*Raçon.*

Es terrible para enemigo la raçon, p. 231.

No à de enplearse en pensar los delictos, p. 241. d. 4.

*Rey.*

Ofende mucho à los Reyes, quien les engaña en las consultas, p. 339. n. 23.

Rey no à de rendirse al consejo ageno con sujecion, pag. 341. n. 28.

Pesada prision la de su oficio, 342. d. 5.

No ay calidad mas propia à ser Rey q̃ la q̃ le ace amigo de batallas, p. 347. d. 6.

Rey à de ver à sus vasallos, y Prouincias; y las importancias de su vista, p. 329. d. 1.

A de tenplar la soberania con agrado; que es sienpre insufrible, y llena de ceños la autoridad, p. 191. d. 4.

Rey estimado con cortesia, aũ de las plumas sagradas, p. p. 239. n. 25.

Aquien no mira el agrado del Principe le falta todo, pag. 358. n. 2.

No es Rey quien es cobarde, p. 351. n. 42.

Ama à los suyos cuãdo los defiende, d. 352. n. 43.

*Ruegos.*

De su eficacia ice vn Discurso en la plan. 381. d. 1.

S.

*Sabio Sabiduria.*

Mira la palabra, *Entẽdimiẽto.*

*Sangre.*

Sangre de Cristo, mira la palabra, *Cristo.*

Sangre Noble, mira la palabra, *Nobleça.*

Sangre, ó parentesco: mira la palabra, *Patria.*

*Santidad.*

Mira la palabra, *Virtud.*

*Secreto.*

Dificultoso de guardar dentro del pecho, p. 66. n. 6.

Secretarias de Iupiter las parcas, y porque. Alli.

*Sepulcro.*

Sepulcro glorioso se labra con acer obras de piedad, p. 57. n. 46.

Sepulcro es de los onbres el vientre de la madre, p. 13. n. 23.

*Soldados.*

Mira la palabra, *Batalla*: y la palabra, *Rey.*

*Soledad.*

Mira la palabra, *Desierto.*

No ay congoja mas para llorada, ni tormento mas para sentido, como la fatiga de vna soledad, p. 498. d. 2.

Sobre el quedar castigado, y muerto es el estar solo, p. 499. n. 11.

Todos los males son sufribles si se padecen en compañia de otros, que estoruan la soledad, p. 500.

Es tan grande el vacio que dexa en el pecho vna soledad, que à llenarle viene el mesmo Dios, p. 502. col. 1.

Quiso padecer Christo en la apariencia vna soledad, para asegurar con la experiencia de ese dolor, que fauoreceria siempre à los onbres afligidos, p. 501. n. 13.

La Soledad de Dios es el vltimo daño para vna criatura, p. 502. n. 16.

No ay dolor, ni soledad como la falta de vn ijo, p. 507. d. 4.

*Soberuio.*

Todo soberuio que quiere leuantarse sobre lo que es allà siempre quien le diga lo que es, p. 118. d. 4.

Mira la palabra, *Vanidad.*

*Templos.*

Lo que importa para obrar la virtud el lugar sagrado, y la desdicha que es perder el lugar santo, se trata en la plana 282.

*Tentaciones.*

Se remedian con descubrirse al superior, y cõ tenerse por enemigos, 122. d. 5.

*Tiempo.*

Obramos mucho en imaginando que se acaba el tiempo, p. 10. d. 2.

Es necesario para todos las empresas grandes. Alli.

Tiempo adorna à los ruegos que piden, p. 156. n. 1.

Nada se puede alcançar sin mucha costa de tiempo, pagin. 168. d. 3.

Todo crece à socorros del tiẽpo, p. 171. n. 22.

*Trabajos.*

Todo lo que aflige dà entendimiento, p. 318. d. 5.

Trabajos son escuela de la raçon, p. 319. n. 34.

*Trages.*

Sus excesos de adonde an nacido, p. 43. n. 25.

*Trofeo.*

Es señal de estremado goço, p. 80. n. 54.

V.

*Valor.*

Valor vltrajado, y vencido es lo vltimo del sentimiento, p. 78.

Es el origen de las nobleças, p. 72. n. 18.

Todos gustan de ser alabados de valerosos, 96. n. 1.

Lo que onra el valor mira la palabra, *Rey.*

*Vanagloria, Vanidad.*

Es vicio à que està muy inclinado el onbre, d. 43. desde el n. 28.

Despreciada importa mucho para obrar bien, p. 44. n. 28. 29.

En presumiendose vna ventaja con vanidad se pierde, pag. 413. d. 4.

Es poco quien no puede encubrir lo que es, p. 415. d. 5.

Vanisima prenda del onbre es la lengua, p. 255. d. 1.

Vanidad nos estorua la confesion de las culpas, p. 264.

*Vengança.*

Es el aliento, y gusto de las naturaleças agrauiadas, p. 66. n. 8.

Es violentisimo sentimiento â toda naturaleça dexar la vengança, p. 67. n. 8.

Vengança es la inclinaciõ mas gustosa à los onbres, p. 63. d. 1.

Antes se apartara de si vna criatura, que no de la vengança, p. 67. n. 8.

Lo que inporta à la virtud, y lo que vale el oluido de la vengança, mira la palabra, *Enemigos.*

*Ventajas.*

Nadie tiene ojos para ver las ventajas del otro, pag. 132. d. 2.

Son sienpre calumniadas, y tenidas por mentirosas, pag. 198. n. 35.

Acen à vn onbre mal visto de todos, p. 446. n. 15.

Nadie de muchas prendas es estimado del que no las tiene, serm. 17. d. 1.

*Verdad.*

Verdad es el primer paso para obrar la virtud, p. 4. d. 1.

Noticia de verdades es el cõcierto de las costũbres. Alli.

La noticia de las verdades engendra en el coraçon las lagrimas pronechosas del arrepentimiento, p. 4. n. 7.

La verdad es la primera leche, con que se alimenta la virtud, p. 5. n. 7.

Mientras viuen las verdades en el entendimiento, estan aseguradas las esperanças de las virtudes, p. 5. n. 8.

Lo verdadero en el entendimiento es la potencia obediencia, para que el onbre sea eleuado à la ventura de allar, y conseruar à Dios, p. 5. n. 9.

Las verdades establecen al onbre; y le quitan la inconstancia, para que asi pueda obrar la virtud, p. 6. n. 10.

La falta de verdades es el principio en vn onbre de todas sus ruynas, p. 6. n. 11.

Cristo Señor Nuestro fue inpecable por su diuinidad; y esplicó esta inpecabilidad San Pedro, por no estar su boca falta de verdades, p. 7. n. 12.

La seguridad que tiene el onbre para no perder la santidad, esta muy defendida cõ la noticia de las verdades, p. 8. n. 13.

Buscar à la verdad despues de allada, es querer perderla, p. 412.

Està desterrada de las Cortes, p. 466. d. 3.

Verdad no à menester otros aliños, sino los del esfuerço para vencer à vn coraçon, y rendirle à la virtud, p. 8. n. 14.

Verdades llanas que dan à co-

nocer el nacimiento vmilde del onbre le conuencen à desengaños, p.9.n.15.
Siempre fauorece la gracia à quien pelea, y suda por la virtud, p.400.n.1.
A la verdad se debe mucho respeto; pues goça priuilegios diuinos, p.401.d.1.
Ay Dios, ay verdad, son luces primeras de la naturaleça, p.404.n.10.
Quien huye de la verdad, huye de Dios, p.402.
Quien vltraja à la verdad, ofende à Dios, p.402.n.6.
A la verdad camina el discurso de la raçon, como al centro propio suyo. p.403.n.8.
Es testimonio de la verdad el ser encontrada, sin que el entendimiento la busque, pag. 404.
Contra la verdad no valen costunbres, ni prescripciones, p.404.n.10.
Verdad se esconde en las demasiadas disputas, p.408.d.3.

*Victoria.*

Perder vna victoria es la vltima fatiga devn onbre, p.78.n.31.
No ay mas que ser sino llegar à victorioso en vna batalla, p.78.n.32.

*Vida.*

Està sobresaltada de muerte, p.12.d.3.
Es casi muerte esta vida, p.14. num.15.
Es parte suya la misma muerte, p.16.n.20.

*Virtud.*

Obrase con la noticia de las verdades, p.4.d.1.
Desacreditase cõ la ipocresia, p.35.d.2.
Virtud grande la que se exercita aun en los secretos, p.46.d.5.
No à de dexarse la virtud por la dificultad, p.94.n.58.
Virtud pocas veces vsada es, muy ruydosa de quiẽ la ace, p.103.n.13.
Acese gustosa con la costunbre de obrarla, 105.n.17.
No se siente su trabajo con los socorros de la gracia, p.112 n.27.
Quien intenta erir al virtuoso queda lastimado, p.286.d.2.
Asegura la virtud, cuando se aparta vno de los parientes, p.371.d.4.
Es parte de virtud no tener quejoso à nadie, 466.n.12.
Virtud á de criarse à los pechos de la verdad, p.5.y.7.
La importancia grande de la verdad, para exercitar las virtudes, mira en la palabra, *Verdad.*
No à de ser menos dichosa la virtud, que el deleyte, y asi à de executarse, aunque parezca inposible. Los estoruos an de encender la ansia de obrarla, p.94.n.58.
Quien pretende que se obre la vir-

virtud, la à de acer guſtoſa con el agrado apacible de enſeñarla, y de proponerla, p. 374. d. 5.

A de ſer eſpejo de eſmeralda el ſuperior que exorta à la virtud; porque el oyrla enſu boca, à de ſer guſtoſo en el ſubdito, p. 376.

*Voluntad.*

La voluntad que guſta de vna coſa es mucha parte para entenderla, p. 213. d. 3.

Encuentros de las voluntades nacen de los diferentes diſcurſos de la raçon, 311. d. 2.

Las voluntades allaron las ciẽcias, no los diſcurſos, pag. 213. n. 21.

*Vmildad Vmilde.*

Merece lo que goça por no deſvanecerſe con ello, pag. 184. d. 2.

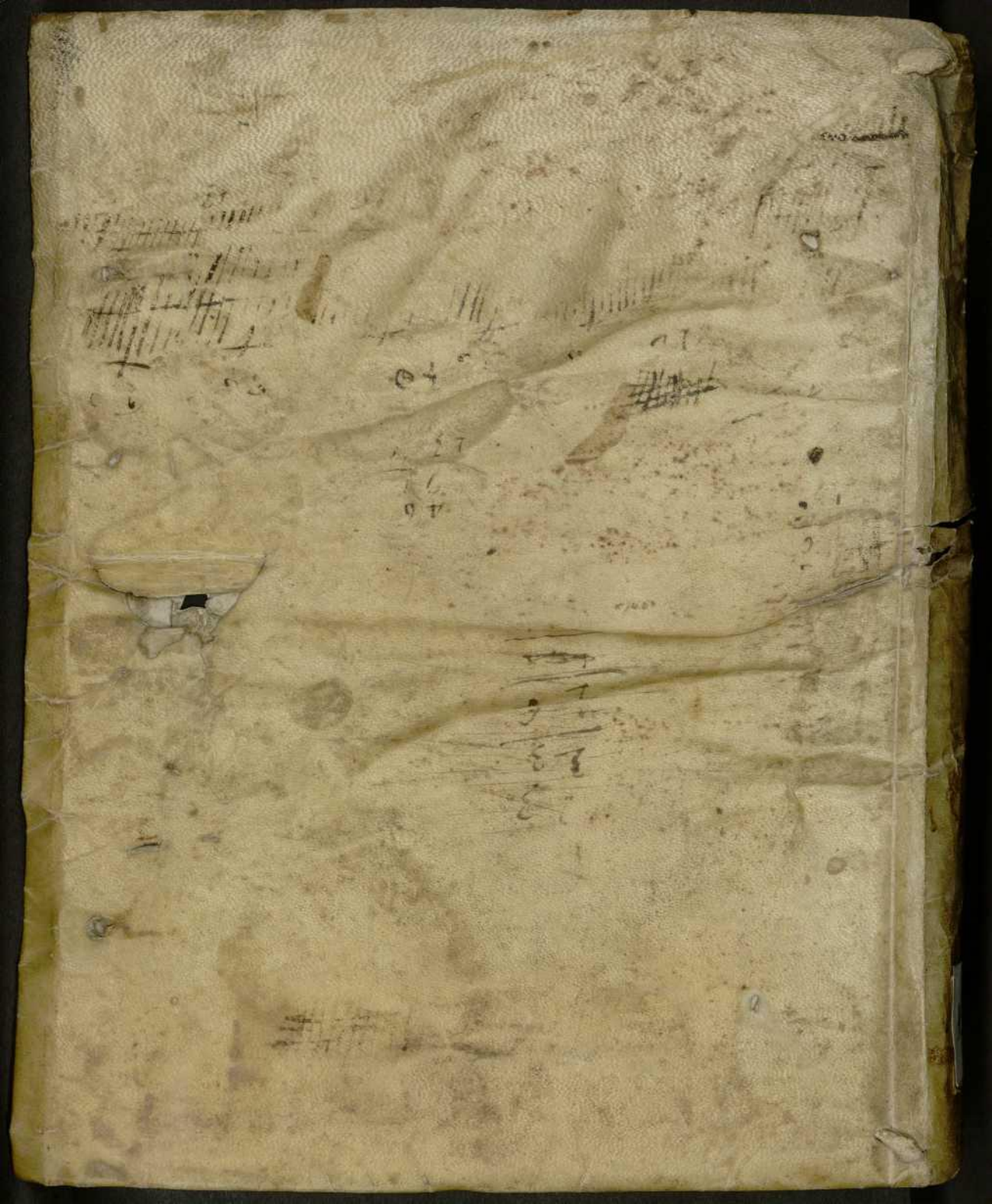
Quien puede confeſarſe excedido de otro tiene ya calidades de celeſtial, pag. 194. d. 5.

Es ſeñal de grandeça el encubrir dentro de ſi lo que vno es, p. 415. d. 5.

FIN.

# EN ALCALA

Por Antonio Vazquez, Inpresor de la Vniversidad.
Año 1639.



9.463